George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions 114244

Shelf No. D150b.55

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec.d Apr. 26th 1871.

52 b

One of the rarest of Spanish books

LOS FAMOSOS Y HE

ROYCOS HECHOS DEL INVENCIBL

y esforçado Cauallero, honra y flor de las Españas, el Cid Ruy Diaz de Biuar: Cõ lo de otros varones Illustres dellas, no menos dignos de fama y memorable recordaciõ en Octaua Rima, por Diego Ximenez Ayllõ de la ciudad de Arcos de la Frontera en Andaluzia. Dirigidos al Illustrisimo y Excellentisimo señor Don Fernãdo Aluarez de Toledo, Duque de Alua, Marques de Coria, Cõde de Saluatierra, del Cõsejo de Estado de su Magestad, su Mayordomo mayor.

CON LICENCIA.

En Alcala de Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica.
Año de 1579.

A costa de Diego Martinez mercader de libros.

114244

G. J.

YO Alonso de Vallejo secretario del Consejo de su Magestad, doy fe, que auiendose presentado por Gaspar de Ortega librero, estáte en esta Corte, ante los señores del Consejo de su Magestad, vn libro intitulado los hechos dellas en octaua rima, hecho por Diego Ximenez de Ayllon, vezino de la ciudad de Arcos. Visto por los dichos señores, y como enel dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica agora nueuamente por su Magestad fecha, dispone le dieron licencia para que lo pueda imprimir por esta vez sin incurrir en pena alguna, con tanto que la impresion se haga conforme al original que presento en Consejo, que van rubricadas todas las ojas de mi rubrica, y firmado al fin, de nombre, y despues de impresso no los pueda vender ni venda sin que primero los trayga al Consejo, para que se vea si la dicha impresiõ esta conforme al original, y se tase el precio a que vuiere de vẽder cada volumen, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica. Y demandamiento de los dichos señores y pedimiento del dicho Gaspar de Ortega di esta fe, fecha en Madrid, a quatro de Março de mil y quinientos y setenta y ocho años.

Alonso de
Vallejo.

AL ILLVSTRISSIMO y excelentiſsimo ſeñor don Fernando Aluarez de Toledo, Duque de Alua, Marques de Coria, Conde de Saluatierra, del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad, ſu Mayordomo mayor.

(.?.)

Si los Coroniſtas y eſcriptores, Iluſtriſſimo y excelentiſſimo ſeñor, (que en nueſtra Eſpaña ha auido, y ay) ſe vuieran ocupado y ocupaſſen en eſcriuir los tan ſeñalados y famoſos hechos de los Iluſtres y eroicos varones della, otro renombre aurian por el mundo tenido, que no tienen: Dexando aparte el emplearſe en bien compueſtas ficiones, y hechos de naciones remotas, de quien tanta mencion hazen, poniendo en oluido ha aquellos a quien mas han ſido, y ſon obligados. Porque ſi en Roma y Grecia, y lo demas de todo lo habitado, han florecido tantos y tan excelentes varones, aſſi en las armas como en las demas virtudes: no ha carecido ni carece la region de Eſpaña dellos, antes los ha auido, y ay tan ſingulares, que juſtamente pueden ſer enel concepto de ſus eſcriptores los demas oluidados. Boluiendo enel loor dellos, ſus claros entendimientos, y bien curſadas plumas, dõde hallarã tanta perfection en ſus obras quanta abundancia y facundia en ellos auer puede, la experiencia de lo qual mueſtran bien nueſtros antiguos Godos, pues en quanto diſcurrieron, no ſe pagaron de otra mas que della, y hecho alli ſu aſſiento tomaron ellos, y ſus progeias aun mas vigor y fortaleza: en la qual ſe ſubſtentaron dominando debaxo de ſu renombre diuerſas prouincias, haſta que por los peccados de ſus abitadores fue enagenada en poder de los Alarbes, de quien la propria familia y deſcendencia dellos la comen-

ço a recuperar, hasta echarlos de todos sus limites: y no contentos con esto sus succesores, se han estendido y estienden por partes a los antiguos y notas, conquistando nueuos Reynos, y Imperios. Enel qual tiempo sus esclarecidos Reyes desde don Pelayo han mostrado la parte que del felice clima della les ha cabido, y assi mismo los de mas Ilustres, que tanta gloria por la virtud de sus obras han alcançado, y en nuestros tiempos alcançan. sobre todos los quales la preclarissima sangre y casa de Toledo, se ensalça con sus muy escogidos Duques de Alua, de quien por cierto ay tanto que dezir quanto de todos los que arriba juntos he apuntado, donde el resplandor de las altas y singulares virtudes de los excelentes Varones della (desde el valeroso cauallero e inuictissimo Capitan don Fernando Aluarez de Toledo, primero conde de Alua de Tormes descendiente de la alta y real sangre de Paliologo poderoso Emperador de Constantinopla, con su singular hijo don Garcia primero Duque de Alua, y su hijo y nieto padre de vuestra excelencia) les ha puesto el lustre que el discurso de sus muy felices vidas han mostrado, y en los venideros siglos parecera por mano de los Coronistas destos tiempos, assi de nuestra nacion como de las otras, pues en toda la Europa es tan famoso el nombre de vuestra Excelencia, mostrandose ante todos los de nuestra España como el mas alto y mas preeminente Varon della, en quien esta la perficion de los passados, presentes, y por venir, como el que singularmente nacio de todas las virtudes dotado para el augmento en la fama de su alta familia y patria, y ensalçamiento de la Santa fe, y corona de sus Catolicos Reyes, con las importantissimas empresas, a quien su gran prudencia y coraçon inuencible ha dado tan glorioso fin. De todo lo qual son buenos testigos Alemaña en la guerra de los Saxonios, Vngria, Berueria, y la felice Italia, con la antiquissima Roma, donde vuestra Excelencia mostro ser tan Catolico y clementissimo, como osado, valeroso y fuerte, por lo qual es digno de mayor

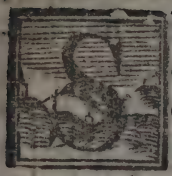
renom-

renombre y memorable fama, siendo agradecido (No solamente de aquel summo Pontifices y estrechissimo pueblo, que ya la miserable perdicion suya recelaua, donde pudiera oluidar las que Godos e Hispanos le auian causado) pero del verdadero agradecedor de todas las cosas Christo nuestro señor, que en recompensa deste tan agradable seruicio, y beneficio ha dado y da, no solamente a vuestra Excelencia, pero a los de su clara y alta sangre continuas y muy singulares vitorias, poniendolo todo a su cuenta, y agora para la confirmacion de todo ello, mostrando quan acepto el proceder de Vuestra Excelencia le es, le ha dado ventura que entrasse en estos soberuios estados, con tanta magestad y valor, passando su poderoso y felicissimo exercito por regiones y montañas tan asperas, poniendo en su tan larga peregrinacion singular espanto en los conuezinos de su camino, y assi mesmo en los mas apartados a la liga y vnion confederados, triunfando sobre todos ellos el inuictissimo nombre de vuestra Excelencia, vibrando con esclarecida gloria su fuerte y domadora espada, aquistandolos nueuamente a su Magestad Catolica, teniendo tanta infinidad de contrarios, abraçados con la abominable Cisma, rompiendo sus exercitos en diuersas partes, con las singulares prisiones y justicias, con justa razon y derecho executadas en Principes y hombres de tanta calidad, que jamas enel mundo semejante cosa se ha visto, resistiendo vuestra Excelencia con ello, las malas intenciones desta heregia, la qual sera nuestro señor seruido pueda destirpar enteramente de su santa Yglesia, para mayor gloria de sus inauditas hazañas, a imitacion de aquel famosissimo Cid Ruidiaz de Biuar, cuyos hechos (por ser tan dignos de memoria) he puesto en octaua rima en treynta y dos cantos, augmentando en ellos vna casa famosa, donde hago mencion de los Reyes, que desde el sexto Alfonso, hasta su Magestad Catolica, en España han reynado, y sus altos hechos, y assi mesmo de los varones Ilustres, hasta nuestro tiempo, con lo que dellos he

podido alcançar a ſaber, a manera de pronoſticacion, con intento de ſeruir a vueſtra Excelencia con ella, dirigiendoſela para que mediante el fauor y amparo de ſu inuictiſſimo nombre, el mundo debaxo de tanta verdad vea, lo que por ficiones lo admira: Suplico a vueſtra Excelencia ſea ſeruido mandarlo recebir como de criado que en manos yores coſas a vueſtra Excelencia ſeruir deſſea, pues con ello quedare muy contento, y premiado: cuyas Iluſtriſſimas manos de vueſtra Excelencia beſo.

(.:.)

Diego Ximenez Ayllon.



I quisieres amigo Lector (por los yerros q̃ en esta mi escriptura hallares) murmurar della, mira primero y cõsidera los grãdes trabajos, inquietudes y pobrezas d̃ los soldados, y visto esto (fuera de passiõ y rencor) conoceras ser mas digno de loa y agradecimiento, que de calunias y mal querer. Pues de la edad de diez y ocho años comence a seruir a su Magestad catholica, en el habito militar en cuyo seruicio he permanecido hasta el dia de oy, con incomparables trabajos y desasosiegos en mar y en tierra, sin hazer ni auer hecho falta al seruicio de mi vandera, que por ella fuesse digno de alguna culpa, lo qual puedo mostrar por verdadera informacion y conocimiento q̃ de muy en todo el felicissimo y Catholico exercito entre particulares soldados y ministros del se tiene, en cuyo seruicio he puesto siẽpre aquella parte q̃ los verdaderos Milites con sana intenciõ poner deuen. Siendo yo pues singularmente aficionado al escriuir en verso y prosa, puesto q̃ para el efecto dello me faltasse el talento a los tales dado, toda via por el contento y gusto q̃ en este exercicio recebia, trabajaua los ratos baldios y tẽporadas de alojamiẽto, y assi cõpuse siete libros en prosa ficionalmẽte, dediquelos (en tres cuerpos) al sereniss imo Duque de Saboya, y a los Illustrissimos Principe de Sulmona y Marques de Vico, y aũ que sus intenciones (para comigo) fueron buenas, mi corta ventura no dio lugar que alomenos pudiesse sacarlos a luz. Auia de ser esto parte para que yo me dexasse deste intento, pero como el aficiõ repugnaua fue aquello poner al fuego leña, y assi auiendo perdido los dos cuerpos, vno en Sicilia, y otro en Venecia, desseando que los hechos del inuẽcible Cid, y otros varones Illustres de nuestra España anduuiessen en vna buena compostura (puesto que la que yo en ellos he hecho no lo sea) comence a escriuir este tratado enel mayor furor e inquietud déla Infanteria del tercio de Napoles, pues cada verano era cierto el embarcar, y el inuierno el caminar secutãdo foragidos, y limpiãdo las tierras de su Magestad, delos malos y peruersos hõbres, hasta la venida en estos Estados,

donde yo he seguido y sigo la Caualleria ligera, y con ayuda de Dios, he podido sacarla a luz, el sabe con quanta fatiga e incomunidad por imprimirla a mi costa, y carecer tanto de lo necessario, todo lo qual doy por bien guiado, pues en ello he seruido y fruo a vn tan preclarissimo e inuictissimo Principe, como es a quien la he dedicado, de cuya voluntad quedare premiado: y satisfecho que los maldizientes por respecto de su alto nombre ataran sus lenguas, dexando de vsar su acostumbrado officio, a la segunda impression, siendo Dios seruido, saldra adornada de figuras muy al proposito, con otras cosas que no daran poco gusto.

Vale.

DE IVAN VACA DE SOTO MAIOR
en loa del Autor.

Soneto.

Fama. VEnid hermanos del señor de Delo
Con todo vuestro Coro glorioso
Y vos hermosa Nimpha quel precioso
Licor teneys y repartis del cielo.
No os detengays, venid con presto buelo
Dareys la palma, y lauro victorioso
Al sublime Poeta, y mas famoso
Que de presente abita en este suelo.
Musas. Quien es el que enel mundo pone espanto?
Dinos su nombre pregonera fama
La tierra do nacio y su apellido.
Fama. Musas este de quien yo agora canto
Diego Ximenez, digo, que se llama
Vandalo, en la ciudad de Arcos nacido.

DEL MESMO IVAN VACA.

NImphas de Guadalete rio famoso
Texed con roble el lauro prestamente
Para ceñir la muy dichosa frente
De vuestro natural Diego animoso.
Con triunfo que le deys marauilloso
Pues con sus obras muestra de presente
La pluma ser, y espada conuiniente
Enel varon de fama codicioso.
Pues con valor, esfuerço y con prudencia
Su Rey siruiendo en curso del gran Marte
Por fauorable tuuo al sacro Apolo.
El qual con sus hermanas muy gran parte
Le dieron, y el Parnasso de su sciencia
Assi ques enel mundo vnico y solo,

A su Excelencia.

DON IVAN DE BARAONA

en nombre del Autor.

REcibe inuicto Duque el don sublime
Quel singular poeta aqui te ofrece,
Donde tus altos hechos engrandece
Los quales el mas claro es justo estime.
Su voluntad en tu memoria imprime
Y con beniuolencia lo agradece,
Pues enel mundo tu renombre crece
Y con valor naciones mil oprime.
Quel Cid a donde esta se halla vfano
Gozando de su canto y armonia
Porques en gloria suya y toda España.
Germania, Italia, Francia y Berueria,
Con Flandes someridas a tu mano
De ti canciones cantan cada dia.

DEL MESMO.

GRecia gozo de su famoso Homero,
Italia de Vergilio el Mantuano,
De aquel prudente y singular Toscano
Que fue la flor de todo este emisphero.
Mas estos que en mis versos yo refiero,
Y los quel mundo tiene tan de plano
Pueden callar con los del pueblo Hispano,
Y deuen celebrarse por entero.
De vn Mena que dire? y otros que han sido
En nuestra España dignos de memoria:
Vn Monte, dos Carcias y vn preclaro
Fernando y nuestro Diego el tan subido
Ximenez, Gil, Ayllon. Laynez, gloria
Del siglo nuestro, en prosa y verso claro.

DE VN AMIGO DEL AVTOR
al Illustrissimo y excelentissimo señor el Duque de Alua, &c.

Soneto.

ALua clara, gentil de nuestra España
Catholico, magnanimo y prudente
Do esta toda virtud tan ygualmente
Que al mundo es rara cosa, y muy estraña.
De eterna fama digo en Alemaña,
Como lo muestra de Albis la corriente.
Do fue roto el de Saxa con su gente
Por vuestro gran valor saber y maña.
A vos gran Capitan de lo Christiano
Al fuerte Cid os doy por compañero.
Con otros que nacieron mas temprano.
No hallo en la nacion otro guerrero
Con quien pueda poneros mano a mano
Pues no teneys segundo ni primero.

EL AVTOR EN LOOR
de España, y del Cid.

SI el immortal renombre, fama y gloria
De Roma es enel mundo tan durable
Y de Alexãdro Magno es tan notoria
La Conquista que hizo y admirable
No es digna España de menor memoria
Ni el Cid no deue ser menos notable,
España en su conquista muy formida
Del Cid la fortaleza milagrosa,

INTRODVCTION DEL PRIMER CANTO.

Nasce en Biuar Ruidiaz: y es lleuado
Del Rey a Burgos, dale a vn Conde muerte,
Domina cinco Reyes ausentado
Y con Ximena se desposa a suerte
Dale a su Rey derecho en estacado
De Calahorra, y muestrase mas fuerte
A Moros y echa a Condes de Castilla
Quitando al Rey Nauarro vida y silla.

PRIMER CANTO.

CAnto los hechos dinos de memoria
De España, y de su gran caualleria
Sus triũphos sus hazañas y su gloria
Su esfuerço su valor y valentia
Que hizo en mil empresas ser notoria
En Francia, en Alemaña, en Berueria
En tiempo de Fernando el Rey primero
Catolico, prudente y muy guerrero.

Dire del Cid por cuya fortaleza
Su nombre fue de fama eterna dino
De muchos abaxando el altiueza
Vitorias consiguiendo de contino
Tratado de su Rey con aspereza
Empero su fin par y buen destino
Iamas le dio lugar y virtud alta
Que en su lealtad vuiesse alguna falta.

Mas quien aura que sea tan curioso
Que dar quiera fauor al canto mio
Haziendo que salir pueda hermoso
Dentre el humido inuierno y seco estio
Librandolo del bulgo malicioso
Donde la imbidia tiene el señorio
De modo que en las lenguas dela gente
Quede sin se oluidar perpetuamente.

Tu diosa aquel furor infundes fuerte
Mostrando tu deidad su gran mysterio
En los guerreros, que con buena suerte
Se ilustran enel vn y otro emispherio
Y sin mostrar algun temor de muerte
Reynos defienden, aquistando imperio
Tu da pues a mi obra tauor tanto
Que la futura edad oyga mi canto.

Y a vos claro luzero y excelente
Excelso Duque de Alua sublimado
Perpetuo resplandor de Hispana gente
Catolico enel mas supremo grado
Del gran Philippo Hispano Rey potẽte
Del Cesar Carlo quinto muy amado
Humilmente os suplico, ruego y pido
Tambien sea yo de vos fauorecido.

Pues del valor y esfuerço tan dichoso
Del Cid en vos tan gran parte se encierra
Y aquel renombre fuerte y vitorioso
Os ha quadrado y quadra ẽ paz y ẽ guerra
En dedicarlo a vos soy animoso
Que soys la Flor de Hispanos y su tierra
Su Dios de las batallas, enel mundo
Que y gual no tiene ni tendra segundo.

No os presento señor fama estranjera
De Roma ni de Grecia ni de Tracia
Ni menos es mi pluma lisongera
Por aquistar con ella vuestra gracia
La relacion os doy muy verdadera
Que en animos fortilsimos se espacia
Delos hechos del Cid tan sin segundo
A quien y gualays vos en este mundo.

Recebir podeys bien lo que os offrezco
Porques lo que saque de mi exercicio
Que en recebirlo vos yo me enriquezco
Y el cielo mes en esto muy propicio
En conocer mis faltas no carezco
Pues se que de otros es el tal officio
Pon tanto inuicto Duque don Fernãdo
Con vuestra voluntad yre cantando.

Ayudeme señor vuestra clemencia
Pues tanto la mostrays con toda gente
Muestrese aqui la gran magnificencia
De vuestro coraçon fuerte y prudente
Y vuestra muy preclara decendencia
De Paliologo Emperador potente
De Grecia: de quien vos teneys tal parte
Con el valor y esfuerço del Dios Marte.

Para hazer principio en mi camino
Y auer felicidad en tal jornada
Fauor demando aquel ques vno y trino
Que el de las musas, y el de Apolo es nada
Y ruegue a su deidad por mi contino
La virgen sin manzilla consagrada
Que quiera ser mi Norte siempre y guia
Iluminãdo de prudencia mi porfia.

Deste varon Insigne y muy notable
El Cid por singular nombre llamado
Es justo Musa mia que yo hable
Pues no es razon que este tan oluidado
Deste la fama es bien sea perdurable
Y ensalce su renombre en tanto grado
Que a las Estrellas suba penetrando
El Ayre: en qualquier dellas relũbrando

De su preclara sangre y decendencia
Que fue de dos Illustres de altieza
Mi musa canta y con diligencia
El nombre que tuuieron y el alteza
Su alta y su sin par magnificencia
Los hizo colocar en mas grandeza
Del buen Lain deciende y del Rasura
A quien ensalça mucho la scriptura.

Destos Eroicos hombres han venido
Los escogidos Reyes de Castilla,
Y en ser de aquella sangre sea tenido
Su muy alto valor por marauilla.
El Rasura y Lain fue dios seruido
Se vuiessen y con fe pura y senzilla
Teresa que fue hija del Rasura
Caso con el Lain por gran ventura.

Nacio Fernan Lainez del y della
Que fue de Lain Fernandez luego padre
Este caso con vna alta donzella
A quien de Nuño Lainez hizo madre
La estirpe el Nuño hizo ser mas bella
Y por que a mi buen zelo todo quadre
Diego Lainez nacio destos dichoso
Por ser padre del Cid fuerte y famoso.

Su madre doña Eluira fue, y fue hija
Del Conde dõ Nuño Aluarez de Maya
en estos la virtud fue firme y fija,
en los de mas haziendo en todo raya.
Bien es que tal varon tal dama elija
Porque de vn bien creciẽdo en otro vaya
Su sangre en mas nobleza leuantando
Y su valor tan bien mas ilustrando.

n tiempo que Fernãdo Rey primero,
ste nombre, a los moros defendia,
n mano armada de luzido azero,
poco que en España posseia:
scio este venturoso cauallero
vn lugar do el padre residia,
uar de sus passados recreado
donde, y en su casa fue criado.

es de notar, que luego en el se vio
quella fortaleza sin medida,
uel cielo y la natura le infundio
ra lo honrar segun lo honro en la vida.
es quando el año decimo cumplio,
enia la memoria muy cumplida,
ela virtud que ya lo acompañaua,
assi las cosas baxas despreciaua.

ue desde su niñez muy señalado
quanto alli en Biuar se le offrescia,
ra del padre siempre bien mirado,
el Rey noticia del mucha tenia.
odo pariente en verlos consolado
en el cada qual dellos claro via
a mas sin par y mas alta fortuna
e quantos habitauan so la luna.

Pues como por Biuar el Rey passase
al niño exercitar con otros viesse,
en tal manera del se contentasse
Al padre lo pidio que se lo diesse:
El qual vuo por bien que lo lleuasse,
Y al hijo le mando que al rey siruiesse,
Diez años don Rodrigo auia cumplido,
Y fue del Rey por suyo recebido.

Cerca de su persona el Rey lo tuuo
Dandole quien muy biẽ lo administrasse
Pues fue quien la virtud mejor mantuuo,
Y de criar illustres se holgasse.
En su palacio nunca entonces vuo
A quien con mas firmeza el Rey amasse
Que a don Rodrigo por lo que en el via,
El qual entre los otros floreccia.

En luchas y en tirar la barra y canto
Ninguno le passo, ni le ygualaua,
Ponta su crecida fuerça espanto,
Y en ella a los mas fuertes superaua,
No puede encarrecer mi pluma quanto
En verlo el Rey contino se holgaua,
Ganando en justas precios cada dia
Donde su gran valor se conoscia.

Criose bien seys años don Rodrigo
En casa de su Rey como pariente,
De todas gentes siendo como digo
Tenido por varon muy excelente,
De sus hechos el Rey era testigo,
Y viendo que era en fuerças tan potente,
como el que honrarlo mucho dessi aua
Auentajarlo en todo procuraua.

Armas luego le dio y tambien cauallo
Y armarlo quiso en Burgos cauallero
Mas el no quiso entonces acceptallo
Hasta bien merecer tal don primero,
Y al Rey dixo, Señor soy tu vassallo,
Y fio en la bondad de Dios, y espero
Hazer a tu corona tal seruicio
Antes de auer tan alto beneficio.

En mas el Rey lo tuuo por aquello
Pues bien su voluntad se conoscia.
Holgauanse las damas siempre en vello,
Por las notables gracias que tenia,
embidia rey no en muchos luego dello
Mas el como en bondad preualescia,
Iamas daua lugar que le dixesse
Cosa en que con razon culpado fuesse.

Y vn dia estando en corte residiendo
Don Gomez de Gormaz Cõde llamado
A don Rodrigo tan honrado viendo
entre otros cõdes lo ha muy mal tratado,
el qual de castigarlo pretendiendo
Cõ gran prudencia lo ha disimulado,
Desafiolo, y siendo en la campana
Mostro bien cada qual su fuerça y mañ.

Con vn paje vna carta al Cõde embia
Diziendo quel lo eſpera en cãpo armado
Donde con ſu perſona le haria
Arrepentir de lo que auia hablado
El Conde que en muy poco lo tenia
Le reſpondio que yra de muy buẽ grado
Hallaronſe enel campo a la mañana
De Burgos fuera en ſu vega liãna.

De limpio azero y de menuda malla,
El Conde y don Rodrigo han parecido
Donde hazer pudieron ſu batalla
Que apenas de ninguno fue entendido
El Conde en ſus injurias nunca calla
Mas don Rodrigo ſiendo alli ſuffrido
En menos por aquello lo tenia
Y atiende a lo que mas le conuenia.

En ſus lugares pueſtos ſe venia
El vno para el otro y con tempeſta
Su lança cada qual dellos rompia
Con ſaña reboluiendo y furia preſta
Moſtrando ſu valor y valentia
La cortadora eſpada en mano puẽſta
Y en ſe juntar con yra y fuerça braua
El vno al otro mil golpes ſe daua.

Moſtroſe don Rodrigo denodado
Y el Conde horrible ayrado y corajoſo
El nueuo caualler o concertado
Y enel combate viuo y animoſo
El Conde de la colera cegado
No toma aliento en ſi mas orgulloſo
Mil golpes a Rodrigo ayrados tira
Y de los ſuyos luego ſe retira.

Y en ſus palabras feas no ceſſando
Trabaja ofender mas a don Rodrigo
El qual de aquello muy poco curando
Le daua alli a entender ſerle enemigo
Y dixole vna vez con el juntando
Con obra y no palabras yo caſtigo
A quien me enoja Conde, y deſta ſuerte
Trabaja de traerlo en breue a muerte.

Como Leon feroz y denodado
Que en ſecutar la caça poco tarda
O como toro en coſo garrochado
Que tiempo ni ſazon ninguna aguarda
Aſsi Rodrigo en verſe maltratado
De ſus ayrados golpes no ſe guarda
Empero por entrellos ſe lançaua
Y de ſus fuertes golpes lo cargaua.

Y pueſto que don Gomez ſe guardaua
Moſtrandoſe ſegun era esforçado
La furia de Rodrigo recelaua
Andando del al quanto deſuiado
Mas el como acabarlo deſſeaua
Tres golpes cõ muy grã fuerça le ha dado
Quel yelmo y la cabeça le deshizo
Y con ſu muerte del ſe ſatisfizo.

Aſsi pago la injuria que auia hecho
En ſer contra Rodrigo mal mirado
Quedo ſu padre dello ſatisfecho
Y el luego de la corte ſe ha auſentado
Fue pueſto por Ximena en todo eſtrecho
Por ſer hija del Conde ya nombrado
Al Rey ſe querello y como lo amaua
En ſu rigor conel temporizaua.

Siguiendo anduuo ſiempre ſu bandera
Las armas verilmente exercitando
Con ſus amigos todos y en frontera
A Moros ſu valor grande moſtrando
Su fama ſe eſparzia en tal manera
Que ya lo andauan muchos recelando
No oſauan parecer ſin gran pujança
Temiendo ſu alto nombre el pada y lãça.

Andando de la corte y Rey auſente
El amiſtad de muchos adquiriendo
De Moros vn exercito potente
La tierra a la ſazon entro corriendo
De cinco Reyes cada qual valiente
Se andaua ya el poder grande eſtẽdiendo
En poco a los Chriſtianos eſtimando,
Las villas y caſtillos ſaqueando.

Estaua en Carrion enel instante
El Rey de aquella entrada descuydado
Del daño que hazian fue pesante
Mas fue por don Rodrigo remediado
Con gente seles puso de delante
Diziendo, si por mi no es restaurado
La culpa sera mia deste daño
Y sentira Castilla vn mal tamaño.

Pues como le era el cielo tan propicio
Viendo la tierra estar amedrentada
Tanto sin que hiziesse algun bullicio
Vn esquadron de gente bien armada:
A Dios hizo y al Rey muy gran seruicio
En esta importantissima jornada
La batalla les dio siendo en campaña
Mostrandoles alli su fuerça estraña.

Hizo en aquellas gentes tal estrago
Que de sangre Ecijana y Cordouesa
Metido estaua en vn profundo lago
Despues de les quitar la rica presa.
Tal dia fue a los moros aziago
Pues a sus Reyes fue fortuna auiesa
Viendose cada qual dellos rompido
De don Rodrigo preso y abatido.

De Cordoua, Iaen y de Molina
De Ronda y Gibraltar auian salido
Los Reyes: que con gente de marina
Cõtra el Christiano rey se auian mouido
Viendo su rota y perdida vezina
Quedo cada qual dellos sin sentido
Temiendo de se ver mas sojuzgado
Y nunca en libertad jamas tornado.

Mas como aun a mayor cosa aspiraua
La libertad les dio en aquel instante
Cosa que mucho a todos admiraua
Con agradable y muy gentil semblante
Por esto cada rey alli juraua
Trayendo el Alcoran suyo delante
De su vasallo ser y tributario
Y parias darle siempre de su erario.

Cumplieronlo enel tiempo de su vida
Y buelтos en sus reynos le han mandado
Presentes y la oferta ya ofrecida
Siendo por señor dellos confessado
Con alegria y fiesta muy crecida
Rodrigo con su gente se ha tornado
Su madre se holgo y todo pariente
Viendolo en armas ser tan excelente.

Partio con ellos todo lo ganado
Y fuese cada vno del contento
Era del rey por esto mas preciado
Viendo su fortaleza en tanto augmento
Siendo pues de Ximena desamado
Mudo por lo que vido el mal intento
Y al rey lo demando por su marido
Despues delo auer mucho perseguido.

Tanto pudo el valor inestimable
De don Rodrigo y de su altiua fama.
Que siendo el desamor incomparable
Que le tenia y tuuo aquella dama
Boluio con rostro alegre y agradable
Assi como al venado suele gama
De su bondad immensa compelida
Y aquel rencor de todo punto oluida.

Perdida pues la dama la querella.
Como a Rodrigo tanto el rey amasse
Mandole que viniesse y la donzella
Por su muger legitima tomasse
La mano al Rey beso Rodrigo ante ella
Diziendo quel hara quanto mandasse
Assi fue con Ximena desposado
Por mano d vn muy sabio y buẽ perlado.

Sus bodas dentro en Burgos celebraua
El rey y reyna sus padrinos siendo
Innumerable gente se ayuntaua.
Solenes fiestas con plazer haziendo
En ellas don Rodrigo siempre andaua
Sus muy grandes proezas todos viendo
De tres hijos del Rey acompañado
De quien era estremadamente amado.

Hizieron en Biuar luego su asiento
Porque su madre assi se lo pidiera
Holgandose de aquel ayuntamiento
Sus deudos: que su padre muerto era
Viuio alli con su esposa en tal contento
Como si entre ellos odio nunca vuiera
Dos hijas vuo enella vn hijo solo
En quien se vieron bien Marte y Apolo.

Auino en este medio vn gran debate
Entre el rey de Aragon y el de Castilla
El coraçon a cada qual le bate
Y fue por Calahorra la renzilla
El dicho el vno al otro se rebate
Diziendo ser de su corona y silla
En la batalla el pleyto se dexaua
Y el alegar assi entrellos cessaua.

Por la bondad de dos que han elegido
La lid quisieron fuesse concluy da
Guiados por el vso tan subido
Y ley que fue en España establecida
Busco bien cada rey el mas temido
Puesto q̃ mucho ilustre se cõbida,
Por si dio a don Rodrigo el Castellano
Y el de Aragon a don Martin en vano.

Llegado pues el aplazado dia
Los dos competidores hã entrado
Armados con preciada compañia
Donde les era el campo señalado
Enel puestos el sol se les partia
Por juezes que les han luego dado
Que el vno para el otro no mouiesse
Hasta que la señal se les hiziesse.

El de Aragon muy brauo y arrogante
Mostro de aquella lid ser desseoso
Y al de Biuar le dixo alli delante
Palabras vanas de hombre soberuioso
Mas el con gran sosiego y buen semblãte
Responde comedido y animoso
Dexa el hablar assi desmesurado
Pues ves que a cauallero no les dado.

Las buenas obras tienen colocado
Al hombre valeroso en alta cumbre
En mas por ellas siempre es estimado
De malos oluidando la costumbre
Si a la virtud el tal es allegado
A su blason dara perpetua lumbre
Que la victoria dios la da a quien quier
Viuiendo si es modesto aquel q̃ muere.

Procura ser en animo terrible
Si quieres a tu rey darle la gloria
Y tu quedar en armas inuencible
Ganando de mi cuerpo aqui victoria
Que yo hazer entiendo lo posible.
Porque de ti la fama es muy notoria
Y si te venço quedare estimado
Venciendo vn cauallero tan preciado.

Crecio en don Martin Gomez el coraj
Con la moderacion de don Rodrigo
Dixo yo vengare tamaño vltraje
Y no sere en ningun tiempo tu amigo
Que dios querra que yo tu orgullo abaj
Pues osas enel campo entrar conmigo
Y seruire a mi rey segun deseo
Lleuando tu blason por mi trofeo.

De yra don Rodrigo y saña ciego
Atiende a la señal que desseaua
Cumpliose le su intento porque luegõ
Vna trompeta con furor sonaua
Partieron al instante y sin sosiego
El vno al otro tal encuentro daua
Que el vno y otro rey se marauilla
Sin se mouer ninguno de la silla.

Boluieron cõ la espada puesta en mãn
A la batalla horrible y peligrosa
El blasonar Rodrigo dixo es vano
La lengua aprouechar no puede en cosa
El otro que aborrece al castellano
Mediante vna gran boz que dio rauiosa
Dixo con lengua y manos te prometo
Pondre tu vida y honrra aqui en aprieto

Con

Con esto recios golpes le tirauā
nel escudo y yelmo con gran saña
mpero el de Biuar del se guardaua
[de otros tan terribles le acompaña
Qualquiera en la contienda procuraua
Con lo mejor salir dela campaña
Mayor furor Rodrigo demostrando
[al otro con su espada mal tratando.

El qual ya se hallaua mal herido
De la tajante espada y mano dura
De aquel que en la virtud fue tā cūplido
Contra la qual valio poco armadura
Pues como don Rodrigo assi lo vido
Traerlo a muerte y muy presto procura
Espoleo el cauallo y con el cierra
[a el y al suyo echo đ vn golpe en tierra

Apease y sobrel fue por matarlo
Desenlazole el yelmo prestamente
Comiença con la espada amenazarlo
[el otro no responde aunque lo siente
Cortole la cabeça sin dexarlo
[a los juezes buelto en continente
Les dixo si otra cosa se deuia
n lo que a su señor pertenecia.

Ellos le respondieron auer hecho
Lo que de tal vasallo se esperaua
Y que su rey pedia con derecho
La villa y luego alli se le entregaua
el de Aragon quedo con mas despecho
Y al vencedor su rey propio sacaua
Del campo, y porque fuesse mas hōrado
el mismo lo lleuaua a su costado.

Mil honras y mercedes le hazia
n renta lo augmentaua y en estado
De si no lo apartaua noche y dia
De su consejo y gracias bien pagado
La gente cortesana que esto via
Pesauales de verlo assi estimado
Mayormente seys condes de Castilla
n quien crecio de veras la renzilla.

Los quales intentādo de matarlo
Porque a su saluo efecto esto tuuiesse
Acuerdan a los moros entregarlo
Y escriuen que su exercito viniesse
empero no pudieron acabarlo
Pues dios no permitio que se cumpliesse
Los reyes sus vasallos en sabello
Al rey y a el auiso dieron dello.

Las cartas embiaron que auian ydo
De parte delos condes de Castilla
Al rey y a el y fue bien aduertido
Teniendo su maldad por marauilla:
el rey por la maldad que en ellos vido
Dixo con yra y rauia no senzilla
Que de su reyno y reynos salgan luego
Sin darles vn momento de sosiego,

Con esto a Santiago el rey partia
Y a don Rodrigo en su lugar dexaua
Que a los seys condes en destierro embia
Y sus delitos graues publicaua.
Su hermana doña Sancha le pedia
Por don Garcia el conde que ella amaua
el qual por ser marido el conde della
en lo que pudo quiso complazella.

Con este a sus vasallos escriuia
Y al conde al Cordoues rey embiaua
A todos juntamente agradecia
Lo bien que cada qual la fe obseruaua
el rey con fiesta al conde recebia
Y a Cabra por muy suya le entregaua
Viuieron los de mas en esta afrenta
Perdiendo estados, bienes, y la renta.

Assi quedo en Castilla reposando
empero duro poco aquel reposo
Porque el rey de Nauarra entro robando
el reyno de Leon muy orgulloso
Su rey temporizo con el rogando
Se dexe đ aquel hecho assi dañoso:
Y por quererlo mucho, y ser su hermano
lo perdono mostrādosele humano.

Mas fue con el tan mal considerado
Que sin mirar el bien que le hazia
Se demostro enel acto mas ayrado
Y el començado intento proseguia.
El rey de verlo assi muy enojado
Por la ambicion que enel tanto crecia
Saco su hueste y diole la batalla
Mandando a don Rodrigo executalla.

Siendo pues don Rodrigo y rey apunto
Sus hazes cada qual presto ordenaua
Teniendo su esquadron Rodrigo junto
Su gente con valor grande exortaua
De vn hector y vn Nestor fue alli trasũto
Y assi la parte suya se esforçaua
En esta lid que fue muy peligrosa
Mostrando bien su astucia valerosa.

El ayo que a este rey auia criado
De verlo ser en tal guisa violento
Mil vezes humilmente le ha rogado
Dexasse ques razon tan mal intento
Mas viendolo tan duro y obstinado
Confuso en gran manera y descontento
Las armas defensiuas se quitaua
Y en la batalla muy lloroso entraua.

La qual era aquel tiempo començada
Hiriendose ambas partes duramente
Golpe de lança, dardo, maça, espada.
Cauallos hiere y mata qualquier gente
Rodrigo con biueza no pensada
De cauallero y capitan prudente
Vsaua alli los suyos animando
Y entre ellos virilmente peleando.

Biuar en toda parte apellidaua
Lleuando mil parientes ya consigo
Peones caualleros derribaua
Siendo sus enemigos buen testigo
Con el su hueste tal vigor cobraua
Que començó a temer todo enemigo
Assi valientemente los rompia
Quedando muerto el rey en tal porfia.

Dieron dos caualleros al rey muerte
Auiendose ya del desnaturado
valiole poco ser temido y fuerte
Auiendoles sus bienes el quitado
Desmayan los del rey y desta suerte
El campo a don Rodrigo le han dexado.
Que con mayor furor los secutaua
Y muerte muy cruel a muchos daua.

Con esta gran victoria se boluia
Al campo ricas tiendas saqueando
De adonde las riquezas recogia
La gloria a don Rodrigo todos dando
Al muerto rey en guardia alli ponia
Y a su señor del caso auiso dando
Mandole dar solene sepoltura
Diziendo ser muy corta su ventura.

Mucho sintio la muerte del hermano
Pero con la victoria consolose
Y como justo fuesse y buen Christiano
A Santiago luego recogiose
En este medio exercito pagano
A le correr las tierras atreuiose
Con gran copia de gente variable
Haziendo daño en ellas espantable.

Quedo Rodrigo en guardia de Castilla
Y como viesse tanto desafuero
Teniendo de su patria gran manzilla
Mostro por obra ser buen cauallero
De sus parientes hizo vna quadrilla
Y a moros se antepuso brauo y fiero
Con ellos peleo y con furia estraña
Rompio todo el poder suyo en cãpaña.

Boluio desta batalla muy triunfante
Y de su esposa fue bien recebido
Mostrauale contino buen semblante
Por ser della en estremo bien querido
Mas de vno fue de aquello aslaz pesante
Empero el procuraua ser sufrido
El rey boluio en Castilla y visitole
Y aquel tan gran seruicio agradeciole.

El rey delos paganos moleſtado
Determino hazerles dura guerra
Sus muy ricos pendones ha ſacado
Trompetas toca y caxas por la tierra
Iuro quedar en tal guiſa vengado
Que no ſeran ſeguros en la ſierra
En eſto don Rodrigo hizo tanto (to
Que en moros y en Chriſtianos puſo eſpã

Corria ya la era en mil y treynta
Quando Fernando hizo eſta jornada
Que para Moros fue notable afrenta
Y en Luſitania entro con mano armada
Viſeo la primera fue que intenta
Y fue por fuerça de armas del ganada
Su gran comarca dende alli corria
Muchas tierras tomando a pleyteſia.

Rodrigo de Biuar muy animoſo
El eſtandarte de ſu rey guiaua
Que enel como en eſpejo luminoſo
En todo tiempo y parte ſe miraua
A muchos era de la hueſte odioſo
Mas el de todos ellos no curaua
Teniendo a ſu maldad poco recelo
Siruiendo a ſu ſeñor con limpio zelo.

El rey le encomendo toda ſu hueſte
Y a Santiago fueſſe en romeria
Fiuala mejor que de otro deſte
Por ver en la quietud que la tenia
No ay enemigo ya que ſe le acueſte
Que a ſu dominio todo ſometia
El rey como boluio partioſe luego
A moros dando guerra a ſangre y fuego.

Sobre Coimbra inſigne y populoſa
Su exercito aſento que era potente
La gente lo miraua no medroſa
Deſde ſus altas torres, muro y puente
Y como fueſe en armas belicoſa,
Alteracion enellos no ſe ſiente
Con armas defenſiuas dentro de ella
Virilmente acordaron defendella.

Siete años la muralla defendida
Por la virtud fue de vn varon pagano
Y del Chriſtiano rey muy combatida
Mas era el combatirla intento vano
De don Rodrigo fue ſiempre temida
La cortadora eſpada y fuerte mano
Mediante el qual el rey ſiguio el intento
Y vio de ſu deſeo el cumplimiento.

Tuuo ſu gran comarca amedrentada
El tiempo que duro la dura guerra
Haziendo con los ſuyos ſiempre entrada
De los moros corriendo el llano y ſierra
Qualquier ciudad o villa inabitada
Eſtaua y ſin arar la fertil tierra
Con preſas al exercito boluia
Dando a ſu rey y amigos alegria.

La guerra deſte modo ſuſtentando
Eſtuuo el rey el tiempo referido
Los moros de contino ſugetando
Por ſer ſu don Rodrigo tan temido
El qual en tiempo alguno no ceſſando
De ſu tan gran prudencia apercebido
Mil coſas en ſu mente imaginaua
las quales con ſu animo intentaua.

Su fama en toda Eſpaña ſe eſparzia
Su eſpada Mauritania recelaua
A muy muchas naciones cõmouia
Y verlo el mas remoto deſſeaua
Su gloria ſe augmentaua cada dia
Y en conſeruarla mucho procuraua
Segun ſe contara enel otro canto
Que detenerme aqui no quiero tanto.

INTRODVCTION DEL SEGVNDO Canto.

Muda, diuisa y nombre y denodado
Del campo sale don Rodrigo el fuerte
A nueue moros vence y vn nombrado
Castillo, toma dando a muchos muerte
Es de quatro Christianos asaltado
Conocles y Audalla libra a suerte
Con estos a su campo Audalla embia
Zeraia exorta y va por otra via.

SEGVNDO CANTO.

EL cauallero de honra desseoso
Ningun trabajo es parte q̃ se dexe
De aquel su intẽto assi marauilloso
Porque la fama del nunca se alexe
Sin amistad hazer con el reposo
En aquistarla es licito se aquexe
Como Rodrigo inuito Castellano
Por quien su rey y exercito era vfano.

Solo del campo vn dia salio fuera
En la diuisa muy desconocido
De Mondego se fue por la ribera
Gozando de aquel agua y su ruydo
Tomo a la diestra mano la carrera
Y tanto en caminar se ha embeuecido
Que quando en si miro hallo que estaua
En vn ancho camino que cruzaua.

A donde nueue moros de a cauallo
Al mesmo punto que el auian llegado
Todos se repararon a mirallo
Y assi lo han a su vsança saludado
Como ninguno pudo auentajallo
Saluda los tambien y ha se parado
Pidieron de adonde es y a do camina
Si tiene casa o torre alli vezina.

Straño soy Rodrigo les respondo
Desta Region: y soy vn cauallero
Cuyo nombre jamas nunca se asconde
Mas antes se publica por entero
Mi patria natural es digo a donde
Guadalqueuir corriendo muy ligero
Confusamente entumbia el Oceano
Y soy tenido alla por Dilibano.

De padres muy Ilustres soy nacido
Y en cesarina insigne procreado
En toda la vandalia muy temido
Por ser en hecho de armas estimado
Y como soy alla tan conocido
Partime por saber que esta asentado
Sobre Coymbra el gran rey Castellano
Y tiene estrecho al populo pagano.

Dest

Desseō de hallarme con su gente
A encuentro de rezia asta y cuchillada
Con don Rodrigo y otro algun valiente
Fue causa de hazer esta jornada
Porque no se permite ni consiente
Que tanto este Coymbra tan cercada
Auiendo tanto moro en esta tierra
Que dizen ser espejos dela guerra.

Los nueue que esto oyerō no hā podido
Sufrir las vanidades que dezia
Por moro de elios fue cierto tenido
Y mucho cada qual dellos reya
Por cierto tu eres loco han respōdido
Y en ti deue de auer mas couardia
Que en vn villano flaco y desarmado
Contra Leon muy fiero y denodado.

Y para que conozcas el thesoro
Que de valor se encierra en esta parte
Pues eres andaluz y tan de coro
Tienes de la milicia amigo el arte
Con vno de los nueue Ilustre moro
Podras de espada y lança exercitarte
No menos estimamos valentia
Que tu pues precias tanto tu valia.

Contento Dilibano soy por cierto
Les dixo de prouarme con qualquiera
Para os hazer de lo que digo cierto
No auerme aqui encontrado mejor fuera
Salio de nueue el vno por concierto
Y a punto se le puso en la carrera
Dilibano se puso al otro lado
Y cada qual corrio muy denodado.

Tenian delas armas cumplimiento
Y el vno delos ocho apadrinaua
Mostraua el justador moro contento
Porque vencerlo y muy presto esperaua
Difiere Dilibano en tal intento
Y con su lança al moro amenazaua
El qual y Dilibano apunto parte
Y oyose el duro encuētro ē muy grā ptc.

Hasta el puño las lanças se hā quebrado
Ninguno de la silla se mouia
Descudos, pechos, y elmos se han topado
Con furia y muy grandissima osadia
Los ocho del encuentro se han turbado
Y a tierra el moro en tal guisa venia
Que no se leuanto mas al profundo
El alma fue partiendo deste mundo.

Y viendo ser assi muerto el amigo
De golpe al vencedor se han arrojado
Y como el mortalissimo enemigo
Sus lanças han los seys enel quebrado
Empero el valeroso don Rodrigo
A dos que cerca del se han mas llegado
Con vna maça en las dos manos fuerte
Les dio sin los dexar a entrambos muerte

A los otros con asalto repentino
Arremetio e hiriolos con su maça
Andauan no se como en remolino
Mas presto le hizieron ancha plaça
Pensar de resistirlo es desatino
El vno dixo y dexa la coraça
Huyo de la batalla y con presteza
Se le metio en vn alta fortaleza.

Los cinco alli quedaron sustentando
El campo al muy temido Dilibano
Por vna y otra parte yuan saltando
Huyendo de su muy mañosa mano
Por lo vencer lo andauan circundando
Empero era aquel trabajo en vano
Que el vno echo a sus pies despedaçado
El yelmo y la cabeça mal su grado.

Los otros con terrible saña y fiera
Golpes muy mas espesos que granizo
Le dan en vista en hombros y en cimera
Mas el muy poco caso de ellos hizo
Del vno dio al Cauallo en la testera
Que muerto vino a tierra y el mestizo
Salio de aquel peligro y prestamente
Se le antepuso a pie que era valiente.

Era hijo de mora y de vn Christiano
El moro, y se llamaua Audalla el fuerte
Su padre fue vn hidalgo Castellano
Auido en vna mora de gran suerte
Adereçose y fuesse a Dilibano
sin que mostrasse en si temor de muerte
Mas no pudo en ningun modo enojallo
Que tuuo el ojo en si y en su cauallo.

En esto Dilibano muerto a tierra
Vn moro y su cauallo ha derribado
Con otro que esperarlo quiso cierra
Y desarmole con la maça vn lado
la maça con las dos manos afierra
Y con su fuerça vn golpe ha descargado
enel lugar do estaua el armadura
Que a el lo echo mortal en la verdura.

A Audalla reboluio y Audalla grita
Diziendo no es razon o cauallero
Mira que el honor tuyo se te quita
en no obseruar del orden nuestra el fuero
Mas viendo como el otro a espuela hita
le huye redoblole vn golpe fiero
Que atordido lo echo enel suelo y tira
siguiendo al que huyendo va con yra.

Y tanto en esto fatigo el cauallo
Que lo alcançó a la entrada del Castillo
Abrieronle las puertas por tomallo
Y antes que echar pudiesen el rastrillo
Ganoso Dilibano de matallo
Tras del entro y comiença a combatillo
Al arma el otro grita y gente sale
Mas no ay enel ninguno que le yguale.

De apie salieron treynta al patio luego
De capacete armados y arma en asta
Que a el arremetieron como vn fuego
Mas cada qual en poco tiempo lasta
Vinieron quatro armados q̃ enel juego
Al fugitiuo oyeron dezir basta
Que a Audalla y los demas en poca plaça
Priuo de vida a mi dela coraça.

Dezian los caualleros muera el moro
Que a los de su Alcoran hizo tal guerra
Causando con su saña tanto lloro
en los Ilustres hombres desta tierra
Cercado lo tenian como a toro
Mas el por la bõdad que enel se encierra
Dexo la maça y con la espada en mano
Se reboluio con ellos por el llano.

Y dixo mueran todos los que han sido
en cometer traycion assi nefanda
Pues tienen el morir tan merecido
Con todos quantos fueron de su vanda
en esto al corredor auian salido
Diez damas en quien gran turbaciõ anda
Que a ver de alli salieron la batalla
Con vna que no pueden consolalla.

Era de Audalla esposa y era hermana
De aquel que enel castillo entro huyẽdo
en gracias mas diuina que no humana
Y del pesar se estaua amorteciendo
Dezia sospirando, ay muerte insana
Porque me dexas dime aqui muriendo
si te has lleuado a Audalla en tal manera
lleuaras muerte a mi que mejor fuera.

No viera yo tan gran derramamiento
De aquella su alta sangre y escogida
Que fue de la moraica seta augmento
Y su lança y espada muy temida
Como en vosotras ay tal sufrimiento
Dixo a las otras ella enternecida
De spectaculo tal aqui estar viendo
Y a vna torre se fue de alli huyendo.

En esta con las otras se metia
Y alguna gente inutil del castillo
Cerraronla sin minima alegria
el rostro cada qual muy amarillo
el fuerte golpear de alli se oya
Con pena y con dolor nada senzillo
De la batalla que en lo baxo andaua
Do a muchos Dilibano mal trataua.

Peo-

eones caualleros abre y hiende
rmados de armadura diamantina
uãto la espada ẽ mano en torno estiẽde
fina malla corta y coracina
s miembros de su espada no defiende
cota, muy preciada Iezarina
ues cuero, carne y hueſſo enel combate
tierra con las armas junto bate.

Doze peones muertos ya tenia
ambien tres caualleros enel suelo
ue en ello les hizieron compañia
los de mas hiriendo sin recelo,
quarto echo la espada y se rendia
el dixo no querra el que hizo el cielo
ue yo permita quede aqui simiente
e tan descomunal y falla gente.

Asi lo atropello y passo por cima
orriendo a toda furia su cauallo
abeça pecho y rostro le lastima
ebaclue y acabo asi de matallo
os otros como cada qual lo estima
a voluntad perdiendo de enojallo
iendo su daño ser tan conocido
el patio donde estauan se han salido.

El desarmado ya en lo alto estaua
Y a donde las mugeres se han entrado
Arremetio y muy grandes golpes daua
Y a todas por sus nombres ha llamado:
la hermana que su muerte recelaua
Que quieres dixo, y el ha replicado
Hamete soy abri que Dilibano
Me sigue y con su espada esta cercano.

No queda ya peon ni cauallero
Que de ellos tiene echa vna hacina
Abrime si quereys que ya me muero
Viendo su furia ser tanto vezina,
la hermana con amor firme y entero
Acude por le abrir la puerta ayna
Por presto que el entrar quiso ya estaua
Dilibano con el que lo buscaua.

El qual como enel patio quedo solo
Salto de su Babieca prestamente
suelto y sin guardia alguna alli dexolo
Subiendo por la escala diligente,
Hamete que daquella suerte violo
Con hombros, manos, pecho, rezio y frẽte
Las puertas rempujo y abriolas luego
Y entre ellas se metio del temor ciego.

Auiendo como digo secutado
Al moro fugitiuo y dado caça
Tras del se le arrojo donde se ha entrado
Y fuele con valor grande a la traça
la espada y todo el braço ensangrentado
Y aquellas damas viendo se embaraça
Hamete con la hermana se abraçaua
Y cada qual entorno del estaua.

Y viendolo en tal guisa furibundo
Antel mugeres y hombres se hã postrado
Y con mayor temor que yo aqui fundo
la vida del Hamete han demandado
Boluio con rostro a ellas muy jocundo
en ver que por su nombre lo han llamado
la hermana que a las otras excedia
Temblando a Dilibano assi dezia.

Que ganas en matar vn fugitiuo
Que por saluar la vida se te alexa
si se te rinde y da por tu cautiuo
Porque tu espada en lo herir se aquexa?
Dexa lo que es mejor te ruego viuo
Pues tu valor en tal modo se espeja
Y si matar lo quieres yo te ruego
A mi con el la vida quites luego.

De vn viẽtre es cada qual de nos nacido
y vn padre enel a entrãbos ha engẽdrado
A tu dominio todo es sometido
Castillo y gente te sera entregado.
Tal don te ruego a mi sea concedido
Pues tanto ha sido y es bueno tu hado
Humilmente las vidas nos acepta
Si quieres que tu gloria sea perfecta.

Cõmueuate mi roſtro aſsi lloroſo,
Y al ſer biuda ſiendo deſpoſada
A ſer con los que aqui eſtamos piadoſo,
Pues en matarnos ganás poco o nada,
Contentate de auer muerto a mi eſpoſo,
Cuya tajante y cortadora eſpada
Por ſu valor y esfuerço no tenia
Ygual en toda Eſpaña y Beruetia.

Mira que el ſer humano o cauallero
Sublima tu renombre en mayor grado,
Deſpues de caſtigar tan por entero
A aquellos que ſe te han deſmeſurado,
Abre de tu clemencia aqui el minero
Si quieres ſer con gloria colocado,
Y pues como noſotros eres Moro,
Couduelete ſeñor de nueſtro lloro.

Montemayor ſe llama eſte caſtillo
Donde Mahoma es muy reuerenciado,
Fernãdo no ha podido compelillo,
Por ſer de ſus iluſtres defenſado
Muchas vezes ſe mueue a combatillo,
Y como ſabe eſtar tan adornado
de aq̃l mi Audalla y otros q̃ era vn Marte
Su intento luego muda en otra parte.

No auia certificote Chriſtiano
Con quien mi Audalla cãpo no hizieſſe
Ni Moro en todo el reyno Luſitano
Que ſu lança y eſpada no temieſſe,
Solo a Rodrigo aquel buen Caſtellano
Es a quien el dominio conocieſſe,
Cuya proeza y gran caualleria
Mi Audalla ſublimaua noche y dia

El qual ſi como tu Rodrigo fuera,
Segun de ſu bondad tengo entendido,
Aunque mayor ſu enojo y ſaña fuera
La vuiera a la clemencia ſometido,
Con eſto Diiibano mas no eſpera,
Y de ſu gran bondad apercebido
Aſsi reſponde a la gentil donzella,
Pues nũca auia tocado Audalla en ella.

Señora muchas vezes ſe endurece
Vn coraçon que ſer ſuele piadoſo,
Dando la juſta pena que merece
Al falſo deslenguado y malicioſo,
Mi animo por cierto no carece
De la virtud, ques don marauilloſo
Sino es quando con tanta demaſia
Cõmigo ſe vſa alguna villania.

Lo qual ſe ha viſto en eſtos al preſente
Rompiendo la poſtura entre nos pueſta
Huyendo del buen vſo de tal gente,
Lo qual por cierto caro ya les cueſta,
Mas pues parte no fue tan a ſaliente
Para cumplir ſu intento en eſta fieſta,
Y eſtotros cõ ſus muertes lo han pagado
Eſſe por vueſtro amor es perdonado.

Perdonole gentil dama la vida,
Y vos con las demas eſtad ſegura,
Que no ſereys ni ellas offendida
De mi ni de otra alguna criatura
No tengo la memoria inaduertida
Que bien conozco ſerme gran ventura
Hazer ruego de dama tan hermoſa
Y della ſer mandado en qualquier coſa.

Audalla me holgara que viuiera,
por el contento vueſtro y alegria,
Y que ſin interualo aqui eſtuuiera,
Con dama tan graciola en compañia,
pero pues ſucedio de tal manera,
Y otra coſa hazerſe no podia,
por mio eſte caſtillo quiero quede,
Si a caſo no ay enel quien me lo vede.

Y pues aqui es honrrado don Rodrigo
Y fue de Audalla tanto venerado,
Siendo de Moros el fuerte enemigo
Quiero en ſu nõbre del me ſea entregado
May preſto pienſo verlo aqui comigo,
porque tan buen guerrero y tan preciado
Es bien tenga caſtillo aſsi expugnable
porque ſera con el mas eſtimable.

ſsi que Iluſtre dama y generoſa
zed venir ſegura la mas gente
vos dexa deſtar aſsi lloroſa
ue en roſtro tan gentil no ſe conſiente
a Mora ſu color buelta de roſa
or lo que a Dilibano dezir ſiente
a falda le beſo de la loriga
ſu dolor en gran parte mitiga.

Hamete y los demas llegaron luego
cada qual antel ſe ahinojaua
falda y ſobreuiſta ſin ſoſiego
l cielo gracias dando le beſaua
or ſu mandado ſe leuanta y ruego
ſamete: y a los otros conuocaua
ue deſarmados han antel venido
do ſu intento ſe ha luego entendido.

La dama que Zeraya ſe llamaua
aquellos que ſe auian ajuntado
a voluntad y gracia les narraua
De aquel que los auia ſugetado
odo hombre quietamente la eſcuchaua
Quedando cada qual muy admirado
n ver que Dilibano de a Rodrigo
quel caſtillo ſiendo ſu enemigo.

Y pueſto que el ſeñor no les compete
on el hazen al fin la pleyteſia
Zeraya jura, y juralo Hamete
Y los moros y moras que alli auia
A todos Dilibano les promete
Gran bien y diele luego el alcaydia
A aquel Hamete en nombre del Audalla
Si con vida quedo de la batalla.

Zeraya agradecio la corteſia
A Dilibano y le rogo ſe quede
Enel caſtillo haſta el otro dia
Pues no faltara enel donde ſe hoſpede
Mas el que eſtar alli no le aplazia
Dixo a Zeraya el tal combite quede
Para quando Rodrigo y yo aqui venga
Y lo que ofreces buen efecto tenga.

Baxo con eſto luego de lo alto
De Zeraya y eſtotras deſpedido
En la ſilla ſubio de ſolo vn ſalto
De ſu bauieca y a lo arremetido
Y como de criança no era falto
la cabeça humillando ſe ha ſalido
De aquel caſtillo por la puerta y puente
Hallandoſe en lo llano preſtamente

Boluioſe a muy buen paſſo por la via
Que aquella fuerte roca auia traydo
Coraça eſpada y yelmo preſto via
De aquel Hamete a quien auia ſeguido,
Y deſde a poca pieça parecia
Vn moro cauallero mal herido
Que de tierra a gran pena leuantaua
El cuerpo y floxamente caminaua.

Y con ſoſpiro graue aſsi dezia
A tiempo que con el auia juntado
Zeraya mi ſeñora eſpoſa mia
Porque a tu Audalla tienes oluidado
Partirſe de mi el alma ya queria
Y fuera en eſte trance conſolado
Si antes pudiera ver tu her moſura
De dar al mortal cuerpo ſepultura.

Si a manos fuera muerto de vn Chriſtiano
No fuera mi dolor aſsi terrible
Mas en auerlo ſido de vn pagano
Aunque por cierto en armas inuencible
Eſtoy del gran peſar que tengo inſano,
Poderme conſolar ſera impoſsible
Pues ay en Dilibano mayor parte
En echo de armas que enel meſmo marte

Y no puedo creer que moro ſea
Quien tanto daño en mi y los otros hizo
Pues quien la eſpada en tal guiſa menea
Y nueſtro esfuerço y gran valor deshizo
En moros pocas vezes creo ſe vea
Y pues tan bien alli ſe ſatisfizo
Yo tengo para mi qúel ſea Chriſtiano
Y aquel que nos ſugeta en monte y llano.

Pue

Pues como Dilibano lo entendia,
Lo saludo algun tanto enternecido
De su cauallo presto descēdia
Y dixole, si estaua mal herido,
Audalla a mala pena cōprehendia,
Y assi con debil boz le ha respondido,
Si en mi alegria alguna quieres aya
Lleuame a do ver pueda a mi Zeraya.

Audalla, dō Rodrigo respondia,
No dudes de la ver presto contigo,
Remedio a sus heridas le ponia,
Y como lo allegasse mas consigo,
A Dilibano Audalla mejor via,
Y conociendo que era su enemigo
Aquel que Dilibano se llamaua
De ver su cortesia se admiraua.

Quedo con mas razon mas admirado
quando quien era supo ciertamente
Auiale en este medio ya tomado
La sangre a sus heridas diligente,
Audalla lo agradece,y le ha rogado
Por su virtud,pues es tan excelēte,
Su nombre le declare muy decoro,
Porq̄ el tiene por cierto que no es Moro.

Viendose conjurar con tal instancia
Le dixo,complazerte Audalla quiero,
Pueso que me hazia tu arrogancia
No vsar cōtigo aqui de cauallero,
El ambicion de algunos y jatancia
Hazen que no se obserue tan buen fuero,
No ha sido el pensamiento tuyo en vano,
Pues yo soy muy Catolico Christiano.

Soy don Rodrigo de Biuar por cierto,
Y Dilibano,no,que era fingido,
Tu esposa y el castillo por cōcierto
A mi dominio es todo sometido,
que alli a Hamete yo te digo cierto
En mi lugar dexe,y me ha prometido
Guardarmelo muy bien hasta que embie
Otro de quien la fuerça mas confie.

Mi nombre claramēte no les dixe,
Mas dixeles,que presto boluceria,
Audalla lo entendio,y assi colige
Su muy alta virtud y cortesia
Por esta el muy viril Moro se rige
Y respōder queriendo,enmudecia,
por ver quatro guerreros que al instante
Se presentaron juntos de delante.

De arneses de vn azero reluziēte
Venia cada qual dellos armado,
Tambien de los cauallos pecho y frente
Y lo demas de malla encubertado,
Los yelmos enlazados diestramēte
Y juntos con gran furia ha n encontrado
Al de Biuar y enel con gran ruydo
Las lanças que eran gruessas hā rōpido.

El qual como leon al pūto airado
A Audalla dexa,y de vn salto ligero
De Bauieca enla silla ha caualgado
Y a ellos reboluio sañudo y fiero,
En mal punto les dixo aueys vsado
Contra la ley del que es buen cauallero,
pues yo castigare vuestra osadia
Cō esta aguda espada y mano mia.

Con vno arremetio la espada en mano
Y vn golpe le tiro,que en cōtinente
Cortada la vna pierna al cāpo llano
Venir lo hizo harto mal doliente,
A vn viejo reboluio del todo cano
Y sobre escudo,yelmo, pecho y frente
Dos golpes le tiro con tanta saña,
que de su sangre el campo y yeruas bañ

Y como por traydores los tenia,
Arremetio a los dos mas denodado
Diziendo,yo hare que en este dia
El mal pagueys q̄ aueys de atras vsado,
No vale a los traydores valentia
pues no ha de ser segun que aueys pēsado
Mi nombre ciertamente es don Rodrigo
De los que son tan malos enemigo.

os otros como aquello le han oydo
e los caualos han presto salt..do,
a el muy arrepisos han venido,
las viseras luego han leuantado.
erdon de aquel su yerro le han pedido
aes fue por moro de ellos salteado
odrigo que alos dos bien conocia
or buena su desculpa recebia:

Y como todos eran de gran cuenta
pease,y alli los abraçaua
e estotros sintio el daño y el afrenta
con crecido amor los conortaua,
udalla que la mente tuuo atenta
or entender los bien mas se allegaua
e espada y de vn escudo apercebido
lostrando en si vn valor harto crecido.

Que como a dõ Rodrigo vio en aprieto
e aquello apercebido fue ayudallo
eniale mucho amor y gran respeto
por alli pensaua contentallo,
ue a don Rodrigo aquello tan acepto
Que a el boluio y comiença de loallo
a los demas auiendose hablado
A conocer a Audalla les ha dado.

En su mal les conto todo el succesſo
De su salida como se ha narrado
Del bien que enella el cielo le a conceso
Quedo cada qual dellos admirado,
A Audalla hablan luego y con espreso
Mandado de Rodrigo han caualgado
Auiendo dado a Audalla vn buen cauallo
Quedandose con el acompañallo.

El que en la pierna estaua mal herido
Mando subir tambien en su cauallo
El viejo andaua assi como a turdido
Y procuraron todo remediallo
Hecho los cinco juntos se han partido
Pesandoles muy mucho de dexallo
Audalla en yr con ellos muy contento
Do en sus heridas dieron cumplimiento.

Tambien los otros se hã muy biẽ curado
Aunque la pierna mal remedio tuuo,
Por cima la rodilla la han cortado
Y en vna de madera siempre anduuo,
Y dello a don Rodrigo cuenta ha dado
De sus aueres siempre lo entretuuo
A dios los encomienda y scapeaua
En vna casa que enla selua estaua.

De adonde auiso dio a Zeraya luego
Del caso de su Audalla sucedido
Y estar en parte adonde con sosiego
Séria en sus heridas bien seruido,
El llanto se aplacò conesto,y fuego
Que enella y las demas quedo encendido
Yo digo fuego de terrible lloro
Por muerte de vn tan alto y fuerte moro.

Al mensagero gran credito daua
En lo que eneste caso le dezia
Y como Audalla en tal manera amaua
Al moro dones dio de gran valia,
Con este su mandado le embiaua
Por ella y por su hermano y referia
Estar contino aparejado y presto
A no faltar en lo con el ya puesto.

Dio el moro à dõ Rodrigo la respuesta
De Zeraya y Hamete,y fue contento
La mesa con viandas ya era puesta
En vn adornadissimo aposento,
Sentose en vna silla y vino presta
El agua y luego todo el cumplimiento
Ceno de solo el yelmo desarmado
Y las manoplas que se auia quitado.

Herida no tenia en su persona
No porque era hadada el armadura
Pues cosa artificiosa no le abona
Excepto su valor y gran ventura,
Su gran renombre alla enla excelsa zona
Gozando estaua ya con gran holgura
De eterna fama y gloria perdurable
Por ser en tal manera inestimable.

Y com

Y como se hallasse fatigado
Del trabajo que el dia auia sufrido
Como cena al memento se ha acostado
En lecho que le auian prouey do,
Muy bien a su bauieca le han pensado
Y don Rodrigo luego fue adormido
De tal modo que quando despertaua
Apolo en el aurea se bañaua.

Leuantose y pidio presto el cauallo
El qual le fue de dos moros tray do
Tardarõ poco tiempo en ensillallo
Porq ue era dellos ya en mucho tenido,
Comiença don Rodrigo a halagallo,
Y en este medio el huesped ha venido
Con colacion y vino muy preciado
Que luego el recibio de muy buẽ grado.

Subio a cauallo, y dellos despedido
La buelta de su hueste endereçaua,
Por vn ancho camino muy florido,
Y a passo no muy largo caminaua,
Gozando de aquel canto no aprendido,
Que en la alameda q̃ a su diestra estaua
El abundancia de aues componia,
Y a muchos con su canto entretenia.

Pues prosiguiendo en esto como digo
De cosas de Castilla se acordaua,
Hablando en su memoria yua consigo,
Y a todas partes del lugar miraua,
Si viesse a caso algun Moro enemigo,
Pues verse con los tales procuraua,
Y a su siniestra vido combatiendo
Gran gente, y para alla boluio corriẽdo.

Y sin se detener a toda priesa
Con gana de se ver en tal batalla,
La via ataja, que era vn poco auiesa,
Y presto con el gran golpe se halla
De poluo encima dellos nuue espesa
Auia: empero bien lo mira y calla.
Treynta Christianos vio cõ moros ciẽto
Sufrir por resistirlos gran tormento.

Y puesto que qualquiera combatia
Como gente que de honrra es desseosa,
Muy poco a los contrarios offendia,
Y assi ganar alli no podian cosa.
Su capitan con ellos defendia
La plaça, aquella esquadra poderosa,
Que ya por todas partes los cercaua,
Y por romperlos mucho trabajaua.

Mas no tuuo su intento aquel effecto,
Que en breue ciertamente penso fuera,
Si don Rodrigo en armas tan perfecto
A la batalla no sobreuiniera,
El qual les fue en llegando gran defeto
Pues como conocio la gente que era,
Saco la espada, y el escudo embraça,
Y assi se arroja en la sangrienta plaça.

Qual de cañon salir suele, mediante
la poluora y el fuego gruessa bala,
Que quanto halla, y coge por delante
Deshaze, sin que alguno nada vala,
Assi entro don Rodrigo enel instante,
La suerte a Moros siendo en ello mala
Confusos por su curso sanguinoso,
Que con su entrada hizo el belicoso.

Biuar apellido, Castilla inuoca,
Hiriendo sin piedad osadamente,
A los Christianos muy presto prouoca
A ser en la batalla mejor gente,
De los demas el animo reuoca
El muy temido nombre que se siente,
El campo le han al quanto sustentado,
Y al fin a espada buelta, lo han dexado.

Mas secutolos el con furia estraña,
Hasta que en la ciudad los encerraua,
De sangre quedo llena la campaña,
Y muertos la mitad dellos quedaua.
Era pues de Coymbra esta compañia,
Y poca gente della se saluaua,
Que por romper los treynta auian salido
Por vn auiso que les fue venido.

El

Supieron yr con estos dos Garcia
Que era Infante y del rey hijo tercero
De mas de ser tan alto y de valia
ra muy estremado cauallero
Por lo prender salieron aquel dia
os ciento: en compañia de vn guerrero
Macon el de Coymbra intitulado
n Lusitania en armas afamado.

El qual la rota viendo de su gente
[ser no mas de vn solo el cauallero
n tal manera en si Macon lo siente
Que de corage brama ayrado y fiero
A los demas dexo passar el puente
[el se quedo de todos el postrero
A don Rodrigo espera y allegado
Assi le hablo el moro denodado.

Mahoma que derrames no permite
mas sangre dela mora braua gente
Tu fama quiere yo solo te quite,
Priuandote de vida juntamente,
Soy cierto bien que desto no te euite
el dios que tienes tu por tan potente
Macon me llamo y soy quien tu locura
Abaxare con esta espada dura.

Los que te siguen ten y si te aplaze
Hagamos la batalla en este llano
De mi con tu valor te fatisfaze
Quanto mandar podras el arma en mano
Porque si deste modo ella se haze
Tu gran poder seraconmigo en vano
Y quedare con mas razon preciado
Del pueblo a do mahoma es adorado.

Oyo Rodrigo al moro el parlamento
Y estuuolo mirando con constancia
Y respondiole luego no consiento
Que en ti tengas Macon tanta arrogãcia
Dexemos el hablar que todo es viento
Vengamos al herir que es la importancia
Que todos se ternan por mi mandado
y tu de mi seras solo enojado.

Con esto boluio y dixo a vn cauallo
Que ya muy cerca del auia llegado
Hiziesse detener todo guerrero
De si como cien passos apartado,
el qual por complazerlo muy ligero
A don Garcia aquel recaudo ha dado
Que a todos les mãdo que se obseruasse
Y de passar todo hombre se guardasse.

Pues por la ausencia suya y la venida
De Audalla: y los q̃ al cãpo auiã tornado
El infante ordeno aquella salida
Con treynta caualleros que ha tomado
No yua su persona inaduertida
Aunque de sobre salto fue tomado
Pues fue la mora sangre derramada
Por su tajante y cortadora espada.

Los moros secutaua a gran porfia
Por se vengar del daño recebido
Con grande voluntad los perseguia
Y a su cauallo el curso ha detenido
Quando la voluntad se le dezia
De aquel en cuya busca auia salido
Y la batalla se quedo mirando
Con atencion los suyos y el callando.

Pues como cada qual dellos tenia
Vna fornida lança en diestra mano
El corredor cauallo arremetia
Temblando del furor todo aquel llano
en ellos la bondad no fallescia
Que tuuo aq̃l sin par Hector Troyano
Con gran fuerça los dos se hã encõtrado
Y las fornidas lanças quebrantado.

El vno por el otro apuestamente
Passo: mas al momento buelta dando
Con vn bufar y vn apretar de diente
La espada con furor grande sacando.
Hirieronse con saña y accidente
Y en esto mas de vn hora porfiando,
Mostraua cada qual su valentia
Sin conocerse en ellos mejoria.

El moro con sin par valor sufriendo
Los golpes del famoso cauallerro
Se anduuo buen espacio defendiendo
Cortado muy gran parte de su azero
Mas como en virtud yua fallesciendo
No andaua tan feroz como primero,
Don Rodrigo lo entiende y le da priesa
Por dar en breue fin a aquella empresa.

Y con espesos golpes muy ayrado
Por vna y otra parte lo rodea
De su espada los filos congoxado
Gusto el fuerte Macon en la pelea
Todo pagano atiende muy turbado
La lengua en boca alguno no menea
El rey que fue auisado de su gente
Caualga y vino a verlos presentamente.

Iuntose con su hijo don Garcia
Y del el caso supo todo luego
Admirase de ver la valentia
Del moro que de saña andaua ciego
Empero aquel que en armas florecia
Queriendo fenecer en breue el juego
La espada con dos manos apretaua
Y con el fuerte moro se juntaua.

Tres golpes le tiro furiosamente
En hombros y en escudo y en cimera
El moro se retira aunque es valiente
Mas dixole Rodrigo, espera espera
Que a tu valor Macon no se consiente
Temer golpes despada en tal manera
Cumple lo que dixiste blasonando
Comigo en la batalla peleando.

Macon de lo que dixo auergonçado
viendo que de Coymbra lo miraua
El pueblo a las murallas asomado
Adonde en tal estima puesto estaua
Las damas que alli vio lo han prouoca
Pues la ciudad por el se sustentaua
En verlas de tal guisa mas no espera
Y a don Rodrigo fue desta manera.

Qual lobo delos canes secutado
Boluio el moro Macon en brauecido
Y a don Rodrigo dos golpes le ha dado
El qual los ha en sus miembros biẽ sentid
Empero con furor jamas pensado.
Con vn hendiente al moro ha respõdid
Que la cabeça y yelmo le partia
Y a tierra muerto el moro assi venia.

Arremetio con esto su caualio
A los que estauan ya enel ancho puen
porque salieron del para vengallo
Empero el rey que aquel bullicio siente
Dixo: mal me sera sino me hallo
Con don Rodrigo en esto con mi gente
Passo adelante con su hijo al lado
Que por los moros visto hã buelta dad

Y en su ciudad entrados al instante
El muro parecio bien guarnecido
De gente armada y cada qual pesante
Auiendo a su Macon assi perdido
El rey y don Rodrigo con semblante
Alegres se han en vno recebido
La presa del castillo le contaua
Cosa que de atras mucho desseaua.

Holgose el rey de aq̃llo en gran maner
Y don Garcia alli le agradecia
Aquel tan buen socorro que le diera
De adonde al Rey tan sumo bien venia
Pues el Macon inconuiniente era
Que la ciudad al rey no se rendia
Acuerdan combatirla el dia siguiente
Y aqui mi canto cesa de presente.

IN

INTRODVCTON DEL TERCERO Canto.

Toma a Coymbra el rey fauorecido
De Santiago que el Obiſpo Griego
De noche armado en ſu apoſento vido
Da orden a Rodrigo, y por ſu ruego
A Audalla en ſu lugar dexa elegido
De Luſitania va, en Caſtilla luego
Reyes domina el Rey con ſu quadrilla
Y a San Yſidro ſaca de Seuilla.

TERCERO CANTO.

HOnrra cõtino el rey al buẽ vaſallo,
Sino es a caſo mal agradecido
Holgando en toda coſa auentajallo
aſsi de todos es el tal temido
anto a Rodrigo el rey quiſo enſalçallo
ue a el todo aquel echo, ha remitido
iendo de muchos condes embidiado,
las fue de Dios y Santos ayudado.

Vino vn obiſpo Griego en romeria
Santiago, y fuele declarado
ue el ſanto ciertamente ſe veya
on los Chriſtianos a cauallo armado,
las el obiſpo aquello no creya
la razon que en eſte caſo ha dado
poſtol ſer y no ſer cauallero
ara venir deſpues a ſer guerrero.

Mas ha le aquella noche aparecido
l ſanto al buen obiſpo todo armado
n vn cauallo blanco y el lo vido
ſtando en ſu apoſento recordado
Quedo conuerſo fuera de ſentido
Y el ſanto en eſta guiſa alli ha hablado
De ſi gran reſplandor contino dando
Y enel aquel obiſpo contemplando.

No dudes porque yo ſoy cauallero
De Chriſto: y ſoy patrõ dl pueblo Hiſpa
Cõ ellos yo me hallo y ſoy primero (no
En conſtreñir al populo pagano
En ſus batallas voy el delantero
Eauoreciendo el eſquadron Chriſtiano
Y porque deſto ſer puedas teſtigo
Veras por obra preſto lo que digo.

Las puertas de Coimbra con mi mano
Mañana yo abrire y empedimento
En ello no dara ningun pagano
Y el rey vera cumplido bien ſu intento
El qual y don Rodrigo Caſtellano
En ella ſe veran con gran contento,
Aſsi ſera qual tengo referido
Dixo y del apoſento ſe ha partido.

Quedo el obiſpo en ver eſto aſombrado
Y como la mañana fue venida
A los clerigos lo ha todo contado
De aquello el alma ſuya enternecida
Segun el ſanto dixo aſsi ha paſſado
Que la ciudad fue luego ſometida
A don Fernando el gran rey Caſtellano
Y aſsi tan largo cerco no fue en vano.

Pues como don Rodrigo ya tenia
El cargo por el rey de aquel combate
Con gran ſolicitud ſe proueya
Por ver de aquellas coſas el remate
Apolo por el Ganges parecia
Al tiempo que principio dio al debate
El muro con eſcalas circundaua
Y a ſus guerreros todos animaua.

Los moros della con viril ſemblãte
Se antepuſieron luego a la defenſa
Rodrigo combatiendo yua delante
Haziendo enellos muy crecida ofenſa
Lo que nego el obiſpo enel inſtante
Con alegria vio Rodrigo imenſa
Que fue el apoſtol todo en blãco armado
Y en la ciudad delante ellos ha entrado.

La puerta abrio que por los moros viſta
Trabajan defender mucho la entrada
Mas viendo acrecentarſe la conquiſta
Coymbra a don Rodrigo fue entregada
Beſandole la malla y ſobreuiſta
Al qual de recebirlos mucho agrada
Las vidas demandando ſolamente
Rodrigo las concede alegremente.

El ſanto en quien tenian el remedio
Y tienen oy en dia los de Eſpaña
Saco con honra al rey de aquel aſedio
Engrandeciendo mucho ſu hazaña
Los moros no hallando otro remedio
Para aplacar del de Biuar la ſaña
Se dieron deſte modo a pleyteſia
A donde entro y el rey al otro dia.

Apoderoſe el rey alegre en vella
Y ſu trabajo dio por bien guiado
Porque era la ciudad muy rica y bella
A donde con ſu corte fue alojado
A Santiago honrando mucho en ella
Con vn templo que dentro ha cõſagrado
Obiſpo hizo y diole buena renta
Y de otras coſas la ciudad augmenta.

En eſta yglesia venerable y rica
Como en efecto a don Rodrigo amaua
Su honor en mayor grado multiplica
Y cauallero el rey propio lo armaua
lo que ha de ſuſtentar alli le explica
Ciñole eſpada en boca lo beſaua
Y darle nunca quiſo bofetada
Mas enel hombro con ſu miſma eſpada

Diole licencia quel tambien armaſſe
En ſu preſencia en tan ſolene dia
Caualleros aquellos que el nombraſſe
ſegun hazerſe aquel tiempo ſolia
Fue bien que don Rodrigo lo aceptaſſe
Y al primero que dio caualleria
Aluar Hañez ſu primo fue que en tan
Que vida tuuo: a moros puſo eſpanto.

De Audalla tuuo ſiempre tal cuyda
Que fue para quedar alli elegido
Del Rey: que lo ſiruio como criado
A ſu Zeraya auiendo ya traydo
Con ella bodas luego ha celebrado
Antes que della el rey fueſſe partido
Con grande regozijo y rica fieſta
Que fue por toda Eſpaña manifieſta.

Y diole facultad con que pudieſſe
Tener el mando ſobre aquella tierra
Y los demas caſtillos prouyeſſe
Tambien Mõte mayor en paz y ẽ gue
el rey ſin que recelo del tuuieſſe
Dexando lo ſupremo en llano y ſierra
De ſu Zeraya y el ſe deſpedia
Y al campo de la tierra ſe ſalia.

De alli torno en Castilla muy vsano
uiendo a Lusitania dominado
on don Rodrigo aquel buen Castellano
or quien su nombre estaua sublimado
n Burgos entran juntos mano a mano
luego el Rey su exercito ha juntado
moros hizo nueua y dura guerra
orriendoles con gran saña su tierra.

A donde don Rodrigo con la gente
ue el rey le dio su cargo constreñia
gran poder de moros que potente
tiempo de su ausencia estado auia
omo a Gormaz y muy terriblemente
as torres de Atalayas destruya
indense muchas tierras a Rodrigo
endo su propio rey de ello testigo.

Al qual hazer hazia el omenaje
e casas y haziendas y de gente
an la obediencia al rey y el vassallaje
orque de mal tratarlos mas no intente
scurecieron este y su linaje
a fama delos pares tan patente
e Francia y de Alemaña sublimada
e modo que jamas sera nombrada.

Rodrigo a quien fortuna no fue auara
exercito ayuntando caminaua
erco la villa de Guadalajara
desde alli la tierra molestaua
limamon que la tenia muy cara
l rey presto vn presente le embiaua
iniendo el propio rey a visitallo
alli se le ofrecio por su vassallo.

Fauor al de Biuar el rey hazia
iendo que por el era assi estimado
España y tambien en Berberia
al moro quanto pide le ha otorgado
hueste recogiendo se boluia
ara Leon: y en ella ha edificado
n templo en gran manera venerable
ue agora es dētro en ella el mas notable

A donde puso el rey catedra y silla
Y alli penso traer si a dios plazia
Dos cuerpos santos que eran en Seuilla
Para lo qual su hueste apercebia
Iusta y Rufina que por marauilla
Aquel desseo el rey en si tenia
Con su exercito fue camino de ella
Mas presto el rey lo supo que era en ella.

El qual hizo a Fernando su embaxada
Rogandole que daño no le haga
Y que de su ciudad tan sublimada
Y reyno: a su plazer se satisfaga
Diosele por vassallo si le agrada
y parias por aquel año le paga
el rey lo recibio con alegria
Del modo que el rey moro se ofrecia.

Con que los santos cuerpos le buscasse
De santa Iusta y de santa Rufina
y libremente se los entregasse
Porque era vna reliquia muy diuina,
Como seruirlo el moro procurasse
Buscolos, mas con ellos nunca atina
Desculpase diziendo que embiasse
Por ellos, si tal cosa se hallasse.

El rey hecho el assiento se tornaua
A su reyno: y enel en compañia
Dela reyna algun tanto descansaua
viendo subjeta a si la pagania
A Zamora poblar luego mandaua
Donde con don Rodrigo el residia
y fue la poblacion tan sublimada
Que bie quedo de aquel tiepo Illustrada.

A don Rodrigo vino alli embaxada
De cinco reyes que el vencido auia
Con las parias que fue cosa estimada
De plata y oro y mucha pedreria
la corte estaua bien como admirada
y por honrarlos el los recebia
las manos antel rey le han demandado
en tierra cada qual ahinojado.

Mas el no consintio que en la presencia
De su señor tal cosa se hiziesse,
Y conociendo a el solo obediencia
Mando que venerados dellos fuesse.
Los Moros con crecida reuerencia
Sin que detenimiẽto enello vuiesse
Por selo mandar el cõ rostro vsano
Al Rey besan por el todos la mano.

Y a el buelto s dixeron, Cid famoso,
Los reyes tus vassallos que prendiste
Como varon en armas belicoso
En la campal batalla que les diste,
De te seruir qualquiera es desseoso,
Por lo que vsar en su prision quesiste,
Embiante las parias y vn presente,
Como a señor que es dellos y su gente.

Rodrigo lo tomo, y al improuiso
Al Rey de todo ello el quinto daua
Empero el Rey tomarlo nunca quiso,
Y assi con lo demas se lo tornaua
Y con alegre y muy gracioso viso
Espresamente desde alli mandaua
Que en España Rodrigo sea llamado
El Cid pues Moros tal nõbre le han dado.

Obseruose tã bien el mandamiento
que fue de varias gentes Cid llamado,
quedo de aquel renõbre muy contento,
Porq̃ lo auia su rey assi ordenado,
Y auiendo dado en todo cumplimiento,
Los moros a sus reyes han tornado
El rey los santos cuerpos desseaua,
Y desde alli por ellos embiaua.

A dos obispos y don Nuño el cõde
Mando con muy preciada compañia,
que sepan en Seuilla como o dõde
Los cuerpos santos son que el pretendia,
Y entiendan lo quel rey a ello responde,
Las parias demandando que deuia,
Partieronse y llegados en Seuilla
El rey los recibio fuera vna milla.

De dar las parias fue el moro content
Al conde, siendo oyda su embaxada,
Y enlo demas mostro desabrimiento,
Porque podia en ello poco o nada,
Con ellos tuuo todo cumplimiẽto,
Mas no pudo tal cosa ser hallada,
Oraron los obispos humilmente
Y a Dios plugo de oyllos al presente.

Que san Y sidro ante ellos parecia
En la oracion, y a entrambos les hablau
Amigos dixo, a Dios desto plazia,
Y assi vuestra fatiga no importaua,
Los cuerpos que el rey vuestro pretendi
Y tanto enlos buscar se congoxaua,
Dios quiere no se hallẽ al presente
Hasta que abite aqui Christiana gente.

Mi cuerpo os mostrare do es sepultad
El qual podreys lleuar muy libremente
A vuestro rey de quiẽ es venerado,
Y es justo que de auerlo se contẽte,
quedo cada qual dellos admirado,
Y en verlo ante ellos tan resplandecien
Al rey licencia piden al momento
Y fue hallado bien su monumẽto.

El rey les hizo en ello compañia,
Y abrieron el sepulchro en continente,
De a donde tan suaue olor salia,
que consolo Christiana y mora gente
Sacaronlo con muy mucha alegria
Y puesto en paño rico y excelente
Del rey para boluer toman licẽcia
Partiendose con toda diligencia.

El cuerpo santo hizo enel camino
Milagros que quedaron por memoria,
Y prosiguiendo enel por buen destino,
Fue su venida al rey presto notoria,
El qual con rostro y coraçon benigno,
Diziendo, no ser digno de tal gloria,
Con frayles, y con mucha clerezia
El cuerpo santo a recebir salia.

De ver el ſanto cuerpo alegre eſtaua
Y en tierra aquel buen rey ahinojado
Honrando tal reliquia ſe proſtraua
Y el Cid ſegun el hizo arrodillado
Con eſto el reyno todo ſe alegraua
Y todos al rey han mil gracias dado
De auer traydo alli tan ſanta coſa
Por voluntad diuina y milagroſa.

En el templo que dixe auer fundado
el rey que era muy rico y preminente
el ſanto ſe lleuo por ſu mandado
Con grande deuocion y mucha gente
Y en el altar mayor que era adornado
De vn paño que el rey dio muy excelẽte
Con pompa lo puſieron admirable
Y fieſta que en Caſtilla fue notable.

Quedo con eſto el rey mas conſolado
Y entiende en conſeruar ſu monarchia
Que con ſu eſfuerço auia conquiſtado
Acrecentando en ella cada dia
Alli en Leon ſe eſtaua retirado
Y quando alguna vez ſe le ofrecia
Salir alguna coſa que importaua
Hecho el negocio luego ſe tornaua.

Era en toda la Europa derramado
Su eſfuerço y ſu fin par manificencia
Y eſtaua en la Germania muy odiado
Por ver que aſsi crecia en la potencia
Mas lo que de tal odio ha reſultado
Acrecentar fue a Eſpaña la excelencia
Hara la relacion el quarto canto
Que fenecer el tercio quiero en tanto.

INTRODVCTON DEL QVARTO Canto.

Tributo don Enrique pide a España
El Cid lo niega y entra en Francia ayrado
Iuntanse Italia, Francia y Alemana
Y el Cid los desbarata denodado
Su patria libra de su furia estraña
Buelue a Castilla el Rey muy consolado,
Recobra a Celtiberia y Carpentana
Y haze fin con gloria soberana.

QVARTO CANTO.

EL arogancia que es demasiada
Abaxa en gran manera al arrogante
Y mas si con embidia va mezclada
No vale ni aprouecha ser pujante
Porque a la fin la vee muy derribada
De quien penso que no fuera bastante
Assi que la razon es la que vale
Y gana poco aquel que della sale.

Enrique Emperador harto profano
Pensando le deuer la monarchia
Que sustentaua el buen rey Castellano
Con gran rencor y embidia se mouia
Y assi con vn su subdito Germano
Al Papa Vrbano su mandado embia
Quexandose del rey que le quitaua
el tributo que a el todo rey daua.

Oyda por el Papa la demanda
Tuuo concilio en Roma luego dello
Y visto justo ser a España manda
Quien con el rey Fernando trate en ello
Mira la embidia en que maneras anda
Con la soberuia y sin razon al cuello
Pues presto se vera su triumpho todo
Andar por tierra, y muy puesto de lodo.

Amonestole al rey que le pagasse
El tributo que pide sin rencilla
Y que en aquello mas no replicasse
Pues del imperio tiene espada y silla
Porque si aquello al quanto denegasse
Aura del, y sus reynos gran manzilla
Con esto Enrique en si muy confiado
Con otros reyes lo ha desafiado.

Oyda por el rey esta embaxada
A sus varones parte dello daua
Y como ante ellos fue manifestada
Todo hombre que lo de le aconsejaua
Dixeron ser dudosa la jornada
Y el Rey sus pareceres escuchaua
Queriendo España fuesse tributaria
A don Enrique, y su nacion tan varia.

No estaua el Cid en corte en este instãte
mpero como a ella fue llamado
l rey lo recibio cõ buen semblante
Y el caso puntualmente le ha contado
De aquel parecer fue,tanto pesante
Que a todos contradixo y muy ayrado
Dixo ser mas razon que libre fuesse
España:y que tributo tal no diesse.

Y al rey dixo acetad el desafio
Mira que si hazeys otro se yerra
Este es el parecer postrero mio
yldos abuscar vos en su tierra
Que en la bondad de dios señor confio
Que boluereys con honra desta guerra
Pues no es razon que sea vuestro Erario
A rey del mundo alguno tributario.

Delante yre de vos con mi compaña
Que son mil y quinientos de mi parte
Y vos recogereys de toda Spaña
Cinco mil caualleros:y deste arte
Sin duda abaxareys señor la saña
De aquel que piensa ser en armas marte
Con otros dos mil Moros de a cauallo
Que Alimaimon dara vuestro vassallo.

Al rey quadro el consejo y confirmole
Y al Papa Vrbano su embaxada embia
Que cuite aquella guerra suplicole
Por la poca razon que en ella auia
A Enrique emperador tambien boluiole
el amistad y te,que del tenia
Diziendo si con el querra la guerra
Que lo piensa buscar dẽtro en su tierra.

Mando luego ayuntar toda su gente
Que en breue tiẽpo a Burgos ha venido
Armados cada qual,muy diestramente
Y alli tomo la muestra recogido
Con los que el Cid junto bien diligente
A nueue mil fue el numero cumplido
Nobles y hijos dalgo,de Castilla
entrando en ellos la infiel quadrilla.

De alli se partiõ el rey harto pujante
en la victoria siempre confiando
Por el famoso Cid que yua delante
el campo en buenas partes alojando
estrella fue de todos rutilante
Y como en Francia fue tierra pisando,
Andauanse con el entreteniendo
Tambien las prouisiones defendiendo.

Mas el con su esquadron marauilloso
De amigos y parientes,vigilante
Mostrose viendo aquello mas dañoso
Poniendo a saco quanto via delante
Por vna y otra parte el belicoso
Aguisa de guerrero muy constante
Las villas y castillos les quemaua
Y vn punto de sossiego no les daua.

Fuelos por esta orden castigando
Sin los dexar viuir en casa o torre
Yuanse todos del amedrentando
De quien la excelsa fama presta corre
Sujetanse,su espada recelando
Y a su clemencia el mas afflito acorre.
Recibelos,y assi lo obedecia
La gente:que en efeto lo temia.

Con prouision vinieron luego tanta
Que al rey y al campo suyo les sobraua
Su fortaleza en tal manera el panta
Que en Frãcia quiẽ lo atiẽda no hallaua
Donde su pauellon el buen Cid planta
el pan y el vino gratis se le daua
A tal que el pueblo estar pueda seguro
Debaxo de encumbrado y ancho muro

Mas de quarenta leguas ya tenia
Sujetas solo el Cid de cada parte
Ni villa ni ciudad no se atreuia
A enarbolar vandera ni estandarte
La nueua como digo se sabia
De lo que alli operaua el fuerte marte.
el rey de Francia fue dello auisado
Y contra el Cid quedo mal indignado.

De los passados daños se acordaua
Que España a sus passados hecho auia
Preterito y presente lo indinaua
A aquel su presupuesto que tenia
De contrastar con el determinaua
Y con poblado exercito venia
Por su mandado el conde Saboyano
Mostrandose de aquello muy vsano.

Iuntose en breue el conde con la gente
De Enrique y de vn cuerdo se venia
En blanco el conde armado fieramente
A donde a punto el Cid los atendia
El qual como ya le era muy patente
Ningun temor en verlo recebia
Pues el mañoso y fuerte cauallero
Con su esquadron salio al llano primero.

El rey no se hallo en esta batalla
Pues solo el Cid Ruydiaz con su gente
De azero guarnecido hierro y malla
A todos se antepuso virilmente
Otro que lo que digo no se halla
Y no es por cierto grande inconuiniente
Pues si la España toda se ajuntara
Al numero del conde no igualara.

De Saboya, Germania y Picardia
De Roma y Toscana y de Perosa
De Napoles tambien que en tal porfia
A España tenia ya por muy odiosa
Venecia, Trento y toda Lombardia
Francia, Borgoña y Flandes orgullosa
vinieron cõtra el Cid que en vn momẽto
Boluer su furia hizo en gran tormento.

Auian se los tres confederado
El Papa, Emperador y el rey de Francia
Y en vna vnion los suyos ayuntado
Tardaron en venir poca distancia
Mostraua el conde estar muy confiado
Mas no fue qual penso aquella ganancia
Que el lloro se augmẽto q̃ en lo passado
En Alemaña y Francia auia durado.

Vanderas y estandartes campeando
Tocando caxas, trompas fuertemente
Andauan sus batallas ordenando
el esquadron haziendo de gran frente
Francia, Alemaña y Roma apellidando
Haziendo poca cuenta de la gente
Del Cid que el aparato grande via
Y sus preciados presto recogia.

Quiero tuuiera alli toda la gente
Que el y su Rey Despaña auian sacado
Aunque esto no se sabe ciertamente
Y que estuuiera el rey con el armado.
estaua la otra parte tan potente
Con esquadron tan gruesso y reforçado
Que al impetu primero se creyera
Que el Cid de todo punto roto fuera.

Mas como con passion se auian mouido
el rey y Emperador y el padre Santo
Su soberuiosa gente y muy temido
Campo no puso al Cid ningun espanto
Concierto quiso el Rey no fue admitido
Y assi juntaron su poder en tanto
Creyendo se vengar delo passado
empero cada qual quedo burlado.

El Cid de su valor apercebido
encomendo a Aluar Hañez su estãdarte
en tres batallas puesto y aduertido
Se estuuo recogido en buena parte
Y sin hazer ni ellos gran ruydo
Con concertados passos de alli parte
Del modo del combate el Cid auisa
A cada qual mostrando su diuisa.

Delante estaua el Cid de todos puesto
Bermudez y Aluar Hañez a su lado
De fortaleza cada qual compuesto
La lança toma y ha se adereçado
el conde ya allegaua cerca en esto
Y siendo por el Cid desafiado
vinieron a encontrarse en aquel llano
Y el Eco resono enel Occano.

Hie-

Hirieronse sin minimo recelo
Porque entendiendo al cõde Saboyano
fueron los encuentros de tal arte
Tomo vna gran quadrilla y diestramẽte
Que muchos se hallaron en el suelo
Salio con ella al improuiso al llano
Heridos muertos de vna y de otra parte
Mostrandose en aquel acto prudente
las dolorosas bozes van al cielo
Exortolos con rostro soberano
el daño en vnos y otros se reparte
Diziendoles hagamos que al presente
Recibelo mayor el enemigo
Con honra resplandezca nuestra España
Del Cid que animo daua a todo amigo.
en Roma, Italia, Francia y Alemaña.

Vn esquadron tomo de su linaje
Bien veo que la turba muy ayrada
entre ellos los que mas el conocia
No os puede no poner temor alguno
entro haziendo daño y grande vltraje
Ni la Francesa ni Germana espada
nel peonaje y la caualleria
Ni Italia toda junta de consuno
Muchas vidas quitando en el viaje
Pues se ha de ver por vos desbaratada
Dexar a otros el campo les hazia
Sin seros el furor suyo importuno
tanto espanto puso a donde quiera
Por tanto no os quitey s tan alta gloria
Que sin estoruo halla la carrera.
Como se sacara desta vitoria.

Ora la espada toma ora la maça
Esto dixo y tomo vna gruessa lança
a dos manos con ella golpes daua
Y arremetio al tropel que lo atendia
Yelmos, escudos rompe y despeda ça
Tras del todo varon luego se lança
Cauallos, caualleros derribaua
Y el conde lo espero con gallardia
en tal manera escombra y haze plaça
estuuo vn poco en peso la balança
Que casi quien lo espere no hallaua
Haziendo el conde bien lo que podia
Discurre por mil partes muy ayrado
Mas viendo en los del Cid tal fortaleza
De sangre destas gentes esmaltado.
Mostraron sin respecto gran flaqueza.

Delante andaua del vn remolino
El conde don Remon por nombre auia
De gente de Borgoña y Pycardia
Y al Cid con vna lança señal hizo
Muy llenos de temor sin algun tino
el Cid que ya en la mano otra tenia
Huyendo del que assi los mal heria
La voluntad al conde satisfizo
No vale apellidar con desatino
Corrieron en aquella praderia
Tanta nacion remota que alli auia
Y al Conde su designo se deshizo
Porque apenas el golpe era rehecho
Aunque la fortaleza del encuentro
Quando por el se via ser deshecho.
el ayre penetro y se oyo en el centro.

El conde Saboyano acaudillaua
Sin se mouer su lança quebrantaua
Como varon muy alto y preminente
el Cid y el conde: y siendo deconsuno
El campo de la liga que alli estaua
Tal golpe en se juntar qualquier se dana
Y como viesse tal daño en su gente
Qual nunca hasta alli dio otro ninguno
De presto vn esquadron gruesso sacaua
el que los pudo ver assi juzgaua
Y mueue con grandissimo acidente
Por muerto y pieças hecho a cada vno
Con el y al Cid ayrado se antepuso
Mas vino sin aliento el Conde al suelo
Empero en breue el Cid lo descompuso.
Y contemplando estuuo vn rato el cielo.

El Cid quedo en la silla, aunque molido
Cõ justa causa, y se hallo admirado
Del fuerte y duro encuentro recebido,
Porque era el conde en armas estremado,
Empero como en tierra el Cid lo vido
A vno de los suyos se lo ha dado,
Diziendo que en su guardia lo tuuiesse,
Y sin su orden del no dispusiesse.

A la batalla el Cid de alli boluia
con muchos q̃ yuan ya tras del siguiendo,
Tanto a los enemigos perseguia
que del la espalda buelta yuan huyendo
La espada a todas partes esgremia
A manos suyas muchos pereciendo
De esta guisa los yua secutando,
España y la vitoria apellidando.

El numero a sesenta mil llegaua,
que el conde Saboyano de su parte
De gente traxo, con que amenazaua
Al Cid y al rey de España y su estãdarte,
Empero tanto el Cid los aquexaua
que de la vnion y liga los desparte,
Pues muertos y heridos este dia
Mas de la mitad dellos parecia.

Los viuos se alexaron, no parãdo
En toda Francia, y fueron a Alemaña,
Y a Enrrique emperador la cuenta dãdo
Lo tuuo por grandissima hazaña,
Y estuuo a donde estaua recelãdo
Al Cid: el qual, y el rey en la cãpaña
Boluieron, el despojo recogendo,
Y en las futuras cosas prouey ẽdo.

No se de que la Francia se ha jatado,
Y Alemaña tambien de que florece?
De que la antigua Roma se ha loado?
Ya Grecia yo no se que se merece?
Pues tanto nuestra España en lo passado
Y lo presente en armas resplãdece,
Varones muy insignes procreãdo,
Mil reynos y naciones cõquistando,

Que si de aquellos tantos han escripto
Por aficion es cierto se han guiado
Haziendo aquel valor suyo infinito
con muy muchas ficiones que hã tratado
Dexaron oluidado este conflito,
Y assi viciosamente han sublimado
Roldan, Renaldo, Astolfo y a Rugero
Haziendolos la flor deste emisphero.

Agrauio en lo que digo les han hecho,
pues sabida esta, y patẽte,
Auiendo su valor todo deshecho
Bernardo aquel del carpio tan valiente,
Y nuestro Cid que puso en tal estrecho
Tan varia y tan soberuia y gruessa gente
quedando su mayor aprisionado
por su valor y esfuerço sujetado.

Pues siendo ya en sus tiendas recogido
Ante el vino el gran conde de Saboya,
Que dixo al fuerte Cid como lo vido,
Tu fama escurecido ha la de Troya
Y pues en virtud eres tan cumplido
Suplico a tu merced grãde me oya,
Que puesto que sea yo tu prisionero
Conmigo se vsaras de cauallero.

Ruegote que me des buen Cid licencia
De modo que ni tu ni otro me aflija
pues antes que de aqui yo haga ausencia
Te dexare en rehenes a mi hija
En tanto no permitas mas violẽcia
Que por el que la tierra y mar cobija
Te juro de euitar esta contienda,
Sin que tu espada en ello mas entienda.

Estuuo a lo que dixo el Cid atento,
Y respondiole assi muy sossegado,
De darte libertad soy bien contẽto
Quando el rehen que dizes auras dado,
Tambien quiero me hagas juramento
como christiano y cauallero honrrado,
De no ser contra mi, ni el rey de España,
por mas que en los demas crezca la saña.

En

In lo demas ni tu ni otro trabaje
orque si con mi rey querran ruydo
enel y en mi vengarse del vltraje
Que en esta gran batalla han recebido
engan con nueuas gentes y coraje
Que aqui me hallaran apercebido
n la defensa suya, y de castilla
sentos del imperio y de su silla.

El conde lo juro y con gran contento
u hija al Cid Ruydiaz entregaua
ra su hermosura en tanto augmento
Que el Cid a su señor el rey la daua
lizole como a tal el tratamiento
della en tal manera se pagaua
Que vuo en ella vn hijo muy hermoso
Que fue en la yglesia rico y poderoso.

El conde desde alli boluio en su tierra
el Cid quedo enel campo apercebido
Despueblase de Francia el llano y sierra
contra el Cid muy grã gẽte ha venido
De nueuo començaron esta guerra
Mas como estaua ya de ello aduertido
on saña los combida a la batalla
Porque otro medio en tal caso no halla.

Que como el rey por muy cierto sabia
La rota de su gente se admiraua
y en rehazer su campo prouia
Con treynta mil guerreros que ayũtaua
Los quales contra el Cid y el rey embia
con vn su general que mucho amaua
De su linaje y sangre produzido
el qual fue por el Cid muerto y vencido.

Hallose con el Cid en vn gran llano
Donde sus hazes luego apercebia
vnos y otros estan con arma en mano
Mostrando los Franceses osadia
Su general estaua tan vsano
Que al Cid y al rey en muy poco tenia
Sus gentes esforço desta manera
Alçada de su yelmo la visera.

Si el gran poder del conde Saboyano
Por solo el Cid Ruydiaz fue rompido
Pensar de resistirlo intento es vano
Pues ya su rey esta con el vnido
Con solo su esquadron la spada en mano
el campo dela liga tan crecido
Desbarato: la muerte a muchos dando
Y al conde en su prision tambiẽ tomãdo.

No fue sin gran mysterio esta vitoria
Pues de la multitud tan variable
el cielo apartar quiso, aquella gloria
Su destruycion haziendo muy notable
en mi le aplaze quede la memoria
con fama eternamente perdurable
Del vencimiento suyo y de su gente
Quitandole el renombre de valiente.

Y pues que aqui atẽder nos ha querido
Hagamos de manera que no quede
Hombre de su diuisa ni apellido
Pues tanto a su poder el nuestro excedé
con esto y con esfuerço y gran ruydo
A todos animando quanto puede
La visera calo y tomo su lança
y contra el Cid y el rey su poder lança.

El Cid en este medio en orden puesto
A Moros y christianos esforçaua
Los quales sabian ya su presupuesto
y assi todo hombre atento lo escuchaua
Pues ya notorio os es y manifiesto
Lo que el morir venciendo os importaua
Haze vuestro deuer en esta empresa
Que no os sera fortuna en ella auiesa.

Mira que a vuestro rey teneys delante
A quien por su virtud es concedida
Vitoria: destas gentes al instante
Por quien alcançareys fama crecida
No destos que aqui veys mas del restante
Pues dios del que es tan justo no se oluida
Y mitaldo que es bien en toda cosa
Su mano secutando belicosa.

En tierra estays estraña y enemiga,
Donde la vida siempre os sera muerte,
Si mira cada qual lo que le obliga
A ser en esta lid constante y fuerte
Hara que la victoria el rey consiga
Siendole muy mejor la buena suerte
Renombre immortalissimo aquistando
Su patria de tributo libertando.

Baxo como esto dixo la visera
Tomo la lança y el escudo embraça,
El rey yua cõ el en delantera
Y los demas ilustres a su traça
Contra el Frances salio desta manera
que a punto lo atendia enla ancha plaça
Que entre vna hueste y otra se hazia
Do el vno contra el otro arremetia.

Digo el Frances y el Cid cõ tal ruydo
que todo circunstante se admiraua,
El rey con su esquadron como lo vido,
Y el otro al mismo punto se affirmaua,
Porq̃ el Frances q̃ en armas fue escogido
Al Cid con gran valor desafiaua,
El qual con su estremada fortaleza
Deshizo en poco tiempo su altiueza.

Rompio el Frances su lança enel escudo
Del Cid, y el se quedo firme enla silla,
Y rempuxo con quanta fuerça pudo
que tuuo en lo herir poca manzilla,
El hierro de su lança que era agudo
Passo cuerpo y arnes, y la renzilla
Cesso de entrambos, porque vino al suelo
Mezclandose los otros sin recelo.

Sintieron esta muerte los de Francia,
Por ser su general muy señalado,
Y viendo quel Cid era la importancia
De golpe todo el golpe enel ha dado,
Empero el rey con viua vigilancia
Los recibio, y cõ ellos se ha trauado
Rompiendo sus esquadras con gran saña,
Diziendo Santiago, España, España.

El Cid que aquello vio, sin detenencia
Saco la espada, y luego arremetia
A muchos muerte dando sin couscienci
Y Aluar Hañez con el que lo seguia
Tres horas le hizieron resistencia
Sin conocerse alguna mejoria
Empero el rey de España belicoso
enel campo quedo muy victorioso.

Mediante el Cid de sus esquadras gui
A quien la gloria el rey toda aplicaua,
Mataron veynte mil biẽ aquel dia,
Y el Cid a sacomano el cãpo daua,
La rota al rey de Francia se dezia,
Y al Cid en tal manera recelaua
que con la paz fue luego cõbidado,
Mas fuele por el Cid alli negado.

Al Papa visto aquello suplicaua
El rey y emperador, que al rey le ruegu
Por lo que al Cid qualquiera recelaua
que sus vanderas y estandartes pliegue
Tal priessa en estas pazes se le daua
Que es fuerça quel Pontifice se allegue
De quien el rey de España fue rogado
El qual auia a Tolosa ya cercado.

El rey hizo al põtifice embaxada
Con Aluar Hañez y otros de Castilla,
Y fuele dẽtro en Roma por el dada
Teniendolo por grande marauilla
Con atencion del papa fue escuchada
Dexando a parte toda la renzilla,
Y lo que la embaxada contenia
A España y a su rey mucho cũplia.

Que proueyesse luego vn delegado
Y el rey y emperador varones diesse
entre los quales y el fuesse jurado
que a españa, ni a sus reyes no pidiesse
Tributo tal, y libre aya quedado
por el tiempo que mundo auer pudiesse
Con firme y muy autentica escriptura,
Si ya dexar les plaze tal locura.

Que

Y quiere porque quede mas perfecto
enel futuro tiempo firme sea
Que vuestra santidad haga el decreto
pues de otro modo aura entre ellos pelea
no sera a su cargo el tal defeto
porque les es el que mas la paz dessea
donde no adelante yra la guerra
buscando a cada qual en propria tierra.

Quedo el Papa en oyr esto asombrado
viendo que en Tolosa el rey estaua
Vn Cardenal muy presto le ha embiado
El qual Micer Ruberto se llamaua
El rey y Emperador tambien han dando
Dos grandes: y entre todos se assentaua
La dexacion de España enel tributo
Valio, vale, y valdra, tal estatuto.

El papa decreto y rogo se fuese
El rey: y a Francia mas no molestasse
Y la hija del Conde le boluiesse
Para que al padre suyo la tornasse
El rey contento fue que se le diesse
Y luego prouey o quien la lleuasse
Segun a su persona conuenia
Con noble y muy honrada compañia.

Auiso al Papa dio que yua preñada
De cinco meses: y que la criatura
Por el le suplico fuesse guardada
Pues permitio en aquello la ventura
Del papa fue por cierto muy mirada
Y fue vn infante de alta hermosura
Que el propio bautizo y legitimolo
Y al padre quando fue tiempo embiolo.

El rey y el Cid con toda su compaña
Auiendo cima dado en tal victoria
Boluieron muy contentos en España
A donde su venida era notoria
Deuese de contar esta hazaña
Por mas dina de mas eterna gloria
Pues por auer tan gran hecho acabado
A par de emperador fue el rey llamado.

Mas con vasallo en armas tan famoso
Que rey ay que hallarse no quisiesse
en las batallas, donde al belicoso
Ruy diaz, destroçar mil gētes viesse?
O rey si de tal eres desseoso
Y tu leal vassallo no te pese
De el Cid tomar exemplo y de Fernā do
Que la verdad te estan los dos mostrādo.

Pues como dō Fernādo fue en Castilla
Anduuo en toda ella prouey endo
Lo competente a su corona y silla
Tyranos, y rebeldes oprimiendo
Ver su solicitud fue marauilla
Con que su fama yua engrandeciendo
Del Cid continamente acompañado
De prudencia y valor muy adornado.

En Auila quest aua despoblada
entro y saco dos santos que alli auia
San Vicente y Sabina que buscada
Fue en la ciudad con mucha clerecia
Vna y otra reliquia fue hallada
Con ellas a Leon el rey boluia
Y alli gran tiempo estuuo retirado
en exercicios santos ocupado.

La era en los cinquenta y dos corria
Contando sobre mil de Iesu Christo
Quando a este rey que tanto florecia
Por su notable y singular a quisto
Vn importante caso le auenia
Aunque en otros mayores se auia visto
Y fue que Celtiberia y Carpentana
Se alçaron: pero fue esperança vana.

Y no porque estuuiesse tan cansado
De sus trabajos grandes se detuuo
empero por hallarse muy gastado
Y a esta causa al quanto se entretuuo
La reyna aquel negocio bien mirado
Del rey gran compassion por ello tuuo
Sus joyas le entrego y rico thesoro
Y el rey a castigar fue el pueblo Moro.

Doña Sancha la reyna se llamaua
En quien toda virtud por cierto auia,
Y como a su marido el rey amaua,
mostro bien el amor que le tenia.
Su hueste cõ aquello el rey pagaua,
Y a recobrarlas el propio salia,
En poco tiempo fue todo allanado
Y el tributo lleuo de alli doblado.

La jornada acabo prosperamẽte
Y a su ciudad contento se tornaua
Do con la reyna residio al presente,
Y como en oracion vn dia estaua,
San Ysidoro muy resplandeciente
Ante el aparecio, y le declaraua
El dia y hora cierta de su muerte,
mira si fue dichosa su gran suerte.

El rey agradecio tan buen auiso,
Y desde alli emendo mejor su vida,
Retirose de veras, y no quiso
que su alma fuesse en nada compelida,
Las cosas ordeno en el improuiso,
Teniendo la conciencia apercebida,
Sus reynos repartio desta manera,
Creyendo que mejor le succediera.

A don Sancho el mayor hijo heredero
Castilla dio, Nauarra, Estremadura,
Y a don Alonso aquel buen caualiero
A Asturias y a Leon con gracia pura,
A don Garcia que fue hijo tercero
Galizia y Portugal, y assi procura
En todo ser cumplido y muy perfecto,
mas succediole desto vn gran defecto.

Peso dello a don Sãcho en gran manera,
Puestodo el reyno a el pertenecia,
Segun constitucion de Godos era,
Y a su padre su intento le dezia,
El qual como lo oyo mucho se altera,
Y dixo, que lo que el hecho tenia,
Lo pudo bien hazer, pues ha ganado
Los reynos con trabajo que ha passado.

El hijo se sufrio, y el pádre viendo
que ya la muerte suya se acercaua,
Se fue cõ mas cuydado prouey ẽdo
De aquello q̃ a camino tal tocaua,
Los sacramentos todos recibiendo
De rey las vestiduras se quitaua,
Vistio cilicio y ropas de aspereza
Y echo ceniza sobre su cabeça.

Hizo pues su oracion deuotamente,
Y como toda via estaua sano,
Partiose con el Cid y poca gente
A la deuota casa del mançano,
Alli se entretenia enteramente,
El mundo despreciando tã insano
Su santa penitencia assi acabaua,
Y a Cabeçon que cerca era tornaua.

Alli vino su hijo don Fernando,
Aquel nieto del conde Saboyano,
Y estuuo con el padre litigando,
Empero todo fue a la fin en vano,
Y aunque a la muerte estaua, y espirãdo,
A don Sancho tendio su diestra mano.
Su maldicion le dio, pues vio q̃ andaua
Culpando todo quanto el ordenaua.

Este era Cardenal, y era Legado
Del Papa, en la region nuestra de España
Del rey su padre en gran manera amado,
Y le peso de ver entre ellos saña.
En esto sus dos hijas han entrado
Y el rostro cada qual llorando baña
Eluira y doña Vrraca, y en llegãdo
Ante el, assi dixeron sollocando.

Dexar desheredadas se consiente
Dos hijas que teneys en tal manera
Menguadas y afligidas pobremẽte
No ser hijas de rey mejor nos fuera,
En nuestras almas ya señor se siẽte
Lo que de vna pobreza tal se espera,
El rey las mira, y a sus hijos luego,
Desta guisa hablo con buen sosiego.

)aldes vos otros de lo que os he dado
ver alguno quiere mi contento
ues en las heredar me descuydado
ue fuera a mi alegria todo augmento
umplid en esto hijos mi mandado
orque ensi no conciban mal intento:
s tres ninguna cosa han respondido
don Alonso dixo enternecido.

Tomad señor de quanto me aueys dado
daldo a ellas vos: pues soy su hermano:
rey que al quanto estaua congoxado
endio sobre el con gran gozo la mano
u bendicion en tal guisa le ha dado
ue dello don Alonso quedo vfano
dales dixo tu hijo a tu modo
ues mi morir honrar quieres del todo.

A doña Vrraca dad vos a Zamora
e vuestra mano: el hijo dixo al padre
a doña Eluia a Toro y por agora
larse han con la reyna nuestra madre
rey por la virtud que en aquel mora
e dixo por que mas el bien te quadre
Mi reyno que agora queda diuidido
Ati solo se vea sometido.

Con esto a bendezirlo el rey tornaua
y dio su maldidicion a quien quitasse
lo que a sus dos hermanas el les daua
y en enojarlas algo procurasse
A don Sancho la villa le tomaua
De Sahagun: aunque el no se holgasse
Tomole a Villafranca a don Garcia
Con lo que a cada qual pertenecia.

Y a doña Eluira diolo, y a Zamora
Con la mitad de todo el Infantado
A doña Vrraca dio: y luego a la hora
Por su mandado lo han todos jurado
y como al Cid en tal manera onora
A todos quatro hijos lo ha encargado
Diziendo que le den estado y renta
Con el teniendo siempre buena cuenta.

El alma a su criador con esto daua
que fue en domingo, y d̃ san Iuã Baptista
Dia: que tanto el mundo celebraua
Saliendo con victoria en tal conquista
setenta y tres la era se contaua
sobre los mil que dixe, y siendo vista
su muerte: fue a Leon de alli lleuado
y enel en san Isidro sepultado.

Doña Sancha viuio muy santamente
Dos años que despues tuuo de vida
Del mundo retirada sin ver gente
en oracion contino embeuecida
Murio enel gran furor y el acidente
Que hizo andar a España entristecida
A causa de don Sancho, que elegido
Por rey y fue de Castilla, y muy temido.

Y muerta con el Rey fue sepultada
Teniendo a cada qual todos por santo
En esto andaua ya muy desatada
Del nueuo Rey, la furia con espãto
La tierra en toda parte amedrentada
Segun que se dira en el Quinto Canto
Por que del Quarto es bien aqui fin haga
Y a lo que me profiero satisfaga.

INTRODVCION DEL QVINTO Canto.

Reyna don Sancho: haze vn rey vassallo
Y a dos hermanos reyes deshereda
No pueden de opinion tal apartallo
Vese en la cumbre puesto de la rueda
Dos vezes de prision puede librallo
El Cid: y el rey en mas cargo le queda
Huye a Toledo Alfonso por gran suerte
Y alli en mayor peligro esta de muerte.

QVINTO CANTO.

SI es Franco y liberal el codicioso
Es por aquel intento que en si tiene
Si afable se demuestra y es gracioso
Hazelo porque vee que le conuiene.
Que el misero arrogante y desdeñoso
Y que en hazer mercedes se detiene
No lleua en sus negocios fundamento
Ni vee de lo que espera el cumplimiẽto.

Assi hizo don Sancho rey segundo
Deste nombre: en Castilla ya jurado
Por se mostrar despues tan furibundo
Quanto de atras auia imaginado
Muy grãde exẽplo dio por cierto al mũ-
Pues fue por dios en esto castigado (do
De la insolencia y hecho assi inhumano
Que vso despues, cõ vno y otro hermano

En mil entraua ya y cinquenta y siete
La era: quando fue rey coronado
Y para lo que al reyno le compete
En Burgos grandes cortes ha ordenado
Quanto le pide el reyno le promete
En su dañado intento destinado
Con ello voluntades aquistando
Su muy mala intencion disimulando.

Contra moros saco su hueste luego
Y a çaragoça fue y la combatia
La guerra hizo el Cid a sangre y fuego
Por la comarca della noche y dia
Iunto el çaragoçano sin sossiego
Thesoros: y a don Sancho les embia
Hizose su vassallo y con tributo
Viuio debaxo siempre su estatuto.

Boluio en Castilla desto muy honrado
Con suma incomparable de riqueza
Quedo el rey de Aragon dello enojado
su hueste apercibio y con gran braueza
Al campo le salio muy denodado
Diziendo auer en el mucha altiueza
Pues sin mirar el yerro en lo que aquista
A el quita lo que es de su conquista.

Y embiole a dezir cõ toda furia,
Que le buelua el thesoro q̃ le ha dado
El moro Rey, pues cierto aquella injuria
A el toca, y se da por injuriado:
Que antes que bolver pueda en Asturia
Era de su osadia castigado:
Lo que don Sancho a esto respondia
Que, que en el campo a punto lo atendia.

Assi se dieron la campal batalla
Que de ambas partes fue muy biẽ reñida
En cada qual buen animo se halla
Perdiendose de entre ellos mucha vida:
El Cid que tanto vido sustentalla
Con saña en gran manera desmedida
Rompio alos de Aragõ, y el Rey huyẽdo
Boluio, su furia del, y el Rey temiendo.

La paz entre los Reyes se assentaua,
Q̃rq̃ era cada qual muy buen christiano,
Assi que el vno y otro se tornaua,
Leuando lo mejor el Castellano:
En su ciudad el moro en paz quedaua,
En el campo Aragones, que muy vfano
La empresa con su Rey tomado auia,
Boluio confuso y triste en demasia.

Entro don Sãcho el rey assi en Castilla
Con vn vassallo Rey tan bien ganado
Acrecento con esto su honra y silla
De sus vassallos siendo muy amado.
Si el odio no anduuiera y la renzilla
Que el hilo de su vida vuo cortado,
Fuera flor de Reyes el Rey fido
Q̃rq̃ era en las virtudes muy cumplido.

Andaua don Garcia en este medio
(Digo el d̃ Portugal el Rey su hermano)
Poniendo a fortalezas cruel asedio
En el territorio y sitio Castellano:
No tuuo su codicia algun remedio,
Que era cruel, terrible e inhumano
Sobre las tierras de su buena hermana
Doña Vrraca, q̃ fue mas que humana.

El blanco descubrio donde apuntasse
Don Sancho, y su dañado pensamiento
El passo le mostro por do passasse
A effetuar aquel su antiguo intento:
El qual como el negocio bien pensasse
Mostro dello pesarle, y descontento
Llamo su alto consejo, y ayuntado
El Cid con el assi les ha hablado.

Bien se que a todos es claro y notorio
Auer el Rey mi padre repartido
Sus Reynos, sin oyrme en consistorio
Auiendo todo a mi pertenecido.
Y pues de Godos es nuestro abolorio
Y dellos fue el mayor hijo elegido
En los que estays aqui tanto confio
Que me dareys lo que en effeto es mio.

Mi hermano el juramẽto ha q̃brantado
Que como yo le hizo al Rey mi padre
En esto es insolente y mal mirado
Congoxa y pena dando a nuestra madre:
Yo quiero pues que mio es el primado,
Porque su mal proposito no quadre
De tal modo pedirlelo, y traello
A tiempo que le pese mucho dello.

En esto quiero ser aconsejado
De cada qual, pues dello es buen testigo,
Y en el caso q̃ tengo aqui apuntado
Diziendo si derecho en ello sigo:
De Cabra el conde en pie se ha leuãtado,
Y dixo, no es razon ser enemigo
De los hermanos vuestros, segun siento
Pues quebrantays en ello el juramento.

Parece q̃ entendio del todo el conde
Del Rey don Sancho el fin de su desseo,
Empero como nada no se asconde
El Rey manifesto su deuaneo,
Y a don Garcia ayrado assi responde,
Por vos no illustrare yo mi tropheo
Delante os me quita, dixo enojado
De vos no puedo ser bien consejado.

Yal Cid tomo con esto por la mano
Diziendo,ya sabeys buen cauallero
Como mi padre a vos como vn hermano
Me dio teniendo os yo por compañero
Quede con vos por cierto tan vfano
Que en todo sido aueys mi consejero
Dezidme pues por Dios en que manera
Cobre,pues justo es,lo que mio era.

El Cid alguna pena concebia
En ver a su señor tan congoxado
Con obediencia grande respondia,
Si de vos mi consejo es estimado
No rompereys señor en ningun dia
Aquello que tan firme aueys jurado
Pues resultar de alli ningun bien puede
Puesto que no ay aqui quien os lo vede.

Con presta y agudissima respuesta
El rey al Cid Ruydiaz replicaua,
Mi voluntad en esto ya es dispuesta
Pues es lo que enel alma desseaua:
Con vna alegacion no bien compuesta
Le dixo,entiendo Cid que no quebraua
El juramento, pues fue cierto hecho
Contra mi voluntad y a mi despecho.

El que falsario ha sido es don Garcia
Pues con astucia cauta e inhumana
Sin el error mirar que cometia
Quiere desheredar a nuestra hermana
Su reyno solo a mi pertenecia
Y pues delo perder tuuo tal gana
Mio sera por buena o mala suerte
Solo me apartara desto la muerte.

El parecer en esto Cid te pido
Pues yo de ti contino lo he tomado
Para que ver mejor pueda cumplido
Lo que de atras de mi es tan desseado:
Yo tengo por certissimo entendido
Que desto no sere jamas culpado
El Cid que al rey tan resoluto via
A su demanda assi le respondia.

Mucho estoruar por cierto y o quisier
Esta guerra ceuil,ques es muy dañosa
Y que la espada vuestra se boluiera
Contra la mora hueste poderosa:
Pero pues ha de ser de tal manera
Y no puede hazerse ya otra cosa,
De mi sereys en esto aconsejado
Pues soy siendo mi rey de vos mandado

Para que vuestro intento efeto tenga
Es menester que en ello vuestro herman
Don Alonso señor por fuerça venga
Pues de otra guisa el hecho sera en van
Vuestra alteza con el luego se auenga
Y siendo en vno juntos mano a mano
Tratad este negocio,ques muy fuerte
De ado succedera mas de vna muerte.

Y si con el venis en conuenencia
La guerra sera en breue concluyda
Passando por su reyno sin violencia
La hueste en orden puesta y recogida
Galizia, y Portugal cõ diligencia
Sera al dominio vuestro sometida,
Y de otro modo no intenteys el hecho,
Que me parece cosa sin prouecho.

Tuuo su parecer el rey por sano
Y como el cumplimiento desseaua
A don Alonso auisa el rey su hermano
Que venga a Sahagun do lo esperaua:
Partiose con el buen Cid mas que vfan
Mostrando quanto aquello le agradaua
Y siendo en Sahagun lo recibia
Don Alonso,a quien el assi dezia.

Hermano ya sabeys que don Garcia
El juramento hecho ha quebrantado,
Y sin mirar lo mal que lo hazia
A nuestra hermana ha ya desheredado
Y pues ante nosotros se atreuia
Sera por mi si os plaze castigado
Tomarle quiero el reyno,e yo gozarl
Con vos,y solo a el desheredarlo.

Dezime hermano vos lo que os parece
que para esto aqui fuistes llamado
ues veys que su peccado bien merece
on pena ser mas graue castigado
don Alonso en quien la virtud crece
ixo, por cierto yo no aure passado
a jura que al buen rey mi padre hize,
ues solo a mi, y no otro satisfize.

o no sere en quitarle en paz ni ẽ guerra
o que mi padre como a mi le ha dado,
a doña Vrraca toma, o tomo tierra
e Dios sera por ello castigado,
on Sancho que tenia intencion perra
si responde al rey que esta admirado,
ues dad por vuestro reyno a mi passaje
on mi persona y gente y carruaje.

Contento don Alonso fue por cierto
ue por su Reyno passe con su gente
ntre ellos concluyeron el concierto
on escripturas muy bastantemente
on Sancho como tuuo el passo cierto
n campo hizo en Burgos bien potente
en el por la Galizia entro corriendo
entes, Castillos, Villas oprimiendo.

Antes que de aquel modo procediesse
or el fue don Garcia amonestado
orque culpado nunca de otros fuesse,
on Aluar Hañez fuerte y auisado
como en lo pedido no viniesse
ue por don Sancho del desafiado:
respondiole que el defenderia
a reyno a quien tomarselo queria.

Don Aluar Hañez vino al rey y diole
a respuesta que el rey su hermano daua
on mas furor mayormente indinole,
assi la dura guerra començaua:
don Garcia dello assaz pessole
a don Alonso luego se quexaua,
on vn dõ Ruy Ximenez del preciado,
mpero enel remedio no ha hallado,

Al rey don Ruy Ximenez le dezia
Despues de auerle hecho reuerencia,
El rey de Portugal a ti me embia
A te hazer saber con la violencia
Que el rey don Sancho guerra le hazia
Por le quitar sus reynos sin consciencia
Suplicate señor que en este caso
Defiendas en tu reyno al rey el passo.

Conduelete de verlo assi abatido
Mira que la codicia yra adelante
Pues como el reyno le aya compelido
Sobre el tuyo verna muy mas pujante:
Conuienete estar bien apercebido
Pues eres en prudencia assi constante
No quieras de muy libre ser pechero
Que en Rey no se permite mal tan fiero.

Remuerde a don Alonso la cõsciencia,
Y estar quiere de entrambos a la mira
Al Ximenez hablo con diligencia
Muy fuera de passion y ageno de yra,
Si don Sancho hazer tal insolencia
Quiere, porque cobdicia en el aspira
Dexarlo es bien, que bien se satisfaga
Pues ha de auer al fin de Dios la paga.

Pesante soy de tal desaguisado
Como dize hazerle nuestro hermano
El qual nunca de mi sera ayudado
Ni pienso menos yrle yo ala mano
Su reyno tenga, que es razon guardado,
Y todo lo encomiende al soberano
Que si razon tuuiere en esto alguna
Poco Castilla le sera importuna.

Con esto Ruy Ximenez se boluia
A su señor, y la respuesta daua
Que en gran manera della se sentia
Y contra don Alonso se enojaua
Con campo en daño suyo se mouia
Por el consejo de vno q̃ el amaua,
Que en aquistar renombre de tyranno
Le dio ocasion, y en ser mas inhumano,

Empero la dixina prouidencia
Se lo estorue con muerte del culpado
La qual le dieron siendo en su presencia,
Estando con el juntos en senado:
Cansados ya de auer tanta paciencia
Auiendo el dicho suyo reprouado
Catorze caualleros de gran cuenta
Del Rey haziendo alli muy poca cuẽta.

Al qual mucho peso de aq̃lla muerte,
Y ausentase de alli todo culpado
El caso fue tenido por muy fuerte
Empero del Rey fue presto oluidado,
Andaua ya el encendido de tal suerte,
Que ala defensa siendo aparejado
Saco su gruessa hueste don Garcia
Y al Rey don Sancho al passo le salia.

Tres Condes la vanguardia dela gente
Lleuauan, la campaña descubriendo,
Los quales caminauan diestramente,
Mas don Garcia el tal esquadron viendo
Enellos dio con saña y de repente,
Mas fueronse con el entrẽteniendo,
Rompio los Condes, hizo rica presa,
Teniendo por finida aquella empresa.

Murieron bien trezientos de acauallo
Del Reyno naturales de Castilla,
Penso que no pudiera contrastallo
El Rey,y assi boluio sin mas renzilla:
Don Sancho que procura de vengallo
Teniendo destas muertes gran manzilla,
Apriessa caualgo y siguio al hermano
Hasta el riñon del reyno Lusitano.

Pues como su poder vio don Garcia
De entrar con el en lid fue temeroso
Y mas sabiendo que con el venia
El Cid,en hecho de armas tan famoso
Los Lusitanos ayunto,y dezia
Mostrarme quiero amigos belicoso
Contra mi hermano,y darle cruda guerra
Pues sin razon tomar quiere mi tierra.

Hagase de vna vez el triste lloro
Y no ande yo de tal modo affligido
En poco el Reyno tengo y el thesoro,
Si tengo de biuir tan abatido:
Dixeronle,Señor,del pueblo moro
Sereys en guerra tal fauoresçido,
Quadrole aquello, y fuese a conuocallo,
Empero nunca pudo prouocallo.

Y dixoles en vn razonamiento,
Que si le ayudan cõtra el rey su hermano
Que les hara cobrar con gran contento
Del Reyno de Leon el monte y llano:
Los moros enel tal ayuntamiento
Responden con consejo agudo y sano,
No puedes de tu hermano defenderte
Y vienes a nosotros a ofrecerte?

El rey se partio dellos mas confuso,
Y enla ciudad de Oporto se acogia,
Dõ Sãcho en quiẽ el odio estaua incluso
Haziendo mayor daño le seguia:
Viendo pues don Garcia tan mal vso
En Santaren muy fuerte se hazia,
Don Sancho en torno della se assentaua
Y al muro vn gran cõbate tãbien daua.

Hallose don Garcia mal seguro
Pues viẽdo ser deshechos en vn dia
Los baluartes,casas,torres,muro
Y que en se defender nada podia:
Molesto del combate cruel y duro
A todo riesgo y trance se ponia,
Y acuerda de salir secretamente
Al rey don Sancho, y dar sobre su gente.

El qual de su salida fue auisado
Y al punto fue su hueste toda armada,
Sus hazes ordeno con gran cuydado
De tres condes haziendo vna emboscada
De Lara,Cabra,y de Monçon nõbrado
Y como fue el aurora de callada
De Santaren el otro rey salia
Y con la hueste toda arremetia.

Hizo se la batalla duradera
Reñida fuertemente y golpeada
Tuuieron los tres condes la carrera
A muchos dando muerte en la jornada,
Refuerça el don Garcia su hilera
Haziendo su persona señalada,
Arneses rompe, escudos desbarata
Y quantos Castellanos halla mata.

Dio de vn encuentro harto mal herido
Con don Garcia el Conde por el suelo
Cõ otros diez dio en tierra embrauecido
Y con la espada mata sin recelo,
Don Sancho fue en ver esto muy corrido,
Tomar con las dos manos queria el cielo,
Lançose como vn viento en la pelea
Como quien para si la honra desea.

Tras del quatro guerreros han entrado
Y sustento con ellos bien la plaça,
Yelmos, arneses, malla y azerado
Escudo rompe, y todo despedaça,
El Lusitano siendo alli allegado
Con muchos que venian a su traça,
Doliendose de ver lo que hazia
Con saña al Rey don Sancho arremetia.

Los quatro al primer impitu enel suelo
Passados de mil lanças derribaua,
Al Rey su buen caualloen este belo
Tambien con furia immensa le mataua,
Don Sancho a pie lidiaua, y sin recelo
Vallegos, Portugueses maltrataua,
Assi suffriendo afan se defendia
Las diole muy gran priessa don Garcia

El qual lo atropello y mando tomallo
Quatro caualleros de su casa,
A Santaren de alli luego lleuallo
El adelante con su gente passa,
Lo fueron parte aquellos de guardallo,
Porque Aluar Hañez en campaña rasa
Con zelo de saluarlo muy ayrado
Assi delante dellos ha hablado.

Dexad a mi señor sin mas contienda,
Y en esto arremetio a los quatro solo,
Mira que tan hermosa y rica prenda
Buscarse deue desde polo a polo:
A su caualloo dio toda la rienda,
Y mas feroz que algun sequaz de Eolo
Contra los quatro ayrado arremetia,
Y a muerte en breue a dos dellos trahia.

Boluio sobre los otros prestamente
Y al tercio sobre el yelmo vn golpe daua
Que todo se lo abrio cabeça y frente
Y muerto del caualloo assi lo echaua,
Y al quarto q̃ muy bien cercano siente,
Con vn hendiente el alma le apartaua
Del cuerpo, pues se vido hasta el pecho
Dos partes por su espada el arnes hecho.

Viendose libre assi del Rey affierra
Y diole prestamente vn buen caualloo,
Con el de alli subio sobre vna sierra
Donde vinieron muchos a buscallo
Con mas saña penso hazer la guerra
Y Aluar Hañez procura con otallo,
En esto el Cid llego con mucha gente,
Que auia en esta lid estado ausente.

El Rey lo recibio con alegria
Y dixole, Buen Cid seays bien venido
Agora el Rey mi hermano don Garcia
Se bien que quedara muy defuallido
Nunca vassallo a Rey en tal porfia
Mejor que a mi vos Cid ha socorrido,
El Cid como a señor se le humillaua,
Y al llano con su gente y el baxaua.

Yua el Rey don Garcia victorioso
Mas deste caso fue presto auisado
Boluio, y en gran manera temeroso
Los suyos recogiendo se ha juntado,
El Cid dela vengança codicioso
Al rey arremetio muy denodado,
Y en breue tiempo alli lo desbarata
Y a muchos delos suyos hiere y mata.

Duro pequeño espacio la contienda
Por serle a don Garcia todo auieso
No halla quiẽ su cuerpo le defiẽda
Y fue por el buen Cid vencido y preso.
No quiso q̃ otro alguno en esto entienda,
Y al rey suyo lo dio, que cõ espreso
Mandato, dos varones lo han tomado,
q̃ en guardia de el tuuierõ grã cuydado.

Huyo de Portugueses gran quadrilla,
Auiendo a su señor desamparado,
Cesso con esto toda la renzilla,
Y el vno y otro reyno se le ha dado,
El rey y el Cid boluieron en Castilla,
A donde por su hermano le han rogado
Eluira y doña Vrraca, y en concierto
Vinieron, sin auer mas descõcierto

En guisa que el Garcia al Sancho fuesse
Vassallo de contino y tributario,
Y a Burgos a sus cortes del viniesse
Como si del lleuasse algun salario
Y quando lo llamasse, le acudiesse
Con gente y con tesoros sin ser vario,
Aquello y mas el preso concedia,
Y libre de prisiones se boluia.

El rey don Sancho fuerte y belicoso
Con esto su codicia no cessaua,
Por imperar mostrandose orgulloso,
Assi que nueuas guerras intẽtaua,
Y como se hallasse vitorioso
Mediante el Cid, a todos despreciaua,
Y a don Alonso el rey su buen hermano
Mostro la furia de su acerba mano.

Y por sus cartas luego le pedia,
que el reyno porque es suyo le boluiesse,
Pues sabe el buen derecho que tenia
Y que vsurpado mas no lo tuuiesse.
El rey que aquel su intento ya entendia,
Le respondio, que nunca Dios quisiesse
que el vinda lo que le ha su padre dado
Ni del sera jamas desamparado.

Don Sancho apercibio presto su gente,
Y de Leon corrio y el Cid, la tierra,
Salio el buen don Alonso, y muy potẽte
Se lo antepuso al pie de vna alta sierra.
Y acordaron alli conformemente
Por atajar tan larga y cruda guerra,
De darse la batalla, y quien viencesse
El reyno del vencido posseyesse,

Hecho q̃ fue el concierto desta suerte,
La batalla campal se començaua,
El vno y otro rey en armas fuerte
Sus muy luzidas hazes ordenaua
En sangre Carrion della se conuierte,
Pues cerca del en vn llano se daua,
Y del encuentro el Eco resonante
Se oyo desde el Poniente enel Leuante.

La parte de Leoneses menos era
Mas era su buen rey muy estremado,
Alli se señalo de tal manera
que fue de Castellanos recelado,
Escudos, yelmos corta, y donde quiera
el campo dexa todo ensangrentado,
Y tanto hizo el solo en este dia,
Que enel quedara bien la monarchia.

Mas estoruolo el ser tan piadoso,
Con quien con el piedad nunca tuuiera,
De la conciencia andaua escrupuloso
Y assi no quiso ver cosa tan fiera,
En esto el rey prudente y belicoso,
Los Castellanos rompe, y echa fuera
Del campo, y denegose aquella gloria
Por ser contra Christianos la vitoria,

Huyo don Sancho del, mas reparose
Con muchos delos suyos que ayuntaua,
en vna montañuela reducose,
Y el Cid que desta lid ausente estaua
Con su gente al instante descubrioſe
Y el rey que del pesar muy triste andaua
Viendo que el Cid tan cerca parecia
A recebirlo a gran priessa salia.

Co

Con el tuuo en tal caso su consejo
el parecer en ello al Cid pedia,
respondiole assi el luzido espejo,
De toda la fin par caualleria
Pues que señor teneys tal aparejo
Daremos sobre el rey antes del dia
El qual, y es cierto esta muy descuydado
assi sera por vos desbaratado.

En todo el rey don Sancho concedia
el parecer del Cid por bueno daua,
la noche toda alli se detenia
Despues que a don Alonso asseguraua
quando el Cid mando se apercebia
muy calladamente caminaua,
alua en el real bien ordenado
l Cid hirio que estaua descuydado.

Creyo el rey don Alonso que no vuiera
donde el rey su hermano reparara
hueste, y q̃ el buen Cid nunca viniera
n tiempo que tal daño le causara,
ecutar la victoria mejor fuera,
que de ser piadoso se dexara,
es nunca ha de hazer obra de amigo
l hombre, aq̃l que le es tan enemigo.

Castilla inuocan en el duro assalto
hombres y a caualios dando muerte
ioles el Cid tan grade sobresalto,
ue a muchos dellos fue contraria suerte
o vale alli llamar al delo alto
ue derribado fue el poder tan fuerte
e don Alonso, y el del Cid vencido
en hierros por don Sãcho assi metido.

Los suyos viendo pues el desbarate
e su campo y su rey tan prestamente,
chechos buelta dieron al combate
on animo viril, noble y valiente
rendieron a don Sancho en el remate
ue fuera pelcaua de su gente,
preso en buena guardia lo han tomado
atorze de Leon que se han juntado.

El Cid alli llegó que lo buscaua,
Y de lo ver assi tuuo manzilla,
A priessa su Babieca espoleaua
La honra engrandesciendo de Castilla:
Delante todos ellos se afirmaua,
Y dixoles, Señores sin renzilla
Dad me a mi rey q̃qui lleuays os ruego,
Que yo boluer os quiero el vuestro luego.

Empero como el Cid solo venia
Tuuieronle segun se vido en poco,
Proseguen con el preso toda via
Diziendo al Cid el vno que era loco,
Y replico tener gran fantasia,
Si piensas espantarnos con el coco,
El Cid de sus palabras incitado
Acometiolos de yra ya inflammado.

Hizieron rostro al Cid todos, empero
Del primo encuẽtro a dos echo por tierra
Tornaronse a juntar como primero
Los doze, con los quales el Cid cierra:
De dos golpes de espada el cauallero
A dos de vida muy presto destierra
A vna y otra parte se rebuelue
Y diez en siete presto los resuelue.

Huyendo los tres fueron a gran priessa
Los quatro al rey quedaron defendiendo
Sus vidas acabaron en la empresa,
Y al rey dõ Sãcho el Cid boluio corriẽdo
Recibelo, y ser libre el rey confiessa
Por el, y estalo mucho agradeciendo,
Para los suyos con el Cid tornaua
Y el campo del rey preso a saco daua.

Con honra grande, y muy sin par riq̃za
Boluio a Burgos el Rey desta jornada
Con don Alonso vso mayor crueza
Cumpliendo su intẽcion que era dañada
En Burgos se alojo con su nobleza
Dexando ya la tierra sujetada
Del reyno de Leon con la montaña
Poniendo al rey en carcel harto estraña.

Propuso de jamas nunca soltalle
Teniendo enello el alma endurecida,
Ninguno por el osa suplicalle
Viendo su saña ser tan desmedida
Fue parte doña Vrraca de amansalle,
Y asseguro la muy aflita vida
De don Alonso, que ella tanto amaua,
Y en la prision muy gran pena passaua.

Partiose doña Vrraca de çamora,
Y a Burgos vino donde el rey estaua,
Pues por la gran bondad desta señora
Don Sancho como a si propio la amaua,
Fue su venida desta en tan buen hora
Que quanto del rey quiso lo otorgaua,
De su venida dio auiso al hermano
Que dello se mostro ser muy vsano.

Saliola a recebir con gran compaña,
Mostrando en verla el rey gran alegria,
Mas de dos millas fuera en la campaña
Y a la ciudad con ella se boluia.
La infanta que de lagrimas se baña
Al rey humildemente le pedia
Que a don Alonso libertad conceda
Con condicion que darsela bien pueda.

El qual el rey no suyo libremente
Antes de salir della le daria
Y rey en lo futuro ni presente
En vida suya no se llamaria,
Y en Sahagun que es casa preminente
Monge sin duda alguna se haria,
El rey lo escucha todo, y bien mirado,
Viniẽdo enello el Cid le fue otorgado.

Contento el preso fue de la postura
Y doña Vrraca le beso la mano,
La qual en agradarlo mas procura
Mucha esperãça dando al otro hermano
Atiende don Alonso a la ventura
Fiando en la bondad del soberano,
Y el alma y coraçon muy afligido
Por el fue todo aquello cõcedido.

Vuo la libertad de aquella suerte
Y en Sahagun metiose mõje luego,
puesto q̃ fue el hazerlo cosa fuerte,
A donde poco estuuo con sosiego.
La infanta a Peranzures y el aduierte,
Los quales lo libraron de aquel fuego,
Sacaronlo del santo monesterio,
Y no fue su salida sin mysterio.

Salio de alli huyendo, y en Toledo
De Alimaymon fue el rey bien recebido
Perdio del rey don Sãcho todo el miedo
Y en la ciudad estuuo bien seruido,
El Moro dixo al rey, con lo que puedo
Sereys aqui en mi corte proueydo,
Entre los dos hizieron cõuenencia
estando tres del rey en su presencia.

Don Peranzures era el vno el conde,
Estotros don Gonçalo y don Fernando,
que en virtud cada qual se corresponde,
Y a don Alonso estauan consolando.
Al rey don Sancho nada no se esconde,
porque yua qualquier cosa intrinsicãdo,
Y viẽdo quel hermano auia huydo
quedo de aquella burla muy corrido.

Estaua don Alonso bien seguro
Del rey de Toledanos biẽ tratado
Mostrandose vn amor sincero y puro
en todo quanto se hã comunicado,
Tratando pues vn dia del gran muro,
De aquella su ciudad que era nombrado,
Vn Moro dixo al rey en su presencia
Despues de auer tomado del licencia.

La fortaleza es grande desta tierra,
Y la mayor de todas las de Espoña,
Si toda se juntasse a darle guerra,
podra bien defenderse de su saña,
Su perdicion en vn pũto se encierra
Y no aprouechara el esfuerço y maña
Del rey q̃ dentro entõces estuuiere
Si lo que digo el cercador hiziere.

Teniendola siete años bien cercada
e modo que no le entre bastimento
cada qual haziendole talada
dra ponerla en grande detrimento
l cabo se vera tan alcançada
iniendole a faltar el alimento,
eraſe el ſitiada tan perdido
ue ſe vendra a rẽdir, y aun ſin partido.

Eſto quel moro dixo fue entendido
e don Alonſo que cercano eſtaua
al parecer de todos adormido
oſa de que al rey moro le peſaua,
ero diſsimulo y ha concedido
a lo quel moro dixo y auiſaua,
los demas que miren ſi dormia,
ſi ſemblante dello enel ſe via.

El qual ſe leuanto en aquel momento
s ojos refregando y boſtezaua
uuo en aquello alli gran ſuffrimiento
a Alimaymon con ello aſſeguraua
e auer oydo al moro fue contento
lo que dixo mucho le quadraua,
l rey en toda coſa complazia,
de ſu lado del no ſe partia.

Por la ciũdad vn dia caualgando
De gente que al Rey moro acompañaua
Dos moros yuan cerca del hablando
n lo que mas contento a los dos daua,
el vno a don Alonſo el Rey mirando
Al otro dixo aſsi, que le admiraua
Las partes que en aquel Chriſtiano via,
Y que moſtraua en ſi gran ſeñoria.

El otro reſpondio, quiero contarte
Vn ſueño que eſta noche yo ſoñaua,
Porque puedas mejor deſſo admirarte
El qual no poco a mi me congoxaua,
Y pues los ſueños ſon verdad en parte
Sabe que yo ſoñe que Alonſo entraua
Por Toledo en vn puerco caualler o
Grande, cerdoſo, colmilludo, y fiero.

Al qual gran golpe dellos ſecutando
En las mezquitas della ſe lançaua,
Su limpio y muy gentil ſuelo hoçando
Muy ſuzias y hediondas las dexaua
Tanto que dello a mi me yua peſando
Con ſobreſalto eneſto deſpertaua,
Sin duda, reſpondio el otro muy quedo,
Señor vendra a ſer eſte de Toledo.

Al punto que eſto dixo ſe le alçaua
Vna bedija al rey, de pelo agudo
El rey Alimaymon ſe la abaxaua
Y cada qual de aquellos verlo pudo,
Empero a leuantar ſe le tornaua
Quedando el vno y otro como mudo,
Vn priuado del rey, que oydo auia
lo dicho, en puridad ſe lo dezia.

Pues como Alimaymon ſe recelaſſe
Del ſingular valor del rey Chriſtiano,
A cada qual mando le aconſejaſſe
Diziendo ſer juyzio mas que humano
Conformanſe en que luego le mataſſe
Porq̃ſi a caſo muere el rey ſu hermano
Aquel tan eſtremado caualler o
Del reyno de Caſtilla es heredero.

Mas como la virtud enel tenia
(Aunque era moro el Rey) tanta cabida,
No quiſo por aquella villania
Quitar a vn tal varon alli la vida,
Por la razon en eſto ſe regia
Y fue en amor ſu ſaña conuertida.
Y ſin algun recelo ſe fiaua
Del Rey, y aquel rencor de ſi apartaña.

Con grãde manſedũbre y buen ſemblãte
Hablo luego a ſus moros en conſejo,
Mahoma no querra de mi ſe cante
Que rompa el vſo yo de Reyes viejo,
pues he de ſer ſegun que fuy conſtante
Y de mis ſucceſſores claro eſpejo,
A donde Ala querra que mi memoria
Mi fama enſalce con eterna gloria.

Y pues

Y pues aqui lo tengo aſſegurado
Cumplir quiero con el lo prometido,
Que lo que yo con el vue aſſentado
No ha ſido ni ſera pueſto en oluido.
No menos el a mi me ha confirmado
Todo lo que por mi le fue pedido
Y ſi el lo quebrantare ſera cierto
No ſera cauſa mia el deſconcierto.

Y para que la jura firme ſea
Harele referir lo ya jurado,
Hſlo dixo, y mando entrellos ſe vea
Y ala reſpueſta atiende ſoſſegado,
Todo hombre al quanto en ello deuanea
Y al fin ſu voluntad por buena han dado,
Aſsi que a don Alonſo venir hizo
Y del a ſu ſabor ſe ſatisfizo.

Iurarle hizo alli que jamas fueſſe
En daño ſuyo ni ſu primo hijo
Ni contra ſus vaſſallos procedieſſe,
Iurolo, y el aſsiento fue mas fixo,
y en ſu fauor llamandolo vinieſſe,
y el don Alonſo a todo de ſi dixo
De alli adelante el moro mas lo amaua,
y en todo el parecer ſuyo tomaua.

Con mas quietud y ſin paſsion viuia
El rey de alli adelante conformãdo
Con la opinion de aquel que lo oprimia
La jura tantas vezes confirmando,
Dexarlo en ſu repoſo me cumplia
Con la fortuna bien temporizando,
y en eſto el cantó Quinto es bien reſuma,
Boluiẽdo al rey dõ Sãcho mano y pluma.

INTRODVCTON DEL SEXTO Canto.

Don Sancho Rey fortiſsimo inhumano
A ſus hermanos todos deshereda,
El pago le da dello el mundo inſano
Muriedo cae delo alto dela rueda,
Bellido le da muerte el Cid cercano
Sin ſer parte que al falſo enojar pueda,
Don Diego al Zamorano pueblo rieta
Y por concierto aquella lid ſe acepta.

SEXTO CANTO.

L ſaco la codicia rompe en modo
Quel codicioſo queda muy burlado
Pues roto cae ſu biẽ todo en el lodo
onde jamas ſer puede todo reſtaurado:
o a don Sancho le ſucede todo,
ue de codicia, y ſin razon cargado
ayo con todo ello en baxo ſuelo
ubriendoſe el de triſte y mortal velo.

Mejor fuera tener el cetro y ſilla
n ſolo el territorio Caſtellano,
no querer buſcar tanta renzilla
obre los reynos de vno y otro hermano
ener ſe deue a grande marauilla
ues les vengo la injuria agena mano,
en parte donde eſtaua en mas alteza
on mas fuerça de gente y mas grãdeza.

Dixe que por ſu mucha inteligencia
upo que don Alonſo el rey ſu hermano
De Sahagun auia hecho auſencia
con el rey eſtaua Toledano,
Pues luego con muy preſta diligencia
Saco ſu hueſte, y tierras, monte y llano
Del reyno de Leon entro corriendo
Las villas y caſtillos deſtruyendo.

Cerco a Leon y entrola, y luego della
Rey ſe llamo, y ſeñor de toda Eſpaña.
En vidas y en haziendas hizo mella,
Y no paro en aquello aquella ſaña
Buelto en Caſtilla dio tras la donzella
Con furia ferociſsima y eſtraña
Su hermana doña Vrraca q̃ en Zamora
Eſtaua, de adonde ella era ſeñora.

Auia el Rey a Toro ya tomado
Que era de doña Eluira eſtotra hermana,
Y enel de todo punto apoderado
Su Mageſtad moſtrando ſobre humana
Cumplio el intento del tan deſſeado,
Y como de imperar tuuo tal gana,
Su campo en torno de Zamora puſo,
Haziendo de tyrano bien el vſo.

C

Con doña Vrraca tuuo vn cũplimiento
Por no tener renombre de insolente,
Y fue hazerle vn largo parlamento
Por boca del buen Cid quel caso siente
Pero por no huyr del mandamiento
Del Rey y señor suyo lo consiente,
Assi que de sus armas se adornaua
Y ante Zamora assi se presentaua.

Don Arias con sus hijos era enella
Que naturales eran dela villa,
Quedole encomendada la donzella,
Y estaua presto el viejo a bien seruilla,
El Cid entro, y ante el le traxo a ella
Haziendole de verla assi manzilla
Llorosa, y su vestido era de luto,
Por ver al Rey con ella resoluto.

El Cid se le humillo, y dixo de parte
Del rey don Sancho ante ella su mãdado.
Y fue aquel inuencible y fuerte Marte
Della, y del viejo, y hijos escuchado,
No quiso doña Vrraca por tal arte
Dexar lo que del padre le fue dado
Al Cid oyo, y el Cid assi hablaua
Despues que la visera leuantaua.

El Rey y señor mio noble infanta
Tener esta ciudad quiere por suya,
Por ello se os dara moneda tanta,
Quanta dixeredes vos, sin q̃ el rehuya,
Y si este trueque a caso no os espanta
Tambien se que os dara de mano suya
Villas, Castillos dentro en tierra llana
Los quales vos tendreys de mejor gana.

Oyda por la infanta la embaxada
Con rostro, aunq̃ lloroso, mas q̃ humano,
Le respondio, yo estoy determinadaa
De no dexar la tierra dela mano,
Si al rey Zamora en tal manera agrada,
Pensar quitarla a mi consejo es vano
Pues si a Castilla toda me entregasse,
Entiendo que a Zamora no dexasse.

Al Rey dezi que muy mejor hatia
En se dexar de ser tan insolenne
Y quite de su intento y fantasia
lo que tan mal vsar quiere al presente
Dexando lo que dado a mi me auia
Mi padre y suyo, aquel tan excelente
De adonde como hasta aqui no ha sido
Nunca sera su alteza deseruido.

El Cid bien entendida la respuesta
Boluio ala tienda adonde el Rey q̃daua
Y la rodilla ante el en tierra puesta
Lo que la infanta dixo relataua,
El qual viendo lo poco que le presta
Ala ciudad de Burgos buelta daua
Porque era ya el inuierno muy entrado
Y estaua mal su exercito tratado.

Estuuo alli el inuierno detenido
Su hueste reháziendo a toda priessa
Y como el primo Marco fue venido
De nueuo reboluio sobre la empresa
A Sahagun de Burgos ha salido
Y al Cid de aquella guerra mucho pesa
Sobre Zamora el rey don Sancho daua
Y en torno con gran furia la cercaua.

A visitar la anduuo caualgando
De caualleros bien acompañado
La fortaleza suya contemplando
De quien quedo, y cõ grãrazon pagado
Con ella al quanto fue temporizando
Auiendo a Doña Vrraca interrogado
Con el Cid que le de la tierra auenda
Sino quiere que mas largo la ofenda.

A Medina del Campo le offrecia
Con la mitad de todo el Infantado,
Y a Castillo de Tiedra le daria
Que era para vna Reyna buen estado,
Y desto juramento le haria
Que nunca le sera jamas quitado,
El Cid fue, y con la infanta lo trataua
La qual con gran silencio lo escuchaua.

A don

A don Arias tomo y aconsejose
ndo con el sus hijos de consuno
qual de aquella guerra receloso
npero viendo al rey tan importuno
instantia dela infanta en si esforçose,
el miedo y temor pierde cada vno
iziendo que pues son vassallos della
ue moriran alli todos con ella.

Estauale muy bien la cõuenencia
ue el rey don Sancho en esto le ofrecia,
ies eran de mayor magnificencia
is tierras que le daua y señoria:
ero no quiso Dios que la insolencia
el Rey, fuesse en tan grande demasia
assi no dio lugar se effetuasse,
orque su saña en el se executasse.

a infanta en no la dar determinada
l Cid llamo, y le dixo muy serena,
inguna cosa a mi buen Cid me agrada
e quanto el rey y su consejo ordena
pues me quiere ver desheredada
l alma mia dando tanta pena,
o le defendere la tierra mia
ues sin razon profigue en su porfia.

El Cid se le humillo y partiose luego
refirio a su rey lo respondido
l qual sin que valer pudiesse el ruego
el Cid, se leuanto en saña encendido:
lando tocar al arma, y hecho vn fuego
a arremetio con impitu y ruydo
ombatiola tres dias fuertemente
latãdo los de dentro al Rey gran gẽte.

El çamorano pueblo belicoso
e armas y de esfuerço apercebido
on Arias con sus hijos animoso
omo el assalto repentino vido
l muro al rey defiende, y orgulloso
a furia de su gente ha resistido
e modo q̃l y el Cid quedo admirado
enla ciudad el animo doblado.

De dia ni de noche no cessaua
El combatir sangriento, y muy dañoso
Todo hõbre de lo ver por cierto andaua
Como asombrado y casi temeroso:
En torno la muralla llena estaua
De muertos y heridos campo y foso
Mostrando por immensa desuentura
Orror de muy grandissima tristura.

Con mas daño la lid se acrecentaua
Hiriendose con impitu y braueza,
Dardos, saetas vno a otro tiraua
Los del alto y de la fortaleza
Azeyte y pez hirviendo Arias echaua
A muchos muerte dando con tristeza,
Todo lo qual el rey muy cerca via
Y de tomarla en el gana crecia.

Escalas ponen, suben a gran priessa
Por ellas alo alto adonde auia
Guerreros a quien verlos subir pesa,
Y el passo alos del rey se defendia,
Muchos murieron dellos en la empresa
Mostrando bien su esfuerço y valentia
Echandolos del muro al duro suelo
Con gritos que allegauan hasta el cielo.

Castilla los de fuera appellidando
Zamora los dedentro respondiendo,
El Rey viua defuera replicando
De dentro doña Vrraca refiriendo
Con esto de herirse no cessando,
Victoria entrambas partes pretendiẽdo,
Fue la ciudad insigne defendida,
quedando en mayor grado noblecida.

Menos hallo el Rey mucha de su gente,
De ver los muertos lastima tenia,
Parecele que es grande inconuiniente,
Si mas en la tomar assi porfia.
Cessar mando el cõbate prestamente,
Y cada qual a fuera se hazia,
quedando los del muro con la gloria
De tan señaladissima vitoria.

Tuuieron por exemplo enefte hecho
A los de aquel gran pueblo Numantino,
Que auiendo a fus valores fatisfecho
Quedo entre los mortales por diuino,
El Rey moftraua dello tal defpecho
Que del enojo eftaua alli fin tino
Dixo,qual Scipion, quedo atrentado
Pues otro mayor triunfo me has quitado

Con eſto ſe metio en ſu tienda rica,
Penſando enel ſuceſſo deſta guerra
La yra mas enel ſe multiplica,
Contra el valor y eſfuerço de la tierra,
Mayor fue ſu furor que lengua explica
Clemencia y todo amor de ſi deſtierra,
Iurando que eſtara tanto ſobre ella
Quanto den Arias pueda defendella.

Aſsi lo hizo,y tuuola cercada
Muy mucho profiguiendo el mal intẽto,
Hallauaſe la tierra moleſtada
Y el Arias de tal guerra deſcontento
Viendo ala infanta eſtar tan congoxada
Por verla libre y fuera de tormento
Le dixo,que a Toledo ſe partieſſe
Con el,y quien ſeguirla mas pudieſſe.

Tuuo la infanta aq̃l por buen conſejo
Por ver que ya no auia otro remedio,
Y no ſer parte aquel honrado viejo
Para librarla de tan fuerte aſedio:
Aſsi que proueyendo el aparejo
Dios fue ſeruido darle eneſte medio
Vn hombre que del cerco la libraſſe
Y al rey del reyno y vida deſpriuaſſe.

Bellido Dolfos era el nombre deſte
Enel hazer trayciones muy vſado,
Que para el rey don Sãcho fue otra peſte
Y fu maldad auiendo imaginado
Aunque deſte negocio no me reſte
Mas que de auer la tierra deſcercado,
Sera ſu nombre dixo, permanente
En la futura y venidera gente.

Por fama el traydor tuuo el arduo hech
Haziendo dela vida buen barato
Poniendole delante gran prouecho
A quien el aleuoſo fue muy grato,
Hizoſe conoſcer en poco trecho
Por mas malo quel perfido Heroſtrato
Ante la infanta vino,y muy oſado,
Aſsi le habla auiendole humillado.

Yo vine aqui ſeñora en tu ſeruicio
Con treynta caualleros de mi parte
Moſtrando eneſte milite exercicio
Mi gran valor,eſfuerço, maña y arte
De ti no he recebido beneficio
Aunque la merced tuya ſe reparte,
Di pues que me daras ſi hago agora
Que ſe leuante el campo de Zamora.

La infanta reſpõdio,prouerbio es cierto
Que con el pobre, o que es meneſteroſo
No dexa de venir preſto en concierto
El deſmedido en precio y malicioſo
Yo no te mando hagas deſconcierto
Ni ſeas en tal caſo muy dañoſo
En lo demas qualquier que eſſo hiziere
Pida,que le dare quanto quiſiere.

Precio demandare tan moderado,
Que vos me lo podays pagar ſeñora
Deſpues de hecho quiero ſer pagado
Si en mi dexays el caſo deſde agora
Quiero primero ſer aſsegurado,
La infanta lo entendio,y luego ala hora
El precio le promete y lo aſſegura,
Y la traycion el mal hombre procura.

Bellido le beſo ſu blanca mano
Y della ſe partio y ſalio a vn portero,
Al qual vn manto preſento galano
Diziendole,ya ſabes compañero
Ser yo enel territorio Zamorano
Vn conoſcido y rico caualler o,
Yo ſalgo fuera,y ruegote que alerta
Eſtes para me abrir preſto la puerta.

Mira que pienso de boluer huyendo,
causa de vn gran hecho q̃ he intẽtado,
se que me vendrã muchos siguiendo,
ue soy de Castellanos desamado
ũplete de me estar siempre atendiendo
no ser en tal tiempo descuydado
la infanta haras todo seruicio,
a mi estremado y alto beneficio.

otro con aquel grande interese
: prometio de serle en todo amigo
dixole,aunque a todo al campo pese
añaros no podra algun enemigo,
si la puerta abierta no os tuuiesse
pena enorme desde aqui me obligo,
e mi señor podeys yr confiado
ue estoy para os seruir aparejado

Mucho al portero aquello agradecia,
de sus armas siendo todo armado
elante de don Arias parecia,
e de sus hijos era acompañado,
nte ellos y otros dixo,quel haziã
rayciõ cõ doña Vrraca,y q̃ es maluado
que a su causa crece la violencia,
no haze la infanta cõueniencia.

Esto dicho,boluio presto el cauallo,
por la puerta a mas correr salia,
ras del fueron sus hijos por matallo,
ues la lealtad del padre se sabia,
mpero no pudieron alcançallo,
orque en huyr gran priesa dado auia,
l rey don Sancho fue,y ante el llegado
sasi habla,despues de ahinojado.

Magnanimo señor soy vn guerrero
nte otras cosas de honrra codicioso
De rentas no me curo ni dinero
voy fama aquistando sin reposo
erui en çamora como cauallero
vuestra hermana,pero el malicioso
Don Arias,grandemente alla me odiaua
Viendo quel parecer suyo culpaua.

Sabe que fuera ya vuestra la villa
Si el viejo de por medio no estuuiese,
Sin ver de gentes tantas tal manzilla.
Pues dẽtro no ay a quien dello no pese,
Y como mi lealtad y se senzilla
En vn acuerdo yo señor dixesse,
Del fuy y sus quatro hijos maltratado,
Y hasta el campo vuestro secutado

Yo vengo pues señor a vos huyendo,
Y quiero desde aqui seros vassallo,
En poco tiempo aqui señor entiẽdo
Hazer el daño tal,caro comprallo
Si me sucede assi como pretendo,
Al viejo pienso en breue castigallo
Que la villa os dare, pues se por donde,
el rey lo escucha,y luego assi responde.

Tu seas dixo,amigo el bien venido,
Y pues en me seruir traes tal intento
De mi seras por cierto recebido,
que de tan buen vassallo soy contento,
Y pues los çamoranos han tenido
tal pertinacia y mal conocimiento
Yo los castigare,y sera temprano,
O no me llamare Rey Castellano.

Echole el braço al cuello,y el maluado
en tierra la rodilla puso presto,
La mano le beso que el rey le ha dado,
Y pareciole bien,que era dispuesto
El rey por su vassallo lo ha aceptado,
Y en numero del tal fue luego puesto:
en poridad despues con el hablaua,
Y de su voluntad cuenta le daua.

Quan cierto es vn traydor ser fauorido
De aquel a quien su grã traycion aplaze.
Pues siempre con el habla en escondido,
Mostrando quanto a el le satisfaze,
Priuad os viuen estos de sentido,
Pues nunca cosa al fin bien se les haze,
Viendo al nefando horrible y cautelose
Ser de la fin del caso codicioso.

Assi a don Sancho auino con Bellido,
Mediante la codicia que tenia
De ver aquel negocio concluydo,
Y sus secretos todos le dezia.
Mas el traydor que estaua apercebido
De su maldad: al rey le prometia,
Darle aquella ciudad por vn postigo,
Que fue de su codicia cruel castigo.

Creyolo el rey don Sãcho, y le hazia
Mercedes, demostrandosele afable
Tu eres el varon que me cumplia,
Y tu seruicio me es dixo, agradable
Si como dizes ello se hazia,
Con cargo preminente y estimable
Hare que viuas rico dentro enella
El mas particular tu siendo della.

La noche se passo, y siendo venido
El nueuo sol que parecio otro dia
Al muro de çamora se ha subido
Vn cauallero armado, que dezia
Del daño por venir enternecido
En boz quel rey y el cãpo bien lo oya,
Y el Cid y todo ilustre cauallero
En publico pregõ de aquel guerrero.

Yo soy vn cauallero, al rey dezia,
Nacido en Santiago y engendrado
Y nunca en mi linaje hasta oy dia
Traydores ni aleuosos se han hallado,
A imitacion de aquellos pretendia
La fama sustentar que han alcançado,
Con q̃ se ilustra el hombre entre la gente
Virtud entre virtudes excelente.

Esto te digo rey, porque ha salido
De aqui vn traydor, ques harto señalado
Traydor es, y traydor su padre ha sido,
Y de traydor su abuelo fue notado,
Su padre se llamo Dolfos Bellido,
Bellido Dolfos el, biue auisado,
Porque lleua propuesto de matarte,
Y quiero yo señor desengañarte.

Mira que aunque parezca ser posible
Lo que Bellido Dolfos te dixere,
Sera el effecto y fin muy imposible,
Y el solo acabara quanto quisiere,
Guardate buen señor de caso horrible,
El rey lo escucha, y nada entẽder quier
La noche le auian dado el propio auiso
Mas entender a nadie nunca quiso.

Assi dissimulo, y Bellido vino
Antel, mostrãdo estar apassionado,
Cõ rostro recibiolo el rey benigno,
Mas el traydor hablo muy congoxad
Y con vn sospirar baxo y contino
Bellido en tal manera le ha hablado,
Porque don Arias sabe quanto puedo,
Manda lo tal dezir de puro miedo.

Si no teneys de mi tal confiança,
Dadme por Dios licencia q̃ me ausente
Y no tendreys de que hazer probança,
Teniendome con vos confusamẽte,
Amigo, dixo el rey, no aura mudança
En lo que dicho tengo, y pues prudente
Eres, alteracion en ti no venga,
Y haz que mi desseo efecto tenga.

A ti solo doy credito Bellido
Y no a don Arias, que es vn aleuoso
A ti solo te ruego, mando, y pido,
Que seas enel tal caso animoso,
Porque si ver pudiesse yo cũplido
Aquello de que soy tan codicioso
Sere contento, y tu galardonado,
Con premio qual jamas señor ha dado.

Assi que muy bien puedes estar qued
El començado intento prosiguiendo,
No ay cosa que ponerte pueda miedo
Fuera del gran negocio que pretendo.
Bellido que tan bueno vio su enrriedo,
Beso la mano al rey, agradeciendo
La singular merced que le hazia,
Y desta suerte luego le dezia.

Pues que de mi teneys tan buen cõceto
en vos tanto valor señor se aumenta
uy presto si Dios quiere yo os ꝓmeto
ndre a los Zamoranos en afrenta
para que venir pueda en effeto
imero q̃ caer puedan en la cuenta
ualguemos señor si a vos plaze
treys lo que enel caso al caso haze.

l Rey en quien aprieſſa ſe acercaua
diuinal caſtigo muy vſano
n el a toda prieſſa caualgaua,
ſolos ſe ſalieron mano a mano:
uy cerca del poſtigo al Rey lleuaua
lli moſtro Bellido deſde el llano
quel lugar al rey aſsi diziendo
villa por alli daros entiendo.

Rey que eſtaua ya predeſtinado
eyo lo que le dixo, y al inſtante
quezas le promete y gran ditado
ando alo que dixo vigilante:
ſe apear gran gana le ha tomado,
rque boluio Fortuna ya inconſtante
ra hazer alli de ſu perſona
enunciar el cetro y la corona.

l apartarſe le dexo vn venablo
el rey lleuaua en mano y muy agudo,
rad el aparejo que el diablo
uel traydor le dio nefando y crudo:
juego, dixo en ſi, muy bien entablo
lo que ſe me offrece preſto acudo,
ey no eſtaua del muy apartado
ando el venablo rezio le ha tirado.

ntro por las eſpaldas ſalio al pecho
uado lo dexo y boluio huyendo
ey quedo con yra y gran deſpecho,
pero poco a poco fue entendiendo,
ina permiſsion ſer aquel hecho
n tierra ſin vigor quedo gimiendo,
lido a ſu poſtigo ſe acogia
iolo a caſo el Cid quando partia.

Y recelando algun caſo funeſto
A prieſſa caualgo y lo fue ſiguiendo
Muy preſto le fue todo manifieſto,
Y aſsi a ſu deſuẽtura maldiziendo
Dixo, traydor Bellido di que es eſto?
Con el calcaño a gran prieſſa oprimiẽdo
El cauallo, que eſpuelas no lleuaua
Cauſa que al fugitiuo no alcançaua.

En la villa ſe entro, y el Cid quedoſe
Muy cerca dela puerta congoxado
De no auerlo alcançado deſguſtoſe
Y conociendo que lo auia cauſado
El no lleuar eſpuelas, alteroſe
Contra los que el cauallo le auian dado,
Boluioſe maldiziendo ſu fortuna
Sin eſperança de cobrarlo alguna.

Bellido eneſte eſpacio entro huyendo
Adonde ſupo que la infanta eſtaua
La furia de dos mil gentes temiendo
Y con ſu proprio manto ſe amparaua,
Arias Gonçalo entro tras del corriendo
Y a doña Vrraca el viejo le rogaua
Que ſe lo de por quel lo de en la mano
Del Cid, que del peſar eſtaua inſano.

Auia el viejo ya bien entendido
El hecho quel traydor auia ordenado,
Y por auerlo en ſi tanto ſentido,
Queria ſer y el pueblo deſculpado,
La infanta que de tal modo lo vido
Al viejo deſta ſuerte le ha hablado,
Coſa cuel mundo no ay que no hizieſſe
Porq̃ Bellido Dolfos no murieſſe.

Pues daldo reſpondio a mi, q̃ guardado
Sera de mi ſeñora, haſta en tanto
Que auran tres nueue dias ya paſſado
Y ſi de Caſtellanos entre tanto
Eſte concejo no ſera rietado
Saldra ſeguro y fuera de quebranto
Mas ſi retado fuere es bien que ſea
Lleuado, adonde ſu maldad ſe vea.

Con este aditamento se lo daña
Y assi poner lo hizo en prision luego,
En tanto que en la villa esto passaua
El Cid con otros muchos de yra ciego
Adonde su rey vido caminaua
Sin admitir vn punto de sossiego,
Hallaronlo que ya por caso fuerte
Estaua muy vezino dela muerte.

El Cid enmudescio como lo vido,
No porque aquel successo lo admirasse,
Empero porque el falso de Bellido
En su presencia de su Rey triumphasse
En saña mortalissima encendido
De alli mando a sus tiendas se lleuasse,
Todos lo van con el acompañando
Gimiendo por su muerte y sollocando.

Sacarle luego el asta no han osado
Temiendo que en sacandola espirasse,
Por ambas partes passo la han cortado
Y entienden en que luego se curasse:
Muy muchos cirujanos se han juntado,
Y como el rey entonces aun hablasse
El Conde que de Cabra señor era
Al rey con debil voz assi dixera.

Del alma mi señor tene cuydado
Mira que es peligrosa la herida,
Buen consejo me aueys, dixo el rey dado
Pues soy al fin llegado de mi vida:
Y creo ser la causa el gran pecado
Que con codicia y saña desmedida
Acometi, teniendo atreuimiento
De auer yo quebrantado el juramento.

Culpado desto muy mucho me hallo
Y a Dios del gran pecado perdon pido,
Bellido me mato, que por vassallo
Auia y en mi casa recebido,
Trabaja el Cid afflito en conortallo
Y auiendo el sacramento recebido
El assa con gran tiento le sacaua
Y al punto el alma a Dios el buen rey daua.

O vario acaecimiento, o caso estraño
O cõfusion terrible, o hecho acerbo
Matar a vn tan gran rey por tal enga
de aquel iniquo perfido y superbo?
Qual fin pastor andar suele el rebaño
Mostrãdo en si vn dolor mas q̃ prote
Assi la hueste entõces se vchia
Aunque del Cid la ley se obedecia.

El qual con los demas luego acordau
Quel pueblo çamorano se retasse,
Pues a Bellido dentro defensaua,
O que del caso tal se desculpasse:
Causas el Cid muy licitas hallaua
Para que de tal yerro lo culpasse,
Sabiendo que el traydor dentro ya zi
Y su desculpa tanto suspẽdia.

Don Diego Ordoñez q̃ era alli prese
De Lara por renombre intitulado
Del rey don Sancho muerto era parie
Y en presencia del Cid se ha leuantad
Pues por el gran dolor que en esto sie
Que sea retador le ha suplicado,
El Cid lo Concedio todos viniendo
Enello, su valor engrandesciendo.

Siendo don Diego Ordoñez señala
Para tan alta empresa se salia
De aquel lugar, y fue al momẽto arm
De esfuerço de valor y valentia,
Subio a cauallo, y fue muy denodado
La buelta de Zamora a do pedia
si estaua alli don Arias que viniesse
Y su demanda oyr por bien tuuiesse.

Don Arias que en virtudes fue cõsta
Y estaua de aquel caso muy dudoso
Andaua escrudiñando vigilante
Por descubrir algun otro aleuoso:
El alma triste, alegre enel semblante,
sin admitir sossiego ni reposo
En lo que ala ciudad mas le cumplia,
Y auiso de don Diego le venia.

l muro vino,y dixó al cauallero
e le dixesse ques lo que queria?
n Diego respondio, lo que yo quiero
astigar en vos tan gran falsia,
Dios y en su bondad immensa espero
ir con honra tal desta porfia,
el Zamorano pueblo mal mirado
ede,y con grā razō por traydor dado.

nuestro Rey aq̄l traydor ha muerto
iendose le dado por vassallo,
sotros(como ya se sabe cierto)
ereys en la ciudad vuestra ocultallo,
eys hecho y hazeys enello tuerto
o como elegido a demandallo
rieto por traydores desde agora
uantos os hallays dentro en Zamora

padre,y hijo rieto,y al abuelo,
nbien al tio,hermano,y ahijado,
o los rios,fuentes,casas,suelo,
passos,los cauallos,y el ganado
entes y presentes sin recelo,
causas harto justas qne aueys dado,
quien al contrario diga vuiere
lo combatire a qualquier que fuere.

viejo con temblar de barba y ceja
ponde al cauallero, inaduertido,
iendose del mal que se apareja
s q̄ yerro tal no han cometido:
famia tal mi vida al mundo dexa
nal punto don Diego soy nascido,
ero mira bien lo que has hablado,
cierto has sido mal aconsejado.

que hōbre que vn concejo todo rieta
cinco ha de lidiar vno por vno
que otro de su parte se entremeta,
los mata a todos de consuno
altad del pueblo es imperfecta
n razon culpado es cada vno
si el rietador quedase muerto
e el Concejo quedara por cierto.

Poca razon demas desto has tenido
De dar culpa a los muertos en tal guisa,
Por lo que viuos han acometido
Pues macular no pueden su diuisa
Empero pues assi te has sometido
En lo que de hazer tienes te auisa
Los de Zamora estan de animo entero
Para perder la vida,e yo el primero.

Por lo que el Zamorano dicho auia
Don Diego muy confuso se hallaua
Y de lo dicho ya se arrepentia,
Mas como de valiente se estimaua
Replica,y en mas saña se encendia
Diziendo,que en lo dicho se afirmaua
Y si de combatir con cinco deuo
A cōbatir por la razon me atreuo.

Dad doze de Leon vos hijos dalgo
Que yo dare otro sdoze de Castilla,
Y si demasiado he sido en algo
Entre ellos se vera, que en tal rezilla
Porque entēdays don Arias quāto valgo
Con cinco Zamoranos en quadrilla
Me hallare enel cāpo, y vno a vno
Combatire con ellos de consuno.

Don Arias fue contento,y luego daua
Los caualleros vna y otra parte,
Por veynte y siete dias se assentaua
La tregua,en paz quedando de aq̄l arte:
Lo dicho el Cid con ellos confirmaua,
Porque era atras vsado de aquel arte
Que cinco hagan campo con don Diego
El qual lo cōcedio sin temor luego.

Porque hallaron ser ley ordenada
De Godos,en España verdadera
Con gran curiosidad fue escudriñada,
De aquellos a quien dado el cargo era,
Zamora estaua en si muy confiada
Hazer piensa segun della se espera,
Pues no se hallo alguno ser culpado
Del rieto que don Diego le auia dado.

Los veynte y quatro dada la ſentencia
Y por entrambas partes aceptada,
Ordenan con muy preſta diligẽcia
El campo, en torno del vna eſtacada,
Manifeſtoſe a todos en preſẽcia
El modo que en batalla tan nombrada
Se auia de tener, pues ſe hallaua
Que antiguamente aquello anſi ſe vſaua.

Durar de ſol a ſol tiene el cõbate,
Y el rietador las armas mudar tiene
A cada qual que vença, rinda, o mate,
Y coma y beua, porque aſsi conuiene:
Por gran coſa ſe tuuo el tal debate
Y a verlo de mil partes gente viene,
Por orden vna vara leuantada
En medio ſe planto dela eſtacada.

Era la condicion, que el que vencia
Auia de tomar la vara en mano,
Diziendo a vozes, que vẽcido auia,
Porque ſino ſu affan era muy vano
La vna y otra parte pretendia
Gozar del vencimiento ſoberano,
Tambien pretendo yo dexarlo entar
Que del famoſo Alfonſo vn poco can

INTRODVCION DEL SEPTIMO Canto.

A Alonso elige el Cid Rey Castellano
Y auisale que luego a reynar venga,
Don Peranzures fuerte y buen christiano
haze que su venida effeto tenga:
Alimaymon cautelas vsa en vano
Pues Dios quiere que mas no lo entretega,
Don Diego sus batallas pone en obra
Y enellas gran renombre y fama cobra.

SEPTIMO CANTO.

mas mostro rigor al bueno el cielo
en muy mayor alteza no lo encubre,
aunq̃ le da al principio algũ flagelo
dar al fin no puede su costubre:
e aquel su singular superno buelo
haze que en mayor grado relumbre
ntre la confusion y el deuaneo
astra en mayor grado su trofeo.

don Alonso el rey desheredado
r este mismo modo ha sucedido,
es de su trono siendo derribado
on rigor tan grande cõpelido:
tre sus enemigos desterrado
varios pensamientos oprimido
rtuna reboluio, y en mas alteza
puso, por tener tanta firmeza,

or ser merecedora su persona
aquel supremo estado y su grandeza,
ada, cetro, y silla, y la corona
concedio en lo mas de su baxeza:
Subiolo su virtud sobre la zõna
Y no pudo abatirlo la braueza,
Del rey don Sãcho, aq̃l su mal hermano,
Ni menos el rigor del rey pagano.

Auiendo las exequias acabado
Sobre el cuerpo del rey dõ Sãcho muerto
Y quãdo el gran don Diego vuo rietado
Los Zamoranos por aquel concierto:
Los nobles de Castilla ha congregado
El Cid, y assi les dixo como experto,
Cerca de la elecion, corona y silla
Del reyno de Leon, y el de Castilla.

Nobles varones lo que dezir quiero
Ya que fortuna insana ha rodeado
Con mutacion de ley, costumbre, y fuero
Y a nuestro rey assi nos ha lleuado:
El animo que esta firme y entero
Descubra su valor aqui estremado
Y a don Alonso el reyno demos luego
Pues es derecho rey con gran sossiego.

Atentos estuuieron escuchando
Al valeroso Cid lo que dezia,
Y con su voluntad del conformando
Todo hombre en ello vino, y concedia
El Cid sus pareceres denotando
Lo sucedido al rey luego escreuia,
Y auisole que venga su persona
Y le daran los reynos y corona.

Auia doña Vrraca ya embiado
A don Alonso quella mucho amaua
Antes de todo aquello su mandado
Con vno de quien mucho se fiaua,
Mas como el caso fue tan señalado
La fama q̃ del gran dolor bolaua
No solo entre Christianos se entendia,
Empero en vna y otra pagania.

Estaua la persona en detrimento
De don Alonso el rey, alli en Toledo,
Mudaua Alimaymon el primo intẽto,
Porque de Don Alonso tenia miedo:
Mas el con escogido sufrimiento
Se estaua en la ciudad seguro y quedo
Don Peranzures fuera della andaua
Y los auisos todos se tomaua.

Y a dos quel Cid auia despachado
Corto las dos cabeças vno a vno
Y a entrambos los despachos ha tomado
Sin que entenderlo del pudiesse alguno
Estaua en las floresta emboscado,
La entrada defendiendo a cada vno
A tal que Alimaymon no lo supiesse
Hasta que a su señor sacar pudiesse.

El tercero llego que doña Vrraca
Desde Zamora auia despedido,
El qual a Peranzures con voz flaca
El caso puntualmente ha referido:
De su virtud el conde valor saca
Y en Toledo al momento reduzido
A su señor del caso cuenta daua
Segun la hystoria a tras lo relataua.

El Rey y Peranzures recelando
Que Alimaimon el Rey los detuuiesse
Acuerdan muchas cosas alegando
Que del antes que de otro lo supiesse
Su hecho assi mejor assegurando
Porque arguirlo de algo no pudiesse
Ante el parecio el Rey y se lo dixo
Que fue hazer el pato firme y fixo.

Alimaimon aquello agradeciole
Puesto que todo el caso bien sabia
Ioyas, dineros, gentes offreciole
Y lo que menester mas le hazia
Para partirse del licencia diole
Y con crecida instancia le pedia
Quel juramento hecho renouasse
Antes que de Toledo se ausentasse

Entre los dos hizieron conueniencia
De no hazerse el vno al otro guerra
Y amigos ser ausentes y en presencia
Sin se desauenir en mar y en tierra
Concluso, el Moro puso diligencia
Que tuuo la intencion dañada y perra
Para que don Alonso no se fuesse
Temiendo que la jura le rompiesse.

Assi le anduuo el yrse dilatando
Cosa de que en estremo le pesaua
Estauase del Moro recelando
Y del seguro poco se curaua
Vn dia Alimaimon con el jugando
El Moro sin porque se desgustaua
Mandole con enojo que se fuesse
Y mas delante del no pareciesse

Passose don Alonso a su posada
Y alli con Peranzures acordaua
En Castilla hazer luego jornada
Y el modo Peranzures ordenaua
Y sin que del se entienda en ello nada
Con dos de quien en ello se ayudaua
Los cauallos saco al campo luego
En lo demas teniendo buen sosiego

Encorporada estaua con el muro
a casa donde don Alonso estaua
on cuerdas por de fuera a lo seguro
l Rey don Peranzures descolgaua
udad y campo estaua tan escuro
ue de perderse nadie recelaua
lieron los demas y caualgando
oluieron en Castilla caminando.

or la virtud del valeroso Conde
on peranzures fue este Rey sacado
e Toledo ciudad insigne, adonde
era del señor della maltratado
fama deste hecho no se asconde
as antes lo sublima en mayor grado
aziendo su renombre permanente
r ser esta facion tan excelente.

nsignes Caualleros de Castilla
aliente y valeroso pueblo Hispano
ngo de vos y con razon manzilla
endo que el valor vuestro soberano
oluida, y que por grande marauilla
Roma y Grecia escriuẽ tan de plano
ros que digno soys de mayor gloria
ocuren abaxaros como escoria.

en persia, Media y Tebas han nacido
rones destremada fortaleza
n Scitia y Tracia y Argos florecido
sus heroicos, a tanta grandeza
os Romanos han preualecido
la Germania y Galia con braueza
menos nuestra españa ha procreado
rones que los han auentajado

ues solo del que rora se me offrece
ntar singularmente en lo que canto
su tan gran virtud fama merece
cubra con su muy diuino manto
n diego Ordoñez desto no carece
e puso su valor crecido espanto
re los mas sublimes de çamora
ue temido bien de gente Mora.

El qual venido el dia señalado
Que fue de san Millan segun se cuenta
De muy luzidas armas todo armado
En el campo a cauallo se presenta
El viejo en quiẽ no auia menor cuydado
Por libre se hallar de aquella affrenta
A quatro hijos suyos presto armaua
Y en lo que les cumplia administraua.

El quinto y el primero en la batalla
El quiso ser que con el gran don Diego
Se auia de hazer con hierro y malla
Y al campo salir quiso armado luego
La Infanta vino y como assi lo halla
Tanto hizo con el que por su ruego
Se desarmo: y su muy fuerte armadura
Perdio el valor de atras y la vẽtura

Pudiera el Arias ser alli escusado
Pues muchos caualleros de gran cuenta
Al mismo tiempo que el se auiá armado
Para librar la patria dela affrenta
Procura cada qual ser señalado
Y assi con ruegos acabar lo intenta
Sus animos el viejo les loaua
Y al hijo menor suyo assi hablaua.

Llamauase Pedrarias del amado
En quien toda virtud se conocia
Auia en su vejez sido engendrado
Y en si mostraua grande valentia
El padre de su arnes lo ha bien armado
Y del combate en todo lo aduertia
Al qual y essotros quatro desta suerte
Hablo don Arias animoso y fuerte

Hijos del alma mia mia luz y espejo
Ya sabeys la razon porque es rietado
Desta muy noble villa su concejo
A donde culpa alguna se ha hallado
En Dios y en vuestras manos esto dexo
Mediãte el gran seguro que os han dado
Mira la sangre vuestra y decendencia
Y tal no permitays en mi presencia.

Pedrarias quiero vaya en lugar mio
Y haga con don Diego la batalla,
En Dios y en razon nuestra confio
Que no le ha de valer hierro ni malla
Pues quien ha cometido tal desuario
No puede no dexar de hazer falla
Aunque es como sabeys fuerte, y osado
Y en armas diestramente esprimentado.

Esto don Arias dixo, y a cauallo
Subio el gentil mancebo, y lo bendixo,
Muchos fueron con el a acompañallo
Y cada qual su parecer le dixo:
Salieron tambien damas a mirallo
Por ser de tan preclaro padre hijo
Salio dela ciudad, y fue metido
Donde don Diego estaua apercebido.

De muchos fue este dia desseado
A causa deste campo tan notable,
A verlo de mil partes se ha juntado
Vn numero de gente incomparable:
El muro de Zamora estaua ornado
De hermosura y gracia inestimable,
Qual Troya en aquel tiempo parecia
La vez que al campo el grã Hector salia.

Por vno delos cinco recebido
Pedrarias fue, y auiendole mirado
El rico arnes que armado auia metido
Con el fueron al campo señalado:
Los juezes luego el sol les han partido
Segun en tales casos era vsado,
Salieron los juezes luego fuera
Y cada qual ala señal espera.

Hecha, los caualleros al instante
El vno para el otro arremetia,
Con tiento cada vno y vigilante
Mostrando en sus personas gallardia,
No suele tan feroz venir leuante
Ni el Austro resoplar de medio dia
Como qualquiera destos se mostraua
Cuyo furor las gentes admiraua.

Rompieron del encuentro q̃ fue duro
Las lanças hasta el puño sin mouerse,
Mas que si fueran roca, o fuerte muro
Y con presteza bueluen a ofenderse
El mas osado esta menos seguro
No vale al que es amigo alli dolerse
Que a lfin ha de passar por la postura
Y por lo que querra hazer ventura.

Las lanças rotas sacan prestamẽte
Las muy finas espadas, y en vn punto
Con saña que les causa el acidente,
Son del Vulcano entrambos vn trasunto
El vno y otro bien los golpes siente
Y en verlos mas de vn rostro era difunto
Dos horas la batalla assi duraua
Y a vn tiempo el vno y otro se apartaua

Don Diego dixo al Arias, claramente
Parece la verdad de ser culpado,
Por lo que combatimos al presente
El Zamorano pueblo mal mirado:
Pedrarias dixo, ya no se confiente
Culpar lo q̃ podra ser desculpado,
Sino es que por algun graue flagelo
Rendirte luego aqui me niegue el cielo.

Deuieras de tener mas miramiento
Pues eres cauallero y tan preciado,
Y no con arrogancia, y desatiento
Auer vn pueblo en tal guisa rietado:
Creyste a tu persona darle augmento
Mas has te en lugar desto deshonrado,
Pues no ay menor valor en nuestra vill
Que en ti, y en los mas fuertes de Castill

Arremetio a Pedrarias corajoso
Don Diego, por aquello que ha hablad
Pedrarias lo recibe y animoso
Enel segundo assalto se ha mostrado
Dos golpes le tiro, pero al mañoso
Don Diego con ninguno le ha acertad
Esfuerça se y rebuelue prestamente
Y esta ala mira del toda la gente.

La espada con las dos manos traya
os dientes de la gran yra apretaua
on furia su cauallo arremetia
or la visera espeso humo echaua:
l descargar con ronca voz dezia
l que delante del armado estaua,
deste no concluyo la batalla
o quiero mas vestir hierro ni malla.

Fauorecio Fortuna bien su intento
orque era en aquel arte muy cursado,
exandolo cumplir el juramento
no quedar por el nada obligado:
n descargar parece vn pensamiento
obre el yelmo al otro vn golpe ha dado
ue lo dexo en dos partes diuidido
esoña, y casco, y sesos le ha rompido.

Quedo Pedrarias desto tan fin tiento
ue estuuo por caer, pero abraçose,
l cuello del cauallo, y al momento
obre los dos estriuos affirmose,
on Diego recibiendo gran contento
a la ciudad con tal gozo boluiose,
Dezid Arias Gonçalo a vozes dixo
Que embie a la batalla otro su hijo.

Pedrarias aunque a muerte era vezino
[el ver la mucha sangre le ocupaua,
Para don Diego muy ayrado vino
La espada con dos manos apretaua,
Dexo la rienda, y como toruellino
Vn golpe muy ayrado le tiraua
Mas quiso su ventura que le errasse
Y enel rostro al cauallo le acertasse.

Sino fuera infelice el çamorano
Quitarale la gloria que gozaua,
El valeroso y fuerte Castellano,
Y no fuera su fin qual desseaua:
Pues muerto su cauallo vino al llano
Que la cabeça y freno le cortaua,
Don Diego salio del muy diligente
Pedrarias cayo muerto juntamẽte.

Y auiendo brevemente alli espirado
Don Diego con la vara arremetia
Con la derecha mano la ha tomado
Y dixo a vozes lleno de alegria,
de cinco tengo vno Dios loado
pues con la muerte suya lo vencia
Los veynte y quatro assi lo hã cõcedido,
Y ala tienda del campo fue traydo.

Enella desarmado fue al momento
Y como enel concierto parecia,
Recibe el conueniente nutrimẽto,
Mostrando el campo y el toda alegria:
Y auiendo assi tomado nueuo aliento
Otras muy frescas armas se vestia,
Subio en otro cauallo encubertado
Y al campo boluio luego acompañado.

Pedrarias con tristeza fue metido
En la ciudad con llanto muy doblado,
El padre que traer assi lo vido
Al otro hijo que era antel armado
Le dixo, si de atras aueys tenido
Algun valor, en vos sera mostrado
Enesta lid tan justa que se ofrece
porque don Diego espera me parece.

Si vencedor salis sera librado
por vos este concejo de su rieto,
Y vuestro hermano quedara vengado
Que en armas fue y en animo perfeto:
Diego Arias respondio como esforçado,
No vine aqui señor con otro efeto
Su bendicion le dio e incontinente
dela ciudad salio con mucha gente.

Hermosas damas con gentil semblante
por torres y ventanas de altieza
Salieron, y por el enel instante
Rogando a Dios quedaron con tristeza:
Ser en aquella lid penso constante
Y en campo parecio con gran presteza,
delos juezes fue bien recebido
Y con don diego enel luego metido.

Dieronle

Dieronle alli su lança a cada vno
Mirandose con muy terrible saña,
Salieron los juezes de consuno
Partiendoles el sol, que ya los daña
El son q̃ a muchos ser pudo importuno
Se oyo de la señal, y en la campaña
Ninguno no quedo q̃ no dixesse,
que cada qual la flor de España fuesse.

Partieron al partir con gran ruydo,
Temblo la tierra, y del correr tan fuerte,
Las lanças del encuentro se hã rompido,
quedãdo entrãbos de vna misma suerte,
Con las espadas presto han parecido
Sin mano, por se dar alli la muerte,
Y lo que el golpear entre ellos dura
En fuego se conuierte su armadura.

Retirase, acomete, y entra, y sale,
Rebuelue, para, y salta a cada lado
El no ser perezoso es lo que vale,
Segun se vio el combate andar trauado,
Diego Arias dixo al otro no te cale,
Ser tan sañudo fuerte y tan airado,
que al fin he de vẽgar en ti a mi hermano
Y librare el concejo Zamorano.

En parte estas, don Diego respondia,
A donde te conuiene ser valiente,
Y cumplas con tu esfuerço y osadia
Lo prometido a padre, tierra y gẽte,
Y si esta lid por ti se concluya,
Tu fama viuira perpetuamente
Mas yo tengo esperãça en dios del cielo,
De dar con tu locura por el suelo.

Quel el q̃ maldad defiende assi patẽte,
No deue de salir con la vitoria,
porque en matar a vn rey tan excelente
De Zamoranos muere la memoria
muy justo es quel traydor y el cõsintiẽte
Lleuen la pena ygual, y sea notoria
Su falsedad, traycion y villania,
Y no le valga al tal la hidalguia.

Si con verdad le fuesse culpa dada
Al que dela ciudad esta sin ella
Con muy justa razon seria quitada
Al tal, la libertad que goza en ella
El Arias dixo, mas sino es culpada
En algo: porque tiene de perdella
Ageno de razon estas por cierto
Y assi ser vencedor te sera incierto.

Y puesto que tu esfuerço ha defendido
Por mi ser tu soberuia castigada
Si a mi la claridad se ha concedido
La muestra dara dello esta mi espada
Mas si de ti don Diego soy vencido
Acabare en la cosa mas honrada
Que nunca dio a guerrero buena suerte
Y mi vencer sera con propria muerte

Con esto arremetio y en vn momento
Dio quatro fuertes golpes al de Lara
Y lo dexo de aquellos tan sin tiento
Que bien penso tomar presto la vara
Todo hombre en los mirar estaua atẽto
Y el otro que su vida tenia cara
Como hõbre q̃ despierta de vn grã sueño
Rebuelue, y va sobre el con furia y ceño

Y como vio tan cerca a su enemigo
Con el luziente escudo se cubria
Diego Arias que el valor tenia consigo
Con otro golpe ya sobre el venia
Del qual el peto abrio hasta el ombligo
Por do el jubon de armar se parecia
Don Diego que vengarse desto quiere
De punta por lo baxo al Arias hiere.

Terrible la herida fue y estraña
La fuerça con que entro la aguda punta
Pues con incomparable furia y saña
Coraça, malla passa y carne junta
La sangre en abundancia el campo baña
Y el coraçon tal mente descoyunta
Que al sacar dela espada vino al suelo
Cubierto de mortal y triste velo

Don Diego del cauallo en tierra salta,
a toda priessa de la vara asia,
dixo que se oyo con boz muy alta,
Dios doy gracias pues vencido auia,
l tercio, quarto y quinto es lo que falta
ara lo que a mi honrra conuenia,
i ya el viejo don Arias se cõtenta
ibrara a si y al pueblo desta afrẽta.

Del campo los juezes al momẽto
o sacan, y a su tienda fue traydo,
as armas con presteza y gran contento
e quitã, y fue dellos bien seruido,
ntro en çamora el muerto con lamento
de otro hijo el viejo ha prouey do,
fue Rodrigo de Arias que enla guerra
spejo fue, y la flor de aquella tierra.

El padre le hablo con buen semblante
dixo, caualgad o hijo mio
Quitadnos tan grande emulo delante
Que en Dios y enla bõdad vuestra cõfio
erme del todo alegre eneste instante
on muerte suya sin auer desuio,
si por vos el hecho es difinido
os fuystes en muy buen punto nacido.

Con volũtad firmissima y entera
l hijo al padre en esto obedecia,
iẽdo passar la cosa en tal manera
aquellas muertes el mucho sentia
rimero enla batalla ser quisiera,
el padre defendido se lo auia
l qual la bendicion le dio, y caualga,
iziendo, la razon y Dios te valga.

Salio de la ciudad, y tan mirado
ue como los demas que auian salido,
delas damas della muy llorado
or ser de todas ellas muy querido.
on Diego estaua ya enel estacado
e armas y de cauallo apercebido,
l çamorano arriba puesto a pũto
fue metido con don Diego junto.

El son començó luego incomparable,
de instrumentos varios q̃ alli auia,
El vno al otro fue muy espantable
Y en su lugar y puesto se ponia,
Antes de su correr, que fue admirable
El sol por vn igual se les partia,
El son cessaua, y la trompeta toca,
que a la batalla orrible los pronoca

Al son acompañando resonante
Como de la batalla señal fuesse,
Los cauallos se arbolan, y al instante
partieron sin que punto se perdiesse,
Qual Boreas por vallon sale bramante,
Sin que en su curso alguno se torciesse,
Vinieron los cauallos a encõtrarse
Y parecio al juntar despedaçarse.

Ninguno del encuẽtro no faltaua
porque lleuaron buena punteria,
El Zamorano al otro le passaua.
El fuerte arzon con grande valẽtia
Y si el cauallo a caso no abraçaua,
pues los estriuos dos perdido auia
Saliera de la silla, y diera en tierra
Y fuera fenecida enel la guerra.

Don diego antes de ser assi tratado
A su contrario dio tan fuerte encuentro,
que el escudo y arnes le ha oradado
quedandose metido el hierro dẽtro
Con esto se han las dos lanças quebrado,
Oyendose el ruydo hasta el cẽtro,
Las pieças de las quales buelan tanto,
que fue de las mirar cosa de espãto.

El Cid dixo a los condes admirado,
Batallas he yo visto de gran fuerte,
de vno por vno dentro en estacado
Llegados hasta el punto de la muerte,
Mas nunca en lo presente ni passado
encuentro de dos hombres vi mas fuerte
Como este, el qual por ser tan sin legũo,
Ser celebrado deue en todo el mundo.

Assi dixeron ser lo que el dezia,
Y bueluen a mirar lo que passaua
Y al çamorano vieron que boluia
Que al otro con sin par furia buscaua,
Alta la espada en mano arremetia
Y viendo que don Diego lo esperaua,
Enel siniestro lado lo heria
Despues que el armadura del rompia.

Con otro golpe al punto le segunda,
Mas recibelo el otro enel escudo,
Y reboluio con furia furibunda
Y antes que el Arias del guardarse pudo
Con saña le tiro mas que profunda
Vn golpe, con la mas fuerça quel pudo
Que el yelmo dulcemente le cortaua,
Y gran parte del casco le quitaua.

Cõ sesos vino el hierro y casco al suelo,
quedando el del dolor como adormido,
Pero llamãdo en mente a Dios del cielo
De esfuerço y de valor todo encendido,
Dexo las riendas: toma sin recelo
Con dos manos la espada, y ha venido
Cõtra dõ Diego, a quien vn golpe dana
Que al Cid y circunstantes admiraua.

El qual si en la cabeça le acertara
enel fin duda alguna se perdiera
Su nombre famosissimo de Lara
Pues con la vida junto feneciera:
Pero fortuna al Arias le fue auara
Y el caso rodeo de otra manera,
Pues su cauallo el golpe recebia,
Y a su señor del daño defendia.

Con fortaleza tal, que le deshizo
Con el fornido freno la cabeça,
Mil bueltas por el campo dar le hizo,
Y el otro a secutarlo assi lo empieça,
De don Diego el intento se deshizo,
Pues lo saco el cauallo en poca pieça
Del campo, con afan enel doblado
Siendo del çamorano secutado.

Quanto en salirle el alma se tardaua
Lo fue siguiendo el Arias virilmente,
La espada por herirlo alta lleuaua
porque era por estremo muy valiente,
Don Diego en esperarlo trabajaua
Mas el cauallo no se lo consiente,
Enesto el de çamora a tierra vino,
porque lo permitio assi su destino.

Pues como el otro assi lo vio enel suelo,
De su cauallo con presteza salta.
Y en ver que le cubria el mortal velo,
No auiendo enel hallado alguna falta.
muy muchas gracias dãdo a dios dl cielo
Al campo buelta dio la espada alta
Tomar la vara quiso, y lo impedia
El Cid con los demas, que assi dezia.

Que fuesse el combatir assi acabado,
Suspenso el caso quede sin culparse
qualquiera q̃ enel rieto vuiesse entrado,
Y que don Diego no pueda loarse,
pues por salir assi del estacado
No puede con derecho sentẽciarse
Mandaron, que ninguno hable en ello,
pues ellos son y el Cid en suspendello.

Don Diego lo dexo por su mandado,
despues de auer su causa defendido,
Aunq̃ mostro quedar dello enojado
Por ver que mas no pudo se ha sufrido,
de alli adelante fue mas estimado
Por ser su gran valer tan conocido,
Meten a Rodrigo Arias en çamora,
A donde cada qual su muerte llora,

Fue de su viejo padre honrradamente,
Cõ los demas hermanos sepultado,
Sus muertes doña Vrraca tanto siente,
Que el luto con tristeza ha renouado,
don Arias que auisado era y prudente
A su señora y pueblo ha conortado
Pesandole que el Cid en tal manera
El caso de su pueblo suspendiera.

neſto don Alonſo caminaua
l modo que de atras es referido
recho aquella villa endereçaua
a do el vltimo auiſo le auia ydo
imaymon que mucho deſſeaua
lir de aquel temor, ſiendo ſalido
conſejeros todos ayuntanua
dellos parecer luego tomaua.

Que como dellos fue entendido el caſo
ſu ſeñor aſsi le han reſpondido,
ablaron aunque eſtauan ſolos paſſo
rque no fueſſe de otros entendido,
es eres de prudencia rico vaſo,
dello buen ſeñor fueres ſeruido,
tu priſion el rey dezimos quede
es tanto en libertad dañarte puede.

limaymon eneſto reſoluioſe
aſsi ponerlo quiſo luego en obra
e no auerlo antes hecho arrepintioſe,
unque la infamia teme que alli cobra:
Y aſsi para otro dia apercibioſe
Creyendo q̄ aun mayor tiempo le ſobra
Empero quando ſer ido entendia
A ſi y a ſu deſcuydo maldezia.

Eſtuuo deſde alli mas temeroſo
De don Alonſo, y nunca fue ſeguro
Aunque era Alimaymon muy bellicoſo
Creyo no defenderle el fuerte muro
O quāto fue eſte rey moro curioſo
Mas poco le valio tanto conjuro
Pues deſta burla tanto le peſaua
Que enel contēto alguno nunca entraua,

Alimaymon quedo como admirado,
Y enel le aumento mas aquel recelo,
De floxo ſe ha mil vezes culpa dado
Biuiendo muy ageno de conſuelo:
Don Peranzures fuerte y auiſado
Guiādo a ſu ſeñor con limpio zelo,
A Zamora llego, y lo ſucedido
Sera enel otro Canto referido,

INTRODVCTON DEL OCTAVO Canto.

Toma la jura el Cid al Rey tan fuerte
Que el Rey lo ſiente, y mueſtraſe le ayrado
Su hueſte ſaca, y queda por gran ſuerte
Del Rey Alimaymon muy bien vengado:
A don Garcia prende, el Cid da muerte
Al gran Ximon Garcia en eſtacado,
Ferez al rey da muerte de Toledo,
Y en buſca va del Cid con gran denuedo.

OCTAVO CANTO.

QVien ſale de vna lid con la vitoria
Auiendoſe en peligro tal hallado
es juſto que ſe tenga del memoria
Su nombre colocãdo en alto grado:
Con triũpho muy grandiſsimo de gloria
en carro de virtudes aſſentado,
Sujeto a ſi el deſden y la fortuna,
Y toda coſa que le fue importuna,

Es don Alonſo aquel que ha merecido
Ser mas que otros varones enſalçado,
Pues tanto afan auiendo, y mal ſuffrido
De patrimonio y patria deſterrado
Deſpues ſiendo en Zamora conduzido
Y enella con el Cid y otros entrado
Tuuo con ellos cortes ayuntãdo
Los ricos hombres todos de ſu vando,

Con alta y ſingular caualleria
Sin que varon illuſtre alli faltaſſe
en tiempo que el buen Cid mas florecia:
Como de atras entre ellos ſe acordaſſe
Caſtilla a don Alonſo recebia
Por rey, ſin que ninguno lo eſtoruaſſe,
Y fue en virtudes tanto ineſtimable,
Que a todos en ſus coſas fue agradable.

En don Alonſo digo que fue hecha
eſta eleccion, que ya rey auia ſido
Del Reyno de Leon por via derecha
Y fue delos dos Reynos recebido
Y antes para ſalir dela ſoſpecha
Que en muerte del rey, del ſe auia tenido
Le piden que juraſſe ſi auia ſido
De acuerdo con el falſo de Bellido.

El Cid perſuadio mas q̃ ninguno
Aquel tan eſcogido Caſtellano
Que eſtando con los otros de conſuno
Beſar alli no quiſo al rey la mano:
el rey que deſte caſo eſtaua ayuno
Buelto alos grandes dixo, muy humano,
Si yo de todos ſoy reuerenciado
Porq̃ la mano el Cid no me ha beſado?

Que

Que es la razon o causa, que se alexa
e no seguir lo mesmo que aueys hecho,
ues no tuuo de mi ni tiene quexa
e auerle yo causado algũ despecho:
l Cid que en el bien publico se aquexa
e su lealtad y fe bien satisfecho,
l rey en esta guisa respondia,
espues que leuantado en pie se auia.

Señor si yo procedo desta suerte,
s porque muchos tienen entendido
or cierto, que vos fuystes en la muerte
e vuestro hermano, y ha se concluydo
or ser el caso tan horrible y fuerte
lirando la razon como es deuido
e no os tener por rey nuestro derecho
asta que desto ayays la salua hecho.

Y si la mano aqui no os he besado
s por lo que ya tengo referido,
l los demas del caso se hã dexado,
e mi fera sin falta bien cumplido,
ucho (respõdio el rey) dessso he holgado
pues de vos buen Cid soy aduertido,
al muerte como a el a mi sea dada
i de la muerte suya supe nada.

Si supe, ni entendi, ni mi mãdado
n essa muerte digo se hiziesse,
ntes a mi en el alma me ha pesado
Que muerte en essa guisa se le diesse,
unque como sabeys me auia quitado
Mi reyno, y me mando que mõge fuesse,
uego os que me digays como podria
ibre quedar de lo quel Cid dezia.

A todos esto dixo, y respondido
e vn cõde fue, que en pie se ha leuãtado
e todos, y aun del rey alli elegido,
l qual hablo cõ rostro sossegado:
ara salir señor de lo pedido,
onuiene sea por vos luego jurado
on doze ilustres vuestros de consuno
n manos del buen Cid vno por vno.

De nuestra pàrte el Cid queremos sea,
Y en Burgos, en santa Agueda se haga
do la simplicidad vuestra se vea,
Para que a grãde y chico satisfaga.
El rey que ya salir dello dessea,
Como hombre que de injusto no se paga,
dixo, que era contento, y partio luego
A Burgos, sin tomar algun sossiego.

Y siendo en el lugar ya señalado
El rey con sus nombrados se presenta,
de ricos hombres bien acompañado,
Tenidos en sus reynos en gran cuenta,
Vino el Cid cõ los suyos en luta do
Y lo que hazer deue, presto intẽta,
Tomo la jura, y fue la mas nombrada
que desde Adam a entonces fue tomada.

Estaua vn monumẽto adereçado
Y encima del vn Ara consagrada,
Y Christo alli tãbien crucificado,
Segun fue por el Cid la ordẽ dada,
Sobre esta el rey y todos han jurado,
Costumbre desde Godos muy vsada,
Aunque de reyes este fue el primero
A quien tomo la jura cauallero.

El qual en alta boz, que fue entendido
al rey y a los demas ha demãdado,
Si alguno de vosotros ha sabido,
O alguno a caso en ello os ha tratado
que al noble rey dõ Sãcho el mal Bellido
La muerte en tal manera vuiesse dado,
Murays como el murio, y el rey dezia,
amen, y los demas en compañia.

El rey que del enojo estaua insano,
Viendo la jura ser tan rigurosa,
al Cid le dixo, no con con rostro hum no
Puesto que me apremiays en esta cosa.
al fin me besareys o Cid la mano
Si ya vuestra persona es codiciosa
de ser de mi querido y estimado,
Segun del rey mi padre fue mandado.

Como sere de vos remunerado,
Assi me ocupare en vuestro seruicio.
El Cid le respondio, pues soy vsado
A exercitar el milite exercicio,
Sino de mi sera señor buscado
que a mi persona haga beneficio,
De aquello mas el rey se desgustaua,
Y al Cid desde aquel punto desamaua.

Con esto hizo el rey su juramẽto,
Y fue la corte dello satisfecha,
Baxose con el Cid del monumẽto
quedando sin vn pũto de sospecha
Y luego con grandissimo cõtento
Por todos reuerencia le fue hecha
Dieronle la corona, el cetro y silla
Del reyno de Leon y de Castilla.

Su hermano en este medio don Garcia
Muy mal a sus vassallos conseruaua
Segun de atras vsado siempre auia,
Y a grandes y pequeños maltrataua,
Pues viendo que su hermano florecia
Demas de lo que alli tyranizaua,
Iunto su campo, y fuele a hazer guerra
Haziendole muy gran daño en su tierra.

Rogole don Alonso, no quisiesse
Mouerle guerra assi tan mal pensada,
Empero que su amigo luego fuesse
Dexando de venir con mano armada,
Y que con el en vn lugar se viesse
Do su hermandad sera mas confirmada:
En todo aquello vino don Garcia,
Y para el rey su hermano se venia.

El qual estaua del tan enojado
que lo hizo poner en prision luego
En vn fuerte castillo muy guardado,
Y assi de aquella guerra atajo el fuego,
Fue de los reynos suyos entregado,
Y junto los gozaua con sossiego,
Quedo absoluto rey desde aquel dia
En su prision muriẽdo don Garcia,

El rey fue de su muerte muy pesante,
Pues nunca le viuio hijo heredero,
Pero como en virtudes fue constãte
Vso de su prudencia por entero,
Desde el poniente hizo enel leuante
Su gran fama bolar de buen guerrero,
Con seys hermosas damas fue casado
De linaje, valor, riqueza, estado.

Ynes, Teresa fueron y Costança,
Caida, Beatriz entrellas mas hermosa,
Con Ysabel, que fue por alabança
Espejo de mugeres virtuosa
Tuuo contino en Dios buena esperança
Y assi le succedio bien toda cosa,
En tres pudo engendrar, y en vn amiga
De quienes ya vendra tiempo se diga.

Reynando este buen rey tan valeroso
en mas delo quel padre le auia dado,
Como de honrra fue muy codicioso
Tenia puesto en ella su cuydado,
el Almãçor de Cordoua orgulloso
Despues de auer vn año o mas passado,
que el rey los reynos jũtos posseya
Al rey Alimaymon gùerra hazia.

Cõ gente Cordouesa y Granadina
De Ecija, de Palma y de Antequera,
De Malaga, y de toda su marina,
De Arcos, y de Xerez dela frõtera,
Sobre Toledo el Almãçor camina
Y le estrago la tierra en tal manera
que el rey Alimaymon amedrentado
Se estuuo en su ciudad bien preparado.

La nueua desta guerra fue sabida
De don Alonso, a quien no peso dello,
Y como tuuo cierta la venida
Del Almançor, acuerda socorrello,
Saco su hueste el rey bien bastecida
Y mas de su deuer hizo en aquello
Del Cid acompañado se partia,
Sabiendo que Toledo padecia.

ues como Alimaymon se recelaua
l gran Rey don Alonso de Castilla
su venida tanto le pesaua
e del todo varon tuuo manzilla
baxadores luego le embiaua
ziendo que lo tiene a marauilla
nir a su ciudad con mano armada
niendo con el paz firme assentada.

l Moro por certissimo tenia
nirle a hazer el buẽ Rey guerra
esta causa tanto se temia
uso muy mejor cobro en su tierra
Rey el embaxada recebia
uiendo ya passado el llano y sierra
Olias llego, donde alojado
uuo, y con su gente aparejado.

os Moros que truxerõ la embaxada
nro: y consigo siempre los detuuo
tierra de Toledo fue guardada
año en parte della jamas vuo
Almançor temiendo la jornada
imo de esperar al rey no tuuo
aio huyendo del mas temeroso
e se mostro en venir alli animoso

l rey como entendio ser leuantado
ue del campo dio buelta huyendo
ã parte delos suyos ha embiado
e mucho al Almãçor fuerõ siguiẽdo
uerte enel viage a tantos dado
e lo quedo de alli siempre temiendo
uieron con gran presa y alegria
onde el rey y el Cid los atendia.

l Cid no se hallo en esta contienda
que era el Almançor vn su vassallo
omo tenia del tan buena prenda
quiso por tal guisa molestallo
guno de su sangre ay que le ofenda
ndo quel procuraua no enojallo
uio en Castilla, a donde gouernando
uuo, y la justicia administrando

El rey despues del cerco leuantado
Por bien cumplir al Moro lo offrecido
A los embaxadores ha tomado
Consigo, y a Toledo se ha partido
De ciento de a cauallo acompañado
Y fue de Alimaymon bien recebido
A pie salio sabiendo que venia
Y muy solenne fiesta le hazia.

Agradeciole mucho la visita
Y en amistad con el se confirmaua
De entonces qualquier duda de si quita
Viendo lo que con el el rey vsaua
De quanto estaua su ciudad afflita
Alegre con su vista se mostraua
Temiendo al muy famoso rey cercano
En su defensa con la espada en mano.

El qual y Alimaymon al otro dia
A su hueste contentos han venido
A Olias donde estaua en compañia
Sin que temor vuiesse enel sentido
Gran fiesta don Alonso le hazia
Y a los que de Toledo auia traydo
Estando cada qual marauillado
En ver a vn rey de otro assi fiado.

Pues quãdo a alimaymõ tuuo en su tiẽ
Mãdato dio a cinquẽta de su gente (da
Sin que ninguno aquel secreto entienda
Se armassen de sus armas prestamente
Y a su orden cada qual dellos atienda
Al vno el cargo dando preminente
Mandandole que su tienda circundasse
Y della vn punto no se desuiasse.

Assi se hizo, y viendo el rey pagano
La gente armada mucho se alteraua
Desaquel pesar estaua como insano
Y su temor muy claro a entender daua
Al rey dixo qual es la causa hermano
Que gente vuestra a tal tiẽpo se armaua
Pues no ay de que temer ni ay enemigo
Y soy como sabeys tan vuestro amigo

El rey le respondio con fiero aspeto
Y dixo,ya te acuerdas rey pagano
Que quando me tuuiste en tãto aprieto
Iure,y dexe firmado de mi mano
De te tener a ti todo respeto
Y al hijo mayor tuyo,pero en vano
Aquella jura fue pues fue por fuerça
Y no me culparan que yo la tuerça.

Pues óra que te tengo en poder mio
De mi quiero quitar tan graue carga
Si quieres libre ser sin desuario
El juramento hecho aqui me alarga
Porque pretendó rey con atauio
De maça,escudo,arnes,lança,y adarga
Venir contra los reyes desta tierra
Y de contino darles cruda guerra.

El Moro temeroso en gran manera
Viendo en furor al rey tan encendido
Sin se partir de alli le concediera
Mas delo que por el le fue pedido
El Rey de Castellanos considera
La confusion del Moro,y ha pedido
Vn libro de Euangelios,y juraua
De nueuo,lo que al rey le reuocaua.

Y dixo con sin par manificencia
Yo quiero serte rey muy buen amigo
Fuera de aquel rencor y la violencia
Que en tu ciudad vsar querias comigo
Alimaimon alegre en su presencia
Dixo,pues yo señor tambien me obligo
De te seruir con todo mi reynado
El qual y yo estaran a tu mandado

Y por la voluntad que le mostraua
Ante el Alimaymon se humillo en tierra
El rey muy presto a el se leuantaua
Y lo abraço con gozo que en si encierra
Con su licencia el rey Moro tornaua
Despues de se acordar para en la guerra
Contra Almançor cõ vna y otra hueste
Porque su audacia mas caro le cueste.

Alimaymõn quedo del rey pagado
En su ciudad entro y con gran denue
Su exercito saco bien ordenado
Y en torno se assentaua de Toledo
El vno y otro rey assi juntado
Fuerõ poniẽdo en muchas partes mie
Villas,castillos fuertes sujetando
Matando Moros,y otros cautiuando

Hizieron con entrambos campos tã
Que estaua qualquier pueblo amedrẽ
Tuuieron deste rey tamaño espãto (
Que la comarca se ha desabitado
Tal pena quedo en ella y tal quebrant
Que tarde fue aquel daño remediado
Lloraua el padre al hijo,el hijo al pad
Otros quedando huerfanos sin madre

Corrida deste modo aquella tierra
Los reyes cõ gran triũpho dieron buel
Alimaymon en su ciudad se encierra
Auiendo hecho el daño a rienda suel
Como Leon que a caso se deshierra
O halla del corral la puerta abierta
Y espanta bestias y hõbres por do quie
Que muestra su furor desta manera.

Assi este rey en armas sin segundo
De quien la fama vemos tan cargada
Sin conocer su ygual en todo el mun
Con su prudencia,su valor y espada
Echo muchos paganos al profundo
En esta importantissima jornada
Haziendo a su corona tributaria
Mucha gente y nacion,remota y vari

Enesta guerra el Cid lo acompañaua
Con mucha de su gente de a cauallo
Seruirlo en qualquier parte procurau
Y fue loado del rey de buen vassallo
en lides a menudo el rey entraua
Y el Cid se anteponia a defensallo
Su nombre con sus obras leuantand
Y a sus blasones lustre immortal dã

nduue con su campo visitando
ino fertil y aspera montaña
auios en sus tierras enmendando
muchos aplacando el ira y saña
paz delos amigos conseruando
gran valor y fortaleza estraña
y cerca de Logroño se assentaua
magestad muy grãde q̃ mostraua.

l lado della estaua vn buen castillo
ser muy cierto suyo pretendia
cauallero, y puesto ya en pedillo
el rey don Alonso parecia,
y que no pensaua consentillo
le respondio a Ximon Garcia
asi era el ꝓprio nõbre del pidiẽte
arro natural y muy valiente.

hallo como a vos perteneciesse
s el castillo tengo yo por mio
or sera que luego se me diesse
que vsurparlo vos es desuario
pondele el Nauarro que se viesse
s no le quitara del señorio
o fuere quitandole la vida
ampo y por batalla diffinida.

si que desde agora desafio
o de vuestra gente, y sea qualquiera
cuerpo deste cauallero al mio
ntendera qual del gozar espera
a razon que tengo rey confio
nque fortuna aduersa me sea y fiera
e tengo de salir con lo que intento
mas del triũpho q̃ es del vencimiẽto

ollumbre era aq̃l tiẽpo y se guardaua
e cada qual venir muy bien podia
onde con su campo el rey estaua
a razon antel el tal dezia
esta causa el rey no se admiraua.
auer hablado assi Ximon Garcia
al tenia el castillo mal tomado
staua en no lodar determinado.

Y como à lo tomar el rey viniesse
Despues de auerlo en torno combatido,
No pudo parte ser que se rindiesse
Que fue con armas del bien defendido
el rey porque mejor se concluyesse
Regole que antel venga, y concedido
Pidiole que dixesse en su presencia
Porque razon le haze resistencia.

Con gran valor, esfuerço, y ardimiento
Al rey le respondio lo ya contado
Conseguir por alli creyo su intẽto
Y el Cid como lo vio tan denodado,
Se leuanto, y con gran comedimiento
Al rey (que estaua del cerca assentado)
Le suplico le quiera dar licencia
Para le responder en su presencia.

El rey se la otorgo, y el Cid preciado
Responde al cauallero assi diziendo,
A mucho te has por cierto oy obligado
Los fines en tal caso no entendiendo
Tu valentia ques en tanto grado
A mi mostraras solo combatiendo
Que te sustentare tener derecho
Mi rey y mi señor en este hecho.

Con esto le crecio mas el coraje
Y el rostro buelto en fuego y denodado,
Vn guante dio al Nauarro por su gaje,
el qual de verlo assi no fue admirado
Y dixo, nunca suelo en tal viaje
Faltar delo que soy de atras vsado,
el guante recibio, y el suyo luego
echo delante el rey con buen sosiego

El rey los admitio, y señalo el dia
Que auian de lidiar, y assegurado
Que pueda yr y venir Ximon Garcia
La nueua se ha en la hueste publicado
Vn campo adereçar como cumplia
el rey a quatro conde ha mandado,
Y hizelos juezes ser del caso
Porq̃ eran de prudencia y verdad viso.

El dia de la lid siendo llegado
Al punto quel aurora parecia
En la hueste del rey por su mandado
De instrumentos son grande se oya
Y a toda priessa luego han caualgado
Mil nobles q̃l buen rey mandado auia
Para guardar el campo, y los lleuaua
Vn grande de Castilla a quien amaua.

Apolo su melena ya esparcia
Mas ruuia ques el oro, bien peynada
Quãdo en Bauieca el fuerte Cid subia
De azero su persona toda armada
Con sones de grandissima alegria
Y gente cortesana muy preciada
Delas tiendas salio, y a su costado
El rey y ua tambien en blanco armado.

Al Cid escudo y lança le lleuaua
Don Diego y Aluar Hañez del amado
Delante del la gente caminaua
Y el yelmo se lleuaua el enlazado
El trono delos condes sicutaua
Que auian por juezes señalado
El Rey y el Cid, y fueron se allegando
Al campo, a do estuuieron esperando

Ximon Garcia vino a poco rato
Y vn esquadron con el de buena gente
De musica tambien gran aparato
Dando muestra de si de muy valiente
Acometiole el rey con vn buen pato
Mas el en ningun modo lo consiente
Que quiso con el Cid auer batalla
Sin que temiesse enella hazer falla.

Pues como el rey su pertinacia vido
Y que hazer su ruego no queria
Dexolos y enel campo fue metido
A donde el valeroso Cid yazia
Los juezes el sol les han partido
Y el vno y otro a punto se ponia
Y al son de vna trompeta que tocaua
La batalla cruel se començaua.

Qual furibundo viento q̃ alterado
En su furor con otro que espãtoso
Dela cauerna escura se ha soltado
Y cada qual se encuentra assi espantoso
De cuyo contrastar acelerado
Resulta el trueno y rayo temeroso
No menos delos dos en su encontrarse
Pudieron en los ver bien admirarse.

Rompieron del encuentro denodado
Las lanças que eran rezias diestramente
Tan altos los pedaços han bolado
que a muchas aues dar pudieron muerte
El vno por el otro passo airado
Y aprietan con las piernas y acidente
Los dos cauallos hechos viuo fuego
A la batalla dando buelta luego.

Qual Tigre cõ Dragon brauo y osado
Se veen herir con dientes, vñas, cola,
O qual del mar en golfo alborotado
Romperse vee a menudo qualquier ola
Assi el Nauarro y Cid con gran cuydado
Y su tajante espada y fuerça sola
Dos mil golpes se dauan con presteza
Con fuerça, y con furor, y fortaleza.

Aquel salir y entrar tanta menudo
Guardandose del golpe variable,
quel otro descargaua en el escudo
Con fuerça que ponia incomparable
Mas quãdo le alcãçaua el Cid de agudo
Hazia que ningun Nauarro hable
De parte del Ximon en la vitoria
Y assi se daua a el toda la gloria.

Tres horas y algo mas por cierto auia
quel combatir andaua assi trauado
La gente por myssterio lo tenia
Auiendo enel talmente trabajado
Muy rotas traya ya Ximon Garcia
Las armas, y el andaua tan cansado
que dixo al Cid, o Cid, vn poco espera
y hizose con esto al punto afuera.

El

El Cid imaginò que se rendia,
por mejor saberlo vn poco espera,
Mas quando reposar al otro via
El fin de su desseo considera,
Y dixo con furor, Ximon Garcia
No pienses reposar en tal manera,
Que poco te valdra ser cauteloso,
Mas solo entiende en ser aqui mañoso.

Con el arremetio, y al improuiso
Le descargo dos golpes de alto a baxo,
Muy poco le valio el fingido auiso,
Porque se vio con el en gran trabajo,
Mas quãdo en si boluer el Ximon quiso,
Le dio enel hõbro el Cid tan fuerte tajo,
Que carnes, huessos y armas le cortaua
Del dolor sin fuerça le dexaua.

No pudo leuantar mas el escudo,
Empero como fuerte se esforçaua,
Esgoleo el cauallo, y muy agudo
El Cid terribles golpes le tiraua,
Mas el con quanta fuerça poner pudo
Vn golpe sobre el yelmo descargaua,
Como en descubierto le cogia
Con la cabeça el yelmo le partia.

El Nauarro cayo, y el Cid al põtò
En tierra descendio, y sobre el venia
Mas como vio que estaua ya difunto,
Vidio, si hazer otro se deuia.
Los condes que juzgauan y eran junto,
Al Cid dixeron, que vencido auia,
Assi que al rey la fuerça se entregaua,
Y el rey del cãpo al fuerte Cid sacaua.

Su fama el Cid con esto engrandecia,
Pues era en qualquier cosa muy preciado
Aquel Nauarro que vencido auia,
Era en hecho de las armas señalado,
El rey seruicio tal le agradecia,
Dandole premios, siendo del loado
Diziendo, con tan alto cauallero
Mi sangre se sublima por entero.

Tanto su fortaleza se esparzia
Que fue de estrañas gẽtes muy odiado,
Mayormente de vn Moro en Berueria
El qual por nõbre Ferrez fue llamado,
Y como tantas cosas del oya,
Mouiose a lo buscar, determinado
El mar passo, metido en toda saña
Que el Africa diuide dela España.

En Gibraltar en tierra decendia
Con armas y cauallo solamente,
Mostrando grande esfuerço y gallardia,
Con su vista alegrando aquella gente.
El rey de Gibraltar lo recebia
Con su nobleza toda, y de presente
Quien lo acompañe y sirua alli le ofrece
Mas todo lo rehusa, y lo agradece.

El grande entre Africanos fue llamado
Porq̃ era grande en cuerpo y fortaleza,
Tãbiẽ porq̃ era muy grãde en estado
Pues era rey enella de Alaueza,
De Troya de aq̃l Hector tan nombrado
Muy mucho se estimo con altiueza,
Auia mil tropheos aquistado
En Africa, a do fue muy estimado.

Y auiendo en Gibulterra reposado
Tomo para Castilla su camino,
De quatro moros della acompañado,
Y a Cordoua la llana presto vino,
Aquel reyno hallo tan estragado,
Que de mando con furia y desatino
Quien pudo enel causar tanta manzilla?
Dixeronle, quel gran rey de Castilla.

Tãbien de Alimaimõ rey Toledano,
Se le quexo la tierra al muy temido
Que siendo Moro, con armada mano,
Sus pueblos con su gente auia corrido
Fauoreciendo a Alõso el rey christiano
A quien estaua todo sometido,
De aq̃llo cuenta el rey tãbien le daua,
Y mucho con su vista se alegraua.

En mas coraje y saña se encendia
Ferrez, el qual juro que por su ley
Aquella injuria presto vengaria,
Quitandole la vida al Moro rey
Que guerra tan sangrienta hecho auia,
Contra Mahometanos y su grey,
Tambien al Cid promete el rey insano
Dara muy presto muerte con su mano.

Cumplio bien el primero juramento,
Y en lo del Cid quedo Ferrez burlado.
El rey con el vso buen cumplimiento,
Y al Cid de muy valiente le ha loado:
Mas como conseguir penso su intento
De oyr aquello nada no se ha dado,
Partio de la ciudad al otro dia
Y el rey le hizo fuera compañia.

Sin auenirle en contra cosa alguna
Muy cerca de Toledo se hallaua,
Quedo la noche fuera, y a la luna,
Armado el Moro rey a punto estaua,
Con el trabajo y sueño tanto pugna,
Que como sin dormir siempre velaua,
Tropel sintio de gente que venia,
Caualga, y al encuentro les salia.

Mostrauase enel Ganjes el Aurora,
Y vio venir catorze hombres de guerra,
Los quales conocio ser gẽte Mora,
Salidos de la insigne y fuerte tierra:
el rey de la Alaueza dixo, aora
Conocere si aqui valor se encierra,
Quiça me aura traydo la ventura
Donde vengar podre tanta criatura.

Sin saludarlos Ferrez les demanda
De a donde son, dixeron de Toledo
espejo y flor en armas desta vãda,
en quien nunca se ha visto ningũ miedo,
Ferrez replica, y nadie se desmanda
Notando su apostura y su denuedo,
Pidioles si el rey della alla quedaua,
Respondenle, que cerca del estaua.

Verdad dixeron en dezir aquello,
Que el rey Alimaimon alli venia,
Luego se lo mostraron, y el en vello
Assi con rostro airado le dezia,
La causa de querer aqui sabello
Te lo dira la espada y mano mia,
el rey de Alaueza soy nombrado,
Y soy Ferrez en Africa llamado.

Que por vẽgar la injuria q̃ a Mahom
Con tu braço y espada tienes hecha,
Tu vanidad sera como Sodoma
Aqui (si plaze Ala) por mi deshecha.
Del campo con aquello a sabor toma,
Entrando Alimaimon en gran sospech
El qual y los demas con fortaleza
Vinieron para el rey del Alaueza.

Baxo la lança Ferrez, y embraçado
Su fuerte escudo, arremetio el cauallo,
Y contra todos fue en ira inflamado,
Saliendo todos juntos a encontrallo,
Enel las quatro lanças han quebrado,
Mas no pudieron dela silla echallo,
Empero al que el cogio bien con su lan
Le atraueso el arnes, escudo y pança.

Diole con tanta fuerça, que lo echaua
A el y a su cauallo muerto en tierra,
La espada con muy gran furia sacaua,
Y entre ellos salta a descubierta guerra,
De quatro golpes quatro derribaua
Y con el quinto y sexto al punto cier
El vno de vn reues corto por medio,
La vida quito a otro en este medio.

Los siete con su rey, aquello visto
Mil golpes da nal Moro airado y fuert
Salio con poco daño deste aquisto,
Y en ellos se causo vezina muerte,
Con tres en tierra dio, y andaua listo
Los dos hu yeron del por buena suerte,
El rey y vn cauallero su pariente
Hizieron rostro al Moro muy valient

rabajaron mucho por matallo
ero aquel afán les salio en vano,
Ferrez cõ el rey y su cauallo
s golpes de espada dio enel llano,
ro se apeo por amparallo
z tãbien, el qual la espada en mano
trambos igualmente cõbatia,
tre ellos duro poco la porfia.

rey andaua el otro defendiendo,
rey su fuerça toda alli mostrando,
ro del gran Ferrez recibiendo
es aca y alla siempre saltãdo,
z ningun respeto al rey teniendo
ndaua con sus golpes maltratando,
con vno y otro en aquel suelo
nde los mato sin mas recelo.

zo dela coraça vn buen trofeo
el Rey traya vestida y caualgaua
do tambien cumplido su desseo
se ala Ciudad que cerca estaua
nde se juzgo por deuaneo
ue los fugitiuos con voz braua
ron de su Rey por firme y cierto
el Rey del Alaueza lo auia muerto.

s como el vno y otro lo affirmaua
ijo mayor suyo, prestamente
gente a toda priessa caualgaua
lo al Rey venir tan impaciente
quiera delos dos se lo mostraua
hijo delo ver mucho lo siente
conocio del padre la coraça
temor del Ferrez se embaraça.

qual la gente viendo que salia
ciudad: el yelmo adereçose
vna fuerte maça que traya
zero: enel arzon apercibiose,
gran furor presteza y osadia
s los Toledanos arrojose
ellos mata y hiere de tal modo
el campo de su sangre tiño todo.

Qual toro de garrochas hostigado
Que la atajada calle fuertemente
Huyendo dela plaça rompe ayrado
Delante si lleuando mucha gente
Assi en toledo el pueblo, entro agolpado
Huyendo del furor del Rey potente
El qual siendo ala puerta, se detuuo
No porque de cõtrar dentro temor tuuo.

Mas porque al jũtar della echo el rastillo
La guardia que en lo alto alerta estaua
El miedo no era en ellos tan senzillo
Que atras ninguno alo mirar tornaua
El Rey fuera quedo, y passo a cuchillo
A quantos con la vida alli hallaua
Que entrar en la Ciudad no auiã podido
En sangre espada y braço muy teñido.

El muro circundaron prestamente
Al son de vn añafil, y en tal porfia
Enel parecio armada mucha gente,
Y viendo de aquel Rey la valentia
Le tiran con gran saña y accidente
Saetas, piedras, y el no se desuia
Y en tal destroço y daño no cessaua
Hasta que viuo alguno no quedaua.

Y con terrible furia y brauo aspeto
Del yelmo la visera leuantando
Alos del muro dixo: yo prometo
Por quien me va el tormẽto acrecentãdo
Que la ciudad yo ponga en tanto aprieto
En dando fin, alo que vo intentando
Que pague el daño bien que hecho tiene
A aquel de quien la ley su Rey mãtiene.

Por tanto aqui no quiero detenerme
Pues nunca en mi fue vana la esperança
Y tengo con el Cid presto de verme
Armado, y con espada, maça y lança,
Este desseo pudo aca traerme
Y si en Toledo he hecho y Rey matança
Es porque contra moros han salido
Y a don Alonso el Rey fauorecido.

Boluio la rienda el rey al improuiſo,
Dexando la ciudad tan maltratada,
Boluer atras la cara nunca quiſo
porq̃ el poder de dentro tuua en nada,
El roſtro de Bilena de Lambiſo
Traya el alma ſuya apaſsionada
Del rey de Egypto hija, a quien amaua,
Cuya beldad en ſumma alteza eſtaua.

Gran tiẽpo auia que Ferrez la ſeruia,
Y a cauſa della auia el aquiſtado
Trofeos de muy grande nombradia
Y a ſu padre ſiruio por ſu mãdado
Que a Ferrez prometido ſe la auia
porque era de Bilena muy amado
Por ella el juramento hecho hizo,
Mas nunca ſu deſſeo ſatisfizo.

Y como en diſponer de ſi, cõſtante
Contino fue, por ſer ſu fortaleza
Mayor que la de quantos al inſtante
pudo ſaber, veniendo de Alaueza
por ver aquel ſol ſuyo rutilante,
En Egypto entendio dela grãdeza
Que el Cid en hecho de armas poſſeya,
Y aſsi de lo buſcar ſe diſponia.

Paſſo, ſegun q̃ tengo referido
Haſta Toledo, donde proſiguia
La demanda del Cid, embeuecido,
La dama contemplando a quien ſeruia
Enel fuego mayor quel Dios Cupido
De ſu deidad immenſa al mundo embia,
Lo que le ſucedio enel otro canto
Dire: y de Toledanos el gran llanto.

INTRODVCION DEL NOVENO Canto.

Ferrez al Cid en campo desafia,
Y el Cid en la batalla le da muerte,
Al Sevillano rey, su rey lo embia,
Y alla rompe el poder de Hiberia fuerte.
El rey Moro le da lo que pedia,
Y buelue a su señor con mejor suerte,
Corre el Christiano rey la Andaluzia,
Y el hijo del Cid va en su compañia.

NOVENO CANTO.

A saña q̃ enel hõbre es desmedida
Aunque su fama haga sublimada,
ensalce en muy mayor grado su vida,
fin la viene a ver por tierra echada,
rrez con su braueza tan crecida,
auo a Toledo estrecha y aslombrada,
superar penso con ella el mundo,
pero dio con todo enel profundo.

l qual imaginando en su cuydado
ie prosiguiendo siempre su camino,
e Moros que tomo siendo guiado,
orque lo permitio assi su destino,
a donde estaua el rey, siendo auisado
n admitir reposo alguno vino,
ante el y el Cid con mucha valentia
muy feroz pagano parecia.

su cuerpo armado que era de gigante,
e fino azero y muy resplandeciente,
lçada la visera, y el semblante
ara poner espanto a qualquier gente,
Con boz terrible gruessa y resonante
Dixo delante el rey, el Cid presente
Yo soy Ferrez, y soy rey de Alaueza,
A quien sujeta esta la fortaleza:

Desseo de hallarme en campo armado
Con tu famoso Cid tan belicoso,
Me hizo mi contento auer dexado
Y entrar en su demanda muy cuydoso,
Y siendo en Gibraltar desembarcado
Con llanto recebido doloroso
en las ciudades fuy de Andaluzia
Del qual la cauta alli se me dezia.

Dixeronme, que tu con mano armada,
entraste con tu hueste conquistãdo
De Cordoua la tierra tan nombrada
Sus villas y castillos assolando,
Y el rey Alimaymon en la jornada
Te fue con gente Mora acompañando
Por ser a tu amistad confederado
Siendo a su causa el daño acrecentado.

Iure de castigar al rey nefando
Y bien cũplia a mi guisa el juramẽto
Pues cerca de Toledo trauessando
El rey con otros Moros, muy contento
Estando yo so vn pino reposando
De treze y del mude presto el intento
Mil pieças hize alli de cada vno
Y assi los mate a todos de consuno

Y por satisfazer a mi desseo
De su coraça y toda su armadura
Hize, segun parece, aqui vn tropheo
Que es la señal de mi fin par ventura
Y pues hallarme pude a do me veo
Has de saber tu y toda criatura
Que solo en la ciudad tuue cercado
Al principe y su populo assombrado

Mil Moros hize pieças con mi espada
Que de su rey buscauan la vengança
La puerta con temor me fue cerrada
Y no salio en mi daño espada o lança
Partime por dar fin a mi jornada
Y en mi Mahoma rey, tengo esperança
De boluer a donde con mas gloria
Celebrare mejor esta vitoria.

Si a caso Alimaymon fue de ti amado
Y en mi querras de tal daño vengarte
Mete a tu Cid comigo en estacado
Pues yo no estimo menos quel este arte
De mi valor estoy tan confiado
Que puesto q̃l cid fuesse en armas marte
Hare poner su gran fama en oluido
Puos soy de Filimandro produzido.

Fue Filimandro el fuerte, padre mio
De sangre del gran Hector decendiente
El qual y Trifteno mi buen tio
En vno posseyeron el Oriente
En mi derecha mano tanto fio
Que tengo de priuarte prestamente
De tu alta fama y gloria tan crecida
Que en todo el mũdo esta muy estẽdida

El Cid estuuo atento y vigilante
Y quando vio quel Moro auia acabado
Sin admirarle su aspero semblante
Delante del en pie se ha leuantado
Pues es, le dixo rey el importante
El Cid de auer a España trauessado,
Yo soy que te hare en poca distancia
Que no tengas en ti tanta arrogancia.

Y buelto a su señor el rey pidiole
Perdon: de auer antel assi hablado
el rey aquello mucho agradeciole
Y fue por el al punto perdonado
en esto el Moro bien considerole
Y viendolo tan bien proporcionado
Contento recibio de conocello
Y tuuo por muy cierto de vencello.

El Cid con la licencia de su rey
A Ferez buelto dixo muy ayrado
Si tanto el daño sientes de tu grey
Y en armas piensas ser fuerte y osado
Puesto que Alimaymon fue de otra ley
Sera por mi de tal muerte vengado
en nombre de mi rey tambien del mio
Y por los dos aceto el desafio.

Contento soy responde audace y fiero
el rey del Alaueza: y quiero sea
el prez del vitorioso cauallero
La pretensiõ que mi animo desea
De ti no quiero mas de aquel tropheo
Con que tu cuerpo en lid, o cid se arrea,
Digo el blason que tanto es venerado
el qual sera enel mio acrecentado.

El buen cid lo aceto, y Ferez caualga
Al campo se salio: y el cid armose
el rey a Dios suplica que al cid valga
Y vn gran eauallo a punto adereçose
Ferez espera al cid que al campo salga
y aquel desseo en muy breue cumpliose
el rey salio y al cid acompañaua
Y al rey del Alaueza asseguraua

Partieronles el sol en vno siendo
la señal les dan con la trompeta
El Rey el gran valor comprehendiẽdo
Del Cid y fortaleza tan perfecta
Dixo entresi si puedo aqui venciendo
salir con honra toda cosa aceta
Por armas me sera en qualquiera parte
Pues tanta virtud puso enel Cid Marte.

El Cid a Dios teniendo en su memoria
El Rey de Alaueza contemplando
Dixo, si deste alcanço aqui vitoria
y gran soberuia en tierra derribando
Conseguire con ello eterna gloria
De ofensa de christianos este echando
Tan fuerte, tan temido, y furibundo
Que creo en armas es la flor del mũdo.

La lança cada vno tomo en mano
mueuen con terrible saña al punto
corrieron los cauallos por el llano
viose el vno, con el otro junto
Cid famoso siendo, y el pagano
De Achiles y de vn Hector el trasunto
Tã fuerte encuẽtro en se jũtar se hã dado
que entrambas lanças hã despedaçado.

En las sillas quedaron, mas empero
los escudos, yelmos, cuerpos se hãtopado
Tan fuerte fue el encuẽtro brauo y fiero
que entrãbos los cauallos han faltado
A pie se hallo el Cid con el guerrero
Pagano, y con furor dan buelta osado
Con la tajante espada en mano puesta,
mirandose mil golpes con tempesta

Maestros los dos eran de aquel arte
Iguales muestran ser en esta guerra
Entrauanse por vna y otra parte
Temblando hierro y malla por la tierra
Parece cada qual dellos vn Marte
Golpe que se tiran no se yerra
Reciben, dan, redoblan con presteza
Mostrando su estremada fortaleza.

No puedo aqui dezir la valentia
La furia, el gran valor, y fuerça estraña
Que el Cid y el Rey mostraron este dia
Con la destreza, ligereza y maña
Sin conocerse enellos mejoria
Seys horas combatieron con gran saña
A vn tiẽpo el combatir hã suspendido
Y a fuera cada qual se ha detenido.

Contẽpla el Moro bien como cleuado
el gran valor del Cid y su semblante
Y el Cid del caso estando auergonçado
Al Rey arremetio muy vigilante
Y a la cabeça vn golpe le ha tirado
Que si como de azero de diamante
el yelmo que tenia en ella fuera
Ser roto por su espada no impidiera

Quedole la cabeça desarmada
Y el escudo enel braço muy deshecho
La cara, frente, y ceja ensangrentada
Y ensangrentado el azerado pecho
Y sobre todo el alma tan turbada
Que a dos mãnos la espada cõ despecho
Al Cid vn fuerte golpe le tiraua
Mas el de su gran furia se guardaua.

El Rey que vido ser su golpe en vano
La espada recogiendo prestamente
La aprieta cõ mayor fuerça en la mano
Creciendole la saña y acidente
Atento estaua todo Castellano
Y el Rey delos christianos muy potente
en ver al Moro y Cid se marauilla
Teniendo por dañosa la renzilla.

Quexãdose el Rey Ferez de Mahoma
Se acerca muy ayrado a don Rodrigo
el qual lo que dexo del cãpo toma
Y atiende a punto puesto a su enemigo
Su furia y su soberuia presto doma
Y viendo que su Rey era testigo
Vn golpe recibio del Moro ayrado
Y con la espada el braço ha leuantado.

Con

Con gran presteza fuerça, y ligereza
Antes quel otro el gran braço leuante
Mostrando su valor y fortaleza
Que sobre tantos tanto fue pujante
Le descargo en la escosia que en fineza
Fue la mejor entonces del Leuante
La qual con la cabeça le partia
Y muerto a tierra el Rey Ferez venia.

La lid assi acabada en el instante
El Rey vengado fue, que tanto auia
Con el Christiano Rey sido inconstante
Librando su ciudad en aquel dia
El Rey se apea y con gentil semblante
Al Cid que mucho amaua recebia
El Cid se le humillo muy obediente
En torno puesto del todo pariente

Con varios instrumentos fue sacado
Del campo el Cid, y luego con presteza
El Rey muerto a los suyos entregado
Que lo pusieron con muy gran tristeza
En vna caxa, donde fue llenado
Por ellos a su reyno de Alaueza
Do recebido fue con largo llanto
Poniendo en su region, el Cid espanto

El Cid quedo con este vencimiento
De su señor el Rey muy estimado
Y procuro apartar del pensamiento
El odio que de atras le auia tomado
A causa del terrible juramento
Que en Burgos le tomo sin ser culpado
Y siendo buelto al reyno de Castilla
Al Cid mando partir para Seuilla.

Era en Seuilla entonces vn Rey Moro
Hijo del Rey (que fue de don Fernando
Vassallo) y parias dio de su tesoro
Y en su poder y fuerças confiando
Llamose libre, y sin mirar el lloro
Que a el y a su ciudad yua buscando
Las parias entretuuo y el tributo
Creyendo ser señor solo absoluto.

Empero el Rey muy lleno de vitoria
Con prospera fortuna leuantado
Vinosele este oluido a la memoria
Y contra el Moro fue mal indignado:
Gozar quiso tambien de aquella gloria
Pues procurana triũphos con cuydado
Y al Cid mando que luego se partiesse
Y que las parias pida y las truxesse.

El Cid obedecio su mandamiento
Y siendo a punto puesto se partia
Y sin hallar algun impedimento
A la region llego de Andaluzia
Hizole el Rey muy buen recebimiento
Con su persona y gran caualleria
Con el a su ciudad el Rey tornaua
Y en el alcaçar della lo alojaua

Estaua en aquel tiempo molestado
El rey de Seuillanos, y en estrecho
Que el Rey de Granadinos alterado
Le auia muy gran daño en guerra hecho
El Cid que de tal caso fue auisado
Al Rey asseguro el animo y pecho
Propuesto a lo librar de aquella guerra
Y defenderle bien toda su tierra

Agradeciolo el Rey, y sometiose
A su dominio, y su poder le daua
El Cid para la empresa apercibiose
Y del negocio todo se encargaua,
Con gente en la campaña presentose
De Moros y Christianos que ayuntaua
Y cerca de Mayrena les presenta
Batalla: aunque la paz primero intenta.

La causa fue seruir en esta hueste
Quatro Christianos hombres de valia
Dixeron que al buen Cid caro le cueste
La empresa que con ellos emprendia
Dos Condes los dos eran: que otra peste
Creyeron cada qual al Cid seria
Del Rey Nauarro el vno yerno era
Valientes todos quatro en gran manera.

Eran

n de aquellos siete quel auia
reyno de Castilla desterrado
a embaxada a todos quatro embia
a vn su cauallero muy fiado
a gran instancia el Cid a estos pedia
uiessen de la tal guerra dexado,
que era de su rey el rey vassallo,
o podia dexar el de ayudallo.

as ellos que esperança tenian vana
ellos la soberuia mas crecia
uieron su demanda por insana
ada qual con saña respondia
remos dixo el Cid, quiẽ pierde o gana
omo a la batalla se ofrecia
sela en aquel campo al otro dia
nde murio muy mucha morcria.

o cumple aqui dezir de la proeza
e hizo el Cid en armas este dia
s su valor esfuerço, y fortaleza
miracion en todo hombre ponia
shizo en poco tiempo la braueza
aquel soberuio rey moro tray a
ndio a los quatro Condes cõbatiẽdo
l rey boluio a Granada del huyendo.

l campo saqueo y con gran riqueza
iumphãdo la victoria entro en Seuilla
cibelo el rey della y por grandeza
zo asentar al Cid, en su alta silla
o el buen Cid alli de su franqueza
nto quel rey lo tuuo a marauilla
aquellos que en prision auia tomado
libertad entera les ha dado.

stuuo en la ciudad con alegria
l rey y de sus moros estimado
siendo concluydã la porfia
el rey de todo punto asegurado
Cid le declaro por buena via
que de su señor le fue mandado
e sabido por el lo satisfizo
l vassallaje hecho firme hizo.

Las parias le entrego y vn grã presente
Estrañamente rico y estimable
Y la partida suya mucho siente
Por serle a el, y a todos agradable
Partiose el Cid, y el rey con rica gente
Lo acompaño: quedãdo ya notable
Lo mucho quel Cid hizo en esta guerra
Y en gran seguridad toda su tierra.

Buelto en Castilla el Cid, fue recebido
Del rey con rica fiesta y alegria
Y en ver quan bien le auia sucedido
Con contricion a dios, gracias hazia
Muy bien le dixo, Cid, me aueys seruido
El Cid se le humillo, y el rey boluia
A Burgos: do Ximena Gomez viuo
A quien reuerenciaua el rey contino.

Traxo tambien sus dos hijas con ella
Llamadas doña Sol y doña Eluira
La corte se alegro, y la reyna en vella
Y vn hijo en quien el rey mucho se mira
Ventaja cada qual hizo en ser bella
A aquella con quien Iuno y Palas yra
Antel gentil pastor Paris, en Yda
Mostraron: ella siendo en mas tenida,

Dõ Diego de Biuar era llamado
el hijo del buen Cid y de Ximena
Era del rey en tal manera amado
quel no lo ver causaua en el gran pena
Del fue temprano cauallero armado
Y en Burgos vn torneo el rey ordena
A donde el buen don Diego hizo tanto
que su valor en todos puso espanto.

Con muchos se prouo en aquella fiesta
en armas señalados grandemente
el que al Nouel dõ Diego alli se acuesta
La fuerça de su espada, y lança siente
el fino azero y malla poco presta
Pues lo deshizo todo y el valiente
Mostro ser otro Cid, mas plugo al cielo
quel Cid por el viuiesse en desconsuelo.

La fa-

La fama del Nouel don Diego andaua
Bolando por el Reyno de Castilla
Del Duero, al Yndo, ya se derramaua
Contandose por grande marauilla
La trompa noche y dia no cessaua
De hijo y padre sin poder cubrilla
Pues padre y hijo estonces florecia
En armas, y en virtud, y cortesia.

Estuuo el Rey al quanto reposando
En Burgos: con el Cid que mucho amaua
Don Diego de Biuar fiestas vsando
Con inuenciones quel de si sacaua
Y desta alegre vida alli gozando
De nueuo sus vanderas desplegaua
Contra prouincias que con gran coraje
Negauan la obediencia y vassallaje.

El alboroto fue en Andaluzia
Que gente belicosa, era y de guerra
Y a los Illustres della, les dolia
Tener en subjecion puesta su tierra
Por libertad la vida se ofrecia
Y assi se allegan de lo llano y sierra
Vn poderoso exercito pagano
A sustentan aquello el arma en mano.

Benalaud vn Rey muy señalado
Que en Ronda auian los Moros eligido
Por muerte de su Hermano, q̃l nõbrado
Ruy diaz, por vassallo auia tenido
De Arcos fue señor y era cuñado
Del gran Rey de Seuilla, y entendido
La guerra que intentaua Andaluzia
De acaudillar los Moros se ofrecia.

Y assi de Ronda y Arcos y Medina
El Rey Benalaud gente truxera
Y de Tasifa que es a ellas vezina
Y de Xerez y toda su frontera
A Ecija el Rey vino y determina
Hazerse fuerte: puesto en su ribera
A don Alonso el Rey: alli esperando
Que su poder andaua y a juntando.

El Cid no fue con el en esta guerra
Empero fue su hijo muy amado
El Cid quedo indisp uesto y en su tierra
Con su muger y hijas se ha tornado
El Rey con la rebelde gente perra
En campo algunas veyes a liado
A Ecija cerco y la combatia
Y, con otras ciudades la rendia.

Don diego en las batallas demostraua
Ser hijo del buen Cid, segun lo era
A Moros y Christianos admiraua
Haziendo su persona en armas fiera
Con muy valientes Moros se prouaua
Y fue estimado entrellos de manera
Que en Mauritania fue por buena fuerte
En las armas tenido, por muy fuerte.

Estando el Rey muy cerca la ribera
De Guadalete: al quanto sosegado
Don Diego de la hueste salio fuera
En armas y en diuisa disfraçado
Y camino del Rio, por la vera
Gozando de aquel ayre bien templado
Y al tiempo que el Aurora se mostraua
Muy lexos de las tiendas se hallaua.

El rojo Apolo: auia ya mostrado
Su muy dorado carro quando via
Vn edificio insigne: al diestro lado
Sobre vna excelsa peña, que alli auia
Don Diego lo miro con gran cuidado
Porque su vista bien le parecia
Del riõ casi en torno circundado
Y de hermosas torres adornado.

A la siniestra vido vn espacioso
Cãpo: de muchas huertas ocupado (broso
Vn prado ameno, vn valle al cabo humo
De vn monte harto fertil rodeado
Vn bosque de Oliuares y vn vicioso
Pinar de piñas ya todo cargado
De viñas a pedaços llano y cuesta
La gran campaña estaua bien cõpuesta.

El

agua con veloz curso hazia
a buelta gentil donde quedaua
llano ado vn palmar espeso auia
n raso: ado la gente se holgaua
ntento dalli,el agua proseguia
la ciudad la peña el pie bañana
riendo hazia el mar luego derecha
su potente furia satisfecha.

e Azeñas su ribera vio poblada
nde de la ciudad gente venia
trigo en sacos,tarde y madrugada
cada qual por vez se le molia
mosas moras cuya vista agrada
n Diego en la ribera fresca via
aquel muy caudaloso y claro rio
strando la ciudad gran señorio.

ues viendo ser ciudad tan cõpetente
n parte tan fortissima asentada
puso de esperar quien al presente
enta le de,de cosa tan nombrada
ayo era de Apollo muy caliẽte
u persona estaua fatigada
asa que del camino se apartasse
ntre vnos verdes çauzes se apeasse.

a fiesta toda,alli se detenia
rando aquella tierra tan vistosa
n gran contento en verla recebia
e no puso el sentido en otra cosa
freno su cauallo ante el pacia
fresca yerua en ribera humbrosa
poco se adurmio pero despierta
lo que cerca oyo se puso alerta.

ra del quinto Mes pasado vn dia
Delio, del tres partes auia andado
ãdo el gentil don Diego en si boluia
en pie se leuanto sobre saltado
su cauallo el freno le ponia
le vn salto del suelo ha caualgado
lazo el yelmo a quanta priesa pudo
mo la lança:al cuello echo el escudo.

Salio de aquella suerte a la carrera
Que era muy ancha llana y bien vsada
Por donde desde a poco venir viera
Vn esquadron de gente bien armada
Don Diego a punto,en ella los espera
Y vio delante dellos,leuantada
Vna vandera verde,adonde auia
Vn Drago,que ser de oro parecia.

Los caualleros eran de gran cuenta
Al parecer,y en armas gente vsada
De treynta no pasauan por su cuenta
Y lo que vio despues mucho le agrada
La vista tuuo alli don Diego atenta
Y de donzellas vido acompañada
Vna hermosa Infanta que venia
Con esta muy luzida compañia.

De verde,blanco,rojo y de morado
Trayan las donzellas el vestido
Y su cabello bien enalheñado
Con ricos prendedores ya cogido
De ver sus apostura fue admirado
Empero mucho mas fue quando vido
A aquella infanta en cuya hermosura
Le parecio esmerarse la natura.

De Raso de color fino morado
Era el rico vestido que traya
Sobre tela de oro acuchillado
Con muy inextimable pedreria
Y su cabello muy ruuio encrespado
Vna red sotilissima cogia
De gruessas perlas toda ella peblada
Por orden cada vna alli assentada.

De aquella gente fue muy bien mirado
Porque era peregrino su apostura
Tambien en el cauallo encaualgado
Tan rica y tan lustrosa el armadura
Y admiranse de verlo assi eleuado
Pues aunque passan dellos no se cura
A cuya causa el vno con semblante
Ayrado:se le puso de delante,

Di-

Dixole Cauallero, en que manera
Piensas en este mundo sustentarte
Pues solo puesto te has en la carrera
Qual en el quinto cielo esta el dios Marte
Auerte comedido, mejor fuera
A lesquadron Eroyco y estandarte
Del noble Galaidon que en fortaleza
Sobre los Andaluzes, tiene alteza.

Fiesta por ventura en el azero
Que vistes en tal guisa reluziente
O en ser a caso, en todo este emisphero
Por linaje y blason mas excelente,
Pues yo con esta espada me profiero
Puesto que mas que el Cid fuesses valiente
Hazerte conocer la villania
Que vsado has con tan alta compañia.

Arcos la Ciudad es que aqui parece
Y este digo de tanta nombradia
En armas y en virtudes, que esclarece
A lo mejor de nuestra Andaluzia,
Valor y hermosura en ella crece
Y assi tener merece monarchia
En esto y lo demas, en todo el mundo
Por ser el Señor della sin segundo.

Y pretender no puedes ignorancia
Pues tanto es conocida la vandera
En Africa, en España, Italia y Francia
De aquel que señor es desta ribera
En tiempos de grandissima importancia
Con el Dragon dorado en la cimera
Segun Calin e Ycoldo, lo han mostrado
En seruicio del Cid, que alla hã passado,

Assi que el daño en ti justo seria
Pues has tenido poco miramiento
Si ya tu floxedad y couardia
No te escusasse tanto detrimento
Por tanto lo que a mi me parecia
Para menor y mas liue tormento
Es que sin yelmo vayas prestamente
Do aquella compañia esta excelente.

Y a vna que alli viene y es hermana
De Galaidon Ermillia mi señora
Cuya gracia y beldad es sobre humana
Y ẽ la grãdeza excede, a qualquier mo
Cuenta daras, de tu simpleza insana
Y si esto no querras hazer al hora
Para justar comigo te apercibe
Si algun valor tu animo concibe.

Como de sueño graue y muy pesado
Por lo que el moro le hablo arrogante
El nueuo cauallero ha despertado
Y al otro viendo antel, con tal semblan
En esta guisa le ha presto hablado
Y el moro lo escucho muy vigilante
Si Ermillia assi lo manda y es contenta
Por bien tengo passar por essa afrenta.

Empero si tu has sido el atreuido
Y estas de tu valor tan confiado
La justa te concedo que has pedido
Y quiero en lo demas, ser escusado
Sera la justa nuestra con partido
Que si yo de ti fuere en tierra echado
De la suerte que has dicho me presente
Y de cuenta de mi muy largamente,

Mas si justando tu pierdes la silla
Yo quiero que sea mio tu cauallo
El qual yo tomar pueda sin renzilla
Que de tu ni otro puedas demandallo.
De aquello el moro no se marauilla
Creyendo facilmente derrocallo
Y en todo lo pedido concedia
Soberuio y corajoso en demasia.

A Galay don le plugo la postura
Por parecerle bien el cauallero
Y de ayudarle cada qual le jura
Queriendo Galaidon ser el primero
Ermillia medio y fin de hermosura
Los ojos puso en el nouel guerrero
Y en ver que en tal manera la mirana
Saber quien era mucho desseaua.

Pero saberlo entonces nunca pudo,
ues nunca hasta allí visto lo auia
on hierro de oro fino y muy agudo
coraçon aquel punto hería
niño vengador soberbio y crudo
qual de atras estado siempre auia
e tal cuydado libre, y ella essenta,
n q̃ tuuiesse con su alteza cuẽta.

Quedo la Infanta desde aquel momẽto
causa de don Diego en su memoria
n sobresalto tal, y vn descontento
ue agena la tenia de toda gloria
l Moro queria ver en detrimẽto
aquella voluntad hizo notoria
aquel a cuya causa fue herida,
qual mirando estaua embeuecida.

Don Diego cõ la infanta conformãdo
mo enel puesto al otro a punto vido
n gracia su cauallo bolteando,
zer penso en aquello lo deuido
tuuole mil vezes culpa dando,
ue otras tantas del agradecido
es a su causa antella en justa entraua,
esto quel contemplarla le quitaua.

viendo que del Moro era esperado
ra justar, a punto se ponia
el camino, a donde fue mirado
Ermilia, que al momento alto hazia,
esto dos trompetas han tocado
l vno contra el otro arremetia
cuentranse, y el Moro al suelo vino,
exandose de si, y de su destino.

lança le quedo a don Diego sana,
ue sobre el diziendo, por aora,
noceras que fue esperança vana
ierer seruir a Ermillia tu señora,
q̃ has perdido ante ella, es lo q̃ gana
ouarde que en todo tiempo ignora
der el que desprecia castigallo,
mandole con saña su cauallo.

Mas presto le salio otro cauallero
Que le dixo con boz audace, espera,
Iustar cõtigo aqui yo tambien quiero
Por el concierto suyo, y la manera,
Don Diego reboluio, y con rostro fiero
Dixo contigo y quantos la vãdera
Seguis, quiero justar vno por vno,
Antes q̃ cada qual me sea importuno.

Con esto adereçose, y prestamente
el vno contra el otro arremetia,
Tan rezio se encontraron, que la gente
Yguales los juzgo en la valentia,
El Eco en la ciudad toda se siente,
La lança enel escudo le rompia
el Moro al de Biuar, que brauo y fiero
en tierra con el dio, como el primero.

Iustando a dos tras deste derribaua,
Siendo su lança alli despedaçada,
Con otra que el infante le embiaua,
De quien su valentia era estimada,
A quatro por el suelo presto echaua,
Y fue enel quinto assi despedaçada,
Con otra que al momento le hãn seruido
A quinze fue aquel numero cumplido.

Ermillia q̃ al nouel mucho preciaua,
A causa de su mucha fortaleza,
Por el amor q̃ ya en ella reynaua,
A donde no falto firme firmeza,
Con vna su donzella le embiaua,
Vna fornida lança, y por su alteza
A quella su donzella le la daua,
Y este recaudo que ella le mãdaua,

La linda infanta Ermillia mi señora
Del rey Benalaud hija primera
De Galay don hermana, en quien adõra
Señor desta ciudad y su ribera
Viendo la fortaleza q̃ en ti mora
Pues otra mayor q̃ ella ver no espera,
Esta lança te embia de su parte,
Y pide, sin que puedas el tu arte.

Tu patria le declares, padre y nombre
Porque recibira dello contento,
Tal cosa te suplica no te asombre
Ni cause en ti algun nueuo mouimiento
Por celestial te tiene, y no por hõbre
Ques parte detener atreuimiento
De lo que yo en su nõbre te dezia
Pues no ay en hõbres tãta valẽtia.

Don diego en viuo amor todo encẽdido
De la hermosa infanta, muy turbado
Tomo la lança, y luego ha respondido
A aquello q̃ alli le era demandado
Mi nombre es Galafron, y soy nacido
en Tremecen, y suy despues criado
en la ciudad insigne de Almeria
Y esto es lo q̃ de mi dezir podria.

Mortal soy, y de mortales suy nacido,
Y exercitar las armas es mi officio,
Y puesto que yo fuera mas subido
Tuuiera por muy alto beneficio
Si ya por ser aqui tan atreuido
en ella no causara mal indicio,
Sujeto me hazer a su belleza,
Pues tanta parte veo en su grandeza.

Dezilde, que enel alto Dios espero
Seruirla, aunq̃ sera imposible aora
En nombre suyo, y de su caualleto
Como a quiẽ tẽgo ya por mi señora
Merced tan singular muy por entero
Pues su beldad, mi alma y cuerpo adora,
Y que enlo dicho nunca aura mudança,
Rompiendo en sus guerreros esta lança.

Baxo con esto al quãto la cabeça
A Ermillia, que contino enel miraua,
Y puesto en su lugar, en poca pieça
A tres justan do en tierra derribaua
Con el quarto corrio, y aunque tropieça
Cayo, y enel la lança quebrantaua,
A Ermillia su donzella referia
Aquello que don Diego dicho auia.

Creciole con aquello el alegria,
Y con la mente al cielo gracias daua,
Ermillia por dichosa se tenia
Viendo quel caualiero la miraua
Con esto su estremada valentia
A Galaidon su hermano le loaua
Y viendo que su lança auia quebrado,
Otra con su donzella le ha embiado,

Mandole que con otras le siruiesse
De algunas q̃ auian muy sanas quedado
Y del vn solo punto no partiesse
Cosa que fue de algunos muy notado,
Y puesto que a los mas dellos les pese,
Ninguno de mostrarlo no fue osado
La lança Galafron tomo en la mano
Llamo a la justa, y vino otro pagano.

A veynte los cumplio con esta lança,
Y a dos echo con otra por el suelo
Al tercio le passo el arnes y pança
A los demas llamando sin recelo,
Ninguno dellos tuuo confiança
De concluyr el hecho en aquel belo
Mas viẽdo q̃ a la justa hã de yr por fuerça
el que mayor temor tuuo se esfuerça.

Quedaron tres de treynta al denodado
Por ser mas de consejo que de guerra,
Estaua el esquadron como afrentado
Mostrando su intencion dañada y perra
Pusieron al herido Moro a vn lado
Los otros con pesar los pies en tierra
Por verse derribados de vn guerrero,
En armas brauo, y fuerte caualiero.

El gentil Galaidon que aquello vido,
Aunque al estraño caualiero amaua,
De su valor y esfuerço apercebido
Para justar la lança demandaua,
Con el corrio, y el otro ya aduertido
Su lança al encontrarse leuantaua,
Mas Galaidon la suya enel rompia
Passando sin reues con gallardia.

viendolo quedar firme en la silla
brel boluio mostrando gran coraje,
iesto que su valor le marauillo,
el se quexo, diziendo q̃ era vltraje,
on el don Diego no queria rẽzilla,
rque estimaua mucho a su linaje,
as por concierto buelto en continente
mpieron quatro lanças diestramente.

el infante en armas estremado
animo, en destreza y valentia,
iia se en batallas señalado,
edado con el rey su padre auia
si que en su altiueza confiado,
uo por cosa cierta, que echaria
buen don Diego en tierra del cauallo
sno pudo aunq̃ quiso efetuallo,

viendo tanta ser su fortaleza,
zo la paz con el, y fue le amigo,
desseo por ver su gentileza
e Lagrason quedar quiera consigo,
qual en su señora con firmeza
s ojos puso, y siendo ella testigo
o los cauallos luego a su dõzella
, de su parte los lleuasse a ella,

La qual con ellos a la infanta vino
Y dixo, aquel que vuestro cauallero,
en armas y en virtud casi diuino,
Muy mas q̃l mismo Marte brauo y fiero
De ser de tal señora el solo digno,
Vuestras hermosas manos lo primero
Besa, y os da señora este presente,
Para que lo boluays a vuestra gẽte.

Promete que en españa y Berneria
en Asia, y lo demas de todo el mundo,
Os seruira sin falta noche y dia,
Y en esto no tendra igual ni segundo,
Por la sin par beldad que visto auia,
en vuestro cuerpo y rostro muy jocundo
Y que lo perdoneys, si en lo q̃ ha hecho,
causado ha en vos a caso algun despecho

La infanta muy hermosa y excelente
el rostro de colores adornado
De su donzella recibio el presente
Y su cauallo a cada qual le ha dado
Trajeldo fue el que mas aquello siente,
Que fue el que fue primero derribado,
Y a ermillia por señora alli seruia
De quien hara mencion la pluma mia.

INTRODVCION DEL DECIMO Canto.

Sigue el Nouel su dama, en Arcos queda
Vencido de su grande hermosura
El ver el Monstruo y fama, ella le veda
Auiendo el dado fin a otra auentura,
Dale vna sobreuista con que pueda
La fama ver: y parte con se pura,
El fiero Monstruo al fin, es del vencido
De Galaidon el padre socorrido.

DECIMO CANTO.

EL mouimiento de los cielos grita
En todas las criaturas infundiendo
Beniuolentia, odio, saña, e ira
A vnos abaxando, otros subiendo,
El vno tras los vicios vemos tira,
El otro los sujeta, y va oprimiēdo,
Su fama con sus obras enalçando,
Empresas peligrosas inuentando.

Don Diego de Biuar, por otro nombre
El bello Lagrafon, alli llamado
Hijo de aquel varon cuyo renombre
Estaua en todo el mundo derramado
Ventaja hizo en esto a todo hombre
El tiempo de su vida, y con cuydado
Su valor sustento y su valentia
Cō gran virtud, esfuerço y cortesia.

Y parecer en esto al padre quiso
Sabiendo alli fingir que era pagano,
En conseruarse tuuo grande auiso
Cō la hermosa Ermilia y cō su hermano
Haziendo de su amor quedar remisso
A aquel que con el quiso ser profano,
El muy fuerte Trajeldo de Algezira
En quien sobraua el odio, saña e ira.

Era hijo del rey Badilimante,
Que en Algezira aquel tiēpo reynaua
El qual de alla partio, y assaz pujante
Con Galaidon en Arcos se jūtaua
Mostrandose feroz que era arrogante,
Porq̄ a la infanta Ermilia mucho amaua
Viniendo alli en fauor del padre della,
Creyendo de poder casar con ella.

Que como Galaidon quedo indispuesto
En Arcos su ciudad tan sublimada,
Trajeldo por cumplir su presupuesto
Sin detenerse en Algezira en nada
Con quatro mil paganos partio presto
Ha se hallar el proprio en la jornada
Con Galaidon, de su señora hermano,
Que ya de su dolencia estaua sano.

Como

mo la guerra el padre sustentaua
ra el rey de Castilla en tal manera,
l rey con su poder lo secutaua,
hijo Galaidon auiso diera
a necesidad en que quedaua,
iendo, que en Mahoma y el espera
er en tal miseria socorrido,
:steme de se ver presto ꝯpido.

Asi que Galaidon con gran presteza
to doze mil moros, y al instãte
do en su muy mucha fortaleza
ocorrerlo estaua vigilante
temer de christianos la braueza,
emostrãdo a todos buen semblante,
lli partir pensaua otro dia,
uãdo a aquel Trajeldo en compañia.

qual a aq̃lla empresa ya ofrecido
jera en hecho de armas estremado
del en su ciudad bien recebido,
el castillo della aposentado
de la beldad de Ermilla vido
lla quedo mas enamorado,
fue su amor y su seruicio en vano,
uia del valiente Castellano.

a ciudad Trajeldo salio fuera
la hermosa infanta aquella tarde,
recebir el fresco en la ribera,
ndo al otro dia hecho alarde
ocorro que el campo Moro espera
onde el fuego de las armas arde
diez de su linaje en compañia
uien dõ Diego derribado auia.

a los hermanos compañando
otros veynte dellos por la via
te su dragon de oro lleuando
dellos siẽpre fue en las guerras guia,
uan la vengança desseando
que sucedido les auia,
eldo mas que todos afrẽtado
te Ermillia estaua congoxado.

Y viendo que la infanta agradecia
A Lagrafon sus dones de tal guisa
Y Galaidon tambien, enmudecia
Lançadas siendo en aquella risa
La pena que era graue en el crecia
Mas sufre, y por no errar mejor se auisa
Y lo que alli tratauan denotaua,
Y al cauallero estraño desamaua.

El conoceros dixo Ermillia bella
A puesto cauallero, bueno ha sido
Pues soys en armas rutilante estrella
Y entre mortales hombres, no vencido
dexadnos ver la cara vuestra, que ella
Señal dara de vos, que yo os lo pido
Quitaos el antifaz d limpio azero
Si soys segun dezis mi cauallero.

Y pues aueys a tal tiẽpo llegado
A nuestra patria insigne y populosa
Sereys por el valor vuestro, acetado
de mi, que creo en vos no falta cosa
En linage, grandeza, y en estado
Iunto con la bondad marauillosa,
La qual dara a mi padre el rey contento,
Y a mi linage grande crecimiẽto.

Don Diego con su mucha cortesia
A la hermosa infanta en quien adora
Assi le respondio a lo que dezia
Hare de voluntad buena señora
Lo que el alteza vuestra me pedia
Puesto que no quisiera por aora,
Hasta seruir en la presente guerra
Al padre vuestro, y defender su tierra,

Assi que aunq̃ el valor y fortaleza
No sea qual señora has apuntado
Espero en dios seruir a tu grandeza
debaxo del renõbre que me has dado,
En esto con grandissima presteza
de la cabeça el yelmo se ha quitado,
Quedo su cara de color de rosa
Que en ella no ha tocado alguna cosa.

Barua en su rostro alguna no tenia
Y era de tal manera enel gracioso
Que Ermillia recibio quãdo lo via
en si vn temblor alegre y vergõçoso,
Y en sus amores tanto se encendia
Que no tuuo sosiego ni reposo,
Sino era quando ante ella lo tenia
Creciendo amor enel en demasia.

Dixole Galaidõ quando le viera
el cielo pocas vezes da y reparte,
Y la naturaleza en nuestra era
enlas criaturas tan sublime parte,
en vos por cierto cada qual se esmera,
que en hermosura Apolo ẽ armas Marte
Os hazen, y aun entiendo q̃ enel mundo
Hallarse no podra vuestro segũdo.

Con esto a Ermilia Galaidon boluia,
Que del nouel los ojos no apartaua
Y su ventura mucho engrandecia,
Pues cauallero tal assi aquistaua.
Don Diego del cauallo decendia,
Y ante ellos enel suelo se humillaua,
Apease el infante, y al momento
Lo abraça demostrando gran contento.

Y deste modo, auiẽdose ofrecido
el amistad que tanto se estimaua,
don Diego a su señora le ha pedido
La mano, y ella luego se la daua,
Besosela, y con gozo muy crecido
Por su mãdado a caualgar tornaua
Caualga Galaidon, y en continẽte
A la ciudad dio buelta con su gẽte.

Lleuaron al nouel los dos consigo
Porque la infanta dicho se lo auia,
Trajeldo fue con ellos, y enemigo
de Lagrafon entonces se hazia,
Passaron a Almançor siendo el testigo,
don Diego a su señora le pedia
del palafren la rienda, y se la daua,
Y assi por la ciudad con ella entraua.

Mil vezes confirmaron con mirarse
el grande amor q̃ entre los dos auia
Contemplanse contentos cõ jurarse,
Que el vno por el otro moriria,
Enel alcaçar fueron a apearse,
Y enel quarto mejor que enel auia
Fue Lagrafõ metido y desarmado,
Y con precioso manto cobijado.

Assi a la sala Lagrafon salia
A donde ya el infante lo esperaua
Con Trajeldo y los tres en cõpañia
Hablãdo fueron donde Ermillia estaua
Que con crecido amor los recebia
Y en Lagrafon los ojos affirmaua,
Fixados el los suyos siẽpre enella,
Holgandose ella en verlo, y el en vella.

Y auiendo estado juntos platicãdo
enlo que a la partida les tocaua,
La cena cõ gran fiesta les hã dado
del modo que entre tal gente se vsaua.
don Diego en su cõtento trasportado
Viendo que su señora lo miraua
Por muy dichoso amante se tenia,
Mostrando Galaidõ toda alegria.

Poco gusto Trajeldo del cõtento
Que los amantes ya estauan gozando,
Y assi sufrio cõ mas graue tormẽto
La muerte muchas vezes desseãdo
Penso no cõseruar el sufrimiento,
Y a sus deudos de aquello yua pesando,
Quisierõ dar allia dõ Diego muerte,
Mas no fue alguno dellos tanto fuerte.

Tratarõ varias cosas en la cena
Segun les occurria a la memoria
de amãtes a quien fue la suerte buena
Y de auenturas dignas de memoria
enlo que en caso tal fortuna ordena
Vna dire, que a muchos es notoria,
Trajeldo dixo ardiẽdo en mortal llama
Y es la que dizen de futura fama.

ella mil guerreros se han prouado
pero nunca tal alli ha venido
e al auentura cima vuiesse dado
nde las vidas han muchos perdido
no soy yo delos que se han hallado
la prouar, mas vine tan molido
vn monstruo q̃ alos hõbres espauẽta
e del vivir hazia poca cuenta.

Asi que pues de tal cosa aduertido
en esta tu ciudad en fuerça esenta
por ti, y por este infante amigo he sido
Dexarlo de intentar sera me afrenta
De ti me sea, te ruego concedido
Poder para la ver, porque en la cuenta
De caualleros entre de tal guisa
Y entre ellos caber pueda mi diuisa

.o proprio Galaidon dixo, me auino
n esse infernal monstruo tan dudado
omo de acabarlo estaua indigno
y del padron con gran furia, lançado
que dela victoria fuere digno
a dichoso en armas y estimado
es ver podra en tal parte a lo seguro
fama desta España en lo futuro

Que en Dios espero y tengo confiança
De dar fin ala empresa con mi espada,
Y dada no hare alguna tardança
en te seguir señor, con mano armada
Fortuna bien podra torcer balança
Mas nunca mi intencion sera mudada
Pues no puede emplearse en auentura
Mejor, valor y esfuerço y armadura.

tento Lagrafon estado auia
omo fue su platica acabada
Galaidon su amigo le pedia
onde el auentura esta nõbrada
y cerca desta tierra respondia
s es tan peligrosa la jornada
e pocos caualleros la han prouado
e como yo, y Trajeldo ayan quedado

Muy triste Galaidõ quedo y su hermana
De ver a lagrafon determinado
Rogarle que lo dexe es cosa vana
Pero Trajeldo estaua consolado
Y piensa que en aquello el moro gana
Queriendo de su esforuo ver quitado
A lagrafon que tanto desamaua
Asi que su intencion por buena daua.

r tanto Lagrafon mi buen amigo
licote no quieras ocuparte
a no eres de ti propio enemigo
la mas ardua cosa desta parte
e alla en la guerra adõde yras comigo
iras bien en las armas emplearte
Mahoma haras mayor seruicio
mi hermana y a mi gran beneficio.

entre ellos se acordo que al otro dia
el auentura lagrafon prouasse
los dos hazerle quieren compañia
Puesto que alos Hermanos les pesasse
Asi que cada qual se despedia
Por ser hora quel cuerpo reposasse
Y auiẽdo a ermillia en vno acompañado
A su aposeto buelta, luego han dado.

on Diego que ya estaua desseoso
ter y de prouar el auentura
spondio con rostro muy gracioso
baldé amigo traygo esta armadura
iesse en tales tiẽpos temeroso
s nunca tal se vee en el que procura
arra ganar, conellas combatiendo
entes y animales, oprimiendo.

Por ser la llaga fresca y pôçoñosa
en los amantes nunca entro reposo
la pena en ellos era tan rauiosa
que cada qual estaua receloso
Mostrauase el aurora ya hermosa
Y sin auer dormido el muy cuydoso
Don Diego, se leuãta y ha pedido
Apriesa a tres donzeles su vestido

Los quales se lo dieron al momento
Y dellos ayudado se vestia
La gola y braçaletes, con buen tiento
Y la coraça, luego se ponia
Armose del arnes el cumplimiẽto
Y armado en la gran sala parecia
Do Ermillia y Galaidon vinierõ presto
Y Trajeldo tambien en orden puesto.

La infanta con su vista dio contento
A Lagrafon y al otro en su conquista
Mostro su ausencia, darle gran tormento
Por el peligro visto en lo que aquista
Dixole pues en vos ay tal intento
En mi nombre lleua esta sobreuista
Sobre las armas ella, se la echaua
Cuyo valor en mucha estima estaua.

Era de seda verde y recamada
De plara, con muy rica pedreria
En tierra la rodilla alli hincada
El bello Lagrafon la recebia
La mano le fue assi por el besada
Y tan alta merced le agradecia
Caualgan, despedidos los tres della
Dexando vna congoxa grande en ella.

Baxaron a lo llano y con buen tino
Prosiguen ala selua temerosa
Ala ciudad vn moro al punto vino
Y dixo a Ermillia, del nouel quexosa
Que tome Galaidon luego el camino
Para la hueste, ques menesterosa
De gẽte, porque el rey Christiano estrecho
Tiene a su padre, y ha le daño hecho.

No tarde dixo por que el Rey quedaua
En gran trabajo y confusion metido
Con la gente que en Arcos se hallaua
Lo espera: y Galaidon sera el bien ydo
Que el Rey delos christianos esperaua
Socorro, y que aguarda a ser venido
Sin vidas quedaran y sin estado
Y no sera jamas recuperado.

La infanta por aquello a toda priesa
A Galaidõ su hermano, auiso daua
Al qual de aquella nueua mucho pesa
Y a Lagrafon de nueuo importunaua
Dexasse por su amor, aquella empresa
Mas poco aquel su ruego aprouechaua
Promete que su gente seguiria
Y assi de todos dos, se despedia.

Dieronle quien la selua le mostrase
Y ala ciudad los dos boluieron presto
Por su camino el bel Lagrafon vase
Su gente lẽuantando ellos en esto
Y porque a tiẽpo su fauor llegasse
A la siguiente aurora en orden puesto
Partio, y delos demas se os dara cuent
Que bueluo a Lagrafon y alo que int

El qual como quedo enel campo sol
Prosigue a toda priesa su camino
A tiempo quel dorado y roxo Apollo
Su curso començaua cristalino
Mostrando su claror de pollo A pollo
Diziendo q̃ era bueno su destino
Pues hizo tuesse amado de tal dama
Por quien engrandecer penso su fama.

Y con su entendimiento bacilando
Muy muchas cosas traxo ala memoria
Chimeras a gran priesa fabricando
Quitandose y poniendose la gloria
Si en lo que aora voy dixo, intentando
Salir con vida puedo y la vitoria
Sere con mas razon mas estimado
De aquella de quien se que soy amado.

Pues concederme no puede ventura
Merced eneste mundo mas cumplida
Que es ver y conocer su hermosura
Con quien alegre ser pienso en la vida
Mas no podre subir en tanta altura
Sino es por dar de alli mayor cayda
Pues quando ella sabra q̃ soy christian
Mi afan y mi alegria sera en vano.

das y a sera seruido el rey del cielo
ge sobre lo criado poder tiene
acrecentar en esto mi consuelo
ue a mi salud y vida le conuiene
itar deuo de mi todo recelo
en este caso que ora me interuiene
garle que me de fuerça y ventura
el caminar assi, mas a pressura.

ica el cauallo y passa la llanura
ge la ciudad y selua diuidia
tro por vna muy grande espessura
ntino en seguimiento de su guia
uy presto se hallo en vna verdura
en ella vn gran padron de lexos via
muy limpio alabastro y letra de oro
onde llegar no oso, ni quiso el moro.

quel digo que alli lo auia traido
es por la intelligencia que tenia
auer con Galaidon tambien venido
erse en algun peligro no queria
e de don Diego presto despedido
aquella ser la selua le dezia
donde el Monstruo de contino estaua
y o furor la entrada defensaua.

Con animoso passo y concertado
bello Lagrafon, apercebido
espues de auer al moro, atras dexado
ara el padron se fue rico, que vido
eyo las letras del, con gran cuydado
or quien de todo el resto fue aduertido
ue en lengua castellana assi dezia
en el alteracion no concebia.

Si cauallero a caso su ventura
n esta ignota parte lo truxere
or mas que sea dotado de natura
en armas otro Cid, o Marte fuere
luya de ver mi muy feroz figura
ues quien passar aca, el padron le viere
ierda la voluntad de conuersallo
dexe que bien puede, de esperallo.

Aqui la parca yo, gran tiempo he sido
De gente de estremada fortaleza
Iamas he sido, ni he de ser vencido
pues defendiendo estoy tanta riqueza
Adonde el Ecco va de mi bramido
Reciben del temor pena y tristeza
pues mira si te hago buen partido
En te dexar boluer por do has venido.

Y si la entrada alguno aqui desea
Y ver el bien questa en la rica casa
Conuiene que primeramente vea
El que a su vida puede poner tasa,
Terrible en armas cumple que el tal sea
pues no puso temor tanto la brasa
El Roma, del boragine espantable
Como mi vista horrible y variable

La letra con grande animo leya
Y sin temor passo el alabastrino
por el ameno prado se metia
Y a vn passo pedregoso presto vino
Huessos y calauernas muchas via
De aquellos que alli traxo su destino
Y el Monstruo ferocissimo auia muerto
El qual de lexos fue, del descubierto.

Qual suele tempestad en ofuscado
Tiempo, venir de hazia medio dia
O qual terrible trueno, o en nublado
Relampago, señal clara hazia
Assi deciende el Monstruo, a su vedado
peñas arranca, y todo estremecia
Nublados con el humo que echa haze
Y con la llama y ojos, los deshaze.

De hombre tenia el mostruo, muy belloso
Dela mitad arriba, y bien dispuesto
Essotro de Leon, brauo y cerdoso
Y andaua de contino en dos pies puesto
Su horrible rostro estraño y espantoso
De esfiges del infierno, ya compuesto
Dos cuernos de cabro, y cada oreja
Mayor que no dos vezes vna teja.

En

Era con luengos pelos cegi junto
De largo dos colmillos, de vna braça
De fuego eran sus dos ojos, trasunto
Con que el ver a los hombres embaraça,
Vn cauallero que lo espera a punto
La espada saca, y el escudo embraça,
Don Diego que el intento suyo entiende
El fin dela batalla, atento atiende.

Era Sardin Borengo, el de Ximena
Vn muy valiente y singular pagano
Que por seruir ala hermosa Yrena
hija del rey de Gibraltar, en vano
Tomo la empresa, y vino ado la pena
El infernal le dio, con dura mano
Amor hazer le hizo el desafio
Y assi se le conto por desuario.

El monstruo que lovio con furia immẽsa
Solto vn baston con que el heria contino
El moro se antepuso ala defensa
Mas suele enello malo su destino
Pues quanto mas guardarse Sardin piẽsa
El moustruo arremetio, qual toruellino
Y con los braços le apreto de suerte
Que sin soltarlo assi lo traxo a muerte.

Abrióle por la espalda el armadura
Hiriendolo en la vista de manera
Que presto se le vido el assadura
Deshecho el rostro, y rota la viseta
La sangre le chupo con gran dulçura
Como lcon a perro, y no se altera
De Lagrafon que atento contemplaua
Como a Sardin assi despedaçaua.

El qual inuoca y llama al vno y trino
Aquella su fiereza denotãdo
Y como humano era y tan benigno
Estauase de verlo congoxando
Su esfuerço y su valor casi diuino
Con los demas sentidos confernando
De vengar a Sardin determinaua
Y assi desu cauallo se apeaua.

Saco la espada y el escudo embraça
Con animo y semblante denodado
El monstruo dexo al otro y a su traça
Espumajoso vino, y mas ayrado
En vna bien pequeña y llana plaça
Auiendo el monstruo su baston tomado
La lid el vno y otro començaua
Donde qualquier virtud en vno estaua.

Valor esfuerço, furia y valentia
En Lagrafon se vieron y constancia
El sufrimiento juntos y osadia
Con el assucia, y viua vigilancia
Parte sublime enel nofallecia
Y el aduertencia que era la importancia
Con que se desuiaua quando via
Quel monstruo a descargar sobrel venia.

Era su gran baston de ñudos hecho
Con que alos hombres dun golpe matau
Con el se vino, a Lagrafon derecho
Y cerca del vn gran bramido daua
Penso con aquel solo auer deshecho
Al cauallero: el qual buelto quedaua
En humo tan hediondo e intufrible
Que el comportarlo fue cosa imposible

Segun de Etna, tal vez salir solia
Aquel ruydo y fuego temeroso
O como bien de Astrongo se ve oy dia
El fuego a nauegantes espantoso
Y como aquello tal se sufriria
De alguno que de verlo desseoso
Sobre la boca horrible se hallasse
Hasta quel humo y fuego se acabasse.

A Lagrafon assi le fatigaua
Aquel hedor que a este es comparado
Y tanto en medio del se congoxaua
Que estuuo del viuir mal cõtiado
Empero como el humo se acabaua
Y al mõstruo tã vezino a si ha hallado
Vn golpe le tiro fuerte por baxo
Y los pelos corto con gran trabajo.

en el alteza Milon Lagrafon fuera
estatura suya no'ygualara
nfernal el golpe tanto altera
en fuego se encendio cabeça y cara
auallero fue desta manera
n su palo vn golpe,le tirara
qual con gran presteza se desuia
vna peña dio y la deshazia.

n esto reboluio impensadamente
hazer estrago de su vida
ero Lagrafon que al monstruo siẽte
ma de viueza apercebida
ralo,y a vn lado incontinente
o: y por ser la fuerça sin medida
l monstruo enel baston suyo ponia
o y sobrel con gran valor venia

ntes que aquel gran palo leuantasse
io otro golpe encima la rodilla
como mas en lleno le alcançasse
el herirlo no tuuo manzilla
o que sangre della resultasse
ucho de la ver se marauilla
s por fingido al mõstruo auia tenido
endo desde allí mas aduertido.

al Boreas suele en monte cauernoso
ta dela marina muy cercano
ome en tiempo ques tempestuoso
le bramar hinchado el Oceano
i aquel animal tan monstruoso
verse alli herido quedo insano
mo,y su espantosissimo bramido
Arcos fue,y las hueestes entendido.

ajeldo y Galaidon en su camino
jor que los demas lo han conocido
illia que pensaua enel contino
oraçon con pẽna,enternecido
nfusa y Galaidon fue,y el maligno
jeldo,recibio gozo cumplido
gan los dos a Dios, por su vitoria
l ruega que se acabe su memoria.

A vn tiempo sobrel fue por alcançarlo
Empero alli valiole el ser ligero
Creyo de aquel boluer despedaçallo
Mas Lagrafon salto,como primero
Salio fuera huyendo su cauallo
Y enesto el inuenfible cauallero
Le dio en vn muslovn golpe y le cortaua
Gran parte,de ado sangre se aumentaua.

Diole al salir don Diego otra herida
que la cola corto y echõ enel suelo
Dar quiso fin,muy presto de su vida
Porque a sus armas tuuo gran recelo,
En vna nuue negra conuertida
la plaça estaua ya sin verse el cielo
Y enella andaua a Lagrafon buscando
el monstruo,y lagrafon del se guardãdo.

Y tuuo incomparable sufrimiento
pues pudo compórtar hedor tamaño
Fue tan intolerable aquel torméto
que le causo enel animo gran daño
en Dios el alma puso y pensamiento
Y en esto se acabo el nublado estraño
quedando como atonito eleuado
Y el infernal antel alborotado.

queriendo pues librarse de tal pena
Alço el escudo al monstruo arremetia
el monstruo que lo vido alço la entena
que tal aquel su palo parecia
Ventura al cauallero le fue buena
pues como vio quel golpe decendia
Conel junto y a vn tiempo diestramẽte
el pecho le hirio cõ saña ardiente.

Hirio con punta aguda el duro pecho
Y tanto y con tal fuerça renpujaua
Quel coraçon le atrauesso y derecho
La punta alas espaldas señalaua
El monstruo lo sintio y con grã despecho
Bramo,y tan grande humo de si echaua
Que Lagrafon quedo como atordido,
Muy fuera de su acuerdo y de sentido.

Salto

Solto el baston que fue su golpe envago
Y Lagrafon quedo, del abraçado
Tan rezio lo apretaua el indriago
Que en breue, fuera del despedaçado
Mas pudose librar de aquel estrago
por ser alli el viuir suyo acabado
A causa dela sangre que perdia
Asi que desde a poco fenecia.

perdio el vigor y fuerça y lo soltaua
Dexandose caer dela otra parte
Mil golpes enel cuerpo, y piernas daua
Y asi acabo la vida, desta arte
Dela batalla en tal guisa quedaua
Aquel imitador del fuerte Marte
Que a tierra vino, sin aliento alguno
De aquel hedor y afan tan importuno.

Como Vallena en muestra de Fortuna
El agua en golfo, en alto subir haze
Que sin templança, ni humidad alguna
A su opinion horrible satisfaze
Assi el terrible Monstruo q̃ importuna
La muerte les, muriendo se deshaze
Lançando humo y fuego, por la boca
Quel campo cubre, selua, prado, y roca

El tiempo que en salir del cuerpo tarda
El trabajoso espiritu, inuisible
parece que la tierra en fuego se arda
De muchas partes viendose visible
La quadrilla infernal, que alli lo aguarda
La qual lo arrebato, y con muy terrible
Tempesta, fue con el al lago oscuro
Aquel rey no quedando del seguro

Vino en salirle el alma vn terromoto
Con apalpable y muy negra neblina
Que en toda Andaluzia les fue noto
Y en Africa tambien la mas vezina
patente fue la fabrica del doto
A Lagrafon, y fuente cristalina
El qual la vio, passado aquel quebranto
Segun mencion hare enel otro canto.

Fin del decimo Canto.

INTRO-

INTRODVCION DEL VNDECIMO CANTO.

El terromoto passa el cauallero
De quatro damas, es visto y loado
Alli contempla el Monstruo brauo y fiero
El agua prueua, y vee el palacio honrado
A donde vn noble viejo vee primero
Con gozo lo recibe, y a su lado
Le muestra por muy grande marauilla
Los escogidos Reyes de castilla:

VNDECIMO CANTO.

fue virtud bastante en cosa alguna
qui puedo dezir se vio patente
lejor qen otra parte, ado repugna
ue entender podra, todo prudente
toro era la frente ya importuna
Delio conjuntandose al presente
Zona auia diez vezes rodeado
Lagrafon le fue el afan doblado.

uia con su carro discurrido
tres partes del Orbe, enel Ocaso
s cabellos doro esclarescido
mas baxos rincones del parnaso,
lose en la persona tan molido
ello Lagrafon: y en fin tan laso
e al punto que refiero leuantaua
uerpo, y poco a poco caminaua

lçose la visera sospirando
ontemplo del Monstruo la fiereza,
nto estuuo alli, considerando
que pròduze en si, naturaleza
Y con aquello a dios las gracias dando
De auerle dado tanta fortaleza
Que dar pudiesse muerte con su espada
A cosa tan indomita y dudada.

Acordose del Rey y de su gente
De sus amigos todos, se acordaua
Acuerdase de aquel su buen pariente
Y de lo auer dexado seculpaua
Acordose de Ermillia que al presente
En su memoria mas fixada estaua
Y enella sus sentidos ocupando
En lo alto quatro Nymphas vio cãtando

De blanco era de todas, el vestido
Mostrando con su vista gran contento
Sentadas enel risco mas subido
Y en su siniestra mano vn instrumento
Tocaronlos con gozo muy crecido
Y estando Lagrafon, al son atento
Cantaron en loor del cauallero
Diziendo en su cancion, assi primero.

Trium-

Triumpha Castilla en el sublime polo
Pues ves tu Lagrafon en armas diestro
en el valor y fortaleza solo
Herido de Cupido su siniestro
De vn parecer estan, Marte y Apolo
De darle su lugar contino diestro
Pues delos dos el curso va siguiendo
Y en las virtudes todas floreciendo.

Gozate Lagrafon pues, vitorioso
Saliste de batalla tan nombrada
Sube sin mas recelo, y con reposo
Visita la occultissima morada
De adonde has de salir mas glorioso
Y en la sublime fuente no hallada
Primero mojaras el labio y frente
Que su misterio, a ti sera patente.

Arcostambien mostrar deue alegria
Pues pudo tu valor ver excelente
A donde con esfeerço y valentia
Derribara tu espada vn insolente
Muy presto se vera digo aquel dia
Con gozo de vna virgen innocente
Su vida restaurando en tu vitoria
Puesto que su passiõ hara noteria.

Del caso que en tu mente has cõcebido
es justo que no pierdas la esperãça
Puesto que esteruara ser cõcluydo
el tiempo, y con ligitima mudança
Sera el contento en lloro conuertido
Que dando en tus contrarios masholgãça
Prosigue tu camino de presente
Pues ver la fama aqui se te cõsiente.

Con esto fin hizieron, a su canto
Y del lugar desparecieron luego
No puso en Lagrafon algun espãto
Lo que dixeron del, pues con sossiego
A largo de la bestia sin quebranto
Haziẽdo delas Nimphas quatro el ruego
Para la fuẽte fue que parecia
Y el descolgar del agua della via.

De si la peña viua el agua echaua
Que de vna fina plata parecia
Por el risco tambien, se descolgaua
Y en vn grande pilon se recogia
Vn viejo de alabastro, arriba estaua
Que vna tabla en sus manos sostenia
Do puesto estaua de oro vn gran letre
Que todo auiso daua al caualiero.

Por el siendo llegado, fue leydo
Y como estaua en lengua Castellana
en breue todo lo ha cõprehendido
Pues aunque en Griega fuera o Africa
No dexara de ser del entendido
Que fue su habilidad muy sobrehuma
Beue del agua y cobraras aliento
Dezia, y seras libre del tormento.

Hizo lo que la letra le auisaua
Y las manoplas se ha luego quitado
Las manos rostro y sienes, se bañaua
La boca al chorro puso muy de grado
Y tanto dela linda agua gustaua
Que della no creyo verse saciado
Crecio la fuerça en el de tal manera
Que tuuo su virtud por verdadera

Y a todas partes del lugar mirando
Vido vna casa rica y excelente
Mas que luziente Apolo, relumbrand
Y era nitido el muro grandemente
Dexo la fuente alla se fue allegãdo
Y vio de aquella casa preminente
Los lienços claros ser en tal manera
Qual si de Pãtos, cada piedra fuera

Estaua en vn lugar llano, assentada
Y hasta alli jamas visto se auia
Era la casa en su facion quadrada
Y a Lagrafon muy bien le parecia
Tan rica y tan sublime la portada
Que en ella y con razon, se detenia
Por ver su sotilissima hechura
Leyendo en lo alto della vna escritura

qual muy claramente assi dezia
na aqui se encierra, en lo futuro
s ventura a ti te concedia
er la puedas, entra muy seguro
erto buena es la suerte mia
engo aqui de ver lo que procuro
como la letra vuo leydo
o sin ser de alguno detenido.

uerta se le abrio, y en ella entrado
ombre le salio al encuentro cano
ños reuerendos adornado
lo con su diestra por la mano
nto estoy, le dixo, y consolado
eo vn tan valiente Castellano
en fue prometida el auentura
r la singular fama futura.

irque el gozo tuyo de presente
q̃ que dicho tengo sea augmentado
o satisfazer cumplidamente
ello ques de ti tan desseado,
ue conel viejo q̃ aplaziente
l en vna rica sala, ha entrado
ual a triumpho della conuenia
veloce fama residia.

azul, de verde, y oro, y colorado,
das las paredes suelo y techo
an teatro enfrente leuantado
adas espaciosas todo hecho,
ertas de riquissimo brocado
n buẽ espacio, auia d trecho a trecho
ia vn admirable trono estaua
luz ala sala lumbre daua.

brialo vn dosel marauilloso
la de brocado y pedreria
ixo deste estaua el glorioso
ado en rica silla, que alli auia
uien el resplandor tan luminoso
utilantes rayos, procedia
nestimables armas adornado
cabeça y manos, desarmado.

Tan grande magestad en si mostraua
Quãto sus hechos han despues mostrado
Trabea incomparable cobijaua
De imperial corona coronado
Vn Mundo en su siniestra sustentaua
Seuero el rostro, graue y denodado
Desnuda en su derecha rica espada
Que fue en diuersas pattes estimada.

Con dos emperadores a su lado
De su diuisa propia, y armadura
Y vn rey muy poderoso coronado
Mostrando su valor y gran vẽtura
Y vn Principe al potente Rey llegado
Con otro de su estirpe y sangre pura
Enel Monarca excelso contemplando
De su alta descendencia muestra dando.

Sentado en cada grada parecia
Vn rey, de ricos paños adornado
Que en nuestra españa de reynar auia
Al viuo cada vno alli sacado
el magico que ya todo sabia
el alta descendẽcia le ha mostrado
Del sexto Alfonso q̃ enel primo estaua
en quien los ojos Lagrafon fixaua

Entre el Monarcha inuito y el grã rey
La fama con su trompa, puesta estaua
Como el Autor q̃ ya era de tal ley
Y al sexto Alfonso, a todos y guiaua,
Honrraua con cuydado aquella grey
Con rostro tan sereno que mostraua
Sus nombres enel vn y otro emispherio
Notos hazer por singular misterio.

Estaua vn esquadron bien ordenado
Por sus hileras en lo baxo puesto
Del sumptuoso tumulo sacado
De Caualleros, cada qual apuesto
Condes, Marqueses, Duques, y fixado
Su nombre enel arnes, y el bello enesto
Los contemplaua con muy gran cõtento
estando a lo que dixo el sabio attento.

El qual siendo en la sala rica entrado
Con Lagrafon asido por la mano
Holgandose de verlo assi elcuado
A su sossiego attiende el buen anciano
Y quando vio que en si era ya tornado
Comiença a referir no poco vfano
Los Reyes y sin par caualleria
Y al fuerte Lagrafon assi dezia.

El que sentado esta, en el primo grado
Espejo de verdad y de nobleza
Delas virtudes todas, muy dotado
Cuya sagacidad y fortaleza
A todas quantas son, ha superado
Poniendo en sus contrarios estrecheza
Es don Alonso, el Rey, quel cetro y silla
En Portugal, Leon, tiene y Castilla.

De muy preciosa y singular Trabea
Su arnes luzido, tiene cobijado
Que assi suele adornarse quien dessea
Ser en los siglos nuestros, venerado
En este todo Rey es bien se vea
Si quiere aun de remotos ser amado
Como este lo sera, y su virtud alta
Hara en España conocida falta.

Lo mas delas Españas dominando
Con gran valor, su espada y mano dura
Tãbien la grã ciudad fuerte expugnãdo
Donde su vida tuuo en auentura
Y enella el cetro y silla conseruando
Hara ser mas felice su ventura
Sera de España Emperador llamado
De gentes Africanas, muy dudado.

Alli hara vn juyzio inestimable
Condẽnara dos hombres de gran cuenta
Que con cautela inica y espantable
Haran a tu linaje grande afrenta
Sera su fin al fin, muy mas notable
Y sentira su muerte quien no sienta
Las piedras de su rico templo, y santo
Tres dias le haran crecido llanto.

Suyerno ves enel segundo grado
Que de Aragon sera Rey, y Castilla
Y el septimo será, Alonso llamado
De quien por cierto tengo gran mãzilla
Siendo de su muger menos preciado
El cetro ha de perder, corona y silla
Por permission diuina, y mala suerte
Y assi vendra a morir infame muerte.

Enel tercero esta el muy estimable
Octauo don Alonso intitulado
Nieto de don Alonso el notable
Del conde de Tolosa hijo amado
La vida del sera siempre agradable
Catholico y en armas estremado
Sus Reynos sacara de ageno Rey
Y obedecer hara, en otros su ley.

Dominara dos reyes con su espada
Al de Nauarra y de Aragon ayrado
Por el sera gran gente congregada
En Toledo, y assi sera llamado
Emperador, con fiesta señalada
Y auiendo cinquenta años, imperado
Vendra a morir, dexando diuidido
Su Imperio, con dolor harto crecido.

El que en la quarta grada esta assenta
Su gran hijo es, don Sancho rey tercer
De tal nombre, en Castilla desseado
Catholico muy justo y limosnero
Sujetara dos reyes el preciado
Que auassallo su buen padre primero
Temprano lo vendra a lleuar la muer
Y españa lo tendra por mala suerte.

Aquel niño que esta en la quinta gra
Con corona de Rey y espada en mano
Su vida del sera tan estremada
Que no sera por Rey tenido en vano,
Hijo del gran don Sancho cuya espad
Temor pondra, enel populo Africano
De vn santo Rey de Francia, sera abue
Y bolara su fama hasta el cielo.

Culpa

lpado no sera jamas en cosa
s quarenta y dos justos reynando
Miramamolin hara en Tolosa
frica boluer triste y llorando
sta siendo a todos codiciosa
os y heroicos hechos acabando
eyno ensanchara, y entre su genre
endo, viuira en fama decente.

exta grada ves, como vn Armiño
ey hijo de Alonso el ya nombrado
no han dentregalle siendo niño
l primero Enrrique intitulado
ran en lo guardar tan mal aliño
nel morir sera muy desgraciado
ijo ha de tener fuerte y valiente
santo sera dicho entre la gente.

el que esta en la septima ensalçado
e don Fernando Rey segundo
n Alonso nieto el tan preciado
o, sagaz, prudente, y muy jocundo
n aplacar las furias de su estado
no hara, y estando en este mundo
tara sus Reynos bien en vno
ara los todos, de consuno.

noros tomara vna fuerte tierra
bien ganara a Cordoua y Seuilla
no estimara gente de guerra
Seuilla tendra corona y silla
heos aquistando en llano y sierra
e tendran por grande marauilla
endo treynta y cinco años reynado
ra a morir quedando sublimado.

tauo escalon ves relumbrando
e sera dezeno Alonso, hijo
nto Rey que digo don Fernando
tien las buenas obras ya colijo
a saber los cielos penetrando
ranco que de verlo aqui me aflijo
le Roma Emperador eleto
o de christianos, muy perfeto.

Superfluo sera en gastar thesoro
Del hijo y de vassallos, perseguido
Confederado amigo al pueblo moro
A muy grandes trabajos sometido
Augmentara en España toda; lloro
De vn Africano rey fauorecido
Y siendo en el reynar yguал al padre
Con gran dolor, se encerrara en su madre

Dõ Sãcho es quiẽ la nona esta ocupãdo
El quarto, hijo deste sacro Eleto
Siempre andara a su padre sicutando
Teniendo a su persona gran respeto
Y al Africano dicho despreciando
Sus Reynos vera puesto en aprieto
Y ra a buscarlo y darle la batalla
Mas no osara aunque quiera executalla.

Y no porque le falte fortaleza
Que en armas ha de ser temido y fuerte,
Forçosa paz hara, y con gran brauеza
Dara a maluados hõbres cruda muerte
A moros tomara vna fortaleza
Y en este le sera mejor la suerte
Con este fin sabor y graue daño
Sera Rey, hasta el vndecimo año.

En decima parte don Fernando
Tercero Rey de españa, bellicoso
Del quarto Sancho hijo y voy notando
Qual mal tan buen varon, sera dicho so
Este las armas bien exercitando
Vn puerto ganara a moros famoso
Por dos de sus vassallos emplazado
Vendra a morir, en tiempo limitado.

Alonso onzeno, ella en onzena g
De don Fernando hijo el emplazado
La vida que hara sera estremada
De vn año y quatro meses, coronado
Sera tenida en tal modo su espada
Que con la paz sera en vezes rogado
El ganara a Algezira al rey Pagano
Y en Roma ensalçara el valor Hispano.

Como viril quarenta años reynando
Su fama estendera por todo el mundo
Tiranos y rebeldes castigando
Mostrandose a infieles furibundo
Pues cerca de vn millon desbaratando
Sera entre los mortales sin segundo
Dos Reyes han de darle la obediencia
Rendida y abaxada su insolencia.

Don Pedro en la duodecima primero
Esta, que Rey sera luego de Espaňa
De don Alonso hijo, y por entero
Ha de mostrar su muy terrible saňa
Parte de su crueldad dezir te quiero
Que con ira, vsara proterba estraňa
En su muger, Hermanos, y en linaje
Con gran violencia y conocido vltraje.

Fuerte, viril sera y muy animoso
Saldra qual suele el rayo repentino
En Aragon sera muy belicoso
Y en Ybiça de fama eterna digno
La pena por juyzio milagroso
Se le ha de dar por tanto desatino
En Mõtiel sera descabeçado
Por don Enrrique, del desheredado.

Ves en trezena grada, el muy querido
Enrrique, de dõ Pedro el cruel hermano
De Castellanos, Rey esclarecido
Catholico apazible y muy humano
De injustos hombres, ha de ser temido
Y en sujetar su belicosa mano
Los Reynos estrangeros sera presto
Y a toda cosa buena bien dispuesto.

Don Iuan en quarta decima parece
De don Enrrique hijo, y muy preciado
El coraçon su muerte me estremece
Despues de auer por onze años reynado
La patria Portuguesa lo aborrece
Y della sera siempre recelado
Su vida dara fe (famosa) dello
A los que atras vendran y podran vello.

Esta en la quinta decima vn Enrriq
Tercero Rey magnanimo y prudente
No aura heroyco filosopho q̃ expliq
Las partes de vn varon tan excelente
Este solo sera quien certifique
El gran valor de Espaňa en el Oriente
Y quando començar querra la guerra
Enfermedad, lo metera so tierra.

En grada sexta decima se muestra
Don Iuan segundo Rey muy belicoso
Constreñira a Granada con su diestra
Y vn grande de sus reynos poderoso
Fortuna le sera en algo siniestra
Empero hara fin muy glorioso
A uiendo años quarenta y seys reynad
Siendo de veynte meses coronado,

Esta en septima decima vn Enrrique
Quel quarto sera y Rey de espaňa lue
Sera quien en sus reynos multiplique
Las guerras q̃ ha d̃ auer a sangre y fue
Por mucho que por paz se le suplique
Iamas en este caso hara ruego
La Hermana seguira con mano armad
Y fin hara con muerte no pensada.

Esta en otaua decima la sumã
Del valor de las armas y prudencia
El quarto don Fernando y no presuma
Y gualarse le alguno en su presencia
No aura lẽgua q̃ explique, mano y plu
Que escriua su sinpar magnificencia
Sera por el Granada compelida
Y ala religion suya reduzida.

Las Espaňolas armas en gran parte
Hara fixar, de la nombrada Italia
Con esfuerço y valor, prudencia y art
Las fuerças derribando de la Gallia
Mas crecera el poder deste gran Mar
Pues con los de Castilla y de Vandal
Guiados por vn suyo el Rey jocundo
Sujetara tambien, el nueuo mundo.

a enla sexta decima mostrando
grauedad de Rey, esclarecido
s con la excelsa Reyna conformãdo
a de España ser presto excluydo
ueblo Hebreo perfido, y nefando
santo zelo y animo inuencido
iendo alcançara gloria infinita
que la fama en tal lugar lo admita.

a la otaua decima ocupada
ô Phelipe y rey sera primero
e nõbre en españa y mucho agrada
sta, que ha de ser buen cauallero
unto a doña Iuana, que ygualada
y permesta sera, muy por entero
s famosos Reyes, hija cara-
Iulio por catholicos declara.

o sera de vn Cesar de Alemaña
n por cierto bienauenturado
ay tẽprana muerte en toda españa
vn encendio harto desusado
Carlos quinto con graueza estraña
ue lo podra ver sossegado
iana y de Phelipe hijo insigne,
iechos muy heroycos determine.

España deste nombre, Rey primero
nto Emperador, semper Agusto
ente y muy viril fuerte guerrero
nanimo, catholico y muy justo
o dela fe firme y sinzero
pugnidor de aquel que sera injusto
io al fin sera tan estremado
iedara el gran Cesar oluidado.

a la grauedad que en si demuestra
ono que la fama aqui le ha dado
a tajante espada, en mano puesta
apremo asiento colocado
ndo que sustenta en su siniestra
e sus tropheos, adornado
quedar cõtento y satisfecho,
anto padre, de vn agrauio hecho.

En guerras santamente, exercitado
Compelira el gran pueblo Tunezino,
Tambien su fortaleza, y muy osado
Impedira del Barbaro el camino
en tierra y mar, por el desbaratado
Y de tan alta fama y gloria digno,
que buelto a españa ẽ muy poca distãcia
Vera en su prision, roto vn rey de francia

en Africa, en Italia, y en Vngria
Pondra temor contino su sonido
De Perpiñan hara con valentia
Vn gran Delfin, boluer muy desualido
Y auiendo la Fortuna en solo vn dia
Su grande flota, y campo destruydo
Lo priuara de vn triumpho glorioso
Y quedara en mayor grado orgulloso.

Resistira del Turco la potencia
Sobrel su espada con valor vibrando,
Y con incomparable diligencia
Aquel atras por su temor tornãdo
La indomita nacion que en su presencia
Su nõbre yra, y cequazes despreciando
Sera por el cõ fuerça sujetada
Y su esmarcalda liga derribada.

Sus generales con esfuerço y arte
exercitos lleuando en todo el mundo
gente sujetaran en qualquier parte
Y dellos triumphara el Cesar jocundo
Roma que en armas fue, otro tiẽpo marte
Mediante el valor suyo, sin segundo
Sera por sus exercitos domada
Sujeta compelida y saqueada.

Su cuerpo muy molido y fatigado
Del gran trabajo en guerras padecido
De su sinpar prudencia acompañado
en esta region vuestra reduzido
Auiendo el Christianismo gouernado
De su alta dignidad desposseydo
Hara fin en españa, glorioso
Su alma trasladando en mas reposo

INTRODVCION DEL DVODECIMO CANTO.

La fama admiracion causa en don Diego
Que vee de tanto rey alli excelente,
Del viejo haze con aquello el ruego,
Los ojos pone en otra mucha gente,
Conoce algunos de los que vee luego,
Cuyo valor al mundo era patente:
Sus nombres el buen viejo le declara,
Que visto se han despues bien a la clara.

DVODECIMO CANTO.

QVal suele aquel q̃ solo enel ganado
El tiempo de su vida tuuo cuenta
Hallarse, y cõ razon muy abouado
En casa rica, ilustre, y opulenta
Assi don Diego parecio eleuado
Teniendo la memoria a todo atenta
Enlo que el sabio le yua refiriendo
Los ojos por la sala reboluiendo.

Ya que del gran Philipe y su heredero
La relacion y hermano le vuo hecho,
Auiendo en si tornado el caualiero
El sabio le apuntaua el rostro y pecho,
De tres que junto al escalon primero
estauan, y pudieran con derecho
Segun fue qualquier dellos sin segundo
Monarchas ser del vniuerso mundo.

Vees, dixo, estar tres soles relumbrãdo
Al pie del gran theatro apuestamente
en armas y en virtudes muestra dando
La flor ser del Leuante y el Poniente
Pues miralos, y bien considerãdo
Segun cada qual fue, y es excelẽte
Veras si con razon los he llamado
Soles, que al vniuerso han alumbrado.

Los dos de su valor han dado muestra
El otro ahora esta resplandeciẽdo
Honrra sera de España, y biẽ lo muestra
Con su virtud a muchos oprimiendo,
Bernaldo el otro es que a su siniestra
se esta por sus desgracias deshaziendo,
Pues siendo vn español tan señalado
sera en perpetuo oluido sepultado.

Del rey Alonso el casto fue sobrino
De Moros y Christianos muy dudado,
en la virtud de armas tan diuino
Quanto la vida suya lo ha mostrado
De ser perpetuado muy mas digno
Que no de ser de fama despriuado
Este es el que saco del yugo acerbo
A españa, y de poder del rey superbo.

ſte dio fin de aq̃llos q̃ ſublima
ncia, Alemaña, Italia en ſumo grado
us hazañas con cuydado intima
e por renombre pares ha llamado,
allas hizo de mayor eſtima,
ue por ſer tan fuerte muy loado
pero quanto fue eſtimado en vida,
mo ſu eſpaña ſu virtud oluida.

iene el mũdo y tẽdra por impoſsible
ſte varon la fuerça y fortaleza,
as pidio a ſu rey lo no poſsible
e tratado del con aſpereza,
roprio le dio cauſa a ſer terrible,
ſi lo perſiguio cõ tal braueza,
bien quedo y ſu rey no arrepentido
no quererle dar lo prometido.

as otro don Alonſo dicho el magno
cero, del que tengo refe:ido,
endole Bernardo en monte y llano
uerras muy lealmente ſeruido,
endo el tal ſeruicio ſer en vano
o le querer dar lo ya ofrecido,
Alarbes ayunto copia de gente
erſiguiolo aſsi terriblemente.

or fuerça le dio el rey lo q̃ pedia
or ſu mano fue y tajote eſpada
hecha aquella immenſa moreria,
corona de ſu rey librada
dio millon de Alarbes digo auia,
uy poquita gente baptizada.
iolos, dãdo el rey por otra parte,
diez dio ſolos vida el fuerte Marte.

ſe como Eſpaña no lo llora
s trabajo hazerle beneficio
igo de ſus hechos es çamora,
iendo a Dios y al rey ſuyo ſeruicio
ieren con paſsion culpallo ahora
vn pequeño y muy pequeño indicio
ienſo ver mayor deſaguiſado
caualiero hecho tan preciado.

Fernan Gonçalez conde de Caſtilla,
el otro es que con el ſe halla vſano,
enella ſeñor fue con cetro y ſilla
Y defendiola bien la eſpada en mano,
perſeguidor con odio y con renzilla
Del infiel cruel pueblo pagano.
La aſtucia de Nauarros deshaziendo,
Y el furor de Franceſes abatiendo.

Cõtra Almãçor tres ſoles fuertemente
Hizo con quinze mil ſolos batalla
que con ſeyscientos mil temida gente
Curſados en veſtir armes y malla,
A Hita el Almançor vino potẽte,
Creyendo el conde fuera en no acetalla
Mas dioſela el buen conde ſin recelo,
Con el fauor de Santos y del cielo.

De ſujecion de rey ſaco ſu eſtado
Del qual era vaſſallo y obediente,
De embidia fue de algunos ſicutado
Mas el ſe defendio como prudẽte,
De ſus vaſſallos fue en eſtremo amado,
Y ſu renõbre fue deſde el poniente
Haſta el Leuante y Norte a medio dia,
Donde en ſu fuerça resplandece oy dia

El tercero deti es bien conocido
Pues en el mundo todo es tan nombrado
El Cid Ruydiaz es, q̃al deſmedido
Ha hecho arrepentir q̃ lo ha buſcado,
el qual ſin lo auer mucho merecido
Sera con ſus amigos deſterrado,
empero en tal deſtierro en mas grandeza
Lo tiene de enſalçar la fortaleza.

La fama enlo preſente y venidero,
Publicara ſus hechos largamente,
que encumbra de contino por entero
Al que virtudes vſa entre la gente,
eſte definira con duro azero
Qualquiera coſa difficile que intente,
Reyes ha de vencer deſpues de muerto,
eſto te digo, y tenlo por muy cierto.

Don Diego a su buen padre conocia
En rostro enel arnes y en la diuisa
Y como en mirar se detenia
El sabio que mirasse otros le auisa
La voluntad del buen viejo hazia
Y viendo que auia de yr de aquella guisa
Los ojos con algun pesar quitaua
De aquel a quien en obras imitaua.

Dixole, el que tu padre tiene al lado
Tu enge al viuo es, que por tu suerte
Aqui con el la fama, te ha juntado
Aunque seras cuchillo a su alma fuerte
Concesso el sabio le ha pronosticado
Su poca vida y muy temprana muerte
Que al Cid causo dolor graue y estraño
Pues nunca se alegro de mal tamaño.

Mas poca impresiõ hizo en su memoria
Lo que de aquel sucesso le dezia
Pues en su alma estaua la vitoria
Que de su amada infanta pretendia
Aquella tenia el por mayor gloria
Y del morir ningun caso hazia
Al sabio buelto atento lo escuchaua
Y lo que alli le dixo le agradaua.

Los que del Cid estan cerca gozando
Y sus arneses claros reluziendo
Son Aluar Hañez q̃ en su ilustre vando
Se ve con otros tres, ya floreciendo
Bermudez que verdades sustentando
Con Gustos y Antolinez cõbatiendo
A tres venciendo en recto desafio
Han de vengar la injuria hecha al tio.

Aquel del rico arnes resplandeciente
De poca edad y bien proporcionado
Don Sancho es, el infante que al presente
Del rey Alfonso es hijo y del amado
Tristeza causara en la Hispana gente
Por ser de pocos años tan osado
Merece ser contado por famoso
Por ser tan frãco fuerte y animoso

Los tres q̃ armados ves de limpio azer
Tres condes son muy altos de Castilla
Y el q̃ se muestra entrellos, ser mas sie
A su señor guardando sin manzilla
Dara a mil moros muerte, mas empero
Los quatro moriran en la renzilla
Quedando el poder moro esclarecido
Auiendo al buen infante alli rompid

Vees tres, y cadavno el cuerpo armad
De esfuerço de virtudes, y de azero
El vno es don Ieronimo vn Prelado
Y el otro, Ordoñez fuerte caualiero
El otro Martin Paez el preciado
Que seruiran al Cid muy por entero
Y por su singular Caualleria
Lo tienen de seguir de noche y dia.

Los dos que luego estan tã y gualmen
Muy brauos en presencia y aspeto
Dos Condes son y entrãbos ciertamen
Seran yernos del Rey tuyo perfeto
De doze capitanes que el Oriente
Han de yr, para hazer vn grande efeto
Con gente, por su esfuerço y valor tan
Seran para ganar el templo santo.

Y aunque de Grecia el vno biẽ mere
Ser puesto enesta esquadra tan honros
Pues su virtud y fuerça no carece
De fama eternamente glorioſa
En Lusitania desde que parece
Descendira la estirpe bellicosa
De Enriquez, y sera clara y notoria
Enel futuro tiempo su memoria.

Dõ Diego ordoñez q̃ cõ buẽ semblan
Desafio y recto sañudo y fiero
Al çamorano pueblo muy constante
Sin querer entender la ley primero
Esta con los que digo y tan triumphan
Se muestran con tan alto caualiero
Que manifiesta y ellos ala clara
la sangre preclarissima de Lara.

Ves vn terrible viejo al otro lado
n fiero aſpeto y braua catadura
n otros quatro y cada qual armado
uien aduerſa fue fortuna y dura
as Gonçalo es que fue dotado
ſingulares partes ſi ventura
uera fauorable en aquel hecho
: a çamoranos puſo en tãto eſtrecho.

s quatro ſon ſus hijos, que imitando
ron al padre ſiempre en toda coſa
s ſu palabra y hõrra ſuſtentando
a batalla horrible, y peligroſa
vidas de tres dellos acabando
da immortalidad, la excelſa dioſa
nombres publicando y ſu hazaña
:e los mas heroycos, deſta Eſpaña.

ro que eſta con eſtos muy vſano
ran virtud y ſu valor moſtrãdo
ceranzules Conde caſtellano
en ſus ſeruicios fe y cõſtãcia vſando
a ſu Rey ſeguro libre y ſano
donde tanto mal le yuan buſcando
eſto aqui la fama lo ſublima
alta ſangre en gran manera eſtima.

s Diegos que ſeran vn hijo y padre
Sancho y con Martin de ſu linage
guen luego, y todos porque quadre
ſu valor y esfuerço ſin vltraje
an a ſu ſeñor y patria madre
nſigne ſeruicio enel viaje
vn Rey hara en las nauas de Toloſa
mano armada fuerte y valeroſa.

reia Romero eſta deſtes cercano
Aragones ſera muy animoſo
ino moſtrara na ſu Rey llano
ados del Paſtor tan prouechoſo
cinco con esfuerço ſoberano
te belo que ſera eſpantoſo
de lleuar del rey la delantera
iendo de contino ſu vandera.

Dos hermanos eſtan cõ buen ſemblante
Rodrigo de Cameros y otro Diego
Ruy perez y Suertellez que adelante
Perſeguiran los moros ſin ſoſsiego
Ximon eſta y Ximeno el muy conſtãte
Y va tras deſtos proſiguiendo luego
Vn gran Conde de Ampurias belicoſo
Que juntos auran triumpho glorioſo.

Ves de doradas armas todo armado
Vn Arçobiſpo dicho don Rodrigo
Que en Toledo ſera ſummo Prelado
Y delos hechos deſtos buen teſtigo
Al Rey animara que muy oſado
perſeguira bramando a ſu enemigo
Hallandoſe a ſu lado, con ſu eſpada
Cuya color jamas vera mudada.

Fernan Garcia ves de duro azero
Cerca del Arçobiſpo todo armado
Sera eſcogido y fuerte Cauallero
prudente valentiſsimo y oſado
Al rey tendra en ſu curſo brauo y fiero
Aſido por la rienda, y ſu mandado
Del rey ſera, y ſu hermano obedecido
Y el campo mediante eſtos deſtruydo.

Vn clerigo eſta entrellos de Coraça
El cuerpo, como ves adereçado
Domingo ſe dira que hara plaça
Con animo y esfuerço no penſado
Sin enojarlo hacha, eſpada o maça
Con vn Chriſto en ſus manos leuantado
Rompiendo el campo, yra del Africano
Vitoria prometiendo al rey chriſtiano

Nombrar Colodro y Baños ſe me ofrece
Que ſon los queſtã luego relumbrando.
Ninguno aura lo mucho que merece
por lo que aquiſtaran a vn rey Fernando
la fama de ſus obras ya florece
Eneſte tan ſubido y rico vando
Cordoua de trofeos iluſtrada
Sera por ſus perſonas conquiſtada.

Ordoño

Ordoño de Guzman el valeroso
Con Aluar Perez de su sangre osado
Aquellos dos seran, y en tiempo hõrroso
Daran socorro a estos señalado
En Cordoua entraran do sin reposo
Con animo y esfuerço denodado
Sustentaran la tierra fuertemente
En nombre de su Rey cosa decente.

Los dos que ves y el vno esta cruzado
Don Pelayo han de ser y don Rodrigo,
Maestre el vno bienauenturado
Y el otro de su patria y rey amigo
Sera tambien a estos cargo dado
De sustentar la Cordoua que digo
En ella mandaran conformemente
Sin interualo auer ni inconueniente.

Aquel que ves de rostro muy gracioso
De Burgos ha de ser, llamado
Remonde Bonifaz el valeroso
Que en agua ha de hazer vn hecho osado
Mediante su prudencia codicioso
Con zelo de vassallo muy preciado
Vn puente rompera y cadena gruessa
En Betis, y a su Rey dara la empresa.

Garci Perez de Vargas el osado
Sera el que alli parece valeroso
Que a Seuilla dara a su Rey preciado
Con fortaleza y triumpho glorioso
A moros del Castillo tan nombrado
De Triana, tendra el puente animoso
De sangre Mora su blason manchado
Saldra, y sera del Rey acrecentado.

Con muy osado esfuerço y valentia
Hara en Campaña vn hecho señalado,
Adonde a siete moros de valia
Temor pondra su braço denodado
Libre le dexaran y ancha la via
De entrellos el auiendo leuantado
Vna escofia de lienço que su dama
Dado le aura, quedando del mas fama.

Diego Perez de Vargas y su herman
Esotro es, y sera tan valeroso
Que socorriendo a Martos con su man
Dara muerte a mil moros orgulloso
Y a vista de Carmona el Rey cercano
Con vn troncon de lança belicoso
Hara sangriento lago en Mora gente
Machuca se dira perpetuamente.

Don Sancho sera aquel que de Toled
Arçobispo ha de ser muy señalado
Hijo de vn alto Rey y muy sin miedo
Teniendo el çoraçon y cuerpo armado
Al Africano Rey con gran denuedo
Se antepondra en Quesada, y denodad
Cruelmente hara con el batalla
Mostrandose el alli con hierro y malla.

Ves vn jurado Rey que don Fernand
Sera llamado, y dela Cerda vsano
Origen de su muy ilustre vando
Con cetro (coronado) y mundo en man
Y a dos hijos con el considerando
Auer su padre sido Rey en vano
Pues no sucedara alguno en la silla
Del reyno de Leon, ni el de Castilla.

Vn Iuã y vn Pedro estan cõ vn Fernãd
A quien dara Belona buena parte
Veranse el venidero tiempo andando
rẽdir el sueldo a vn Rey pagano y de arte
Que sus trabajos graues no cessando
En Cordoua a diez mil con su estandar
Christianos romperan de tal manera
que en ellos quede su Real vandera.

Vno destos tendrá con vn Infante
Estrecho dentro en Merida, y cercado
Vn gran comendador que tan constante
Sera que al mundo aura dello admirado
Ques el que ves alli de vn rutilante,
Arnes, su gentil cuerpo todo armado
Defendera el Castillo y con su vida
Sera aquella contienda fenecida.

Per

aluarez de Asturias sera el dino
ves de barua blanca todo armado
:y tiene de ser tan fiel contino
nto su buena vida aura mostrado
òsas por niuel siendo beni no
e lleuar, ni al rico aficionado
ni a pobre alguno en su justicia
ciencia le hara romper codicia.

uel que ves de aspeto venerable
ta con el Peraluarez armado
Ponce se dira y tan estimable
nto la fama y a lo ha diuulgado
a su Rey consejo saludable
o restauracion de su reynado
sto sera honrado en vida y muerte
ose quien tendra tan buena suerte.

el esta vn infante esclarecido
al sera don Iuan Manuel llamado
de reyes altos produzido
strarle ha Ozmin muy denodado
alerza en el ato referido
s que tambien junto a su costado
le manifestar su fortaleza
poner sus nombres en alteza.

iro Flores de Guzman llámado
el que luego esta de buen aspeto
cõde cõtra el Rey mal indignado
muerte dara y en su conspeto
ndole por el sido mandado
a vassallo en la bondad perfeto,
que armado esta de azero y malla
ien se ilustrara en naual batalla.

ernan perez ves puerto Carrero
on esfuerço y grande valentia
n Tarifa alcaide, y el guerrero
nelique impedira la via
ra de Arcos auiso y brauo y fiero
ocara del moro en solo vn dia
este, y por su mano sera dada
uerte a Abomelique en tal jornada

Aquella esquadra ilustre y biẽ armada
A Albohazen vn Rey moro superbo
Con lança, escudo, arnes, maça y espada
Haran que de su horrible yugo aceruo
Salga su Rey y gente baptizada
Quedando con dolor mas que proteruo
Tarifa dara fe desta batalla
pues no podra en ningun tiẽpo oluidalla

Aquel Guzman que ves alli excelente
En Roma y toda Italia manifiesta
La gloria de su Rey hara y patente
Del santo recebido con gran fiesta
A quien ha de lleuar vn gran presente
Que el vndecimo Alonso con tempesta
De Albohazen aura mal de su grado
Quedando su valor mas sublimado.

Fernan Gonçalez de Aguilar prosigue
Que en armas hade ser auentajado
El mũdo vera bien como persigue
Los moros con esfuerço muy osado
Razon dara de lo que aqui se sigue
El rio delas hieguas tan nombrado
palmones cortara con su auenida
Y de vn maestre el hilo de su vida.

Iuan Nuñez ves de Lara muy vfano
pues sin mostrar jamas temor de muerte
Al Granadino rey y al Africano
Sera en Palmones muy temido y fuerte,
Por este tan nombrado Castellano
Sera a su Rey mejor alli la suerte
Con la sublime empresa de Algezira
Y sujetar de dos reyes la yra.

El otro pues sera vn gran Almirante
Don Fernan Sanchez de Touar llamado
Sera en naual batalla muy constante
Vn Lusitano auiendo superado
Con su prision y de otros el triumphante
Sera de su señor galardonado
Sevilla aura el despojo con la gloria
De tan señaladissima victoria.

Aquel

Por este tan notable beneficio
el santo padre con muy gran contento
Suspendera las armas y el bullicio
De sus cequazes todos, y el intento
Hara la paz, sera al [illegible] propicio
Y en Roma le hara el [illegible]miento
Do comera con el por mas hõrallo
Sin que de aquello puedan apartallo.

La guerra desta fuerte alli acabada
en mar con el exercito embarcado
A Genoua vendra y hara jornada
en Flandes: De su rey siendo llamado
Donde su braço y domadora espada
A enrrique Rey de Francia denodado
en perdicion pondra muy conocida
entre ellos concluyendo paz cumplida.

Buelta dara su rey de alli en españa
Con este tan famoso Duque al lado
Donde tan singular y alta hazaña
Su nombre ha de hazer mas sublimado
Trophcos dexara en llano y montaña
en todo el mũdo siendo respetado
Y en tãto de su rey siempre tenido
Que en su lugar sera constituido.

Auiẽdo desde españa gouernado
Todo lo a su corona competente
De sus seruicios siendo el rey pagado
Lo mandara en Italia y con gran gente
De fuertes españoles rodeado
el Duque partira, cosa decente
Sera hazer el proprio esta jornada
Siendo por el la santa fe ensalçada.

Qual sale el Alua clara del oriente
Ha de salir de rayos adornado
Y con valor y exercito potente
en Flandes passara muy denodado
Cursando su virtud prudentemẽte
De guerras y trabajos no cansado
Regiones y prouincias trauessando
su perficion y ra mejor mostrando

Saboya y la Borgoña con espanto
Que en Ginebra pondra muy animoso
Con inuencible esfuerço y zelo santo
Ha de passar el fuerte y belicoso
Y en la Lorena sin ningun quebranto
entrando con su campo vitorioso
sera del Duque della recebido
Y en todos sus estados proueido.

Vnion haran mil gentes y aliança
Para impedir al Duque la jornada
Mas perderan en breue la esperança
Por su reputacion de atras ganada
el qual en Dios teniendo confiança
La soberuia tendra destos en nada
Y las Ardeñas con vigor passando
en Flandes entrara della triumphando

Reduzir ala fe toda su tierra
las scismas y rebeldes derribando
Su prudencia y valor hara la guerra
De nueuo los estados aquistando
Dos grandes prendera quel llano y sierra
Andaran con bullicios leuãtando
La offensa vengara con diligencia
De Christo, sin hazerle resistencia

desterrando de alli toda malicia
A dios, al Papa, al rey hara obediente
la tierra toda y la tendra en justicia
Sin que ninguno antel sea insolente
Verlo enel mundo españa ya codicia
Porque ha de ser vn sol resplandeciente
Al Cid y gualara en la fama y gloria
dexando de sus hechos larga historia.

Augmentara mediante la vitoria
Que ha đ ganar en Aluiz animoso
Vanderas en sus armas por memoria
del triũpho y de otros triũphos glorioso
Colunas y coronas que notoria
Haran su valentia y el famoso
Tendra en sus cosas todas buena andança
Y en [illegible]su Christo siempre la esperança

es hijos tiene el gran duque a su lado
l mũdo daran luz resplandeciente
itacion del padre sublimado
ma ensalçaran perpetuamẽte
Fadrique el mayor sera llamado,
ſçguira contino al excelente
ndoa su señor en toda parte
ngenio, valor, prudẽcia y arte.

guerra auiendo el padre concluydo
ra Franceſes y el poder Romano,
lapoles con gran gloria venido
vitoria inſigne muy vſano,
ſte hijo alli conſtituydo
lugar, y el duque ſoberãno
ndes boluera, y cõ ſu preſencia
ara de vn Enrrique la potẽcia

Fadrique de alli buelto en Caſtilla
uque de Hueſcar valeroſo,
raſe su virtud por marauilla
o contino en armas belicoſo,
lealtad puriſsima y ſenzilla
da coſa ſiendo muy dichoſo
ha de ſeruir en paz y en guerra,
rando ſu virtud por mar y tierra.

n Diego ſera el otro y condeſtable
ſauarra ſera por buena ſuerte
yno ſera, y rey, muy agradable
udo defenſor temido y fuerte
alor ha de ſer incomparable,
ſa no hara que no la acierte,
tria de Franceſes deshaziendo
erça y ſu vigor engrandeciẽdo.

otro aquel apueſto cauallero,
ees de blãca cruz grande cruzado
ha de ſer de todo eſte emiſphero,
don Fernandaluarez llamado
padre en ſus empreſas compañero,
valeroſo fuerte y tan oſado,
n Aluiz con esfuerço y cõ grãdeza
e moſtrar muy bien ſu fortaleza.

Su vigoroſo braço y dura eſpada
ſu fama enſalçara por marauilla,
Y ſu virtud ſera tan eſtremada
que de ſan Iuan prior ſera en Caſtilla,
A Malta paſſara con mano armada
En daño de la Barbara quadrilla,
ſera del gran Maeſtre recebido
Con fieſta y regozijo muy crecido

Dara con ſu llẽgada fortaleza
A ſu Maeſtre y gran contẽtamiento,
Vſando en ſummo grado de franqueza
En ſus proezas dando ſiempre augmẽto
A eſpaña dara buelta, y cõ biueza
Al padre ha de ſeguir con ardimiento
Lleuando por ſu rey con valẽtia
el regimiento en ſu caualleria.

Eſto ſera enla empreſa tã famoſa
que al gran duq̃ hara de gloria digno
Donde ſu eſpada y mano valeroſa
Por ſingular y muy alto deſtino
Las gentes dela liga poderoſa
Deſpues de ſu larguiſſimo camino
Ha de domar con animo esforçado
ſiendo del gran prior acompañado

Y general en tal jornada ſiendo
El padre yra con el muy cõſolado
A el todas las coſas remitiendo,
Por ſu prudẽcia grande y ſu cuydado
En todo enel exercito entẽdiendo,
ſera delas naciones muy preciado,
Su auiſo, ſu virtud y vigilancia
ſera en aq̃lla empreſa la imporãcia.

Vees otros dos priores de altiueza
Dõ Diego y don Antonio el muy loable
ſera muy eſtimada ſu grandeza
Y el Diego ſera en todo venerable,
Antonio ſus tropheos el alteza
Ha de poner al rey, ſiendo agradable,
Tendra en ſu caſa preeminente officio
Y ſerle ha ſiempre grato ſu ſeruicio.

Don

Don Pedro esta con estos colocado
De dõ Fadrique hijo, el excelente
Su hijo alli tambien parece armado,
que es don Garcia en armas resplẽdiẽte,
La fama dellos ha pronosticado
La lumbre que han de dar tã permanẽte
Y siendo qualquier dellos estremado,
Aqui lugares tales les han dado.

Dõ Pedro ilustrarase el muy inclito
En Berueria, en Flandes, y en Italia.
Su gran valor sera deste infinito,
Rebeldes castigando, Turcos, Galia,
Y tan prudente siendo enel cõflito
Con el se oluidaran los q̃ en Thesalia
Mil gentes conduxeron baxo vn nõbre
Haziendo permanente su renõbre.

Su hijo de imitarlo codicioso
De pocos años bien deciplinado,
Mostrandose en aquel acto orgulloso
Saldra de azero y de virtud armado,
La mar corriendo y tierra sin reposo,
Del padre obedeciendo su mandado,
Y en Africa ciudad en Berueria
Hara notoria ser su valentia.

Otros destroços mil hara frequẽte
A Moros en su casa y propia tierra,
Los pueblos Catalanes sabiamẽte
Gouernara allanando el llano y sierra,
En mar sera despues mas preminente,
Expugnara el Peñon con dura guerra
Y en la Tinacria siendo sumo cleto
Tendra su rey enel mejor cõceto

Contra el poder superbo y espantoso
De vn Solimã Sultan muy denodado,
Que a Malta ha de venir mas q̃ furioso
Se antepondra Garcia el sublimado
Y alli la religion del glorioso
San Iuan restaurara, y sera buscado
Por el, alla en las islas del Leuante,
Con brauo, fuerte, y muy viril semblãte.

A don Iñigo Lopez el nombrado
Vees de Mendoça alli con cara vsana,
Sera en prudencia y armas estremado
Marques, siendo tambien de santillana,
Por el sera el blason suyo ilustrado
Mostrãdo fortaleza sobrehumana,
Põdra a los Moros siẽpre en detriment
Y a su linaje y casa en grande augment

Don Diego sera el otro señalado
su hijo singular duque excelente
Del Infantazgo digo y muy preciado
Del rey: y en estos reynos preminente,
Con mano armada y coraçõ osado
sera milicia vsando, bien prudente
Vna ciudad del rey le sera dada
Empero no sera del acetada.

Vn dõ Enrique Enriquez denodado
esta con los ilustres de Alua puesto
el qual de esfuerço y de virtud dotado
Con armas cumplira su presupuesto
Conde de Alua de Liste sublimado
sera: y hara enel puente manifiesto
De Toro, su valor y fortaleza
Guardando su palabra cõ limpieza.

Vees vn dõ Iuan Pacheco q̃ en su talle
Muestra la dignidad que en este mund
su virtud y valor tiene de dalle
De Villena marques, siendo el jocund
Querra, mas no podra nadie culpalle,
Por ser contra el rey suyo furibundo,
Pues de la lealtad suya satisfecho
sera, y de santiago maestre hecho.

Vn dõ Rodrigo vees de Villandrada
El qual sera de Ingleses muy temido,
Y por su gran virtud, valor y espada
Conde de Ribadeo establecido,
su perso: a sera en Francia estimada
Y en Toledo su rey del defendido,
Y en pago del seruicio señalado,
El conde comera con el sentado.

Aqui

Aquel que la color tiene alterada
el roſtro eſento firme y denodado
s vno que ha de dar ſu propia eſpada
on que ha de ſerle vn hijo degollado
or defender la fuerça encomendada
e fe, conſtancia y moros circundado
ermitira del hijo ver la muerte
de Guzman diraſe claro y fuerte.

Tarifa gozara de aquella gloria
donia en ſu altiua deſcendencia
iebla hara que en copioſa hiſtoria
enſalce ſu fin par magnificencia
Calpe ſe ha de ver preſto notoria
animo, el valor, y la prudencia
l nieto, de virtudes adornado
padre y al abuelo comparado.

os cinco que lo eſtan acompañando
an de ſu alta eſtirpe generoſa
quien ſe eſta en lo alto demoſtrando
fama con ſu viſta aſſaz gozoſa
e de ſu inſigne y muy excelſo vando
tiene de dexar minima coſa
el venidero tiempo no publique
entajando al ſingular Enrrique.

e de Niebla ha de ſer Conde ſegundo
to de Alonſo y de don Iuan primero
o, en las armas fuerte y muy jocũdo
ziendo el arte biẽ de cauallero
de moſtrar cõ gran cuydado al mũdo
mucha fortaleza põr entero
niendo aſſedio pueſto en Gibulterra
tuna le hara inconſtante guerra.

li en el agua acabara la vida
dar fin ala empreſa comẽçada
o verala el hijo concluyda
niendo ala que digo ſuperada
le ſera la fama eſclarecida
ſer en tiempo alguno enagenada
jue ſera primero de Medina
virtud tambien quaſi diuina.

Su hijo y nieto haze manifieſto
Al padre y al abuelo y viſabuelo
Como de cada qual el preſupueſto
A ſus almas dara todo conſuelo
Vn fuerte ganara en Africa en eſto
Don Iuan, cõ impenſado y preſto buelo
Delos Mahometanos eſtimado
Melilla dicho, y quedara nombrado

Ves vn don Iuan de Silua q̃ en ſu era
Tendra en Eſpaña toda el eſtandarte
Domando el auaricia cruel y fiera
Por propicios teniendo a Apolo y marte
En vn concilio (en Baſilea) eſpera
De ſu valor y eſfuerço ver la parte
Vn gran Ingles ſera del abatido
Y el de Cifuentes Conde eſclarecido.

Don Pedro eſta de çuniga excelente
Nauarro de nacion, y tan nombrado
Sera, que en eſta Eſpaña vn acidente
Soſſegara ſu coraçon ofado
Põr ſu vejez en andas de ſu gente
Sera traydo en campo y gouernado
Su exercito por el con gran prudencia
El ſiendo Duque hecho de Plaſencia.

Don Gaſton de la Cerda el immouible
Parece luego, el qual ſera notado
De vaſſallo leal quanto poſsible
Antes y deſpues del ſera hallado
Sera a contrarios de ſu Rey terrible
Y el en priſion de vn rey dellos tomado
Conde el inclito ſiendo de Medina
Celi, ſiendo de mas ſu virtud digna.

Dõ Rodrigo Manrique eſta enſalçado
Por fama ſingular de ſu alto nombre
El qual ſera de moros tan dudado
Que al Reyno de Granada todo aſſõbre
Sera maeſtre aquel varon preciado
De Santiago, y de tan gran renombre
Que a Gueſcar ganara y Veles cõtento
La qual aplicara a ſu gran conuento.

Ves vn Oracio puro el gran Romano
Que Garcilasso dicho dela Vega
Sera, y del pueblo illustre Castellano
A quien la fama su fauor no niega
Tendra en herir tã cierta y fuerte mano
Que ya por el la Hispana gente ruega
Pues ha de darles vida sustentãdo
Vn passo, con los moros peleando

Estan dos Saauedras mano a mano
Vn Iuan y otro Gonçalo el muy Inuito
Sera del vno el otro amado hermano
Daño haran a moros infinito
En el mundo no aura auido Romano
Que al Gonçalo ventaja haga inclito
Pondra en su fama singular aumento,
Y acabara la vida muy contento.

Vn Arçobispo esta muy venerable
El qual tendra su cathedra en Seuilla
Dirase don Alonsõ el estimable
De Fonseca y tendra el mãdo en castilla
A sus Reyes sera siempre agradable
De España venerado a marauilla
Magnifico sera y de tal grandeza
Que en el veran prudencia y fortaleza.

Antonio de Fonseca el valeroso
Aquel sera que viste arnes dorado
Toro, Pamplona, Malaga famoso
En guerras lo haran y el denodado
A vn rey Frances sera muy espantoso
Como vassallo fiel fuerte y osado
Comendador mayor sera en Castilla
Y en Granada temido a marauilla

Aquel que de ero tiene el armadura
En talle y rostro bien proporcionado
Pondra su claro nombre en tanta altura
Que al Polo allegara mas encumbrado
Sera Ponce y Leon su estirpe pura
Por nombre don Rodrigo intitulado
Marques de Caliz de notable fama,
que a Moros ganara la insigne alfama.

Tiene el marques vn hijo y nieto, al la
Y cada qual sera muy valeroso
De Arcos duque sera qualquier llama
En armas y en esfuerço glorioso
El nieto en las virtudes muy dotado
Es el que de ser tiene mas famoso
Vn hijo ha de tener q̃ alli parece
Con quien la fama suya se enrriquece

El nieto don Luys Põce llamado
Sera, y ha de passar cõ mucha gẽte
En Flandes, do sera muy venerado
Con nombre q̃ tendra alli de excele
Su socorro del Rey sera estimado
Adonde seruira continuamente
Su antepassado en armas y gualando
prudencia y gran valor siẽpre mostrã

Don Manuel el otro es tio terrible
Del padre deste Duque sublimado
Aquel sera en las armas inuencible
que a doze moros matara el osado
Dara fin a vn gran hecho que impos
parecera, por ser tan señalado
Vn Muça a quien dara muerte su esp
Su sangre frescamente derramada.

El qual cõ fuerte y muy brauo semb
En vn corral lançandose atreuido
Adonde estaran bestias al instante
Llamadas de su mas alto apellido
De entrellas sacara con furia vn gu
que alli a su dama se le aura caydo
sera por el a ella el guante dado
Y aquel tan grande hecho celebrad

Gonçalo luego está y Alonso el fi
que hermanos han de ser en lo futu
De Cordoua, Aguilar y por grã suc
A Marte han de seguir con amor pi
A muchos causaran entrambos muc
Gonçalo a Francia siendo yugo du
Vn Rey en su prision antes tomare
En tiempo del catholico Fernando.

A Italia forçara con su potencia
A darle a su señor la monarchia,
Victorias consiguiendo en esta ausencia
que a España ensalçaran cõ alegria,
los Venecianos siendo en su presencia
Dominaran de vn Turco la osadia,
Y porque estimaran su gran nombre
Gran capitan tẽdra de alli por nombre.

Su hermano Alõso fuerte y muy pciado
En vna excelsa sierra y peñalcosa,
Su nombre encũbrara su braço armado
entre la Mora turba poderosa
Sauiendo alli la muerte a múchos dado
siendo de su osadia temerosa,
con muy terrible saña desde el suelo
Recebira su alma el alto cielo.

Vn gran conde de Cabra alli se muestra,
con vn hijo del gran Gonçalo nieto
Y yerno tiene y nieto a mano diestra,
El conde en la virtud sera perfeto
Fosa no le sera jamas siniestra
en Roma por ser claro con efeto
Para del rey de españa la embaxada,
La fortaleza siendo muy preciada.

El nieto vn sabio Alfonso en la frãqueza
Era: los ramos todos desmembrando
Se ayuntara el abuelo y su grandeza,
Para su gran valor siempre imitãdo
Pondra con su poder en estrecheza
Las fuerças de vn Enriq̃ rey, mostrando
En Galia Cisalpina en tal porfia
El esfuerço y su prudencia y valentia.

Aquel q̃ ya parece denodado
con Aluaro de çuñiga excelente
No menos en las armas señalado
Se en ser sagaz, astuto y muy prudente,
Rendole por su rey el cargo dado,
Sujetara al varon mas preemiñẽte
Que hasta alli se aura visto en españa,
Atajara con ello gran cizaña.

Los quatro q̃ vees puestos en hilera
Seran de Pimentel sangre muy clara,
Secutara su saña de manera
en vno dellos Atropos auara
que al rey triste hara de aquella era
Por quãto ha de tener su vida cara,
Don Iuan se llamara del rey amado,
Y de Mayorga conde intitulado.

De don Rodrigo hijo el excelente
de Benauente conde muy preciado,
en virtud de las armas al presente
Sera su rey siruiendo señalado,
Con el esta otro Alonso preeminẽte
Conde sera tambien muy estimado
Los tres q̃ luego estan de su apellido
Se ensalçaran con gozo muy crecido.

Vees vno que ha de ser adelãtado
De Andaluzia alçada la visera
Sera en la muerte a Ceua cõparado
El siendo capitan de la frontera,
Su rey no auiendo al rey acrecentado
Tãbien la fe de Christo en tal manera
que del sera la muerte muy cãtada
Teniendo hueste en Alora assentada.

Vn tio y vn sobrino tiene al lado
Marques el vno, el otro duque inclito
Y cada qual sera mas estimado
que se podra dezir en largo escrito
Menospreciado el tio el grande estado
Vera del mundo todo el circuyto
Y a imitacion de Christo muy contento
Visitara su santo monumento.

Varon sera el sobrino muy prudente
en gouernar qualquier rey no remoto
Y en Napoles visrey, siendo al presente
Sosiegara vn incendio y alboroto
A Oran socorrera muy diligente,
Y a su causa el de Argel boluera roto,
Don Perafan dirase de Ribera,
Y duque de Alcala con gloria entera.

Ves vn insigne y alto Condestable
Que se dira Velasco el esclarecido
Por mucho que su fama aqui es loable
Sera viniendo al mundo en mas tenido
A Galos y rebeldes espantable
Y en toda España en tal guisa querido
Que llorara muriendo amargamente
Faltandoles varon tan excelente.

Enrriquez lo acompaña vn Almirante
Que dicho sera entonces de Castilla
Vn sol sera en virtudes rutilante
Por buen destino y grande marauilla
La fama con su trompa resonante
Sin parte ser alguno de encubrilla
Lo ensalçara con rostro muy afable
porque ha de ser a todos agradable

Los tres que en vno estan al otro lado
Armados de vn azero fuerte y fino
Dos nietos y vn abuelo son preciado
De estar en tal lugar cada qual digno
Sera el abuelo en armas esforçado
Exercitado en guerras de contino
Su prudencia sera muy sobrehumana
Dara fe della el rio Guadiana.

Sera dicho don pedro el mayor nieto
Conde de Feria bienauenturado
El qual siruiendo al Rey como perfeto
Vassallo, tendra en poco el gran estado
Don Gomez el segundo que en efeto
Sera en España toda muy amado
Con don Alonso y guales en franqueza
En mil partes mostrando su grandeza.

Diez Aualos estan de compañia
Armados cada vno diestramente
Bien muestran el renombre y señoria
Que han de tener entre remota gente,
Don Rodrigo mayor en solo vn dia
Hara su fama muy resplãdeciente
Matando en cãpo vn hõbre inestimable
El siendo de Castilla Condestable.

Su nieto de virtudes muy dotado
Lorenço de vn infante el mas querido
Siendo al sangriento Marte dedicado
sera de su viuir despossey do
Don Yñigo sera el fuerte engendrado
De don Rodrigo, y siendo a Italia yd
Con vn rey de Aragon en compañia
Ha de mostrar su gran caualleria.

Sera muy estremado en toda cosa
Del Rey, y de vn Philipe Duque am
En Otranto su mano belicosa
Resistira el poder del Turco ayrado
Tres hijos por quien fama esta gozo
Tendra, a quien dexara virtud y est
Que son Yñigo, Alonso, y don Rod
De Francia cada qual firme enemigo

Sus coraçones en su edad florida
Con gana de alcançar fama ensalçad
Les causara la muerte y muy temida
Sera de todos tres mano y espada
Hara Fernando ser en mas tenida
su gran familia, con virtud sobrada
De don Alonso hijo que en alteza
La milicia pondra y su fortaleza.

Yra en dos mil empresas empleand
su cuerpo, con valor crecido y saña
Triumphos, vitorias grandes alcanç
Y en mucho estimara el nõbre de Esp
Cerca Pauia su virtud cursando
Administrando exercito con maña
Dos Reyes prendera el fuerte guerr
Y de lealtad jamas torcera el fuero

Reusara el imperio Italiano
Que le ha de ser en vezes ofrecido
Y a Esforcia a premiando con su ma
Ha de morir quedando en mas tenid
Es don Fernando el otro su coheredo
sera Marques del Gasto esclarecido
De Carlos quinto estrañamente am
De sus soldados siempre venerado.

Este en valor y en armas floreciendo
el gran Cesar la hueste administrando
Un Doria a su obediencia reduziendo
fortuna sus vitorias embidiando,
no priuara de vida, al mundo siendo
Un hijo, que lo yra bien imitando,
era en vn desafio señalado,
Cune por su esfuerço restaurado.

En Malta se vera con la potencia
el rey, cõ mano armada resistiẽdo
el muy potente Turco la violẽcia
y poco su furor y armas teniendo
España boluera con diligencia
sus seruicios grandes el rey viendo
en Tinacria sera constituydo
dõde del sera muy bien seruido.

Don Cesar es el otro, y sera hermano
el insigne marques tan belicoso,
en guerras con espada y lãça en mano
en seruir a su rey sera animoso
questre gente regira temprano,
en Flandes ha de ser tã generoso
se igualara el valor suyo y grandeza
con la virtud, esfuerço y fortaleza.

Los cinco que alli vees tan igualmente
mostrando grauedad y alteza estraña
administrãdo exercitos frequẽte
en guerras seruiran al rey de España
las huestes destruyran del rey potente
de Francia, y sus ministros en campaña
eran de Italia, empero su memoria
España ha de hazer con larga historia.

El Prospero Colona sera el vno,
que en el valor, esfuerço y la prudencia
cuentajarlo no podra ninguno
con se, lealtad siruiendo y diligencia,
al otro superando al gran Neptuno
su reyno le hara siẽpre obediẽcia,
era llamado el principe Andrea Doria
libertara su patria con gran gloria.

Don Fernando sera el otro guerrero
Gonzaga ha de tener por sobrenombre,
Tan fuerte y esforçado cauallero
que a Beruería y toda Francia asombre
Sera en Sicilia general primero
en Lõbardia despues con mas renombre
A Cesar Carlos quinto sicutando
Su exercito felice administrando.

Esotro con esfuerço y valentia,
en Alemaña, en Flandes, y en lorena
A Carlos seruira de noche y dia,
Con campo cercara la fuerte Sena,
Sus fuerças derribando y su porfia
Rompiendo hueste de naciones llena
Marques de Mariñana sera el fuerte
Milã tiene de hõrarlo mucho en muerte

El otro se dira Chapin Vitelo
Romano singular marques prudẽte
que en Sena, en Belez, Malta sin recelo
A España seruira cumplidamente
leuantara su fama hasta el cielo,
Y en compañia yra de vn excelẽte
grã duq̃ de Alua (en Flãdes) don Fernãdo
Su fortaleza alli y valor mostrãdo.

Vees vn prudente duque belicoso
De casa de la Cueua produzido,
Por quiẽ sera alburquerque mas dichoso
Y el de su rey y rey es bien querido
en armas ha de ser muy vẽturoso,
Y fuera de su patria en mas tenido
De bien remota y no amigable gente
Con cargo q̃ han de darle preeminente.

Su hijo esta con el de azero armado
que le ha de suceder no por su muerte
enel sublime trono de su estado,
el qual sera en Oran en armas fuerte,
Sera por general este embiado
en Cisalpina, Galia, y por gran suerte
Tendran el ver los hombres su presencia
donde ha de gouernar con grã prudẽcia.

Su Tio esta con el en quien parece
En altitud sin par de su persona
El Tunezino Rey, ya lo aborrece
Pues lo ha de compelir con su corona
Castilla sus tropheos engrandece
La fama colocandolo en la Zona
Por la prision de vn grã Padilla y fuerte
Darale Partenope honrosa muerte.

Es Francisco Ximenez eloquente
Aquel que sobre armes esta adornado
De sacros ornamentos, y el prudente
De Toledo sera sumo Prelado
Con su persona yra y con mucha gente
Y a moros ganara vn Castillo osado
Con su ciudad muy fuerte y estimable
A España siendo (el) siempre agradable.

Vno questa con el muy desgustoso
El rostro muy sañudo todo armado
Conde sera por ser tan belicoso
Pedro Nauarro en guerras estimado
A muchos ha de ser siempre espantoso
Y como sera en armas tan nombrado
De Reyes se hara tener respeto
Y el mar tiene de serle muy sujeto.

Aquel mancebo illustre y desbarbado
Con el puñal dorado y roxa borla
Sera don Lope Vazquez el nombrado
De Acuña adelantado de Caçorla
A sus armas con hecho señalado
Pondra treze vanderas en su orla
Venciendo con muy pocos en jornada
Las fuerças poderosas de Granada.

Dõ Pedro el otro es su proprio hermano
No menos que el don Lope valeroso
El qual en vn combate mano a mano
Ha de matar vn moro muy famoso
No aura persona a verlos en el llano
Sino la esposa del moro orgulloso
Que siendo de su esfuerço muy vencida
Con su toca a don Pedro dara vida.

Ves aquel del rostro ensangrentado
Y la cabeça rota y magullada
Sera dõ Iuã de Acuña el muy preciado
Que a Reyes põdra espãto cõ su espada
Sera muerto a traycion por su cuñado
Con muerte muy cruel y no pensada
Sera Duque sin par en su Valencia
Y de reyes dudada sin potencia.

Nuño de Acuña es aquel anciano
Que muestra en su sẽblante grã grãde
El qual dominara el mar Oceano
Poniendo a portugal en suma alteza
La India sin dexar puerto ni llano
Sujetara con su gran fortaleza
Siendo de embidia al fin tan perseguido
Que tendra el anegarse por partido.

Iunto a su lado esta Vasco de Acuña
Que en su tiempo sera vn grã Caualle
Tanto que sus hazañas vna a vna
No bastare dezir en año entero
En India le sera a este fortuna
Amiga, a do tendra el mando primero
Y no es poco fortuna serle amiga
Que a su linage siempre es enemiga.

Don Lope el otro es el belicoso
De Acuña a quien la fama ya publica
Por tan valiente fuerte y animoso
Quanto su aspeto aqui nos certifica
A Francia ha de ser emulo espantoso
Haziendo ala que aqui lo enfaiça rica
Siendo por el milicia administrada
Sera temido su valor y espada.

Ves vno puramente Adelantado
Del qual aun desde aora es bien se vea
Lo mucho q̃ ha de ser siempre estimado
Cuyo nombre sera Iuan de Perea
Sera por cierto a Curio comparado
por ser tan immouible en la pelea
Castril dara noticia de su gloria
Quedando memorado en larga hist

Aq

Aquel q̃ vees de rostro muy gracioso
peto de vna cruz roxa adornadó
ra vn Clauero fuerte y belicoso
e Calatraua, en armas afamado,
aestre sera electo,y mal dichoso
su morir sera,siendo estimado
rase don Fernando de Padilla,
quien concibō en mi toda manzilla.

n padre vees,y vn hijo,y vnhermano
mados todos tres de azero y malla,
mbre seran del pueblo Turditano,
y fuertes y animosos en batalla,
rase don Rodrigo el padre vsano
nla virtud ninguno hara falla,
Antequera siendo establecido
vn rey,y en su lugar sera elegido.

ifortaleza contra la potencia
Moros mostrara en aq̃l seruicio
drigo,y le daran muerte en presencia
l hijo,que enel milite exercicio
vengara con presta diligencia
siendo como el padre aq̃l officio
rase Pedro, el otro don Fernando
padre cada qual bien imitado.

ees vn famoso Iuan de Merlo puesto
ca delos q̃ ya te he señalado,
miembros bien formido,y el dispuesto,
qual ha de vencer en estacado
s fuertes,en Brabante y Ras,y desto
petuamente quedara loado
a de Lusitanos produzido
Alcay de en Alcala constituydo

a hijo esta con el q̃ es Diego insigne
rmas como el padre señalado,
n es la fama deste determine
uto del rey sera en su tiempo amado,
sera quien su profapia afine
edando el padre y hijo colocado,
ama gozaran del y Seuilla
ade sera enlalçado a marauilla

Aquel que viste aquel arnes precioso
De esfuerço y de virtudes adornado,
Sera Hernan Cortes el glorioso
Marques del Valle bienauenturado
El mundo del reues muy orgulloso
Ha de boluer, de gentes adorado
Tendrase su valor por gran mysterio
Y aquistara a su rey vn nueuo imperio,

Vn conde que alli vees en blāco armado
don Martin se dira en todo perfeto
el mar han de passar muchos ainado,
Por señalarse ante el yo te prometo,
de tres hijos parece acompañado,
de quien tendra su padre buen conceto,
El mas pequeño vn hecho memorable
Acabara quedando inestimable.

Aquel preciado Iuan de Vega inclito
que vees cō letras de oro el nōbre claro
enel lustroso y limpio pecho escrito
A Espaā y aun a Italia sera caro,
Su patria sacara de vn gran conflito
despues que dexara el nombrado Faro,
Padre de la republica llamado
Sera,y en hecho de armas señalado.

Vees vn Luys Quixada en quiē parece
El altitud de su persona altiua,
Ser puesto en trono tal le pertenece
Porque su nombre eternamēte viua,
La fama desde agora lo engrādece,
Y assi no faltara quien del escriua,
Franco sera,sagaz,fuerte y prudēte
Tendra cargo en milicia preeminente.

Aquel anciano,fuerte,y valeroso
Cuya prudencia,esfuerço,maña y arte
Su nombre hara en fama glorioso
Tropheos aquistādo en toda parte
Sera Antonio de Leyua belicoso,
en Pauia y Milan en lides Marte
De Asul sera principe,y llamado
Señor,de Carlos quinto,y muy amado.

INTRODVCION DEL DECIMO TERCIO CANTO.

En si Lagrafon buelto al escudero
ido, que alli lo traxo, y al famoso
abio, que en Arcos puso al monstruo fiero
alli le da vn licor muy prouechoso
En Arcos buelue y della el Caualiero
Sale, teniendo alli vn pleyto gracioso
Socorre el campo moro y el Christiano
Y en paz con su Rey pone al rey Pagano.

DECIMO TERCIO CANTO.

EL arduo hecho y toda empresa fiera
Es al buen caualiero dedicada
En tierra y cõ nacion muy estrãgera
Y en parte no sabida ni pensada
Sucede a Lagrafon desta manera
pues fue tan alta cosa del hallada
En la Escambrosa selua en su salida
Que hizo mas su fama esclarecida.

El qual quedo de verse alli admirado
Y no pudo entender en que manera
Dela famosa sala fue lançado
Y acordose de quanto en ella viera
La casa mira y nada no ha hallado
Ni a quien en parte tal lo conduxera
Vio solo aquella fuente cristalina
Que fue a su molimiento medicina.

A Ermilla en su memoria enel instante
Tenia, y gran dolor en su alma siente
Su rostro ver desea rutilante
Y de tardio culpose grandemente
Como en ameres ser penso constante
Procura mitigar el accidente
Con esperança del auer muy presto
Pues vio cumplido ya su presupuesto.

Mudar para se yr los pies queria
Y cerca de sivido al escudero
que le siruio al venir alli de guia
Mostrando ser alegre por entero
O flor le dixo, de caualleria
El mejor que en las armas ver espero
El auentura a quien has cima dado
En toda esta Comarca ha resonado

Dos vezes ha señor mostrado Apolo
Su claridad en todo este emisphero
Despues que de aqui suy y os dexe sol
Do creo visto aueys muy gran misterio
Colocado enel mas superno polo
Deueys estar, y soys digno de imperio
por vos sera Mahoma venerado
Y delas gentes todas adorado.

Por vos la fama ya su lengua mueue
pues aueys tan gran hecho acabado
eni porque se os de lo que se os deue
omo a varon en armas tan preciado
icencia me dareys para que lleue
l monstruo ala ciudad, que publicado
ara vuestro valor, y valẽtia
a mi señora Ermilia de alegria.

Arcos buelta di muy temeroso
el mõstruo q̃ aqui vi mas suy mãdado
oluiesse aca, assi bolui y cuydoso
il bueltas para la selua he siẽpre dado
no siendo en hallaros tan dichoso
stuue aqui el cauallo aparejado
ro pues me es el veros cõcedido
nfiesso que en buen signo fuy nacido.

ecibelo dõ Diego, y dixo cierto
a vista dado me ha toda alegria
llarme adonde estaua fuera incierto
es el lugar a ti lo defendia
n duda yo encarado e estado o muerto
es por cosa certissima tenia
uer enesste punto aqui allegado
estoy delo que dizes admirado.

Conesto camino en su seguimiento
iziendo que la bestia lleuar pueda
escudero fue dello contento
npero vino alli, quien se lo veda
enia para ello el cumplimiento
cada qual y el suspenso queda
causa de vn honrrado viejo cano
ge aquel intento suyo hizo vano.

l propio fue q̃ alla en la casa estaua
ge cõel mõstruo fue en Arcos derecho
ediante su saber, y lo dexaua
n larga relacion de todo el hecho
ay cerca del Castillo, y declaraua
Ermilla, quien tã gran cosa auia hecho
qual por el amor que le tenia
yor amor enel de alli ponia.

Desseaua de verlo ya con ella
Y embia quien le auise su venida
ay dixo la gentil y alta donzella
En quanta confusion esta mi vida
Con su vista alegraua que era bella
Ala ciudad, que estaua ya munida
Por ver el monstruo temeroso y fiero
Y gran fiesta hazer al Cauallero.

El qual quedo delo que vio admirado
Pues imposible cosa parecia
B Moro y el de alli se han apartado
Que no menor espanto que el tenia
Antes de se apartar le ha presentado
Vn venerable viejo que venia
Vn vaso de vn licor confortatiuo
Que al hombre siẽdo muerto torna viuo.

Y dixole no dexes de beuello
Porque te digo ques licor precioso
Temor don Diego tuuo de hazello
Creyendo fuesse algun vaso engañoso
Empero assegurolo el otro dello
Diziendo si desseas tu reposo
No dexes de tomar este breuage
Que libre te hara de todo vltraje.

Yo soy quien declare tu descendencia
En tu presencia, estando tu escuchando,
En la famosa casa y la excelencia
Del trono, que estuuiste alli mirando
Tu dama siente ya tu larga ausencia
Y esta te por momento esperando
De mi tu nombre supo verdadero
Y enella ay mas amor que de primero.

Esforuara de entrambos el desseo
Fortuna, y lo quel cielo ha ya ordenado
Firmeza y gran cõstancia en los dos veo
Y desta su ribera tu alexado
Vendrale a tu señora vn caso feo
Por parte del que della es lastimado
Veraste en confusion jamas pensada
Y alli su fe de amor sera estimada.

Con

Con atencion don Diego lo escuchaua,
Y el vaso le tomo,y sin mas recelo
A pechos con dos manos se lo echaua,
Y trastornolo contemplando el cielo,
Tan buen vso al buen hombre le loaua,
Y el vaso le torno con grã cõtuelo,
Pues recobro el vigor que auia perdido,
Y como al sabio estonces mejor vido.

Le agradecio aquel summo beneficio
Diziendole humilmente,si mandaua
Algo que hazer pueda en su seruicio,
Pues para lo seruir muy presto estaua,
Yo tengo de seruiros ques mi officio
El sabio dixo,y luego le contaua
De la guisa q̃ al monstruo auia dexado
desaparecio,y don Diego se ha quedado

Este el famoso sabio se dezia
Protonio se llamo en Arcos nacido
Y como en letras tanto floreccia,
Alli en aquella peña recogido
Por su saber y sciencia pretendia
Saber lo por venir y sucedido
Y assi la casa hizo tan famosa
Y la fuente sin par marauillosa.

El mõstruo q̃ de vn hõbre fue engẽdrado
en vna bestia allá en Caramonia
Siendo pequeño fue por el hurtado,
Y traxolo de alli en Andaluzia,
Era al Cid y a don Diego afficionado
Por su valor y gran caualleria,
Y assi le dedico aquel auentura
Su nombre colocãdo en grande altura.

De modo que con este tal contento
el bello Lagrafon subio a cauallo,
A la ciudad dio buelta el pensamiento
Puesto en quien era parte de ensalçallo
El Moro yua con el fuera de tiẽto
embeuecido siempre en contemplallo,
Entrado en la ciudad subio al castillo,
Y Ermillia salio al patio a recebillo.

Salio la linda infanta muy hermosa
Con alta y muy preciada cõpañia
Donde con vista alegre y amorosa
Alabo su muy gran caualleria,
dõ diego visto el mõstruo y tabla hõre
que el sabio en vn padron dexado auia
en tierra decendio,y se ahinojaua,
Y sus hermosas manos le besaua.

Por quella se las dio con gran consuel
Su rostro en aquel medio contemplãd
Don diego agradeciendo estaua al ci
en ver que dama tal lo este loando,
Las torres ocupauan,muro y suelo
Los moros de la tierra,publicando
De Lagrafon la grande valentia
Tanto que dello el verguẽça auia.

Y auiendose vno y otro recebido
Con fiesta tan solenne y alegria,
En el castillo se han juntos metido
Y mucha de su gente en compañia
Fue al aposento Lagrafon traydo
Donde el buen Galaidon dormir soli
Do fue por escuderos desarmado
Y de vn precioso manto cobijado.

La cena a tiempo alli se le seruia
que del fue con gran gozo recebida,
Ermillia y sus donzellas le venia,
A el, la cena siendo concluyda,
en gran contento cada qual se via
Con platica amorosa y comedida,
A donde el vno al otro se apũtaua
Lo mucho q̃ de amor grande se amau

Don diego de vna prima interrogado
De Ermilla,le pidio,que le dixesse
Si auia mucho que era enamorado
Y a donde la q̃ amaua entonces fuesse
El qual le respondio como auisado
Señora si poder en mi tuuiesse
Podria os la mostrar el alma mia,
Mas el lugar es tal que no osaria.

De quien soy al presente Cauallero
a esclaro avos y a todos,y sabido
mas de otra donzella ser espero
es no es pequeño el biẽ q̃ he cõseguido
a dama q̃ en el mundo yo mas quiero
no estoy de memoria diuertido
la que sabe toda mi hazienda
en si mi coraçon tiene por prenda.

A Ermilla contento aquella respuesta
prima que Filania era llamada
dixo con astucia viua y presta
o aueys en lo que os pido dicho nada
ezirmelo a mi sola poco os cuesta
es aunque mas la dama sea estimada
yo que mereceys otra mas quella
esto que fuesse mas que Venus bella

o puede responder muy encendido
uger delas presentes y gualarse
aquella por quien yo me veo herido
n las que son passadas agrauiarse
nca naturaleza ha produzido
na con quien mejor pueda gloriarse
ue la donzella que de mi es amada
on quien son todas las del mundo nada

Y si como donzella Cauallero
a vuestra gentileza al punto fuera
encõtra de quiẽ tãto estimo y quiero
o menos que ha hablado dicho vuiera
uera el propio Marte en armas fiero
iziera que al momento conociera
ezir verdad en lo que yo dezia
lo que dixo el ser gran villania.

Pues visto su valor y mi baxeza
le hallo muy indigno de miralla
tanto su beldad y gentileza
e no se yo a quien pueda comparalla
porque dello aplaze a su grandeza
uedo (muy pocas vezes) contemplalla
ombrarla aqui no es licito ni honesto,
or tanto mi señora basteos esto.

Y a vos hermosa Infanta en cuya mano
esta el yedarme aqui y el ser mandado
suplico si el ser vuestro no es en vano
sea por vos del tuerto defensado
Con rostro ermillia alegre y soberano
Viendo que auia a ella endereçado
Su habla Lagrafon,y le pedia
Fauor assi a su prima le dezia.

Razon es sea de mi fauorecido
Mi cauallero,en esta competencia
pues con instancia tal me lo ha pedido
Sin permitir mas fuerça en mi presencia
Bien deue y a bastar lo referido
Pues no le es dado para mas licencia
Filania mucho desto se holgaua
Y assi de mas pedirle se dexaua.

Pues como con las primas estuuiesse
Casi sentado solo en vn estrado
Sin que entenderlo mas gente pudiesse
Don Diego dixo ay,y fue notado
De Ermilla que lo oyo y dixo, si fuesse
Concepto de ser firme enamorado
El ay me declara,y por quien ha sido
Assi dichoso os haga el dios Cupido.

El ay señora mia es porque creo
Auer entrella y mi gran differencia
La causadora del es la que veo
Con tanta y tan sin par magnificencia
quanto estenderse pudo mi desseo
De quien me conuendra hazer ausencia
Con pena que mi alma en si ya siente
Por ser en vno y otro differente.

Pero si el sabio de verdad no es falto
Bien se de mi hazienda os ha aduertido
quisiera no auer dado tan gran salto
Pues veo mi poder muy desualido
Mas si infimo bolar se ha visto en alto
Y auer hemyco hecho fenecido
Verase aora en esto claramente
sino lo impide algun inconueniente.

La Infanta la color algo mudada
Le respondio, negar esso no quiero
Mas si de vos segun dezis amada
Yo soy, verase aora por entero
Y aunque de mi tal fe nunca os fue dada
Mas de admitiros yo por Cauallero
Digo que no sera de mi otro amado
De quantos en el mundo ha Dios criado

En lo demas conuiene que se asigne
Lugar oculto, y mas aparejado
Dõde de nuestra intencion se determine
Y quede cada qual asegurado
Quedese para entonces y encamine
Nuestro negocio Ala tan bien fundado
Aquello a Lagrafon mucho agradaua
Y el parecer por bueno suyo daua.

Dexarõn de hablar, porque la Prima
Su platica amorosa no entendiesse
La qual a Lagrafon en tanto estima
Que considera si ella aquella fuesse
Cuya beldad y gracia assi sublima
En mas que las del mundo se tuuiesse
Los ojos de su rostro no quitaua
Y en amoroso fuego se quemaua.

No ardia el edificio sumptuoso
Que Delio edifico con llama tanta
Ni aun Etna, adõ Tipheo doloroso
Con ronca voz su gran comarca espanta
Ni fue Visubio assi tanto fogoso
Como en el pecho de vna y otra infanta
Ellos tierno coraçon arderse via
Por Lagrafon que en todo floreccia.

Era Filania hija de vn hermano
Del rey Benalaud muy belicoso
al qual dio muerte vn rey moro Africano
Porque era de su espada temeroso
Matolo con traycion pues Tintigano
Era muy mas que Armidas animoso
El rey que dixe ya, que le dio muerte
A Tintigano, y fue por mala suerte.

Sidonia fuerte de Filania era
De Tintigano el padre ya heredada
Su madre del pesar luego muriera
Y al Rey quedo Filania encomendada
Que en Arcos con Ermilla la truxera
Con quien desde aquel tiẽpo fue criada
Era hermosa en tanta demasia
Que flor eran las dos de Andaluzia.

Tenia otra muy buena fortaleza
Muy cerça de Seuilla en tierra llana
E inestimables joyas y riqueza
Que le dexo su madre Artidicana,
Por esto en sus chimeras altiueza
Hazia y se fingia muy vfana
Dezia ser quien tanto engrandecia
Su Lagrafon quien ya suyo hazia

El qual siendo ora dellas despedido
Con soledad alli alas dos dexaua
Y en su aposento siendo recogido
A do quien lo siruiesse a punto estaua
Acuestase y la noche se le hay do
En contemplar el caso, y no hallaua
Manera como de vn tan arduo hecho
Quedar de si pudiesse satisfecho.

Las primas le hizieron compañia
Y cada qual con singular contento
Puesto que entrellas differencia auia
Por ser tan differente el fundamento
A Ermilla pensamiento tal venia
Quel augmentaua en parte aql tormẽ
Mas tanto enella pudo el amor ciego
Que someterla pudo a su don Diego.

Y quiso experimentar mejor primero
La fe, como el esfuerço y valentia
De aquel su tan amado cauallero
A quien mas que a si misma ya queria
Timbreo en el oriente por entero
Su rutilante carro descubria
Quando la linda infanta con cuydado
Del lecho se ha (do yaze) leuantado.

Filar

ilania en acto tal la acompañaua
u hermoso cuerpo adereçado
su aposento muy presto passaua
n viendose las dos se han saludado
pello Lagrafon en quien sobraua
ngoxa,confusion,pena,y cuydado
mismo punto demando el vestido
ue cumplidamente del seruido.

estido se salio a la sala luego
onde fue de muchos recebido
a Ermilla le dixeron y a su ruego
u aposento Lagrafon ha ydo
ania por el daño que amor ciego
ssaua en ella, assi como lo vido
ojos con amor en el fixaua
qual tãbien los puso en la que amaua.

como nueuo en tan terrible guerra
iendose a Filania ya humillado
rodilla hinco ante Ermilla en tierra
ido con todo amor della mirado
lquier duda y temor de si destierra
iendo por sus manos leuantado
vn estrado se assentaron luego
nel que hizo delas dos el ruego.

ozando del contento soberano
e el cielo en caso tal le concedia
moro entro con cartas en la mano
ante el y ante la infanta se ponia,
padre y Galaidõ tu amado hermano
i y a Lagrafon,dixo, me embia
n esta carta de su mano escrita
n pena que en los dos es infinita.

fligelos Alonso el rey Christiano
n muy continua y peligrosa guerra
tasi fitiadole en vn llano
da su gente tiene en poca tierra
terminada esta su acerba mano
nunca los dexar en llano y sierra
ngun remedio queda ni se halla
no es salir, y darles la batalla;

El yerro se conoce claramente
que el Rey mi señor haze en combidallo
A la batalla,estando tan potente
Y al combatir talmente prouocallo
Empero como ve que de presente
No puede de otro modo contrastallo
Fiado en tu infinita fortaleza
No tiene en tanto aquella su estrecheza.

Pues por el terremoto y el ruydo
que en toda Andaluzia ha resonado
Tienen el hecho ya por fenecido
Por ti,con tu valor grande intentado
Tambien per vna voz que ha descendido
Del alto cielo a mi me han embiado
Con cartas que ala infanta y a ti diesse
Si buelta tu persona en Arcos fuesse.

Y pues mi suerte tanto ha sido buena
De auerte en la ciudad señor hallado
Soy cierto que saldra presto de pena
Benalaud, del qual eres amado:
Dixeronle vengays en hora buena
La infanta y el,y luego le han tomado
Las cartas dela mano que traya
Y cada qual la suya alli leya.

Por ellas le rogaua encarecido
El hijo y padre que al momento fuesse
Por lo que del os dos es bien querido
Puesto quel padre visto no lo vuiesse
Mas por lo que le auian referido
Personas,a quien credito es bien diesse
A los librar de aquel tan gran flagelo
Pues don tan alto darle quiso el cielo.

Tambien a Ermilla aquello se escreuia
La qual con coraçon enternecido
Aunque dela otra parte la opremia
La pena que ha de auer siendo partido
No menos a don Diego constreñia
Pero dela razon justa vencido
Por su señora siendole rogado
Acuerda de partir de muy buen grado.

Y dado

Y dado que sintiesse el apartarse
De aquella beldad suya soberana,
Con esperança cierta de hallarse
Presto con ella, dio a entender mas gana
No pudo no Filania consolarse
Puesto que su esperança era muy vana,
La guerra en su memoria maldezia
porque a su bien partir de alli hazia.

Ermilla mal de todo assegurada
De aquel su cauallero le dezia,
Siendo Filania dellos desuiada,
Al vltimo dexays la vida mia
Quedara alguna cosa consolada
Si viera antes el fin de mi porfia,
De dos estremos grandes que concibo
Causa que descontentamente viuo.

Christiano veo q̃ soys, y yo soy Mora
Sujeta a vos del todo y sometida,
Y aunq̃ me confessays por tan señora
Diziendo ser de vos señor querida
Mi alma (y es razon justa) no ignora
Que nunca patria y fe jamas se oluida,
Y pues tornays al cãpo Castellano,
Vuestro valor vera el poder Christiano

Precepto señor manda q̃ assi sea,
Y vos que a esto tal soys obligado,
Porque la claridad vuestra se vea
A lo guardar con muy mayor cuydado
Por tanto os ruego mucho, en la pelea
Mi padre sea de vos el rey mirado
Y aquel familiar vuestro, mi hermano
porq̃ el amor q̃ os tiene no sea en vano.

Que ayays de mi memoria no lo quiero,
pues siendo vos tan bien considerado,
Vereys lo que conuiene a cauallero
De tanta calidad, valor y estado,
En Dios y en el amor q̃ os tengo espero
que no sera de vos nunca oluidado
Lo mucho q̃ por vos me fue offrecido
quando por mio fuystes recebido.

Don diego como tal palabra oyesse
de amor sincero y muy firme inflama
Como oportunidad licita vuiesse
Con vn baxo sospiro assi ha hablado
Amor me concedio que ver pudiesse
Vuestra beldad de quien quede llaga
de llaga que jamas sere guarido
Sino por quien la causa dello ha sido.

Y pues amor se halla de por medio
Y en vos en tal manera esta fixado,
Este dara señora mia el medio
por do cada qual quede consolado,
En vos se encierra todo mi remedio,
Sin vos vn cuerpo soy inanimado
Fantasma soy quel ayre la deshaze
Y vos la que con alma el cuerpo haze.

En esta amorosissima contienda,
A donde yo me veo colocado,
Os ruego no queray s de mi otra pren
que la que en vuestro ver os vue dado,
Y vuestra gran beldad de mi no entiẽ
que desto me vere jamas mudado,
Los que mandays seran con diligencia
de mi seruidos, siendo en la presencia.

En ellos no haran Christianos mella,
Siendo a las grandes huestes yo llegad
Ermilla mas que Dido y Venus bella
Mucho lo agradecio: y assi ha hablado
El bien que concedido me ha mi estrel
Sera como es razon de mi estimado
dexando al tiẽpo lo q̃ falta en esto
Tomãdo yo de vos el presu puesto

Tratar mas no pudieron en aquello,
A causa de venir alli gran gente
de la ciudad, a quien Lagrafon bello
Y Ermilla hablan bien conformement
Trataron el y ellos en aquello
que traxo el Moro alli tan de repente,
dixeronles sera muy consolado
el rey, Lagrafon siendo alla llegado.

A

qual las armas le truxeron luego
delas dos primas todo armado
nte dellas hecho estaua vn fuego
o mas de Filania contemplado
eronle vn caualle sin sosiego
Galaidon le auia alli dexado
do enel gran monte Mauritano
le lo prestento el infante Yldano.

le cuerpo grande y muy fornido
uesta malla todo encubertado
a de oro encima bien guarnido
l Gestor por nombre era llamado
no se le dio que fue elegido
ey de Mauritania, empero el hado
mbo de trono tan subido
r de algunos moros mal querido.

uesta aquella rica sobre vista
las armas, que ella le auia dado
ue la insigne y singular conquista
amosa casa vuo acabado,
s que assi lo amauan ala vista
salto enel caualle ha caualgado
las humilmente despedido
tio y del Castillo se ha salido.

nia que lo tuuo por pagano
ahoma al partir lo encomendaua
lla en su semblante muy loçano
ncendidos ojos lo miraua
Diego acompañado baxo al llano
pena que de mente lo priuaua
yua en su Señora assi elcuado
beldad novio del pueblo honrado

cos en aquel tiempo florecia
armas destremada hermosura
n las muestras bien se ven oy dia
feroce y muy excelsa altura
erlo cada qual dellas salia
el se passo y dellas poco cura
pulo por el quedo rogando
lla su dolor considerando.

Fueron con el hasta passar el rio
Cincuenta caualleros de gran fuerte
Que gouernauan todo el señorio
Del Rey, y cada qual fue en armas fuerte
Ancianos eran y con rostro pio
A Ala suplican Lagrafon acierte
A ser al Rey y hueste prouechoso
Y ala ciudad boluieron sin reposo.

Benalaud de fuerte en su porfia
Auiendo sido tres vezes rompido
Con tregua que pidio se apercebia
Y con las nueuas ensoberuecido
Que ya de Lagrafon sabido auia
Despues que el terremoto vuo entẽdido
Y dela voz tambien siendo auisado
el moro embaxador auia embiado.

el Magico famoso con su arte
Formo vna voz sobre la gente Mora
Que dixo, Lagrafon el fuerte Marte
Al auentura ha dado cima aora
en Arcos ha tornado y sera parte
Mediante el valor grande que enel mora
A libertaros presto dela mano
De Alfonso y de su exercito christiano.

el Rey y Galaidon la voz oyda
Con gozo quel temor dellos quitaua
Creyeron de mahoma ser venida
Y cada qual con ellos se esforçaua
Fue el embaxada al punto despedida
Aunque a Trajeldo dello le pesaua
empero sufre y calla padeciendo
A Lagrafon el Rey moro atendiendo.

La tregua ala otra Aurora se cumplia
Y a punto cada Rey apercebido
Quando en Oriente Apolo parecia
Con sones y grandissimo ruydo
Por vna vega llana se esparzia
el vno y otro exercito temido
Mostrando limpio azero y fina malla
Ganosos de se dar luego batalla.

Las cumbres de Partenope esmaltaua
El rutilante Apolo fuertemente
Y en Chiparga de alli reberueraua
Haziendo mas su arena reluziente
Quando vna y otra hueste apũto estaua
Frontero vna de otra cada frente
El duro y fuerte encuentro recelando
Los Reyes sus guerreros exortando.

Quando enel medio dellas parecia
El flor de caualleros estimable
Que tanto camino el passado dia
Que fue cosa alas guias espantable
Y como a tiempo tal los Reyes via
Holgose, y el fue a todos agradable
Al Padre Galaidon se lo mostraua
Y con su vista mucho se esforçaua

Tambien lo conocio el poder christiano
Y como tan cercano el Rey lo via
En poco el gran poder tuuo pagano
Que en numero de gentes lo excedia
A vozes dizen flor del pueblo Hispano
En quien bien claramente se ve oy dia
El gran valor del Cid marauilloso
Socorre a tu Rey ques menesteroso.

Los que con Galaidon auian venido
A vozes Lagrafon dezian gritando
Muestranos tu valor pues has venido
La seta Mahometica ensalçando
O Marte en armas fuerte y muy temido
Ayuda que tu pueblo esta esperando
Tu muy sin par y altiua fortaleza
Y abate desta's gentes la braueza.

Acuden de ambas partes a hablalle
Y cada qual le dio la bien venida
El Rey vino y comiença de culpalle
Con Aluar Hañez mucho su salida
Sin yelmo Galaydon vino abraçalle
Y el Rey moro con fiesta muy crecida
lo vino a ver tambien, acompañado
Delos mejores moros de su estado.

El Magico causo que pareciesse
A vnos Lagrafon y otros don Diego
Para que cada qual lo persuadiesse
A no hazer de parte alguna el ruego
Pues como en tal estrecho puesto fue
Dixo: soy Lagrafon, que no lo nieg
Y no soy moro, empero soy Chriſti
Hijo del Cid potente Castellano.

Conesto se apeo, y humildemente
Ante el Rey su señor ahinojado
las manos le pidio y encontinente
Que la contienda ceſſe le ha rogado
El Rey se lo concede y al presente
Al buen don Aluar Hañez ha man
Que atras sus hazes todas retirasse
Y su segunda orden esperasse.

Al Rey pagano Lagrafon tornaua
Y al hijo questa bien como admira
Y a entrambos efficazmente rogaua
que atras su gẽte buelua, y fue escuc
Mucho Benalaud dello holgaua
Y assi se hizo, y han luego assentad
De tregua veynte dias do se viesse
Hazer lo que mas justo y bueno fu

Cesso mediante aquello la rebuel
Las armas por estonces suspendien
Dierõn a sus reales todos buelta
Mil vezes a don Diego bendizien
Vnos entre otros van la saña a suel
El fin de aquellas treguas atendiend
El padre conel hijo le hablaua
Y aquel negocio enel todo dexaua

El qual con su señor el Rey parti
Que con amor crecido lo abraçaua
le reconto muy bien lo sucedido,
Que con dõ Aluar Hañez lo escuch
La fama y lo demas todo que vido
Que cosa dello no se le oluidaua
El Rey tomar lo hizo por memoria
Por mas engrandecerle aquella glo

a Diego al Rey pagano visitaua
s de su linage acompañado
al de verlo mucho se holgaua
ndolo muy cerca en vn estrado
Diego que hazer paz procuraua
ndole su Rey su poder dado
etuamente entrellos la hazia
andole sujeta Andaluzia.

alaud que Rey muy estimado
n de atras auemos dicho era
aua por las tierras obligado
erra llana y toda la frontera
Del territorio a el confederado
Esenta solamente la ribera
De Arcos, do el viua y lo consiente
El rey, que a todos fue luego patente.

Si mucho Galaidon antes lo amaua
Muy mas por ser quien era lo queria,
Su padre en gran manera lo estimaua
Y con su vista vfano se hazia
Benalaud sin el no se hallaua
Trajeldo solamente padecia
Lo que deste rencor le ha resultado
Os contare cantando si os agrado.

INTRODVCION DEL DECIMO QVARTO CANTO.

Trajeldo al gran don Diego desafia,
Don Diego abate toda su arrogancia:
Por el Ermilla a su donzella embia
Y vn caso pone en su venir distancia:
Da fin a vna auentura y se partia
Don Diego, y vn seruicio de importãcia
Haze a su rey y el rey buelto ẽ su tierra
Al Cid quita el estado y lo destierra.

DECIMO QVARTO CANTO.

Dichoso el que virtud alguna alcança
Pues es por ella de cõtino amado
Iamas dela memoria el tal se lança
Mas vese colocar en alto grado,
Don Diego fue quien tuuo la balança
Puesta enel fiel contino siendo odiado
De aquel Trajeldo a causa de su dama
Ardiendo por su amor en mortal llama.

La embidia que de atras enel roya
De ver que la auentura auia acabado
El odio acrecentando que tenia
Propuso combatir con el ayrado
Mas presto le peso y se arrepentia
De auer tan arduo hecho començado
Trajeldo ante los Reyes luego vino
Y assi hablo con grande desatino.

Magnanimos señores yo querria
Delante vuestro trono y grande alteza
Pues ya quien soy bien claro se sabia
Mostrar por mi valor y fortaleza
Que Lagrafon ha hecho villania
Y deue ser ninguna su nobleza
Pues es maluado y falso cauallero
Quien muda ley, diuisa, y el azero.

Y si de vos poder me es otorgado
Auiendo en yerro tal este caydo
Sera por mi ante vos desafiado
Si ya pues claramente ha parecido
Estando de vencer desconfiado
Auiendo en lo que digo cõcedido
No dize que es en fe y en verdad fal
E indigno de lugar venir tan alto.

Fue delos Reyes con silencio oyd
Y al Rey Benalaud mucho pesaua
Licencia le han conformes concedi
Y por aquello a entrambos se humi
don Diego Lagrafon muy encendi
En su presencia en pie se leuantaua
el desafio aceta denodado
Mostrando su valor tan estremado

Co

nfirman juntamẽte el desafio
da qual su gaje luego daua,
laud y Alfonso con el tio,
agrafon el dia señalaua.
hos dixeron, que era desuario
Trajeldo en tal caso intentaua,
da qual a la batalla atiende
prepararse el vno y otro entiende

mpio a zero y malla gezarina
incipe Trajeldo salio armado
celada rica diamantina
lo singularmente templado,
aça, el hierro hecho en Constantina
ntonces era entrellos estimado,
ey acompañado, y del infante
ando ser de aquella lid pesante.

n delante del sones tocando
strumentos mil con melodia,
e Algezira armados demostrando
u señor grandissima alegria,
nos quedaran presto llorãdo
consigue el fin que pretẽdia
ndo tal furor en si mostrado
virtud quedando superado.

enel cãpo el principe arrogante
alos y cadenas ya cercado,
y se lo dixeron, y al instante
iego vino ante el del todo armado
lla es (dixo el rey) esta importante,
nde auenturays vida y estado
ero lo que digo todo es nada,
queda la honrra deshonrada.

ra pues que seays buen cauallero,
acordeys del padre q̃ soys hijo
moro me parece en armas fiero
s causa porq̃ en algo yo me aflijo,
bondad de Iesu Christo espero,
Diego a su señor en esto dixo
en ibar su grande follonia
esta fuerte espada y mano mia.

La mano al rey beso, y subio a cauallo
que ya de malla estaua encubertado,
Quiso tambien el tio dotrinallo
Y el yelmo le enlaço q̃ era dotado
El rey caualga, y sale acompañallo
Con los ilustres hombres de su estado,
La lança y el escudo le lleuaua,
vn conde, y Aluar Hañez q̃guiaua.

Lleuaua aquella rica sobreuista,
que su señora Ermilla le auiã dado
Y como fue del mal Trajeldo vista
Del gran pesar quedo muy congoxado
Mal (dixo) vn amador su intẽto aquista
Si de su dama a caso es desamado:
Assi soy yo q̃ todo me es en vano
Teniendo por cõtrario este Christiano.

Don Diego con gran musica acordada
Al cãpo fue sacado, y melodia,
De grandes su persona rodeada,
Y en su guardia muy gran caualleria,
El rey con su compaña sublimada
Llego do el rey pagano le atendia
El qual lo recibio y el hijo infante
Hablãdoles el rey con buen semblante.

Dos Condes y dos Moros de valia
El vno y otro rey por juezes daua,
Y en su virtud y gran caualleria
Aquel negocio todo se dexaua,
Don Diego cõ Trajeldo entro en porfia
Con variable estruendo, y el mostraua
Las armas, como el Moro, q̃ traya
Y el sol por vn igual se les partia.

Assi quedaron enel cãpo a punto,
Estãdo cada qual firme en su puesto,
Y en vn tablado q̃ era hecho junto
Subieron los juezes quatro en esto
Mas de vn rostro se vio en color difunto,
Y la señal mandaron hazer presto,
Que fue de Lagrafon muy desseada,
Por concluyr la lid no comẽçada.

Qual tigre con leon encarnizado
Atados en padron se vencen cõ pena
Tirar el vno y otro denodado
por deshazer la muy gruessa cadena.
Assi los dos estauan, confiado
El vno y otro en ser su fuerte buena
Y al dar de la trompeta la licencia
La lid se començo con diligencia.

La lãça en mano, y el escudo al pecho
Hirieron los cauallos, y al momento
El vno para el otro fue derecho
por concluyr entrambos vn intẽto
Trajeldo no saco ningũ prouecho
pues con dolor y pena y con tormento
Al suelo vino del encuentro airado
De suerte q̃ por muerto fue juzgado.

Estuuo sin mouerse assi en el suelo
La lãça auiendo en mil pieças quebrado
Los Moros de Algezira sin cõsuelo
quedaron por lo ver tan maltratado,
El rey Benalaud del tuuo duelo,
Y assi fue del por ello muy culpado,
Don Diego cõ presteza se apeaua
Y para el de Algezira caminaua.

Vn primo tenia alli Talfo llamado
Y como assi lo vio, con grã presteza
Trajeldo a grandes vozes dixo osado,
A donde esta tu altiua fortaleza,
Tras del los dos juezes, por mandado
Del rey corrieron, y el cõ ligereza
De su rigor y manos se saluara,
Y el primo por aquello en si tornaua.

Y como vio a don Diego tan cercano
del suelo en pie se puso prestamente,
El escudo en braço, y la espada en mano
Se vino para el, y en continente
Comiençan la batalla en aquel llano,
Y por lo que enel vno el otro siẽte
Se dan terribles golpes, de manera
quel hierro y malla siẽbrã por do quiera

Trajeldo muy sañudo y corajoso
dixo a dõ Diego, A la desto es contento
Pues este braço mio vigoroso
Hara q̃ cũpla aqui presto mi intẽto
Y assi conseguire vida y reposo
con tu cercano fin y acabamiento
Que Ermilla de razõ ha de ser mia
Pues yo mejor que tu la merecia.

Dõ Diego muy airado brauo y fiero
Assi le respondio bien denodado,
Verdad es q̃ yo soy su cauallero,
Dessa hermosa infanta que has nõbrado
Seruirla luengamente en Dios espero
pues ella tan por suyo me acetado
Con el comedimiento y cortesia
que a dama tan sin par se le deuia.

Y en lo q̃ al merecer que dizes toca
Si el caso es por nosotros cõcluydo
La espada lo dira que no la boca
De modo q̃ el hablar tiempo es perdido
No piensses que esperança tengo poca
De auer tan alta empresa conseguido
Mas si ventura en esto se torciere
Contento acabare si aqui muriere.

En esto con valor y fuerça pura
El vno al otro en se herir se altera
Defiendele a Trajeldo el armadura
Que fuerte sobre todas las mas era
Luchan con ligereza y grã soltura
Tornanse a desasir, hazẽse a fuera,
Y enel segundo assalto vn golpe daua
Don Diego al otro, y̆ tonto lo dexaua.

Otro le segundo con fuerça immensa
A dos manos la espada, y lo derriba
En tierra, y como darle muerte piensa
Sobre el al pũto el buẽ don Diego arriba
La Mora gente en verlo esta suspensa
Mas como Galaidon quiso q̃ viua
A priessa ante don Diego se ponia
Y de merced la vida le pedia.

qual le concedio, si el concediesse
e q̃ entre ellos dos passado auia
hecho villania nunca vuiesse
aquello q̃ en su daño hablado auia,
omo respondiera allí quisiesse
si torno Trajeldo, y admirado
cuantarse pruena, mas empero
ruuole la espada del guerrero.

dixo en la alta boz q̃ se rindiesse
uello concediendo que el pedia
ey y Galaidon, que lo hiziesse
n gran instãcia y ruego le dezia
es como otra esperança no tuuiesse
ncedelo, y assi se le rendia
uantanlo de tierra, y fue curado
ndo de alli en sus tiendas retirado.

Mas antes de salirse confirmaua
odo lo que Trajeldo dicho auia
r los juezes, y se publicaua
rque don Diego, assi le lo pedia
publico pregon le pregonaua
las dos huestes, porque assi cumplia
n triumpho y fiesta fue del rey sacado
n Diego vencedor del estacado.

enalaud con Galaidon venia
los de su ciudad y su ribera
r le hazer alegres compañia
entiendeles aquel gozo qualquiera
las el lo agradecio, y el rey boluia
n el campo, a do despues viniera
rey Moro y su hijo a visitallo,
'ornando en su amistad a confirmallo

Ermilla delo dicho fue auisada,
el padre y del hermano enel instante,
a qual de todo fue muy cõsolada
respondioles presto y vigilante
on su donzella della muy fiada
mbia a auisar su lindo amante,
ey s dias arribo de la batalla
con don Diego en buen lugar se halla.

En tal manera a Ermilla molestaua
La ausencia de su amado caualliero
Y enella el amor tanto se aumentaua
Que como el querer suyo fue sincero
Que a su donzella dello cuenta daua
Que la siruio en aquello por entero
Celinda la donzella se dezia
Graciosa y auisada en demasia.

Y como en cõplazerla era dispuesta
De su señora recibio el mãdado
con voluntad entrera viua y presta
Y por lugar de poca gente vsado,
Salio dela ciudad muy bien compuesta
de azeytuni, damasco, y recamado
de cordoncillos de oro y fina plata
Y vn manto de riquissima escarlata,

El palafren assi mismo guarnido
de las colores que ella yua vestida
Y enel en su camino ha proseguido
cubierto el rostro, y muy desconocida
del cãpo el buen don Diego auia salido
por la congoxa en que era alli su vida,
Y a vn monte bien cercano caminaua
de a donde la ciudad se deuisaua

Estauan los dos reyes de partida,
por ser entrellos hecha el aliança
Del rey Benalaud siendo admitida
La ley de Alfonso, y dada la fiãça
La gente que era Mora sometida
Partieronse sin ver la gran matãça,
Contentos de lo que el ordeno en esto,
Mas fueron contra el algunos presto.

Trajeldo, el rey, su hijo con su corte
quedaron en campaña acompañando
Al rey Christiano que con gran deporte
Anduuo algunas tierras visitando
No ay cosa que a don Diego alli conorte
Y en sus amores siempre imaginando
del campo se salio solo aquel dia
Que Celinda las tiendas descubria.

Assi que si vés suyo soy sacaso
Pues de mi afrenta os toca tanta parte.
Os ruego que a Iafer salgays al paso
Si vsar soleys de Cauallero el arte
Porque en Ala confio que si en raso
Antes de entrarse alla en su baluarte
Con el os veys, hágays cõ vuestra espada
Mi hija quedar libre y bien vengada.

Don Diego con piedad enternecido
De ver al viejo ser tan congoxado
Le dixo gran traycion ha cometido
Iafer, y aunque no soy del rey criado
Por lo que soy del hijo y del querido
Y mas por lo que yo soy obligado
A deshazer agrauios desta suerte
me ofrezco alo seguir hasta la muerte.

Assi que pues amigo a vos cumplia
Si a caso mi persona es aceptada
De vos, haze delante a mi la guia
Y demos presto fin ala jornada
Celinda mucho desto se dolia
Y dixole si no le desagrada
Con el yra por ver lo que sucede
Concede aunque le ruega que se quede.

Conesto el antifaz teniendo puesto
lo agradecio y boluio en su compañia
Los tres dan buelta a sus cauallos presto
Despues que con amor y cortesia
El viejo lo acepto, y don Diego eneste
En seguimiento suyo se metia
Espolee el rocin aunque cansado
Y caminar lo hizo mal su grado.

Hazia la Treua el viejo lo lleuaua
Por atajar al mal Iafer la via
don Diego y la donzella siguiuaua
Y al otro dia quando el sol salia
la Treua que cercana les estaua
Bardin y su compaña descubria
La qual les mostro el viejo con la mano
Tambien Iafer que estaua muy cercano.

Auiase enel campo detenido
Iafer, y alli su intento procurado
Con la donzella, y nunca fue admitido
Mas por palabras della mal tratado
El qual con su compaña muy corrido
A caualgar torno, y assi ha tomado
Su camino, mas antes que pudiese
Ponerse en saluo, y sus vassallos viesse

Bardin lo descubrio y lo conocia
Y al gran don Diego luego lo mostra
El qual como lo vio se apercebia
Y al correder Gestor espoleaua
Otros quatro lleuaua en compañia
Armados y qualquiera se paraua
Por ver al cauallero, y en llegando
Le dixo, a la donzella animo dando.

Por qual razon Iafer atreuimiento
Tuuiste, de tomar lo que no es tuyo
Buelue la dama al padre aqui al mom
Pues darle bien podra otro mejor cuy
El otro que lo oyo con desatiento
Le dixo, has de saber que yo concluy
Mis cosas, con la espada y no la boca
Y mas en lo que tanto a mi me toca.

No es poca cauallero tu locura
Pues siendo solo tu, y yo acompañad
Con sola tu persona y armadura
Pedirme la donzella eres osado
En breue pienso yo enesta verdura
Quitar de tu memoria tal cuydado
Si ya porque configas mejor suerte
No temes recebir aqui la muerte

Don Diego quel hablar demasiado
Del moro le causo enel alma pena
Sin responderle mas, muy denodado
Fiado en su valor y dicha buena
Saco la espada y a Gestor ayrado
Entrellos arrojo, y fortuna ordena
Que salga vencedor de aquel comba
Librando ala donzella enel remate.

fer y los demas con furia estraña
l golpes en el dan por toda parte
ual a todos con los suyos daña
strando en aquel acto ser vn Marte
ampo con la sangre dellos baña
tres las muertes dio presto desse arte
r quedo y el otro fue huyendo
uerça y su valor grande temiendo.

es como Iafer solo se hallasse
baja de mostrar su valentia
n Diego hizo presto que gustasse
uerte, por el mal que hecho auia
n quel reposar le aprouechasse
nel con saña immensa arremetia
s golpes le tiro de suerte al moro
e de Niçaida en verlo cesso el lloro.

elmo le rompio y hasta la ceja
cabeça tambien, y vino al suelo
iendo como el otro se le alexa
ual se entro en la Treua muy debuelo
lo seguir don Diego no se aquexa
Niçaida boluio que daua al cielo
l gracias, con su padre muy contenta
r verse cada qual libre de afrenta.

gradeciolo el viejo, y no cessaua
engrandecer su mucha valentia
çaida con amor se le humillaua
el le hablo con toda cortesia
viendo que otra cosa no restaua
es su boluer alguno no impedia
alli a vn Castillo fueron muy cercano
nde los recibio vn noble pagano.

l que huyo en la Treua entro gritãdo
ocando al arma, y luego salio gente
causa de sus vozes demandando
hizo lo que os he dicho patente
uchos dellos salieron caualgãdo
viendo a su señor muerto y su gente
ie en la villa con gran lloro metido
ambien su matador dellos seguido.

Pero imposible fue estonces hallarle
Porque era ya en aquel castillo entrado
A donde procuraron remediarle
Del gran afan que auia atras passado
Tardaron poco tiempo en desarmarle
Y siendo en oloroso lecho echado
Niçaida con Celinda del curaua
Puesto quel antifaz no se quitaua

Tres dias se detuuo en aquel lecho
A donde fue del todo remediado
Causauale en el alma gran despecho
Mas sufre por Ermilla en su cuydado
Los dela Treua auiendo satisfecho
Su intento, por auer tanto buscado
A quel que a su señor le dio la muerte
Boluieron cõ dolor mas graue y fuerte.

En ella assi le dieron sepultura
Contra Bardin crecido odio mestrando
Bardin con su compaña en gran holgura
estuuo en el castillo reposando
Don Aluar Hañez mucho se apressura
A su sobrino alli menos echando
en lo buscar y el Rey con mas cuydado
Mas nunca en la comarca fue hallado.

Sintieron padre y hijo aquel ausencia
el Rey y Infante digo en gran manera
Del Rey se parten y con diligencia
Boluiendo a su ciudad do ermilla era
Trajeldo en quien crecia la dolencia
De amor, con Galay dontãbien se fuera
el rey partio la buelta de Castilla
Husano y descontento a marauilla.

Husano por auer assi acabado
la guerra, y por dexar muy descontento
Perdido al buen don diego del amado
Auiendo en su buen Tio mas tormento
don diego de partir determinado
A do esperaua auer tan gran contento
Supo quel Rey y huesse buelta daua
Tambien quel Granadino procurauа.

dig

Digo el rey de Granada que con gente
Al passo a su señor salir queria,
y dixo en su memoria, no cõsiente
Mi fe y lealtad que dexe en tal porfia
De verme con mi rey y mi pariẽte,
Y assi vna carta a Ermilla le escriuia
A Celinda la dio que la lleuasse
Puesto que mucho dello le pesasse.

Empero viendo que otro no podia
Hazerse, en aquel caso la tomaua,
Y del y los demas se despedia
Y muy confusa en Arcos se tornaua
Bardin su hija en vna compañia,
Boluieron a Carija, y auisaua
De alli a Benalaud de todo el hecho
Tãbien el nõbre del que lo auia hecho.

Porq̃ don Diego assi se lo rogara
Al tiempo del partirse, y desabrido
Partio, y en parte alguna no se para
En su cuydado siempre embeuecido
Costo a Iafer y su linage cara
Pues fue del rey el caso tan sentido
Que destruyo la Treua que en defensa
de los demas al rey le hizo offensa.

Assi Benalaud fue assegurado
Con la entera salud de su sobrina
que a causa de dõ Diego auia enfermado
Siendole aquel auiso medicina
Ermilla lo atendia, mas el hado
que a su sabor las cosas encamina.
El hecho rodeo de aquella suerte
Cosa que a ella fue trago muy fuerte.

Empero con la carta consolose
Que su donzella del tray do auia
Con la venida la ciudad holgose
Del rey y su preciada compañia
Con lo que Bardin dixo, acrecentose
La fiesta en la ciudad, y tabien via
La carta Ermilla de dõ Diego escrita,
Y alguna parte de su pena quita.

Celinda le conto cumplidamẽte
En su aposento todo lo passado,
Ermilla el papel toma, y al presente
Mil lagrimas auiendo derramado
Hizo vn lamento que Celinda siente,
poniendola el dolor en tal estado
Que por Celinda alli no fenecia,
Leyo la carta, y vio que assi dezia.

Mi aduerso hado y la fortuna dura
Teniendo el alma mia atribulada
Valor dandome en armas y vẽtura
Hizieron mas mi vida congoxada
Amor ponerme quiso en el altura
que fue de mi señora desseada
Empero Marte a quien naci sujeto
Mudo mi buena dicha en otro effeto,

El tiẽpo, la ocasion, razon, y el duelo
Soberuia y pertinacia en amor vana
que en hõbres arraygado esta del suelo
La profession que sigo soberana
poniendo en tales casos lo q̃ suelo,
Me prouoco señora con mas gana
Celinda hara fe delo que digo
pues fue de todo el caso buen testigo.

Quisiera presentarme en la presencia
De tu acabada y alta hermosura
Mas no quiso Iafer, y su insolencia
de quien castigo el cielo la locura,
Mi rey de Andaluzia ha hecho ausencia
Y el rey de Granadinos se apresura
Por le salir al passo muy potente,
con gana de romperlo y a su gẽte.

La nueua he ya sabido desta guerra,
Y es fuerça que me halle en la jornada,
pues tengo de seguirlo en llano y sierra,
Siruiendolo con lança, escudo, espada,
Y si me ausento ahora desta tierra
Sin ver la que de mi es tã desseada
Yo boluere muy presto a visitarla,
pues no podre jamas de mi apartarla.

Ruegos

Ruegos que mi razõ por buena dada
a de vos, pues soy del todo vuestro,
no sera jamas de mi oluidada
a parte a do el primer ver fue nuestro,
li alma con la vuestra esta jũtada
nor la vnio q̃ anduuo entre nos diestro
a muerte a diuidirlas sera parte
muerto y viuo en mi sera deste arte.

El coraçon se queda, en vos lo dexo
n alma voy, pues ella en vos se queda,
iedo c õ vos señorá aunque me alexo,
o ay quiẽ estoruarme el quedar pueda
o se que ay es este aunq̃ me quexo
ues verme pude en cũbre de la rueda,
ñora en este caso mas no digo
ues se q̃ vos tambien venis comigo.

Leyo la carta, y mucho la tenia
alma en gozo y pena embaraçada,
las pudo que la pena el alegria
así quedo con ella consolada
l rey de Granadinos pretendia
n don Alonso auer guerra trauada,
n Martos con su hueste se antepuso,
al rey en poca tierra tuuo incluso.

Empero el rey que vido el aparato,
a gente Hiberia en parte recelando,
us hazes ordenando en poco rato,
nduuo sus guerreros exhortãdo.
Don Diego por hallarse en este acto
su camino toda priessa dando
llego las huestes Moras, y al instante
e puso armado ante ellos de delante.

Qual el Romano Oracio que a Toscana
Detuuo con su gran valor el puẽte
on fortaleza y fuerça soberana
Delante aquel poder mas que potente,
Así el que parecio cõ furia insana
Por lo que vido, confidera y siente,
Arremetio el cauallo, y muy osado
ntro en la Hiberia gente denodado.

Bien como se descuelga de Chiparga
por cuerdas la madera a la marina
que todas quantas ramas a la larga,
Encuentra de la selua que es vezina
Como la que de alla baxa descarga
Rompe, deshaze todo y acecina,
Así entro aquel guerrero furibundo
mil almas embiando en el profundo.

Admiracion causo su fortaleza
en ambas hueste, y crecido espãto
Los de Granada al arma cõ presteza
Gritaron, y ayuntaronse en vn tanto
Mas fue con mayor furia y mas fiereza
Desbaratado con tristeza y llanto
por el valiente y fuerte cauallero,
mostrandose con ellos brauo y fiero

Alfonso sus christianos saco en esto
Viendo que el cauallero procedia
en daño del pagano pueblo, y presto
Todo hombre con valor se apercebia
con Aluar Hañez, y con todo el resto,
Su curso en fauor suyo proseguia
Del Zebedeo el hijo apellidando,
los Moros con valor desbaratando.

Aquello viendo pues los de Granada
Su gran hueste tuuieron por perdida
Su sangre andaua en tierra derramada
Y cada qual saluar quiso la vida
Pero de Alfonso la tajante espada
Los constriño, de modo que rompida
la gente de Granada fue en vn punto
Medio millon quedando alli defunto.

El cauallero estraño secretaua
Delante de su rey la Hiberia gẽte,
Castilla en todá parte apellidaua,
Y del fue conocido en continẽte,
Apease, y el yelmo se quitaua,
con aquello alegrando al buen pariente
El qual tuuo de aquel punto sospecho
Viendo que claramente era don Diego.

Beso

Beso la mano al rey ahinojado,
Y el rey con amor grande lo abraçaua
Por el fue con sus manos leuantado,
Y aquel socorro mucho le loaua,
Y auiendo en su salida escusas dado
Todo pariente alli lo visitaua,
El campo de los Moros saquean luego,
Y el rey entro en Castilla con sossiego.

Estando el rey alla en Andaluzia.
En sus reynos entro gente Pagana
Y tanto daño enellos le hazia,
Quel Cid apellidando la Christiana,
Al passo a la tornada les salia
Y cerca de Toledo en vega llana
Rōpiola, y fue alos moros siguiendo
Sus villas y castillos saqueando.

Assi los encerro en Guadalaxara
Tierras quemo del rey no de Toledo,
Su rey que la ciudad tenia muy cara,
Y del temor del Cid le crecio el miedo,
Muy triste enla ciudad luego se entraua,
Y enesto el Cid boluio a Castilla ledo,
A Burgos con muy gran presa venia,
Y a su señor el rey alli atendia.

El rey Pagano estaua muy turbado
Viendo quel Cid le destruyo su tierra,
Por esto a don Alonso se ha quexado
Antes de entrar en la Morena sierra,
El qual de la tal quexa cōgoxado,
Sin ver que era enemiga y gente perra
En siendo en Burgos por el Cid embia
Y la quexa del rey le feria.

Y sin querer q̄ el Cid se desculpasse
Lo desterro de todo su reynado,
No quiso que la mano le besasse,
Y enesto del enojo fue pagado,
De quando el Cid le hizo que jurasse
Si en muerte de su hermano era culpad
Los dichos de embidiosos ayudando,
que el caso al rey le estauan afeando.

El Cid q̄ a su rey vido tan airado,
Le suplico que el termino le diesse
que dar a los hidalgos era vsado,
Para q̄ lo que manda bien cumpliesse,
El rey que mal con el era indignado
Dixo, que a nueue dias se salliesse,
Y que si vn hora mas se detenia
Con armas contra el procederia.

Dios permitio quel rey assi tratasse
Al Cid, para que enesta larga ausencia
Su santa Fe catholica ensalçasse
De Moros abatiendo la potencia:
Don Diego aunq̄ enel alma le pesasse,
Al rey para yr con el pidio licēcia,
El rey se la otorgo, y assi partia,
Y aqui el presente Canto fenecia.

IN

INTRODVCION DEL QVINTODECIMO CANTO.

Preparaſe el buen Cid en ſu viaje,
Auiendo aquel deſtierro ya aceptado,
Engaña a dos Iudios ſin vltraje
Y lleuaſe de Burgos el ganado.
La preſa dexa, y va con ſu linaje,
De vn angel ſanto ſiendo viſitado,
A Hita y Alcocer por fuerça toma
Quemando las mezclitas de Mahoma.

QVITNODECIMO CANTO.

EL ſeruicio q̃ es mal galardonado
no puede en biẽ parar, ni dios lo quiera,
el Cid no fuera bien cõſiderado,
contra ſu rey ſu colera boluiera:
pero ſu gran modeſtia lo ha eſcuſado,
aunque de lo hazer razon tuuiera
las ſufre conociendo ante el el yerro,
y acepta obedeciendo aquel deſtierro.

Al rey ſe humilla, y del partioſe luego,
para Biuar do Ximena eſtaua,
alli ſin que tomaſſe algũ ſoſsiego
amigos y parientes ayuntaua
a todos les hablo de ira muy ciego,
y cada qual promete, y le juraua
de nunca lo dexar de noche y dia
y admitir los querra en ſu compañia.

El Cid agradecio ſu buen intento
deſpues que ſus perſonas aceptaua,
a Burgos con vn ſuyo aſſaz contento
embiaua dos ricos Iudios
querido dellos, y al momento
vinieron preſtamente a donde eſtaua,
el qual los recibio, y aſsi dezia
con grauedad, ſaber, y corteſia.

Amigos, ya ſabeys como tratado
De mi ſeñor el rey con ſaña he ſido
Por el ſoy de ſus reynos deſterrado
Por tanto os ruego quãto puedo, y pido
Que ſobre lo que tengo ateſorado
Sea de vos, ſi os plaze ſocorrido
Con el dinero mas que podays darme
Que de teſoros no puedo encargarme.

Mando ſacar dos caxas al inſtãte
Con quatro cerraduras cada vna
De arena muy bien llenas, y delante
Las puſo dellos, ſin mudãça alguna
Los quales viendo en el tã buẽ ſemblante,
Sin ſuſpicion (del Cid) tener ninguna,
Cien marcos de oro dixo vno daria
De plata otro ſeys cientos le offrecia.

Tenian de ſu fe tal confiança,
que nunca imaginaron el engaño,
Hizieron la eſcriptura ſin tardãça,
Y el tiempo que puſieron era vn año,
Y que ſi en el perdieren la eſperança,
De auer lo ſuyo, puedan bien ſin daño
Abrir las caxas, y de alli pagarſe,
Y a perdida ninguna no obligarſe.

El

Matando muchos moros y hiriendo
Gano la villa alçando el estádarte
Los moros el engaño conociendo
Huyeron cõ temor, y de aquel arte
Padre y hijo el alcance yuan siguiendo
Y cada qual se muestra vn fiero Marte
Del hijo el padre va considerando
La fortaleza, a Dios mil gracias dando.

Y siendo aquel poder desbaratado
Su gente recogio y entro en la villa
Do estaua su estandarte leuantado
Teniendolo por grande marauilla
Fue de Ciudades llanas recelado
Y en ella aumentando la renzilla
Fauor al rey pidieron de Valencia
Quexandose del Cid en su presencia.

El qual la quexa oyda señalaua
Dos Reyes sus vasiallos, y a gran priesa
De a cauallo tres mil moros les daua
Para que contra el Cid tomen la empresa
Con copia de peonaje que ayuntaua
Los quales por la orden suya expresa
Partieron de Valencia, y fue cercado
En Alcocer por ellos, do era entrado.

Tenia el Cid la tierra auituallada
Y assi del gran poder poco se daua
Su gente en las murallas preparada
El muro combatiendo defensaua
El hidalgo que fue con la embaxada
En Burgos ante el Rey se presentaua
Dixole que venia con mandado
Del Cid: que a Hita auia ya ganado.

El Rey dixo dixesle a que venia
Y el Cauallero ante el se ahinojara
En pie se leuanto y assi dezia
El Cid a quien tu alteza desterrara
Dize que mires bien como sabia
De seruir a tu Rey que ya agradara
Vallas, Ciudades tiene a su mandado
Con Hita y su Castillo que ha ganado.

Embiate a dezir la buena andança
Que al Cid en su destierro Dios ha da
En ti tiene y tendra toda esperãça
Aunque es de ti sin culpa mal tratade
Pocas tienes aqui como su lança
Y aquellos que consejo tal te han dad
Ante el nó tendran animo a llegarse
Ni con sus Caualleros y gualarte.

Entiendo dixo el Rey el arrogante
Recaudo que del Cid ante mi has dad
Alegre soy por cierto, y no pesante
De se que dize auer alla ganado
Dios su felicidad lleue adelante
Y los que dize auer me aconsejado
Sabran bien de mandarle qualquier tu
Y esto puede tener el Cid por cierto.

Por tanto podeys yr os nora buena
Y dios dexe gozar al señor vuestro
Lo que dezis que tiene muy sin pen
Sin que le venga en ello algun siniestr
Colije el cauallero cõ serenu
Cara, su voluntad que es cauto y dis
Tornosele a humillar y se salia
De Burgos, y a san Pedro se partia.

Yo digo al de Cardeña adonde esta
Doña Ximena, por el Cid dexada
Y de su parte della visitaua
Diziendole de oy mas muy consolad
Podeys viuir, pues ya se aparejaua
Como podays tener señora en nada
El presente trabajo quel Cid tiene
Gran tierra y su valor alli mãtiene.

Contento queda y sano, y su heredet
don Diego de Biuar su hijo amado
Tan fuerte valeroso y tan guerrero
Quanto lo es aquel que lo ha engẽdr
Aluar Hañez y todo cauallero
Con los demas christianos de su esta
Contentos van siguiendo su estanda
Y assi os beso las manos de su parte.

uy grande fue el contento y alegria
con la nueua todos hã mostrado
iena al cauallero recebia
ser del Cid a ella alli mandado
on el monge y hijas le pedia
cuenteco no el hecho auia passado
itolo y mayor gozo les causaua
uy biẽ el Abad lo aposentaua.

s dias alli estuuo detenido
septimo al Aurora se partia
Ximena y sus hijas despedido
al buen Cid de su mano le escreuia
dia que la hueste ha parecido
re Alcocer entro con osadia
la, y al buen Cid las cartas daua
cuya vista muy mucho holgaua.

qual como tenia el pecho sano
rey no escudriño aquella respuesta
cartas lo hizieron muy hufano
trãdo vna prudẽcia en si muy presta
diego y todo Ilustre Castellano
ben alegria, y lo que resta
mortal cõtienda que se espera
fortaleza dexan muy entera.

imes y mas estuuo sitiado
d en esta insigne y fuerte tierra
te por ser en ella el encerrado
iendo alos defuera cruda guerra
ia ya del cerco auergonçado
fano la morisma que lo encierra
prouision faltãdo el Cid vn dia
ente en vno toda recogia.

icha por don Hieronymo la misa
era vn fuerte guerrero y su pariente
dõs que esten quedos les auisa
i les habla el capitan prudente
lamos encerrados desta guisa
parte tan remota a nuestra gente
ibre y sed aqui por mala suerte
sin remediarnos nuestra muerte.

Dos Reyes con la gente que parece
Nos tienen circundado nuestro muro
Su hueste cada dia vemos crece
Haziendo nos grã daño alo seguro
Pues tãto cada qual de nos padece
Mejor es con azero y hierro duro
Salgamos a vengar bien nuestra muerte
Fiandonos en dios ques mejor suerte.

Acuerdese os del pueblo Numantino
Que aora lo llamamos Soriano
Cuyo valor en armas fue diuino
y perdicion del gran poder Romano
Tened en vuestra mente el Sagantino
A quien perfiguio tãto el Africano
y mira ldos que bien en la braueza
Pues en vosotros ay mas fortaleza.

Aparejad las manos y el azero
Porque les quiero dar yo la batalla
en el alto señor (que adoro) espero
Que tengo en nombre suyo del ganalla
Todo peon y todo cauallero
Lo que dezia el Cid escucha y calla
Aluar Hañez en pie se leuantaua
y en nõbre assi de todos le hablaua.

Si en Roma y en Carthago han florecido
Anibal y Scipion tã belicosa
y de Ayax y de Achiles se ha entendido
Aquel su combatir marauilloso
A todos los aueys vos excedido
Pues siendo mas q̃ todos venturoso
Sus hechos ante vos son cosa vana
Por la bondad sin par que de vos mana.

Que soys la flor del territorio Hispano
el Dios delas batallas y honra suya
cuya tajante espada y fuerte mano
Querra Dios que el poder moro destruya
Por tanto venturoso castellano
Peon ni cauallero no ay que huya
De combatir con estos, y el reitãte
Pues lleuan por escudo a vos delante.

Al Cid mucho de aquello le plazia
Y estuuo atento el rostro sossegado
A lo que su buen primo respondia
Que luego fue por todos confirmado
Con animo y esfuerço y osadia
Promete cada qual sera esforçado
A sus posadas bueluen de alli luego
Y a la batalla atienden sin sossiego.

Al peso de la noche el Cid armado
Con su hijo salio y caualleria
Despues de auer las almas preparado
Mostrando en si tener toda osadia
Y siendo en la campaña con cuydado
En tal manera el buen Cid los ponia
Que siendo tal Maestro y en tal tierra
Con poca gente hizo cruda guerra.

Dos mil hõbres saco el Cid al presente
Hizo los quatro partes: y ponia
En cada vna vn varon sabio y valiente
Y Aluar Hanez guio por medio dia
Bermudez y Antolinez al Poniente
Y a Nuño Gustos por Leuante embia
El para si tomo la Trámontana
Y no fue su salida ni orden vana.

La villa en torno estaua rodeada
De Moros: que con grande vigilancia
Y beruetisca furia y denodada
Hazian el negocio de importancia:
Empero el Cid les dio tal aluorada
Que ya quisieran yrse sin ganancia
Assi que fue a sus manos perdidosa
La hueste que del fue muy desdeñosa.

Todo hombre camino calladamente
Y como el campo en nada los tenia
Ninguno la venida del Cid siente
El qual con grande esfuerto y valentia
En ellos hirio a vn tiempo con su gente
Al son de caxa y trompa y bozeria
Biuar inuoca, Christo y Santiago
Haziendo en ellos conocido estrago.

El Cid su hijo y el Abad en vno
Delante yuan, matando y derribando
Peones, caualleros de consuno
Sus golpes todos ellos recelando
Muestra temor tamaño cada vno
Que al arma por mil partes van tocando
Por tantas los detiene y embaraça
El Cid, que cuerpos y armas despedaça.

Los reyes quel assalto repentino
Vieron: las armas toman los dos luego
Y acuden con furor y desatino
Creyendo de atajar aquel gran fuego
Impidenles Christianos el camino
Y viendo que de tal guisa yua el juego
A vn raso sus vanderas sacan presto
Do parecio su campo en orden puesto.

El Cid con su estremada fortaleza
Metio a filo despada mucha gente
Las tiendas derribando con brauezа
Y que hombre a vida tomen no consiente
Y viendo a los dos reyes con prestez
Rehizose y rehecho incontinente
Arremetio con ellos de tal suerte
Que a muchos les causo terrible muerte.

La muy hermosa Aurora enel Leuante
La venida de Apolo señalaua
Que ya se les mostraua y rutilante
Su rayo enel Occaso lumbre daua
Quando el famoso Cid fuerte y cõstante
Su gente por señal suya ayuntaua
Y el campo con furor acometia
De aquellos reyes Geldos y Hamia.

Estaua cada Rey apercebido
Con mil paganos puestos en batalla
Pero quedo su campo alli rompido
Aunque tuuieron cierto de ganalla
El Cid mostro y su hijo el no vencido
La poca voluntad de hazer falla
Pues yendo todos dos en delantera
Passaron con los reyes la carrera.

o tambien pido a tu grandeza
es negocio grande, y de importácia
desta ciudad y de tu alteza
usentare, y cô perdida o ganancia
ntentare señor, y en mas baxeza
re, pues se le niega la ignorancia
uella que con tal atreuimiento
o delante mi su mal intento.

El muerto la razon haze muy clara
delo que tengo dicho en tu presencia,
Al qual costo por cierto harto cara
Haziẽdo como he dicho Ermilla ausẽcia
Si derecha querras tener la vara
de la justicia, vsando de côciencia
Aquistaras renombre en todo el mundo
de justo rey, segũ lo que aqui fundo.

y le respondio bien sosiegado
co, vos podreys seguramente
a lo que aqui aueys sido entrado
ue temays algun incõuiniẽte
fiendo de mi solo assegurado
corte no aura a quiẽ descontente
ra demanda, y sea qual quisiere,
o os defendere en quanto viuiere.

Digo que Ermilla ha hecho o rey aleue,
Y en ello quebranto nuestro precepto,
Mi acusacion por justa dar se deue
La qual cô la lança en mano te prometo
Con este mi cormano, que se atreue,
Teniendo a Galaidon y a ti respeto,
A dos en la estacada sustentarlo,
Si a caso se atreuieren a abonarlo.

eldo la visera leuantada
con boz osada y animosa,
oz con el enojo demudada
ira y la color muy espantosa,
me es señor de vos licẽcia dada
d que mi persona es desseosa
stentar aqui lo que dixere,
ntire contento si muriere.

Y puesto que quisiera yo escusarme
De te buscar señor enojo alguno,
Antes de en caso tal determinarme
Estando como estamos de cõsuno
Me cõsintio ventura rey hallarme
A ver aquel peccado assi importuno
Del qual quede con verlo satisfecho
Auiendo lo q̃ he dicho ante ti hecho.

lias que señor dicho me ha sido,
Ermilla vuestra hija era maluada
ninunca lo dicho fue creydo
ei hija de rey y tan preciada
ero fuy de guisa persuadido
ha sido en la maldad por mi hallada
vn vuestro criado en cõpañia
n vn lecho a los dos en vno via.

El rey a lo q̃ dixo estuuo atento,
Estando, y los demas, como admirado,
En su alma recibio graue tormẽto
Mas sufre como cuerdo y ausado
Sin demostrar en si desabrimiento
El rostro muy sereno y sosiegado
Assi le respondio desta manera
como hombre que prudente y sabio era.

sviendo yo traycion de aq̃lla suerte,
onra hize enel alli vengada
uestra alteza, dãdo aquel la muerte,
esta mano y con mi propia espada,
rmilla que mi braço remio fuerte
lli huyo cõsusa y muy turbada
que tomarla yo señor pudiesse
que a vuestra alteza la truxesse.

Las cosas de fortuna no es en mano
para euitarlas de hombres deste suelo,
quien mas piensa fiar de si, es mas vano
Si a caso su fauor le niega el cielo,
Iamas tuuiera yo Trajeldo hermano
De Ermilla en ningun tiempo tal recelo,
Empero pues Ala dello es cõtento
Conuieneme q̃ tenga sufrimiento.

El caſo es de grandiſsima importancia,
que aueys,o caualleros,intētado,
Miraldo q̄ es razon con vigilācia
Quiça algun acidēte os ha cegado,
Deſpues no aura lugar,aunq̄ ignorancia
Ayays por muchas vezes alegado,
Mira ſi os afirmays pues toda via,
Si afirmo,el vno,y otro reſpondia.

El padre le auiſo luego del hecho,
Empero el menſagero fue tomado
Paſſando por Eſtepa,y cō deſpecho
La vida y los deſpachos le han quitad
Trajeldo del ſeguro ſatisfecho
Cōtento cō ſu primo ſe ha tornado
A ſu apoſento:Ermilla gime y llora,
Sin repoſar jamas punto ni hora.

Determino dos meſes ſe le ofrece
A Ermilla con q̄ pueda prepararſe
De caualleros,pues que no carece
De tales q̄ bien puedan obligarſe
Y en tanto enla ciudad,ſi a ti parece,
Quedaremos ſeñor,pues confiarſe
deue hombre del ſeguro de tu alteza,
Teniēdoa Ermilla ē guardia tu grādeza

Celinda q̄ auiſada era y prudente
A ſu ſeñora mucho conortaua,
Y como ſu fatiga tāto ſiente
Y della aſſegurada en todo eſtaua,
Dixole,cōfia en aquel valiēte,
que tanto y cō tan gran fuerça os amat
Que ſi del rey no fueſſe detenido,
Seria a viſitaros ya venido,

Al rey ſe le augmēto mas el tormento
Y como de la honrra ſe dolia
A Ermilla fue,y le dixo ſegun ſiento
Eſta deshonrra ya enel alma mia,
No ſe como aqui tengo ſufrimiēto
De no hazer en ti lo que deuia.
Pues fueras con tal muerte mas honrada
Que no ſiendo de infamia tal notada.

Pēſar otro remedio es eſcuſado
Y pues nunca por vos acometido
El tal delito fue,ni imaginado,
Bien puede enla batalla ſer metido,
Cōmigo le embiad vueſtro mandado,
Que yo le buſcare,y ſera traydo
delante vos ſeñora,y de tal ſuerte
que pague el mal Trajeldo cō la muert

Hablar quiſo la infanta,mas no quiſo
El padre q̄ hablaſſe,y al momēto
Prendiola con ſus manos de improuiſo,
Y aſsi la puſo en vn fuerte apoſēto
Y donde el muerto eſtaua cō auiſo
el rey boluio,y hallando el cūplimiēto
Digo del moço muerto en lecho echado,
Fue con el lecho en vn fuego quemado.

En eſto no dudeys,pues veys que corre
El tiempo,q̄ por el os fue aſsignado,
Porque ſi aquel que digo no os ſocorr
Trajeldo quedara de vos vēgado.
La infanta al parecer de aq̄lla acorre,
Y q̄ lo haga mucho le ha rogado,
Vna carta eſcriuio que le lleuaſſe
Y de palabra el caſo le cōtaſſe.

Boluio a la ſala,a donde muy ſeuero
Aſſeguro a los primos nueuamēte,
Moſtrandoſe cūplido por entero,
Y enla ciudad quedaron al preſēte
Peſante eſtaua todo cauallero,
Porq̄ era Galaidō del rey auſente
Y alla en Granada eſtaua feſteādo
Su fortaleza en armas empleando.

Auia a Ermilla dado el rey licēcia
para q̄ caualleros procuraſſe
Y aſsi pudo hazer Celinda auſencia,
Sin q̄ el ſalir alguno le eſtoruaſſe,
Tambien hizo enel caſo diligēcia,
Mas como cō teſtigos ſe prouaſſe
El rey lo ſuſpendio para el cōbate
Y aſsi ceſſo por prueuas el debate.

edo enla infãta Ermilla algũ cõsuelo
a donzella luego se partia,
ey de verla assi le tuuo duelo,
iole quien le haga compañia,
inda con veloce y presto buelo
a region salio de Andaluzia,
stida yua de negro muy turbada,
a Burgos haziendo su jornada.

Llego vn dia despues q̃ fue partido
Don Diego de Alcocer, y la donzella
Como el ausencia suya vuo sabido
Mediante la tristeza q̃ auia enella
Auiendo casi vn mes q̃ auia partido
De su señora, y mes cumplido que ella
Enla prision que dixe padecia
A donde el rey jamas verla queria.

ierra passa atras Merida dexa
n Caparra hallose y Galisteo,
Tormes sin parar mucho se alexa
dereçando a Burgos su desseo,
arriba alla tanto se aquexa,
aunq̃ corriera en postas cierto creo
n presto no hiziera esta jornada
si llego Celinda fatigada

Dexo Alcocer, y fue sin ningun tino
Llanos, montañas, seluas trauesando,
Al Cid primero vio, y con desatino
Andaua aca y alla la dama errãdo,
Aluar Hañez prosigue su camino
Y quando por Castilla yua entrando,
Las nueuas de su primo belicoso
Hazian a qualquier hombre gozoso.

e su trabajo y fue su afan doblado
ando supo q̃ el Cid alli no estaua,
es era como es dicho desterrado
lli muy bien de todo se informaua,
auiendo poco en Burgos reposado,
r el cuydado grande q̃ lleuaua,
lio de la ciudad al otro dia
esconsolada y triste en demasia.

A Burgos allego, y supo q̃ estaua
el rey dentro en Leon, y alla se parte,
En cosa alguna alli no se ocupaua,
Porque le fue ordenado de aquel arte,
Si tierra o villa alguna atrauesaua
Oyase loar, y deste arte
Llego a Leon, y fue bien recebido
Del rey, que ya su auiso le auia ydo

elinda se hallo secretamente
la iglesia en san Pedro de Cardeña,
a casa del Cid vido y a su gente,
uesto que toda cosa la desdeña,
a madre, hermanas vido del valiente
al mõstruo pudo dar muerte enla breña
nformose segun el cauallero
ie vino al rey del Cid por mensagero.

De su palacio lo espero a la puerta
de ilustres hombres siendo acompañado
Don Aluar Hañez q̃ venia alerta
Como lo vido, se ha luego apeado,
El que es modesto en toda cosa acierta,
Aunque de algunos sea defamado
Pues su modestia al fin le da alegria
Lo que al q̃ es arrogante no hazia.

allose en pocos dias dentro en Hita,
onde le fue el successo referido,
e alli partio mas triste y mas aflita,
ara Alcocer guiando su sentido,
ezia la donzella, no permita
la que mi señora en tal partido
ede con tanta y tan dañosa afrenta,
mpero alegre en todo y muy contenta.

Digolo por el Cid, pues ya mostraua
El rey de su destierro ser pesante,
Su gran virtud el mismo rey loaua
A los que con el eran al instante,
Y como vio Aluar Hazez le mostraua
Afable y graciosissimo semblãte,
El qual segun del Cid era industriado
Llego, y ante el se puso ahinojado.

Desta suerte estando demandole
a mano por el Cid publicamente
El Rey aquello viendo leuantole
Mirando mucho enello la otra gente
Humillase Aluar Hañez, y entregole
De parte de su primo aquel presente
De su lealtad confirma el omenaje
y assi le reconoce el vassallaje.

El Rey con muy grandissima alegria
del Cid el buen presente allí acetaua
y lo que sucedido al Cid auia
Al primo ante sus nobles demandaua
El qual sin falta alguna lo dezia
y al Rey a cõpassion le prouocaua
Mostro que de su bien se auia holgado
y assi fue del el Cid muy mas loado.

y dixo la postura y conuenencia
Que conel Rey yo tengo Toledano
es parte que no de luego licencia
Para que torne al rey no Castellano
Su gran bondad lo trae a mi obediencia
y el q̃ otra cosa entiende, es hõbre insano
y o tomo en mi poder muger y estado
Del Cid, lo qual de mi sera guardado.

y a vos porq̃ el presente aueys traydo
De aquel tan excelente Caualiero
Os quiero perdonar, y soy seruido
q̃ os bueluã vuestras tierras, y mas quiero
Que aq̃llos que querran del Cid partido
Hidalgo, ciudadano, o escudero
Pueda sin pena alguna recebillo
y adonde el Cid querra siempre seguillo

Aluar Hañez que vido al rey humano
en tierra prestamẽte arrodillado
Le demando y beso luego la mano
La qual el rey le dio de muy buen grado,
y dixo, pues señor muy soberano
Al Cid en vuestra gracia aueys tornado
Mandad a mi entregar su señorio
Para que yo lo tenga en poder mio

el rey fue muy contento de acetarlo
y prouision le dio con que se entriegue
Mandole dar quien fuesse acompaña
Porque cõtra lo dicho no se alegue
No pueden maliciosos prouocarlo
A que lo q̃ ha ordenado al Cid le niegu
Tomo licencia, y luego se partia
y enteramente todo lo cumplia.

A Burgos buelta dio, y cũplidament
Hizo lo que del Cid mas fue mandade
y desde allia sant Pedro incontinente
Passo Aluar Hañez bien acompañad
Su vista consolaua a toda gente
Por ser de Castellanos tan amado
Ximena a todos ellos excedia
y conel monje bien lo recebia.

Al Tio las sobrinas siendo visto
Se le humillaron, y el con alegria
Las abraço y con gozo en su alma mi
La madre al buen pariente recibia
Mas tuuo la esperança en Iesu Christ
y enella algun pesar no le veya
al mõje hablo, y luego se assentaua
y allí lo sucedido les cõtaua.

Castilla toda y Burgos se holgaua
De ver que al Cid tan bien le sucedia
Su estado su muger luego tomaua
y desde allí sus bienes posseya,
conel proprio san Pedro le quedaua
y della el de Miñaya se partia
Con muchos caualleros y peonaje
y para Alcocer hizo su viaje

Quedo en Castilla el Cid mas estimad
Por su alta fama y grande nombradia,
Tãbien su hijo en todo sublimado
y al rey muy grã plazer dello venia
Don Sancho q̃ conel se auia criado
De verlo gran desseo le venia
Para conel y el Cid siempre hallarse
en guerras, y en las armas señalarse.

Cida Geldos dio vn terrible encuẽtro
iel arzon le passo y dexo herido
:on la furia y grita del rencuentro
ierra fue y quedole alli tendido
tumba, lube, y baxa hasta el centro
elpantable y muy fuerte sonido
Diego ena quel prado y el Hamia
lança con valor grande rompia.

como cada qual quedo en la silla
luieron con la espada puesta en mano
Cid con sus proezas marauilla
es nunca golpe dio q̃ fuesse en vano
utalo muy bien cada quadrilla
strandole con el todo hõbre hufano,
Diego vergonçoso en mas braueza
rno, mostrando alli su fortaleza.

al rey Hamia dio con gran tempesta
s golpes sobre el yelmo coronado
el lier de azero fino poco presta
s conella quedo despedaçado
Rey su fortaleza toda puesta
fiendese del moço denodado
s no le aprouecho que sin sentido
fin a tierra fue muy mal herido.

iando que lo tomasse como estaua
caualiero suyo, y lo llenasse
Alcoce que bien cerca quedaua
lli cõ gran cuydado del curasse,
zolo assi, y don Diego se lançaua
la batalla, y como enella entrasse
oltro segun de atras su valentia
ierto la ensalço bien aquel dia.

ziẽdo entro enlos moros ancha plaça
urso de su padre ficutando
neses rompe y yelmos despedaça
uallos y hombres por el suelo echãdo
r yna y otra parte les da caça
anto lo yuan todos recelando
e del y el Cid huyo el poder pagano
xandoles esento el ancho llano.

Mas fuelos siete leguas siẽtando
Sin darles vn momento de repolo,
Matando a quantos yuan alcançando
don Diego junto al padre belicoso
Auida la vitoria saqueando
El campo dieron buelta, y vitorioso
entro en la villa, adonde lo ganado
Partio con todos, siendo el Cid loado.

Cupieronle dozientos y sesenta
caualios, de su quinto al Cid inuito
Tuuo con los dos Reyes muy grã cuenta
Puesto que Geldos vino muy afflito,
Su huesse alegre, rica y bien contenta
estaua, y con plazer quera infinito,
don Diego solo desto no gozaua
Quando de su señora se acordaua.

Y con el gran dolor que le atormenta
Contino andaua solo imaginando
Por muchas vias muy confuso intenta
Como de si el dolor yra apartando
Cosa que ve jamas no le contenta
Y su intencion mejor determinando
Acuerda de se yr secretamente
Sin que cuitar lo pueda inconueniente.

Y en quanto adereçaua su partida
El Cid como varon tan estremado
Y singular en obras y en la vida
Tenia de su Rey todo cuydado
No porque la memoria diuertida
Tuuiesse del, y assi luego el preciado
Hablo con Aluar Hañez quel amaua
Y en quien su vida y henra mas fiaua.

Dixole, ya sabeys mi primo amado
Quel Rey me desterro y con que coraje
De su Reyno sali por su mandado
Sintiendo de paganos el vltraje
Y pues yo del no me he desnaturado
Reconocerle quiero vassallaje
Y quiero que seays vos el mensajero
Pues soys el hõbre (aqui) q̃ yo masquiero

Con cinquenta cauallos vn presente
Le quiero yo hazer si a vos agrada
Adereçados bien cumplidamente
Lleuãdo en cada arzon puestavn espada
Roga leys de acetarlo se contente
Y toda cosa a nos aca passada
Le contareys, y el mando y Señorio
Que sobremoros tengo y poder mio.

Lleua destas vanderas que en la guerra
Auemos con las armas aquistado.
Y en Burgos q̃es la patria nuestra y tierra
Poneldas enel templo suyo honrado
Y pues thesoros tantos desta tierra
En tanta cantidad (primo) he sacado
Hareys cantar mil missas lo primero
Por tanto honrado y noble cauallero.

Vereys a mi muger doña Ximena
Y a vuestras dos sobrinas juntamente,
Que son las que enel alma me dan pena
Conortandolas vos como prudente
Don Aluaro concede en quanto ordenh
Y a punto siendo aquel rico presente
Que auia de lleuar partiose luego
y el Cid q̃do enla tierra en gran sossiego.

Estando los dos Reyes por la cura
Sanos (quel Cid les hizo) y tratamiento
De entrambos la salud el Cid procura
Estando cada qual del muy contento,
Dixoles pues que quiso la ventura
Mudaros o paganos vuestro intẽto
Si ver quereys al Rey vuestro en Valẽcia
Yo os doy para boluer alla licencia

Y no quiero tomaros omenaje
Porque lo aueys al Rey vuestro ya dado
Seruilde ques razon el vassallaje
Pues cadaqual de vos es tan preciado,
Mandoles dar cauallos y bagaje
Y ellos la mano al Cid han demandado
Para se la besar, mas el no quiso
Y a entrambos leuantar de tierra hizo.

Partieronse y con toda diligencia
Ante su Rey llegados con cuydado
Contaron amplamente en su presenci
Del modo que los ha el buen Cid trata
Su gran virtud y gran magnificencia
Que auian enel Cid siempre hallado
Su rey en los oyr fue muy cõtento
Echando de si aquel afligimiento.

En mucho tuuo al Cid auer soltado
dos reyes que tener presos pudiera
Del y sus nobles fue siempre loado
Holgandose quel Cid Pagano fuera,
Don Diego con aq̃l su gran cuydado
Que tanto lo afligia salio fuera
De adõde el Cid estaua, y se partia
Por parte que ser visto no podia.

Lleuaua el armadura ala morisca
Con solo vn escudero del fiado
A gran peligro en tal salir se arrisca
Por ser de tantos moros desamado
Fortuna no ha de serme tan arisca
Que ver no pueda alo que voy acabado
Dixo, y dexo vna carta a do auisaua
Al padre, delo qual mucho pesaua.

Enella se hazia desculpado
Diziendo que por lo que se ofrecia
el ausentarse del era forçado,
empero que sia Dios dello plazia
En dando cima al hecho começado
Para la su merced se boluería
Conesto el Cid al quanto fue conten
Del hijo conociendo el buen intento

Y assi mando ninguno lo siguiesse
Lo qual por complazerlo se hazia
Puesto que alos demas dello les pese
Que ficutarlo cada qual queria,
El Cid como esto dellos entendiesse
Sus voluntades mucho agradecia
Donde los dexara mi pluma en tanto
Que dela linda infanta Ermilla canto

INTRODVCION DEL DECIMOSEXTO Canto.

Ermilla en penſamientos ocupada
Es de Trajeldo por muger pedida
Deſprecialo, y es del proprio acuſada
Y por ſu padre en gran priſion metida:
Su afrenta ſiente y no ſiendo culpada
Con eſperança aquel temor oluida
Al Rey don Aluar Hañez da el preſente
Celinda parte y ve don Diego el puente.

DECIMOSEXTO CANTO.

N las iluſtres damas yo leya
Auer cóſtancia fe y amor cumplido
Penas ſufriendo en grande demaſia
piritu afligiendo y ſu ſentido
lla que entre bellas florecia
que en eſta parte ha mas ſufrido
u don Diego de Biuar que amaua
a tardança mucho lo aquexaua.

ian nueue meſes ya paſſado
Ermilla por momentos lo eſperaua
ſtro de llorar muy laſtimado
que Flania en eſto la imitaua
nda le apartaua algun cuydado
cho en ſu paſsion la conſolaua
y mayor tormento la oprimia
al punto dela muerte la traya

eldo como auemos apuntado
gran Rey de Algezira hijo era
nte, rico, en armas tan nombrado
nto moro Andaluz en ſu frontera
rmilla eſtaua tanto enamorado
en Arcos ſe quedo ſin ſalir fuera
padre auiſo dando dello luego
y ſe la pidio con grande ruego.

El qual viendo quan bien le conuenia
el caſamiento, a ermilla lo rogaua
Mas ella que hazer lo no queria
Conel y conel padre ſe eſcuſaua
Trajeldo en gran manera eſto ſentia
y en tal cuydado por aquello entraua
Que no tuuo momento de repoſo
Haſta que vino el daño artificioſo.

en Belez vna Infanta auia hermoſa
que de Trajeldo enamorada eſtaua
La madre lo ſabia, y codicioſa
Caſarla con Trajeldo procuraua
Mas erale a Trajeldo tan odioſa
Que ſi de aquello alguno le hablaua
Iamas conel tratar coſa queria
Y aſsi por ſu enemigo lo tenia.

ermia aquella Infanta ſe llamaua
De quien Trajeldo era tan querido
Y como del ſe vido deſpreciada
Teniendola ſujeta el Dios Cupido
Hablo con vna ſabia della amada
A quien le fue el ſecreto referido
De aquel ſu amor rogandole hizieſſe
Como Trajeldo a ella bien quiſieſſe.

En Maga que Zefila se dezia
En Arcos desde Velez presto vino
Porque el negocio ya sabido auia
donde Trajeldo residia contino,
Por complazer a la gentil Ermia,
A qual le dixo, que era desatino
Seruir a Ermilla alli de tal manera
pues de su cuerpo mala en todo era

Figura tomo de hõbre, y dixo, cierto
Muy presto te hare ver lo q̃ digo,
Si a caso tu lo tienes por incierto,
De ti siendo contrario y enemigo,
Trajeldo, pareciendo desconcierto
A lo otro respondio, sino consigo
Mi intento en este caso, soy seguro
Que tal no puede ser, ni de ti curo.

Mas el lo persuadio de tal manera
Que hizo q̃ de ver lo gana uuiesse,
La Maga q̃ tan bueno el pleyto viera,
Antes que de lo ver se arrepintiesse
De noche a vn aposento lo truxera,
Y a Ermilla hizo alli q̃ pareciesse
Vn demonio por ella apremiado
Y vn moço q̃ del rey era criado.

Al qual alli tambien auia traydo,
Y en vn lecho con ella siendo echado,
Trajeldo cõ sus ojos proprios vido
Aquello que fue del antes negado
En tanta saña fue dello encẽdido,
Que el moço fue por el despedaçado,
Salio el demonio en esto del huyendo,
Desnudo, propio Ermilla pareciendo.

Con el lleuo a Tremaldo su cormano,
Y hizolo testigo de aquel caso,
Entrambos se boluieron mano a mano
Y en su aposento entraron los tres paso,
Dixo a Zefila (alli Trajeldo hermano,
Si el rey sentido ha el negocio a caso
que puedo yo hazer porque se entienda
lo hecho, y con enojo no me ofenda.

Zefila dixo, lo que a mi parece,
Es, que de vos la infanta sea acusada
Delante el rey, pues tanto lo merece,
Lo visto sustentando cõ la espada,
Y pues en la justicia el rey florece
Siendo por el la antigua ley guardada,
Es cierto prendera a la infanta luego,
Y la condenara por ello al fuego.

Y pues sabeys que no ay en esta tierra
quien contra vos señores armas haga
por la bõdad q̃ en cada qual se encierra
Ni vuestra acusacion hecha deshaga,
Armados parecedante el de guerra,
Que yo os dare vn licor, dixo la Maga
Que no sereys del rey en modo alguno
Tratados mal, estando de consuno.

Quadro a los dos lo dicho, y concedia
Trajeldo en ello, y dixo que les diesse
Aquel licor que tanto conuenia
Para que la experiẽcia se hiziesse,
Zefila vn valo de oro que trava
saco, y como qualquier dellos lo viesse
Trajeldo la mitad con diligencia
Beuio, y Tremaldo el otro ẽ su presence

Mudo Trajeldo en lo beuer su intente
Y a Ermilla estrañamente desamaua,
Y con aquel tan gran delabrimiento.
De la acusar alli determinaua
Tremaldo recibio dello cõtento
Y al primo en ello grande esfuerço dau
Y al venidero sol del otro dia
La acusacion por obra se ponia.

La noche dio en los dos poco reposo
Y en siendo el dia cada qual se armaua
Trajeldo con Tremaldo corajoso
Y al rey que ya en la sala se hallaua
Se le hunillo, y le dixo assi animoso
cosa de que muy mucho se admiraua
Licencia me daras señor primero
que diga lo que aqui dezirte quiero.

a del buen Rey hijo y su heredero
l padre, y de sus Reynos muy amado,
liente y muy preciado cauallero
n exercicio de armas muy cursado
n Diego le fue en ellas compañero
entrãbos vn maestro auia mostrado
nto el desseo enel de yrse crecia
e con vn escudero se partiã.

ecreto salio, y fuera de camino
traça de Aluar Hañez y su gente
aio, y quando Alcocer con ellos vino
Cid era y don Diego della ausente
alli dio buelta, y fuese peregrino
re la Moreria mas potente
traje apercebido y dela lengua
no hallarse alli en alguna mengua.

tro por la felice estremadura
ucho dela tierra se pagaua
uiessa prosiguiendo su ventura
sierra, y en lo llano se hallaua
n Diego de Biuar con su tristura
l Cid en tal manera se alexaua
e en poco tiẽpo en Cordoua se via
n Ecija tambien al otro dia.

n Ecija ay vn rio caudaloso
vn puente esta que sale dela tierra
cho de piedra hecho y muy hermoso
nla Ciudad tambien gente de guerra,
trellos auia vn Moro assaz famoso
quiẽ sin par virtud ãarmas se enciera
uia en la Ciudad vna donzella
ie a marauilla fue graciosa y bella.

Xarquio el Cauallero se llamaua
Milenda la donzella se dezia
tanto cada qual dellos se amaua
ie en toda la comarca se sabia
sangre y en estado se ygualaua
uno al otro, y yendo en compañia
e dueñas y donzellas caualgãdo
or la ribera el fresco ayre gozando.

Rogo mucho Xarquio a su Milenda
Licencia le conceda que sustente
Por justa y en qualquiera otra contienda
A todo cauallero en aquel puente
Porque su hermosura mas se estienda
En toda Andaluzia y sea patente
Que entre Moros no ay otra donzella
Que sea assi hermosa linda y bella

Y quiero quinze soles sustentarlo
A toda caminante cauallero
Tengo Señora cierto de acabarlo
Por la virtud de fuerças y el azero
Trabaja la donzella de estoruarlo
empero el valentissimo guerrero
Hizo tanto que della vuo licencia
Queriendole sacar tal conuenencia.

Queria fuesse justa solamente
Y no en batalla toda difinida
Mas el que aquello a ella dezir siente
Con saña la color embrauecida
Le dixo, mi Señora no consiente
Mi fortaleza ser assi abatida
A todo trance quiero la batalla
Milenda que lo vido ayrado calla.

Assi que al otro dia de mañana
Xarquio al puente vino todo armado
Y en vna plaça que antes del es llana
Vna tienda le han rica plantado
Milenda del pesar estaua insana
Mas viendo que era bien afortunado
Alegre se mostro y lo visitaua
Con cuya vista el moro se esforçaua.

Y como estaua en sitan confiado
Propuso de hazerla ser monarcha
De hermosura, y dixo yo arrancado
De aqui no sere de otro, que la Parca
Y assi por vn cartel ha publicado
en la Ciudad y toda la comarca
Lo dicho, y como en ella fue entendido
Muchos a se prouar con el han y de.

Auia

Auia ya diez dias sustentado
El passo de aquel puente peligroso
y veynte escudos enla lid ganado,
Lo qual lo hizo ser mas orgulloso
Y estādo enesta alteza colocado,
Penso finir el hecho con reposo
Dō Diego de Biuar se lo euitaua,
que en armas mas bōdad q̄ el alcançaua.

El qual como aquel fuesse su camino
de a donde lo lleuaua su desseo,
Por singular y muy alto destino
Para que alli ilustrasse su trofeo,
Entro enel puente, a donde el Estigino
Delante se le pūso con su arreo
de guerra, y cō semblante muy osado
enesta guisa luego le ha hablado.

Si sabes cauallero la postura
Deste nōbrādo puente y de Xarquio,
Preparate de toda tu armadura
Que a todos quantos passan desafio,
Si ya por no ser corto de ventura
Conceder quieres el intento mio,
Diziendo ser Milēda mi señora
Hermosa sobre quātas son ahora.

Podras, si lo concedes, buenamēte
dexando aqui tu nombre en esse escudo,
y el de tu dama sin inconuiniente
Passar seguro de mi braço crudo
Mas si negarlo quieres, al presente
Conmigo, pues amor ganar me pudo
Combatiras, y siendo yo vencido,
en mi lugar seras cōstituydo.

Donde sustentaras por mi postura
el passo hasta el dia definido
Y si tan buena fuere tu ventura,
de auerlo con tu honra concluydo
Tu dama ensalçara su hermosura,
Tu siendo della en mucho mas tenido
Don Diego atentamente lo escuchaua,
Y luego tal respuesta al Moro daua.

Aunq̄ era differente el pēsamiēto
Que de presente por aqui me guia
Y mi congoxa y grande affligimiento
A mi persona en fiestas no admitia
De la batalla soy digo cōtento,
Pues otro passo el rio no tenia
Y digo que es mi dama en hermosura
Sobre quantas produze la natura.

Con esto su cauallo reboluia
Y por do entro enel puente se affirma
Lo mismo el gran Xarquio que el ha
Y escudo y lança con furor tomaua
El vno para el otro arremetia,
Despues que cada vno a pūto estaua,
Y el vno al otro tal encuētro diera
que enla ciudad se oyo y enla ribera.

Las lanças se rompieron sin mouerse
Y a cada qual la fuerça marauilla
Del otro, y con la gana de vencerse
Teniendo en se herir poca māzilla
Con las espadas bueluen a offenderse
Con saña orrible y fuerça no senzilla
Las damas al estraño cauallero
Iuzgaron por fortissimo guerrero.

No menos que leon con tigre airado
En Betulia hazer suelen batalla,
que el vno y otro fiero, orrible, osado
El pelo con las vnas se desmalla,
Assi los dos, auiendose juntado
La espada fuertemente aprieta, y calla
Mostrando su valor enla contiēda
sin que flaqueza en su herir se entiend

El vno en cometer muy animoso,
El otro en esperar y dar respuesta
Mostrandose enla lid no perezoso
Con golpes q̄ se dan con gran tempe
Era su golpear tan espantoso
Que retonaua el Eco enla floresta
Dos horas anduuieron desta suerte
Iuzgādo a cada qual por brauo y fue

endo prolongatse su porfia,
quexa cada qual,y fatigaua
falir de la lid con mejoria,
tardio y floxo se culpaua.
Diego fue quien mas esto sentia,
ntra si por ello se indignaua,
si mas encendido y deldeñoso
en la batalla al otro muy dañoso.

chado a las espaldas el escudo,
efensor del puente arremetia,
a recebirlo vino muy agudo
strando en si destreza y gallardia,
gran golpe le dio que casi mudo
sentido el Moro parecia
otro del cauallo vino al suelo
ama del teniendo muy gran duelo.

uerpo,braços,piernas no menea,
or la vista sangre le salia,
guno ay que ser viuo el Moro crea
Diego en esto en tierra descendia
mo el hecho definir dessea
Xarquio al punto arremetia
ya del desacuerdo en si tornaua,
nfatiga en pie se leuantaua.

ual viendo tan cerca su enemigo,
el de las heridas maltratado,
de su infortunio alli testigo
lenda,de quien era tan amado,
co,pues por tu causa no cõsigo
tã honroso triumpho,y condenado
y a miserable vencimiento
uerte y no de vida soy cõtento.

e a quiẽ tã infelice ha sido el hado
ziendolo caer de tanta alteza,
vida pierda es biẽ quien deste estado
nir el pera en infima baxeza,
esto fue Xarquio mas airado
rremetio a dõ Diego,y con braueza
golpe le rio tanto furioso
le pudiera ser harto dañoso.

Mas como el braço alço,cõ grã cuydado
Se desuio,y la espada rezio passa,
A entrar con el torno,y otro le ha dado
Con voluntad y fuerça nada escassa,
Las armas,carne y hueSSos ha cortado
En vna pierna,y le quedo tan lassa
Quel Moro desmayado en demasia
Tal como muerto en tierra parecia.

Sobre el don Diego fue,y desenlazole
el yelmo,y con presteza no pẽsada
Que se rindiesse mucho amonestole,
Sino que acabara el hecho la espada,
Xarquio que de tal manera viole
Con boz dolorosissima y turbada,
Tomame,si te plaze,por vencido
Le dixo,y no me quieras ver rendido.

Y bastete vencer a mi persona
Con los demas escudos que he ganado,
Teniendo en fortaleza la corona
Sobre hõbres de valor,fuerça y estado,
Don Diego por aquello le perdona
Auiendo ya primero confessado
Ser mas hermosa Ermilla que Milenda,
Y assi cesso de entrambos la contienda.

Xarquio fue de alli luego lleuado
A la ciudad muy triste y muy corrido,
La tienda le han y escudos entregado
Al vencedor,que en mucho fue tenido
De Xarquio el escudo le han dexado,
Y el nombre de Milenda alli esculpido,
Con el el de Xarquio juntamẽte
que fue puesto en lugar mas preeminẽte.

Fue luego la batalla memorable
En la comarca toda publicada,
Xarquio que fue a muchos espantable
Viendo su fortaleza derribada,
La audacia le quito para que hable
Su lengua de alli siendo moderada
Sus heridas curo con gran quebranto,
Y aqui quiero hazer fin a mi cãto.

INTRODVCION DEL DECIMO SEPTIMO Canto.

Queda don Diego por Señor del puente
Cumpliendo por Xarquio la postura:
Conoce alli vn amigo y vn pariente
Celinda viene al puente, y su tristura
Conuierte en alegria, y tan prudente
Se muestra que alos dos vida assegura
Conoscense los tres, y ella le daua
La carta que de Ermilla le lleuaua.

DECIMOSEPTIMO CANTO.

LA fama cõ virtud bien aquistada
Iamas de aquel vigor suyo fallece
Y el alma ques de pena rodeada
Assi mesma contino se aborrece
Mas quando en luver dad esta fiada
Bien puede presto ver lo que merece
Don Diego y su señora en este grado
Son los q̃ han (a mi ver) mas alcançado.

en Ecija quedo el buen Castellano
Vencido y a Xarquio enla renzilla
y escudos vio de moros muy hufano
De Africa, de Betulia, y de Castilla
Desea se que cumpla con su mano
Aquella subidissima quadrilla
Con cinco dias que del tiempo puesto
Fue por Xarquio a el y a manifiesto.

era continuamente visitado
De damas, Caualleros dela tierra
y en toda cosa dellos venerado
Loando la virtud que enel se encierra
y auiendo assi su fama publicado
Alli se juntan delo llano y sierra
Muy muchos Caualleros de grã suerte
A quien vencio su espada y braço fuerte.

el passo quatro dias defendia
Haziendose llamar el bel Balarte
y quando el sol al quinto parecia
Armado parecio dela otra parte
Vn Cauallero, que en su gallardia
Mostraua ser en armas otro Marte
Con quien la lid muy fiera començau
Cuyo valor y esfuerço lo admiraua.

Tres horas duro entrellos la batalla
y el otro al cabo dellas muy molido
despedaçado el hierro, azero y malla
Al suelo vino, estando mal herido
Balarte desarmolo, y luego halla
Ser Galaidon su amigo tã querido
Pesole delo ver tan mal tratado
Y ala ciudad lo embia, y fue curado.

Su escudo al de Xarquio jnnto puso
Su nombre enel y el dela Infanta Alti
Quedo el infante desto muy confuso
y a su Señora viendo assi abatida
Reniega muchas vezes de aquel vso
y odioso de si mesmo y de su vida
Por vn Maestro siendo biẽ curado
A Lebrixa se fue muy congoxado.

Tar

do en ſanar creciendo el acidente
orque eſtaua a caſo mal herido
por lo que enel alma deſto ſiente
lanto quinze dias muy crecido
hos lo acompañaron al preſente
er ſu gran valor diſminuydo
ellos Galaidon mas padecia
dmitir conſuelo ni alegria.

aal de aquella Infanta enamorado
del rey de Granada hija era
alta hermoſura muy pagado
Moros compitio de ſu manera
a Galaidon amaua en mayor grado
a virtud y esfuerço y ſer quien era
u licencia vino a la batalla
endo ſobre todas colocalla.

oſe alla en Granada que Balarte
ijano auia ya vencido
ante la eſtremada fuerça y arte
quinto cielo enel auia infundido,
ſto dela corte muy gran parte
enos caualleros auian ydo
iente, á quien Balarte ſuperaua
alaidon ſobre ellos enſalçaua

endo la batalla concluydo
Galaidon (Balarte) peligroſa
andoſe de aquel afan molido
o enla tienda, y muy poco repoſa
luego vn cauallero ha parecido
aente; y vna dama aſſaz hermoſa
al paſſo conel otro ſe juntaua
qual luego el auiſo ſe le daua.

ia el cauallero el apoſtura
il, y era membrudo y bien armado
erca la donzella de triſtura
trando en ſi dolor pena y cuydado
doſe ala otra parte en la verdura
eſto cada qual muy denodado
ençan con valor y fortaleza
atalla moſtrando ſu braueza.

Balarte, Cauallero dixo a ſuerte
Sabes ya deſte paſſo la poſtura
Sino la entiendes, ſabe que has de verte
Enel en muy grandiſsima eſtrechura
Dello te apartara ſolo la muerte
Si ya no tienes tu tanta cordura
Que quieras por huyr de mal tamaño
Tomar eneſta parte el menor daño.

Y es cõfeſſando aqui q̃ es mas hermoſa
Que quantas en Eſpaña ſon aora
Sin te quedar alla, digo, otra coſa
La dama que yo tengo por Señora,
El otro que lo oyo con animoſa
Reſpueſta lo atajo: y dixo ala hora
Puesto que yo no ſoy enamorado
Quiero paſſar por do han otros paſſado.

Y digo que porque has agrauio hecho
A aquella que ſer tiene de mi amada
Hare que preſto quedes ſin prouecho
Y la deshonrra en ti dela jornada
Don Diego que oyo aq̃llo con deſpecho
Sin reſponder a ſu reſpueſta nada
Tomo la lança a punto ſe ponia
Lo miſmo el otro hizo, y ſe deſuia.

Corrieron, y el encuentro fue tan duro
Que cadaqual rompio enel fuerte eſcudo
Su lança, del caer ſiendo ſeguro
Topandoſe al paſſar los dos de agudo
Tan rezio que en la tierra y ſuelo duro
En breue cadaqual hallarſe pudo
Balarte fue primero en leuantarſe
Confuſo no ceſſando de culparſe.

Las cinchas ſe quebraron mal ſu grado
Y eſto cauſo a Balarte la cayda
Quedo el otro cauallo quebrantado
De guiſa que perdio luego la vida
Salio el guerrero del muy fatigado
Y aquel trabajo preſto ſe le oluida
Viendo que le importaua ſer valiente
Contra enemigo en armas tan potente.

Cauſo el encuẽtro en todos grãde eſpãto
Que a ver dela ciudad auian venido
Aquella lid, y alla donzella en tãto
Balarte le quito el dolor crecido
Porque le parecio el q̃ con quebranto
Buſcaua el coraçon enternecido
Los ojos enel puſo, y muy atenta
Enla bondad de entrãbos tuuo cuenta.

Sacaron las eſpadas, y al momento
Embraçan los eſcudos preſtamente
Y con terrible ſaña y deſatiento
Creciendo en cadaquãl el accidente
Se fueron a herir con ardimiento
De punta, reues, tajo, y de henciente
Sufriendo todo afan en la porfia
Sin conocerſe enellos mejoria.

Eſcurecer hazia eſta batalla
A las que ſe auian hecho en lo paſſado
Donde el azero, y hierro y fina malla
Por hombre no fue alli mejor cortado
En gran peligro cada qual ſe halla
La dama negra eſtaua en gran cuydado
Deſſea ſi admitida dello fueſſe
Poner entrellos treguas ſi pudieſſe

Eſta donzella era la que andaua
Al gran don Diego de Biuar buſcando
Y viendo quan en vano trabajaua
Alli llego a ſu tierra buelta dando
Delo poder hallar deſconfiaua
Aquel camino por mejor juzgando
Creyendo alla ſe dieſſe algũ buen medio
Que al mal de ſu Señora de remedio.

Y como aquellos caualleros vieſſe
Dotados de tan alta valentia
Antes que mayor daño les vinieſſe
Para ſus eſcuderos ſe venia
La cauſa les pidio que les mouieſſe
A ſer tan ſanguinoſa ſu porfia
En breue el caſo fue dellos contado
Y dello mucho ſe ha marauillado.

Apolo enel Ocaſo al punto entrau
Y el combate duraua con violencia
El vno al otro rezios golpes daua
Haziendo de ſus fuerças experienci
Quando Celinda al puente ſe apeau
Entrellos entro: y viendo ſu preſenci
Sus golpes detuuieron de conſuno
Su razonar oyendo cada vno.

A entrambos la donzella deſta ſue
Hablo, con graciofiſsimo ſemblante
Ceſſe entre vos la lid por Dios tan fu
Y concedeos la paz enel inſtante
q̃ en tales gran dolor põdra a ver mu
Y vn don me prometed aqui delant
Y es q̃ os partays comigo adonde cr
Aquiſtareys los dos mayor trofeo

Y puede la batalla bien dexarſe
Pues Delio ya del todo es eſcondid
Y el vencedor por vencedor queda
Sin que el otro quedar pueda venci
Bien puede ſi querra dello eſcuſarſe
Y enello Caualleros han venido
Quel dicho dela dama aprueuan lu
Y aſsi ceſſo la furia de aquel fuego.

Aunque con gran peſar del Cauall
En ver que aquello el dia le quitaua
Gozaua algun contento eſte guerr
Porque ſu fortaleza ſe loaua
Y ala donzella offrece por entero
Que yra conella adonde le mandau
Lo propio el buen Balarte le ofreci
Y ala tienda conellos ſe boluia.

Ala ciudad del puente luego ha
Con numero de gente incomparabl
En caſa de Xarquio aquel tenido
Mirandoſe vno a otro ſin que habl
Celinda ſu deſſeo vio cumplido
Y en lechos y apoſento venerable
Curaron ſus heridas, y entretanto
Boluer a Ermilla quiero y ſu quebr

aua muchas vezes afligida:
ria,y no podia consolarse
ver que su donzella es detenida
osa no se atreue a confiarse
endo que ha de ser presto punida
puede el precepto reuocarse
ormente su padre que obseruaua
ey,puesto que dello le pesaua.

nia en caso tal la acompañaua
n dolor mas graue y mas crecido
rla assi gran pena le causaua
bien Alagrafon entanto oluido
go de su amor mas la inflamaua
lla ningũ gozo era admitido
llego en esto señalado
lazo que Trajeldo le auia dado.

nte el Rey Trajeldo parecia
npañero,y el en blanco armado
justicia haga le pedia
ra el puesto termino llegado
y que la demanda desso via
xa muchas vezes de su hado
isto que razon Trajeldo tiene
go Ermilla es licito cõdene.

ternal amor lo prouocaua
lo acordado reuocasse
sticia recta lo incitaua
parte aquel amor todo dexasse
s dos estremos se hallaua
abiendo qual dellos tomasse
e la razon que firme sea
a lo que mas justo ser vea

que esta teniendo por objeto
iso de inconstante ser culpado
ra en esta parte tan perfeto
ie por ello en gran parte estimado
por tener en el tan buen conceto
do estuuo siempre confiado
Ermilla sin dudar castigaria
se mas que esta hija no tenia.

Mando hazer el Rey vn sumptuoso
Andamio de tristeza adereçado
Y vn fuego cerca del muy espantoso
Do fuesse su juyzio sicutado
En el puso a su hija,y animoso
Iusticia nueuamente ha pronunciado
Turbada Ermilla triste y afligida
Confia en su amador ser socorrida.

La infanta del Castillo acompañada
Hasta donde la puso el padre vino.
De sarga y tocas negras adornada
Cubierto casi el rostro cristalino
Filania tambien vino, y muy cuytada
Teniendo por contrario a su destino
Por ella fue la Prima conortada
Empero aquel conorte valio nada.

Alli quedo la muy gentil donzella
De su dolor mostrando lo posible
Y quando se partio Filania della
No ay coraçon que sea assi terrible
Si bien considero la pena en ella
Pues fue quanto ser puede a nos possible
Que por le parecer no rebentasse
Y lagrimas ardiente derramasse.

Estaua vn campo hecho circundado
De palos y cadenas espacioso
Y vn cadahalso cerca leuantado
De negro,a do subio el Rey doloroso
En el campo los Primos han entrado
Mostrandose vno y otro assaz gozoso
Mira Trajeldo el monstruo y la pintura
Y admirase de ver tal auentura.

Quinientos cauasleros por mandado
Del Rey,por guardia entrarõ en la plaça
Los quales la tuuieron con cuydado
De capacete armados y coraça,
Del dia auian dos partes ya passado
y en su fauor no sale espada o maça
Y en tanto que mayor miedo ay en ella
Boluamos a Balarte y su donzella.

Yo dixe atras que en Ecija quedaua
Celi nda con la excelsa compañia
De Balarte y el otro, y que esperaua
Lle uarlos: pues hallar ya no podia
A aquel que con tan gran pena buscaua
Y assi con mas aliuio alli atendia
y estuuo quatro dias sin que viesse
A alguno, ni a don Diego conociesse.

Como lo conocio con gran presteza
Dela cama salto, y fue recebido
Del buen don Diego, q con grã nobl
Se le humillo, pues fue del conocido
Abraçanle los dos con estrecheza
y como alli ninguno no los vido
Sentados enel lecho en compania
Hablaron con grandissima alegria

Quedo cada qual dellos tan molido
Dela passada lid que fue espantosa
Que le conuino alli ser detenido
Para hazerla menos peligrosa
Y en cama adonde fue muy bien seruido
Sin que faltasse enella alguna cosa
Seys dias estuuieron reposando
De ser guaridos mucho desseando

Y auiendo auido entrellos cũplimie
Con terminos de mucha cortesia
Conformes de vna vnion y de vn int
Acuerdan de se andar en compania
Dela Donzella crece el pensamient
Que el termino que espera se cumpl
Al quarto dia vino, y los visita
y con su vista al buen don Diego in

Tenian todos dos vn aposento
El odio y el rencor puesto en oluido
Balarte recibio muy or contento
Hallandose en consuelo muy cumplido
Pues a su honra dando crecimiento
A tanto buen guerrero auia vencido
y en nombre dela Infanta su Señora
De quien no se apartaua punto ni hora.

Hallo los la donzella de aquel arte
Siendo auisados ya de su venida
Los ojos puso fixos en Balarte
Con cuya vista toda pena oluida
Y auiendo de criança tanta parte
Enellos, fue de entrambos recebida
Balarte tambien mira mucho enella
y cierto le parece conocella.

Dos dias estuuieron sin hablarse
Balarte conel otro caualiero
Mas procurauan siempre visitarse
mandandose vno a otro su escudero
Balarte fue primero en leuantarse
Y a visitar fue luego al compañero
Conocenle los dos luego al momento
Holgandose de tal conocimiento.

Celinda que tambien lo desseaua
Auiendolo entrambos demandad
El caso puntualmente les contaua
que a su Señora Ermilla auia passad
Tanto a don Diego dello le pesaua
que fue Trajeldo del mucho culpad
y assi muy afligido prometia
De no dexar passar tal villania.

Era don Sancho el otro que buscando
Lo andaua, segun dixe mucho auia
y por la Andaluzia caminando
Del puente supo, y quien lo defendia
Alli se vino en parte no parando
Por demostrar enel su valentia,
Hallo a don Diego, y sucedio de suerte
que se causo en los dos vezina muerte.

Lo mesmo prometio el otro guer
Ala donzella, y fue dello contenta
y dixo yo en Ala, y Mahoma espe
A mi señora ver libre de afrenta
Trajeldo no podra y su compañe
salir con lo que falsamente intenta
que de oy en cinco dias es cũplido
el termino, que del fue prometido.

guna pena aquello les causaua
o don Diego no lo tiene en nada
a donzella cierto le affirmaua
gar el dia alla dela jornada
nda a su posada se tornaua
era mente alegre consolada
s visto claramente ser don Diego
uo hasta verlo sin sossiego.

nolo a visitar al otro dia
o lo hallo en su proprio lecho,
ual como la vio con alegria
braça, y dixo ser el muy de hecho
y mucho deuo yo a la suerte mia
se que hare presto satisfecho
mo de Ermilla mi Señora
ien mi coraçon y mi alma adora.

uel terrible perfido inhumano
s parte de causarle esse tormento
hermoso rostro y soberano
s no quiera q̃ cũpla aquel su intento,
que antes quedare muerto en el llano
su honrra ni ella passen detrimẽto
yo sin ella vida no lo quiero
as vestir arnes de caualliero.

inda se hallo tan consolada
er quel afan suyo era acabado
se quedo mirandolo elcuada
ndo dello gracias a dios dado
nilla sele y cerca del sentada
enta enteramente lo passado
que en el camino que traxera
a llegar alli le sucediera

itole juntamente el desconsuelo
ena graue, y muy poca alegria
el tener en si tanto recelo
asa del trabajo en que se via
ero dixo pues que aplaze al cielo
lleuo yo tan alta compañia
ligro tendra en muy poco o nada
ha de ser con honrra restaurada.

La carta saco en esto y se la daua
Diziendo auerla su Señora escrito
Con su hermosa mano en quien quedaua
Con goxa con sospiro no finito
Don Diego dela mano la tomaua
Mostrandose tambien en ello afflito
Abriola, y al momento la leya
y vio que lo primero assi dezia.

Si amor algun cuydado a caso ha puesto
En vuestro coraçon a condolerse
De mis trabajos graues y dispuesto
Estays a me librar bien puede verse,
Mas si fingido aquello fue y compuesto
Tal esperança puede suspenderse
y puedo de pensar en vos dexarme
y con mi aduersa suerte conformarme.

Bien creo que en tan alto caualleró
No puede ni es razon auer mudança
y se que vuestro amor no es lisongero
Pues tengo en las palabras confiança
empero si me aflijo y desespero
Ha sido y es por vuestra tardança
Pues en el poco tiempo que he esperado
Auria vn hõbre al mundo buelta dado.

Que mar ay que passar tan alterada
Que nauegar mi amãte no se pueda
O que region de gente inhabitada
que el passo a Andaluzia tanto veda
A quien la fe y palabra teneys dada
que la que a mi me distes no la exceda
y os haga estar de mi desacordado
Auiendo yo por vos tanto dexado

y si pudo caber en vos engaño
Muy vana fue por cierto en confiarme
Pagado he el engañarme con mi daño
y el ver tan sin remedio aqui acabarme,
quien puede comportar vn mal tamaño
Como podre dexar de vos quexarme
Viendo tan gran cautela descubierta
y tantos infortunios ala puerta.

Holgara que no fuera tan mezclada
De anguſtias eſta carta dolorosa
Quiſiera no hallarme aſsi aquexada
Ni eſtar de muerte horrible temeroſa
Quiſiera yo que fuera mas poblada
De compoſtura alegre y amoroſa
mas no me da lugar el hado acerbo
Ni el mal Trajeldo perſido y ſuperbo.

En lo tocante a eſto mi donzella
Con la verdad podra hazeros cierto
Pues como coſa viſta ya por ella
Sera ſu razonar en todo cierto
Si a Ermilla viua a caſo quereys vella
No hagays q̃ el amor vueſtro ſea incierto
Pues no recibo yo ſola el vltraje
Pero mi padre, ſangre, y mi linaje.

Aued por Dios ſeñor de mi manzilla
Pues ſoy tan ſin razon aqui acuſada
Atajeſe por vos eſta renzilla
q̃ entre el temor y el miedo es comẽçada
De como tengo vida es marauilla
Viendome eſtrechamente apriſionada
Firme ſere por cierto y muy conſtante
Vueſtro ſauor teniendo de delãte.

De quatro graues males combatida
Continuamente ſoy, y moleſtada
La muy dura priſion, deshonrra y vida
Y el ver que ſoy de vos tan oluidada
Eſto me haze ſer mas affligida
Pues todo lo demas tuuiera en nada
Que ſi a mi parecer eſtays delante
Dela otra parte eſte todo reſtante.

Quiſiera dezir mas: pero eſto deue
Baſtar para quien es tan entendido
Pues ſi lo dicho a cõpaſsion no os mu
la tinta y el papel ſera perdido
La fe de vueſtro amor es bien ſe pru
Si eſtays qual os moſtraſtes encendi
Mi buen derecho a vos ſolo encom
Y al grã valor de vueſtra eſpada atiẽ

Auiendo aſsi la carta fenecido
Tanto dolor en ſu animo ſentia
Que dela mano ſe ha el papel caydo
Con vn ſoſpiro que lançado auia
Cayo ſobre Celinda amortecido
la qual con el remedio le acudia,
Y buelto en ſi comiença a deſculpar
Queriendo para yr luego leuantarſe

Empero la donzella en tanto grad
lo remedio, que pudo al fin boluello
Rogolo y hizo en todo ſu mandado
Y mucho lo agradece por aquello
Entrellos y don Sancho han acorda
Que hizo ala donzella conocello
Que ſu partida al tercio dia fueſſe
Pueſto q̃ el mal de entrãbos muy or

Sabia ya don Sancho el hoſpedaje
Que Ermilla en ſu ciudad hecho le
Y el muy nombrado y ſingular via
Que tanto ſu renombre engrandeci
Por eſto ſin tomarle el omenaje
Lo mas de ſus amores le dezia
Del dixo ala Donzella, y yo en tan
Hare ſinſi os aplaze eneſte canto.

IN

INTRODVCION DEL DECIMO OCTAVO CANTO.

Balarte es muy honrrado de Milenda
Y parte con su buena compañia
Despues de auer conella vna contienda
Y halla dos donzellas por la via
Que al Infante y a el dizen que atienda
Y armas les dan de singular valia
Del fuego a Ermilla libran dando muerte
A Trajeldo y Tremaldo en armas fuerte.

DECIMO OCTAVO CANTO.

el tronco dela yedra rodeado
s amistad que de contino dura
orq̃ vn coraçon y otro en fe jũtado,
nan de ymitar enesto ala natura?
dos que se auian ya confederado
nir vn curso quieren de vẽtura
Sancho digo y el que vio la fama
y la infanta a quien de veras ama.

troclo, Achiles, Eurialo y Niso
de amistad hizieron experiencia
n delo que digo atras auiso
Pyrades y Oreste en la violencia
e a Egisto y a su madre hazer quiso
niẽdo a Tisbe y Piramo en presencia
tros de quien podria yr recontando
uien yuan los tres bien ymitando.

on Diego con Celinda conuersaua
ndo de sus heridas mejorando
r bueno y don Sancho desseaua
ver a quien lo esta tanto esperando
encia al dia segundo se les daua
la sin par Milenda visitando
recibio muy bien, y con Balarte
a contienda tuuo alli deste arte.

Del quiso ella saber cierto quien fuesse
La dueña o la donzella a quien Balarte
Alli siruio, por ver si merecielle
Engrandecida ser del de tal arte
O porque voluntad enella vuiesse
De visitarla a caso de su pãrte
Milenda se mouio con este intento
Y assi a Balarte dixo en su aposento.

Apuesto Cauallero y esforçado
Si soys en lo demas assi cumplido
Como enel hecho de armas estremado
En buen hora enel mundo aueys nacido.
Y pues el cielo tanto os ha dotado
Por vos vn don me sea concedido
Y si me prometeys luego cũplillo
No tardare Señor nada en dezillo.

Gentil y hermosissima Señora
Balarte respondio muy sossegado
Vos soys en la beldad delas de aora
La flor yo quien hare vuestro mandado,
Pedi lo que quisieredes que ala hora
Por mi os sera qualquier don otorgado
Pues se q̃ dama en tal modo graciosa
pedirme no querra impossible cosa

Dos caualleros somos, q̃ tu alteza
Sabrà ser de region muy apartada
De reyes decẽdientes, y en pureza
de la virtud la mente leuantada,
Con nuestro braço, esfuerço y fortaleza
Por nos es gente aflita defensada,
Por tanto si nos das señor licencia
lo mostraremos bien en tu presencia.

Y en nombre de la infanta, si le aplaze,
Querèmos la batalla hazer luego,
De entrambos mucho el rey se satisfaze,
Y dioles la licencia con sossiego,
Dixoles, lo que mas al caso haze,
Es que la infanta acepte vuestro ruego,
De mi es qualquier de vos assegurado
En esta corte, y todo mi reynado.

Baxaron las cabeças, y muy presto
Boluieron do la infanta Ermilla estaua,
La qual viendo a Balarte tan dispuesto
Los ojos del vn punto no quitaua,
Celinda le hablo a la infanta enesto,
Y dixole con boz q̃ le agradaua,
Aora estad señora muy segura
De vos quitando el miedo y la tristura.

Don Diego la visera leuantada,
dixo a la infanta, dama generosa
Si vuestra parte a nos es otorgada
Nuestra ventura es cierto muy dichosa,
Ya no es tiempo de estar desconfiada,
Empero alegre en todo y muy gozosa,
Pues el que os acuso cõ tal engaño
Lo pagara con mas notable daño.

O perdere la vida, pues la muerte
En caso tal, sera bien empleada,
En alegria su dolor conuierte
La infanta, y quedo en verlo consolada,
Dichosa, dixo en si, q̃ era su suerte
Mirandolo en amor viuo inflamada,
Mostrando ser en tal caso perfeta
Y por sus caualleros los acepta.

Hecha la aceptación, fue cõfirmada
Por los juezes, q̃ con gran ruydo
Con ellos entran luego enla estacada
Auiendo a los dos primos referido
Por ellos, ser la infanta defensada,
A quien ellos se auian offrecido,
Sed ciertos que os igualan en linaje
Y aceptanlos, mostrado mas coraje.

La acusacion relatan nueuamente
Y cada qual enella se affirmaua,
Don Diego le responde prestamente,
Diziendo, q̃ sin culpa se acusaua,
Iusta, dixo Trajeldo, es y decente,
Y assi a don Diego alli desafiaua,
Del rey y su consejo fue notado,
Y el hecho desafio confirmado.

Tenian de las armas cũplimiento,
Y puesto a do tocaua a cada vno,
El sol les parten, y con gran contento
Salieron los juezes de consuno,
Y en su lugar subidos, al momẽto
el son mandan hazer, q̃ fue importuno
de vna trompeta q̃ licencia daua
A lo que ya don Diego deseaua.

Redoblan los cauallos al instante
quel son de todos quatro fue entendid
Y con presteza salen adelante
Todo guerrero bien apercebido,
Y enla carrera con feroz semblãte
Se encuentran cõ grandissimo ruydo,
Y cada qual rompio su fuerte lança
Sin verse enellos punto de mudãça.

Dõ Diego cõ Trajeldo y cõ don Sanch
Furiosamente Talfo arremetia,
Y como no dexo ninguno el rãcho
A la batalla muy presto boluia,
El cãpo q̃ espacioso era y muy ancho,
Por todas partes presto se veya
De pieças de armaduras lleno y malla
Y al rey admira y todos la batalla.

lfo con vn furor grande heria,
on Sãcho el cãpo bien le sustentaua,
rajeldo fieramente combatia,
on Diego fuertes golpes le tiraua
espada en mano cada qual hazia
q̃ del valor suyo se esperaua,
linda enesto a Ermilla le dezia
q̃ don Lagrafon passado auia.

qual cierta la hizo enteramẽte,
e era don Diego aquel q̃ visto auia,
el otra vn grande infante muy valiẽte
quien toda bondad de armas auia,
millla gran contento dello siente
aquel tan gran seruicio agradecia
iram de la batalla la braueza,
muestra cada qual su fortaleza.

blado era del cãpo ya la tierra,
e los cauallos pisan fuertemẽte,
e sangre y armas en la dura guerra,
en ellos y aun Raqueza no se siente,
lfo q̃ bien mi brudo es, rezio cierra
ostrandose ante el primo muy valiẽte
on Sãcho espera, y presto se apercibe
juntamente golpes da y recibe.

ecibe vn fuerte golpe en el escudo,
l qual el braço le quedo adormido,
edoblale otro luego muy agudo,
desde lo dexo como atordido,
on diego q̃ esto vido como pudo
exo a Trajeldo a Talfo fue encendido
sobre el yelmo tal golpe le daua,
ue atonito y sin tino lo dexaua.

ebuelue sobre el otro que venia,
iziẽdo a grandes bozes, guarte, guarte,
orque he de castigar tu follonia,
uesto que en armas fuesses otro Marte,
on Sancho en este medio en si boluia,
como vio la cosa de tal arte,
Talfo arremetio, q̃ en si torraua
on quien la lid de nueuo començaua.

Y antes q̃ reparar se le pudiesse
Sobre vn ombro vn grã golpe le tiraua,
Y aunq̃ el azero bien templado fuesse
La espada dulcemente lo cortaua,
Talfo como de aquel modo se viesse
Vna terrible boz con saña daua,
Tiro a don Sancho vn golpe, y esquiose
La espada passa, y el libre hallose.

Y antes que el braço a leuantar tornasse,
Con el entro, y tirole con tẽpesta
en vna pierna, y como no le errasse
El Moro reboluio cõ furia oresta,
Como don Sancho en esperar dudasse
Sus golpes, cõ astucia no cõpuesta
Espera, y al baxar con presto brio
Se desuio, y el golpe fue en vazio.

Enesto con Trajeldo el buen don Diego
Hazia su batalla, y fue espantosa,
No piensa darle vn punto de sossiego,
Ni el se detiene en ella ni reposa,
Vistoso (y con razon) era aquel juego
Batalla no se vio mas peligrosa,
Tres horas auia ya que se hazia,
Y en ellos falta alguna no se via.

Dõ diego andaua ya muy enojado
en ver a su enemigo tan entero,
La saña le crecia en tanto grado,
Que se mostraua orrible, brauo y fiero
Y auiendo a Ermilla con pesar mirado,
Embalde dixo soy tu cauallero
Si del peligro no te saco presto,
Y sin razon en tal grado soy puesto.

Cõ esto el fuerte escudo al pecho cõbraça
la espada en mano con furor aprieta,
Entra con el, y en otro haze plaça,
Porque con tal valor no le acometa
Cubrio con el escudo la coraça
don diego que del ira se sujeta,
Visto que se le alarga, va cargando
Y el otro yua sus golpes recelando

Mas

Mas tanto del guardarse nunca pudo
Que el de Biuar muy sañudo andaua,
Vn golpe le alcançó sobre el escudo
Cortóselo y el braço le llagaua
Trajeldo de aquel golpe quedo mudo
Porque al salir la espada le alcançaua
A su cauallo, al qual de suerte hiere
Que a tierra vino y desde a poco muere.

Baxo del suyo el de Biuar dichoso
Y fuese para el con toda yra
El qual ya andaua del tan temeroso
Que el importante de su salud mira
En pie se puso sin tomar reposo
Y viendo a su contrario assi se admira
Por tan cortes lo tuuo y bien mirado
Quanto valiente en armas y esforçado.

Saliole assi al camino, y començaua
Con el la lid de nueuo, mas empero
El Rey con los demas presto juzgaua
Por mejor al estraño Cauallero,
Y no poco de aquello se holgaua
Mirando en esto por su compañero
Vido q̃ se le andaua defendiendo
El otro, y a mil partes reboluiendo

Pero el Infante en mas saña encendido
Y mas que fiero tigre acelerado
A Talfo su cauallo ha arremetido
Y fue con furia del atropellado,
El cauallo de Talfo tan molido
Estaua, que del golpe que le ha dado
Al suelo vino luego casi muerto
Y Talfo salio del de vida incierto.

Don Sancho que vsar quiso cortesia
Para apearse al quanto se apartaua
El brauo Talfo a el arremetia
Y vn golpe en vna pierna le tiraua
Enella malamente lo heria
Y el Infante con yra en esto braua
Sobre el boluio, y hallandolo cercano
Con el de espaldas dio por aquel llano.

Tres vezes le passo rezio por cima
Sintiendose en la pierna mal herido
En tal manera todo lo lastima
Que con las armas lo dexo molido
El Rey al cauallero en mucho estima
Y en esto del cauallo ha descẽdido
A Talfo fue y el yelmo le quitaua
Y la cabeça luego le cortaua.

Don Diego con Trajeldo en el instante
A dos manos la espada arremetia
Hiriolo sobre el yelmo por delante
Y muy molido a tierra lo traya
Sobre el fue prestamente con semblante
Ayrado, y como en tal guisa lo via
Desenlazole el yelmo y lo amonesta
Que se le rinda, y no le da respuesta

Viendo que no respõde le cortaua
De vn golpe la cabeça, y boluio luego
Sobre don Sancho, al qual alli abraça
Y el Rey y los juezes fin sossiego
Del cadahalso baxa, y assi entraua
Donde don Sancho estaua y don Diego
Ante el se humillan y el los recebia
Y siendo en pie don Diego assi dezia.

Ay que hazer Señor mas en el hecho
Para que Ermilia en libertad sevea
Mucho por cierto aueys (dixo el rey)
y assi mando q̃ libre en todo sea
Quedo de sus bondades satisfecho
y como veria ya ante si dessea
Mando con gozo a muchos no senzillos
que le acompañen, dẽtro en su Castillo.

Los vencedores caualgaron luego
Despidense del Rey que les rogaua
Con el quieran quedarse, mas su ruego
Ninguno por estõces aceptaua
A Ermilla hablã libre ya del fuego
Salen dela ciudad, y siguiendola
Celinda toda llena d alegria
La qual les hizo fuera compañia.

eron passado el rio a la floresta,
donde le salio la compañia
las dõzellas,q̃ con toda fiesta
lquiera a qualquier dellos recebia:
nian vna tienda enella puesta,
londe al buen infante se hazia
las donzellas singular seruicio
a sus heridas fue gran beneficio.

sieronle vn vnguento muy precioso,
e le quito el dolor q̃ era terrible,
echar en vn lecho muy hermoso,
ziendole el regalo alli posible
sarmana don Diego valeroso
ziendo q̃ el lugar era apazible,
uro de enemigo que pudiesse
iarlos,y el holgar les impidiesse.

mbien fue en oloroso lecho echado,
es dado q̃ no estaua mal herido,
lo mucho que auia trabajado
enia el cuerpo en mil partes molido
e vn vaso de oro tal licor le han dado,
e en todo su vigor fue reduzido
linda los dexo,y boluiose al punto,
e entro enla plaça Maga y sabio jũto.

efila q̃ vio el hecho concluydo,
on gran pesar de ver el graue caso
ntro enla plaça con dolor crecido
las luego le salio Protonio al paso,
el qual su intento della fue entendido
como de prudencia fue tal vaso
le antepuso a lo q̃ hazer quiso
on gran solicitud,fuerça y auiso.

olicitud en ser en esto presto,
uerça enla sciencia,porq̃ assi cumplia,
efila q̃ enla plaça vuo el pie puesto
a infanta padecer hazer queria,
erpiente se torno muy braua enesto,
a ella y su compaña arremetia,
rotonio de leon tomo figura,
a ella fue con braua catadura.

A sieronse los dos,y enla presencia
del rey y dela infanta vna batalla
Hizieron,y cõ furia y gran violencia
Pudieron mas de vn hora sustentalla,
El rey,la hija,y toda su excelencia
Cõ muche gente de cõraça y malla
Que ya dixe enla tierra en guarda era
En fin de su contienda atento espera.

Segun la sciencia entre los dos auia
Assi en su combatir se sustentaua
La sierpe aca y alla se reboluia
Empero el gran leon la maltratava
Con muy agudas vñas la heria,
Y al fin con su saber la superaua,
Boluer la hizo,y el en su figura
Con singular dolor,pena y tristurã.

Y echandole vna cuerda a la garganta,
La traxo al rey herida y sanguinosa,
Aquel sucesso al rey y Ermilla espanta,
Protonio ante el con boz muy animosa
Dixo,por la maldad q̃ enesta tãta
Ha auido,y por su astucia tan dañosa
Merece su maldad sea aqui patẽte,
Y ella padecera perpetuamente.

Mandole,q̃ al momẽto alli dixesse
El caso de Trajeldo sucedido,
Fuerça fue q̃ la maga lo hiziesse
Y della fue al momento referido,
El rey como tan nueua cosa oyesse
Fue su dolor en parte mas crecido,
Viendo q̃ por aquel tan grande engaño
Causar quiso en su hija el graue daño.

Leda quedo la infanta y muy gozosa,
en ver tan clara alli su gran limpieza,
Y contra Ermia fue cõtino odiosa
Saliendo justamente de estrecheza,
El rey con cara afable y muy graciosa
Mostrando al sabio honrado su grãdeza
Lo hecho en su presencia agradecia
Y su amistad y reyno le ofrecia.

Y como su vassallo el sabio era
Con humildad y toda reuerencia
La mano,estando en tierra le pidiera,
Mas el lo leuanto con diligencia,
Rogole que a Zefila soltar quiera,
Mas escusose mucho,y en presencia,
Auiendo causas muy bastantes dado
La puso en vn lugar muy encerrado.

Vn fuego obro muy grande y espantoso,
Iunto al padron q̃ alli puesto el auia,
Y encste la metio sin mas reposo
Y arder desde aquel punto a si se via,
Hizo la Maga vn llanto doloroso
Y siempre de aquel modo lo hazia,
Dixole,assi estaras porque se vea
Tu gran maldad y mi bondad se crea.

Hasta que la ciudad sea cõquistada
De vn rey valerosissimo christiano
Pues ha de ser al fin dellos ganada
con dura espada y poderosa mano,
La obra por el viejo assi acabada
Al rey boluio,y dixa muy vfano,
Quien eran los guerreros que auian sido
En defender a Ermilla su partido.

De aquello recibio mas alegria,
Y al sabio con instancia le rogaua,
Que alli venir los haga,si podia
Por lo mucho que verlos desseaua
El viejo de traerlos prometia
Y al rey y Ermilla encsto se humillaua,
Desparecio de alli impẽsadamente,
Quedãdo el rey y Ermilla con su gente.

Celinda que enla plaça enesto estaua,
A su señora fue,y con alegria
Enel gozo sin par de que gozaua
Con muy crecido amor la recebia,
Al rey su padre luego se humillaua
El qual como tan cerca a si la via
La abraça estrechamente assi diziendo,
A compassion a todos cõmouiendo.

Ermilla hija mia,pues el cielo
Librarnos en tal tiempo ha permitido
A mi de muerte,a ti de tal flagelo,
Pongamos el afan todo en oluido,
Y aquel que nos causo tan gran confuc
Es justo sea de nos agradecido
Con el honrado viejo,cuya sciẽcia
Ha castigado desta la violencia.

Con esto q̃ se enrtasse le mãdaua
enel castillo,y hizolo al presente,
Mucha gente a la infanta acõpañaua
Filania tambien vino,y obediente
En su aposento y su donzella entraua,
Y el rey mando entregar en continen
Los cuerpos delos primos,y mostraua
Que de sus muertes mucho le pesaua

Su gente los lleuo luego a Algezira
A donde el rey su padre al punto era,
Yo digo de Trajeldo a quien admira
La relacion que alli del caso viera,
Al quanto del quito la saña e ira,
Por ver de aquella Maga la manera
que tuuo en inuentar maldad tan fuer
Causando al hijo y al sobrino muerte.

Por ellos se mostro muy doloroso
Sobre sus cuerpos hizo vn gran lament
El pueblo en su presencia muy llorosso
Mostrãdo pena graue y descontento,
Empero el rey què a todos fue gracioso
Los consolo,y dio a entrãbos monumẽt
Ermia fenecio con gran tristura,
Quexandose de amor,y de vẽtura.

Murio del gran pesar Badilimãte,
Quedo Gratildo rey en Algezera
Era mancebo fuerte y muy constante,
Y en quien el rey no y la ciudad se mira
Era del rey sobrino,y cõ semblãte
que a todos sus paganos dello admira,
Iuro vengar la muerte que fue dada
En Arcos a Trajeldo en estacada.

Cum

plio en aquella parte el rey su intento
rque lo permitio el hado y destino,
nalaud auiendo el cũplimiento
ido en sus cosas, q̃ era muy benigno
su castillo entro, y en su aposento
Dios mil gracias daua de contino
r verse socorrido en tal manera
en tiempo que perdido ser pudiera.

Su corte y su ciudad con alegria,
Gran fiesta por lo dicho celebraua,
Zefila en aquel fuego p adecia
Cosa que a muchas hentes admiraua;
El rey los caualleros atendia,
Y vn gran recibimiento aparejaua,
Al qual quiero dexar por el presente,
Y otra cosa os dire con que os contente.

INTRO-

INTRODVCION DEL DECIMONONO CANTO.

Entran don Sancho en Arcos y don Diego,
Y Galaidon con ellos entra en vno,
Recibelos el rey, y el amor ciego
A dos amantes hiere de consuno,
Presenta a Ermilla los escudos luego
Don Diego: y veense todos vno a vno,
Triumpha de todos ellos con su dama
El rey los honrra, y del buela la fama.

DECIMONONO CANTO.

NO puede auẽtajarse la malicia
A la virtud q̃ es justa limpia y buena
Si daño alguno al tal o mal codicia
Sobrel venir al fin se vee la pena,
Zefila con Ermia en su amicicia
Poco pudieron (pues el cielo ordena)
que padecer no pueda quien culpada
No pudo ser en cosa tan maluada.

A Trajeldo mejor cierto le fuera
que de querer a Ermilla se dexara
Y que a Zefila credito no diera,
Ni de tan graue yerro le acusara,
pues sucederle auia en tal manera
Costandole a Zefila harto cara
el amistad de aquella linda infanta
pues castigada fue con pena tanta.

Mas quien ay q̃ ser pueda tã mirado
En casos donde amor tal interuiene
Trajeldo se hallo tan sujetado
De aquel q̃ en sujetar mas poder tiene
En parte ser no puede aqui culpado
Pues el amor tal ley siempre mantiene
Assi que no es señores marauilla
Si amor y de amor causo mãzilla.

Pues otros casos ha enel mũdo auido
Tã graues quel amor siempre ha acusa
Queste quedara entre ellos en oluido
Sin ser a la memoria encomẽdado
Porque si el daño que causo Cupido
A aq̃l mi antecessor y en mi ha causa
Vuiesse de contar admiraria,
Y los que digo assi oluidar haria.

Pero cõuiene aqui desto dexarme
pues tiempo aura que dello dezir pue
Y con los que se hallan cõsolarme
enel lugar mas baxo de la rueda,
Y pues al amor quise sujetarme,
Bien es que mi afficion este muy que
Teniendo en este casò la firmeza
que les de vida a amor y a su grandeza.

Dixo quel sabio prometido auia,
Para que al rey el gozo mayor fuesse
Que aquellos caualleros le traeria,
A donde honrarlos el mejor pudiesse
Pues como del partio luego salia
De la ciudad, y a la floresta fuesse,
Y alli los visito en aquel momẽto
Y en don Diego causo mayor conten

ias con entrambos se detuuo
que hecho auiã cuenta dando
io la virtud tanto mantuuo
ambos las heridas remediando
xo pues efeto nunca tuuo
ldo en lo que fue siempre intẽtan
o repugnar contra la espada do
uel de aquiẽ le fue la muerte dada.

ien pues el tienpo lo permite
ntreys ẽ la ciudad dixo a dõ diego
ue el gran desseo se le quite
de quien hazeys enesto el ruego:
Diego su mandado enesto admite
lo concedio el Infante luego
ido que entraran al otro dia
esu entrada tanto le plazia

o concedio muy plazentero
les tendreys en vuestra entrada
gular varon por compañero
Rey alegrara con su llegada
os heys con este cauallero
do ya gustado el vuestra espada
don Diego, y luego del partiose
conel Infante apercibiose.

s alli quedaron de presente,
o parecio el sol otro dia
anse, y armados prestamente
mejor don Sancho se sentia
on sus cauallos sin mas gẽte
la ciudad hizieron via
nzellas a dios encomendando
o los escudos el lleuando.

Guadalete auian llegado
io los saludaua vn Cauallero
s armas jaldes todo armado
o en muchas partes el azero
ambos fue cortesmente hablado,
ntento el talle del guerrero
nle a do guia su camino
co a do quisiere mi destino.

Digo a donde querra el hado guiarme,
Pues en venir he sido tan tardio
Bien se que vale poco el congoxarme
Y que pensar enello es deluario,
Quisiera a tiẽpo enla ciudad hallarme,
Para vengar al rey el padre mio,
Y a la hermosa Ermilla q̃ es mi hermana
De tan superba gente e inhumana.

Mas Dios que mejor sabe toda cosa
Del q̃ es nefando, y en maldad vsado,
No dio lugar que su ira tã dañosa
Vuiessen con effecto executado
Y assi su mano en todo poderosa
A dos guerreros su fauor ha dado
Para acabar vn hecho valeroso
Dando exemplar castigo al aleuoso.

El caso se muy bien como ha passado
Y dello gran cõtento he recebido,
q̃ vn viejo antes de ayer me lo ha cõtado
Y assi al camino fuy luego mouido,
Razon tengo de estar muy conortado
Aunq̃ quisiera ser antes venido
Y alli meter mi espada y mi armadura,
Por ser tan propia mia el auẽtura.

Ya he dicho lo que me ha sido pedido,
Ruego os digays aora si os aplaze
Si el verme enesta parte os ha plazido
Vuestro camino a que lugar se haze
Don Diego dixo, Infante esclarecido,
Dezir lo que pedis a mi me aplaze
Quitose el yelmo, y fue del conocido
Y apease con gozo muy crecido.

Su amigo Galaidon el otro era
Y como lo vio en tierra se apeaua,
El vno para el otro assi se fuera,
Y con amor se abraçan que admiraua,
Alli don Diego a Galaidon dixera
Todo lo que en aquel caso passaua
Hizolo conocer con el Infante,
Abraçalo, y caualgan al instante.

El Magico le dio en Lebrixa auiso
Ya que de sus heridas era sano,
Y Galaidon por ellos al impreuiso
A la ciudad se vino muy vfano,
De alegre de sentido salir quiso,
Despues que por Balarte en aql llano,
Conoce al q̃ era Lagrafon primero
Su gloria alli ensalçando por entero.

Auiso el Rey de todo ya tenia
Quel sabio enla ciudad se lo auia dado,
Y assi en persona el rey fuera salia
De ilustres hombres della acompañado,
Su corte muy felice fue aquel dia
Y enla Matrera puerta assi affirmado
Los caualleros tres viniendo a pũto
Los dos se apean viendo al rey tan jũto

Dõ Diego digo y Galaidon q̃ estaua
De sus miẽbros mejor q̃ el otro infante
Enla silla por esto se quedaua,
Y ellos al rey se ponen de delãte,
En tierra cada qual se ahinojaua
Quitandose los yelmos al instante
Las manos le pidieron, mas empero
El rey vso de padre y cauallero.

Al hijo dio la mano, y le pedia
Donde fue tanto tiempa detenido,
El qual en breue al padre referia,
Todo lo mas por el acontecido,
Al de Biuar el rey alto dezia,
Seays buen cauallero el bien venido,
Libra stes me vna vez y a mi reynado,
Y aueys mi honrra aora restaurado.

Ruego os q̃ caualgays y entremos luego
En mi ciudad, a donde mas de espacio,
Hablemos con mas gusto y mas sosiego
De cosas de plazer, y en mi palacio
Enel muy largo tiempo estad os ruego
Porq̃ de veros cierto no me facio,
Tambien sea el cõpañero bien venido,
Humillase, y del rey fue recebido.

Magnanimo señor con gran preste
Don Diego dixo al rey, ya leuanta
Muy poca ha sido y es mi fortalez
Para lo que de mi es tan desseado,
que en admitirme aora vuestra alte
Me tengo y muy de veras por paga
Hare vuestro mãdado de presente
Y en todo lo demas sere obediente

Caualgan, y con su alta compañia
El rey a la ciudad luego tornaua,
Los dos christianos cerca a si ponia
Y Galridon delante del passaua,
Gran fiesta la ciudad toda hazia,
Y como enel castillo el rey llegaua
A pease, y con ellos a la iguala
A la infanta hallaron enla escala.

Vestida estaua toda de alegria
De raso carmesi blanco y morado.
que por estremo bien le parecia,
Y era el vestido de oro recamado.
Con muy inestimable pedreria
Y su cabello que era muy dorado.
Vna red tan riquissima cosia
que precio en su valor della no auia

La infanta estaua bien acompañad
De damas de estremada hermosura
Filania alli tambien muy adornad
Mostrando su belleza y apostura
Ante ellas la beldad de otras fue n
Por don que en ellas puso la natura
Pues fue su resplandor el que decie
Del Orto, y por el gran Gãjes se esti

Plugo a don Sancho la alta hermos
Don Diego se quedo como eleuado
Mas esforçarse cada qual procura
quedando el buen infante alli prẽ
En vna, a quiẽ le plugo su apostura,
El vno al otro auiendose mirado,
Poniendo al de Biuar en todo olui
Por singular mysterio de Cupido.

a fue por lo que plugo al cielo
uia segun es dicho biuido
sa de don Diego sin cõsuelo
timento en la salud corrido,
ancho la libro de aquel recelo,
no al punto fue y otro herido
orada punta de amor ciego
ndo desde alli en poco sossiego.

de la infanta el diestro lado
onzella alli bien adornada,
ndo delos ver mucho holgado
los caualleros muy mirada,
arõ biẽ los quatro en su cuydado
quella vista no les desagrada,
a infanta Ermilla se humillaua
iego, y el infante q̃ allegaua.

nos le pidio, muy encendido
iego, y ella a entrambos leuãtaua
so se quedo como la vido,
ania don Sãcho se humillaua,
s, dixo, el biuir me es concedido
a quando aliento recobraua
ie aquel afan pongo en oluido
ien de vos tan alto me ha venido.

y a esse apuesto cauallero
nto en mi fauor ha trabajado,
adezco yo muy por entero,
cho que enel trãce aueys passado,
fue por cierto verdadero
naldad q̃ auian intentado,
in pagado entrambos cõ la vida,
a siendo con dolor punida.

ego auiendo eneste medio estado
ia contemplando peregrina,
boluiẽdo, no poco turbado,
o, estandole ella muy vezina,
le y o por vos fuera aceptado
ndome merced a la cõtina
n gran peligro me alexara
uido remedio no buscara.

Pues enla gran bõdad de Dios espero,
De poderos seruir señora mia
Segun como soy vuestro cauallero
Con mas sublime y mas alta alegria,
Lo mas de nuestra habla quede quiero
Para quando, si a vos dello aplazia
Lugar de vos a mi se me conceda,
Y lo q̃ siento en mi dezir os pueda.

Cõ esto aquel hablar suyo cessaua,
Y Galaidon llego do era la hermana,
Su hermosura y gracia lo admiraua
La qual se le humillo, de verle vfana,
A vn tiempo el vno al otro se hablaua
Con el fraterno amor q̃ enellos mana,
Hablaronse Filania y el infante
Y humillase don Diego a ella al instãte

Lleuaron a los tres al aposento
De Galaidon, que estaua adereçado,
Para los tres auia cumplimiento,
Desarmanse, y cõ gozo sublimado
El rey siendo y su corte en gran contẽto,
auiendolos primero el visitado
Quedaron enla corte con reposo,
No les faltando mas de vn embidioso.

Don Diego con Ermilla se vio en vno,
Por medios de Celinda al quinto dia,
Y puesto que el lugar no fue oportuno
Holgaron con Celinda en cõpania
No creo se gozo tanto ninguno
De quantos yo dezir aqui podria,
Como los dos q̃ digo aqui, en quiẽ puso
Amor por grã mysterio el cielo infuso.

Passaran sus amores adelante,
Si el cielo destinado otro no vuiera
A aquel tan firme y verdadero amante
Pues ya lo amenazaua muerte fiera,
Ermilla que en quererlo era constante
Hiziera alli por el quanto quisiera
Pues como su don Diego la mãdara,
La ley, el padre, y su ciudad dexara.

Mas como concederles nunca quiſo
Su hado y laventura mas holgança,
Eſtando deſta ſuerte con auiſo
Tenian enel fin buena eſperança
Iamas Benalaud quedo arrepiſo
De auer hecho conellos aliança.
Y al Rey Alfonſo ſu embaxada embia
Donde lo ſucedido referia.

Don Sancho ſu mandado le embiaua
Y don Diego tambien en compañia,
Don Sancho por pedon le ſuplicaua
Por el auſencia que el del hecho auia.
El rey que aquello ſupo ſe admiraua
Con gozo recibiendo y alegria
Del hijo y de don Diego aquel mãdado
Por lo que enel auſencia auia cauſado.

Tambien ſe conſolo la corte dello
Pues del ninguna coſa ſe ſabia,
El rey que deſſeaua mucho vello,
Vn cauallero en Arcos luego embia,
Al qual dixo,que ante el quiera traello,
Y a don Diego con el en compañia,
Porque erà meneſter en ſu ſeruicio
Holgandoſe del hecho beneficio.

En tanto que a Arcos vino la embaxada
del rey al rey don Diego y al infante
Don Diego de Biuar a quien agrada
La vida que alli tiene,no embargante
Que ſu intencion no vio enella acabada
Lleuando ſus proezas adelante,
Quiſo moſtrar en vn ſolenne dia
Los precios que aquiſto cõ valẽtia

Y por hazer la fieſta mas ſolenne
Al quinto dia,auiendo el rey comido,
Por lo que a ſu contento de alli viene
Y el ſer en las virtudes tan cumplido,
Viendo que tanta parte enel rey tiene
Deſpues de auer licencia al rey pedido,
Ante la infanta ſe humillo al inſtante
Los eſcudos teniendo alli delante.

Y dixo,hermoſiſsima ſeñora
No fuera yo en ningũ tiempo baſta
Para hazer lo que dire aqui aora
Mas como enel poniente y el Leua
Entre Chriſtiana gente Turca y M
Ni enlo demas del mundo y ſu reſt
No ay quiẽ a vos ſe iguale en herm
Ni a mi exceder me pueda enla ve

Siguiendo yo ſeñora eſte exercicio
En Ecija halle en ſu largo puente
Vn cauallero,el qual era ſu officio
Hazer alli affirmar a qualquier ge
Los caualleros digo,y con bullicio
Fiandoſe en ſaber que era valiente
Me dixo,ſi paſſar de alli queria
Hazer ſu voluntad me conuenia.

Y era,q̃ yo al momento concedieſſ
Ser ſu ſeñora en hermoſura bella
Sobre las que en Eſpaña toda vuie
Y no igualarſe alguna Mora a ella
Yo pues como demanda tal oy eſſe
Dixe que conocia vna donzella
Que en hermoſura en todo lo cria
Naturaleza igual no auia formado

La qual era por cierto mi ſeñora
Pues ella por bien tuuo de acetarm
Xarquio que en Milenda ſola ado
Comenco con furor a culpa darme
Venimos a las armas,y a la hora
Razon no pudo y la verdad faltar
Vencilo,y confeſſo ſer mas hermo
Mi dama que la ſuya,y mas gracio

Ganele veynte eſcudos quel auia,
Ganado de otros tantos enel puen
Y el ſuyo juntamenre,y me pedia,
De ſuſtentar aquello me cõtente,
Eneſto y lo demas yo concedia,
Y pudelo hazer cumplidamente
Los dias de ſu termino aſsignado
En cuyo tiempo eſſotros he ganad

re vuestro ques de a do me viene
ça y el vigor en toda cosa
la que por suyo ya me tiene
das las criaturas mas hermosa:
señora a mi valor conuiene
ozar de empresa tanto honrrosa
sea por vos lo que he ganado
como quien es vuestro, acetado.

ual sera merced muy estendida
quien en seruiros se sustenta
o mi señora soys seruida
sera mi anima contenta:
anta en amor viuo conuertida
ue dicho auia estuuo atenta
escudos viendo se holgaua
respuesta dello esta le daua.

ligacion alguna a Cauallero
ella tuuo, soy lo yo por cierto
uio a donzella algun guerrero
oys, que dezir otro es desconcierto
ones que me days recebir quiero
anto en agradaros se que acierto
ue en auer los vos Señor ganado
que soys en armas estremado.

do don Diego desto muy vfano
nel gran dulçor que recebia
nfanta beso su linda mano
quanto della luego se desuia
llego y tambien su buen hermano
su escudo entre aquellos conocia
da qual dessotros alli viendo
an su bondad engrandeciendo,

Don Diego de Biuar se auergonçaua
Por verse loar alli de tal manera
Mucho Benalaud dello holgaua
Diziendo ser la flor de aquella era
Y como honrrarlo tanto desseaua
En vna salarica en gran manera
Mando en orden poner aquel arco
A modo cada escudo de tropheo.

Y el de don Diego a todos superando
Puesto su nombre enel y el de su dama
De todos los demas los dos triumphādo
Porque bolasse mas dellos la fama
Assi quedaron buen tiempo holgando
De amores reforçando, mas la llama
Don Sancho a su señora enesse medio
Seruia sin hablar en su remedio.

Pero si en viuo fuego se quemaua
En no menos ardiente ella se via
A causa suya del, y no holgaua
Por la insuffrible pena en que viuia
Si don Sancho sospira y lamentaua
y dela noche enesto hazia dia
Filania lo yua en todo acompañando
y su dolor con mas pena augmentando.

Lo que passo en amor tan señalado
Hasta se auer los dos de alli partido
Sera enel otro canto declarado
Que en este me he muy mucho detenido
Al Cid Ruy diaz mucho he oluidado
y enello graue yerro he cometido
Razon es pues de buelta la memoria
A proseguir sus hechos y su historia.

INTRODVCION DEL VIGESIMO CANTO.

El Cid alos paganos haze guerra,
Domina Reyes, Reynos señorea
Y la clemencia muestra que en si encierra
Haziendo que su gran valor se vea
Don Diego con don Sancho se destierra
Porque su Rey permite que assi sea
Habla don Sancho con Filania en vno
Y con don Diego parte de consuno.

VIGESIMO CANTO.

EL que su fama ensalça entre la gente
Iamas deue admitir ningun reposo
Bien es q̃ sea en tal caso diligente
Mostrando ser esperto y muy cuydoso
El Cid mas que excelentes excelente
Siendo de fama eterna codicioso
En sublimarla mas se desuelaua
Y los trabajos nunca recelaua.

Siendo don Diego de Alcocer partido
El buen Cid desde a poco se partia
Su hueste en orden, y el apercebido
Y a Moros en sus tierras oprimia
Del cielo enello fue fauorecido
Y de Hebro la mayor parte corria
Almodafar el rey çaragoçano
Estaua del pesar de verlo insano.

Y como el daño en tal guisa sintiesse
Al punto con furor se apercebia
Y gente que offender al Cid pudiesse
Y en su demanda el mismo Rey salia
Pues como el Cid la nueua del tuuiesse
Primero a punto en campo parecia
Y tan dañosa guerra alli le hizo
Que al Rey a su obediencia venir hizo

Y porque en su Ciudad quiera dex
Al Cid Almodafar le prometia
Que le sera contino buen vassallo
Y parias cada vn año le daria
Holgose muy contento de acetallo
Y el rey luego vn presente al Cid en
Del qual fue buenamente recebido
Y en çaragoça por el rey metido

Vino don Aluar Hañez este dia
Y fue del fuerte Cid bien recebido
El qual por lo que el primo le dezia
En su alma el gozo fue mas estendid
Como al Sobrino el Tio alli no via
El ausentarse del fue muy sentido
Pero de aquello el Cid lo consolaua
Y dentro en çaragoça se aloxaua.

Fue Almodafar de a poco tiẽpo mu
Y dos hijos que del auian quedado
Las parias, vassallaje, y el cõcierto
Confirman conel Cid, de muy buẽ gr
Benelfage el mayor y el mas esperto
Conel menor çulema conformado
Al Cid respetan: y el de alli partia
Para Alcañiz con muy grande osadi

Con

io la tierra,y vino con gran presa
agoça: adonde se tornaua
dela comarca dello pesa
ey de Denia auiso se le daua
l saco su hueste a toda priessa
onde Catalan se aparejaua
e era muy su amigo y al momento
recaudo vino muy contento

aronse, y los dos con mucha gente
ron al buen Cid,y fue hallado
parecio el exercito potente
oros y Christianos misturado:
l que su intencion vido al presente
nde le rogo muy mesurado
io quisiesse serle assi enemigo
e seria mejor le fuesse amigo.

de oyendo aquello corajoso
d con mayor yra se mostraua
nensajero suyo desdeñoso
su demanda despachaua
d como prudente y animoso
llo por el visto adereçaua
este: y ofrecio dalles batalla
os holgaron mucho de acetalla.

tal fue de ambas partes muy reñida
nq̃ erã mas los otros cõ gran parte
l valiente Cid fue al fin vencida
a el siendo en armas otro Marte
rta su gente fue presto,y rompida
l tratado el Conde de tal arte
de su espada siendo mal herido
prision quedo por el vencido.

nole alli vna muy preciosa espada
l conde dõ Remon mucho estimaua
ombre dela qual era colada
Cid para si mismo la tomaua
como la batalla fue ganada
a pieça aquel alcance sicutaua
mpo siendo buelto a saco diera
do muy gran thesoro recogiera.

El Rey de Denia se escapo huyendo
y el cid a çaragoça se boluia
La gloria desta empresa posseyendo
Do el Moro rey muy bien lo recebia;
y el gran despojo enella recogiendo
con todos y gualmente lo partia
Todo hõbre enla ciudad al cid amaua
y mas que a su señor reuerenciaua.

El qual por ser el Conde tan christiano
Vso conel de su sin par clemencia
certesmente le dixo y muy humano
Que libre boluer pueda a su Fauencia;
Agradeciolo el conde,y muy vfano
Alli ensalço su gran magnificencia
Prometio de le ser contino amigo
y diole el tiempo dello por testigo.

El Cid lo agradecio,y al Conde daua
Dos muy buenos cauallos de Castilla:
El conde por merced los acetaua
y del se partio alegre y sin renzilla
A Barcelona el conde buelta daua
Con muchos delos suyos en quadrilla
Partido el conde,el Cid saco su hueste
y fue para Monçon vna gran peste

Corriole con furor toda la tierra
Que ya de verla estaua amedrentada
Tan crudamente hizo aquella guerra
Que mucho su persona era dudada
En llano,en selua,en monte,y enla sierra
La gente huya del desconsolada
Los de Monçon procuran de admitillo
y el Cid luego entregaron el castillo.

El Rey que en Aragon estonces era
Viendo que el Cid los moros perseguia
Pesole dello en tan gran manera
Que a punto mucha gente apercebia
Muy cerca de Monçon al Cid espera
Mostrando en su persona valentia
Empero pelear conel no osaua
y en Aragon confuso se tornaua.

El buen Cid se quedo alli reposando,
Gozando de la tierra a su cõtento,
Desta vitoria y de otras mil triumphãdo
Sin q̃ tuuiesse algun impedimẽto
Saliose el Cid vn dia solazando,
Quitado el pelear del pensamiento,
Y fue de Aragoneses salteado,
Mas fue su atreuimiẽto bien vengado.

Eran aquellos bien ciento y cinquenta
Armados cada qual cumplidamẽte
La esquadra de bien falta, luego intenta
Sin recelar algun inconuiniente
Y al Cid arremetio, q̃ tuuo cuenta
consigo, y con bien poca de su gẽte
Desbarato los de Aragon, boluiendo
A su señor los mas dellos huyendo

Siete tomo en prision, q̃ con instancia
Merced al Cid pidieron dela vida,
El se la cõcedio, y con vigilancia
Mostro ser su clemencia alli cumplida,
Diolos por libres, fueron con ganancia
Quedando su persona en mas tenida,
Y el nombre Aragones auergonçado
Por auer con el Cid tal cosa vsado.

Anduuo el Cid contino cãpeando
Haziendo daño al populo pagano
Sus villas y castillos saqueando
Matando muchos Moros con su mano,
Yuase ya esta nueua derramando
Y como lo temia el rey christiano
El conde que libro y el rey de Denia
A sus rencores no hallaron venia.

El conde don Ramon muy a la clara
Auiendose del bien hecho oluidado,
estando en el castillo de Almenara
El Cid, que con su campo auia ganado
Teniendo su amistad no menos cara
Al rey de Denia siendo conjuntado,
En daño de su gente se antepuso
Haziendo de hõbre ingrato bien el vso.

Quando llegaron, era el Cid partido
con su hueste en batallas ordenada
Y con valor la empresa ha cometido
de vn singular castillo dicho Ellrada
El rey y el conde q̃ lo vieron y do
Tuuieronle Almenara sitiada
Hasta que la comida les faltaua
Y remedio ninguno se esperaua,

Del rey de çaragoça fue auisado
dela estrecheza y sitio de Almenara
El cid boluio en saber esto enojado
Y dixo, costarale alguno cara,
Del Segre y sus riberos alexado
A çaragoça desde alli tornara
Y en ella su gran hueste reforçãdo
Al conde y rey salio luego buscãdo

Fue dellos el venir del Cid sabido
empero confiados en su gente
en poco de los dos fue alli tenido
Y a recebirlo fueron prestamẽte,
Y auiendo bien sus hazes repartido
Dieron en los del Cid muy de repente
El qual tambien sus hazes ordenaua,
Y la campal batalla a entrambos dan

Terrible y muy cruel fue esta contie
Murio de entrambas partes mucha g
Mal hazen los maluados buena emi
Y mal se satisfaze el insolente
Offenda el q̃ pudiere, q̃ aunque offe
en poco dañar puede al excelente
Segun el conde hizo en este dia
Por lo que el cid con el vsado auia

El conde a sus christianos animãdo
Y el rey que delos suyos era guia
Yuan al cid por mil partes cercando
Mas el al vno y otro resistia,
Empero aquella liga recelando
Su gran valor y esfuerço y valẽtia
Boluieron sin parar atras huyẽdo,
Mas fuelos el buen cid mucho siguien

Ningu

inguno de esperarlo fue atreuido,
n verlo en tal manera denodado,
os Moros y Christianos han huydo,
exando el cãpo y tiendas mal su grado
enerlos rey y conde no han podido
endo del Cid tres leguas sicutado
o hizo enellos singular matãça,
on muy notable y muy rica ganança.

l impetu y furor de la huyda,
quãtos alcançauan dieron muerte
nadie conceder quisieron vida,
al reboluer prẽdiendo por gran suerte
rey pagano el mal passado oluida,
assi huyo del Cid temido y fuerte
Barcelona el conde se encerraua
e ser prision del Cid no le agradaua.

Cid entro cõ triumpho sumptuoso
çaragoça,a donde recogido
obo fue del campo y con reposo
exercito fue enella reduzido,
Cid al rey le dio q̃ era animoso
presos que auia alli binos traydo,
qual a los Christianos libertaua
r ver q̃ enello al buen Cid agradaua.

n tal victoria el gran hecho acabado,
Cid en çaragoça residia
el alcaçar suyo apossentado,
n torno del su gran caualleria.
xemos pues al Cid bueno y honrado,
n medio de tan grande pagania
luamos a don Sancho y a don Diego,
en Arcos residian cõ sossiego.

xe que proseguia el buen infante
n la gentil Filania firmemẽte
us amores,que despues,ni ante
jor no los trato ninguna gente,
qual a su querido y firme amante
lquier fauor q̃ pide le cõsiente
l fin se cansar de noche y dia
nse de amor sincero la seruia.

Tãbien Emilla con don Diego andaua
Sus muy dulces amores prosiguiẽdo,
Mil siestas Galaidon siempre ordenaua,
Con ellas a los dos entreteniendo,
Don Sancho enellos bien se señalaua,
en mucho su valor todos teniendo,
Y mas Filania,a quien continuamente
Su pena y su dolor hazia patente.

Hallandose los dos solos vn dia,
Dõ Sãcho en biuo amor todo encendido
A la gentil Filania assi dezia,
Y no poco en aquello fue atreuido
Si tal fuera la dicha y suerte mia
Que nunca fuera yo en Arcos venido
Donde si en armas soy auentajado
Soy en amores baxo y despreciado

Filania que entendio lo que dezia
Le dixo,sin razon amor os haze,
Si ya con vicio vos y villania
Hazer injustas cosas no os aplaze,
Pues el que con lealtad amor seguia,
Y de vn firme querer se satisface,
Amor no lo desdeña,mas lo ensalça,
Y su clemencia de los otros alça.

Assi que si verdad aueys tratado,
Con este q̃ dezis q̃ os ha abatido
Fia que quando esteys mas descuydado,
Sereys por su deidad engrandecido,
Empero si con el anday s doblado
Sabe q̃ sereys del puesto en oluido,
Mira lo que hazeys,porque os aui so
que os hallareys despues muy arrepiso.

Aquello dixo,y con gent il semblante
Atenta estuuo a lo q̃ respondiesse,
El auisado y afligido infante
Como a Filania assi hablar oyesse
dixo,si del Poniente enel Leuante
Y el Norte al medio dia se supiesse
Auer amante mas firme y sincero
que yo,ni en lo q̃ trato verdadero.

Por cauallero nò me contaria
Ni de tratar amores seria osado,
Arnes ni otra arma alguna vestiria
Ni espada ceñiria al diestro lado,
Ausente de poblados viuiria,
Y abitaria siendo en tal culpado
Entre animales brutos, do la muerte
Tendria por mas buena y mejor suerte.

Contino delos hombres escondido
Por no sabidas partes andaria,
Sin seso, y sin concierto, y distraydo,
Tormento intolerable gustaria,
En vano soy de sangre decendido
De Castellanos reyes, si yo auia
Señora de mudar enesto mi intento,
Y ser alo q̃ yo amo fraudolento.

Creedme pues enesto lo q̃ digo,
Aunq̃ esta mi pasion parece nueua,
Pues vos aueys de ser dello testigo
viẽdome a mi hazer de amor tal pruena
Y si de vos no soy puesto en oluido
Y en algo mi intẽcion no se reprueua,
Digo que soys el fin de mi desseo,
Assi como Euridice fue de Orfeo.

Con esto fue Filania muy cõtenta
Viendose del amor suyo segura,
Y auiendo a lo que dixo estado atenta,
En todo complazerle alli procura,
Mas no pudo sacarlo de tormenta
Porq̃ mudo aquel tiempo la ventura,
Y a el partir lo hizo presto della,
Quedando la congoxa y pena enella.

Y con gracioso rostro en continente
Dixo, pues amador soys tan perfeto
Y siendo a mi opinion tan differẽte,
Me aueys dado a entẽder vuestro cõcepto
Lo q̃ con vos podre hare al presente,
Teniendo a lo q̃ deuo (y vos) respeto
Por mio pues quereys de aqui os recibo,
Y dello gran contento en mi concibo.

Quitose con aquello vn prendedero
De perlas orientales adornado,
Y dixo, pues q̃ soys mi cauallero
Y en mi seruicio soys de mi acetado
Traed este por mi, q̃ assi lo quiero,
Y enlo demas perded señor cuydado,
Pues ya lugar aura de poder vello,
El tiempo dá lo muestra a los dos dello.

Don Sancho con grandissima alegria,
Viendo merced tan alta y sublimada,
El prendedero rico recebia,
Y la mano le fue por el besada,
Y lo demas muy mucho agradecia
Quedando el alma suya consolada
Y assi se despidio dela donzella,
Su coraçon quedando puesto enella.

Biuio de alli adelante mas vfano,
Contino trabajando en su seruicio
Don Diego se hazia muy loçano,
El cielo en todo siendole propicio
Mas reboluio la fuerte y dura mano
De aquella q̃ dar penas es su officio
Digo la Parca de la muerte horrible
que es en herir muy presta e inuisible.

Gozando del cõtento soberano,
Quel cielo alli a los dos les cõcedia
El cauallero vino Castellano,
Quel rey ya dixe q̃ embiado auia,
Con rostro recebido muy humano
Fue de Benalaud, el qual oya
El para bien del rey q̃ en tal successo
Le fue por su virtud grande cõcesso.

Nueua amistad alli le fue ofrecida
De parte del gran rey Alfonso humano
Pues tuuo la razon siẽpre medida
Con gentes y su auer espada y mano,
En mucho fuè contino del tenida
La gran bondad del rey, aunq̃ pagano,
El qual lo recibio, y agradecia
Lo dicho, y el tambien se sometia.

cauallero hizo acogimiento
gun q̃ a su embaxada era deuido,
la ciudad le dio rico aposento,
onde contino fue muy bien seruido
l infante, del rey dixo el intẽto
ibien don Diego, y fue dellos sentido,
pero acuerdan q̃ se effetuasse,
rque su padre y rey no los culpasse.

cauallero auiendose humillado
su señor don Sãcho, el rey delante,
l rey su padre refirio el mãdado
dõ Diego tãbien enel instante
entrambos recebido fue y honrado
n agradable y muy gentil semblante,
cuerdan de partirse al quinto dia,
si a Benalaud se le dezia.

qual peso de aquello en gran manera
r lo mucho q̃ en verlos se holgaua,
Arcos detenerlos bien quisiera,
as viendo q̃ su rey selo mandaua
encia para se yr les concediera
õ sus voluntades conformaua,
antes fueron ellos desta ausencia,
nuestraulo a sus damas en presencia.

nellos el pesar fue intolerable
r la temprana y no escusada ausencia,
ellas fue muy mas incõparable
es no podian tener las dos paciencia,
vida se acabo q̃ era agradable
iendose dõ Sancho enla presencia
su Filania, mucho se aquexaua
l vno al otro enesto conortaua.

n lagrimas fue della despedido
on solenne jura prometia
l tiempo q̃ alla fuesse detenido
mãgen de su alma no saldria,
lla el dolor fue harto crecido,
cutando tener entrambos vida
esperança de se ver muy presto
fue el silẽcio eterno enti ellos puesto

Ermilla con don Diego su tormento
Por arte y discrecion manifestaua,
Por ser tan singular aquel cõtento,
quel vno al otro en verse alli mostraua,
Y viendose los dos en su aposento,
Estando alli Celinda le juraua,
Que a verla prestamente bolueria
Si Dios aquel venir por biẽ tenia.

Por tanto mi señora lo q̃ os ruego
Es, q̃ enel tiempo q̃ estare en ausencia
De vos deys a entender aq̃l sosiego
Que conocido he yo por excelẽcia
Que vuestro es y sera siẽpre don Diego
En vida, en muerte, ausente, y en presẽcia
Sere vn escollo enesto en mar metido,
De brauas mares y ondas cõbatido

Ermilla por lo mucho q̃ estimaua
Lo q̃ en aquello a su amador deuia
Con muy dulces palabras le affirmaua
Que de la suerte que el ella seria,
Y alli cõ gran instancia le rogaua,
Si su contento della ver queria
No haga enel boluer mucha tardança
Pues siempre enella aura firme esperãça

Con esto y cõ muy grãcomedimiento
La m. no le beso, y luego salia
De alli, metido en gran desabrimiento,
Y visitado al rey, se recogia,
Y hizo a la mañana el cũplimiento
Que aquella su partida conuenia,
Del rey, su hija y de su prima en vno
Despedidos partieron de consuno.

Salio con ellos Galaidon armado
Con gente en compañia de a cauallo
Y quando tiempo fue los ha dexado,
Que casi no podian de si echallo,
En Arcos Galaidõ siendo tornado
Holgando cõ el padre es bien dexallo,
Y a esfotros su camino prosiguiendo
Que fenecer el canto aqui pretendo.

INTRO-

INTRODVCION DEL VIGESIMO PRIMO CANTO.

En Roda vn Moro se alça, y al Rey niega
El vassallaje: el Rey sobre el embia
Que venga el Rey el Moro al que va ruega
Da muerte a don Ramiro y don Garcia
El Cid los venga, y a la corte allega
Don Diego con don Sancho en compañia
En Biuar vencen vn torneo a suerte
Y da a don Diego el rey Gratildo muerte.

VIGESIMO PRIMO CANTO.

LOs belicosos reyes de castilla
Sus cuerpos de contino exercitado
contra los moros han y a marauilla
En armas gran renombre han alcançado,
Metiendo so su gran corona y silla
Mil reynos con q̃ se hà siempre ilustrado
Y sobre todos don Alonso el sesto
Que alas virtudes juntas fue dispuesto.

Tanto alas armas era este rey dado
que a sus vassallos todos excedia
Andaua enellas tanto exercitado
que ya por su ordinario las tenia
Estando pues en Burgos reposado
Vn Moro que su tierra a pleytesia
Tenia de su mano: se le alçaua
Y el vassallaje hecho al rey negaua

Y recogido en vn fuerte castillo
El qual por nombre Roda se llamaua
Fortaleciolo sin dexar portillo
y dentro ya por libre se contaua.
El Rey que desseaua reduzillo
Con gente al improuiso alla embiaua
Al buen Conde de Cabra don Garcia
Y a don Ramiro Infante en compañia.

Por ellos el Castillo fue sitiado
Y en recobrarlo siempre combatiendò
Conel Moro estuuieron denodado
El qual lo anduuo dellos defendiendo
Y assi alos dos el moro con cuydado
Les dixo, desde el mure prometiendo
Que si en persona alli al Rey no via
Que su Castillo a otros no daria.

Auiso desto dieron al Rey luego
Rogandole muy mucho que viniesse
Y haga de aquel fuerte Moro el ruego
Y el rey como de auerlo gana vuiesse
Concede y assi parte sin sossiego
Porque su gran valor el Moro viesse
Concellos brevemente se hallaua
Y auiso al Moro dello se le daua.

Mostro de su venida ser contento
Y al rey le suplico por bien tuuiesse
Debaxo de vn engaño fraudolento
Su combidado en su castillo fuesse
El rey temiendo algun mal pensamien
No lo aceto, mas como aquello viesse
El conde, con Ramiro, lo acetaua
Y por el rey a entrambos muerte daua

Creyo

Creyose quel Infante el buen rey era
como en su Castillo entrar lo vido
n voluntad cruel dañada y fiera
n gente y con fuor harto crecido
ato alos dos alli de tal manera
ie cadaqual quedo muerto tendido
:stas muertes al Rey tanto pesaua
ie por el Cid a gran priesa embiaua

l qual obedecio su mandamiento
para do el Rey era, se venia
rey como lo supo de contento
an pieça a recebir al Cid salia
ntole el caso y el del sentimiento
enoja contra el Moro en demasia
rey al Cid del todo perdonaua
el Cid al rey la mano le besaua.

ues como el Cid se vido perdonado
Rey le suplico no procediesse
ntra ningun varon preuilegiado
n que primero su razon se oyesse
i hidalgo, alguno desterrado
saso por algun delito fuesse
n mes al tal de termino conceda
ra que sus negocios hazer pueda.

Logole que las leyes obseruasse
ntiguas, de sus Reynos de Castilla
sus costumbres buenas no quebrasse
partando de si toda renzilla
ie pechos ni otros prestamos no echasse
desto cada qual se marauilla
que lo no haziendo se le alçasse
l rey no, hasta que esto le enmendasse.

Aquello y mas el Rey alli otorgaua
eniendo su valor por marauilla.
con crecida instancia le rogaua
onel quiera luego boluer en Castilla
l Cid con muy mayor lo rehusaua
Que delos muertos tuuo gran manzilla
prometio las armas no quitarse
hasta de aquel tray dor moro vengarse.

Partiose el Rey y el Cid alli quedaua
Y con su gente en torno del Castillo
Vn gran combate al fuerte muro daua
Y el moro se dispuso de rendillo
Empero el fuerte Cid no lo acetaua
Y començomas rezioa combatillo,
Por fuerça de armas fue por el tomado
Y el moro y los demas aprisionado.

Y como los temo se los embia
Al rey, que ala sazon en Leon estaua
Con ellos recibio toda alegria
Y a todos juntamente justiciaua
Aquel seruicio al Cid agradecia
Y entre los suyos mucho lo loaua
A çaragoça el Cid de alli tornando
Nueuas empresas va siempre intentando

Como su coraçon tan belicoso
Reposo en ningun tiempo le ofrecia
Salio con su poder muy animoso
Y de Aragon al Rey, tierras corria
Y supolo con llanto doloroso
Porque era grande el daño que hazia
Y tanto el Rey su furia recelaua
Que con el rey de Denia se aliaua.

El aliança hecha con presteza
El vno y otro rey se apercebia
Sus gentes juntas con sin par braueza
Se presentaron donde el Cid yazia
Que fabricaua vn alta fortaleza
Y como alos dos reyes descubria
Muy presto sus escuadras ordenaua
Y la batalla les representaua

Su gente fue en tres partes diuidida
Segun los dos venian con su hueste
Delante de su frente apercebida
Los puso sin que alguno se le acueste
Con su preciada gente no vencida
Diziendo Dios quien a caro les cueste
En delantera puesto el Cid muy fuerte
Los exhorto hablando desta suerte.

Amigos

Amigos los questays aqui al presente
Vsados enlas armas noche y dia
Nos ponga no temor la mucha gente
Si bien aqui estuuiesse la Turquia
Que echarlos nos conuiene prestamente
Del campo, adonde estan con valentia
Mostrando como nuestra espada corta
Porque es lo que en efeto nos importa.

Acuerdese os de aquella gran batalla
Que en Alcocer vencimos importante
Donde el azero fino, hierro y malla
Deshecho fue conel poder pujante:
Aquel esfuerço aqui no haga falla
Lleuando nuestra gran fama adelante
Hagamos nuestro nombre sin segundo
y resplandezca España en todo el mūdo.

El Cid calo conesto la visera
Tomo el escudo y lança, y a gran priessa
Con Aluar Hañez puesto en delantera
Principio hizo a la sublime empresa
Virilmente seguia su vandera
Su gente, y a ninguno dellos pesa
Los dos Reyes sus pueblos exortando
Se fueron para el Cid orden guardando.

Vinieronse a encontrar en la llanura
Con son muy resonante y variable
Y a furia de cauallo y fuerça pura
de braços, fue el encuentro alli espātable
El que quedo a cauallo es gran ventura
Y los que caen con lloro miserable
Los caualios les dan por mala suerte
con sus herrados pies muy presto muerte

El Rey Aragones quera esforçado
Al Cid hizo señal con vna lança,
El Cid que de otra estaua preparado
Salio al encuentro al rey: y sin tardança
Se encuentran en aquel hermoso prado
Y al Rey el Cid le dio en medio la pança
Que auiendole el escudo horadado
Lo echo por aquel suelo mal tratado

Quedo la lança al rey en mano sana
y el fue dela cayda muy molido
Prouose a leuantar: fue cosa vana
Y el Cid como de aquel modo lo vido
Sobre el con fortaleza soberana
Arremetio, y el Rey se le ha rendido
En prision á sus tiendas lo embiaua
Y ala batalla el Cid luego tornaua

Con Sancho Sanchez cōde de Pāplon
Don Aluar Hañez rezio se encontraua
Donde los dos persona por persona
Las lanças rotas cada qual lidiaua
Enesto el Aluar Hañez mas se abona
Pues con esfuerço y esfuerça q̄ mostraua
vēcio, y prēdio aq̄l Cōde en vn momēto
Poniendole la vida en detrimento

Y encomendado a quien se lo guardasse
Entro por la batalla apellidando
Biuar, Castilla, y dexanlo que passe
Al Cid en su carrera ficutando
Y como conel primo se juntasse
Matando van los dos y derribando
Peones, Caualleros sin cansarse
Los otros procurando señalarse.

Auia don Ordoño en la milicia
De poco atras su cuerpo exercitado
Y alli con vn gran Conde de Galizia
dō Nuño, Sancho sanchez muy nōbrado
Se fue a encontrar con toda enemicicia
Y tres golpes con tal saña le ha dado
Que en tierra dio conel, y lo prendia
Y alas tiendas del Cid preso lo embia.

Era del Cid sobrino: y del amado
Y ala batalla dio buelta al instante
El Cid el braço todo ensangrentado
Entrò qual el Sol sale del Leuante
Mil golpes dādo adōde se ha encōtrado
Con vn Aragones harto constante
Que don Pedro Xuarez se dezia
Al qual el Cid vencio, y tābien prendia.

Tardaua

ardaua en concluyr aquella empresa
que lo defendia el rey Pagano
omo de perderse alli le pesa
ia con su gente al Cid el llano
pero acudio el Cid a toda priesa
l Rey hizo el esfuerço ser en vano
yo su furia, y gentes recelando
Cid tras el a muchos muerte dando.

es leguas el alcance fue siguiendo
asso y vida a muchos acortando
ay tal entrellos q̄ ose yr atendiendo
toda priesa vanse alargando
a la vitoria insigne reboluiendo
uezas y despojos retirando
todo desde alli luego boluia
aragoça adonde el Rey yazia.

como su tan gran magnificencia
l cielo enel de atras auia infundido
ombidaua luego ala clemēcia
rey, y de su gente enternecido
olo ante el venir: y en su presencia
endolo del mal reprehendido
lio licencia alli con que se fuesse
que rescate alguno le offreciesse.

mbien alos dos condes licenciaua
iel Leones, que se partieron luego
Cid conesto mas se auentajaua
niendolo estas gentes como al fuego
uen Cid en Castilla se tornaua
ziendo de su Rey conello el ruego
Burgos conel rey el Cid se via
l Rey lo recibio con alegria.

allose con su vista muy contento
si no vuo ninguno que juzgasse
vuiesse entre los dos mas rōpimiēto
omo ver su casa desseasse
n su licencia y su consentimiento
Cid con los demas a Biuar vase
onde residio fuera de pena
n su amada muger doña Ximena.

El Cid en Biuar fiestas celebraua
Y a ellas el Rey fue con mucha gente
Con vn rico torneo que ordenaua
Donde se apercibio todo valiente,
El Rey mantenedores señalaua
Dos condes que alli estauan al presente
Don Vela vno, que en armas diestro era
Don Nuño el otro flor de aquella era.

Y armados con dozientos cada vno
Entraron en la bien quadrada plaça
Con ricas sobreuistas de consuno
Con lança, espada, escudo, alarzon, maça
No temen de perder alli ninguno
Y passan ante el rey con gentil traça
De verde entrò dō Nuño y de encarnado
Don Vela de azul blanco y de morado.

En cada entrada estaua vn padron puesto
Del campo dela lid bien leuantado
Era de cada parte aquel el puesto
Perdiendo el que de alli fuesse sacado
Tenia cada vno en si propuesto
De ser por vencedor presto juzgado
O de perder la vida en tal contienda
Porque flaqueza enellos no se entienda.

Don Vela entrò por parte de Leuante
De instrumentos bien acompañado
Y el otro por Poniente, y al instante
En campo los dos juntos se han hallado
El Rey la reyna el Cid cō buē semblante
Ximena con sus hijas, a su lado
A vn mirador riquissimo guarnido
con dueñas y donzellas han venido.

La Reyna auia el precio señalado
Y vna guirnalda rica fue que vuiesse
Aquel que enel torneo tan nombrado
Mejor en aquel dia lo hiziesse
La qual y el Rey licencia auian ya dado
Para q̄ el vencedor qualquier que fuesse
Diesse la tal Guirnalda ala donzella
Que alli le pareciesse ser mas bella.

El

El rey por los juezes señalaua
Vn Conde y Aluar Hañez de Miñaya
Su officio el vno y otro luego vsaua
Haziendo los estar todos a raya
De Apolo el rayo en medio dellos daua
y porque cumplimiento en todo aya
Partido el sol tocaron la trompeta
A cada qual mandando que arremeta.

Al son de instrumento reforçado
Estando las quadrillas muy a punto
Auiendo ya las lanças enristrado
Cerro el vn esquadron con otro al punto
Tan fuerte fue el encuentro y denodado
Que parecio el restante alli ser junto
Las sillas con pesar muchos perdiendo
Que a pie se vieron presto combatiendo

La buelta del torneo fue gustosa
Por ser la gente de tan gran nobleza
Y en su carrera en tal modo vistosa
Se vido en muchos, mucha fortaleza
Don Nuño con astucia belicosa
Los suyos ayunto y con gran braueza
Para don Vela fue y los de su parte
Quel passo sustentaua hecho vn Marte.

El qual conel de Lara combatia
Con animo y esfuerço muy osado
Mostro su gran valor bien aquel dia
Pero don Nuño en armas estremado
Con su valor y esfuerço y compañia
Al Vela echaua ya del estacado
Y quando ala señal llegar pensaua
Socorro prouechoso le allegaua.

Dos caualleros fueron ala vista
Estraños en diuisa y en arreo
Traya el vno rica sobreuista
Y enel escudo vn monstruo orrible y feo
Pintada traya el otro vna conquista
Y el Cid al punto dixo al rey, yo creo
Segun los dos parecen de buen arte
Que presto venceran los de su parte.

El rey se contento de su apostura
Y ellos en este medio procurando
Mostrar alli el valor de su armadura
Las lanças con gentil gracia abaxando
Con don Nuño de Lara que apressura
Su esquadra, arremetieron derribando
A muchos por el suelo, y desta suerte
Se hizo la batalla muy mas fuerte

Conel del monstruo el Conde se juntaua
Y el otro en este medio en tal manera
En los de Lara tales golpes daua
Que presto le dexaron la carrera
Don Vela con los suyos se esforçaua
Viendo tan buen socorro a su vandera
Y assi la leuanto y arremetia
A los que recelado tanto auia.

El que traya el monstruo por diuisa
A si propio haziendose culpado
Hirio al de Lara rezio y en tal guisa
Que a tierra vino harto mal tratado
En esto alos del Vela el fuerte auisa
y cada qual lo sigue muy osado
Y endo los dos estraños de delante
y abaten al que ya se vio pujante.

Fueronles deste modo dando caça
Del campo fue el poder de Lara echado
Sin que alguno quedar ose en la plaça
y del lugar tan bien que fue assignado
Ninguno con los dos no se embaraça
y assi por vencedores han quedado
Las trompetas tocaron al instante
y el combatir no fue mas adelante.

En la plaça quedo el Conde de Lara
El cuerpo en muchas partes mal tratado
Dixo que la fortuna le fue auara
y en vn caualllo fue della sacado,
Costo la fiesta a algunos dellos cara
que muertos y heridos han quedado
La honrra y precio aquellos dos se daua
y el mirador el Rey y el Cid dexaua.

Baxaron

on de lo alto, y caualgando
ncedores siguen a porfia
al gana los fueron ficutando
rey les atajo y el Cid la via
uales los cauallos affirmãdo
rra el vno y otro descendia,
e ellos se han sin y elmos humillado
en los y mucho se han holgado.

ierõ ser dõ Sãcho y ser don Diego
el vno, el otro del cid hijo,
uian caminado sin sosiego
gos, porque atras assi se dixo
dres los abraçan alli luego
amor paterno firme y fixo
los caualgar, y assi tornaua
y el Cid a do la reyna estaua.

on en entrando por Castilla
a singular que celebraua
y no era poca marauilla
rey con el en tal guisa holgaua
nsan q̃ aura entrellos mas rencilla
l amistad se confirmaua,
le tanta priessa en su camino
empo los cõduxo el buen destino

dia alli llegassen del torneo
se les siguio tan gran renombre,
istar tan singular trofeo
admirar dello a qualquier hõbre
res q̃ lo vieron, con desseo
cada qual nõbro por nombre
o al suyo cada qual besaua
los dos, y luego buelta daua.

a recibio mucha alegria
doña Ximena cõ su vista,
en toda gente se esparzia
e algun desabrimiento mixta,
mas solenne se hazia
na les dio de su conquista
halda q̃ en vno auian ganado
nla, y la mano le han besado.

El don por ellos siendo recebido
Y lo que hazer pueden declarado,
A doña Sol fue el precio concedido,
El vno con el otro conformado,
Siendole por entrambos referido
Tener de las hermosas el primado
Entre las hijas dalgo de Castilla,
Tomolo, y a los dos luego se humilla.

Algunas vuo alli que les pesasse
De ver q̃ a doña Sol se vuiesse dado
Y que por la mas bella se juzgasse
De aquella corte rica y su reynado
Fue fuerça cada qual se conortasse
Por la razon que enello se ha hallado,
Sabiendo el conde pues quien lo vẽciera
Por bueno el vencimiento suyo diera.

Tres meses se anduuieron recreãdo
En Burgos y en Biuar con gran contẽto
Y en este tiempo anduuo el rey juntãdo
Su hueste sin hazer gran sentimiento,
Los Moros la jornada recelando
Hizieron singular preparamiẽto
El rey Benalfair q̃ era en Consuegra
de aquella guerra muy mucho se alegra.

Y como fuesse el Moro codicioso
De ver en libertad su señorio,
Fiado en si, porque era belicoso,
Se preparo con presto y feroz brio
Pero a la fin incierto fue y dudoso
Su intento, y fue contado a desuario,
Puesto que causa fue q̃ alli muriesse
quiẽ falta al rey y al Cid mucha hiziesse

El rey Benalfair determinado
De lo que arriba tengo referido,
Auiendo muchos Mores cõuocado,
Dioles la libertad por apellido,
Los de Auila y Segouia su mãdado
Hizieron, y Medina a su partido,
Sepulueda, Consuegra, Cuellar, Coca
Y a Salamanca a si tambien prouoca.

Hita, Berlanga y a Madrid cõbida,
Canales, y a Buytrago con Olmedo,
Guadalaxara fue tãbien mouida,
Y algunos caualleros de Toledo,
Coria con gente vino biẽ luzida,
Con Alua demoſtrando poco miedo,
En vno aquella gente ſe ayuntaua
Y al rey Benalfair por rey alçaua.

Digo por rey de toda aquella liga
Porq̃ era de Conſuegra rey el Moro,
El qual enla elecion mucho ſe obliga,
Y cada qual le entrega ſu theſoro
La gente q̃ al rey fue tan enemiga
Sabiendo ſu potencia tan de coro
Al rey Benalfair ſe ſometia
Y ſu orden, y ſu ley obedecia.

El qual con buen pronoſtico y aguero
En ſu valor y eſtuerço confiado,
haziẽdo al rey y al Cid muy mucho fiero
A todos eſperança dio el oſado,
El villano, official, y el caualiero,
Se demoſtro con el muy eſforçado
Dozientos mil paganos ayuntaua
Y en torno de Conſuegra ſe aſſentaua.

Alfonſo el rey, q̃ deſto fue auiſado,
De Burgos ſe partio, y muy vigilãte
Saco ſu hueſte, y fue con gran cuydado
A reſiſtir el Moro aſsi arrogãte
Y auiendo en ſu lugar al Cid dexado
A acompañarlo fue todo el reſtãte
De iluſtres corteſanos varonia
Con mucha y muy ſin par caualleria.

Lleuo diez mil guerreros de a caual̃o
Muy dieſtros y animoſos enla guerra,
Tambien lleuo ſin eſtos, ſegun hallo
Mil de ſu ſangre, caſa, corte y tierra,
Bien pienſa el de Cõſuegra contraſtallo,
Y el rey de ſicutarlo en llano y ſierra,
Iuraua con don Diego y el infante
Los quales quiſo fueſſen de delãte.

A treynta mil llegaua ſu peonaje,
Gente en guerras paſſadas muy curſa
Formadas ſus batallas con bagaje
El rey proſigue alegre ſu jornada
Vanderas campeando ſin vltraje
Del Moro, q̃ lo tuuo en poco o nada
El qual lo recibio con mayor ſaña
Iurando de lo echar de toda Eſpaña.

Gratildo, q̃ ya dixe que reynaua
Eu Algezira, y era moço fuerte,
Sabiendo la jornada que eſperaua
El rey Benalfair con buena ſuerte
Con ciento de ſu ſangre caualgaua
Y vido ſe con el, donde lo aduierte
Holgoſe el de Conſuegra con ſu viſta
Teniẽdo en mucho entrãbos la cõquiſ

Traya intento con crecida ſaña,
De dar la muerte al de Biuar inuito,
Por dar nueua triſteza en toda Eſpa
Y al Cid hazer viuir contino aflito,
El rey q̃ en coſa alguna no ſe engaña,
Le dixo al rey Gratildo en tal conflit
Poned lo q̃a vos es de parte vueſtra
Porq̃ enla empreſa la vitoria es nueſ

Su lumbre auia Timbreo al mũdo da
Y era por cierto lunes aquel dia
Del mes de Agoſto fue el primo cõta
Quando vna hueſte y otra ſe veya
Señales ſe han patentes demoſtrado,
A donde claramente ſe entendia
La mortandad immenſa de aq̃l hecho,
Y delos infieles el prouecho.

Alfonſo la ſeñal que vio lo admira
Y como varon fueſſe tan eſperto
Iamas del penſamiento no ſe tira,
Quel bien auia de ſerle muy incierto,
Al Moro le crecio eneſto la ira,
Saliendo con ſu gente al deſcubierto,
Y ante ellos con eſfuerço q̃ moſtraua
En eſta guiſa el rey Moro hablaua.

os ocho meses sujetada.
ron nuestras gentes toda España,
us nobles Godos despriuada,
muertes q̃ les dieron en campãña,
altiueza y fama sepultada.
ante su valor y gran hazaña,
uellos que tuuieron dominado
blo q̃ enel mũdo ha mas triunfado.

do su poder tan infinito
ado delos nuestros defensarse
go rey de reyes sacro inclito,
erça le conuino sujetarse,
lecio el valor enel conflito
uel gran rey q̃ pudo ansi ensalçarse
ante su virtud tan estremada
ndo con furor su aguda espada.

ncia, Murcia, Gibraltar, Granada,
, Xerez, y Cordoua y Seuilla,
ga, y Cartagena la nõbrada,
Vbeda, Martos, y Montilla,
morena, Estremadura ornada,
ania, Leon, tambien Castilla,
cia y Aragon todo tenia,
rra, y a Vizcaya posseya,

Ceutra y otros pueblos en Allende
ntes vna copia incomparable,
uestros, segũ mas largo se entiende,
hizieron ser muy miserable
la es ya no mas lo que contiende,
tros todo el resto, y tan notable,
mos pues de modo que no quede
e que a la montaña el passo vede.

ys q̃ quieu aqui la muerte toma,
na va a gozar derechamente
no muy alegre de Mahoma,
lando aca su fama permanẽte
es no viene aqui quien siẽpre doma
uadron de Barbaros potẽte,
mos sin temor desbaratando
azes y vanderas derribando.

Esto dixo, y el yelmo enlazo luego
Tomo la lança, y el escudo embraça,
Ardiendo en llama de rauioso fuego,
Y enel arzon colgo vna fuerte maza,
Los suyos començaron presto el juego
Entrando concertados enla plaça
con siete esquadras hechos como en luna
De gente feroz, fuerte e importuna

A imitacion de aquel marauilloso
caudillo de la gente castellana
el rey salio adelante, y animoso
Del Moro hizo la esperança vana
Era en orar prudente y muy gracioso,
Y viendo q̃ era la intencion tan sana,
De aquellos que delante si tenia,
En alta boz assi a todos dezia.

De Griegos el exercito potente,
Sabemos tuuo a Troya muy cercada,
Su rey con sus sequazes tan valiẽte
La hizo de sus armas reseruada,
Vitoria consiguiera prestamente,
Sino que la fortuna ya indignada
De algun caso funesto alli acaecido
Sus triũfos puso y glõria en todo oluido

Troya por cierto el populo es christiano
Que estamos enel poco territorio
del reyno que llamamos castellano
El qual de en aboloyo en aboloyo
Defendemos el arma puesta en mano
con el christiano y santo consistorio
A Griegos compeliendo y dominando,
La fama dela gran Troya ensalçando.

Seamos pues iguales al presente
A los passados nuestros en la vida
Sin miedo nos poner la varia gẽte
Que vemos ante nos ser cõduzida
Presagios no han de ser inconuiniente
Pues somos de su sangre esclarezida
Por fe, la patria, y fama se pelea
conuiene a cada qual que bueno sea.

Por tanto me parece, que se deue,
Tener por dichosissimo este dia,
Y sin temor tener en ver que muere
La muy potente turba que aqui auia
Haga bien cada vno lo que deue,
Pues os hallays comigo en cõpañia
Teniendo en tierra el pie siẽpre fixado,
Sin permitir de alli ser arrancado.

Con esto el valeroso rey inuito
Estando de sus armas todo armado
Poniendo en todos animo infinito
Passo adelante bien acompañado
Don Diego yua con el al quanto aflito
Por lo q̃ estaua ya pronosticado
Su gente en siete hazes ordenaua,
Y poco a poco al Moro se allegaua

Apolo enlos rincones de la tierra
Su clara lumbre auia ya esparzido,
Quando se començo la dura guerra
Con muy espantosissimo ruydo,
Vn campo con el otro cãpo cierra
Y el encõtrarse fue en gran parte oydo
De la comarca del Hispano suelo
Y penetraudo el ayre, llego al cielo.

Con sones, algazara y bozeria,
Rompiendo lanças, derribãdo gente,
La vna y otra hueste se heria,
Creciendo enlas dos partes acidente,
Muy llena la campaña parecia
De muertos y de sangre y de presente
Trabajan de mostrar eneste dia
Los moros y Christianos valentia.

Iũtose vn rey con otro, y se encontraua
A causa de se auer ya conocido,
Su lança cada qual despedaçaua
Y sin que ouiessen daño recebido,
Lugar para la lid no se les daua,
Y siendo aquel su intento defendido,
Alfonso de don Diego acõpañado
Por la batalla entro determinado,

Yua con el su hijo el buen infante
con muchos (Aluar Hañez) de su casa
Los tres al rey guiauan de delã-é,
Y assi por qualquier parte airado pass
No temen como van todo el restante,
Haziendoseles toda cosa rasa,
Hiriendo sin piedad con osadia
Enla terrible y fuerte moreria.

Dõ diego fue quiẽ pudo ẽ mayor gra
En esta gran batalla señalarse,
Aca y alla muy fuerte y denodado
Procura en qualquier cosa auẽtajarse,
En verlo el pueblo Moro fue admirad
Y trabajando del todos guardarse
Procuran no estoruarle su camino
Teniendo el valor suyo por diuino.

Atrido, Neo, Facro, Riga y Luerte,
Acrito, Lista, Macro, y Najareo,
Espalta, Mincio, y Atalindo el fuerte
A Paganoldo, y Falca, y Calaneo,
Auia con su espada dado muerte,
Y a Tintimatro, Cuelta y Londoreo
Paganos cada qual muy animoso
En armas y en estado poderoso.

Y pudo tanto su tajante espada
Por las entradas muchas q̃ hazia,
Que vuiera su señor enla jornada
Vitoria conseguido en este dia,
Mas como estaua ya pronosticada
Segun que referido atras se auia
La muy temprana muerte deste Mar
No pudo en este caso ser mas parte.

Gratildo enla batalla no auia entrado
Por el dañado intento que tenia,
De darle muerte tuuo gran cuydado,
Y como ya tan bien lo conocia
Despues de auer las tres pertes passado
Del infelice y sanguinoso dia
Hirio con veynte mil por vn costado,
De aquellos deudos suyos circundado.

uan alos moros de arrancada
entes de Ezla y del famoso Arlãça
ria de su parte apellidada
ierto fue, blandiendo espada y lãça
na injustamente acelerada
ro con breuedad mucha mudança
a la entrada de Gratildo el fiero
aron a boluer como primero

auo los Christianos de manera
nunca hombre passo mas adelante
talla se hizo alli mas fiera
ldo siempre andando vigilante
no al gran don Diego venir viera
delos suyos era vn rutilante
de Febo, con la esquadra orrible
por detenerlo lo possible.

s el con su valor y valentia
dos se antepuso osadamente
osas quel viril moço hazia
iracion ponia en qualquier gente
y aquello viẽdo recogia
jo y Aluar Hañez, y al presente
er quiso al que vino resistencia
tratolos el con mas violencia

emetio tan rezio la quadrilla
rey Gratildo fresca y reforçada
al rey hecho (del campo) de Castilla
mucha gente ante el despedaçada
do solo don Diego en la renzilla
quellos su persona muy cercada
el rey Gratildo de Algezira traxo
ellos padeciendo gran trabajo

fue el ayunque y fragua de Vulcano
orrendo ala vista ni espantosa
uuo tal poder la Griega mano
al Frigio dio la muerte dolorosa
no la gente de Gratildo insano
ual con fiera saña y desdeñosa
fuerte Cauallero combatia
quien con gran valòr se defendia.

Pero por auer mucho trabajado
Estaua en la persona muy molido
Tambien su azero en mil partes cortado
Y el cuerpo en otras tantas mal herido
Pero con coraçon y animo osado
En los que de Algezira auian venido
Muy espantosos golpes siempre daua
Y a muchos del viuir alli priuaua.

Gratildo que durar vide la guerra
Y no poder con tantos contrastallo
Conel con vna lança en ristre cierra
Y del encuentro le mato el cauallo
Dõ Diego de aquel modo cayo en tierra
Y el rey que assi lo vido sin dexallo
Sobre el boluio, y con yra braua y fuerte
Le dio sin lo dexar con otros muerte.

Assi quedo don Diego alli sin vida
Aunque tardo en salirle el alma al quãto
La gente como dixe fue rompida
Con furia que causo crecido espãto
La noche siendo ya sobreuenida
El matar de christianos no fue tanto
En Gratildo quedo todo consuelo
Y en don Alonso pena y desconsuelo

Y desta confusiou desta congoxa
Estaua quasi fuera de sentido
Su gente recojo, y luego se aloja
En vn lugar do estuuo apercebido
No sabe que remedio el Rey escoja
Viendo su campo en tal guisa rompido
Assi atendio que Dios truxesse el dia
Con dos mil caualleros que tenia.

El Rey Benalfair con la victoria
En sus reales tiendas recogido
Gozaua con Gratildo dela gloria
que auia de tan gran batalla auido
en toda españa fue luego notoria
Y el moro en mas furor embrauecido
Promete que echara al rey de Castilla
Diziendo alli tendra corona y silla.

Mas nō pudo cumplir el presupuesto
Porque se vido muy presto deshecho
Quedo de aq̄l gran triūpho descōpuesto
Y el rey de Castellanos satisfecho
De ser consentidor enel concierto
Del de Miñaya, pues con tal prouecho
Açote fue del populo pagano
Que ya se vido con su rey hufano.

Benalfair estaua confiado
En ver q̄ dio Gratildo el Rey la mu
Al gran don Diego cō su gente ayra
Pues recelo su espada y braço fuerte
Y sin temor de verse derribado
Dichosa hizo en tal caso su suerte
Mas presto se vera con desuentura
Segun hara mencion esta escritura.

INTRODVCION DEL VIGESIMOSEGVNDO CANTO.

El cuerpo traen al Rey del buen dõ Diego
Don Aluar Hañez venga bien su muerte,
Entierran lo en Cardeña: y el Rey luego
Toma a Toledo con el Cid muy fuerte:
La tierra corre el Rey, y a sangre y fuego
Haze la guerra, y temen lo de muerte
Por Rey en otras partes es jurado
Del rey Gratildo es Arcos muy cercado.

VIGESIMOSEGVNDO CANTO.

aprouecha al hombre recelarse
la terrible muerte si lo llama
jor es y mas sano concordarse
ta horrible y asqueroſa dama
e aquel que muere consolarse
a eneste mundo buena fama
unque muera viue la memoria
uerpo, y goza el alma de la gloria.

don y tal trofeo se merece
erte moço en tierna edad cortado
anto su virtud aqui parece
undo eneste dia mas nombrado
o que en los hombres tanto crece
na, voluntad del cielo, y hado
uerte le causaron en tal dia
ecio su gran caualleria.

fue su fama eterna con mas gloria
Hiſpano Reyno, y permanẽte
ra en tantas partes ya notoria
la mora y chriſtiana gente
gular se tuuo la vitoria
paganos y su rey potente
ron superar de nueuo a Eſpaña
ndo por ganada la montaña.

Quedo enel cãpo el cuerpo assi tratado
Del Cauallero, y viua la memoria
Pues recogido enella lo paſſado
Le fue qualquiera coſa muy notoria
Sabia ſer el fin ſuyo allegado
Y que la vida dexa tranſitoria
En Chriſto el coraçon firme ponia
De Ermilla ſe le acuerda al agonia.

Y aſsi con vn ſoſpiro en tal eſtado
Dixo: a ti Dios offrezco el alma mia
De ti ſuplico yo ſea perdonado
Y ſoſpirò otra vez con agonia
Ay muerte: y como fuera conſolado
Si ver antes pudiera mi alegria
Ermilla dixo, y coneſto feneçia
Y pronunciar no pudo ala finia.

Paſſo al inſtante cerca vn Cauallero
Que entre los muertos viuo auia q̃dado,
Y como oyo el acento laſtimero
De aquel q̃ en armas fue tan eſtremado
Llegoſe preſto cerca del guerrero
Y conociendo que era ya finado
Mirole la diuiſa, y conociolo
Y ſu muerte enel alma laſtimolo.

Y puesto que muy mal herido estaua
Tomo vn cauallo suelto y prestamente
Enel poner el cuerpo trabajaua
Empero fue ayudado de mas gente
Que vn viejo reuerendo alli llegaua
Y le rogo muy mucho se contente
Que el cuerpo de otro modo sea lleuado
El qual quedo de verlo assi admirado.

Enesto quatro damas con gran lloro
Vestidas de dolor, y de tristeza
A aquel que fue en las armas el decoro
Pusieron en vn lecho con presteza
Con paño le cubrieron de fino oro
Auiendo embalsamado en la estrecheza
El viejo el cuerpo con sin par tristura
Debaxo dela muy rica armadura.

Cargaronse las damas al momento
Las andas en los ombros, y al instante
El reuerendo yendo en siguimiento
Por vn camino fueron adelante
A todo el Cauallero estuuo atento
Quedose, y aquel viejo con semblante
Lloroso, sus donzellas compañaua,
Y sin parar llego do el Rey estaua.

Hallolo muy confuso y afligido
Y al buen don Aluar Hañez lastimado
En ver que su sobrino era perdido
Pues nunca del ni de otros fue hallado:
Y auiendo en tal tristeza parecido
El cuerpo segun dixe acompañado
El sabio les hablo desta manera
Y al Rey y los demas su voz altera

Fortuna y Dios señor primeramente
La muerte enesta guisa ha permitido
Deste guerrero en armas tan valiente
Quanto en la fuerte España fue nacido
Pues Dios lo quiso justo es se contente
Tu alteza: y sin hazer lloro crecido
Su cuerpo sea con honrra sepultado
Que Dios de su alma tiene alla cuydado.

Otra alma queda en vida sepultada
Y no podra viuir alegre vn hora
Fortuna se ha mostrado a vos ayrada
Fauor dando por oy a gente mora:
Rebuelua pues buē Rey tu aguda espada
Como parecera la nueua Aurora
Que la vitoria auras con gran contento
Del rey q̄ se ha mostrado tan violento.

Esto diziendo el sabio al improuiso
De alli desparecio, y su compañia
El Rey que con ocer al muerto quiso
Mil vezes lo miro y no lo creya
Empero tuuo alli mas de vn auiso
Del rey que contra el venido auia
Y tanto el rey sintio su nueua muerte
que su dolor fue mas que a todos fuerte.

El rey quedo enel alma enternecido
Del gran pesar quel muerto le causaua
Don Aluar Hañez fuera de sentido
Don Sancho con pesar se lamentaua
Y auiendo alli sus deudos acudido
Mil lagrimas qualquiera derramaua
Dexaronlo en la caxa qual venia
Por ver que embalsamado parecia.

El llanto que sobre el alli fue hecho
No haze menester que sea contado
Pues todo Cauallero con despecho
Contra Gratildo fue mal indinado,
Y los de su linaje eneste hecho
Pusieron en vengarlo gran cuydado
Conellos su querido y fuerte tio
El qual los exorto con rostro pio.

No fue de Achile en tal modo sentida
La muerte de Patroclo, ni llorada
Ni prometio con ira mas crecida
De la vengar con su tajante espada
Como del buē dō Sancho en ver sin vida
A aquel su amigo al qual cō rauia osada
Prometio de vengar muy luengamente
A imitacion de aquel su buen pariente.

El qual

y los demas ante el rey yendo,
ra el Aluar Hañez humillado,
o sossegado y color viēdo
por el y essotros suplicado,
us seruicios atencion teniendo,
vn don a todos otorgado,
eles de lugar q̄ al otro dia
edan en aquella pagania.

en Dios su alteza cōfiança
haran y a el todo seruicio,
o no podra poner mudāça
a ni ningun contrario ospicio,
que en el tenia la esperāça,
do serle Marte tā propicio
concedio lo que pedia
e apercibio para otro dia.

luar Hañez q̄ vengar procura
rte con los otros de su casa,
obrino mucho se apresura,
ido del e enojo en biua brasa
los de Consuegra y su locura
ra los demas de aquella masa,
s mil y quinientos q̄ ayuntaua
ayo entre ellos repētino entraua.

a de su yelmo la visera
ngular concierto y ordenāça
olada en alto su vandera
dio del tropel grande se lança
iganismo orrible que alli era
ndo en su Mahoma la esperança,
Benalfair bien recebido
inze mil en cāpo recogido

bien encaualgados, q̄ al presente
pia de peonaje alli tenia
to y con furor el rey valiēte,
o tener en poco lo que via,
l q̄ yua a vengar tan buen pariēte,
an valor y esfuerço arremetia
que vido, y presto lo rōpia
ndole muy muchos aquel dia

Con el en la batalla se hallaua,
Y entre ellos fue vna lid harto reñida,
El rey q̄ de valiente se preciaua
Huyendo aquella vez saluo la vida,
con golpes muy terribles q̄ le cuaua
Y en la cara tambien vna herida
Que abierta le quedo de oreja a oreja,
cosa de que el biuio contino en quexa.

Aqui Aluar Hañez fue muy vitorioso,
Desbarato vn exercito potente,
Seys leguas lo siguio muy animoso
Y pudose saluar bien poca gente,
El rey desta vitoria assaz gozoso,
A recebir del Cid salio el pariente
El qual antes en tierra se humillaua,
Y el rey con amor grande lo abraçaua.

Diez mil los presos fueron que traya,
con cauallos seys mil que recogera
Lo qual el rey alegre repartia
Segun de sus passados vso era,
El cāpo saqueo con alegria,
que rico fue el despojo en gran manera,
A donde el rey auer grāde hallaua
Y dello al Aluar Hañez parte daua.

Rehizo el cāpo, y con sin par denuedo
Sobre Toledo fue, y la fatiaua
En sus abitadores puso miedo,
Y el rey confuso y triste se hallaua,
Empero apercibiose dentro cedo,
Y del potente rey se defensaua,
El qual le dio terrible y dura guerra,
Talandole los frutos dela tierra.

Fauor Toledo dio para la guerra,
Al gran rey de Consuegra, confiado
que suya auia de ser presto la tierra
del buen rey de Castilla sublimado
De su amistad por esto la desterra
Y al rey, pues ya le auia quebrantado
La fe que el rey su padre dado auia,
Y assi lo persiguio con osadia.

Tuuóla muy gran tiempo sitiada,
Talandole las miesses de cõtino
En tal manera estuuo apremiada
Quel rey perdio el valor con desatino,
El rey que dar fin quiso a la jornada
No quiso ser con ellos mas benigno,
Assi q̃ no pudiendo sustentalla,
Acuerdan, por ser fuerça de entregalla.

Assi Toledo fue del rey ganada,
Que enella cutro aquel dia vitorioso
Enel alcaçar hizo su morada
Porq̃ era lugar fuerte y bien vistoso,
Pues como la tuuiesse sossegada
Saco su hueste al campo el belicoso
Su tierra le corrio, y la sujetaua,
Y mas lo que con armas intẽtaua.

A Almonarix tomo, y a Talauera
Olmos, con Escalona y santa Olalla,
En Osma obedecieron su vandera,
Medinaceli se sujeta y calla,
Canales y Berlanga, Vzedã, q̃ era
Para hazer qualquier cõ el batalla
Sin mas armas tomar cõ su venida
Al rey se rinden, porq̃ quieren vida.

Boluio en Toledo hecha la conquista,
Y toda la miro con gran cuydado,
Contento se hallo de aquella vista
y del castillo que era muy preciado,
Mas era su alegria enesto mista,
por el dolor q̃ enel auia causado
La muerte de don Diego quel amaua,
Y enello al Cid el propio conortaua.

El qual hizo increyble sentimiento
Empero enel Ximena lo excedia,
Hermanas, padre, fne y la madre viento,
Y los demas parientes que tenia,
Al doloroso y aspero lamento
que Ermilla hizo quando lo sabia
Viuiendo por su muerte tan cuytada,
Que nunca mas ser pudo consolada.

Qual Priamo que al hijo muy amado
De Troya y sus sequazes fuerte escudo
Se demostro a sus pueblos lastimado
Y qual Troylo, y qual Deiphebo pude
con fuerte coraçon viril y osado
Al padre cada qual dellos agudo
A la vengança, y Paris obligarse,
Y con solenne jura protestarse.

Assi del Cid ruy diaz fue sentida
del hijo singular la fresca muerte,
Y la vengança della prometida
Por sus parientes y don Sãcho el fuerte
Y fue en diuersas partes bien cnmplida
Y el cid por ver que assi quiso la suerte
Despues q̃ en lloro aquel dolor passaua
En darle sepultura procuraua.

Y assi con orden suya fue lleuado
De Toledo a san Pedro de Cardeña,
A donde fue con pompa sepultado
Y su sopulchro muy claro se enseña
Estuuo mucho tiempo embalsamado,
Sobre el sus armas, su diuisa y seña,
A cortes en Toledo el rey llamaua
eneste medio, y gran gente ayuntaua.

Vn arçobispo santo alli elegia
Qual oy parece, y tanto preeminente
Muy prouechosas leyes cõponia
Y el cid a todo enellas fue presente
Mercedes al buen cid el rey hazia
Y a Aluar Hañez, por ser cosa decente.
Del rey era en estremo muy amado
Y honrra de España en general llamado

Gratildo que la rota y buelta vido
Del rey Benalfair, auiendo hecho
Lo que a su fortaleza era deuido,
Y conociendo el muy poco prouecho,
con sus guerreros siendo recogido
Dio buelta en Algezira satisfecho
De auer al gran dõ Diego dado muerte,
Mostrandose mas fiero, brauo y fuerte.

eneſta buena ãndança cõfiado,
ontra Benalaud boluio la eſpada
ſaua del y el hijo deſguſtado,
ziendo q̃ intencion tenian maluada
r ſer con los chriſtianos aliado
vno y otro, y luego fue ayũtada
r el gran gente, y vino muy pujante
bre Benalaud el rey conſtante.

loña, Gibulterra, con Ximena
Zara, a donde es el Almadraua,
arbella, y ſu ribera, que a gran pena
ntra Benalaud armas tomaua;
atildo como a ſubditos ordena
gente q̃ de allende aca paſſaua,
campo rehaziendo alli traya,
el numero a cien mil Moros cumplia.

uo eſta gente en orden con intento
ituar al rey y al hijo preſto,
ſaua de jornada tal contento
yendo de cumplir ſu preſupueſto
as no ſe le cũplio ſu penſamiento
rque Benalaud el rey eneſto
endo la gente grande q̃ ayuntaua
fuerte tierra preſto auituallaua.

muerte en Arcos fue en breue ſabida
aquel q̃nella fue tan eſtimado
rey Benalaud fue referida
r vno que la vio del rey criado,
fue la pena en el tanto crecida,
e no pudo exceder le el padre amado,
milia lo ſintio de tal manera,
e muerta el rey penſo por ello fuera,

sbe nunca ſintio dolor tamaño
ãdo a Piramo vido antella muerto,
fue la muerte ſuya menor daño
rque era ſu conſuelo mas incierto,
enos ſintio Andromaca, y no me ẽgaño
uando ſin vida a Hector vido y erto,
e Ermilla por aquel ſu muy amado
el padre y del hermano tan preciado.

Puſo pues ſu dolor tamaño eſpãto
Jũto con el del rey, hermano y gente,
que en toda la ciudad de canto a canto
Otro q̃ immenſo lloro no ſe ſiente
quebranto vino al rey ſobre quebranto
Porq̃ Gratildo vino tan potente,
Qual dixe, y la ciudad luego cercaua,
empero del el rey ſe defenſaua.

Y aquel cerco dos años ſuſtentando,
La hueſte reforçaua aſsi inſolente
Paganos con paganos cõtraſtãdo
El muro defendiendo virilmẽte
El rey y Galaidon conſiderando
quanto a Gratildo crece el accidẽte
Acuerdan de pedir al rey chriſtiano
Socorro, y al buen Cid famoſo Hiſpano

Y aprieſſa ſus correos caminãdo,
Al Cid y al rey hallaron en Toledo,
Y ante ellos ſu embaxada relatando
Eſtuuo cada qual oyendo quedo,
Peſoles del trabajo, y cõcordando
Los dos en vno reſpondieron cedo
Que ſe le de ſocorro, y por reſpueſta
Aquello ſe les dio de ſu requeſta.

Partieronſe con preſta diligencia,
Porque Benalaud ſe conſolaſſe,
Los quales le afirmaron en preſencia
Antes que la ciudad daño paſſaſſe
que los ſocorreran con ſu potẽcia
Haziendo que a Gratildo le peſaſſe,
Quando con mas poder puedan hazello
Y en tanto q̃ trabaje entretenello.

Don Sãcho a ſu Filania en quien biuia
Con vn paje hidalgo y muy fiado
Vna amoroſa carta le eſcreuia,
El qual en la ciudad ſiendo llegado
Con los q̃ dicho tengo en cõpañia
Buſco lũgar y tiempo aparejado
La carta en gran ſecreto alli le daua,
Deſpues q̃ al rey y al hijo viſitaua,

Y

Y antes q̃ aquel papel Filania abriesse
Dixo con rostro alegre enamorado,
A y Dios, y quiẽ por muy cierto tuuiesse
Lo q̃ en este papel viene encerrado
O quien al que la embia ver pudiesse,
Pues es en tal manera de mi amado
Abriela, y cõ grandissima alegria
Leyola, y vio q̃ assi en ella dezia.

Si fortuna me tiene desterrado
De vos tan largo tiempo o alma mia
En quien el coraçon se me ha quedado
Sin le doler la pena que en mi auia
Y si el poder de Moros denodado
Deshizo la apazible compañia
Que fue causa q̃ veros yo pudiesse
Y tal merced por vos se me hiziesse.

No deuo ser de vos nada culpado,
Pues siendo aca por fuerça detenido,
De tal firmeza estoy siempre adornado,
como en Leandro y Piramo se vido,
Affligime talmente este cuydado,
Y estoy en mi tan fuera de sentido
Que todo regozijo y rica fiesta
Me da graue congoxa, y me es molesta.

Tened señora mia pues creydo
Que sola vos viuis en mi memoria
Por vos principalmente fuy herido
Sin vos qualquiera cosa es aceloria,
Sin vos el bien mas alto y mas cũplido
Es en la mente mia baxa escoria
Sin vos no quiero bien, ni lo desseo
Ni verme en mas alteza q̃ me veo.

Vereys, si a Dios aplaze, el cũplimiento
De mi verdad muy presto claramente,
Iamas me mudare de tal intento,
Haziendo lo q̃ digo ser patente
Mitigueseme la pena y el tormento
No cause a caso en vos mal acidẽte
La fe y el sufrimiento os encomiendo,
Tanto q̃ a la ocasion q̃ digo atiendo.

Con vn llorar de gozo acõpañado
Leyo Filania la presente carta,
Sus fundadas razones ha notado,
Y de leerla mucho no se harta,
Y en la fuerça mayor de su cuydado
De Ermilla y las demas, sola se aparta
Y otra a don Sancho luego respondia
Que en suma deste modo proseguia.

No pudo mayor bien hazerme el cie
Ni mas estado darme la fortuna,
No puedo recebir mayor cõsuelo,
Ni puede aduersidad ser me importu
No tengo ya de que tener recelo,
Pues çomo yo en el mũdo no ay ning
Siendo de cauallero tal amada,
Lo qual me haze bien afortunada

Mi feminil esfuerço se engrãdece,
Mi animo se augmẽta entre la gente,
El quãl con el vigor contino crece
Y alexase de mi todo acidente,
El agua deste rio se esclarece
Porq̃ vuestra venida señor siente,
Gratildo se recela, y le es en vano,
Pues lo ha de castigar vuestra gran m

En vos tengo y tendre tanta firmeza
quanta se vee en vn roque en mar esi
Ventaja haze a todas mi pureza,
Y la esperança ayuda al sufrimiento,
Biuir contino puedo en aspereza,
Mas no se mudara mi pẽsamiento,
Digo en lo que de atras tengo apunta
Antes el mouimiento aura cessado,

Emperatriz o reyna con vos sea,
En baxo, en alto, o en mediano estado,
Prospera, o en pobreza yo me vea
En isla, o en poblado, o despoblado,
Seame la fortuna afable o rea,
Contrario o fauorable me sea el hado,
q̃ en todo me hã de ver qual vn diam
Para con vos mi verdadero amãte.

icos quanto puedo Señor mio
noceys de mi que os amo cierto
sobre mi teneys tal señorio
venga el venir vuestro a ser incierto
que en el alto Dios, y en vos confio
no vendra en efeto aqui el cõcierto
rey Gratildo horrible e insolente
todo vuestra vida Dios augmente.

rro la carta, al page se la daua
della fue al momento despedido
a ciudad el page se ausentaua
ando muy bien todo lo que vido
uelto a su Señor se lo contaua
sando en el contento muy crecido
arta que le traxo de su dama
quien de amor ardia en el la llama.

vola no vna vez empero ciento
ando cada cosa que leya
e el cuydado, y crece el pensamiẽto
e el contento, y crece el alegria
e para boluer a verla intento
tanto bien de aquello le venia
arta, su refugio fue y remedio
n sus angustias pudo poner medio.

Andaluzia la Morisma viendo
uerra que hazia el de Algezira
rgullo en ello y su furor creciendo
llos se aumento tambien la yra
Miramamolin constituyendo
agnazil era, estandose a la mira
ey de Seuillanos dio la muerte
uose con campo en campo fuerte.

es con el rey Gratildo conformado
z cerco, porque era de Castilla
ey Alfonso desto fue auisado
su gente tuuo gran manzilla:
ueste el rey saco con gran cuydado
oleccio, y no fue sin marauilla
Sancho aquella empresa demãdaua
rey con amor grande se la daua:

Y a vn Conde singular encomendolo
Mandandole que del no se apartasse,
El qual en toda cosa administrolo
De guisa que ninguno lo culpasse
El rey en su partida importunolo
Que hecha la jornada se tornasse
Prometelo el Infante: mas empero
Fue fuerça se hiziesse otro primero.

Quedo en Toledo el rey, y el Cid inuito
Tanto que su salud se mejorasse
Sin recelar el daño ni el conflito
Ni que fortuna pena les causasse:
Mas de vno se ha de ver en breue aflito
Mas pues al cielo aplaze que assi passe
Contente se ques justo el afligido
Pues ve ques lo demas tiempo perdido.

Dixe que el rey Gratildo muy pujante
Cercado a la ciudad de Arcos auia
Y que Benalaud como constante
Su muro con esfuerço defendia
Pues pudo ser su animo bastante
A resistir la fuerça y osadia
De aquel q̃ en tal manera en la vengança
Ponia de Trajeldo la esperança.

Quinientos caualleros buena gente
Con peones tres mil Arcos tenia
Con que su rey en armas tan valiente
Ofensa al cercador siempre hazia
Del qual crecio y crecia el acidente
Siguiendo aquel intento que tenia
Si daua ala ciudad fuerte, combate
Matauanle la gente en el debate.

Tenian vn postigo que miraua
Al norte, que muy mucho les valia
Por do Galaidon sale y se tornaua
Las vezes que salir le parecia
Ninguno dela hueste le estoruaua
El passo (que estoruar) no lo podia
Desto y delo demas hare memoria
En otro Canto desta larga hystoria.

INTRO-

INTRODVCION DEL VIGESIMOTERTIO CANTO.

Dan Moros a dõ Sancho en Belez muerte
Del ſabio es a ſu padre el Rey traydo:
El Cid lo venga y mueſtraſe mas fuerte
Contra Gratildo: es Arcos ſocorrido
Buelue en Caſtilla el Rey con buena ſuerte
En Cordoua quedando obedecido
La ſoledad a Ermilla y Prima aplaze
Y en Arcos muere vn Rey, y otro ſe haze.

VIGESIMOTERTIO CANTO.

NO vale proponer pues diosdiſpone
En vno y otro eſtado en eſte mũdo,
Ni q̃l couarde o feminil ſe entone
Ni vale acouardarſe el furibundo
Ni que el nefando o infimo ſe abone
Ni el bueno ſea abatido enel profundo
Que al fin ha de boluer alo que el hado
Le tiene a cadaqual predeſtinado

El proponer aca en coſas del cielo
Dios abre y da muy ancha la carrera
quando en los hombres ay vn ſanto zelo
Cofecha ſe les mueſtra muy entera
Empero algunos ay en eſte ſuelo
Que pienſan penetrar la excelſa eſphera,
A tal ſe deue y es juſto el caſtigo
Y no deue de ſer de alguno amigo.

Bien fuera voy en eſto de mi canto
Pues nunca el penſamiento deſte infante
A tierra ſe abatio en ſu tiempo tanto
Ni menos fue terrible ni arrogante
Empero porque mil vezes me eſpanto
En ver quanto eſta gente eſta pujante
Que alos humildes abatidos veo
Deles demas valiendo el mas deſſeo.

O rauia ynica y fiera acelerada
O mal que trae dos mil males conſigo
O furia qual jamas no fue penſada
O de los enemigos enemigo
Humillate pues ya mide tu eſpada
Haz pazes que es razon cruel contigo
Pues hazes de ti propia la tal guerra
En todo lo habitado dela tierra.

Don Sancho como ya tengo apuntado
Del padre ſe partio, y tomo la via
Lleuando ſiete condes a ſu lado
Y el buen conde de Cabra don Garcia
Y ſiendo ſobre Belez allegado
El moro que ya del cierto ſabia
El cerco leuanto: y con toda ſaña
En orden ſe le puſo enla Campaña.

Don Sancho que lo vido codicioſo
Arremetio conel bienordenado
Entrò por ſus batallas animoſo
De aquella gente iluſtre acompañado
El Miramamolin que fue dañoſo
Auiendo ſus paganos rodeado
Sobre el Infante ayrado reboluia
Y con muerte de muchos lo rompia.

Ro

o el poder christiano, y destroçado
ndo van sus gentes sin gouierno
paganismo siendo sicutado
muchos muerte dio cõ llãto eterno:
Sancho muy quexoso de su hado
coraçon de vertal daño tierno
lio su poder con furia osada
achos dando muerte con su espada.

as de ciento dio el Infante muerte
ero como solo se hallaua
udo sustentarlo aunque era fuerte
i con gran razon se lamentaua
uel lugar boluio por rezia fuerte
iramamolin que lo buscaua
con los suyos le mato el cauallo
torno del andaua por matallo.

uel conde de Cabra que cuñado
el Cid Ruy diaz tan valiente
atras fue de Fernando desterrado
cito y muy justo inconuenientemente
a del Infante mas llegado
cauallo salta prestamente
ifante lo dio que caualgasse
el le suplicaua se saluasse.

pero tanto espacio no les daua
iramamolin, que furioso
onde y al infante rodeaua
a pie conel lidiaua el belicoso
herida al Conde le dio braua
iramamolin quel venturoso
te, perdio el valor suyo estremado
e derecho siendole cortado.

horas combatieron desta arte
iendo entrambos pena incõparable
año en los paganos se reparte
io el infante en armas espantable
al que se acercaua aquella parte
auan muerte al punto miserable
iramamolin con saña encsto
o por concluyr su presupuesto.

Y el propio con la lança puesta en mano
Al valeroso infante arremetia
El Moro horrible, perfido, inhumano
y enel costado diestro lo heria
El rey no de Leon y el Castellano
Perdieron a su principe aquel dia
Perdio Filania su don Sancho amado
Y España vn defensor fuerte y osado.

El qual dela herida cayo luego
Y a Iesu Christo el alma encomendaua
Filania le dio alli desasosiego
Y al improuiso el principe espiraua
El conde don Garcia en ver tal juego
El alma y el coraçon se le alteraua
Sobre el (muerto el infante) dierõ buelta
Y assi le dieron muerte en la rebuelta.

Lleuaron los christianos de arrancada
Y dieron muerte al Crespo don Garcia
Fue Conde y fue temida bien su espada
De moros por su esfuerço y valentia
A don Martin tambien fue muerte dada
Que fue otro Conde de alta nombradia
Y auiendose a vn lugar fuerte acogido
No pudo ser por ellos defendido.

Pues todos los que auer viuos podia
El Miramamolin, despedaçaua
La poca gente que huydo auia
Contino siete leguas sicutaua
Siete condes murieron aquel dia
Cuyo valor el rey mucho estimaua
Fue siete condes el lugar llamado
Aunque le fue por moros otro dado.

Boluieron pocos dellos a Toledo
Adonde el rey continuamente estaua
Lo que sintio, dezirlo yo no puedo
Y por su hijo a todos demandaua:
Don Gomez respõdio con gran denuedo
Que mal herido entonces allegaua
Nunca por vos a nos fue encomendado
Pedildo pues a quien se lo aueys dado.

El rey como el ſuceſſo bien ſabia
Le reſpondio con ſaña muy ayrado
Si en vueſtra guardia dado no lo auia
Conel fuyſtes alla por mi mandado
Pero ya hizo aquello que deuia
Y fue lo que biuio del defenſado
Pues el murio conel ſu gran memoria
Sera en lo veniuero muy notoria.

Mas Dios me dara gracia como pueda
Sus muertes bien vengar conella eſpada,
Y pues hijo varon ya no me queda
Mi vida ſera ſiempre laſtimada
No aura vengãça que enel mũdo exceda
A la que del ſera por mi tomada
Deſpues que vn doloroſo llanto hizo
Con ſu animo alos grandes ſatisfizo.

Y fue el lamento ſuyo comparado
A aquel que Dauid hizo, el rey Profeta
Por Abſalon ſu hijo tan amado
De quien fue la lealtad menos perfeta
Que la del buen Infante que humillado
Con la razon y ley de hijo reta
Al padre ſu mayor reuerenciaua
Cuyo dolor ſu alma laſtimaua.

Tãbien ſintio el buen Cid aq̃lla muerte
Y al rey en ſu triſteza conſolaua,
El rey ſu dolor hizo ſer mas fuerte
Quando de Diego y Sancho ſe acordaua
Muy infelice dixo ſer ſu ſuerte
Y eneſto eſtando por la puerta entraua
El ſabio dela fama que traya
El cuerpo, que engendrado el rey auia

Delante ſe lo puſo al padre amado
En caxa de marfil claro iluſtroſo
Armado, y por dedentro embalſamado
Moſtrandole de aquel modo animoſo
El roſtro y la cabeça deſarmado
Viendo ſe por el cuerpo belicoſo
Heridas que contarſe no han podido
Siendo de ſeys alli en hombros traydo.

Armados ſin faltarles pieça, y puesto
En tierra, las cabeças abaxando
Salieron por la puerta los ſeys preſto
A ſu ſeñor auiendo alli dexado
Enel los ojos puſo el Rey eneſto
Y el Cid conel dolor tambien doblado
El ſabio ante los dos aſsi hablaua
Deſpues que a cada qual aſſeguraua.

El hazedor del mar, de tierra y cielo
Magnanimo ſeñor te de alegria
Mejore tu ſalud y en mas conſuelo
Conſerue tu corona noche y dia
Y anime tu perſona y tan buen zelo
Vigor dando a tu eſfuerço y nombradia
Augmente mas tu eſtado en mas alteza
Y haga ſer mayor tu fortaleza.

Bien es que tu grandeza ſe contente
Pues Dios en lo hazer ſe ſatisfaze,
Mira que el altercar con acidente
A la deydad immenſa poco haze:
Si muerte te lleuo a tu hijo y gente
Ha ſido porque a el dello le aplaze
Porque ſimo, la Eſpaña y Beroeria
Parte para hazerlo no ſeria.

Recibe el cuerpo de tu hijo amado
El qual por cierto ha ſido en eſte mũdo
En armas ſingularmente eſtremado
Y mueſtreſe con tal gloria jocundo
Contentate que queda memorado
Enel ayrado pueblo furibundo
Que en darle muerte fue cõ armas parte
Donde es llamado por renõbre Marte.

El rey con atencion lo eſtuuo oyendo
Que luego de delante ſe auſentaua
Y eſtuuo ſu hablar comprehẽdiendo
Que en algo el alma ſuya conortaua
La ſaña le yua en mas grado creciendo
Y al Miramamolin amenazaua
Al hijo ſepultura dio al inſtante
Y ſu hueſte ſaco luego pujante.

ſalud el rey en tiempo breue,
diez mil de ſu caualleria
en cũplir lo q̃ en aquello deue
tros veynte mill de ynfanteria
doua ſalido de alli mueue
id delante del haziendo guia,
ramamolin q̃ enella eſtaua
n poder y eſtuerço recelaua,

o el rey muy cerca ſe hallaſſe
ro q̃ era aſtuto y fraudoleto
le a rogar le perdonaſſe
ſu tan maluado atreuimiento,
por ſu vaſſallo lo aceptaſſe
e pagarle parias escõtento,
q̃ el rey y el Cid eſto acordaua
amamolin ſe aparejaua.

que con deſcuydo hallaria
el q̃ a la contina alerta eſtaua,
q̃ en caſos tales le cumplia
quando con el el cid andaua,
mente el Moro ſe ſalia
o q̃ el concierto ſe trataua,
real del cid y del rey diera,
muy feroz, timida y fiera.

omo en arma eſtaua apercebido
o el cauto Moro fue auiſado
ue del rey y el cid bien recebido
reue ſu poder desbaratado
y ſu linaje el apellido
an de Biuar, y han arrancado
guiſa a los Moros, que huyendo
ron, la virtud deſtos temiendo.

que al traydor Moro conocia
aparencia y quien lo acõpañaua,
corona rica que traya
cançarlo mucho trabajaua,
Bauieca preſto conſeguia
lo que deueras deſſeaua
s golpes con el en tierra diera
a ſu ſeñor ſe lo truxera.

Gran cantidad el cid tambien prendia
De aquellos q̃ ſiguieron ſu apellido,
Y al rey viuos los mas dellos embia
Siendo el rencuentro ya bien fenecido,
El rey quando ſu gente reboluia
El Miramamolin ante el traydo
Mando q̃ alli pedaços ſe hizieſſe,
porq̃ ſu nombre Cordoua temieſſe

Mato mas de otros ciento por juſticia,
Que auia el cauto Moro cõgregado,
Perdieran con aquello la codicia
De en libertad querer tener eſtado,
ceſſo de algunos Moros la malicia
Y muchos ſe rindieron mal ſu grado,
cordoua ſe rindio luego al momento,
Y el fue de recebirla muy cõtento

Deſpues de auerle hecho vn grã preſente
De plata, y oro, y joyas eſtimable,
Le ſuplicaron mucho ſe contente
De recebir el pueblo miſerable,
El rey q̃ en algo eſtaua differente
Aquel preſente toma, y muy afable
La recibio, y quedo de parias dalle
Y por ſeñor contino confeſſalle.

Deſpues q̃ el rey ſus coſas aſſentaua
A ſocorrer a Arcos ſe partia,
De aq̃l ſocorro el Cid mucho holgaua,
Y la auanguardia al rey luego pedia,
El qual con todo amor ſe lo otorgaua,
Y camino con gran caualleria
Moſtrando a toda cola buen ſemblante,
Sin recelar del mundo ſu reſtãte.

Paſſaua ya dos años que oprimia
Gratildo la ciudad con dura mano,
Y el rey Benalaud la defendia
con ſu valiente hijo muy vſano,
con la eſperança buena q̃ tenia
del ſocorro del cid y el rey chriſtiano
Pueſto que el rey Gratildo lo apretaua
con guerra muy terrible q̃ le daua.

Hizo venir de Allende mucha gente,
con esperança de ganar mas tierra,
Por esto fue su cãpo mas potente,
Los llanos ocupãdo, monte y sierra
Mas conocio, y los otros prestamente,
que en todo lo q̃ intenta en esto yerra,
Pues nunca pudo en la ciudad hallarse,
Ni de Arcos ni de Ronda rey llamarse.

Benalaud noticia ya tenia
que auia el rey a Cordoua domado
Tambien por vn correo ya sabia
Que dela hueste el rey le auia mandado,
Que con su gran poder alli vẽdria
Y que seria en breue descercado,
Cosa con que en el alma se holgaua
Y la Ciudad y gente se esforçaua.

Con esto celebrar fiestas hazia
Puesto que con tristeza se mezclasse
Por la muerte que alli se le dezia
Del principe: y fue justo le pesasse
Tal nueua Galay don mucho sentia
Empero fuerça fue que se esforçasse
A Filania tocaua mayor parte
Y assi por medio el coraçon le parte.

Y como aquel su amor no se sabia
Pues parte dello alguno no auia dado
Con mas graue dolor lo padecia
Auiendose al tormento ya entregado,
Ay, dixo, desgraciada suerte mia
Ay infelice y muy contrario hado
Porque tal caualler me otorgaste
Si assi tan breuemente lo lleuasse?

Ay q̃ este mi dolor es sin segundo,
Ay q̃ con el los otros no son nada,
Ay Atropos iniquo y furibundo,
Ay Laquesis terrible y denodada,
Ay q̃ no ay tanto ay en todo el mundo,
Ay vida sin razon presto cortada,
Ay que en el mundo ya viuir no quiero,
Ay, que con este ay morir espero.

Immenso el dolor fue desta señora,
Y el llanto muy terrible, y lamentable
Iamas reyr la vieron desde el ora
Que supo aquel sucesso miserable.
Su perficion y gracia se desdora
Por ser su pena en todo incõparable,
A Ermilla hizo en ello compañia,
Y assi para plañir lugar tenia.

Las dos amadas primas desta suerte
Lloraua cada qual su amado amante,
Perdio cada vna dellas buena suerte
Por no passar sus vidas adelãte
En ellas fue el querer dellos tan fuerte
que cada qual en ello fue constãte,
Donzellas acabaron en vn tẽplo,
Dando de su viuir muy buen exemp

Las dos christianas fueron adelãte,
Y en religion qualquiera reduzida
Puesto q̃ su linaje fue pesante
En verlas en tan buena y santa vida,
Quitame el Cid que dellas aqui cante,
Pues dixe atras, si ya no se me oluida
Quel cãpo de su rey a Arcos guiaua,
Y cerca con su gente caminaua.

El qual se presento en el quinto dia
Formado su esquadron en la llanura,
Su gente el rey Gratildo apercebia
En su valor fiado y gran ventura,
El Cid para su hueste se venia,
Y Galaidon de dentro se apresura
El qual salio con gente luego fuera
Y que arremeta el Cid a punto espera.

El Cid con la quadrilla de su casa,
como varon en armas excelente,
Delante de su hueste armado pasa,
A todos ordenando diestramente
Y del furor ardiendo en viua brasa
Cerro con el real del rey potente,
Gratildo al cid al quanto resistia,
Empero fue del cid roto aquel dia

Galaidon muy rezio por vn lado,
o poco altero la varia gente,
Cid su valor grande ha contentado
uchos muerte dando de presente,
y enesse medio fue llegado,
tildo recojose presstamente,
q̃llos de su parte esfuerço daua,
poco el tal esfuerço aprouechaua.

o seys horas la batalla en peso
que vitoria alguna nadie vuiesse,
ildo atiende el fin del buen suceso
e quien prometido se lo vuiesse,
ero fue del blanco el tiro auieso
como el Cid alli tal anduuiesse,
Moros con tan gran saña apretaua,
d esde a poco el rey desbarataua.

e si a caso quiso la ventura,
con el Cid Gratildo se encõtrasse,
al de confiado en su armadura
ausa que con el se confrontasse,
no pudo en tal caso desuentura
ue enel hecho de armas le igualasse,
d entre los dos mucho duraua
l golpes el vno al otro dau.

Gratildo el rey en armas fuerte,
n de atras ya tengo declarado
o de dar al Cid famoso muerte
a la dio a su hijo tan amado,
sucediole alli peor la suerte
to que andaua mas acompañado,
ente de su rey no, q̃ holgara,
u viuir mas tiempo se alargara.

dexo la espada, y cõ la maça
do quel moço rey tãto valia
al como lo vido hizo plaça,
n el fuerte escudo se cubria,
el el cid le dio, y con la coraça
quel y de otro el yelmo deshazia,
que del cauallo vino en tierra
s su muerte concluyo la guerra.

El Cid hizo del hijo la vengança
Puesto quel cid sabido nunca vuiesse,
Que el rey dañasse tanto en la aliança,
Que con Consuegra tuuo, ni que diesse,
La muerte al hijo amado, en la matança,
Ni en la batalla con sus gentes fuesse,
Pero Gratildo al cid bien conocia
Y assi pago con muerte en la porfia.

Sus Moros con desmayo aquello viẽdo,
El campo a los christianos dexan luego,
A espalda buelta van del cid huyendo,
El qual los seguia sin sossiego
Hasta Sidonia el golpe fue siguiendo,
Saluandose muy pocos de aquel juego
El campo saqueo la buelta dando.
Y el rey alli assento el campo tornando

Benalaud salio con alegria,
De su ciudad muy bien acompañado,
Y al rey y al cid en vno recebia,
Y dellos fue por cierto bien tratado,
Siendo los tres en vna compañia,
El hijo Galaidon aquel preciado
Alli llego, y al rey se le humillaua,
Y el rey con gran contento le hablaua.

Lo mismo hizo el Cid, agradeciendo
Su muy alta virtud y corte sia,
Y estuuo con el rey engrandeciendo
Su esfuerço y su sin par caualleria,
El padre y hijo alli lo tal oyendo
concibẽ nueuo gozo y alegria
Y auiendo del suceso platicado,
Enla ciudad en vno se han entrado

Los reyes dos, y el Cid muy excelente,
Auiendo a aquella empressa cima dado,
Entraron en la tierra juntamente,
Lleuando delos dos reyes el lado,
Aunque como contino fue obediente
Quisiera en caso tal ser escusado,
Empero como el rey tanto lo amaua,
con su persona siempre lo igualaua.

Enla ciudad con gozo no senzillo
Fue el rey con los q̃ traxo recebido,
Subieron sin parar hasta el castillo
Y alli se hizo en parte mas cũplido,
No puede enla ciudad nadie encubrillo,
Pues ya se daua, y reyno por perdido,
A causa de la guerra peligrosa
que el rey Gratildo hizo y tan dañosa.

Apeanse los tres, y mano a mano
Enel alcaçar entran prestamente,
Benalaud estaua muy vfano
Teniendo en su ciudad tan alta gente,
Ermilla con su rostro soberano
Le hizo reuerencia en cõtinente,
Filania alli tambien en cõpañia
cuya beldad al rey bien parecia.

Hablaronles con gran comedimiento
El Cid y el rey, pues ya qualquier sabia
quien eran, y el Cid traxo al pensamiẽto
Al hijo, y lo que alli passado auia.
De ver quedo y el rey con gran contẽto
El aparato que enla plaça via
Del mõstruo y de Zefila ẽ fuego ardiẽdo
Alguna cõpassion della teniendo.

Tãbien les fue mostrado aquel arreo
que por el gran dõ Diego fue dexado
Digo delos escudos, y el trofeo
que fue por el en armas aquistado,
Y viendolo con tal orden y asseo,
despues de auerlos biẽ qualquier notado
Fue el Cid y el rey con todo cũplimiẽto
Seruidos cada vno en su aposento.

La cena les fue a tiẽpo biẽ seruida,
En vna sala rica adereçada,
Que fue de todas cosas muy cumplida,
Y no como en ciudad q̃ era cercada
El Cid con la obediencia ya deuida
A su señor el rey, de atras vsada,
cena del rey vn poco defuiado
Y el rey por su valor le sienta al lado.

Y siendo concluyda, en gran reposo
Y en lechos muy riquissimos holgando
Passaron essa noche, y el mañoso
Aluar Hañez quedo el cãpo guardando
con Galaidan infante generoso
Y a la mañana enla ciudad entrando,
Don Aluar Hañez vido el auẽtura
Que concluyo el sobrino con ventura.

Quedo segura desde alli la tierra,
Del rey Benalaud, y el cõ vitoria
Gozo de sus estados llano y sierra
Del Cid teniendo y rey siẽpre memoria
Sabida fue en Allende aquella guerra,
Y el Miramamolin q̃ de tal gloria
No quiso q̃ gozasse el rey christiano
Passo en España con armada mano

Empero dilatose aquel viaje
Por rehazer vn cãpo muy potẽte
Y con aquel hazer daño y vltraje
enla Christiana y enla Mora gente,
El rey y el cid con los de su linaje
Tuuieron vida en Arcos aplazente
Benalaud seruirlos procuraua,
Y su bondad el rey y el cid loaua.

Pero mirado el gran tiempo que auia
Que de Castilla estaua el rey ausente
Y que tornar alla le conuenia,
Sus huestes leuantaron prestamente,
El rey del rey, y el Cid se despidia,
Y delas dos infantas que patente
Hizieron su desseo en tal camino,
Aunq̃ para hazerlo tiempo vino.

De la ciudad salieron caualgando
Y el rey salio tãbien a la campaña
Su hijo fue a los dos acompañando
Hasta subir encima la montaña
Y a la ciudad de alli la buelta dando
Dixo a su padre, no ay en toda España
Ningun rey como vos assi dichoso
Por la amistad del rey y el Cid famoso

adre concedio enlo qué dezia,
i su ciudad quedose reposado,
milla vn casamiento le venia
sfue con otros dellas rehusado,
nia y ella en vno prometia
ante el rey y el hijo, y han jurado,
: no se casaran en tiempo alguno,
si viuieron juntas de conluno.

años tuuo el rey viejo de vida
re de Galaidon, y siendo muerto
Galaidon con fiesta muy crecida
ado rey, y luego por concierto
nfanta de Granada fue trayda
Arcos, Galaidon llegando al puerto,
: mas del fue en amores desseado
o con ella el rey fuè desposado

nfanta y el viuieron en cõtẽto
q̃ en effeto el vno a otro amaua
ey auiso dio del casamiento,
el estado y reyno q̃ gozaua,

De nueuo en amistad hizo el assiento,
y al rey y al cid muy mucho le agradaua
Del reyno fue enemigo de Algezira,
Y assi lo perssiguio con toda ira.

Muy bien al Rey Castilla recebia
Viendolo assi boluer con tal vitoria,
En todas partes fiestas se hazia,
Engrandeciendo mucho aquella gloria.
El rey y el Cid en Burgos residia,
Haziendo su alegria muy notoria
A los de Portugal, Leon, Castilla,
Teniendo en todos cõ quietud su silla.

Pero duroles poco aquel sossiego,
Porq̃ intentaron luego nueua empresa,
Vinole al rey mayor desassossiego
Y fuele la fortuna en algo auiesa,
Mas castigo muy bien al pueblo ciego
Haziendole obseruar su ley expresa,
Segun dire enel canto q̃ se sigue
Donde vereys lo q̃ virtud cõsigue.

INTRODVCION DEL VIGESIMO QVARTO CANTO.

A çaragoça va el Rey Castellano,
Y el Mauritano con sin par pujança
Toma de Andaluzia el monte y llano,
Da muerte a vn rey, del cāpo a Alonso lança,
El Cid guarda a Toledo, el Africano
Del huye, el mar passando, y con bonança
Buelue a Seuilla, Alfonso alli lo encierra
Y con el buen Cid haze paz y guerra.

VIGESIMO QVARTO CANTO.

QVien quiere eneste mūdo colocarse
Y ser enlo futuro memorado
Es fuerça se disponga a auenturarse
Con toda vigilancia y gran cuydado,
No deue enlo que deue descuydarse,
Empero cumple al tal ser denodado,
Segun el sexto Alfonso lo hazia,
Y assi su fama y honra engrandecia.

Muy poco sossego siendo tornado
Al reyno de Castilla, pues al pūto
Saco su hueste en campo denodado
Por ser de su gran padre buen trasunto,
A çaragoça cerca el rey osado
Y dello fue qualquier della difunto,
Empero aquel gran miedo les quitaua
Vna muy fresca nueua q̄ llegaua.

El Miramamolin q̄ hizo el ruego
De aquel su ferocissimo acidente,
A Ceuta de Marruecos vino luego
Do estaua su poder grande de gēte
en España passo, y a sangre y fuego
La guerra començo siendo insolēte
De muchos Moros della acompañado
De çaragoça siendo muy rogado.

La qual con gran instācia le pedia
que aq̄l su estrecho pueblo socorriesse,
Y del crecido afan q̄ padecia
A libertarlos su valor viniesse,
De serle humilde siempre se offrecia
Y lo seruir el tiempo q̄ quisiesse,
El Miramamolin de codicioso
Se demostro a christianos mas dañoso.

En Arcos a su rey tuuo cercado,
Talole, y estragole la campaña
De alli se leuanto como afrentado
Su coraçon ardiendo en mortal saña,
Viendo su campo ser tan maltratado
De la ciudad fortissima y estraña,
A Seuilla cerco, y tomola luego,
Y con aquello tuuo algū sossiego.

A Cordoua embio de alli gran gente,
Que a su dominio luego se rendia,
Alli se demostro mas insolente
en vna gran crueldad q̄ vso aquel dia
con vn hijo de vn rey Moro excelente
Que descabeçar hizo en tal porfia.
Su padre fue el rey Moro de Seuilla,
La qual muerte causo en Moros māzilla

Y en

n ver q̃ de tal guisa los trataua
iendole con el confederado
gente, y cõ razon se desdeñaua,
ostrãdose qualquier pueblo alterado,
Miramamolin los amansaua,
niendo a hazer todos su mãdado,
si que al Africano amigos siendo
eron a los christianos persiguiendo.

ostraron la intẽcion con buen effeto,
es cõgregando enel instãte gente
el Mauritano auiendo buen cõceto
zieron mas su exercito potente,
nian los christianos en aprieto
el rey a çaragoça prestamente
exo, y por el buen cid luego embiaua,
qual su mandamiento effetuaua.

mbien socorro al rey vino de Francia
qual el offrecio buena soldada
nto gran hueste en muy poca distãcia,
r ser tan importante la jornada
anderas campeando con falãcia,
andiendo lança con astucia osada,
l Moro potentissimo buscaua,
cerca a Guadiana lo encõtraua.

e Badajoz estaua muy vezino
Miramamolin con su estãdarte
pareciole que era desatino
ar el rey venir a aquella parte,
tuuo gran razon, por quel destino,
e alli quiso apartar al fuerte Marte
l Cid digo q̃ fue del rey mandado
Toledo, q̃ ya estaua cercado.

ingun Moro quedo q̃ no tomasse
mas contra christianos al instante
ue fuerça q̃ el couarde se animasse
iendo su vando ser assi pujante,
inguno auia ya q̃ apellidasse
tro que Mauritania, y con semblante
eroce mil empresas intentaua,
el omenaje al rey hecho negaua.

Perdida la verguença con el miedo
Medio millon de Moros conuocado
Por vno que fue echado de Toledo
Quiso de la ciudad ser entregado,
Empero el Cid lo hizo estar muy quedo
que enla ciudad con poca gente entrado
Desbarato su hueste en tal manera
Que no auerlo intentado mejor fuera.

Con su persona y los de su linaje
Al gran poder q̃ tengo referido
con muy inormes muertes con vltraje
Fue con su espada y braço destruydo,
Gran presa el Cid gano eneste viaje
Quedando delos Moros mas temido,
Siendo por el Toledo defensado,
Y el rey no por su parte assegurado.

Eneste medio el rey muy escogido
Acometio al exercito potente
Y como inferior fue del rompido,
Matandole enla empresa mucha gente
Puesto q̃ con valor fuerte y subido
el combatio con el valientemente,
Mas fue del campo al fin el rey sacado
con pocos, siendo enel desbaratado.

A Coria se acojo, do se rehizo
De aquellos q̃ tras del yuan huyendo,
Su intento el Mauritano satisfizo
Y assi quedo riquezas recogendo,
Al Cid aquella nueua triste hizo,
Y enla vengãça al fin della entendiendo,
El Miramamolin que lo sabia
Contento y rico Allende se boluia.

No fue paaa tomar alla holgança,
Que estaua de vitorias regostado,
Pero para boluer con mas pujança
Y ser de los Hispanos mas dudado
Al Cid al punto vino la vengãça
Que de su rey auia procurado
Eneste potentissimo Africano,
Y en todo su poder, y el Turditano.

El qual estando en esta alteza puesto
Era de algunas gentes muy odiado
Empero como a todo era dispuesto
Biuiendo con auiso y gran cuydado
Cumplio con honrra suya el presupuesto
Segun ya lo lleuaua endereçado
Haziendose señor alli absoluto
Sujeto a si el maluado y disoluto.

Y hizo en poco tiempo tanto daño
En todo pueblo que era conuezino
Digo enel natural y enel estraño
Que enellos augmento lloro contino:
Y no queriendo ver dolor tamaño
Manifestose el odio tan malino
Del conde y de aquel rey çaragoçano
A quien pidio fauor el monte y llano.

Los quales conel Conde de Tolosa
Se conjuraron luego,y prestamente
Cõ vna indinacion bien maliciosa
Hizieron gran poder de varia gente
El Cid con presuncion marauilloso
A todos se antepuso incontinente
Y siendo ala batalla combidado
A recebirla estuuo aparejado.

De Francia y de Gascuña vino gente
Y de otras muchas tierras,y Tolosa
A bueltas delos moros que al presente
Iuzgaron ser la empresa no dañosa
Empero contra el Cid fuerte y prudente
Ganar no pudo alguno dellos cosa
Que en campo preparado ya atendia
Y alli su buena gente apercebia.

Pues viendo el poder destos variable
Sus hazes ordeno como era vsado
Los sones de instrumentos espantable
Hizieron el combate mas nombrado
Con animo y esfuerço incomparable
El Cid los animo delante armado
La exortacion enellos imprimia
El animo y virtud que enel auia.

Si aquel valor que ya es de nos vsado
Peones,hijos dalgo,y varonia
En tal lugar dexamos oluidado
La multitud temiendo que aqui auia:
Debalde auemos tanto trabajado
Y el tiempo venidero se tendria
Nuestra linaje y sangre en poca cuenta
Siendo les nuestra infamia grãde afrenta

Esto pues nos obliga que al instante
Miremos la virtud de nuestra gente
Que en lo passado en armas fue constãte
Sin que nos dañe el tal inconueniente
Scales cada qual buen ymitante
Si fama tener quiere permanente
Mostrãdo el gran renombre Castellano
Con la tajante espada,y dura mano

El Cid calò conesto la visera
La lança con gentil ayre tomando
Mostro alos de su parte la carrera
Porque qualquier lo fuesse sicutando
La esquadra de Franceses que se altera
De vozes vn tumulto leuantando
Los moros con terrible bozeria
En vno contra el Cid qualquier mouia.

Empero su valor marauilloso
Detuuo aquel poder acelerado
Venia el esquadron gruesso ilustroso
De gente de tres lenguas congregado
Y fue el encuentro alli tan espantoso
Y el impetu tan fuerte y denodado
Que al Cid con su estremada fortaleza
Poner pudo en grandissima estrechesa.

Mas como no vuo enel temor alguno
La lança auiendo ya despedaçado
En vn fuerte Frances que de consuno
Con otros seys lo auian encontrado
Aunque eran mas de ciento para vno
Saco la espada,y con valor osado
Con su Bauieca entrellos se lançaua
Y a muchos repentinas muertes daua.

Con

Con Aluar Hañez y otros de su parte
as casas de Laynez y Rasura
guiendo del buen Cid el estandarte
lostrauā el valor suyo y ventura
elante dellos yua el fuerte Marte
qual con su destreza y fuerça pura
ones, caualleros derriba ua
en vna y otra sangre tinto andaua.

l impetu, el furor: y la braueza
el conde, y de aquel rey tā mal mirado
etuuo la virtud y fortaleza
el Cid en armas bien afortunado:
qual reconociendo con presteza
ela batalla el ser punto y estado
uelta les dio con animo inuencido
el campo fue por el assi rompido.

orque con vn tropel marauilloso
e gente que tomo en su compañia
l nombre Castellano belicoso
ue su appellido y altitud seguia
tro por las batallas espantoso
il muertes dando en los q̄auer podia
mpiendo sus esquadras de gran gente
eciendo fuerça enel y el acidente.

oluio el poder la cara al fin huyendo
el Cid y de su gran caualleria
ancia, Gascuña y Cataluña siendo,
ntos, con la espantable Moreria
uchos de Cataluña pereciendo
ña quel Conde enel anima sentia
es de confuso triste y desdeñado
Cid por su prision le fue entregado.

quien el Conde fue bien recebido
lo trato con toda cortesia
el qual y delos suyos ya mouido
compassion, ofertas le hazia
como aquel q̄ en todo era cumplido
Conde libremente luego embia
alos demas tambien libres le daua
r precio quel conellos concertaua.

Engrandecio del Cid tanta excelencia
El conde don Remon, y muy contento
Dio buelta a su ciudad con diligencia
Y el Cid con singular recebimiento
Quel rey le hizo entro dētro en Valēcia
Do siempre a toda cosa estuuo atento
Del rey en su socorro fue llamado
y luego fue por el efetuado:

Digo el Rey su señor q̄ nunca quedo
Estuuo, el qual andaua conquistando
Los moros que del vno y otro miedo
Prision o muerte estauan recelando
Con gran poder vinieron sobre Aledo
Tambien a Murcia andauan sitiando
El rey que desto tuuo luego auiso
Sobrellos vino el proprio al improuiso.

Y como aquel poder de moros era
Era en numero de gentes infinito
No porque el rey temor dellos vuiera
Pues nunca recelo jamas conflito
Mas por assegurar mas la carrera
Al Cid llamo en las armas siempre inuito
El qual al punto hizo su mandado
De su luzida gente acompañado.

Y por lo que fortuna y cielo ordena
Enel camino al Rey el Cid erraua
El Cid se entro por la villa de Requena
Y el rey por otra parte se passaua.
El capitan de moros con gran pena
Su muy soberuio campo seuantaua
Viendo quel rey y el Cid sobre el venia
Y el rey para Castilla se boluia.

Aquellos de quien fue tan mal querido
El Cid a gran traycion tuuieron esto
Y alo dezir al rey se han atreuido
Que cōtra el Cid se ayro por cabo presto:
Fue el odio que le tuuo tan crecido
Que le mando tomar su estado enesto
Sus hijas y muger en prision puso
De ingrato rey haziendo bien el vso.

Al

Al Cid quando lo supo peso dello,
Y vn cauallero presto le embiaua,
El qual holgando en todo complazello
En Burgos ante el Rey se presentaua
El Rey a penas quiso estonces vello
Mostrandole quel Cid no le agradaua
Mas tanto pudo y sue tan bien sufrido
Què sin su voluntad fue del oydo.

Lainez era en sangre y valentia
Y en armas con el Cid esperimentado,
Y assi con muy grandissima osadia
Al rey ante diez condes ha hablado,
Magnanimo señor el Cid me embia
como hombre q̃ de si esta confiado,
A darte la razon destar sin culpa
De aquello q̃ tu alteza assi le culpa.

Y dize, que si conde o cauallero
Vuiere en todo el reyno Castellano,
Que sirua à ti señor cõ mas sincero
Animo y coraçon mas firme y sano,
que armado, o desarmado al tal guerrero
conocer le hara la espada en mano,
Que ha dicho y dize en ello gran falsia
Pues la maldad del tal clara le via.

Aquello dicho estuuo muy callado,
A lo q̃ respondiesse el rey atento,
El qual como estuuiesse dello airado,
Mostro de su embaxada descontento,
Facle por el partir luego mãdado
Diziendo en tal disculpa no consiento,
Pues si quisiera el Cid bien ha podido
Mejor a mi corona auer seruido.

Saliose de la sala el cauallero
cõfuso en gran manera y afligido,
Quedo todo enemigo plazentero
Por loque el rey le auia respondido,
Y cada qual mostrandose muy fiero
con gran instancia le hã al rey pedido
Fauor les de q̃ al cid hagan la guerra
Y que le quitaran la vida y tierra.

Mas como el rey auia conocido
Del Cid la muy prouada valentia
De su prudẽcia siendo apercebido,
Aquella su intencion les defendia.
El cauallcao al Cid boluio, y sabido
Lo q̃ a su salua el rey le respondia,
En tal manera dello le pesaua
Que de su suerte mucho se quexaua.

Siendo entre Moros esto publicado,
Ayuça reboluio harto pujante,
De las espias suyas auisado
con hueste q̃ pudiera ser bastante
Tomole Aledo, A Murcia le ha ganado
cosa q̃ hizo al rey harto pesante,
El qual presto salio a recuperallo
con muy luzida gente de a cauallo.

La reyna y los amigos del cid, luego
Le dieron desta empresa todo auiso,
Rogaronle viniesse, y sin sosiego
Se viesse con el rey al improuiso,
El Cid q̃ de ira ardia en viuo fuego
En esto complazer a todos quiso
En Martos con el rey pudo encontrarse
Y ante el cõ humildad fue a hinojarse.

Traya vn gruesso exercito luzido
De ricas armas el del todo armado,
Al rey sus estandartes abatido
Todos los suyos han por su mandado,
Del rey con gran plazer fue recebido,
Y con amor del abraçado,
Y auiendo estado al quãto platicando,
Prosiguen su jornada caminando.

El Cid cõ su esquadron yua delãte,
Su gran hueste ocupaua la llanura,
Sus emulos de embidia en el instãte
Boluerlo con el rey qualquier procura,
Por ver q̃ aun demostraua mal semblãte
con quien su real corona en mas altura
Mediante su valor y valentia
En todo el vniuerso engrandecia.

l rey dixeron estos con malicia
l Cid Señor en poco soys tenido
pudo tanto aquella enimicicia
e aq̃llo y mas del Cid fue del creydo
ira en quanto mostraronlo codicia
mo delante va ensoberuecido,
ello miro el Rey, y masayrado
uedo, contra quien nũca le vuo errado

como reposo al septimo dia
ouiose a dar al Rey Yuça batalla
qual la rehuso por buena via
el Cid temiendo espada, azero y malla
andando el vno y otro en su porfia
Yuça otro remedio alli no halla
ue temiendo el fin de aquella empresa
ellos huyr del campo a toda priesa

A Vbeda de alli el rey se boluia
biendo quel rey Yuça era ya ydo
enella el rey estuuo mas de vn dia
ostrando contra el Cid odio crecido:
Cid que por algunos lo entendia
lço su campo, y fue de alli partido
oluio a Valencia adonde reposaua
el rey de alli a Toledo buelta daua.

Auia conel Rey çaragoçano
l Cid de nueuo hecho su amicicia
ujeto le era todo el monte y llano
su amistad alli otro rey codicia
ue fue el Aragones viendo q̃ en vano
enia conel Cid enemicicia
l qual con buena paz le combidaua
firme entre los dos se cõfirmaua

El rey de malos hombres incitado
on toda embidia contra el Cid venia
on su potente hueste, y alterado
as tierras de Valencia le corria
alos Castillos quel auia ganado
on gran ferocidad el rey pedia
or cinco años el pecho que se daua
l Cid: a quien contino amenazaua.

El qual como de aquello fue auisado
Pesole, y como en Dios se confiaua
Por ver que enel honor le auia tocado
Vna embaxada al rey luego embiaua
Con vn su cauallero muy fiado
Que sin temor alguno se la daua
Del modo que del Cid le fue mandado
Despues de ser por el reuerenciado.

Y quando el rey le concedio licencia
El cauallero dixo desta suerte
Sus emulos estando en su presencia
Ganoso de le dar al Cid la muerte:
El Cid no te ha negado la obediencia
Porque te muestres en su daño fuerte
Suplica a tu grãdeza no le afrente
Porque vn agrauio tal no se consiente.

Que si el sujeto tiene tanta tierra
Su sangre y su fatiga le ha costado
Con increyble y muy trauada guerra
Andando de tus Reynos desterrado,
Mire pues tu merced en quanto yerra
En lo que injustamente has intentado
Y no procedas mas en su deshonra
Pues tanto tu corona el buen Cid honra.

Que no podra escusarse la vengança
De vn caso tan dañoso y mal pensado
En Dios tiene muy firme confiança
Que se vera de ti presto vengado:
No hizo por aquello el rey mudança
Y assi se le mostro mas denodado
El Cid como le vino la respuesta
Su hueste muy poblada tuuo presta.

Los moros y christianos conuocaua
Que estauan a su sueldo y obediencia
Y por Castilla con furor entraua
Sin que hallasse alguna resistencia
Villas, Castillos quema y saqueaua
Haziendo a do queria gran violencia
A Logroño tomo y tambien Alfaro
Sin que valer pudiesse algun reparo.

Los condes q̃ en Castilla auian quedado
Garcia Ordoñez y otros de su arte
De presto vn buen exercito ayuntado
Se offrecen defender aquella parte
Y al Cid luego embiaron su mandado
Diziendo si querra con su estandarte
Enel campo atender al sesto dia
Que cessara del todo la porfia

Hallose el Cid de aquello muy contento
Y hasta el dia onzeno alli atendia
En orden sus batallas, y el atento
En lo que a tal empresa conuenia:
Mudose delos Condes el intento
Por el temor quel buen Cid les ponia
En verlos tan couardes se tornaua
Muy rico en çaragoça a do holgaua.

El rey que auiso tuuo deste hecho
Hallole de sus condes muy burlado
Causo su couardia enel despecho
Y su ignorancia culpa congoxado:
Dela bondad del Cid fue satisfecho
Auiendo alos de mas por fallos dado
Sus cartas de Castilla le embiaua
Y enellas con la paz al Cid rogaua.

Perpetua paz el Rey al Cid pedia
Y de su daño a si la culpa daua
Su estado y sus estados le boluia
Y a su muger y hijas libertaua
A sus amigos dio toda alegria
Y alos que mal le quieren les pesaua
Ximena al Rey aquello agradeciendo
Y los estados luego posseyendo.

El Cid que vido el buen conocimiento
Quel rey (aunque era tarde) auia tenido
En su alma recibio muy gran contento
Y assi le fue por el agradecido
Conel tuuo el buen Cid tal cũplimiento
Que fue, para conel aun mas mouido
Al amistad sin pena, y sin quebranto
Segun se contara ene ste otro canto.

IN TRO-

INTRODVCION DEL VIGESIMO QVINTO CANTO.

Toma el Cid a Valencia, y señor della
Se llama, y por Ximena luego embia:
Don Aluar Hañez va, y viene conella:
Vñez ayunta immensa compañia,
Sobre el Cid viene, el Cid haze gran mella
Enellos: huye el rey, y al fin moria,
Manda vn presente al Rey, y es del rogado
Venga a Requena, y es su combidado.

VIGESIMO QVINTO CANTO.

A mansedumbre y la bõdad sublima
Al que con la razon esta abraçado,
Tenido es este tal en mas estima
uesto que de otros sea desamado:
l Cid que de virtudes fue la prima
or don que ya le fue del cielo dado
espues de tanta anguſtia recebida
e engrandecio con honrra mas crecida.

Mejor le fuera al rey no auer querido
endencia con varon tan excelente
uiendolo de atras tan bien seruido
n guerras importantes con su gente
ues sino fuera el Cid tan comedido
udiera ser aquel inconueniente
ara quedar el rey deshere dado
en muy perpetuo oluido sepultado.

ero la gran virtud que repugnante
ra en aquel varon marauilloso
unque le fue su rey bien arrogante
e hizo no ser tanto riguroso
asi con graciosissimo semblante
uiendose mostrado antes furioso
e dio a entender su gran magnificencia
u modestia tambien y su clemencia.

O rey porque te crees de lisongero
Mira bien de quien eres consejado
Nunca hagas molestia a cauallero
Por quien te ves temido y estimado
Mira ques muy dañoso el desafuero
Y en condicion poner puede tu estado
Tambien la vida y honra en detrimento
Biuiendo en muy contino descontento.

Pareceos que si el Cid no fuera humano
Que se hallara el rey muy arrepiso
De auer sido conel tan inhumano
Pues le forço a tomar presto otro auiso:
Empero el venturoso Castellano
lleuar al cabo aquello nunca quiso
Antes se contento y agradecia
La singular merced que le hazia.

Y assi le hizo luego vn mensajero
Con quien con gran instancia le rogaua
Mirasse ques razon mejor primero
las cosas que a entender otro le daua:
Y que no se creyesse de ligero
Pues sabe quanto aquello le importaua,
Y no castigue sin hallar indicio
Quel estara muy presto a su seruicio.

El

El caualleró fue bien recebido
Y la embaxada muy bien escuchada
Y el Cid de alli adelante en mas tenido
Del rey, y la otra gente despreciada
Concede en todo y mas le ha concedido
Que por el mensagero visitada
Ximena fuesse en Burgos do yazia
Con hijas y su casa en compañia.

La qual fue y ellas mucho consolada
Y al Cid conel embian su mandado
Del Rey Ximena fue muy respetada
Y el caualleró al Cid siendo tornado
Cuenta le dio de todo y fue dexada
La enemistad, y el reyno restaurado
Delo que el Cid enel dañado auia
El qual tambien su hueste apercebia.

Auianse en Valencia reuelado
Los moros y al buen Cid desconocido,
Y siendo cada quál jùramentado
Le fue el entrar enella defendido
Empero el Cid auiendolos cercado
Y siendo dellos su valor temido
Vinieron a rendirse a su clemencia
Y assi cesso el tratarlos con violencia.

Rindieron la ciudad con quanto auia
Que fue del vencedor bien recebida
Enella el Cid entro y su compañia
Fue por quarteles dentro repartida
Salir mando alos moros otro dia
Quedando a su dominio sometida
Y glesias hizo enella y vn perlado
De su familia y sangre, y muy preciado.

Corria el era en mil y ochenta y siete
El dia que el buen Cid entro en Valẽcia
Y destirpo la ley de Mahomete
Sirujendo enella a Dios con reuerencia
Todo hombre se le humilla, y se somete
Loando su sin par magnificencia
Pues como en tal alteza se hallaua
Por su mũger y hijas embiaua.

Lugar no auia el Cid de atras tenido
Por se hallar en guerras ocupado
Delas traer, y viendo assi cumplido
Su intento enello fue determinado
Hablo con Aluar Hañez su querido
Y que por ellas vaya le ha rogado
El qual como le fue muy obediente
Hizo su voluntad cumplidamẽte

A Antolinez mando que conel fuesse
Y dio alos dos dozientos de acuallo
Que al primo cada vno obedeciesse
Mando, sin punto alla de si apartallo
Y como a su señor reconociesse
No quiso en aquel inter oluidallo
Y assi le adereço vn rico presente
que fue tenido alla por excelente.

No pudo la virtud suya estoruallo
que no hiziesse aquel su antiguo officio,
Pues para en mas alteza colocalle
y ser a todos grato su exercicio
Del rey quito en aquel punto acordalle
y luego sin hazer algun bullicio
(Dozientos muy hermosos tomo luego
Canallos) de su quinto, y con sossiego.

y adereçados estos ricamente
A su primo Aluar Hañez le los daua
y que de parte suya los presente
Al rey, el Señor suyo le rogaua
Besandole las manos y el prudente
Su parecer por muy bueno aprouaua
Mil marcos le mando que recibiesse
De plata: y a don Sancho le los diesse.

Don Sancho el monje de san Pedro digo
Adonde a su muger auia dexado
De nueuo le ofreciendo por su amigo
Porque era su pariente en tercio grado
Treynta de oro mas lleuo consigo
que para su muger tambien le ha dado
Ioyas a sus dos hijas embiaua
Porque con todo estremo mas amaua.

orque su virtud mas se augmentasse,
ero al primo dio cumplidamente,
que a los dos Iudios contentasse,
uien hizo el engaño el cid prudente,
e perdon por el les demandasse,
esto se partio,y toda la gente
do de lo de mas bien auisado
n los caualleros preparado.

del territorio de Valencia,
e por Aragon con vigilancia,
y hallo Aluar Hañez en Palencia,
sas entendiendo de importancia,
illanse los dos,y en su presencia
y dixo Aluar Hañez con instãcia
llo que del cid le fue ordenado
al el rey oyo de muy buen grado.

nanimo señor vuestro vassallo
d,vuestras reales manos besa,
e,como dios quiso ayudallo
seguir el ardua y rica empresa,
al y a el podeys siempre mandallo
sabe q̃ del bien suyo no os pesa,
icia es a quien tiene a su mandado
a por propria suya se le ha dado.

siete castillos mas con ella,
os lugares muchos q̃ en si tiene,
iento principal es dentro enella
do proueen aquello q̃ conuiene,
a a los Moros siempre defendella,
s,de dõde todo el bien le viene
auallos por presente embia,
assallaje assi os reconocia.

para que su gloria mayor sea
ta buen señor a tu grandeza,
su muger y hijas el cid vea,
s de prision y de estrecheza
es lo q̃ al presente mas dessea
dan gozar ellas desta alteza,
a pueda lleuarlas yo cõmigo
el tambien alla las vea contigo,

Estuuo el rey a lo q̃ dixo atento
Y el muy rico presente recebia,
A los suyos boluio,y con gran contento
Del cid muy muchos bienes les dezia
Yo huelgo mucho dixo de su augmento,
Y es bien q̃ se le de lo que pedia,
Pues vassallo a señor nunca ha embiado
Presente tan riquissimo y preciado

La voluntad q̃ offrece le agradezco,
De su ciudad insigne y opulenta,
Aunque tan gran seruicio no merezco,
Pues procure ponerlo en tanta afrenta
Yo por el cõsiguiente al cid me ofrezco,
Y quiero que sea suya,y muy essenta
Valencia y lo demas q̃ el ha ganado
Pues tanto afan y sangre le ha costado.

Y doy licencia a los q̃ en su seruicio,
Quisieren yr alla de mi reynado,
A exercitar de Marte el exercicio
Sin q̃ ninguno pueda ser culpado
Pues le sera mas honrra y beneficio
Y en muy mayor alteza leuantado
Y a vos mando y los vuestros lo tercero,
que os siruan en mis reynos sin dinero.

Licencia doy de aqui a doña Xiuena,
Y a sus hijas tambien para partirse
Pues es del cid la suerte tãto buena
Sin q̃ en mis reynos puedan impedirse,
El rey a muchas gentes luego ordena
que vayan al momento apercebirse
Por q̃ han de acompañarlas por Castilla,
Y desto cada qual se marauilla.

Cien caualleros se han luego juntado,
Vestidos bien costosa y ricamẽte,
Las manos Aluar Hañez le ha besado,
Y luego se partio con la mas gente,
Y auiendo lo q̃ el Cid mando,acabado,
Con seruos y la casa en continẽte,
Ximena con sus hijas se partia
Y a visitar al rey primero embia.

Dezir el gran contento q̃ gozaua
La dama con su amda compañia,
Junto con el alteza q̃ esperaua
Tener con el buen Cid, que la atendia,
Mi lengua torpe y ruda se hallaua,
Y mi pluma escreuirlo no podria,
Puesto que alguna parte suspendia
el hijo que perdido atras auia.

El Rey vino tambien a visitalla
La qual con humildad lo recebia
Gran pieça fue conella por honrralla
Tratandola con toda cortesia
Hazia en cada tierra festealla
Y a Burgos muy contento el Rey boluia,
La qual partido el Rey de su presencia
A priessa caminó para Valencia.

El Cid aquien auiso auia llegado
Con magestad y gran caualleria
De gente muy luzida acõ pañado
Fuera de la ciudad la recebia
Y siendo con Ximena en sumo grado
El amor en los dos fue, y alegria
Reciben se con gozo muy crecido
Y en todos el contẽto fue cumpildo.

Las hijas el buen cid alli abraçaua
Auiendose le entrambas humillado
Y como en tal manera las amaua
Mostro ser con su vista consolado:
En la ciudad gran fiesta celebraua
Y enella vn mes y mas el cid ornado
Holgo con singular contentamiento
Sabiendo de su Rey el cumplimiento.

Y en esta felicissima holgança
En su ciudad y alcaçar residia
A Dios dando y sus santos alabança
Por la merced que siempre le hazia
Fortuna en su quietud causo mudança
Y apunto vn Mauritano apercebia
Gran numero de gentes, y passaua
el mar: y en su ciudad puerto tomaua.

Vñez era este Rey Moro llamado
Del Miramamolin hijo heredero
Que contra el cid Ruy diaz alterado
el mar passo potente, brauo, y fiero:
el cid de su venida fue auisado
Y como esperto y singular guerrero
Se apercibio, y su gente en el instante
Sin miedo de su exercito pujante.

Eran cinquenta mil los de a cauallo
Que contra el cid el mar auian passado
con muy firme opinion de contrastall
El Rey que en armas era señalado
Cĩ mil y aun mas a pie por asombrall
Que cerca de Valencia hã assentado
Su campo: con tan garnde bozeria
Que en muchos de los ver temor ponia

El Cid junto Christiana gente y Mora
Que a su dominio estaua ya obediente
Y en medio de los suyos, a la ora
Sin que ninguno fuesse differente
Como la gran batalla el Cid no ignora
Teniendo a su costado el buen parient
Los esforço de tal guisa hablando
Que el animo les fue a todos doblando

Si aquel valor q̃ tanto en lo passado
en cosas que entre nos se han offrecid
Que en cada qual dvos he esperimẽta
A caso mis amigos no es perdido
El Rey Moro sera mal consejado
De auer a la ciudad nuestra venido
Por muy vana tendra su confiança
Sin que valerle pueda su pujança,

Acuerdeseos del gran dertamamiento
Que ya de sangre todos aueys visto,
Y acuerdeseos tãbien de aquel torme
Que padecido auemos en su aquisto,
Y proseguid en vuestro buen intento
pues siẽpre en nuestra ayuda ha sido
El qual nos dara gracia q̃ al presente
Al Rey vençamos barbaro potẽte.

Nue

ia virtud en todos puso aquello,
dá vno alli se le obligaua
do tiempo y parte obedecello
la batalla verse desseaua,
ose el Cid en gran manera dello,
punto sus batallas ordenaua,
do a muger y hijas que subiessen
nde la batalla ver pudiessen.

Aluaro vn guerrero del preciado
aluadoris por renombre auia
ciudad salio por su mandado
a la gran morisma q̃ alli auia
dozientos no mas bien ordenado.
no en la campaña se veya
olpe entre lashuertas vio q̃ andaua
uchos prende,hiere y degollaua.

ez y Biuar apellidando
Aluaro con toda su quadrilla
al lo yua contino ficutãdo,
loros maltrataua a mar.uilla
rra poco a poco yuan dexando,
loros,que de si ouieron manzilla
la multitud que les mataua
que enlos de mas se auẽtajaua.

l en aquel daño embeuecido
presto enla gran tienda se hallaua
y que en ella estaua recogido,
o ver muy mucho se admiraua,
r el Cid don Aluaro tenido
y con tantos Moros lo cercaua
iendole el cruallo mal herĩdo
rision quedo siendo rompido.

omo supo el rey q̃ el Cid no era
en su coraçon con mas despecho
Mahoma el rey mucho se altera;
lo en prision cõtino estrecho
uadra de christianos y vandera
s perder saliendo de aquel hecho
a Valencia,y fuele referido
,que recibio dolor crecido.

Y assi determinõ,q̃al otrõ dia
Vuiesse del el rey campal batalla
Los peones junto y caualleria
con q̃ esperança tuuo de ganalla
Puesto que para vno ciento auia,
Iamas tuuo intencion de rehusalla,
Ordenolos el cid enesta guisa,
Y de la orden del combate auisa.

Mãdo a don Aluar Hañez, q̃ escondido
con seyscientos cauallos estuuiesse
Enla Albuhera,y sin hazer ruydo
De Moro ni Christiano visto fuesse,
Y hasta que del fuesse acometido
El campo del rey Vñez,no salieſſe,
Y estãdo el cõ los Moros bien mezclado
Hiriesse de improuiso por vn lado

Aluar Hañez lo hizo,y a la Aurora
El cid salio con toda la otra gente
El rey q̃ la salida suya ignora
En verlo assi ordeno presto su gẽte
El Cid cerro con ellos,y a la hora
el golpear en gran parte se fiente
Delante el cid andaua sustentando
el golpe q̃ sobre el venia cargãdo.

Bauieca a vn lado y otro arremetia
Peones,caualleros derribando
Los suyos de los Moros defendia
Y el passo le yuan ya libre dexãdo,
Escudos,yelmos,cotas deshazia,
Su sangre en abundancia derramando
San Pedro inuoca,y llama Santiago,
Haziendo enestas gentes cruel estrago.

El rey con mas de treynta mil armado
Muy presto se esparzio por la campaña,
Y viendo que del Cid era assaltado,
con daño tal enel crecio la saña
Arremetio con el bien reforçado
de gente,y recibio con fuerça estraña
Su golpe,al cid mostrando alli el pagano
Su gran valor de vn fuerte Africano.

Iuntose el Cid y el rey enla batalla,
Y como en armas era tan preciado,
De limpio azero y de menuda malla
Trayendo su gran cuerpo todo armado,
Empero no pudieron acaballa,
quel golpe cargo enesto denodado
Aluar Hañez con furia arremetia
por el lugar que el Cid dicho le auia.

Leon, Castilla vnos inuocando,
Biuar, Lainez otros respondiendo,
Los vnos delas sillas derribando,
Los otros muy mortalmente hiriendo,
Entraron por los Moros derramando
Su sangre, y por mas gentes los teniendo
Huyendo bueluen sin tomar reposo
Siguiendo el cid aquel rey orgulloso.

El vno al otro alli no se aguardaua
qualquier Moro procura ser primero,
Al mar sin recelar algo se echaua,
Y lo q̃ el de a pie, haze el cauallero,
El rey q̃ al Cid de veras recelaua,
No tuuo voluntad de ser postrero
Del Cid huyo, y el Cid lo yua llamando
Y a la batalla al Rey desafiando.

Mas viendo que esperarlo no queria
Al paso le salio el cid muy temido
Donde con furia y fuerça en demasia
En la cabeça del quedo herido
El Rey que alli se vio en tal agonia
Espoleo el cauallo sin sentido
De vn golpe se guardo q̃ le tiraua,
Y en poco tiempo mucho se alargaua.

Valiole al rey la mucha ligereza
De su cauallo, el qual par no tenia
Entrose en vna su alta fortaleza,
Y alli sus rotas gentes recogia,
A Denia se passo, y con gran presteza
Allende maltratado se boluia,
Donde del gran pesar y la herida
Adolecio, y perdio tãbien la vida.

Y antes q̃ el alma al rey se le arrancasse,
A Bucar llamo alli, q̃ era su hermano,
Y le rogo muy mucho que jurasse
Puesta enel Alcoran su diestra mano,
Que como rey se viesse, q̃ passasse
A España contra aquel gran Castellan
Que el cid por su renombre se dezia,
Y a la, sin par Valencia poseya.

Y sin se leuantar vn punto della
con gran poder de gente q̃ lleuasse.
Trabajen lo posible por auella
Y que la vida a nadie perdonasse,
Bucar le prometio de verle en ella
Y que enlo que juraua no dudasse
Vñez murio con esto consolado,
Y fue por ello el Bucar rey alçado.

Bucar cumplio muy bien el juramẽto
Teniendo en su Mahoma la esperanç
Empero ver no pudo el cumplimiento,
Pues nunca hizo enel la tal vengança,
El cid con la vitoria muy contento
Boluio donde auia sido la matãça,
Y el campo y tiendas todo saqueaua
Donde riquezas muchas allegaua.

Don Aluaro Saluadoris q̃ yazia
Enlas tiendas del rey fue del hallado
En mas que el gran despojo lo tenia,
Por ser vn cauallero tan preciado
A la ciudad con el luego venia,
Do hizo del curar con gran cuydado.
Gano la espada alli q̃ fue llamada
Tizona, y fue del cid muy estimada.

Tenida era del rey en toda estima,
Y auia enel Catay sido forjada,
Su perdida el rey nueuo mucho intim
Iuro que auia de ser por el cobrada,
La tienda q̃ en riqueza fue la prima,
Del cid en gran manera era preciada
Digo la que del rey Vñez vencido
Alli quedo, y lo mas que he referido.

id con sus guerreros repartia
uel tesoro y singular riqueza
: en la batalla y lid ganado auia
plidamente vsando su franqueza
lo hombre por contento se tenia
i verse del tratar contal nobleza
ama en todas partes ensalçaua
su seruicio prsto se hallaua

s como fuesse el cid agradecido
leal vassallo se preciasse
quel su Primo en la virtud cũplido,
Bermudez mando se apare jasse
no y otro que era comedido
eron que haran quanto el mandasse
Rey quiero que vays cõ mi mãdado,
dixo, y le lleueys de lo ganado.

ezientos mando que enel instante
llos el presente se cumpliesse:
el cid propio escogio muy vigilãte,
que del rey en mas tenido fuesse
cos adereços, y adelante
a muy rica espada se puçesse
da arzon colgada, y fuesse vista
anifiesto a todos lo q̃ aquista.

ienda tan riquissima y costosa
de Vñez en estremo fue estimada,
ndo tambien tomar sin faltar cosa
rey se la embiaua presentada
a los ver partidos no reposa,
primo auiso dio dela embaxada,
al con este arreo del partia
r castilla entro con alegria.

aua en Pincia el rey enel instante,
mo de tal cosa fue auisado
olos afirmar dos leguas ante,
oso y muy alegre en summo grado,
al siguiente dia, y muy triumphãte
recibio con su sublime estado
edia legua della, do atendia
trando ser contento en demasia.

Veniã los caualLos en hilera
con vn donzel que en cada vno venia,
De todo el gran tropel en delãtera
Y la familia luego se seguia
Los dos primos atras, y en tal manera,
que dauan gran contento a quien los via,
Bermudez con el tio se apeaua,
Y al rey la mano cada qual besaua.

Don Aluar Hañez, que era el que traya
el cargo de hablar al rey preciado,
Dixo, vuestro vassallo el cid me embia
que esta para os seruir aparejado,
Y os tiene, y tendra en mucha cortesia
Auerle a su muger señor honrado
Las manos por mi os besa, y el presente
Suplica recibays graciosamente.

Hazeos por mi saber, como ha vencido
Al rey Vñez de Allende rey potente
cinquenta mil caualLos le ha rompido,
con numero infinito de otra gente
De darle tal vitoria fue seruido
Aquel en quien espera firmemẽte,
Y del quinto que desto le ha cabido,
esto recibireys, si soys seruido.

Tambien la tienda mas rica os embia,
que hasta aqui de vos ha sido vista,
Que fue del rey, y a dõde se acogia
Auida por el cid enla conquista,
Suplicaos pues señor por cortesia
Tomeys la parte vos de lo que aquista,
el rey graciosamente lo recibe,
Y dello singular gozo concibe.

Pues visto el gran valor de su presente,
La tienda armar en vn llano mandaua,
Enella el rey entro cõ mucha gẽte,
Y de su gran riqueza se pagaua,
El Cid, dixo, es varõ mas excelente,
que caualLero al mundo armas armaua,
Alegre con sus dones y o me hallo
Pues nunca a Rey jamas tal dio vassallo.

Y tiene la mejor caualleria
Y de animo y esfuerço mas valiente,
Que he visto ni vere en la vida mia
Y para en qualquier cosa es preeminente
Parecen dixo a todos quiẽ los guia
A quien en todo tiempo dios augmẽte,
Con esta loa luego caualgaua
Con Aluar Hañez, y en la villa entraua.

Hizo q̃ en su palacio se apeasse
Don Aluaro y Bermudez, y a su gente
Mando que en buenas casas se aloxasse,
Tratando al vno y otro de pariẽte,
Gran fiesta alli mãdo se celebrasse,
Diziendo ser razon muy cuidẽte,
Que el Cid de todos fuesse venerado
Por ser en todo el mundo tan preciado.

En Pincia a la sazon auian entrado
Don Diego cõ su hermano don Fernãdo
Infante cada vno era llamado
De Carrion, cõ muchos de su vãdo,
Tanto dellos el cid era estimado,
Que en su valor los dos imaginãdo
en vna voluntad se han cõformado
Y de sus hijas dos enamorado.

Entro este amor por sola la noticia
De ser el fin las dos de hermosura.
Y assi en su mẽte cada qual codicia
con ellas desposarse, y lo procura,
Y de presente fue tan sin malicia,
Que ser buena firmarõ su ventura,
Si el Cid tan altos dones otorgasse
Y a ellos por sus yernos acetasse.

De suplicarlo al rey con gran cuydado
Acuerdan, y assi fueron otro dia,
Y auiendosele entrambos humillado,
Su intento cada vno al rey dezia,
El rey despues de auerlo bien pensado,
Por ser de sangre ilustre y de valia
Les dixo ser contento de intentallo
Y al Cid de parte suya suplicallo.

Las manos le besaron por aquello
Y alegre cada qual se despedia.
Don Aluar Hañez a quien trato dello
Licencia demando, y de alli partia
El rey la concedio, holgando en vello,
Y assi se fue de alli con alegria
Su mandado con el al Cid embia,
Que a los hermanos conde conuenia.

Fueron en pocos dias en Valẽcia,
Contino caminãdo con cuydado,
Al Cid los dos hizieron reuerẽcia,
Siendole alli el recaudo del rey dado,
Al qual dixo auer dado la obediencia,
Y lo que dello el rey auia gustado,
Y como el gran presente recibiera
Diziendo lo q̃ mas el rey dixera.

El qual con gran instãcia le rogaua
Que muy presto a Requena se viniesse
A donde con su corte lo esperaua,
Y que otro en aquel caso no hiziesse
Por ser cosa q̃ mucho le importaua
Y porq̃ mas de veras entendiesse
Quanto la tal venida le cumplia,
Le auise si vẽdra, y señale el dia.

Que tiene q̃ tratar vn casamiento,
Que los infantes mucho le hã rogado,
De a donde le vendra todo contento,
Porq̃ eran de alta sangre y rico estado,
Tanto dessea en vos el crecimiẽto
Quel cargo de casarlos ha tomado
con vuestras hijas dos, a quien procura
Doblarles el contento y la vẽtura.

Atento el Cid estuuo, y escuchãdo
Aquello que su primo le dezia,
Y en casamiento tal imaginando
El parecer en ello le pedia,
El primo en se lo dar temporizãdo
Todo a su voluntad lo remetia
Diziendo, el solo auer de cõtentarse,
Y con su volũtad bien cõformarse.

Po

cierto en sangre son de suma alteza
yernos que mi Rey me ha procurado
caso no les falta la nobleza
deuo ser el bien afortunado
s si es la voluntad de su grandeza
nas sera de mi lo tal negado
a ellos en su alcaçar se encerraua
a cuya vista cadaqual holgaua.

cuenta a su muger cumplidamente,
quello que tocaua al casamiento
alli le dio a entender, q̃ no consiente,
s viudo ser el Cid dello contento,
onsolo la dama, y de presente
no se que quedo en su pensamiẽto
idal rey auisa q̃ seria
el, y la partida apercebia.

ey tãbien la suya luego ordena,
s infantes siendo acõpañado,
ntes q̃ el cid el rey entro en Requena,
estaua el aposẽto ya ordenado
id vino, y causole alguna pena
ntes en la villa el rey entrado,
ecebir al cid el rey salia
toda su alta y noble cõpañia.

El Cid como al rey vio luego apeose
Y por besarle el pie sele humillaua,
el rey de su cauallo descolgose
Tanto q̃ el braço al cuello al cid echaua,
Todo hõbre de lo ver marauilloſe,
Y assi la mano al cid el rey le daua
Despues de darle paz en el carrillo
con alegria y gozo no senzillo.

En la villa los dos entraron luego,
Hablãdo muy contentos mano a mano,
el rey acompaño con gran sosiego
a su posada al cid, que dixo vfano,
Pues tan dichoso soy señ, te ruego
Mostrãdote comigo en todo humano,
Para que mi contento sea doblado
Seas con los demas mi cõbidado.

Contento fuera, el rey le respondia
Si fuera yo el q̃ al vltimo ha venido
Pero pues el primero sido auia
Y en mi posada es todo apercebido
Sereys con los de vuestra cõpañia
Por oy en mi palacio detenido,
el Cid aceta, el rey se despedia,
Y aqui tãbien el cãto fenecia.

INTRODVCION DEL VIGESIMOSEXTO CANTO.

Celebra el Cid las bodas en Valencia,
Siendo del rey, y el rey su combidado,
Muestra a sus yernos gran magnificencia
Y el mar passa el rey Bucar denodado,
El Cid lo rompe, y tiene gran paciencia
Viendo vno y otro yerno acouardado,
Con sus mugeres parten de consuno
Y en ellas del se venga cada vno.

VIGESIMOSEXTO CANTO.

SVblimase el varõ en mas alteza
Que de tan buenas partes es dotado,
Iamas se vee caer dela grãdeza
A dõde ya se vido colocado,
el cid q̃ par no tuuo enla nobleza
Fue de su rey contino tã honrado,
que igual a su persona lo hazia,
Viendo que el Cid tan bien lo merecia.

Las tablas siendo puestas, fue venido,
el cid que del rey era combidado,
el qual se leuanto, y fue recebido
Del rey el Cid, auiendose humillado
Tenianle vn asiento proueydo,
Muy cerca de su silla al diestro lado,
enel mando q̃ luego se assentasse
Mas no pudo con el q̃ lo acetasse.

Conuiene, dixo el rey, quien ha vencido
A reyes, que con reyes coma y beua,
Pues es por muy mejor que ellos tenido,
Y no ay porque hazer otro se deua
A vos tan alto grado os es deuido
q̃ aueys hecho enel mundo tã grã prueua
Portanto quiero yo q̃ aun mas honrado
esteys que lo que aqui aueys rehusado.

Mando q̃ alli otra mesa se pusiesse
Mas alta q̃ la suya y q̃ su estrado,
a dõde el venturoso Cid comiesse
con otra magestad mayor y estado,
el cid como del rey aquello oyesse
Humillasele, y hizo su mandado,
Siruieron a los dos de vna manera,
cosa que hasta alli nunca se viera.

auiã los infantes ya hablado
al Cid, y a ellos el bien recebido,
Y por su clara sangre y rico estado
estuuo cõ los dos muy comedido,
Tambien del padre el cid fue visitado,
Y como fue el yantar suyo finido
al rey cõbida el cid para otro dia,
Y el rey le dixo al cid, q̃ le plazia.

El dia se passo en solenne fiesta,
Y como el q̃ esperauan fue venido
La tabla en vna sala fue cõpuesta,
a pũto, y vino el rey, do fue seruido
con su alta cõpañia, el qual enesta
Sala q̃ digo, en gozo muy cũplido
Seruido fue del Cid q̃ en todo el mundo
combite par no tuuo, ni segundo.

Ver

er en manjares tanta differencia
ata baxilla rica y tan costosa
en los seruicios ver la diligencia
tanta el abundancia en toda cosa
al Cid con su grandeza y excelencia
loſtrando su persona generosa
azia estar al Rey muy admirado
el resto todo assi como abouado.

Los instrumentos, y la melodia
musica solenne, y acordada,
ue a solo emperador pertenecia
alma estar hazia consolada:
glares, y otros hombres alli auia
como la comida fue acabada.
l Rey a su posada acompañaua
el Cid luego ala suya se tornaua.

l rey la missa oyo al siguiente dia
casa del buen Cid, y lo apartaua,
como con el Cid solo se via
n gran comedimento le hablaua
e se leuante al Cid el Rey dezia
Cid no quiso y humillado estaua
as pudo tanto el rey y su porfia
e al fin se leuanto, y el rey dezia.

or dos cosas de mi fuystes rogado
ra hazer buen Cid esta jornada
vna es ser de vos Cid perdonado
ser vuestra persona mal tratada
rq̄ me aueys seruido y mucho hõrado
diante vuestro gran braço y espada
jor que a Rey vassallo vuo seruido
si me hallo dello arrepentido.

lo segundo Cid lo que refiero
ser de los Infantes muy rogado
liros por lo mucho que yo os quiero
s hijas q̄ en Ximena os ha dios dado
e fio en la bondad suya y espero
eys de tal vnion muy cõsolado
sus maridos darse los querria
s su preclara estirpe se sabia.

El Cid estaua atento y vigilante
A todo lo que el rey le referia
Y respondiole con gentil semblante
Tenerle en gran merced lo que dezia:
Passo con su razon mas adelante
Y al rey todo aquel hecho remitia
las hijas mi persona y el estado
Señor (le dixo) esta a vuestro mandado.

Pues vuestra singular magnificencia
Comigo en tal manera se ha mostrado
Estãdo en gracia yo en vuestra presencia
De todo lo de atras soy oluidado:
Los reyes vsar deuen de clemencia
Y mas con quien no pudo ser culpado
Segun me hallo yo en vuestro seruicio
Pues nunca en mi hallarse pudo inditio.

En lo demas si soys dello seruido
Por lo que a obedecer soy obligado
Contento soy de daros lo pedido
Y dellas quito desde aqui el cuydado
Por vos el casamiento sea cumplido
Pues del quereys señor ser encargado,
Su voluntad el rey le agradecia
Y al de Miñaya buelto le dezia.

Que de las dos donzellas se entregasse
Y en su guardia contino las tuuiesse
Hasta que el matrimonio efetuasse
Y a sus esposos dar se las pudiesse
Al Cid fuerça le fue que concordasse
Con lo que el rey dezia, y lo cũpliesse
Besan la mano al Cid por su mandado
los yernos, y el la dio de muy buē grado.

Hizieronle ante el rey pleyto omenage
De serle cada qual muy obediente
Como hõbres de alta sangre y de linage
Oyendoles el Cid alegremente,
Sino que lo mudaron en vltrage
Por el consejo de vn su mal pariente
El Cid los recibio y los abraçaua
Y a muchos alas bodas combidaua.

El rey trezientos marcos offrecia
De fina plata para el casamiento
Que alas donzellas luego se daria
Y en ello el Cid mostro mucho contento
El rey para Castilla se boluia
El Cid lo acompaño, y con buen intento
Licencia del buen rey el Cid tomaua
Y a Valencia de alli luego tornaua.

Boluieron los infantes en Castilla
Auiendoles el Cid licencia dado
Y como era prudente a marauilla
conellos sus sobrinos ha embiado
Bermudez, Nuño, Gustos, que manzilla
Tuuieron quando vuieron alcançado
la propriedad que enellos mala auia
Y buelto se el cid dellos lo sabia.

Hallose el Cid Ruydiaz arrepisso
De auer tal casamiento confirmado
Y deshazerlo muchas vezes quiso
Teniendose por mal aconsejado
Pero disimulolo con auiso
Porque lo auia el rey assi ordenado
Y echado de si aquel mal pensamiento
les hizo singular recibimiento.

Dio de su gran riqueza y su thesoro
A aquellos que consigo auian traydo
joyas inestimables, plata y oro
Quedando con aquello en mas tenido
Holgauase el Christiano pueblo, y moro
Con regozijo y fiesta muy cumplido
Los yernos en su alcaçar aluergaua
Y alos demas posadas buenas daua.

Doña Ximena fue con su venida
Contenta, y recibiolos compañada
De gente de su casa muy luzida
Y ella costosamente adereçada:
Estuuo con los yernos comedida
Que de virtudes era bien dotada
El vno y otro antella se humillaua
Y las manos tambien le demandaua.

Y alli con coraçon muy ledo y tierno
A entrambos como a hijos abraçaua
No imaginando en si el dolor eterno
que de su ayuntamiento se espera ua:
Y dela mano asiendo a cada yerno
A entrambos a su aluergue acompañaua
Y alos demas con mucha cortesia
Mostraua gran contento y alegria.

Dicha que fue otro dia al Cid la missa
Alos infantes ante si llamaua
Tambien al primo y dellas tio auisa
que cerca del continuamente estaua,
Lo que mãdo el rey haga, y desta guisa
El primo con sus hijas luego entraua
Tan linda cada vna, y tã hermosa
Que parecio de Abril ser fresca rosa.

Humillãse al buẽ Cid q̃ era en su estrado
Y a ellas los Infantes prestamente
Contemplan sus beldades con cuydado
No siendo alguno enesto differente:
El Cid hablo y fue dellos escuchado
Con atencion estãdo la otra gente
Como lugar a tal acto oportuno
En su silla assentado cada vno.

Y al primo su hablar endereçando
La voluntad del rey dixo hiziesse
Porq̃ el conella se yua conformando
Y alos Infantes sus sobrinas diesse
El Primo sus razones escuchando
Como la suya del tambien supiesse
En su presencia a entrambos se las daua
Y assi de aquella deuda se quitaua.

Por el Obispo fueron al instante
Velados, que tambien alli les daua
Su bendicion, y el Cid cõ buen semblãte
Contento en qualquier cosa se mostraua
La noche reposo qualquiera amante
Con la que tanto su persona amaua
Ellas amor mostrando les muy puro
Sin recelarse del dolor futuro.

Las

Las fiestas ocho dias sin cansarse
Duraron, porq̃ el Cid assi lo quiso
Por mil modos procuran alegrarse
Dando a su rey de todo en todo auiso:
Que en Burgos procuro de auentajarse
Creyendo de jamas ser arrepiso
De auer el casamiento concertado
El qual fue en toda España celebrado.

Siendo de su venida el mes cũplido
En Castilla la gente buelta daua
Que con los dos infantes auia ydo
su tio conellos se quedaua;
Auiso al Cid le fue cierto venido
Por vno que de veras le affirmaua
Que Bucar rey de allende apercebia
Gran hueste, y contra el venir queria.

Que por la Iura hecha al rey su hermano
Muy muchos reyes Bucar conuocaua
Que de Africa habitauan monte y llano
a treynta y nueue en numero allegaua
Con gran poder estaua muy cercano
donde ya enla mar su gente entraua
Creyendo de ganar cedo a Valencia
En quel hazer le pueda resistencia.

Tenia en poco al Cid, y aun a su gente
A España tuuo en poco, Italia y Francia
No temio de hallar inconueniente
Y cree boluer allende, con ganancia:
Reparase el buen Cid como prudente
Estando alo demas con vigilancia
Vn caso sobreuino eneste medio
Q̃ sintio el Cid mas q̃ el nueuo azedio.

Auiendo pues el Cid comido vn dia
En el lugar do se quedo assentado
En la vejez vn poco se adormia
Con pocos caualleros compañado:
Sus yernos cada qual cerca yazia
Poniendo en otras cosas el cuydado
Los juegos en la gran sala entendiendo
Caso tan funesto no temiendo.

Tenia en casa el Cid vn leon fiero
Desde pequeño en vn corral criado
Dexo el corral abierto el leonero
Y assi el Leon salio muy denodado:
Entro enla sala, y todo cauallero
que al Cid era algũ tanto emparentado
En torno de su escaño se allegaua
Y assi de aquel leon lo asseguraua.

Sus yernos y otros muchos entẽdiendo
Quel animal alli los desharia
Se fueron por aca y alla huyendo
y sin mirar quel Cid lo sentiria:
Los dos infantes fueronse corriendo
Mostrando conocida couardia
El vno en vn corral suzio saltaua
Y el otro enel escaño se saluaua.

Enel escaño digo a do yazia
El Cid de caso tal bien descuydado
Y con la mucha priessa que traya
El manto por detras salio rasgado
El Cid conel ruydo en si boluia
Y para su Leon se fue enojado
Con vn solo baston que alli tenia
y por el cuello a su leon azia.

En vna jaula fue por el metido
y a su Leonero luego lo entregaua
el qual alli fue del reprehendido
Diziendo que porque se descuydaua:
el miedo delos yernos fue entendido
Del Cid, y a cada qual dello afrentaua
Antel vinieron, y el como los via
Assi conel enojo les dezia.

No se porq̃ razon aueys mostrado
por miedo de vn Leon q̃ vistes fiero
Tal couardia siendo tan preciado
Qualquier de vos, y fuerte cauallero
Y mas auiendo os yo mis hijas dado
y espadas que enel mundo me profiero
Mejores no las tiene hombre ninguno
Ni como vos en sangre ay otro alguno.

Dezi

Dezi porque me aueys assi escarnido,
Auiendo os de mi sangre y hijos hecho
Sabe questoy del caso muy corrido
Y no te si podre ser satisfecho:
Palabra no han los yernos respondido
Mas antes con grandissimo despecho
Vn fraudolento engaño ymaginando
Fueron (por se vengar del) intentando.

Auian los maluados entendido
Que vuiesse el caso tal sido acordado
Y al tio el parecer dellos pedido
Quedo el enojo en todos arraygado
Al qual con juramento han prometido
De verse prestamente del vengado
Diziendo al Cid haran mayor afrenta
Pues de prouar sus animos intenta.

Assi que en este intento firmes siendo
Al oportuno tiempo se dexaua
la injuria en las esposas prometiendo
Y el Cid como de antes los honrraua
Y el cerco del rey Bucar atendiendo
El tio y los sobrinos acordaua
Que la guerra finida con licencia
Se partan del buen Cid y de Valencia.

Dizen que lleuaran sin dexar nada
Sus casas y mugeres, do la injuria.
Sera por sus personas bien vengada
Sin recelar del Cid la immensa furia
Su sangre assi haziendo sublimada
Sin miedo de se ver nunca en penuria
Sobre Valencia en esto parecia
Bucar, que luego en tierra decendia.

Con veynte y nueue reyes de corona
De mucha qualidad y valentia
Muy ricamente ornada su persona
Y por aquellos llanos se esparzia,
Sus tiendas arman, cada qual se entona
Adonde claramente se veya
Quien era el rey q̃ en cada tienda estaua
Por el blason que encima se mostraua

El rey de Tunez era el mas cercano
Que a Bucar con su tienda se ponia
Con el de Argel que se mostraua hufano
Por odio q̃ al buen Cid de atras tenia
Mas fue de todos el intento vano
pues no pudieron verse en alegria
Estauan sus vanderas campeando
Y alos de la ciudad amenazando.

Del Caruan de Egypto, Alexandria
De Libia, de Betulia, y de Etiopia
De Nubia, de Fagancia, y Geseria
Mostrãdo de sus gentes muy gran copia
Tambien del Cuco y Gelues se veya
Gran gente q̃ a Christianos con inopia
Estauan con sus armas demostrando
Su esfuerço, alos del Cid amenazando.

De cada Rey de aquellos leuãtada
Se via en su gran tienda vna vandera
Con su blason en ella, y arbolada
De gente rodeada al ver muy fiera
Valencia estaua en torno circundada
Y mas de vn coraçon dentro se altera
por muros, casas, torres los miraua
la gente popular que en ella estaua.

El rey de Belez quera en toda parte
De la soberuia hueste respetado
Andaua por el gran campo de Carte
De moros de alta guisa acompañado
Auiso al Cid le vino, y luego parte
Con los yernos, y el tio tan maluado
Y en la torre mas alta los subia
De adonde el moro exercito se via.

Mostroselo muy bien, y señalaua
Las tiendas principales que alli auia
Qualquiera de los tres se recelaua
Y el Cid de assi los ver mucho reya:
El coraçon de miedo les temblaua
porque era singular su couardia
puesto que lo encubrian al presente
Hizieron el temor presto patente.

Y al

Y al tiempo que baxauan delo alto
reyendo que ninguno losoya
l tio quen virtudes fue muy falto
Alos Infantes quedo assi dezia:
Causa en mi coraçon tal sobresalto
obrinos, y temor la moreria
Que si del Cid seguimos el intento
Presto veremos nuestro acabamiento.

Mas Nuño Gustos que ala traça andaua
el dicho nefandissimo entendia
De oyrlo en gran manera le pesaua
al Cid el caso luego referia:
l Cid con gran pesar dissimulaua
al tio y los Infantes les dezia
or guardias quedar quieran dela tierra
n tanto que haran ellos la guerra.

Quedaron muy corridos los tres dello
al Cid el tio respondio muy presto
iziendo, no haran si el quiere aquello
orq̃ otro ha sido y es su presupuesto
ue en la batalla piensan defendello
cada qual estaua al acto presto
Cid de su respuesta se holgaua
mucho desde alli los animaua.

Al Cid en esto dixo vn cauallero
ue vn moro mensajero auia llegado
que ala puerta estaua, y el guerrero
e dixo ser por Bucar embiado,
Cid mando que entrasse, y al portero
otro buelta dio, y con el entrado
moro visto al Cid quedo temblando
nello su embaxada dilatando.

a del cielo al Cid aquel don dado
ue viendolo algun moro con espanto
uedasse con su vista demudado
assi le auino aquel, el qual fue tanto
el Cid cõ voz humilde le ha mãdado
ue su embaxada diga sin quebranto
moro con aquello se esforçaua
al Cid en si boluiendo, assi hablaua.

El rey de allẽde Bucar hijo amado
Del Miramamolin, y su heredero
El mas valiente, rico, y estimado
De quantos son en todo este Emisphero:
Te pide que le dexes por tu grado,
Pues eres auisado cauallero
Ala ciudad insigne de Valencia
La qual tener no puedes sin conſciencia.

Pues sabes que de atras fue de su abuelo
A quien por fuerça de armas la tomaste
Rompiendole sobre ella sin recelo
Al rey Vñez su hermano, que embiaste
A allende mal tratado, y sin consuelo
Despues que sua alta sangre derramaste
Causa q̃ aquel dolor tan graue y fuerte
Traxesse al moço rey en breue a muerte

Dize que tu persona se contente
Y no quieras tener conel renzilla
Que salgas con auer, con casa y gente
Dela ciudad, y bueluas en Castilla
Que puedas hazer esto te consiente
Porque tu fama buela a marauilla
Y si a esperarlo tu animo se esfuerça
Dize que la ha de auer de ti por fuerça

Con veynte y nueue Reyes ha venido
Que en Mauritania toda ha conuocado
Y en esta tu Ciudad es descendido
Adonde como ves esta assentado:
El Cid auiendo su embaxada oydo
Le respondio con rostro sossegado
Diras a tu señor questoy dispuesto
A le cumplir muy bien su presupuesto.

Ha me Valencia mucho afan costado
Y pienso a su pesar siempre tenella
Y estoy con mi compaña aparejado
Para al restante todo defendella
Y sepa que estare poco cercado
Porque seria en condicion ponella
Saldre con mis amigos a buscarlo
Y pienso sia Dios plaze de hallarlo.

Conesto

Conesto al mensajero despedia
se a su señor el rey Bucar tornaua
al qual y a esotros reyes referia
lo muy poco quel Cid dellos se daua:
mas tienen del Cid la valentia
a todos el valor suyo admiraua
Que causa quel rey Bucar procurasse
Como a Valencia muy mejor cercasse

El Cid mando (partido el mensajero)
Que toda su compaña ante el viniesse
Assi se hizo, y el gentil guerrero
Como tambien a todos conociesse
Los exorto: y a todo cauallero
Maudo al cantar del gallo a punto fuesse
Armados de su azero, hierro y malla
Que quiere alos paganos dar batalla.

Y tiene en Dios muy firme la esperança
Pues es quien de contino le ha ayudado
Que aquel soberuio Rey, y su pujança
Por el, y ellos sera desbaratado
De adonde quedaran cõ buena andança
Muy ricos, y su esfuerço sublimado
Animanse los suyos con aquello
Diziendo prestos ser a complazello.

Llegado pues el termino assignado
Armados los de a pie y los de a cauallo
Auiendose primero confessado
Porque mejor pudiessen ficutallo
La missa dicha el Cid los ha tomado
Y estando apunto para no dexallo
Salio dela ciudad, y en la arboleda
Assi los ordeno, y conellos queda.

A Aluar Hañez le dio la delantera
Como de quien estaua confiado
Y a Bermudez tambien dio su vandera
Con mil y mas quinientos a su lado
Gente de pie valiente y de manera
quinientos de cauallo encubertado
que yuan su vandera acompañando
Y al buen don Aluar Hañez ficutando.

La haz segunda hecha encomendaua
A aquel que de prision sacado auia
quel fuerte Saluatoris se llamaua
En quien toda virtud se conocia:
Otros tantos guerreros le entregaua
y el con los demas se apercebia
que eran mil de a cauallo honrrada gente
Dos mil de pie: y conellos hizo frente.

Armado diestramente el Cid estaua
y en su Banieca bien encaualgado,
Los suyos con esfuerço rodeaua
Lleuando alos infantes a su lado:
En verlo el campo moro se alteraua
y Bucar en Mahoma confiado
Se concedio vitoria enla jornada
Aunque del Cid temio su fuerte espada.

A cada rey mando qne se pusiesse
Con sus infantes y caualleria
A puuto, y conel Cid arremetiesse
y assi por orden suya se hazia:
Pues como su poder tamaño fuesse
Bastara la terrible algazeria
Para poner espanto al Christianismo
y echar el vniuerso enel abismo.

La variedad de musica que auia
Hazia vn sonoroso son terrible
Relinchos, y espantable bozeria
Hazian su fnror aun mas terrible,
qualquiera Rey ningun caso hazia
Teniendo alo que ven por impossible
Poder el Cid conellos sustentarse
Ni ala Ciudad tampoco retirarse.

Empero como el Cid era animoso
Estuuo su poder considerando
y assi mando alos suyos con reposo
Vanderas y estandartes desplegando:
que al son de sus trompetas temeroso
En mente a dios qualquier dellos lleuãdo
que cierren con los moros de consuno
y entren por medio dellos cada vno.

Assi

Assi se hizo yendo el Cid delante
Biuar, y Santiago apellidando
Entra por medio dellos al instante
A muchos dando muerte y derribando:
El rey de Belez que era vn arrogante
En su discurso al Cid tan penetrante
Se le antepuso, y vn golpe le daua
El qual sobre el boluio, y lo derribaua.

Mato tras este al brauo rey de Egypto
Y por la turba multa se lançaua
De tales muertes Bucar muy aflito
El Cid llego, que mucho se preciaua:
Mas el poder de aquellos infinito
El combatir de entrambos estoruaua
Mezclose la Christiana y mora gente
Y el combatir en gran parte se siente.

Bermudez, y Aluar Hañez el osado
Y aquel buen Saluadoris en quadrilla
Don Gustos y Antolinez denodado
Apellidando casas de Castilla
Entraron por los moros, y arrancado
Del campo fue el poder y marauilla
Y Bucar, su herir que los miraua
Y alli golpe de moros embiaua.

Quel impetu de aquellos detenia
Quedandose conellos peleando
De entrambas partes gente padecia
El passo con trabajo sustentando:
El Cid con los Infantes acudia
Y fueronse los moros augmentando
De modo que aquel punto alli se halla
La fuerça y el vigor dela batalla.

Don Diego vido vn moro assaz valiente
El cuerpo y las fayciones de gigante
El qual despedaçaua mucha gente
Y a el arremetio con buen semblante:
El moro que lo vido prestamente
Rebuelue para el, mas el infante
Hiriendo dela espuela a su cauallo
Huyo con miedo, y no quiso esperallo.

Ordoño que muy cerca se hallaua
Que al tio yua siguiendo de contino
Tan fuerte encuentro al fiero moro daua
Que en tierra dio conel, y sobre el vino
Y conla espada en mano lo mataua
Y buelto aquel couarde assi mezquino
Le dio del moro muerto el buen cauallo
Y procuro en tal guisa consolallo.

Dezid infante vos q̃ lo aueys muerto
Que yo os prometo a fe de assi dezillo
Y no sera de mi tal descubierto
Mas antes soy contento de encubrillo:
Don Diego vino luego enel concierto
Y el cauallo tomo quera tordillo
Ordoño al Cid assi se lo affirmaua
Cosa con que de veras se holgaua.

Era passado bien el medio dia
Y el combatir terrible no cessaua
Ni la vitoria no se conocia
Y al Cid muy mucha gente le faltaua:
El qual por lo que alli le conuenia
A los que viuos eran esforçaua
Vn cuerpo hizo dellos el famoso
Y entro por los paganos animoso.

Tanto los apreto, el Cid que deshizo
Muy muchos esquadrones brauo y fiero
Enel, y enlos demas como granizo
Saetas, dardos echan: mas empero
De su intencion el Cid se satisfizo
Aliento dando a todo Cauallero
Por tierra aquellos barbaros echando
Sus cuerpos, y sus armas destroçando.

Tuuieronles al quanto la batalla
Mas viendo el fuerte Cid tan esforçado
Despedaçando el hierro, azero y malla
El campo sin verguença le han dexado:
Ninguno en poca pieça alli se halla
De quantos enel campo auian entrado
Quel golpe esperar ose del Cid fuerte
Y no pueden librarse al fin de muerte.

El Cid y su quadrilla osadamente
Aquella gran vitoria siçutando
En orden recogida bien su gente
Los fueron hasta el mar alanceando
No vale a Rey alguno ser prudente
Ni querer detener los de su vando
Lançauanse enel mar con gran fatiga
No porque alli la vida se consiga.

El rey de Tunez que era mas osado
Con otros diez y seys del medio dia
Auiendo sus guerreros ayuntado
Mostrando en sus personas valentia
Al esquadron del Cid tan ordenado
Que la vitoria ya suya tenia,
Conellos se antepuso vn cuerpo hecho
Mas como los demas fue el rey deshecho

Y desta suerte fueron de arrancada
Las caras ala mar todos tornando
La ilustre gente mora derramada
La muerte por mayor honrra juzgando:
Alli tuuo por bien ser degollada
Sin muchos q̃ en prision yuan quedando
Y recelando aquellos reyes muerte
Se dieron a prision por mejor suerte.

En delantera el Cid contino estaua
Mostrando alos demas quãto valia
El nombre del rey Bucar inuocaua
Y en la batalla combatirlo via
Que a muchos delos suyos derribaua
Y el Cid conel con saña arremetia
Mas Bucar el valor del Cid temiendo
La Grupa le boluio,y se fue huyendo.

No te ha de aprouechar essa huyda
Tu pensamiento(dixo el Cid)es vano
que presto has de quedar moro sin vida
Assi como el feroz Vñez tu hermano:
Bucar su buẽ cauallo en su corrida
Constriñe y como viento dexa el llano
El Cid a su Bauieca espoleaua
y por auerlo mucho se aquexaua.

Mas era el del rey Bucar muy ligero
y auialo en aquel punto mudado
Dexaua la coraça y el azero
Por se hallar mejor aligerado:
en dies pues dixo elCid rey moro espero
que antes q̃ alla enel mar ayas entrado
Por mi veras tu sangre derramada
Conesta mi tajante y rica espada.

Conesto enlos estribos leuantado
Viendo que ya la mar cerca tenia
La espada con grau fuerça le ha tirado
y mal en las espaldas lo heria
Vn grito dio el rey Bucar muy turbado
y en vn golpe de moros se metia
que en vna barca apunto lo saluaua
y al Cid alli su espada le dexaua.

Desaferraron luego dela tierra
La flota: mas de mil cabos cortando
Las velas desplego la gente perra
Alli a sus reyes en prision dexando:
Concluso(dixo el Cid) es ya la guerra
y assi los reyes moros captiuando
Al Cid cada vno dellos se entregaua
Mas el la libertad a todos daua.

O insigne y singular magnificencia
O caso generoso y estimable
O summa y muy sin par benivolencia
O gloria entre las glorias perdurable:
De aq̃l que tan triumphãte en su Valẽcia
Se vio,de quien el mũdo es bien q̃ hable
Pues quanto su valor mas encũbraua
Mayor clemencia y mas amor mostraua.

El qual cogio el despojo y la riqueza
que fue sobre las otras abundante
A penas se hallara su estrañeza
Enel Poniente,Sur,y enel Leuante
A todos abraço,y con tal grandeza
Dio buelta ala Ciudad tan bien andante
Do todo lo ganado repartia
Y al muerto con el viuo ygual hazia.

Al Cid del quinto ſuyo le tocaua
auallos ochocientos ſin el oro
ue a mil y mas quinientos allegaua
larcos de aquel metal rico theſoro:
como de prudente ſe preciaua
orque era de ygualdad todo el decoro
il marcos dio de plata a cada infante
oſtrandoles alegre ſu ſemblante.

Mas ellos y ſu tio ſegun dixe
n ſu reſolucion y pertinacia
mo por el qualquier dellos ſe rige
ocuran no caer en ſu deſgracia
el tiempo entre los tres luego ſe elige
diendo al Cid los yernos con inſtãcia
encia para ſe yr con mucho ruego
n ſus mugeres y ſus caſas luego.

Cid quiſo eſtoruarles la partida
as el ni ſu muger no fueron parte
voluntad de entrambos fue cũplida
que puſieſſen el intento a parte
ña Ximena eſtaua en ſi afligida
as viendo que ſer tiene de aquel arte
ena licencia el Cid luego les daua
entrambos ricos dones preſentaua.

oles ſus hijas con precioſo arreo
ellos perlas, piedras, plata y oro
ole las dos eſpadas quel Cid creo
nia en mucho mas que ſu theſoro:
s mulas, diez cauallos, con deſſeo
los hazer del mas iluſtre coro
ez copas de oro, y cien vaſos de plata
ños de ſeda fina y de eſcarlata.

ioles ſeyſcientos marcos en baxilla
plata por eſtremo bien labrada
tieron de Valencia y a Caſtilla
luieron ſu maldad jamas mudada,
llanto fue por cierto marauilla
cho entre madre y hijas apartada
ſoledad quedo muy retrayda
madre aſsi ſintiendo ſu partida.

La bendicion el Cid a todos diera
Y cadaqual la mano le beſaua
Alos yernos hablo deſta manera
Y el vno y otro atento lo eſcuchaua:
Que miren ſu linage, y quien el era
Y que a ſus hijas que el les entregaua
Por ellos cada vna ſea mirada
Querida de contino y reſpetada.

Con juramento al Cid por ellos hecho
Prometen como hijas de tal padre
Las trataran, y el cid fue ſatisfecho
El qual a conſolar boluio ala madre,
Empero con aquel ſu gran deſpecho
Dixeron aunque mas el cid nos ladre
Por nos ſera en ſus hijas afrentado
Pues tanto nos ha entrãbos deshonrado.

Dioles el Cid dozientos de a cauallo
Que fueſſen haſta el reyno caſtellano
Porque de coſa no puedan culpallo
Con Martin Paez el buen Aſturiano
Trabajan dely dellos ocũltallo.
Y aſsi contentos yuan mano a mano
Empero el cid que dellos no fiaua
Mucho de ſu maldad ſe recelaua.

Y eneſte caſo mucho imaginando
Algun ſuceſſo malo tuuo cierto
Y a ſu ſobrino Ordoño antel llamando
Como hombre q̃ era en todo biẽ eſperto:
Que ſe diſfrace dixo y caminando
Sin ſer en parte alguna deſcubierto
Sus yernos ſiga ſiempre con cuydado
Haſta dexarlos dentro en ſu condado.

Ordoño al tio obedecio y de preſto
En obra puſo lo que le mandaua
Dexo ſus ropas, de otras fue compueſto
Y alos infantes ſiempre ſicutaua:
Los quales ſeñalado auiañ el pueſto
Que mucho ala maldad ſuya quadraua
Y como ocaſion buena ſe ofrecieſſe
Acuerdan que en efeto ſe puſieſſe.

Dexan el Capitan, y fin ruydo
Con ſus eſpoſas entran ſin recelo
En vn boſque eſpeſiſsimo eſcondido
De robles que llegauan haſta el cielo:
Las dueñas ſu mal veẽ y no han podido
Dezirlo, haſta quellos enel ſuelo
De ſus hermoſas mulas las han pueſto
Moſtrandoſe feroz qualquiera eneſto.

De Torpes aquel boſque ſe dezia
Y auiendo en la eſpeſſura del entrado
Muy cerca de vna fuente que alli auia
Las apearon, y han las deſpojado:
Que es eſto dezian ellas vida mia
A que aueys con noſotras aqui entrado?
Agora lo vereys reſponden preſto
Por los cabellos las aſiendo eneſto.

Arraſtranlas aca, y alla en camiſa
Hiriendolas de muy cruda eſpolada
Y auiendolas tratado deſta guiſa
Su carne açoran, blanca y delicada,
Las damas lloran, y ellos con gran riſa
Dizen aſsi ſera falſas vengada
La injuria que tu padre nos ha hecho
Y aun le haremos muy mayor deſpecho.

La puerta a la piedad auian cerrado
Y aſsi ſu llanto nada les valia
Deſpues delas auer bien açotado
Que enellas coſa ſana no ſe via,
Por muertas ſe las han alli dexado
Y a priesſa a proſeguir bueluen la via
Las mulas y veſtidos recogendo
Y al tio y Capitan fueron ſiguiendo.

Tuuieron los maluados oſadia
Para poner aſsi enellas la mano
Mejor fuera moſtrar ſu valentia
Contra el poder del rey moro Africano
Pero en quien vuo tanta couardia
Aunque crã del iluſtre pueblo Hiſpano
Tal acto les compete, y ſe les deue
Porque al Leon la liebre no ſe atreue.

Pues como el capitan aſsi los via
Confuſo, ayrado triſte, y alterado
A entrambos por ſus dueñas les pedia
Con voz terrible el roſtro demudado,
Empero don Fernando reſpondia
En Torpes las auemos apeado
Y alli las hallareys ſin daño alguno
Juntas, ſin otra guardia de conſuno.

Por cierto el capitan les reſpondia
Muy mal vn caſo tal aueys mirado
Que al Cid afrenta grande ſe hazia
Auiendolas aſsi deſamparado
Qualquier de vos delito acometia
Y aſsi de aleue el tal de mi es rietado
Y aqui por ello a entrambos deſafio
De vueſtros cuerpos dos a ſolo el mio.

Mas ellos coſa alguna reſpondiendo
Al Aſturiano el odio mas crecia,
Partieronſe de alli los tres corriendo
Y el Aſturiano al quanto los ſeguia,
Pero ſu caminar de aquellos viendo
Al boſque con los ſuyos ſe boluia
a Ordoño mano y pluma es juſto buel
Y el canto ques razon aqui reſuelua.

INTRO

INTRODVCION DEL VIGESIMOSETIMO CANTO.

Sus primas halla Ordoño en gran flagelo,
En cas de vn labrador las dexa, y parte
Su hermano halla y tio, y sin consuelo
Del caso sucedido les da parte:
Los tres van de vn acuerdo al Rey de buelo
Danle vn presente, y quexa, y desta arte
Los Condes cita, y vienen sin sossiego
Las dueñas honrra, el Cid viene alli luego.

VIGESIMOSETIMO CANTO.

L ques sin fe mudable e insolente
Y de virtudes falto y apartado
Aunq̃ el dichoso fin le sea aparente
eda de su maldad bien castigado,
ardado es en su afan el innocente
n muy mayor alteza colocado
l otro por tener tan mal gouierno
honra y con pesar biue ineterno.

si alos dos infantes sucedia
l tio de maldades muy cargado
r lo que en todos ellos preualia
asandole su fin tan desastrado,
doño que a sus traças y do auia
uiendo al bosque dicho emparejado
llanto oyo con pena dolorosa
mo de gente ques menesterosa.

tento estuuo, quedo y escuchando
r entender de ado el llato venia
l caso desastrado y maginando
r el fragoso bosque le metia,
gun temor en su alma recelando
go donde el rumor triste salia
las primas hallo de tal manera
e ser nacido entonces no quisiera.

El qual confuso.triste,y solloçando
Las dueñas prestamente recogia
Por señas le dixeron sospirando
Que pronunciar ninguna no podia:
El daño quel esposo cruel, nefando
Por se vengar del padre hecho auia
Cosa de quel quedo como elcuado
Dela maldad de aquellos admirado.

Hablarlas nunca pudo de coraje
Y en su memoria en esto prometia
Vengar si vida tiene tal vltraje
Como a su tio el Cid hecho se auia
Y viendo que escudero no ay ni page
Alli al trabajo todo se ponia
Las primas como pudo retiraua
En el mejor lugar que alli hallaua.

Temio que los infantes diessen buelta
Por dar fin alas dueñas deshonrado
Y a el quitar la vida en la rebuelta
Y assi en aquello puso gran cuydado,
Y puesto que ninguna no era suelta,
Causoles gran consuelo el primo amado
De hojas, y de yerua acomodaua
Vn lecho, en que alas dos primas echaua

Cubriolas con la capa que traya
Y alos infantes siempre amenazaua
Maldixo su tan grande villania
Y como pudo a ellas consolaua:
Determinarse en cosa no sabia
Pues si de alli al instante se apartaua
Quedauan en peligro conocido
Y era el estar alli tiempo perdido.

Assi q̃ auiendo al quanto remediado
Los cuerpos que tal mal auiau sufrido
Partiose para el mas cerca poblado
Y de comer de alli les ha traydo,
Hasta el seteno dia alli han estado
Y en este medio auiendo conocido
Vn labrador que al tio mucho amaua
El caso en gran secreto le contaua

Que como lo entendio se le offrecia
De les hazer y a el todo seruicio
Al bosque con dos hijos que tenia
Secretamente vino y sin bullicio:
A entrambas a su casa las traya
Donde les hizo tanto beneficio
que la salud con el les restauraua
Y su beldad tambien se mejoraua.

El buen hombre en el alma enternecido
Porque era al Cid su padre afficionado
Auialo de atras bien conocido
Que dentro en casa suya auia aloxado,
Assi que alas infantas dio vn vestido
Siruiendolas con muy grande cuydado
Y pudo tanto aquel acogimiento
que las libro de pena y detrimento.

Y tuuolas assi con tal secreto
que nunca de otro alguno fue sabido
Tenian del y Ordoño tal conceto
quanto a su voluntad era deuido,
El Asturiano viendo en el aprieto
que estan las dueñas presto se ha metido
Al bosque y del gran parte rodeaua
Mas no vido a do estan ni las hallaua.

Al fin llego do el daño se auia hecho
Y alli la sangre vido en abundancia
En el quedo y los otros tal despecho
que con razon culparon su ignorancia:
Salirle el coraçon queria del pecho
Al capitan, el qual con gran instancia
Despues que las busco y no las hallaua
Alos demas ânima y buelta daua.

Siguiendo alos infantes boluio digo
Iurando si en el campo los cogesse
Que como a mortalissimo enemigo
La muerte al vno y otro luego diesse:
Del modo pues boluio que aqui prosig
Mas como ya alcançarlos no pudiesse
Al rey acuerda de yr que era en Palẽci
Y hizose con presta diligencia.

Antel se presento de aquella suerte
Armado, y los demas todos de guerra
El capitan de Asturias brauo y fuerte
Los hinojos ante el puestos en tierra
Con el pesar que le es a par de muerte
Conto bien la maldad q̃ a su alma atierr
Que en Torpes los infantes auian hech
Pidiendo por el Cid dellos derecho.

Auiendo Martin Paez acabado
De dar al Rey del caso acerbo cuenta
Suspenso, y afligido se ha quedado
Y a muchos les plazio de aquella afrẽt
El rey fue de lo oyr marauillado
Y todo el caso alli se le presenta
Al Asturiano y todos consolaua
Y tal respuesta a su demanda daua.

Prometo por mi fe y por mi corona
No queden los infantes sin castigo
Que en afrentar tan singular persona
A mi me han de tener por enemigo
Y si ante mi este caso alguno abona
No puede ser, ni es justo el tal amigo
Verase del Cid y ellos la justicia
Y no valdra al culpado la amicicia.

Y

Yo quierò q̃ sea el hecho bien mirado
Porq̃ es de muy grandissima importãcia
Y en cortes do sera determinado
Con singular cuydado y vigilancia:
Del Cid atendereys aqui el mandado
Pues no pondra en venir mucha distãcia
Por esto cada qual se le humillaua
Haziendo lo q̃ enello el rey mandaua.

Auiendose los yernos ya partido
Del cid: el Cid al punto adereçaua
Como varon q̃ fue en todo cumplido
En presente, y al rey se lo embiaua:
Con Aluar Hañez que del rey tenido
Fue mas que los demas, y acompañaua
Hermudez al Miñaya muy hufano
Ya Ordoño descubrieron en vn llano.

Ordoño se partio para Valencia
Auiendo a sus dos primas remediado
Con cuydado y presta diligencia
De aquel aldea siendo ya alexado
Imaginando mucho en la violencia
De aquellos malos hombres ha hallado
El tio, y al hermano por la via
Quien lo sucedido referia.

Los dos hizieron grande sentimiento
Las sufren sin vn punto de mudança
Intolerable fue el graue tormento
Alli prometen juntos la vengança:
Los tres en vno siguen el intento
Haziendo ser mejor que sin tardança
Lleuen al rey presente y embaxada
Haziendole maldad tan señalada.

Y apressurando sin parar la via
Do el rey estaua fueron caminando
Muy fuera de contento y de alegria
Tanto el caminar continuando
En Valladolid entraron, y aquel dia
Ante el se presentaron demostrando
La orden suya, y tan siu par presente
Que al Rey admira, y dello gozo siente.

Con dozientos cauallos de valia
Con sillas de valor inestimable
Bermudez, y el Miñaya parecia
Y frenos de riqueza incomparable
De rienda vn moro a cada qual traya
Quen rostro y en grandeza era espãtable
Auia en cada arzon su rica espada
Que de cadena de oro yua colgada.

Al rey se ahinojaron con presteza
Y Aluar Hañez las manos le pedia
De parte del buen Gid, que a su grãdeza
A visitar desde Valencia embia:
El rey a todos tres con estrecheza
Mostrando gran contento los asia
Por las suyas, y assi los leuantaua
Y mucho por el cid les demandaua

Alço don Aluar Hañez la visera
Pues siẽpte acostũbraua andar armado
Y al Rey luego hablo desta manera
De su nobleza siendo acompañado,
El Cid que en la bondad de Dios espera
Que siẽpre en las batallas le ha ayudado
Como vassallo tuyo y obediente
Por mi saberte haze de presente.

Que a Bucar rey potente Mauritano
Desbarato en la playa de Valencia
E innumerable populo Africano
Con menoscabo suyo, y con violencia
Saliole el pensamiento al rey muy vano
Pues abatir pensando su poten cia
Con veynte y nueue reyes que traya
Rompio su gran poder con valentia.

En la campal batalla los venciera
Los mas auiendo alli muertos quedado
Con numero infinito que prendiera
Sin muchos que en el mar se hã anegado,
Los diez y siete reyes en hilera
Prendio, y por sus vassallos se le hã dado
Y el gran Bucar por pies auiendose ydo
Por el en las espaldas fue herido.

Y auiendo en su quietud señor quedado
Como vassallo tuyo, y obediente
Delo que de su parte le ha tocado
Con lo que vés te haze este presente:
Recibolo, el rey dixo, de buen grado
Y como del varon mas excelente
Que fue en Castilla cauallero armado
Ni de varon en dueña aqui engendrado.

Conel mi fama y honrra se enrriquece
Dado que tanto bien no le merezco
enel virtud se aumenta, y bondad crece
Aunque de conocer esto carezco,
el don recibo insigne que me ofrece
Y a vos que lo traeys os lo agradezco
Humillase Aluar Hañez, y al momento
Le refirio su principal intento.

Y auiendose de tierra leuantado
Con voz dixo feroz desta manera
Si al Cid honrras señor en tanto grado
Y el mas sin par lo hazes desta era,
Bien es que sea de ti delagrauiado
Si su seruicio ingratitud no espera
Dela notable injuria recebida
Por Diego, y por Fernando acometida.

Los dos Infantes son de sangre altiua
De Carrion sus yernos por tu mano
La gente mas cruel y mas esquiua
Que ha produzido el reyno Castellano:
De su nobleza buen Señor los priua
Pues eres en justicia otro Trajano
Y assi seras de Dios agradecido
Y de tu buen vassallo en mas tenido.

Del caso orrible Rey te marauilla
Y prosiguiendo todo lo contaua
Sienta deshonrra tal toda Castilla
Pues tanto a todo ilustre le tocaua:
el Rey tuuo en oyr lo gran manzilla
Y al Aluar Hañez tal respuesta daua
Yo soy desto pesame y de manera
Mas no yo engendrado las vuiera

Que enel lugar q̃ digo a entrãbas tengo
Y assi sere por cierto yo su amparo
Verase su justicia alo mas luengo
en Cortes que haran su yerro claro
Y si me sufro, callo, y me entretengo
es porq̃ cueste a entrãbos aun mas caro
Seran por mi emplazados de consuno
Iuzgando la maldad de cada vno.

La injuria tomo yo por propia mia
Por los auer conellas desposado
Muy fuera esto y por cierto de alegria
en ver lo que cõ ellas han vsado,
el Cid venga a mis cortes dõde el dia
Sera del tal juyzio señalado
Venga segun quisiere muy sin miedo
Que a mi hallara, y ellos en Toledo.

Licencia con aquello alli les diera
Y el de Miñaya del partio contento
Y para las sobrinas proueyera
De ricos atauios cumplimiento,
el Asturiano que en la corte era
Notando del buen rey el sentimiento
con Aluar Hañez se junto, que luego
Boluieron en Valencia sin sosiego.

Ordoño no tan triste los guiaua
Viendo quel rey assi lo auia sentido
De todos se estimo el rey y loaua
Y con razon lo dauan por cumplido,
Conellos en la aldea Ordoño entraua
Adõde auia las dos primas traydo
en casdel labrador las han hallado
Y delas ver assi marauillado.

Las quales conmovieron al buen tio
Sin le hablar auiendose humillado
Quedo del gran dolor elado y frio
Tambien quedo Bermudez congoxad
Que fue dixo de aquel gran Señorio
con que os auian sobrinas embiado
Vuestros amados padres sin recelo
que tal con vos vsara hõbre del suelo?

Per

Pero pues fue sobrinas Dios seruido
e no os vengar alli con mano armada
a pena que en tal caso han merecido
abe que no sera muy dilatada,
el rey es, como deue ser, sentido
or quien vuestra razon determinada
iene de ser, sobrinas, y el culpado
ra por su juyzio castigado.

Conesto el Aluar Hañez les contaua
o que conel les era sucedido
dioles lo quel Rey les embiaua
ue dellas como del fue recebido,
aunque conellos cada vna lloraua
ostrando alli el dolor quera dcuido
e dellas el llorar todo apartado
su partir de alli determinado.

Pusieronles aquel rico vestido
uel rey les embiaua inestimable
e oro era, y brocado, y tan polido
ue fue enel valor suyo incomparable,
vno y otro bien les ha venido
la hechura del les fue agradable
bieron en dos mulas, y al momento
exaron aquel pobre alojamiento

Pobre hasta aquel tiempo sido auia
uesto quel labrador en lo passado
el Cid algun auer en si tenia
or en su casa auer siempre aloxado
llas la enrriquecieron por tal via
on don que al labrador dieró preciado
ue nunca mas se vio enella pobreza
oniendo a quatro hijos en nobleza.

Salieron del aldea al otro dia
ara Medina cel caminando
n torno y endo su canalleria
n la bondad del rey todos hablando
uscando alas infantas alegria
orque el passado mal fuessen dexando
Mas como ala memoria les venia
ontento entrar enellas no podia.

El rey moro Bancalo de Molina
Quera del Cid (gran tiẽpo auia) vassallo
Las vino a recebir hasta Medina
Con gente bien luzida de acauallo
Y como su ciudad fuesse vezina
Vuieron las infantas de agradallo
Conel y los demas boluieron presto
Que enlas seruir el moro fue dispuesto.

el rey las hospedo, y cumplidamente
A todos los demas del Cid seruia
Gran gozo el rey Bancalo dello sieute
Pues tuuo en su ciudad tal compañia
Todos conel quedaron de presente
Y Ordoño solamente se partia
A dar cuenta al buen Cid delo passado
Y los demas atiendan su mandado.

Ordoño prosiguiendo su camino
Llego en Valencia donde el cid yazia
Y como antel enel Alcaçar vino
La antigua reuerencia le hazia,
Recibelo con rostro muy benigno
Y luego el moço Ordoño le dezia
Sin falta alguna todo lo passado
Del modo que os ha sido atras contado.

Quedo elcuado el buen Cid quãdo oya
el caso de sus hijas no penlado
Y aquella afrenta en si tanto sentia
Que no creyo jamas ser consolado,
Mucho doña Ximena lo exeedia
Pues fue su sentimiento mas doblado
Y fuerça fue quel Cid la consolasse
Y de vengar la injuria le jurasse.

El proceder del rey lo conortaua
Y enel pulo de veras esperança
De su virtd immensa confiaua
Que nunca torcera enello balança:
Las joyas que a sus hijas embiaua
Le agradecio, y atiende ala mudança
quel tiempo, la ocasion hara y fortuna
Sin que mostrasse en si tristeza alguna.

Y viendo quel rey propio le mandaua
Que enestas cortes luego pareciesse
Donde palabra y fe de rey le daua
Que su justicia y su razon se viesse
A Ordoño que boluiesse le ordenaua
Y alas Infantas luego le truxesse
Que dellas queria bien el informarse
Antes q̃n cortes fuesse a presentarse.

En tanto á dereçaua la partida
Segun la calidad suya, y estado
De Ordoño al de Miñaya referida
La voluntad del cid fue, y su mandado,
Que luego fue por el y ellos cũplida,
Partiendose de aquel Rey tan honrado
Que alas infantas fuera acompañaua
Y a su ciudad contento se tornaua

Prosiguen su camino el rey partido
Para Valencia en vna compañia
El Cid a recebirlos fue venido
Con mucha de su gran caualleria,
Y como alas infantas cerca vido
Muy grande compassion dellas auia
La mano le besaron al instante
Y abraçalas el Cid con buen semblante.

Enesste singular recebimiento
De lagrimas muy biuas abundante
Fue cierto singular el sentimiento
Y el Cid a todo se mostro constante
Estensamẽte aqui yo no lo cuento
Porque la mano y pluma no es bastante
Basta que no se vido y gual al suyo
Conel dela ciudad, y aqui concluyo.

El Cid metido en tal desabrimiento
Con hijas y parientes buelta daua
A la ciudad muy fuera de contento
Y enel alcaçar della se apeaua,
De su muger callar quiero el tormento
Que fue de madre, y mas que las amaua
Humillanse las dos hijas en vella
Patente su dolor haziendo antella.

La madre a entrambas juntas abraçau
Y lastimas tan grandes les dezia
Que a todos a tristeza prouocaua
Y quasi aquel pesar la amortecia,
El cid por conortarla trabajaua
Y con solene jura' prometia
Vengarlas dela suerte que pudiere
Casandolas mejor si a Dios pluguiere.

El llanto siendo ya dellas dexado
El Cid delas infantas se informaua
Del modo quel negocio auia passado
Y a Ordoño cada vna conformaua,
El cid de se partir determinado
Muger, y hijas, y ciudad dexaua
A su primo el obispo encomendado
Y a Martin paez, del tan estimado.

Quinientos caualleros les dexaua
Y mas conellos todos su peonaje
Sin la pagana gente que obseruaua
Sus ley es bien guardando el omenaje,
Lo que han de sustentar les ordenaua
Para el gouierno suyo y vassallage
En quien dominio y el poder tenia
En tanto que el alla se detenia.

Nueuecientos lleuar quiso consigo
que auian hecho en armas experiencia
Muy caualleros todos estos digo
De guerra y paz con gran magnificenci
Erale cadaqual sieruo y amigo
Y armados yuan siempre en su presenci
De todos el buen cid se despedia
Y vn jueues de Valencia se partia

Salieronle vna legua acompañando
Aquellos que quedauan en Valencia
El cid les fue contino administrando
En su gouernacion y resistencia
Dela ciudad lo estan todos mirando
Y auiendo del tomado la licencia
Los tres gouernadores se han tornado
Poniendo en su gouierno gran cuydado

y fue

Y fueron bien conformes cada vno
En lo que les dexo el Cid ordenado
Iamas quexarse dellos pudo alguno
Siendo su proceder siempre loado
Entrambos se hallauan de consuno
Porque era cada vno bien cursado
cumplidos en virtudes, y a Ximena
Obedeciendo en todo muy sin pena.

Pues siendo los del cid dela presencia
Del rey partidos, luego el Rey mandaua
Las cortes publicar con diligencia
En Toledo, a do luego se passaua
Los grandes sin ninguna detenencia
Vinieron, y alos dos condes mandaua
que vengan, dõde no, que su linaje
Sera, y ellos traydores con vltraje.

Pues como del rey viessen el mandado
Fue dellos como rey obedecido
En Carrion les fue notificado,
y auiendo su partida apercebido
Con muchos del linaje sublimado
que a ellos ya se auian ofrecido
Vinieron, y su tio en compañia
Adonde ya el buen rey los atendia

Y humillados ante el los dos en tierra
Hizoles la acogencia que solia
Mostrando parte en si delo q̃ encierra
A causa de su gran descortesia,
Mas no mirando el hõbre en lo q̃ yerra
Mostrauan los maluados alegria
Del cid el venir suyo murmurãdo
Mas presto se mostro y su heroyco bãdo.

En tres partes traya repartida
Su noble y estremada compañia
Vna mañana parecio esparzida
por vn gran llano quando el sol salia:
El Rey que del cid supo la venida
A recebirlo dos leguas salia
Y tanto al Cid el rey en esto honrraua
que a los Infantes muy mucho pesaua.

Besole el cid al rey alli la mano
y el rey en aquel pũto lo abraçaua
Enel carrillo paz tambien hufano
Le dio, que gran señal de amor mostraua
Conesto le hablo el rey mas humano
Y ala ciudad conel luego tornaua
El pesame le dio por el camino
Hallandose el de tanto bien indigno.

Y assi con humildad le agradecia
Aquel tan gran renombre que le daua
Y prosiguiendo mas al rey dezia
que en dios y enla merced suya esperaua
Vengança auer delos q̃ mal queria
Pues la razon enello le ayudaua
El Rey le respondio tene entendido
que en vuestro honor sereys restituyd̃o.

Tenia al Cid el rey hecho aposento
En vn palacio rico, y adornado
De Galeana dicho, y al momento
Al Cid que enel se apee le ha rogado
En san Seruan sere, si soys cõtento
Al rey (el Cid responde) aposentado
el rey su voluntad le cõcedia
Y a san Seruan le hizo compañia.

Alli con sus guerreros se apeaua
Y como fue llegado el carruaje
Tiendas el Cid plantar ricas mandaua
Delos de su familia y su linaje:
La suya en medio dellas se mostraua
Haziendo, y los demas pleyto omenaje
De alli por cosa alguna leuantarse
Hasta delos Infantes bien vengarse.

Cũplio muy largamente el juramẽto
Y dellos castigo la villania
Boluiendo en su ciudad con el contento
Que a su muy gran bondad se le deuia,
No vale alos infantes mal intento
Pues de su punicion allego el dia
Del modo que passo os sera contado
en otro canto queste es acabado.

INTRO

INTRODVCION DEL VIGESIMO OTAVO CANTO.

De su honrra el Cid y auer se satisfaze,
Delante el Rey, y el rey por mas honrrarlo
Su sangre aclara, ygual suyo lo haze
Queriendo los Infantes vltrajarlo,
Con la batalla su valor deshaze
El campo acetan, quieren dilatarlo,
El Cid sus tres señala, alli los dexa
Sus hijas casa, y de su rey se alexa.

VIGESIMO OTAVO CANTO.

BVelue la rueda y gira pressurosa
A los que stan en alto derribando
Dela prosperidad suya embidiosa
Y sube a los que abaxo estan bolando,
A aquel por su intencion ser soberuiosa
Abate, al que s humilde leuantando
Segun que ya se vio mas claramente
En lo que contara el canto presente.

El Cid estaua ya como oluidado
Delos Infantes, y de su linaje,
Preciauanse de auerlo deshonrado
Con otros que holgauan del vltraje,
Y viendolo del Rey ser tan honrado
Las lenguas mordian todos de coraje
Y al fin quedo su sangre deshonrrada
Y la del fuerte Cid mas sublimada.

El falto de virtud mire, y couarde
Del modo que viuir pienſa enel mundo,
Le su animo primero haga alarde
Que le demuestre a todos furibundo,
Pues le ha de ver al fin tempriano o tarde
Y es abatirse mas enel profundo
Si la virtud, esfuerço, y valentia
Tener querra que no le conuenia.

Porque Diego y Fernando cõpetencia
Tomaron conel Cid, y su valia
A sus hijas tratando cõ violencia
Auiendo enellos tanta couardia,
Si hazer no pensauan resistencia
A su fin par y gran caualleria
Adonde la virtud viuia ques fuerça
Y haze quel viril punto no tuerça.

El cielo a entrambos dio ala fin el pago
Porque tomar quisieron mal consejo
Fortuna dellos hizo tal estrago
Como se lo ordeno el maluado viejo,
Ellos hizieron dela sangre lago
Del Cid, porque tuuieron aparejo
Mas la del Cid despues se satisfizo
De modo que contento al mundo hizo.

Auiendo el Rey al cid constituydo
En san Seruan con su alta compañia
Y en su real palacio reduzido
A todo grande antel venir hazia,
Y auiendoles su intento referido
Mañana os hallareys (el rey dezia)
Enel palacio de Galiana insigne
Porque justicia alli se determine.

Donde

Dõde os sera de mi bien declarado
La causa porq̃ aqui con tal instãcia
A cortes he y en tal tiẽpo llamado
Y oyreys vn caso nueuo y de importãcia
Por este effeto se han digo juntado,
A donde estar deureys con vigilancia,
Si a caso alguno ya de vos codicia
que guarde yo en mis reynos la justicia.

De todos el buen Rey fue obedeci do
Partense del auiendose humillado
Y al otro dia el sol siendo salido
Enel palacio dicho se hã juntado:
Alli los dos ynfantes han venido
Haziendo con gran pompa del estado
Mas vieronse muy presto en gran bajeza
Con perdida de estados y nobleza

Auia enel palacio el Rey mandado
Adereçar vn muy rico aposento
Y enel poner su singular estrado
Y en todo lo demas el cumplimiento
Y aquella noche auiso auiendo dado
Al Cid q̃ trayga alli tambien su assienot
Lo hizo, y por su orden se ponia
Pesando a muchos lo que el Rey hazia.

El Cid aquello al rey agradecia,
Y luego a vn escudero le ordenaua
el qual Fernando Alfonso se dezia
Haga lo que en aquello el rey mandaua:
Y alli se este con poca compañia,
Que como lo mando lo effetuaua,
Y hijo dalgo siendo, y bien mirado
Tuuo de lo seruir todo cuydado.

Era el escaño rico en demasia
Y auialo del rey Bucar ganado,
Poblado de estimable pedreria
Y debro vn paño encima assaz preciado
Y quando el rey la missa oydo auia,
De su familia ilustre acõpañado
entro enla rica sala, y se assentaua
Y en ver alli el escaño se holgaua.

Del rey fue muy cõtraria la otra gente
Que al Cid sin darle causa desamana,
Y puesto que su Alteza era presente
Del escaño del Cid mucho burlaua
Su oratio nunca fue mas excelente
Con lo que cadaqual dellos le daua
Don Suero el Conde que el escaño via
Al Rey burlando del assi dezia.

Querria yo saber de vuestra alteza
Si la dueña que tiene de assentarse
En silla tan estraña en la riqueza
Y a vos Señor tambien a de y gualarse
Si pertenece aquello a su grandeza
porq̃ es bien desto tal hombre auisarse
Tambien de q̃ vendra señor vestida,
Pues tiene silla puesta assi polida.

No cumple a rey tan alto y tan preciado
que otro que su igual o mas no fuere
Este tan cerca del aposentado,
porq̃ esto no es razon, ni se requiere
Mandad que sea de alli señor quitado,
que os culpara muy mucho el q̃ lo viere
Fernando Alfonso todo lo entendia.
Y desta suerte al conde respondia.

Conde el q̃ enel escaño ha de assentarse
Es muy mejor que vos en toda cosa
No puede a su bondad otro y gualarse,
Mayormente la sangre ynominiosa
Del suelen sus vezinos assombrarse
Que es Cauallero: y no dama hermosa
Muy biẽ la maldad vña aueys mostrado,
Mas quedareys si dios quiere burlado.

El conde como fuesse soberuioso,
y con el Cid de atras muy mal estaua,
Llegose al escudero, y orgulloso
La mano abierta al punto leuãtaua
Mas como honrado el otro y animoso
Muy presto enel espada se empuñaua,
Y dixole, si el rey aqui no fuera
La pena desta culpa conde os diera

El

El rey de todo fue muy enojado
Y al conde y los demas q̃ erã delãte
Cõ saña assi les dixo el rostro airado,
No se porq̃ aqui soys tã arrogante,
quel Cid es cauallero mas preciado
que quantos soys comigo enel instante,
Su escaño puede estar en mayor grado,
pues del (tan como bueno) fue ganado.

Y no se yo quien ay en todo el mũdo
que pueda cõ el buẽ Cid igualarse
Yo dudo q̃ se halle su segũdo
y assi puede con reyes assentarse,
Quien reyes vence y prende furibundo
Mira si pueden reyes del honrarse
y el q̃ es el mas leal y buen vassallo
que por historias ni al presente hallo.

Mira si cõ razon puede comigo
tener vassallo tal puesto su assiento
De mas de merecerlo, a todos digo
que yo se lo he mãdado, y soy contento,
Si a caso lo teneys por enemigo,
Tened enla bõdad el cũplimiento
que el tiene, y cada qual remunerado
Sera de mi, pues es tan estimado,

Mira que es mas razon quanto presente
el Cid a la cõtina me ha embiado,
Venciendo Mora y la Christiana gente,
echando emperadores de su estado,
Assi q̃ quien en todo es excelente,
Bie puede ser de mi mas ensalçado
que quãto cõ el hago y hazer puedo,
y assi en obligacion siẽpre le quedo

Y si de su honra alguno embidia tiene,
Trabaje en sus proezas imitarle,
Mostrando su valor a do conuiene
y no ante mi cuydando profanarle
Poco prouecho de su embidia os viene
pues yo a mi voiuntad tengo de honrarle
Quedo don Sueno y los demas corrido,
Y al rey ninguna cosa han respondido.

El Cid que de todo fue auisado,
Al punto vino con su compañia,
Bermudez y Aluar Hañez a su lado,
Y adonde estaua el rey luego venia
Y siendo con el algunos apeado
A la sala riquissima subia
Alegre el rey al Cid se leuantaua,
y el Cid ahinojado assi hablaua.

A donde señor manda vuestra Alteza
Que yo con mi linaje aqui me assiente,
por q̃ ante vuestra muy alta grãdeza
Cosa que a vos desplaza no se intente,
Soys tan cũplido Cid enla nobleza
que puesto que yo os sea differente
Le respondio, q̃ si me soys mãdado
Os sentareys comigo aqui a mi lado.

Porque quien tantos reyes ha vencido,
y gentes tan remotas superado,
el tal lugar muy justo le es deuido
Y assi sera por mi de oy mas mandãdo,
El Cid le respondio muy comedido
Y dixo, no ser justo este a su lado
Pero a sus pies, pues era su hechura
Y tiene grado tal a gran ventura.

El rey visto su gran comedimiento
con rostro muy afable le dezia,
Se assiente donde puesto esta su assiento,
Y deste modo enesto proseguia:
Oy doy por mi sentencia en cũplimiẽto,
Delo que al valor vuestro se deuia
Que otro q̃ rey o muy alto perlado
Delãte vos no pueda estar sentado.

Que pues vos solo aueys tantos vencido
Ninguno ay q̃ con vos pueda igualarse,
Ni principe enel mũdo tã subido,
que no gane gran premio en sujetarse
A vos inuicto Cid jamas vencido,
En quien nuestro señor quiso estremarse,
Assi quiero de oy mas que sea guardado
Y el Cid la mano al rey beso humillado.

Con

Conesto en su lugar el Cid sentose
Y en torno del su gran caualleria
De daño la otra parte receloſe
Que al Cid menospreciar alli queria,
Empero el Rey de todo asseguroſe
Y que calla sien el propio dezia
Hizieron lo que el Rey alto mandaua
Y el Cid en pie ante el rey assi hablaua.

Suplico a tu grandeza yo sea oydo
En lo que aqui dezir me cõuiniere
Sin ser lo que dixere interrompido
Pues puedo bien dezir lo que quisiere,
Todo hõbre manda ser muy comedido
Porque otra cosa aqui no se requiere
El rey de aquella suerte lo mandaua
Y por traydor al que otro haga daua.

Y dixole poned de vuestra mano
Alcaldes, pues a vos tanto cumplia
El Cid que vido al Rey ser tan humano
A el todo el negocio remitia,
El qual del señorio castellano
Seys Condes de valor constituya
Para que al Cid oyessen de derecho
Auiendo cada qual la jura hecha.

El vno don Remon fue de Tolosa
Yerno del rey, varon muy estimado
Don Vela muy cumplido en toda cosa
Que a Salamanca auia atras poblado,
Y don Osorio espada valerosa
De Campos por renombre intitulado
Don Diego y don Rodrigo el excelente
Y el sexto al acto harto preeminente.

La licẽcia le dio el rey y el Cid nõbrado
En pie se leuanto y assi dezia
Auiendo alos Alcaldes señalado
Suspensa la demas caualleria
Delante el rey y su real estado
Dezir pocas palabras se deuia
Y essas de gran verdad y fundamento
Con to da reuerencia y cumplimiento.

Assi pido ante ti primeramente
q̃ mandes q̃ al momento sea entregado
De dos espadas, y escosa decente
Que alos infantes yo preste de grado:
Y pues razon ay clara y euidente
Para que lo que di me sea tornado
No quiero q̃ otro alguno me lo tenga
Ni mas conello vn punto se entretenga.

No fue delos infantes respondido
A aquello que primero demandaua
Mas fue por los juezes prouey do
Viendo quel rey assi se lo mandaua,
Y auiendose entre todos concluydo
Que se le den al Cid se declaraua
La suya a cada vno entretenia
y darla de su grado no queria.

El rey que aquello vio se leuantaua
y entrambas las tomo, y al Cid venia,
y de su propria mano se las daua
y el Cid se le humillo, y las recebia
El vno y otro primo le rogaua
Que se las de, y assi el Cid lo hazia
Diole a Aluar Hañez la gentil colada
y a Bermudez Tizona del preciada.

Auiendo a su lugar los Primos buelto
La mano el cid alli a su barua puso
Mostrose qual Leon ayrado y suelto
quedando el otro bando muy confuso
Temieron el palacio ver rebuelto
Mas como el cid a todos antepuso
Los suyos, del Señor suyo el seruicio
Huyeron de caer en tal indicio.

Tornose a leuantar siendo humillado
Y al rey hablo con cara y voz serena
yo fuy por la merced vuestra llamado
Dixo, en la noble villa de Requena
Donde Señor me fue por vos mãdado
Cosa que yo cumpli luego sin pena
que alos infantes yo mis hijas diesse
y que otra cosa enello no hiziesse.

Fuy se,

Fuystes delas casar assi contento
Enello no creyendo auer errado
Quitando a mi el cuydado y pẽsamiẽto
Aunq̃ ellos de otro modo lo hã tomado:
Y pues aquel, Señor, fue vuestro intento
Manda q̃ el gran de auer me sea tornado
Que yo les di partiendo de Valencia
Pues no pueden tenerle sin consciencia.

Y pues mis hijas me han assi dexado
En vn lugar tan malo, y tan remoto
Auiendolas sin causa deshonrado
Rompiendo a tu grãdeza el hecho poto
Aquello que han de mi los dos tomado
Que a ellos y otros muchos les es noto
No ay para que, Señor, queden conello
Si ellos a mi pesar quieren tenello.

Por los infantes fue enesto pedido
Quel rey por su merced les otorgasse
Vn termino de dias difinido
Para que su respuesta se aclarasse:
El rey que harto estaua desabrido
Les dixo que al momento se mirasse
Y assi con doze Condes se miraua
Boluiendo luego adonde el rey estaua.

El conde don Garcia siendo entrado
Aquel tropel de Condes belicoso
Al rey se humilla, y siendo leuantado
Assi hablo con rostro vergonçoso,
El grande auer quel Cid ha demandado
A los infantes es tan copioso
Que no puede por ellos ser pagado
Porq̃ en seruicio vuestro lo han gastado

Conocen que del Cid lo han recebido
El qual si se hallare por derecho
Que aqui sea dello el cid restituydo
Contentos son quel Cid sea satisfecho:
En tiempo que les sea concedido
Para que el pagamento le sea hecho
Sacado de heredad de cada vno
Pues villa, ni ciudad no tiene alguno.

El Cid que ya se auia leuantado
Al rey dixo, no es bien q̃ se descuente
La deuda que señor han confessado
En lo que replicado han al presente
Tornose a don Garcia el rey preciado
Y dixo, no es razon essa cuidẽte
que si ellos en seruirme algo hã gastado
Yo soy de agradecerlos encargado

Assi que alos juezes ordenaua
Miren si con razon deuen pagarlo
Entrellos muchas vezes se miraua
Y dizen quel Cid puede demandarlo:
A muchos la verdad les amargaua
Viendo que no podian dilatarlo
Mandaron que sin plazo se buscasse
La cantidad, y al cid se le pagasse.

Mas tãto el rey fue enello importunado
que al cid se lo rogo, y el concedia
que fuesse alos infantes tiempo dado
Iurando que ninguno de alli yria
Hasta que de su auer fuesse pagado
y el plazo se cumplio al quinzeno dia
Sin falta alguna fue al punto cumplido
Segun fue por derecho concluydo.

Mil y quinientos marcos affirmaua
Montar lo quel les dio de plata fina
y enesto el rey ni alguno no dudaua
y que lo paguen todo determina,
Contento el vno y otro Infante estaua
Porque su entendimiento no ymagina
Deuer al cid Ruy diaz otra cosa
que enellos parecio ser mas dañosa

Pues como lo q̃ he dicho fue cumplido
al otro sol muy bien acompañado
Delante el rey el cid ha parecido
Humillase, y en pie se ha leuantado
Silencio auiendo essotros prouey do
El cid assi hablo muy sossegado
Suplicote Señor si eres seruido
yo sea del alteza tuya oydo.

De

e los Infantes sepa vuestra alteza
orque os pidieron tanto encarecido
lis hijas, pues mi sangre, y mi grãdeza
al don no les vuiera concedido
orque despues tambien con altiueza
ue el yerro ygnorme dellos cometido
siendo cadaqual juramentado
orque de dios, y vos, sean oluidado?

n graue pena por ello han yncurrido,
deue ser de vos bien castigado
usticia a tu grandeza Señor pido
Pues ocasion ninguna ouieron dado
) seame conellos concedido
oder, que por mi sea efetuado
Que yo me vengare bien de la injuria,
sto dixo mostrando muy gran furia.

El Rey que enel Cid vio tal mudamiẽto
e dixo, todo el caso he ya entendido
Y se que enellos vuo mal yntento
Como tambien despues se ha parecido
De tal afrenta yo no soy contento
Y assi tengo por bien que concluydo
por los juezes el derecho sea
Do la razon y sin razon se vea,

Yo tengo tal afrenta por muy mia
por las auer conellos Cid casado
Y assi tengo por bien que eneste dia
qualquier dellos por vos sea aqui culpado
Veremos quien tendra tanto osadia
De defender sin tuerto y ha mãdado
A los juezes vean al presente
Su alegacion, y juzguen retamente

Pues hecha al Rey del Cid la reuerencia
Y auiendo a su lugar tambien tornado
Tornose a leuantar, y en la presencia
Del Rey a los Infantes hablo, ayrado
Dezi por que hezistes tal violencia
Contra quien ocasion no os vuo dado?
Sin se es qualquier de vos desconocido
Y por traydor sera de oy mas tenido.

Digo que cada vno es alcuoso,
Y que esto yo os dare quien os lo prueue
El caso castigando ynominioso
Como a la calidad vuestra se deue
Donde le conuendra ser animoso
En defender el couocido aleue
Y alli vuestra maldad sera entendida
O os quitaran a cadaqual la vida.

Sin se mouer estan quedos callãdo
Yel Rey mando q̃ diessen la respuesta
Don Diego algun aliento recobrando
Al Rey en pie hablo cõ boz muy presta
Su sangre a nuestra sangre no y gualãdo,
La causa principal Señor fue esta
De las auer despues assi dexado
Y auemos en hazerlo assi acertado,

Por tanto somos quitos del combate
Que por el Cid nos es aqui ofrecido
Esto sera Señor todo el remate
De quãto en caso tal nos ha pedido
A los del Cid el coraçon les bate
Mas no ay ninguno alli tan atreuido
Que en solo vn punto passe su mandado
Y en esto se ha Fernãdo leuantado.

Y dixo contra el Rey con mas coraje
Ya tiene vuestra alteza conocido
El gran valor de nuestro grã linaje
Cosa que haze el pleyto diffinido,
Tuuimos por muy cierto que era vltraje
Auer la sangre nuestra assi abatido
con ellas: y por esto de tal suerte
En Torpes las dexamos a la muerte

El rey q̃ vido al Cid tan sossegado
en pie se leuanto, y a cada infante,
le dixo, bien por cierto aueys hablado,
Y es la q̃ aqui dezis razõ bastante,
Empero cada qual de vos ha errado
en no mirar lo que dexistes ante
De suplicarme a mi q̃ las pidiesse
Al Cid, y por mugeres os las diesse.

Respues

Reſpueſta es de prudencia muy vazia,
Infantes, la q̃ aueys imaginado,
Pues daros por mancebas yo no auia
Mugeres de tan grã guiſa y eſtado
Si a ello la intencion mala os mouia,
en parte ſoys, do biẽ ſera mirado,
Al Cid mando que en culpa los puſieſſe,
Y a cada qual q̃ del ſe defendieſſe.

Tambien a los juezes cõ gran ſaña
Mando q̃ luego alli ſe ſentẽciaſſe,
Segũ la vſança era en nueſtra Eſpaña
Y ſin apelacion ſe executaſſe
Muy poco a los infantes valio maña,
Pues fue fuerça q̃ el caſo aſsi paſſaſſe,
en cãpo como el Cid ſe lo offrecia
con quien el rey ſu habla proſeguia.

Y ſi dezis que en vos ay mejoria
en ſangre, y en eſtados, y en linaje,
Mayor el yerro vueſtro ſe hazia,
Y es bien q̃ tal orgullo ſe os abaxe
Quel Cid de dos varones de valia
Deciẽde, en quien jamas ſe vido vltraje
Electos por alcaldes de Caſtilla,
donde tuuieron ſceptro, eſpada y ſilla

Layn Caluo vno fue, y otro Raſura
De quien los reyes q̃ hã deſpues reynado
Deciendẽ haſta mi, y es grã vẽtura
Pues nueſtra ſangre ſe ha mas iluſtrado,
Mira pues ſi os excede en el altura
por tãto queda aqui determinado
Quel Cid es en linaje el mas ſubido
q̃ en nueſtra Eſpaña fue haſta oy nacido

Su madre del buẽ Cid fue doña Eluira,
del gran conde de Maya hija amada.
Caſtilla en ſu virtud della ſe mira,
Que cõ ſu padre fue del Cid caſada
Infirieys de aqui q̃ vueſtra ira
No ha ſido contra el Cid infantes nada,
porque ſu ſinguiar y alta nobleza
Mi ſangre infantes pone en fama alteza.

Demas de ſer el mas buẽ caualleró
que nueſtra real ſangre ha produzido,
Y el mas gẽtil, y el mas fuerte guerrero
que en todo eſte emiſphero ſe ha ſabido,
Aſsi que ver infantes aora quiero,
como de caſo tal aureys ſalido,
Soy cierto q̃ lo aureys meneſter todo
Auiendo de yr las coſas deſte modo.

Ordoño de Bermudez era hermano
Y auia le el Cid dado en aquel dia
Orden de cauallero de ſu mano
Por que el ſuceſſo todo bien ſabia
En pie ſe leuanto, y con roſtro hufano
A don Diego el menor aſsi dezia
Couarde, y aleuoſo cauallero
Dezir vueſtra maldad publica quiero.

Con eſto dixo alli la couardia
Que con el Moro auia ante el vſado
Tambien lo que el Leon cauſado auia
Y deſto los infantes ſe han turbado:
Tambien dixo auer hecho aleuoſia
En lo que con ſus primas hã vſado
Sobre lo qual a entrambos deſafia
Deſpues que y a rietado los auia.

Y auiendo ſu reſpueſta dilatado
Ordoño ſe boluio luego a ſu aſſiento:
El Conde don Garcia denodado
Se leuanto, y hablo con mal intento
Dexad eſtar al Cid (dixo) aſſentado
A lo que hazen otros muy atento
Con ſu baruaza luenga demoſtrando
que eſta a todos de muerte amenazando.

Alla vaya a aſſombrar adonde ſuele
Y tiene a ſu dominio ſujetado
Alla ſu fama y ſu renombre buele
Y no donde ay varon tan ſeñalado
Al Cid ya ſus amigos mucho duele
Mas cada vno ſe eſta quedo y callando
El Cid dixo a Bermudez que hablaſſe
Pues ya no era razon que mas callaſſe,

Ber-

Bermudez leuantose auergonçado
De aquello que su primo le dezia
Con saña se arrojo a puño cerrado
En medio el rostro al conde dado auia,
En tierra dio conel ensangrentado
En medio de onze Condes de valia
Los quales se sintieron mucho dello
Al Rey peso en mayor grado de vello.

El Rey se leuanto muy alterado
Para el buen Bermudez se venia
La espada dela mano le ha tomado
Assi delante todos le dezia:
No vuiesse Bermudez oy mirado
Lo que al valor vuestro se deuia
Seria aqui conesta propria espada
Vuestra cabeça en tierra derribada.

A aquellos Condes dixo sossegado
Que por justicia pidan su derecho,
Bermudez fue tambien del Cid culpado
Quedando de su efeto satisfecho:
El rey alos juezes con cuydado
Como por concluyr en breue el hecho
Dellos se metio en vn aposento
Alli se dio ala fin el cumplimiento

Y fue pues don Suero sido auia
Dar alos Infantes el consejo
De acometer el tuerto y villania
Buscandoles tambien el aparejo,
Combata, y los Infantes otro dia
A alegar moderno fuero o viejo
En otros tres quel Cid alli señale
Assi con los juezes el rey sale.

Fueles en su presencia relatada
Por vno delos condes la sentencia
Por el rey al punto confirmada
Mandando los Infantes a obediencia
No siendo por ellos rehusada
Pidien que les conceda el Rey licencia
Para que de armas puedan prepararse
En la batalla muy mejor hallarse.

El rey les respondio que no queria
Ni del remedio alguno alguno espere
Pero que combatiessen otro dia
Y el Cid aquello propio dize y quiere:
El qual con muy grandissima alegria
No porque aquello algun punto lo altere
Tres señalo,que ya le auian pedido
La tal batalla,auiendose ofrecido

Bermudez y Antolinez quera osado,
A quien con los Infantes al instante
Lo concedio y la mano le han besado
Porque era su bondad muy semejante:
Nuño Gustos tambien le ha demandado
La lid,el qual estando el Cid delante
Hizo de su virtud en armas muestra
Matando muchos moros con su diestra.

Concedesela, y dixo combatiesse
Conel conde don Suero, y que mirasse
Que vn punto de reposo no le diesse
Hasta que por vencido lo contasse,
Y al Rey le suplico por bien tuuiesse
Que la batalla alli se effetuasse
Empero fuerça fue de dilatallo
Por ser los Condes todos en rogallo.

De plazo tres semanas se les daua
Para enel campo se hallar en vno
Do ver su gran locura se esperaua
Y la maldad tambien de cada vno
Do(si su mal intento se prouaua)
Fuessen por falsos dado de consuno
Pues su valor y esfuerço no era parte
A resistir por armas la otra parte.

Por ambas partes fue luego jurado
Delante el Rey, y el Cid que alli yazia
Y al rey enel instante presentado
Dos caualleros se hã de gran valia
Nauarro el vno,el otro vn señalado
Aragones,que cada Rey embia
A el con carta suya y embaxada
Que en presencia le fue por ellos dada.

Las cartas solamente eran creencia
Y como el rey las vido les mandaua
Dixessen que les da cierto licencia
Lo que al venir alli les importaua
Con humildad, y toda reuerencia
El vno por los dos assi hablaua
El rey lo escucha, y cada qual lo mira
Y delo que le oyo dezir se admira

Los altos Reyes rey muy poderoso
Que tienen al presente su reynado
Sobre el Nauarro reyno belicoso
Y el de Aragon en armas estimado
Sintieron el sucesso ignominioso
Que los infantes han Señor vsado
Con dueñas de tan alta nombradia
Y a ti y al Cid salud qualquiera embia.

Y dizen que si el Cid dello es contento
Recibiran las dueñas de buen grado
Por via de muy justo casamiento
Para sus hijos dos, que lo han rogado
Los quales por tener tan buen intento
Es licito tal don les sea otorgado
Del reyno cada vno es heredero
Y rey sera enel tiempo venidero.

La facultad traemos muy cumplida
Para hazer y deshazer en todo
Si cosa alguna nos sera pedida
Sera si conuendra hecha a su modo:
Del rey fue la demanda bien oyda
La mano en la mexilla en silla el codo
Y por respuesta dio que trataria
Aquello conel Cid, que alli yazia.

Al Cid el rey conesto le narraua
Lo que el embaxador dicho le auia,
El Cid a Dios muy muchas gracias daua
Y al rey la voluntad le agradecia,
Y con crecida instancia suplicaua
Seruido fuesse su alta Señoria
Tomar en casamiento tal cuydado
Porque el jamas saldra de su mandado.

El rey despues de auer al Cid propues
Lo mucho quel hazerlo le cumplia
Al Cid dixo, buē Cid yo estoy dispues
Que se las deys, que bien les conuenia:
El Cid que otro no fue su presupuesto
Al rey le respondio, que le plazia
Lo qual fue por el buen rey respondido
A aquellos que al negocio auian venido

Seran de aqui a tres meses de consuno
Los Principes (dixeron) en Valencia
Y alli despossara se cada vno
Mostrando su muy gran magnificencia
Contrario al Cid jamas sera ninguno
Porque tener le quieren obediencia
De aq̄llo el Cid y el rey fue muy pagado
Y embian alos reyes su mandado.

Delos Infantes fue aquello sentido
Siendo en la corte al punto publicada
Dentro en las almas suyas se han dolido
Quexandose muy mucho de su hado:
Y assi del Rey y condes sin sentido
Se ausentan, cada vno auergonçado
El Cid conel rey siendo muy contento
Viendo su hōra puesto en tāto aument

Despues q̄ vna semana el Cid holgau
Como el estar alli no le cumplia
Al rey licencia humilde demandaua
Diziendo que partir le conuenia,
El rey con todo amor se la otorgaua
Y acompañarlo gran pieça salia
Los caualleros tres encomendando
Que alli dexaua de su heroyco vando.

El rey a cargo suyo los tomaua
Diziendole que enel falta no auria
Demas de aquello el Cid los encargaua
Alos juezes, y caualleria,
Y a todos ricos dones presentaua
De precio inestimable, y de valia
y al rey al despedirse suplicaua
que su caualllo tome en quel andaua.

ra Bauieca, y del harto querido
quien auia el Cid honrra ganado,
ero del rey no fue nunca admitido
)iziendo q̃ vn caualloasi preciado
. sola su persona era deuido
que por el lo tengale ha rogado,
l Cid lo toma, y le beso la mano
asi salio del reyno Castellano.

Soltole el Cid al Rey el casamiento
Que auia a sus dos hijas ofrecido
fue para Valencia muy contento
e sus amados Primos despedido:
os quales arendiendo el cumplimiento
el termino alos Condes prometido
uedaron en la corte so el amparo
el Rey, que a cada qual tuuo muy caro.

el Cid a su ciudad siendo llegado
de su muger fue, y hijas recebido
Con alegria y gozo muy sobrado
Auiendo el buen sucesso antes sabido:
en tal manera estaua consolado
el Cid, que hizo en fiestas conuertido
Aquel pesar, y gran dessabrimiento
Conel sucesso, y nueuo casamiento

en otro no entendia que en holgarse
Con sus amigos y alta parentera
y alas vezinas bodas prepararse
Que las mejores fueron de su era:
Creya con sus yernos conortarse
y assi se offrece al padre de qualquiera.
De declararos todo el cũplimiẽto
Si me escuchays Señores soy contento.

INTRODVCION DEL VIGESIMONONO CANTO.

El campo en Carrion el Rey ordena
Vencen los tres del Cid, y el rey publica
Delos infantes la maldad con pena
Y a Carrion a su corona aplica:
Al Cid desto le dan la nora buena
Y que se huelga dello certifica
Sus yernos vienen, traenie vna embaxada
De Persia, q̃ en Valencia al Cides dada.

VIGESIMONONO CANTO.

COnocese muy clara la malicia
De aq̃l q̃ con cautelas va escusando
de no venir en pruevas por justicia
Ilicitas razones siempre dando,
Y como diffinirlo no codicia,
El tiempo y la occasion va dilatando
Empero si del otro es entendido
De todo punto queda arrepentido

Auian los Infantes demandado
Al rey licencia para prepararse
Mas era aquel intento mal fundado
Pues fue cuydando cierto de escusarse:
Y auiendo a Carrion los tres llegado
Comiençan conel padre a consolarse
Maldades conel tio comidiendo
Dela batalla caso no haziendo.

Mas como el rey noto su couardia
Auiendo el caso bien considerado
De su bondad ningun caso hazia
Y de yrlos a buscar determinado:
A Carrion partio en su compañia
Los tres primos quel Cid le auia dexado
Enfermo enel camino se quedaua
Y el termino por esto dilataua.

Por seys semanas mas se alargo el dia
Que de tio y sobrino fue sabido
los quales con grandissima alegria
Entrellos el temor fue suspendido,
Mas como el rey mejor ya se sentia
Boluieron al temor que auian tenido
En Carrion el rey muy ledo entraua
Y la batalla alli luego ordenaua.

Los dos Infantes conel Conde tio
Por orden que del rey les era dada
Se apercibieron sin buscar desuio
Pues no podian huyr dela estacada,
Hazer cumplio por fuerça el desafio
Que era el vltimo ya dela jornada,
Mas por tener de si tan mal conceto
Hizieron trato, y no vino en efeto

Que a punto sus parientes de pelea
Estauan para entrar enla batalla
Hiriendo en los del Cid, porque no vea
Le gloria de su azero, y fina malla
Mas como nunca ay cosa que no sea
Muy publica, el rey vuo de estorualla
Y como vino el assignado dia
Cercar vn campo el rey luego hazia.

En

a vna muy cercana, y llana vega
or nombre Carrion de antes llamada
l padre por los hijos siempre ruega
emiendo el pobre viejo la jornada:
iendo que la bondad suya no allega
la de la otra gente tan preciada
el Cid por su derecho auian dexado
asi viuia por ello en gran cuydado.

Maldize su ventura y triste suerte
or ver enellos tanta couardia
encidos teme verlos, o con muerte
por alcues dados aquel dia
o sabe que hazer ni en lo que acierte
iendo que otro remedio no tenia
luy triste y solo entro en vn aposento
onde llorando hizo gran lamento.

enido el dia pues dellos temido
on muy preciada y alta compañia
n campo, los q̃ el campo auian huydo,
ntraron, donde el rey los recebia
u intento ser no pudo alli cumplido
orque el excelso Rey lo defendia
l campo con los otros los lleuaua
que los armen dos Condes mandaua.

A sus dos yernos don Remon y Enrique
De armar a los Infantes cargo daua
sin que alguno dellos le replique
La voluntad del Rey se effetuaua:
No quiso que algo alguno le suplique
Y assi qualquiera infante caualgaua
o mismo los del Cid quellos han hecho
estando el rey bien destos satisfecho.

el rey viendo que todo a punto estaua
A todos los del bando y del estado
Delos Infantes, ante si llamaua
Y assi hablo ante todos sossegado:
Hazer esto en Toledo yo pensaua
Mas ha se en Carrion por lo acordado
Venido a effetuar, donde traydo
los que del Cid defienden el partido.

el cargo de guardarlos ha tomado
Por tãto os mando aqui q̃ no sea alguno
De vos, ni delos vuestros tan osado
De acometer, pues no es justo, a ninguno
So pena que sera por traydor dado
Y desto sea muy cierto cada vno
De aquello a todos mucho les pesaua
Y al fin se hizo lo quel rey mandaua.

Pues viendo que remedio ya no auia
de ser la maldad suya efetuada
dizen al Rey que entrar no conuenia
Tizona en la batalla ni Colada:
el rey a aquello assi les respondia
No puedo yo hazer en esso nada
Saluo que la ygualdad en todos sea
Y que ventaja de armas no se vea.

Por tanto sin razon aueys pedido
que a cada qual conuiene sea esforçado
Si ver querra este campo concluydo
Y del salir segun se deue honrado:
Callaron, y las gentes que auian ydo
Tenian el gran llano ya occupado
el Rey mismo enel campo los metia
Y ygual honrra les hizo y cortezia.

Y dentro alos juezes les ordenaua
que puesto en su lugar cada vno fuesse
Y por lo que en aquel acto se vsaua
el sol sin differencia se partiesse:
Hizieronlo segun se lo mandaua
y como el Rey y ellos se salieSSe
Vna trompeta tres vezes tocaua
Y la batalla assi se començaua.

Qual Tigre o qual leon muy denodado
O qual oueja o gama amedrentada
estauan los del Cid puestos a vn lado
Y essotros recelando la jornada:
Mas viẽdo q̃ al cõbate hã de yr forçado
La mente cada vno aparejada
Para huyr, salieron adelante
y tres a tres se encuentran al instante.

Fue el Conde y los sobrinos malamẽte
Heridos, aunque auian quebrantado
Sus lanças en los otros, y al presente
Auiendo alas espadas mano echado
Iuntaronse, y los tres incontinente
Cerraron con esfuerço muy osado
A Bermudez, don Diego vn golpe daua
Pero Bermudez del se reparaua.

Y siendo en los estribos leuantado
Hallandolo de si tanto cercano
Tirole vn golpe fuerte, y denodado
Que del cauallo dio conel al llano:
Don Diego leuantose en si esforçado
Y el otro fue sobre el la espada en mano
Detras de su cauallo se metia
Y dixo desde alli que se rendia.

Yo soy vencido dixo, y fue notado
Del rey, y los juezes que al instante
Al vencedor a vozes han mandado
Que dexe de herir mas al infante:
Pues ya su gran maldad ha confessado
Y no puede razon ser mas bastante
Bermudez con aquello se entretuuo
Y alos demas mirando siempre estuuo.

Antolinez enesto con Fernando
Hazia fuertemente su batalla
Andauase el infante reparando
Y el otro le deshaze arnes y malla:
Aca y alla el infante saltos dando
El Antolinez sufre, espera y calla
Y sobre el yelmo vn golpe le acertaua
Que hasta la cabeça lo cortaua.

Enella lo hirio tan malamente
Que dio a entender auerlo bien sentido,
La sangre sale, y dauale enla frente
Y andaua del dolor como atordido:
El otro que de aquel modo lo siente
De punta lo hirio muy encendido
por el sangriento rostro, y el maluado
Huyo, la grupa auiendole tornado

Antolinez lo sigue, y va diziendo
Traydor el campo vays assi dexando
Fernando no responde, y oprimiendo
El cauallo, se va del alargando:
La raya assi passo, y aquello viendo
Acuden los juezes aprouando
Que el otro infante estaua ya vencido
Pues del campo huyendo auia salido.

Antolinez boluiose al campo luego
Adonde con Bermudez se juntaua
Don Suero y Nuño Gustos sin sossiego
El vno al otro fuertes golpes daua:
Ardiendo el Gustos en ardiente fuego
Tal golpe al conde Suero le tiraua
Que del cauallo dio conel en tierra
Del suyo salta, y conel Conde cierra.

El padre de don Suero questo vido
Al Gustos dando vozes le dezia
Quel a su hijo daua por vencido
Y el Gustos con aquello se sufria:
Y alos juezes fue por el pedido
Si ser vencido el otro assi podia
Por lo que el padre auia cõfessado
Y atiende ala respuesta sossegado.

Responden le que no, y que conuenia
Que con su boca el proprio lo dixesse
Conesto Nuño al Conde reboluia
Por lo matar, mas el como lo viesse
Temiendo su valor, y valentia
le dixo a grandes vozes se tuuiesse
Y alli por su vencido se le daua
Y ser aleue y falso confessaua.

El vencimiento assi le fue otorgado
Y para sus dos primos se venia
Y auiendose los tres alli juntado
Mostraron en sus almas alegria:
Y auiso al Rey de todo aquello dado
En campo al mismo punto parecia
Y alos vencidos por traydores daua
Y su traycion e infamia publicaua

Mani-

Manifestose alli desta manera
Sus caualios y armas les tomaua
Carrion que suyo estonces era
Su corona desde alli aplicaua:
Hablo a los vencedores, salio fuera
Con solene fiesta los honraua
Diziendo auer vencido la contienda
Añadādo q̄ en qualquier parte se entiēda

Quando tiempo fue les dio licencia,
Auiendo les muy ricos dones dado,
Para q̄ boluer puedan en Valēcia,
Al buen Cid embiando su mandado:
Partieron se (al Rey hecha reuerencia)
El qual con los tres primos ha embiado
Docientos de caualio en guardia suya
Porque todo hombre de enojarlos huya.

El Rey fue por aquello mas loado
Con mas veneracion siempre tenido,
Q̄ no fue cauallero alguno osado
De auer vn yerro tal acometido:
El Cid, q̄ ya de todo era auisado
Los ha con gran contento recebido
Lo succedido alli se le contaua,
Q̄ la merced del rey mucho estimaua.

Contento el Cid jamas no recibiera
Que en algo con aquel se le igualasse
A Dios por ello gracias siēpre diera
Rogando a cada qual q̄ se holgasse,
Y dioles ricos dones, de manera
Q̄ por q̄ aquel plazer mas se augmentasse
La nueua en el instante le venia
De sus segundos yernos q̄ atendia.

Por esto ricas fiestas ordenaua
Siendo la gloria en su alma del tamaña,
Y apregonarlas por cartel mādaua
En todo lo abitado de la Espaāa,
En la ciudad gran gente se ayuntaua,
Remota, natural, y muy estraña,
Y para todos vuo cumplimiento,
Viandas, lo demas, y aloxamiento.

Dezir lo q̄ sintio doña Ximena
De todo lo que tengo relatado
No puede ingenio, pluma, ni mi vena,
Ni puede serle alguno comparado:
estaua con sus dos hijas sin pena,
Por verse buelta en mayor estado
De Persia al Cid le vino vna embaxada
del gran Soldan a el solo embiada.

Y como le auisaron que venia
el Moro que de grande estado era,
Digo el que la embaxada le traya,
Con toda su compaña salio fuera,
Y comedido al Moro recebia
El qual como lo vido assi dixera,
Humillome a ti Cid el mas hōrado
Christiano q̄ se ciñe espada a lado

El gran Soldan de Persia a ti me embia,
Y assi de parte suya te saludo
No por q̄ mi señor te conocia,
pues verte con sus ojos nunca pudo
Pero por tu bondad y nōbradia,
Y ser de los christianos fuerte escudo
Dize q̄ paz tener quiere contigo,
Y en cuenta del mejor y mas amigo

Ruegate q̄ recibas buenamente
el amistad tan grande q̄ te offrece
Cōmigo que le soy harto pariente,
Pues de riqueza y gentes no carece
Tābien quiere q̄ acetes vn presente
Dado q̄ tu grandeza mas merece,
Mirado el grande amor con q̄ lo embia
El Cid lo escucha, y luego respōdia.

Recibo el amistad, y ofrecimiento.
que el gran Soldan por vos a mi concede
La qual es a mi honra grande augmento,
Y aprouecharme en toda cosa puede
Y lo demas que cerca desto siento,
A lo que yo hare quiero se quede,
pues mi persona, gētes, y mi estado
esta, y estara siempre, a tu mandado

Y quiera dios que pueda en su seruicio
Algo hazer que grato al Soldan sea
en armas,o en qualquiera otro exercicio
Por que mi voluntad tambien el vea:
el Moro miro al Cid,y en sujuyzio
Ser otro Cid de veras se dessea
conel a la ciudad de alli tornaua
Y de su corte sia se pagaua.

Contino lo alojo el buen cid cõsigo
Y cumplimiento dio a su compañia
Trataua conel Moro como digo.
Y quando ya°comido el Cid auia
Ante el se presento, y al vso antiguo
Muy grande reuerencia le hazia
Las caxas traxo alli, y saco el presente
Que fue en su calidad muy excelente.

Sacos primeramente alli sacaua
Muy llenos de moneda amonedada
De oro y plata fina, que mostraua
Y luego vna baxilla bien labrada
Tambiẽ diez copas de oro al Cid le daua
en diez marcos la mas pobre apreciada
Pues la baxilla rica y estimable
Su precio al parecer fue yncomparable.

De mirra luego y balsamo precioso
Saco llena de oro vna redoma
con esta se mostro el Cid mas gozoso
Y de la mano al Moro se la toma
Saco vn tablero bien marauilloso
cuya riqueza no se vido en Roma
De muy blanco marfil tan biẽ obrado
Que fue del cid por cierro muy mirado.

De oro en torno y fina pedreria
estaua este tablero guarnecido
Las tablas, y los juegos que tenia
Para axedrez sera tiempo perdido
Querer yoen carecer su gran valia
Pues todo estaua en piedras conuertido
Siendo su diferencia plata y oro
Y muy yncomparable su tesoro.

Pieças de paño fino y de brocado
Penachos con muy mucha argenteria
Y muchos animales que en su estado
De Persia en sus prouincias siempre cria
y como de sacar lo vuo acabado
Al cid el gentil Moro le dezia
esto es lo que el Soldan cid te embiaua
por que conozcas claro que te amaua.

De nueuo el magno Cid agradecia
la voluntad de aquel que lo embiaua
Y el Moro por el grado que tenia
con vn amor y mensso alli abraçaua
Si fueras batizado le dezia
Paz enel rostro o gran Moro te dauan
Pero pues no lo eres ser tẽ ha dada
enel hombro: y aquello al Moro agrada

Y se hallo de tal cosa contento
por ver al Cid tan bien considerado,
Si fuesses Cid le dixo alo que siẽto
Delante del Soldan serias pagado
Desse tu singular ofrecimiento
pues se que te daria de buen grado
la cabeça a comer de su cauallo
por q̃ acostũbra con amigo vsallo.

Que es el mayor onor q̃ alla se haze
entre quiẽ ay Señor mas amicicia
Antiguamẽte aquello satisfaze
Y el amistad se afirma sin malicia
entre vosotros caso no se haze
Desto:segun tenemos la noticia
por tanto bino a ti vn cauallo embiã
el mas bueno y mejor q̃ alla tenia.

Recibelo excelẽte Castellano
con lo de mas que aqui se te ha mostrado,
Que dello el gran Soldan estara hufano,
Sabiendo que de ti ha sido acetado
A ti besare yo buen Cid la mano,
Y me tendre con ello por honrado,
El Cid el buẽ cauallo recebia
Y enel besar la mauo consentia.

Al Moro ricos dones presentaua
Cosa de que el quedo muy admirado
Y a toda su compaña tãbien daua
Mostrando con aquello grande estado:
El qual con todos ellos aprouaua
El Cid ser cauallero mas preciado
Que fue, ni es, ni sera nacido al mundo
Ni en armas mas valiente, y sin segundo.

Assi quedo en Valencia recibiendo
Honrra del Cid contino muy crecida
El qual andaua en esto proueyendo
En prepararse para la venida:
De sus segundos yernos, y entendiendo
Que cerca estauan, tuuo apercebida
Su gente, y fuera della vna jornada
Se puso en Vega de arboles cercada.

Alli planto su tienda muy vistosa
Y otras en que su gente, y el holgasse
Que parecio vna hueste copiosa
Donde alos dos infantes esperasse:
Era enel mes de Abril, y en la olorosa
Floresta, porque mas dello holgasse
los recibio, y auiendose apeado
Se humillan al buẽ Cid q̃ era eñl prado.

Y con aquel deuido acatamiento
Que a hombres de su estado se deuia
Se celebro su gran recibimiento
Mostrando de ambas partes alegria:
El Cid miro endos yernos muy atento
Y el vno y otro bien le parecia
Recibe alos demas con buen talante
Y buelta dio a Valencia enel instante.

Estaua enella todo apercebido
Segun la orden fue por el Cid dada,
Y fue el recibimiento tan cumplido
que alos que alli vinieron mucho agrada
Las fiestas, y los juegos, y el ruydo
La gente hazia estar como abouada
Y siendo enel alcaçar reduzido
Alos demas se dio todo cumplido.

Fue cosa muy notable la excelencia
Quel Cid en su persona demostraua
Aquella tan sin par magnificencia
que con la gente toda siempre vsaua:
Porque la que venida era en Valencia
En numero a cien mil, o mas llegaua
Y suele a cada qual recaudo dado
Conforme a su persona, ser, y estado.

El Persa Embaxador consideraua
El gran valor del Cid, y fue admirado
Que renta o que theloros, le bastaua
Viendole en todo ser tan abastado
El fin de aquellas fiestas esperaua
Por serle por Ximena assi rogado
La qual alos Infantes recebia
Con gran comedimiento y alegria

Sin ver alas Infantas muy cõtento
Los entretuuo el buen Cid hasta el dia
Otauo de su gran recebimiento
Acrecentando siempre el alegria:
Y para conseguir tan buen intento
de todos el desseo se cumplia
El obispo alos quatro desposaua
Tambien la bendicion alli les daua.

Don Sancho primogenito heredero
Del buen rey de Aragon fue desposado
Con doña Sol, prudente cauallero
Y en hecho de armas fuerte y estimado:
Don Ramiro tambien que por entero
Tenia de Nauarra el gran primado
A doña Eluira siendo prometido
Fue dado juntamente por marido.

Quedo cada vno dellas muy pagado
Teniendo al Cid entrambos obediencia
Señores de valor grande, y estado
Honrrauan e ilustrauan a Valencia:
Tãbien Galaidon ð Arcos rey preciado
Partio de su ciudad con diligencia
Coñ diez ilustres moros de valia
Y a se hallar en tal fiesta venia.

Del Cid fue con gran pompa recebido
Y en el Alcaçar suyo aposentado
De los infantes yernos conocido
Y de Ximena Gomez estimado:
Los diez que con el Rey auian venido
En sangre no eran menos, ni en estado
De rey cada vno fue hijo heredero
Honrrado moro, y fuerte caualleio.

Pelandro del Rey hijo de Seuilla
Por principe del reyno ya elegido
Felindo, Feldo, y Faldo, a marauilla
Hermanos, cadaqual dellos temido
Hijos del rey Liberio, que a Castilla
Molesto con las armas auia sido
Tespo, y Colundo, flor dela milicia
Hijos del rey y reyna de Patricia.

Crion, Salerio, infantes de valia
primos, y muy queridos de su esposa
Polteo, y Genodante, en valentia
primeros en estige la famosa:
De reyes cada qual dellos venia
Cumplidos en virtud, y en toda cosa
A el amistad y amor confederado
A Galaydon, y dellos muy amado.

Tãbien fue el rey de Denia alli venido
Y traxo vna compaña bien luzida
Y don Remon el Conde apercebido
A quien el Cid dexo libre la vida,
Del rey de çaragoça no me oluido
que vino y traxo gente muy temida
Tambien el de Molina vino ha hõrallo
que fue del Cid leal, y buen vassallo.

Auiale quitado el vassallaje
Y en libertad dexadolo, y esento
las parias ya no daua y omenaje
por ver el Cid en el tan buen intento:
En pago dela honrra, y hospedaje
que hizo, y singular recibimiento
A sus amadas hijas en Molina
Haziendole merced a la contina.

Dos hijos traxo alli en su cõpañia
Bacorio, y Remenosto quel amaua
que en fuerças, y en esfuerço, y valentia
Ninguno de su edad les ygualaua,
por verse en esta fiesta, y alegria
El vno y otro muy apunto entraua
Tres primos le seguian de altiueza
Risto, Melin, Colario, y de nobleza.

Otros guèrreros muchos de gran cuenta
Vinieron solamente a señalarse
la tal vnion al Cid mucho contenta
y acuerdan las quadrillas conformarse:
El ques menor mejor salir intenta
para el torneo que ha de celebrarse
Diuiden las naciones por concierto
A tal que alli no vuiesse desconcierto.

En tres dias fue el torneo diuidido
para poder mejor numero tanto
El presupuesto suyo auer cumplido
El qual la pascua del Espiritu sãto:
A moros fue el primero concedido
poniendo su valor crecido espanto
Nauarra, y Aragon lidio el segundo
Castilla el tercio, y fue mas furibundo.

A los paganos combido este dia
El Cid: que a mil en numero llegaua
Señores, caualleros de valia
Adonde la bondad de armas estaua:
La gente que al torneo de yr auia
y los que a cada qual dellos guiaua
El rey de çaragoça el vno era
De Denia el otro hufano en grã manera

Comieron con el Cid en compañia
Adereçados todos ricamente
Vsando alli de mucha cortesia
Tambien los dos Infantes, y al presente
Mostro mejor el Cid su gran valia
y a todos admiraua el excelente
Viendo su abũdantissima comida
y el odio, y el rencor todo hõbre oluida.

El

El rey de denia que le fue enemigo
A su amistad tambien venido auia
y siempre prometio de serle amigo
y que en su Reyno disponer podia:

El valeroso y fuerte don Rodrigo
que tanto en todo el mundo florecia
Holgaua entre estas gẽtes sin quebrãto
Tambien si holgays dello dexo el cãto.

INTRO-

INTRODVCION DEL TRIGESIMO CANTO.

Celebra el Cid las bodas en Valencia,
Mantiene se tres dias vn torneo,
Muestra su muy sin par magnificencia,
Y aquistan tres en ellos gran trofeo:
Vn Rey dos caualleros en presencia
Del Cid, los vencen con su lindo arreo
Los precios se les dan alli al momento
Con mucha gloria y singular contento.

TRIGESIMO CANTO.

BIen puede el que merece ser loado
Entre naciones varias colocarse
y estar de auer naufragios descuydado,
Y aunque presagios vea no alterarse:
Que pues virtud en tal guisa ha obseruado
No ay cosa de que deua congoxarse
Empero procurar todo contento
Poniendo en sus trofeos grãde aumento.

El Cid varon preclaro y muy dichoso
Excelso, y prepotente Castellano,
Magnanimo, prudente, y belicoso
Estando en su ciudad qual digo vsano:
Mostraua no estar punto receloso
Aunque cõtino estuuo el arma en mano
Segun que deue el cauto y buẽ guerrero
Todo peon alerta y cauallero.

Pues como fue passado el medio dia
Tomãdo al buẽ rey d Arcos por la mano
Al mirãdor del campo se ponia
Con vn tropel ilustre Castellano:
Sus yernos, y nobleza alli venia
Y don Remon el conde Catalano
El qual por vn juez fue diputado
Y el otro el rey Bancalo el y a nõbrado.

Essotros fue Aluar Hañez como esperto
En trance de rencuentros y batalla
Del Cid fue señalado, y por concierto
Descienden los tres luego a concertallas
Salieron las infantas, y por cierto
Dixeron ser mysterio si se halla
Mas linda muger quellas en la tierra
Por la beldad que en cadavna se encierra

Era la plaça vn campo en quadra hecho
De palizada en torno bien cercado,
Llano, espacioso, y por niuel derecho
Dentro dela muralla encorporado:
Vn cadahalso estaua a poco trecho
De paños de oro fino adereçado
Eneste los juezes suben presto
y en parte (a do biẽ viessen) todo el resto

Muralla no quedo, torre, o ventana
Que no estuuiesse muy llena de gente
De mucha dama Mora, y ley christiana
Por ver la fiesta assi tan excelente:
Hermosa cada vna era y galana
Y eneste el rey de Denia diestramente
Entrò por vna parte, y su quadrilla
Y dele ver a todos marauilla.

Aui

Auia el Cid vn precio señalado
Que dar al vencedor moro viſtoſo
Vn capellar riquiſsimo y labrado
Enel todo el ſuceſſo ignominoſo:
Que ſus yernos auian conel vſado
Haſta que dela lid vio el fin dichoſo
Y aſsi enel cadahalſo lo tenia
Con otros dos que alli tambien auia.

Era vn tocado muy rico en hechura
Que las infantas dos auian obrado
Que dar al que tuuieſſe tal ventura
De auer enla ſegunda lid ganado,
Nauarra y Aragon eſte procura
Por ſer de ſus Señoras ſeñalado
A ellos quel ſegundo les tocaua
Dela fieſta que alli ſe celebraua.

Su madre que en eſtremo eſtaua vſana
Tenia para dar la rica eſpada
Ala inuencible gente caſtellana
Que de Fernando fue dicha colada:
De auerla cada vno tenia gana
Y fuele para aquello del Cid dada
Pues la contienda y campo diffinido
El primo la auia al Cid reſtituydo.

Venia el rey de Denia todo armado
De fuerte arnes riquiſsimo y coſtoſo
de malla ſu cauallo encubertado
Moſtrandoſe qual fue muy belicoſo,
De verde, de amarillo y de leonado
Veſtido, y ſu quadrilla bien viſtoſo
El yelmo en la cabeça ſe traya
Y vna corona enel de gran valia.

Entro ſu gran cauallo arremetiendo
Al qual hizo ſaltar gallardamente
Del modo quel entro lo entro ſiguiendo
Aquella ſu luzida y buena gente:
Y eſtãdoſe en ſu pueſto el rey poniendo
El gran rumor del otro Rey ſe ſiente
entro de ricas armas todo armado
Y el yelmo quera rico coronado.

De azul fue ſu color ſin mas pintura
Y todo ſu tropel de azul venia
Moſtrando el rey en ſi buena apoſtura
La lança y el eſcudo el ſe traya,
El Moro embaxador que ver procura
El gran valor de moros que alli auia
Como del cid tan cerca ſe hallaua
Aquellas fieſtas mucho le loaua.

enеſto apunto de batalla eſtando
Auiendo bien ſus hazes ordenado
cada juez alli muy liſto andando
Lugar ſiendo por ellos ſeñalado
Mandaron que eſten quedos y acetando
A ſu lugar boluieron diputado
Primero el ſol por ellos fue partido
La muſica ceſſando y el ruydo.

Hizieronles alli la ſeñal luego
Y hecha con las lanças al inſtante
Se comenco el viſtoſo y gentil juego
Los capitanes yendo de delante,
Que ardiendo todos en honroſo fuego
Moſtrando de ſi meſmos buen ſemblãte
Las lanças quebrantaron del encuentro
Mirando los otros el rencuentro.

Los mil ſe vieron dar en aquel llano
encuentros de muy grande fortaleza
Tremer la ciudad hizo y no fue en vano
Pues conocieron luego ſu crueza,
Los diez del terretorio Turditano
Moſtraron bien alli ſu gran proeza
Que al rey de Denia juntos ſicutando
Yuan azules moros derribando.

Ninguno dellos vuo que no echaſſe
Tres del cauallo en tierra con ſu lança
Pelandro con vn moro fue a encõtrarſe
Metiole el limpio hierro por la pança:
Y como el aſta alli pudo quebrarſe
La eſpada ſaca y con furor ſe lança
en medio del poder caragoçano
echando a muchos dellos por el llano.

Bacorio y Remenosto en continente
Risto, Melin, Colario de consuno
Haziendo hazer rostro ala otra gente
Delante el rey combate cada vno:
Pero los diez que ya con acidente
la honra dar no quieren a ninguno
Los han con tanta fuerça rempujado
Que su poder del campo fue lançado.

Mas antes de salir vn cauallero
Armado vino a entrar por la otra parte,
Verde era la color, fuerte el azero
Enamorando a todos su buen arte:
Traya por deuisa este guerrero
La peña a do nacio que vio Balarte
De malla su canallo encubertado
Y vn yelmo en la cabeça coronado.

Este era Galaydon aquel valiente
De Arcos rey en armas señalado
Que estando con el Cid tan excelente
Al punto quel torneo fue trauado
Del mirador baxo calladamente
Y siendo de sus armas todo armado
En la batalla entro por señalarse
Y pudo entre los moros estremarse.

Partio la lança baxa, y embraçado
El azerado y muy vistoso escudo
Auiendo su canallo espoleado
Que bien juzgarse por vn viento pudo:
El rey de Denia que se auia holgado
A dereçote, y lança tomo agudo
Saliole con furor terrible al passo
Y auinole muy mal en aquel caso

A vn tiempo todos dos se hã encontrado
Con furibundo y muy terrible assalto,
Y auiendo como diestros apuntado
Ninguno pudo delos dos ser falto:
Las lanças ambas han despedaçado
Empero dio el de Denia al fin vn salto
De su canallo al suelo quebrantado
Porque del otro fue al passar topado.

Enesto el cauallero dela peña
Saco la espada, y con valor osado
A seys ilustres moros de su seña
De seys golpes derriba mal su grado:
Y como aquel que en bosque haze leña
Deshaze el golpe dellos mas cerrado
Al Rey de çaragoça fauor dando
Y a los de sus quadrillas animando

Hizo pues tal estrago en poco rato
Que los que ya gozauan la victoria
Creyendo de comprarla mas barato
Vieron su perdicion alli notoria:
Hizieron al instante conel pato
Mas como para si queria la gloria
A todos con valor grande acomete
Y la vitoria al otro rey promete.

Dexo el espada, y aferro vna maça
De puntas muy agudas azerada
Conella se rebuelue por la plaça
Entre la mora gente bien armada:
Con pocos poco tiempo se embaraça
No teme hacha, lança, maça, espada
Aunque era de muchissimas herido
Y de tropel de gente acometido.

Enesste medio el Rey de çaragoça
Visto que tan bien era socorrido
De gozo el coraçon se le alboroça
Y buelta dio en furor todo encendido,
Del rey de Denia el gran poder destroça
Aunque le fue algun tanto defendido
Por la quadrilla delos diez famosa
Que de vengarse estaua desseosa.

Pero Bacorio, Remenosto, y Risto
Melin Colario que yuan sicutando
Al dela peña auiendo alos diez visto
Al Rey con otros muy muchos llegando
Ganaran toda via aquel aquisto
los que tambien se andauan señalando
Si el dela peña no sobreuiniera
Que sin estoruo hizo la carrera.

Y por

por mostrar mejor su fortaleza
or ser de aquel famoso Cid mirado,
erribles golpes daua cõ destreza
a maça reboluiendo a cada lado,
Alos demas poniẽdo en estrecheza
De los çaragoçanos sicutado
Los quales a su rey acompañando
e andauã en mil partes señalãdo.

Los diez de Andaluzia a aquella parte
vinieron: pero fueles detenido,
l passo, por el rey, que hecho vn Marte
Con sus ilustres ya fauorecido,
De aquel q̃ lan feroz salio enel arte
Del dios del quinto cielo, y como vido
Que tanto en su fauor se auẽtajaua,
por todas partes a los diez cercaua.

Eneste el de la peña furibundo
auiendo mas de treynta en tierra echado
Haziendose entre todos sin segũdo
De los de Denia siendo muy dudado,
Al rey que a causa del era jocũdo,
Hizo de todo punto consolado
Echando a los cõtrarios finalmẽte
de todo el cãpo fuera en cõtinente.

Y andãdo deste modo embeuecido
en derribar paganos por el suelo,
El son delas trõpẽtas del fue oydo
que para muchos fue de gran consuelo,
Señal que era el torneo fenecido
Quedando los vencidos sin recelo
Mucho el çaragoçano rey holgaua
Y a el la gloria dello se le daua.

El Cid que enel valor tuuo gran cuenta
del cauallero rey que sobreuino,
Por Galaidon miro, y cayo enla cuenta
De ser aquel que vido solo digno
De a los demas poner en tãta afrenta
Loando a todos su valor continuo,
Del cadahalso y yernos decendia,
Y assi finio la fiesta desse dia.

Auiendo Galaidon quedado solo,
por vencedor del singular torneo,
Al tiẽpo q̃ el dorado y róxo Apolo
enel Ocaso entraua con su arreo,
Y la pruyna ya de polo a polo
Triunfaua con tan alto y tal trofeo
De la plaça salio, y fue reduzido
A donde fue del Cid biẽ recebido.

El Cid le hizo gran recibimiento
Su fortaleza auiendo ya loado
Y cõ aquel su singular cõtento
el rey vino a la sala desarmado,
A donde porque vuiesse el cumplimiẽto
el precio quel buen Cid tenia guardado,
Al rey por los juezes dado fuera
con gozo y alegria muy entera.

La noche se passo en solenne fiesta
que enla ciudad y alcaçar se hazia,
Empero al rey de Denia fue molesta,
Y el vencimiento muy mucho sentiã,
Mas tal enojo al rey muy poco presta,
porque tener paciencia le cumplia,
Del cãpo a su posada fue lleuado,
Y de su molimiento remediado.

Vino a la cena el rey çaragoçano,
con muchos bien en orden de su parte,
Mostrose al Cid alegre y muy vsano
Por ser fauorecido de aquel arte:
El Cid le dixo estãdo mano a mano
Deues, y con razon o rey preciarte
Pues fuyste y tu esquadron fauorecido
del rey q̃ triumpho tal te ha concedido.

Por cierto yo me tẽgo por dichoso
El rey le respondio, y de gran ventura,
Pues quãdo mas me vi menesteroso
Bolui con tal presteza en mas altura,
Con esto agradecio al rey belicoso
Que pudo ilustrar tãto su armadura,
Y siempre le quedo de alli obligado,
Y de sus gentes todas estimado.

En

Enesto se entẽdio y quãdo fue hora
Los nouios se retiran con su estado
Y quando parecio la linda Aurora
El Cid se leuanto con gran cuydado
Y como a todas gentes alli onora
De todas cosas siendo preparado
Principio dio a las fiestas de aquel dia
Mostrando gran contẽto y alegria.

La missa dicha vino la comida
Donde a los de sus yernos combidaua
Y fue les en su alcaçar bien seruida
Por muchos Castellanos q̃ el Cid daua
Y siendo con gran gozo concluyda
Partense y cadaqual se aparejaua
A punto enel palenque entraron presto
Con dos q̃ señalaron para enesto

Don Nuño Aragones muy valeroso
Por Capitan entro dellos delante
Armado de vn arnes fuerte illustroso
Mostrando gallardia y buen semblante
De los Nauarros era el belicoso
Don Pedro q̃ en virtudes fue constante
De los Infantes deudos cada vno
Y enel palẽque entraron deconsuno.

De alegre y casto el de Aragon venia
Y el otro de esperança y de tristeza
por vna lite que de amor trayaí
Con vna dama de alta gentileza
En la letra muy claro se entendia
Biuir a causa della en estrecheza
pero tenia vn poco desperança
Trayase el escudo (el propio) y lança.

Con sones de muy grande melodia
entraron dando buelta por la plaça
el Cid al mirador venido auia
Y los mas mirando su alta traça
Decientos y cinquenta alli metia
Cada varon y estan con lança y maça
Y el Sol partido auiendo por derecho
Hazer la señal mãdan y fue hecho.

Y enel furor de aquella espoleando
A vn tiempo los cauallos salen presto
Y en medio la carrera encuentros dando
Lanças rompieron muy muchos enesto
en tierra parte dellos derribando
Que cõ valor y esfuerço no compuesto
A pie se vieron luego conbatiendo
Y los que no cayeron reboluiendo

Fue de los capitanes el encuentro
Tan fuerte que las lanças quebrantando
El Eco resono en la selua, y dentro
De la ciudad anduuo retumbando
Atonitos quedaron del rencuentro
Y en las sillas los dos firmes quedando
Boluio la espada en mano cada vno
Y el combatir comiençan importuno.

Empero la batalla fue rompida
Por muchos de ambas partes q̃ hã llegado
Y siendo enesta guisa diuidida
De cada parte el suyo fue lleuado
Tres horas fue la plaça defendida
pero el Aragon pueblo ayuntado
Tã recio en los Nauarros ha herido
Que lo mejor fue a ellos concedido,

Don Pedro aquel Nauarro tan valiente
Con vna maça en ambas manos puesta
A los suyos haziendo hazer frente
Mil golpes daua con allucia presta
Don Nuño q̃ guiando yua su gente,
En alta boz le dixo poco presta
Vuestro lidiar tan fuerte y denodado,
Si ya no me es contrario a caso el hado.

Vna hacha tomo pesada y larga
por q̃ era biẽ membrudo y de grã fuerça
Con ella al otro vn golpe le descarga
Que mucho lo sintio, empero se esfuerça
De golpe con aquello al punto carga
La gẽte de Aragon que el Nuño esfuerça
Y en breue de la plaça la otra echada
Por ellos fue, a maçazo y cuchillada.

Y auien

auiendo los del campo assi lançado
on Nuño con don Pedro cõbatiẽdo
la suerte que dixe auian quedado
on Pedro afan grandissimo sufriendo
esto las trompetas han tocado
al fin dela contienda aql son siendo
on Pedro fue juzgado por vencido
ando el buen dõ Nuño en mas tenido

La señal hecha el Cid luego abaxaua
l mirador y su alta compañia
nel embaxador que mucho honrraua
la sala conellos se boluia:
cena enella a tiempo se les daua
ñ muy estendidissima alegria
ella se hablo de aquel torneo
qual quitaua de otros el desseo.

cena concluyda entro en la sala
n Nuño el vencedor no poco hufano
ostrando en su persona mucha gala
quien el Cid tomaua por la mano:
o su fortaleza, y porque vala
triumpho que ganotan soberano
ando que luego el precio se le diesse
assi conuino al punto se hiziesse

s dos Infantas dieron el tocado
l cauallero de Arágon famoso
qual el recibio y les ha besado
s manos con contento assaz gozoso
fiesta se acabo segun fue vsado
on bayle graciosissimo y vistoso
a tiempo cada qual se recogia
as fiestas atendiendo de otro dia.

El qual despues quel Cid vuo comido
on Galaidon el rey en compañia
el esquadron queStaua proueydo
odo hombre al tornear se apercebia:
el vno Martin Paez fue eligido
la otra Saluadoris y a porfia
uiendo sus quadrillas ordenado
vno y otro entro enel estacado.

Metio cien caualleros cada vno
En fuerças cada vno dellos señalado
Armado diestramente y de consuno
En el lugar se afirman assignado:
Entraron por sus partes vno a vno
de musica muy bien acompañado
De blanco el Martin paez y amarillo
Y Saluadoris todo de pardillo.

Con letras y penachos de obra altiua
Adonde claramente se mostraua
El alma ser de amor que todo abiua
Cosa que alos guerreros animaua:
No ay pluma quel valor destos escriua
Y lo que su atauio demostraua
Trabajo en amor vno incomparable
Desesperando el otro en se admirable.

Assi la acostumbrada buelta dando
A todos parecio que era mas gente
Y en sus lugares vno quedãdo
El de Minaya alli sabio y prudente
Conel conde y el rey en vno estando
Los rayos les partieron y gualmente
De Apolo y al lugar suyo boluiendo
La señal hazen ellos atendiendo.

Cumplieronles eneSto su desseo
Y los lugares han delamparado
Fue mucho mas de ver este torneo
Que los que atras se auian celebrado:
Los capitanes con su claro arreo
Auiendo sus dos lanças quebrantado
Del duro encuentro que por marauilla
Se tuuo cada qual quedo en la silla

El Eco resono con gran tempesta
Al tiempo que vinieron a juntarse
Y con la condicion queStaua puesta
Las lanças rotas bueluen a mezclarse:
El Asturiano con astucia presta
Comiença con les suyos a esforçarse
lo mismo Saluadoris quel hazia
Mostrando su estremada valentia.

Quatro horas el combate duro osado
Terribles golpes vnos a otros dando
En verlo cada vno era admirado
y enellos vn momento no cessando:
Doña Ximena estaua con cuydado
Algun daño en los suyos recelando
Pues parecia estar en aquel llano
la herreria orrible de Vulcano.

El ver dar pie con pie golpe muy fiero
A aquel que ya enel suelo se hallaua
Y andar aca y alla todo guerrero
Buscando el que a batalla lo llamaua:
Rompiendo malla, hierro y el azero
Qualquiera el lugar suyo sustentaua
El Cid con atencion lo estaua viendo
De sus proezas gran caso haziendo.

Durando deste modo la contienda
El Saluadoris fuerte y denodado
Porq̃ su gran valor todo hõbre entienda
Auiendo a sus guerreros esforçado
Les dixo, cada qual como yo ofenda
pues d̃ otro modo el tiẽpo es mal gastado
Y entro por los guerreros del de Asturia
Enellos dando golpes con gran furia.

Los suyos procurando de imitarlo
Cerrados de tropel con gran presteza
Comiençan visto aquello a sicutarlo
Mostrãdo alos demas su fortaleza:
Presto se vido al otro recelarlo
Aunque lidiaua con fin par braueza,
El passo a Saluadoris detenia
Empero poco a poco lo perdia.

Gran parte dela plaça era ganada
Por Saluatoris fuerte, y muy temido
La qual del Asturiano era dexada
Y por aquello estaua sin sentido:
Golpe de hacha, maça y cuchillada
El otro andaua dãdo embraueci do
empero enel instante vn caualléro
entro en la plaça, en talle y vista fiero.

El qual mirando bien lo que passaua
La lança en ristre al Saluadoris vino
que al punto a vn paje suyo otra tomaua
Y preparado le salió al camino:
El vno conel otro se encontraua
Y parecio qualquiera vn toruellino
Rompio la lança el vno, y vino al suelo
Bolando las astillas hasta el cielo.

El Saluadoris fue quien quebrantara
La lança enel escudo duro, y fuerte
Del otro que con muy sañosa cara
lo puso en tierra, y se juzgo de muerte
Y como assi lo vido, no se para
Y amenazando alos demas de muerte
entro por ellos fuertes golpes dando
Cauallos, caualleros derribando.

La lança quebranto y tomo la maça
Y entro por la quadrilla vitoriosa
Su entrada mucha gente le embaraça
Mas no ganaron con su entrada cosa,
el Asturiano recobro la plaça
Mostrando su persona valerosa
A aquel que sobreuino sicutando
Y van alos de mas amedrentando.

Tuuieronles al quanto la carrera
empero no pudieron conseruarse
Al Saluadoris fue fortuna fiera
Y pudo con razon della quexarse:
Su gente se esforçaua de manera
Que tuuo por muy cierto sustentarse
Mas el que sobreuino hizo tanto
q̃ en moros y Christianos pũso espanto

Al Cid muy gran desseo le ponia
Saber quien fuesse aquel buen caualler
Por cierto Galaydon al Cid dezia
Aqui venido no ha mejor guerrero
el Cid que alli a Bermudez no veya
estando tan cercano del primero,
Considero que aquel muy cierto fuesse
Y fuerça fue q̃ assi el Cid lo creyesse.

Pu

Pues en su excelsa y alta compañia
Bermudez era en armas tan preciado
el qual por señalarse alli aquel dia
Y el precio conseguir assi estremado
Del Cid calladamente se partia
y siendo en su posada todo armado
entro en la plaça, y hizo de manera
Que alos de Saluadoris echo fuera

echo los fuera a punto quera puesto
el sol, y la trompeta el son hazia
Y como assi cumplio su presupuesto
Por donde entro muy presto se salia:
el Cid con los demas se baxo enesto
Y ala sala boluio, y su compañia
Donde entre todos ellos se trataua
Dela bondad de aquel, y se loaua.

Como de atras la cena fue seruida
en regozijo y fiesta sublimada
Y siendo deste modo concluyda
Al vencedor se dio la rica espada:
en mucho fue por cierto del tenida
Por ser tan fina, y del esperimentada
el qual de todos fue en mucho tenido
Y el canto si os aplaze concluydo.

INTRODVCION DEL TRIGESIMOPRIMO CANTO.

El Persa del Cid parte, el Cid embia
Al gran Soldan presente inestimable
Bucar naciones junta a gran porfia
Con numero que haze incomparable:
San Pedro habla al Cid, y el mismo dia
Que dize muere el Cid, y el variable
Poder de Bucar cercale a Valencia
Combatela y le hazen resistencia.

TRIGESIMOPRIMO CANTO.

SVestirpe ilustra y grã renõbre alcãça
Aquel que de virtudes es dotado
Y en el profundo su altiueza alança
el que de don tan alto es despojado
Mucho por cierto vale la criança
en hombres de qualquiera ley y estado
Pues muchas vezes anda vn bien nacido
entre los no tan buenos abatido.

Assi que la virtud principalmente
es sola la que en todo tiempo vale
Que no el venir de sangre clara y gente
Si este dela razon que digo sale
No digo yo que no es mas excelente
Ni afirmo quel ques baxo se le yguale,
Al que de gran prosapia es produzido
Si en lo demas el tal nace cumplido

El Cid de algunos hõbres embidiado
Aprueuan hijo ser de baxa madre
No auiendolo tãbien escudriñado
Dizen q̃ el ser bastardo es biẽ le quadre
Yo digo lo contrario que hallado
eluira y Diego ser su madre y padre
Segun hijo por ely esta notoria
Alfonso el sexto rey declaratoria.

Assi que bien estar deue engañado
Aquel que en tal error caydo vuiere
Pues fue en las cosas todas estremado
Que al mas ilustre humano se requiere
Y de virtud en si tan adornado
Que bien podra hablar el que tal fuere
De mas de su estremada valentia
Que en tanta alteza puesto lo tenia.

el qual el regozijo assi acabado
Sus huespedes honrraua otra semana,
Licencia a algunos dellos les ha dado
Mostrando de seruirlo tener gana
Y auiendo alla a sus tierras buelta dado
Fiestas hizieron con intencion sana
Partiose Galaidon del muy contento
Teniendo con el todo cumplimiento.

El Persa al Cid licencia demandaua
Del y de sus proezas muy contento
el qual con grande amor se la otorgaua
Tambien con ella todo el cumplimiento
Y como ya informado el Cid estaua
en breue hizo grande ayuntamiento
De cosas de que Persia carecia
Y dellas al Soldan presente embia

Que

Que del en mucha estima fue tenido
el Cid por mas amigo confirmado
l moro de Valencia fue partido
Del Cid, y de su gente acompañado:
el Persa enla mar siendo reduzido
en vna rica naue suya entrado
s velas dando al viento se partia
el Cid a su ciudad tambien boluia.

El Cid en su ciudad siendo tornado
Con sus yernos partio la gran riqueza
Quel gran Soldan le auia alli embiado
Con otros siempre vsando su franqueza:
quando tiempo fue le han demãdado
cencia, que le dio pena y tristeza
mpero como cuerdo se sufria
con Ximena se la concedia.

Las manos le besaron siendo apunto
a madre con las hijas lacrimando
Dioles su bendicion, y el buen Cid junto
De encomendarlas mucho no cessando
Empero no salio alguno del punto
vn lunes de mañana caualgando
De alli a su reyno cadaqual boluia
Adonde el padre bien los recebia.

Hizieron con sus nueras rica fiesta
Y cada vna princesa fue elegida
Y acuerdase de quando enla floresta
Se vio con los açotes escarnida
La mente en solo Dios teniendo puesta
por verse en tanta alteza establecida
Gracias deuotamente le hazia
Biuiendo con grandissima alegria.

El rey delos Nauarros desde a vn año
Haziendo a moros Andaluzes guerra
Fue muerto dellos por notable engaño
Cerca de Ronda en su fragosa sierra:
Vistio por el su gente negro paño
Y a don Ramiro alçaron en su tierra
Rey con su esposa, y coronados luego
Fueron, con rica fiesta y gran sossiego.

Assi con gran contento gouernaua
El reyno de Nauarra, y con cuydado
En obras virtuosas se ocupaua
El rey, y reyna siendo muy amado
Auiso al Cid de todo el Rey le daua
Que con Ximena fue muy consolado
En ver su hija Reyna, y a su ruego
los visito el obispo por el luego.

Vn hijo les nacio que fue dotado
De todas las virtudes deste mundo,
Don Garcia Ramirez fue llamado
En armas y en esfuerço sin segundo:
Despues del padre fue por rey alçado
Y echo muchos paganos al profundo
En Aragon tambien despues reynaua
don Sancho y doña Sol q̃ mucho amaua.

El Cid con su valor se sustentaua
Haziendo a algunas gentes resistencia
Con su muger y amigos imperaua
Sobre remotas tierras en Valencia
Ninguna cosa pena alli le daua
A todos aplaziendo su clemencia
Acabo de cinco años fue auisado
Que Bucar contra el era muy ayrado

Porq̃ el varon viril y vsado en guerra
No deue ser jamas deminuydo
Dado que se aya visto puesto en tierra
Contarse el tal no deue por perdido:
Si buelue a demostrar lo q̃ en si encierra
Hasta quedar del todo destruydo,
Segun que Bucar rey constante vsaua
En daño del buen Cid que defamaua.

El qual como del caso fue auisado
Y que se preparaua a gran porfia
Como hõbre en tales cosas bien cursado
Apunto la ciudad toda ponia:
los moros della auiẽdo a Alcudia echado
Enella se quedo, y su compañia
Al mauritano Bucar atendiendo
Que ya su armada andaua prouey endo.

Pues siendo en Mauritania decendido
A quella su herida remediando
En verse por el Cid assi herido
Despues q̃ vn tiempo estuuo reposando:
De aquella injuria el rey muy resentido
Anduuo varias gentes conuocando
diziendo ser jornada muy decente
Y assi los ayunto calladamente.

Iunto treynta y seys reyes de corona
Auiendose le todos ofrecido
Y vino cada vno alli en persona
De gentes de sus reynos prouey do
Y cõtra el cid qualquier dellos se entona
Auiendole la fe de rey rompido
Aquellos que por libres auia dado
Y sus vassallos ser èllos jurado.

Estos y los demas que la otra buelta
El mar cõ su poder auian passado
Sin serles la palabra del Cid suelta
La guerra contra el han començado,
Africa, y parte de Asia fue rebuelta
Por Bucar prometiendo ser vengado
las villas y Castillos ofrecia
Quel Cid en aquel tiempo posseya

Dezia el Rey, por cierto otro no quiero
Que aquel de quien me veo lastimado
Porque en la tierra toda ver no espero
Otro tan bien en armas fortunado:
Triumphar de vn tan valiente caualiero
Mas es q̃ vn nueuo imperio auer ganado
Ni del mundo tener el señorio
Del qual triumphar, y muy presto cõfio.

Dauale su poder toda esperança
Y estaua con aquello consolado
Viendo que la fortuna y su mudança
Permanecer no puede en vn estado
Todo temor de si con esto lança,
Y siendo aquel poder grande ayuntado
A Belez passo, y hizo alli su alarde
O Cid, muchos dezian, Dios te guarde.

Passo primeramente su vandera
Quen su blason le auia el aumentado
Vna muy ferocissima Chimera
Y vn braço con espada arremangado:
Dando a entender a todos como espera
Verse del Cid Ruy diaz bien vengado
Mostrando la Chimera su gran gente
En lenguas y naciones differente.

Vna bien hecha media luna encima
De inestimables piedras adornada
Que la pagana Secta en mucho estima
Debaxo della gente bien armada:
El rey con gran contento los anima
Y fue por cuenta del alli tomada
Y vido que a nouenta mil llegaua
la que su gran Chimera acompañaua.

El rey de Tunez quera muy valiente
Passo adelante luego todo armado
Con veynte mil guerreros buena gente
Debaxo vn estandarte de brocado
Luego passo el de Belez el prudente
A quien de general fue el cargo dado
Con estandarte azul de estrellas lleno
y vn esquadrõ de veynte mil muy bueno

Gelues el Caruan, Tripol, y Bona
Yuan alos que digo siguiendo
Los reyes, todos quatro, alli en persona
Sus ricos estandartes demostrando
Lleuaua cada Rey puesta corona
Y Bucar en sus gentes bien mirando
Hallo sesenta mil gente vistosa
Apta para emprender qualquiera cosa.

El Rey de Argel con vn rico estandarte
Y quinze mil paganos de su tierra
Passo, y puesto con ellos a vna parte
De azul passaron tres tambiẽ de guerra:
El Cuco, y Constantina, y deste arte
Su gente se estendio hasta la sierra
Con el de Tremecen que los guiaua
Y el numero a quarenta mil llegaua.

Nubia

ubia, Numidia, Egypto, Alexandria,
on otros Reyes tres de grande estado
assaron ante el rey de compañia
e fuertes armas cada rey armado,
ien mil varones lleuan, que a porfia
aũian en traerlos esmerado
ras estos la demas gente passaua
eneſto quinze dias se tardaua.

lego a seyscientos mil la hueste hecha
egun Bucar por lista auia hallado
staua su persona satisfecha
or los auer en tal lugar juntado:
por tomar al Cid mas sin sospecha
ara embarcar dio orden con cuydado
n naues quen sus puertos ya tenia
antes vn parlamento les hazia.

Vino vna Reyna mora de Guinea
n pelear muy diestra, y bien osada
a Bucar dio a entender quanto desseа
onel hallarse en la fin par jornada:
l qual y los demas porque lo crea
recebir la fueron, y allegada
Quedo admirada en ver tanta grandeza
ellos de ver su estraña fortaleza.

Traya principal Caualleria
Mil y dozientos numero contado
os cuerpos y armas dellos que ponia
Admiracion, y fue dellos notado
Coraça, malla, flecha que heria
Y el cauallero de su arnes armado
a Reyna, aunq̃ era negra, era hermosa
Y fue del rey honrrada en toda cosa.

Por virgen fue esta reyna conocida
Pues nunca jamas quiso ser casada
En toda la Etiopia muy temida
Por nombre Zirsalaca era llamada
En tiendas fue riquissimas metida
Y siendo la real gente ayuntada
El gran Bucar entrellos leuantado
Assi hablo animoso y esforçado.

O Reyes ante quien y en mi presencia
Me vi de en poco ser desbaratado
Y los demas que ya dela violencia
Aueys sel infortunio bien notado:
Y por vuestra sin par magnificencia
Aueys sin ser mis subditos juntado
Vuestros poderes por hazer seruicio
A Mahoma, y a mi gran beneficio

Sabe que por el caso sucedido
Conel Señor que tiene a mi Valencia
llamado cada qual de vos ha sido
Por concluyr conella differencia,
Y della sea por mi desposseydo
Conel vltraje suyo y mas violencia
Que cõ los Mauritanos el ha vsado
Quedando enteramente yo vengado.

Que afrenta grande les es al paganismo
De quien nuestro Mahoma es adorado
Que aquel cõ tan poquitos del baptismo
Alli tal tiempo se aya sustentado
Y puesto questa afrenta es de mi mismo
A quien la tierra el Cid solo ha qui ado
Es justo quel agrauio sea sentido
Por todos, ficutando vn apellido

Assi cada vno tenga el yr por cierto
Y el verse conel Cid con mano armada
Pero el boluer aca por muy incierto
Pues es España rica, y bien poblada
Naues en abundancia ay enel puerto
Do la gente podra ser embarcada
Tengamos enel mũdo monarchia
Pues nuestro gran poder tanto podria.

Conesto hizo alli el repartimiento
Para embarcar caualles y peonage
Y embarcanse siguiendo aquel intento
Por dar principio luego enel viage
Bucar lleuo ala Reyna muy contento
Consigo, y diez tambien de su linage
En ocho dias fue todo embarcado
Bucar de todos siendo venerado.

Y vn lunes con grandiſsimo contento
Las velas al derecho viento dando
Salieron por cumplir aquel intento
Y vanſe por el ancho mar largando:
Hazian tan eſtraño henchimiento
Que dello a quien lo vio marauillando
En playa de Valencia decendia
Con todos, quando fue el vinteno dia.

El Cid ſegun es dicho preparado
eſtaua en ſu ciudad con aparejo
Y de romper al rey muy confiado
Teniendo en todas coſas buen conſejo:
Ponialo eſta guerra en gran cuydado
Y como en aquel tiempo era ya viejo
No pudo viuo ſer el Cid el dia
Aunque lo vio con mas juſta alegria.

Eſtando el Cid de noche embeleſado,
En como defenderſe y maginando
Delante vn viejo del ſe ha preſentado
De ſi gran reſplandor, y lumbre dando:
Duermes Rodrigo (dixo) y el turbado
En ſi boluio, y enel mejor mirando
De ſpierto eſtoy muy preſto reſpondia
Mas quien eres me di ſi te plazia?

San Pedro ſoy que darte cuenta quiero
Como tu fin de vida es ya llegado
Por ſer tan eſcogido cauallero
Y auer mi yglefia de Cardeña honrado:
Y pues de Dios a ti ſoy menſajero
Por lo que a ſu deydad he ſuplicado
Entiende buen varon lo q̃ te auiſo
Si gana tienes de yr a Parayſo.

Que de oy ſe cumplira al trenteno dia
el termino ſin duda de tu vida
Y aura ceſſado entonces la porfia
Que la tenia en algo aqui afligida:
eneſte tiempo pues muy bien ſeria
Hazer que eſſe tu alma apercebida
Con Dios en la conſciencia cõformado
Te diendo enlo de aca todo cuydado.

Y en lo que toca al juſto vencimiento
Que tienes contra Bucar deſſeado
Nueſtro Señor que venças es contento
Pero ſera deſpues de ſer finado,
Tu cuerpo cumplira tu ſanto intento
Porque en la tierra quede mas honrrado
Sera con tus amigos Santiago
Y en los moros haran notable eſtrago.

No dudes coſa alguna Cid eneſto
Y ordena bien tu alma, y la batalla
Que Bucar nunca aura ſu preſupueſto
Aunque vendra con gran poder a dalla:
el Cid los ojos y el ſentido pueſto
enel luziente viejo cree ſin falla
San Pedro ſer Apoſtol que en la mano
Traya vna gran llaue, y era cano.

Y a tiempo quel quiſiera reſpondelle
Deſaparecio, y el reſplandor delante
Aſsi que nunca pudo el Cid mas velle
Y hizo ſu oracion enel inſtante:
Mucho holgo en ſu vida conocelle
Por ſer a Dios por el tan ſuplicante
en oracion la noche toda eſtuuo
Y ala mañana gran contento tuuo

Pues como fue venida la Diana
el Cid ſe leuanto, y mando vinieſſe
Su gente ante el, que vino muy de gana
Porque ſu intento todo ſe ſupieſſe
Donde con aparencia ſoberana
Que oyrlo cada vno bien pudieſſe
Deſde el eſtrado a do ſentado eſtaua
eneſta guiſa a todos les hablaua.

Amigos que cõtino aueys ſeguido
Mi voluntad, y dado la obediencia
Con trabajos q̃ aueys grandes ſuffrido
A mil gentes tratando con violencia
Y ſin canſaros ſiempre engrandecido
la Fe de Chriſto con ſin par paciencia
el qual afanos ha Dios bien pagado
Con las vitorias grandes que os ha dado.

Mi

Mi Rey sin yo negarle la obediencia
Sabeys q̃ me ha dos vezes desterrado
De qui en con todo auiso y diligencia
He hecho como es justo su mandado:
Gran territorio auiendo con Valencia
Que hasta aora auemos bien guardado
A quien y a Dios primeramente dello
Deuo como es razon agradecello.

Tambien quiero deziros pues con esto
La causa de os auer aqui llamado
Y es que de vos sere, y sera muy presto
Para ineterno amigos, apartado:
Ninguno de vos põga duda en esto
porq̃ san Pedro Apostol me ha auisado
Que de oy en treynta dias mi partida
Sera (muriendo amigos) desta vida

el rey Bucar sabeys con la pujança
que viene contra mi, y quan denodado
Donde teniendo en Dios firme esperãça
Sere por el en tal lid ayudado:
Blandir la espada no podre ni lãça
porque sere en aquel tiempo finado
Mas a mi cuerpo es esto concedido
que assi me lo ha san pedro referido

Todo hombre este contento y consolado
Y no se haga por lo dicho duelo
que ya os sera por mi bien amostrado
Antes que el alma dexe este su velo
Y pues a muerte el hombre es obligado
Y lo permite aora el Rey del cielo
el principal intento es se prepare
el alma, porque en mal al fin no pare.

Biuio con ellos, y al veynteno dia
A su muger Ximena auiso daua
Y procurãdo a todos alegria
A su consciencia cuenta le tomaua
plazer en ella y ellos no se via
pues su vezina muerte se esperaua
Y auiendo en este tiempo adolecido
Trabaja de hallarse apercebido.

el Cid venido pues el otro dia
Auiendo el veynte y vn dias passado
Caualleros, obispo y clerezia
en la yglesia mayor ha congregado:
que de san pedro Apostol se dezia
Y auiendo la ciudad muy bien cerrado
Alli les traxo a todos a la mente
Como su fin sera muy breuemente

Y con exortacion muy sobre humana
Loo su gran virtud en su presencia
De cada vno estaua el alma sana
Y assi escuchan al Cid con aduertencia:
pues por la gran bondad q̃ dellos mana
eran temidos bien por excelencia
el Cid despues que assi los consolaua
Los que han de obedecer les señalaua.

Amigos, los q̃ estays aqui al instante
en vuestra gran bondad tanto confio
por lo que hecho aueys siendo delante
De mi, q̃ assi honrrareys el cuerpo mio:
en los que nombrare para adelante
que sobre vos tendran el señorio
Siendo acabada ya la vida mia
Segun que viuo siendo lo tenia.

por tanto desde aora os ruego y mando
que a tres destos varones de nobleza
q̃ aqui estan de mi sangre, patria y vando
Obedezcays sin pũto de aspereza:
en el gouierno vuestro yo faltando
pues se conoce bien su fortaleza
Don Hieronymo obispo el delegado
Bermudez, y Aluar Hañez d̃ mi amado

pues Dios por su bondad ha permitido
q̃ en quãtas lides hasta aqui he intentado
Iamas el cuerpo mio fue vencido
Antes por venceder siempre se ha dado,
Os ruego quanto puedo, y es lo q̃ pido
querays que a la fin sea mas honrado
que claro es q̃ alli esta la buena andança
Be: to es el varon que tal alcança.

Todo hõbre sea alos tres muy obediente
Porque os sera qualquiera fauorable
Y contra el Mauritano rey potente
Haran que hagays hecho memorable.
Bien es cada vno desto se contente
El vno al otro siendo os agradable
A Dios quedad, y assi se despedia
Y del llorando todo hombre partia.

Conel obispo solo se quedaua
Y ahinojado ante el en duro suelo
Del punto que nacio se confessaua
Mostrando en si grandissimo consuelo:
Y ala missa despues se comulgaua
En Dios solo poniendo todo el zelo
Enel Alcaçar luego se metia
Adonde en oracion siempre yazia

Y auiendo veynte y siete dias passado
Yua ya su persona eusiaqueciendo
La myrra conel balsamo mezclado
Y agua rosada el Cid su fin ya viendo
Tomo cada mañana, y el preciado
Yua en su perficion toda boluiendo
y tan lustroso y fresco se mostraua
que a todos sus parientes alegraua.

Alos quales llamo, y doña Ximena
Al veynte y nueue siendo amanecido
Y les rogo y mando no muestren pena
Antes cõ gozo esten, q̃ es bien, cũplido:
Antellos su alma y testamento ordena
Pagando a sus criados lo seruido
Sus hijas y muger dexo heredera
Como su muy amada compañera.

Fue con los tres tambien testamentario
que auia por caudillos señalado
Mandoles que tomassen de su Erario
Su auer que en cantidad era, y preciado:
y dixoles, despues vuestro aduersario
Conel poder de gentes que ha juntado
Sera muy presto en tierra decendido
y assi cumple que sea resistido.

Mi cuerpo tomareys despues de muerto
Auiendo el vientre y lo demas sacado
Siendo, como hazerse suele, abierto
y con agua rosada bien lauado
De dentro y fuera, porq̃ os digo cierto
Segun San pedro me ha certificado
que vencereys conel al rey pagano
Sin que se pierda enello algũ christiano.

Despues que como digo este lauado
Con balsamo y con myrra bien batido
Vntaldo todo con sin par cuydado
No quede cosa enel que no sea vngido:
y este todo hombre amigos consolado
De modo que no pueda ser sentido
Tened vuestra hazienda aparejada
Antes que la ciudad este cercada.

y siendo el gran poder desembarcado
de Bucar, y su muy remota gente
Teniendo lo que digo adereçado
Sin ser de vos alguno differente:
Auiendo alos demas dello auisado
Hareys quel alegria sea aparente
Caxas y los demas sones tocando
Vanderas y estandartes campeando.

Hareys armar Gil diaz mi cauallo
despues de ser mi cuerpo adereçado
Encima lo pondreys para lleuallo
Con cuerdas en la silla bien ligado
de guisa a que de si no pueda echallo
Segun que solia en guera yr adornado
Tizona me pondreys mi buena espada
En mi derecha mano y bien atada.

yreys vos y el obispo a cada lado
Guiando a mi Bauieca por la via
Bermudez mi estandarte leuantado
delante lleuara como solia:
y siendo cada vno bien armado
de mi preciada y noble compañia
Vos Aluar Hañez, mi sin par pariente
Tendreys el regimiento en toda gente.

Con

Con animo ſaldreys todos oſado
Guiando cada vno ſu quadrilla
Vueſtro bagaje ſacareys cargado
Para poderos yr luego en Caſtilla,
Dexando eſte lugar deſabitado
Porque ſera el tenerlo marauilla,
Y ſiendo fuera todo en orden pueſto
Y yo ſegun os he dicho compueſto

Las hazes repartidas, y a la frente
Del enemigo pueſtas al inſtante
Enellos hereys oſadamente
Que ſi eſtuuieſſe alli todo el reſtante
Segun lo que a mi alma le es preſente
Creed que no ſera amigos baſtante
A ſe dexar de ver el rey vencido
Por vos, y enteramente deſtruydo.

Vencida la batalla como digo,
El campo cogereys y la riqueza
Que muy grande ſera del enemigo
Y ſin que entreys eneſta fortaleza,
En orden paſſareys todos conmigo
Y a Caſtilla bolued con gran preſteza
Promete cada qual que lo haria
Y en coſa por ſu amor no faltaria.

Aſſi que al otro dia de mañana
El Ciauiendo a todos abraçado
Y a ſu muger Ximena que de gana
Lo vuiera en tal camino acompañado
Con cara alegre en gran manera hufana
Moſtrando eſtar contento y conſolado
Eſta oracion deuotamente hizo
Con que al obiſpo y todos ſatiſfizo.

De hinojos como eſtar pudo en el ſuelo
Las manos pueſtas, y el coraçon pueſto
En quiẽ formo la tierra, mar, y el cielo
Donde continuo tuuo el preſupueſto
Los reynos tuyos ſon con limpio zelo
Dixo Señor(de aca) y te es manifieſto
Qualquier ſecreto Rey muy ſoberano
Que todo lo gouiernas con tu mano.

Coneſto ſiendo el punto ya llegado
A Ieſu Chriſto el alma luego daua
Con vna cruz virilmente abraçado
Y como quando biuo era quedaua,
Cumplieron lo por el todo mandado
Y el llanto ſegun dixo ſe dexaua
De alli a Santa Maria fue traydo
Y enella las exequias bien cumplido

Y hechas porcuraron conſeruarſe
Moſtrando en todos ellos alegria
Y como razon era prepararſe
Por que la flota ya ſe deſcubria,
De aquel que con deſſeo de vengarſe
Del Cid ſiendo paſſado el tercio dia
Que hizo de ſu cuerpo el alma auſencia
Deſembarco(ſegun dixe) en Valẽcia.

De quinze mil el numero paſſaua
De tiendas que en la hueſte a gran porſia
La gente de los Barbaros planataua
Cid huye cadaqual dellos dezia,
Pues que tu potencia no baſtaua
Para qualquier rey deſtos que aqui auia
Pueſto ante tu ciudad, y de conſuno
De Eſpaña el gran poder ſera ninguno.

Eſparzenſe por vna y otra parte
Moſtrando no tener ningun recelo
Del eſpacioſo y gran campo de Carte
Que a penas podian ver el verde ſuelo
Ingenios traen ſotiles, que cõ arte
Hizieron por penſar tomar el cielo
Empero la diuina prouidencia
Hizo ninguna ſer tanta potencia.

La Reyna de Guinea con ſu gente
A la ciudad eſtaua mas cercana,
Era ſegun es dicho tan valiente
Que a todos ſe moſtraua muy hufana
Daua a entender a Bucar la excelente
Tener de ſe hallar muy preſto gana
Conel famoſo Cid en la batalla
Veſtida de coraça y fina malla.

Pues viendo los del Cid desembarcado
aquel de quien la nueua auian tenido.
Y tan potente campo auer sacado
Como temer jamas auian sabido,
Del modo q̃ les fue del Cid mãdado
enel mostrar contento hã prouey dõ,
Y assi sus instrumentos bien tocando
andauan, y vanderas campeãdo.

Son de añafil, de caxa, y de trõpeta
con saña a los de fuera amenazaua,
Siendo la voluntad firme y perfeta
Mediante la esperança q̃ les daua,
aquel que camino por la via recta,
como enel caso tal les afirmaua,
Bucar en ver aquello muy airado,
de combatirlos ha determinado,

Y a nueue reyes de Africa ordenaua
de gran fuerça, valor y valentia,
Bien con dozientos mil q̃ el apartaua
Llegara a la cindad al quinto dia,
Y como qualquier dellos desseaua
Hazer lo q̃ el rey Bucar pretendia,
A l punto, y con grãdissimo ruydo
el muro fue por ellos combatido.

El muro estaua ya todo adornado
De pez caliente, de olio, y de resina
Y todo caualler o apunto armado
Diziendo no penseys dentrar assina:
Bermudez, y Aluar Hañez, y el legado
Yuan por la muralla a la contina
Peones, Caualleros caudillando
Con obras, y palabras animando.

Gil diaz, Matin Paez, Gustos fuerte
Ordño. y Saluadores atendiendo
Con otros quatro estauan de gran suerte
Donde los reyes van acometiendo
Amenazando al rey que yua de muerte
Siempre en la mẽte suya al Cid teniendo
A ssi el combate estauan esperando
Y el verse ya conellos desseando.

A polo por el Orto parecia
Sus rutilantes rayos esparziendo
Y la Ciudad del todo descubria
Sus defensores armas bien hiriendo
Quando la incõparable pagania,
Con furibunda furia arremetiendo
El calas ponian luengas enel muro
Teniendo el entrar dentro por seguro.

Los nueue reyes Barbaros delante
Sus muy estrañas armas relumbrando
Gritando el esquadron assi pujante
El alto muro en torno yuan cercando
El Rey de Durga que por el Leuãte
La posta ya tenia caminando
Llego con furia al muro, y fue el primero
Que dio principio enel assalto fiero.

Era el rey de Calib su acompañado
Y muy feroz cerro con la muralla
De vna coraça fuerte todo armado
Con mangas y collar de fina malla,
Los Reyes de Meldita y Muste ornado
Vn lienço tenian ya donde sin falla
Entraran si en lo alto no estuuiera
Gustos, y Ordoño que lo defendiera.

Era la parte aquella del Poniente
Y el esquadron venia muy poblado,
Y como arremetieron de repente
Escalas arrimauan con cuydado
El olio, pez, resina muy caliente,
Echan de arriba todo misturado
Que dentro de las armas los quemaua
Cosa que su subida defensaua.

Lança, saetã. y dardo arrojadizo
A los de abaxo en quantidad heria
Piedras muy mas espessas que granizo
Los cuerpos con las armas deshazia
Tal daño en poco tiempo enellos hizo
Que a fuera el golpe ayrado se tenia
El Rey Pisinda al Norte peleaua
Conel de Dabia ardid, que lo ayudaua.

Vinie-

Vinieron por la parte de Austro noto
Los reyes de Mininge y de Magara
on el de Azama, q̃ los tres de vn voto
uraron de jamas boluer la cara,
ra cada rey destos muy remoto,
Assi se parecio bien a la clara,
Pues se arrimaron ciegamente al muro
in darles los de arriba algun seguro.

El fuerte Saluadoris que alli estaua
Con otros dos de sangre noble, y alta,
Como los vido mucho les rogaua
Mirassen que no vuiesse en ellos falta
La guerra orrible ya se começaua
Y aquella vnion feroce los assalta
De Reyes, y al principio de aquel belo
Mas de tres mil se vieron enel suelo

Andaua desta guisa la porfia
Matando en los de fuera, y derribando,
Hasta que la noturna noche el dia
Les fue la claridad del sol quitando,
Empero quando al otro amanecia
Los Reyes sus quadrillas animando
Tornaron al cruelissimo combate
Perdiendo muc hagente enel debate

El Rey de Azama que era muy osado
Subio por vna escala prestamente,
De cueros de serpientes todo armado
Siguiendole por otras bien su gente:
empero estaua arriba aquel osado
Vtil en armas, y en valor prudente
el fuerte Saluadoris, que atendia
Al Rey aquien apunto recebia.

Hallaronse los dos encima el muro
Y enel con gran braueza diestramete
Golpes se dan, con saña alo seguro
Sobre el arnes y el cuero de serpiente
Empero aunq̃ el pellejo era muy duro
Los filos de la espada el cuerpo siente
Que el yelmo de tres golpes le partia
Y la cabeça en dos le diuidia.

El Rey muerto cayo del muro abaxo
Porque lo echaron desde arriba luego
Y aquello visto, apriessa y con trabajo
Su parte dexo el muro sin sosiego
Los de su casa el de Mininge traxo
Y el de Magara, y el ardiendo en fuego
Quisieron yr arriba, mas empero
Defiendese lo bien mano, y azero.

Su genre del temor alto hazia
Y ellos los hã con saña amenazado
Animanlos con grande valentia
Diziendo ser lugar desabitado:
Desta manera cada qual subia
Auiendo lo primero trabajado
Empero en breue se hã arrepentido
Y el de Mininge alli quedo perdido.

Tan mal herido el otro se hallaua
Que fue a sus tiendas desde alli lleuado,
Aquella parte assi se defensaua
Y de allegarse alguno no fue osado,
El muro entorno bien se sustentaua
Pues no auia Moro alli tan esforçado
Que enel escalas arrimar osasse
Por mucho que su Rey se lo mandasse.

Murio infinita gente enel combate
De el territorio fertil Aficano
El tiempo que durar pudo el debate
A manos de aquel populo Christiano
Los Reyes retiraron al remate
Pesando de su muerte al Mauritano
Cesso siẽdo muy noche la porfia
Por reforçarla mas al otro dia.

Venido el rey de Argel tomo la empresa
Por Austro a do los tres auian faltado
Y con su voluntad y orden expresa
Los suyos le hã escalas arrimado,
Ensesto los de arriba a toda priesa
Innumerables lluuias le han echado
De lanças, dardos, piedras mistu mado
Con lo que estaua ya cõficionado.

Per

Bermudez y Aluar Hañez recorriẽdo
Continuamente andauan la muralla
A las necesidades socorriendo
Y como al assaltar del rey se halla.
Los Reyes que a lo alto y van subiendo
Creyendo no poder dexar de entralla
Les fue por los dos primos defẽdida
Y con batalla entre ellos muy reñida.

Bermudez con el rey de Muste airado
Arremetio y su furia tan maldita
Detuuolo y el passo ha defensado
Y Aluar Hañez tambien al de Meldita
vn hora entre ellos ha la lid durado,
Y cada vno a mas yra se incita
Los reyes a la fin alli quedando
Sus vidas con sus muertes acabando.

Hizieron retirar de alli huyendo
La gran morisma bien passos cinquẽta
Las cõfayciones muy mucho temiẽdo
Pesandoles de verse en tal afrenta
Los suyos Aluar Hañez recogendo
Haziẽdo ya de aquellos poca cuenta
Fue por el muro en torno derribando
Paganos, la vitoria apellidando.

Hallaron que la parte de Poniente
Entrada estaua ya casi de hecho,
Y arremetio Bermudez al pontente
Rey de Pisinda aquiẽ tras passo el pecho,
Con vn venablo agudo amanteniente
Que muerto en tierra dio cõel buẽ trecho
Antolinez que el passo defensaua
Al Rey de Dabia muerte tambien daua.

Con el de Durga el de Calib estaua
La parte combatiendo del Leuante
Y aun que el entrar alli se les vedaua
Por ser la gente suya muy pujante
El vno y otro arriba se hallaua,
Mas el tropel que vino en el instante
Abaxo cõ mil muertes los echaua
Y a los reyes tambien las muertes daua.

Mato el obispo al gran Rey de Calibe
Y Ordoño al Rey de Durga peleando
El Rey Bucar que aquello vio apercibe
Mas gẽte: empero poco aprouechando
Mortal enojo y sana en si concibe
Y assi los yua entorno retirando
Y en olio el rey de Argel todo cozido
Mudado el cuero al Campo fue traydo.

El muro entorno assi libre quedando
Cõ mas de treynta mil muertos en tierra
Los biuos a sus tiendas buelta dando
Con gran pesar de aquella cruda guerra
El gozo en los Christianos aumentado
Sufriendo todo afan la gente perra
De dentro la partida se ordenaua
Segun que ya acordado atrás estaua.

Estraña confusion y estraño dia
Espetaculo triste y doloroso
De ver por cierto el que he dicho seria
Hecho por aquel pueblo belicoso
Si el Cid biuo estuuiera en la porfia
No fuera su esquadron mas animoso
El qual pues en sossiego he ya dexado
Tambien sera este canto aqui acabado.

INTRODVCION DEL TRIGESIMOSEGVNDO CANTO.

Sacan los de Valencia al Cid compuesto
A Bucar rompen bueluen en Castilla
Sus hijas vienen y sus yernos presto
Teniendo el verlo assi por marauilla
Al Cid el Rey recibe y muy apuesto
Lo dexan en Cardeña en rica silla
Alli se vee vn milagro y trasladado
En Burgos es, do yaze sepultado.

TRIGESIMOSEGVNDO CANTO.

EL hombre que de Dios es ayudado
No puede perecer aunq̃ mas sea
De graues infortunios circundado
pues es porque su gran bondad sea vea:
el gran poder de Bucar denodado
en estatan cruelissima pelea
De solo siete mil fue resistido
Y assi se recogio casi rompido.

Muy poca fue la perdida passada
Con lo que ala mañana parecia
De gente mas luzida y estimada
Cosa que nunca tal visto se auia:
pues por la copia y muestra del tomada
el numero a cien mil bien se cumplia,
Que los del Cid en este gran combate
Muerto le auian hasta aquel remate.

Gran llanto en todo el campo se hazia
en los que auian sus reyes ya perdido.
Y en sepultarlos Bucar proueya
De verlos enel alma enternecido
entro en consejo a do se resoluia
Que por auer tal gente alli perdido
Dexen sanar la que era mal herida
Y sana, la ciudad sea combatida.

empero aquel lugar no les fue dado
pues los dela ciuuad cõ buen auiso
Auiendo desto tal differenciado
Se prepararõ enel improuiso
el cuerpo del buen Cid bien adornado
Segun que viuo a ellos se lo dixo
Y en medio de dos tablas lo encaxaua
Gil Diaz y con cuerdas lo ligaua.

pusieronlo de aq̃l modo en la silla
De su Bauieca del tan estremado
Armado y sin faltarle vna heuilla
De malla el buen cauallo encubertado
La sobreuista de armas amarilla
Que auia (viuo siendo) acostumbrado
encima de su cuerpo se ponia
Y en lo demas tambien se prouey a

De pergaminos doble vna celada
hizieron que ala suya parecia
Y en su cabeça muy biẽ encaxada
Gil diaz diestramente la ponia:
en su derecha su preciosa espada
Que estar viuo en efeto parecia
los ojos muy claros simos mostraua
Y del olor suaue resultaua.

Pues siendo como digo aparejado
Auiendo las reliquias recogido
Y el carruaje suyo bien cargado
y enlo de sus cõciencias ricuuas, pueydo
Cumplidamente se han todos armado
y a cauallo tambien luego subido
A l alua por la puerta salen fuera
En esta orden puestos, y manera.

Salio Pero Bermudez el primero
Del buen primo enla mano el estãdarte
Conel quinientos de luzido azero
Armados: la mitad a cada parte
El carruaje, ropas, y el dinero
Venia junto luego, y deste arte
En muy buenas azemilas cargado
De otros quiniẽtos siendo acompañado

Salio la de mas gente que alli estaua
Por vn buen cauallero gouernada
Que con el carruaje la lleuaua
A vn passo donde estuuo bien llegada:
Bermudez poco a poco caminaua
Sin demandarse alli ninguno en nada
la orden delos primos obseruando
Y el ser mandados dellos esperando.

Tras del Ximena Gomez se seguia
Con quinientos tambien quella lleuaua
Preciada y singular caualleria
Y en medio dellos ella siempre estaua:
El cuerpo del buen Cid luego venia
que a cada lado el suyo lo guiaua
Quinientos conel yendo en compañia
Y Zirfalaca enesto los sentia

La qual salio en vn punto toda armada
Sintiendo cerca ser gente enemiga
Con todos sus guerreros admirada
Y pudo lo hazer con gran fatiga:
Pues Saluadoris hizo enella entrada
De modo que no halla quien la siga
Y auiendo el poder suyo destroçado
Hizo con rostro enellos denodado.

Mas recibio de tantos tal encuentro
Como tan sin temor ciega venia
q̃ a tierra fue de vn muy fuerte rẽcuẽtro
De vn Rengifero en quella andar solia:
La grita dela hueste hasta el centro
llego, y la reyna alli muerta yazia
Sus negros al exercito huyendo.
Boluierõ del buẽ Cid grã miedo auiẽdo

Quedo de aquello Bucar admirado
Y viendo en los del Cid tal ardimiento
Hallose y los demas embaraçado
Y andaua entre los suyos muy sintiento:
El esquadron Christiano congregado
llego con muy crecido sufrimiento
Y la campal batalla començaua
Adonde infinidad dellos mataua.

el Rey de Medicara a gran porfia
Con los de Bulma, Gerisa y Agisto
Dixeron que lo tal no se sutria
Que los guerreros solos q̃ hemos visto
Triunfen a donde tanta gente auia
Ni bueluan como esperan deste aquisto
Por tanto es bien que todos juntamente
Sobrellos demos rezio encontinente.

A todos parecio muy bien aquello
Y assi hechos vn cuerpo enel instante
Passaron adelante por hazello
Mas fue cada vno dellos inconstante,
No puede no pensar como entendello
Pues siendo su poder tanto pujante
Los otros con audacia y mano fuerte
Antelles alos suyos dauan muerte.

A todos en efeto parecia
Ser de cinquenta mil la gran batalla
Que al Cid y a su estandarte alli seguia
Armados de luzido azero y malla:
Y vno que delantero mas venia
Del hierro y delas vidas los desmalla -
Quera el que mayor miedo les causaua
Y aquel su gran poder desbarataua

Mas

Mas blanbo su caualloera que nieue
muy blanca tambien su vestidura
linguno a contrastar conel se atreue
oniendo espanto a todos su figura
ssombra el gran furor con q̄ se mueue
lanca vādera y cruz roxa en pintura
raya en su siniestra leuantada,
en la derecha fulgurosa espada.

exan las armas con temor de muerte
dan buelta a la mar a rienda suelta
donde por contraria y mala suerte
iendo enel embarcar grande la buelta,
obre ellos dio el poder y el Señor fuerte
aziēdo a aquella gente andar rebuelta,
a siete reyes que hizieron frente
espedaçaron juntos breuemente.

l Rey de Bicansina y de Mireo
opoli, Carabasa. y de Migera
elira, y Medicara, que el desseo
leuauā deyr contino en delantera
uydando de aquistar algun tropheo
e gente de la muy rica frontera
mpero todos siete enesta guerra
uedaron como digo en llana tierra.

auiendo el esquadron destos rompido
el todo la batalla fue vencida
ucar se retiro harto corrido,
estando le vno barca apercebida
onella en vna naue fue metido
ue no quiso saluar mas de la vida
o mismo todo rey biuo hazia
a su fornida naue se acogia.

l embarcar se dauan tanta priessa
ue juntos se arrojauan y sin tiento
do les era la fortuna auiessa
ues perecian con mayor tormento
Bucar de los ver morir le pesa
los del Çid enellos con violento
nror, los van assi despedaçando
on gozo la vitoria apellidando.

San Pedro ynuocan, dizen Santiago
Portoda la campaña discurrindo
Haziēdo de la sangre destos lago
Sus miserables vidas feneciendo,
Llamo este dia el Bucar Aciago
Y tanta mortandad, y daño viendo
Las velas hizo dar en mar al viento
Y en Africa boluio mas descontento.

Bueluen los otros reyes con cuydado
A sus Reynos de ādonde auian venido
Siendo el dolor, y pena mas doblado
En los que auian los suyos ya perdido:
Contento quedo el pueblo sublimado
En verque de su playa era salido
Las tiendas saquearon donde auia
Rico tesoro, y joyas de valia.

Tomaron lo mejor y mas preciado
Y en muy muchos cauallos se carga ua
Boluieron do el bagaje auian dexado
Con quien doña Ximena se hallaua,
Laqual por concluyr la començado
Para Castilla y ellos caminaua
Riquissimos y alegres por la via
Conel cuerpo del Cid en compañia.

A dios yuan contino gracias dādo
por tan señaladissima vitoria
El cuerpo en medio dellos venerando,
Con triumpho muy solēne y toda gloria
Caminan su plazer comunicando
Teniendo del q̄ alli lleuan memoria
Y auiendo a siete aguas arribado,
Fue el cid y su compaña alli alojado,

De noche del cauallo se quitaua,
con silla,y como estaua assi ligado,
Y en vn bien hecho fuste se passaua,
De amigos y parientes rodeado,
De verlo assi ninguno se cāsaua,
Antes les era el gozo muy doblado
Por ser aquel varon por su gran suerte,
Para quererlo como en vida en muerte.

Los Moros que el buen Cid auia echado
De la ciudad el campo ya vencido
Salir de adonde estauan no han osado
Y assi con gran temor se han detenido
Y aun que lo que hizieron fue sonado
cuidando algun ardid ouiesse sido
Al campo ni a las tiendas no salia
Ninguno ni en la tierra entrar queria.

A la ciudad en torno buelta daua
Vn cauallero Moro al otro dia
Y en gran manera mucho se admiraua
Pues gente alguna dentro no sentia
Con animo el pagano se lançaua
Por la puerta que el cid salido auia
Y viendo bien que estaua de aquel modo
contolo a alos de mas al punto todo.

La causa comprender no se ha podido
Y assi se detuuieron aquel dia
Y al venidero siendo amanecido
Al campo dellos fue gran compañia
Do tanto muerto vieron y herido
Que por cosa ympossible se tenia
Y como nadie alli se lo estoruaua
A su plazer qualquera saqueaua.

Pues lo que los del cid auian dexado
Hazer podia vn reyno todo rico
A su ciudad fue todo retirado
Con grã plazer del pobre grãde y chico
Fue mucho mas por cierto lo ganado
Que por mis versos yo aqui certifico
Hallaron vn escrito y se leya
Que la gente del cid dexado auia

El qual estensamente declaraua
En su lenguaje bien lo sucedido
Y como la ciudad se les quedaua
Tambien como el Cid era fallecido
De aquello todo Moro se holgaua
Y auiendo aquel su gran miedo perdido
De la ciudad se apoderaron luego
A dõ todos moraron con sossiego.

Ximena con el cuerpo y la compañia
Del Cid aquel varon marauilloso
Que tanto engrandezida tiene a Espaã
Sin demostrarse alguno algo lloroso
Camina por poblados y campaña
Sin descansar y sin tomar reposo
Y a la ciudad de Osma llego vn dia
Adonde por holgar alto hazia.

La gente por mil partes acudia
Aver la Ilustre hueste que passaua
Y como al Cid qualquiera dellos via
Que biuo fuesse muy cierto pensaua
Por que del mismo modo que venia
Que al fuste cada noche se lleuaua
Quiso Ximena Gomez que assi fuesse
Porque mejor el Cid, ver se pudiesse.

Auia ya a sus hijas auisado
Que dellas fue por cierto muy sentido,
Al Rey tambien le hizo su mandado
El qual le fue en Toledo referido
Sus hijas siendo todo adereçado
A recebir el cuerpo muerto han ydo
El de Aragon primero parecia
Con Caualleros ciento en compañia

Venia cada vno en blanco armado
Y el azerado escudo al reues buelto
De negro su cauallo encubertado
Sobre las armas manto negro suelto
De luto cada ynfante adereçado
Y en lagrimas biuissimas embuelto
A recebir Ximena los salia
Y el cuerpo en la manera que venia.

Viendo a la hija y yerno lastimado
Peso ya los de mas de su tristeza
No menos ellos sehã marauillado
De ver su gran contento y su riqueza
Siendo su padre el Cid alli finado
Mas luego fueron fuera de estrecheza
Viendo que el Cid assi lo auia querido
Y auer le sido de ellos prometido.

Beso la infanta al Cid muerto la mano,
Y a la madre tambien por consiguiente,
Fue aquel recibimiento muy galano,
Por lo q̃ en ver al cid don Sancho siente,
Parecele q̃ viuo estaua y sano
Y como hijo q̃ le fue obediente
Ante el con reuerencia se humillaua,
Y de lo ver assi mucho holgaua.

Estuuo con Ximena muy cũplido,
Pues como a madre assi la veneraua,
que della con amor fue recebido.
Y a doña Sol con gran gozo abraçaua,
Con los demas estuuo comedido
Don Sancho, y cada vno le hablaua
En Osma entraron de vna compañia,
De a donde se partieron otro dia.

De ricos pañ os siempre adereçaua
Ximena al Cid, que fue tan excelente,
Su yerno y el obispo lo lleuaua
en medio, y jũto del todo pariente,
Por las ciudades, villas que passaua
Salia por lo ver contino gente,
Los reyes de Nauarra a acompañallo
Vinieron con gran gente de a cauallo.

En san Estcuan de Gormaz estaua
el Cid con su valiente compañia,
El rey de su venida auiso daua
Y a recebir Ximena lo salia,
Del modo que don Sancho se juntaua
en vna bien hollada y larga via,
A donde con su par comedimiento,
Se hizo vn singular recebimiento.

Traya el rey dozientos de a cauallo
delante del vestidos ricamente,
porque acordo Ximena de auisallo
Debaxo armes vestido reluziente,
El rey tambien y reyna por honrallo
con ropa inestimable y excelente,
cosa que el ver a todos aplazia,
en ellos augmentando el alegria.

Y viendo al Cid aquel tan inuencible
Fresco su rostro, lindo y colorado,
Tuuieron ser mortal por imposible,
Y con amor ante el se han humillado,
La reyna se esforçaua lo posible,
de no vañar el rostro delicado
Las manos a sus padres les besaua,
Y a doña Sol despues desto abraçaua.

Ximena y su cõpaña recebia
Al rey con alegria incõparable,
el qual como a don Sancho infante via
Lo recibio con rostro venerable,
El vno al otro offerta se hazia
con amistad que fue entre ellos durable
Boluieron a Gormaz, y al otro dia
Para san Pedro hazen todos via.

El rey, segun es dicho, fue auisado
De la muerte del Cid, y la vitoria
que Dios despues de muerto le auia dado
cosa que a todos era bien notoria,
Y auiendo de la tal cosa holgado
engrandeccio su fama con mas gloria.
Y quando supo cierto que passaua
en seguimiento suyo caminaua.

Pues como por Ximena fue sabido,
Que tan cercano el rey dellos venia,
A punto con los yernos ha salido,
Y fue do supo entonces que yazia,
El Cid de nobles paños bie vestido
Y en orden la preciada copania,
Su espada puesta enel siniestro lado
Y la derecha mano enel costado.

Sus yernos al buen Cid trayan en medio
Vestidos de riquissimo brocado,
Ximena con sus hijas por buen medio
Venian tras del cuerpo tan honrado,
Y por la gran vitoria del auedio
Delante su pendon muy sublimado,
Su gran familia al buen rey se humillaua
Y cada qual la mano le besaua.

El rey los recibio con alegria
De ver al Cid en tal guisa admirado,
Al rey y al buen infante recebia,
Segun su qualidad y real estado,
Y alli a Ximena Gomez le offrecia
despues de auerse a el ella humillado
Todo lo q̃ en sus reynos le pidiesse
Y desto le afirmo q̃ cierta fuesse

Pues como de Cardeña cerca estaua
Despues de auer la reyna recebido,
Y a doña Sol, a quien tambien hablaua,
Segun a su alto estado era deuido,
el cuerpo con amor acompañaua,
Y siendo de Bauieca decendido,
enel sagrado templo se metia
Y enel honradamente se ponia.

El rey con rey y infante fue contento
Y de su lado nunca los partia
Mando que se les diesse cumplimiento
De quanto menester su gente auia
Y dióle a cada qual rico aposento
y a la demas de aquella compañia
Era doña Ximena muy honrrada,
Y del a la contina visitada.

Pues como el quinto dia fue venido,
acuerdan quel buen Cid se sepultasse,
Mas fueles por Ximena defendido
Diziendo, q̃ enel cid no se tocasse
Y al rey humildemẽte le ha pedido
que aquello si le aplaze no mandasse,
Y que de aquella guisa se estuuiesse
en tanto q̃ fealdad enel no vuiesse,

El rey q̃ de Ximena vio el intento
contento fue q̃ el Cid assi estuuiesse,
Y para q̃ viniesse en cũplimiento
y muy mejor el cuerpo pareciesse,
mando traer aquel su rico assiẽto
y que enla iglesia puesto tambien fuesse,
Iunto al altar mayor por mas honrrallo,
por ser a par de rey siendo vassallo.

Assi se hizo, y luego se sacaua
dentre las tablas donde era encaxado
Y muy duro y muy sano se hallaua
que en cosa alguna no estaua gastado
De aquellos ricos paños se adornaua
que el gran Soldan le auia presentado
Enel costado la su mano diestra,
Y tizona tambien a la siniestra.

Assi quedo en su muy precioso estrado,
poniendo las exequias luego en obra,
que arreo tres semanas hã durado,
Siẽpre ocupadas enla santa obra,
El rey y los ilustres de su estado
Alli estuuieron todos sin ẽcobra,
A su muger y hijas satisfizo
pues tal a emperador jamas se hizo.

Auiendo ya sus honrras acabado,
El rey del rey e infante despedido
Despues q̃ vuo a Ximena visitado
Pera Toledo se ha de alli partido,
Los yernos y sus hijas hã tomado
Licencia della, y han se tambien ydo
a sus reynos, a do con alegria
contento cada qual dellos viuia.

Aquellos que al buen Cid auian seguido
Dexando alli su cuerpo tan honrrado,
Los vnos con sus yernos se han partido
Y con el rey los otros hã quedado
que dellos de cõtino fue seruido,
por ser cada vno dellos tã preciado
Y con doña Ximena se quedaua
Bermudez y Aluar Hañez q̃ la honraua

Quedo el obispo alli tãbien con ella,
Gildiaz, y la gente de seruicio,
Siruiendola, y auiendo todos della
merced en recõpensa y beneficio,
Venia de contino el rey a vella,
que le era fauorable y muy propicio,
Con ellos en Biuar siempre viuia,
Y a visitar al Cid de alli salia.

Tenia de Bauieca gran cuydado,
Gildiaz que contino del curaua,
por ser en su bondan tan estremado
Y en el otro despues no caualgaua
Dos yeguas muy hermosas le hã echado,
y dellas macho y hembra resultaua
De quien raza quedo, q̃ fue en Castilla
Tenida su bondad por marauilla.

Diez años el buen Cid assi quedaua
contino su vestido renouãdo
Ximena aquella iglesia veneraua
el cuerpo en ella siempre visitando
El Cid mysterios grandes operaua
Y vno q̃ se me ofrece yre cãtando,
cosa de muy grandissima hazaña,
que luego fue notoria en toda España.

Bien era el año septimo passado,
quando el abad segun acostumbraua
en dia mny solenne y señalado,
que al pueblo y otras gentes combidaua
Siendo el diuino officio celebrado
Salio, y la puerta abierta se dexaua
A do vn judio entro, y al Cid mirando,
estuuo su valor cõsiderando.

Y viendo que ninguno alli lo via,
Llegose a el monstrando q̃ era osado,
y dixo, por tu gran caualleria
y ser en todo el mundo tan nombrado,
Auer alguno en el no se sabia
que a tu hermosa barua aya llegado
Pues yo te allegare, y sera tocada
por mi fin defendermelo tu espada.

Con esto fue a hazerlo, mas empero
No plugo a dios que fuesse assi cũplido,
Que el fuerte y escogido caualler
estuuo a la defensa apercebido
Y se mostro al judio alli mas fiero
que nunca en su viuir jamas se vido,
La mano echo al espada, y la sacaua,
Vn palmo, y desta fuerte se quedaua.

Pues como aqu el judio aquello viesse
en tal manera parecio asombrado,
que en tierra quiso Dios luego cayesse
y no pudo de alli ser leuãtado,
Hasta q̃ el buẽ abad venido fuesse,
que fue de verlo assi muy admirado,
y mas al Cid la espada assi sacada,
y la color del rostro demudada.

Fue el misero judio leuantado,
porq̃ en el suelo estaua como muerto
En si por el buen monje fue tornado,
y siendo como de vn sueño despierto,
le fue lo sucedido demandado
Contolo, y lo tuuieron por muy cierto,
Christiano en aquel punto se tornaua,
y alli siruio el viuir q̃ le quedaua,

Dio se a doña Ximena dello auiso
y al rey, el qual mando que se tomasse
por se, y doña Ximena tambien quiso
que la escriptura muy firme quedasse,
Iamas de ser christiano fue arrepiso
Aquel judio, pues como lo amasse,
Ximena Gomez gran bien le hazia
Dandole ricos dones cada dia.

Tuuo la mano puesta en el espada
Tres años q̃ de aq̃lla suerte estuuo,
No pudo serle mas ropa mudada,
Y aquella a la contina puesta tuuo
A cabo de aquel tiẽpo fue rogada
Ximena por la justa razon q̃ vuo,
que permitiesse el cuerpo se enterrasse
lo qual conuino luego ella acetasse

De la nariz el pico ya gastado
Tenia: por lo qual no conuenia
Dexar de ser el cuerpo sepultado,
por ver que bien assi no parecia,
Y auiendo tres obispos ayuntado,
con mucha y muy honrada clerezia
Al cuerpo muerto dieron sepultura
de rica piedra y singular hechura.

De boueda hermosa y bien labrado
era su monumento sumptuoso,
de porfiros y jaspes ladrillado
uc mas el Mauseol no fue vistoso,
Alli pues en su escaño tã preciado
merieron al heroyco Cid famoso,
Hasta que don Alonso rey onzeno
Lo traslado de alli en lugar mas bueno.

El qual y el de Ximena del amada
de alli este Franco rey sacar mandaua
Piedra de Paros rica, y bien labrada
Traxo, y dos monumentos ordenaua,
La obra siendo assi pues acabada,
A cada vno el suyo destos daua
Iunto al altar mayor a mano diestra,
Y el del famoso conde a la siniestra.

Yo digo el de aquel digno de memoria
Fernan Gonçalez conde de Castilla,
que contra Moros alcanço victoria
Teniendo enella espada sceptro y silla,
La vida del qual hizo alli notoria,
Y tuuose por grande marauilla
Quel rey tan noblemente los pusiesse,
Y a lo hazer presente el propio fuesse.

Poner en torno hizo de pintura,
De todos dos los hechos amplamente,
segun q̃ lo hallo por escriptura
Diziendo ser assi cosa decẽte
Assi los coloco en sublime altura,
Y dello se holgo la Hispana gente,
De muchos siendo el templo visitado,
Quedando el rey por ello mas loado.

Digo que de Cardeña fue traydo,
A Burgos, y en san Pedro sepultado,
El Cid, con regozijo muy crecido,
Porq̃ de aquel buen rey fue assi mandado
Y es oy en mucho el Cid alli tenido
Y de los reyes nuestros venerado,
que en nuestra España reynã hasta oy dia
Segũ que a su valor se le deuia

Merece tal honor quien fue dotado
Por voluntad diuina y milagrosa
De tan sublimes partes, y adornado
Sus hechos celebrando en verso y prosa,
Yo nuestro quãto soy aficionado
Al Cid: y en quanto el Cid aqui reposa,
Es justo que repose mano y pluma
Boluiendo a recorrer la breue suma.

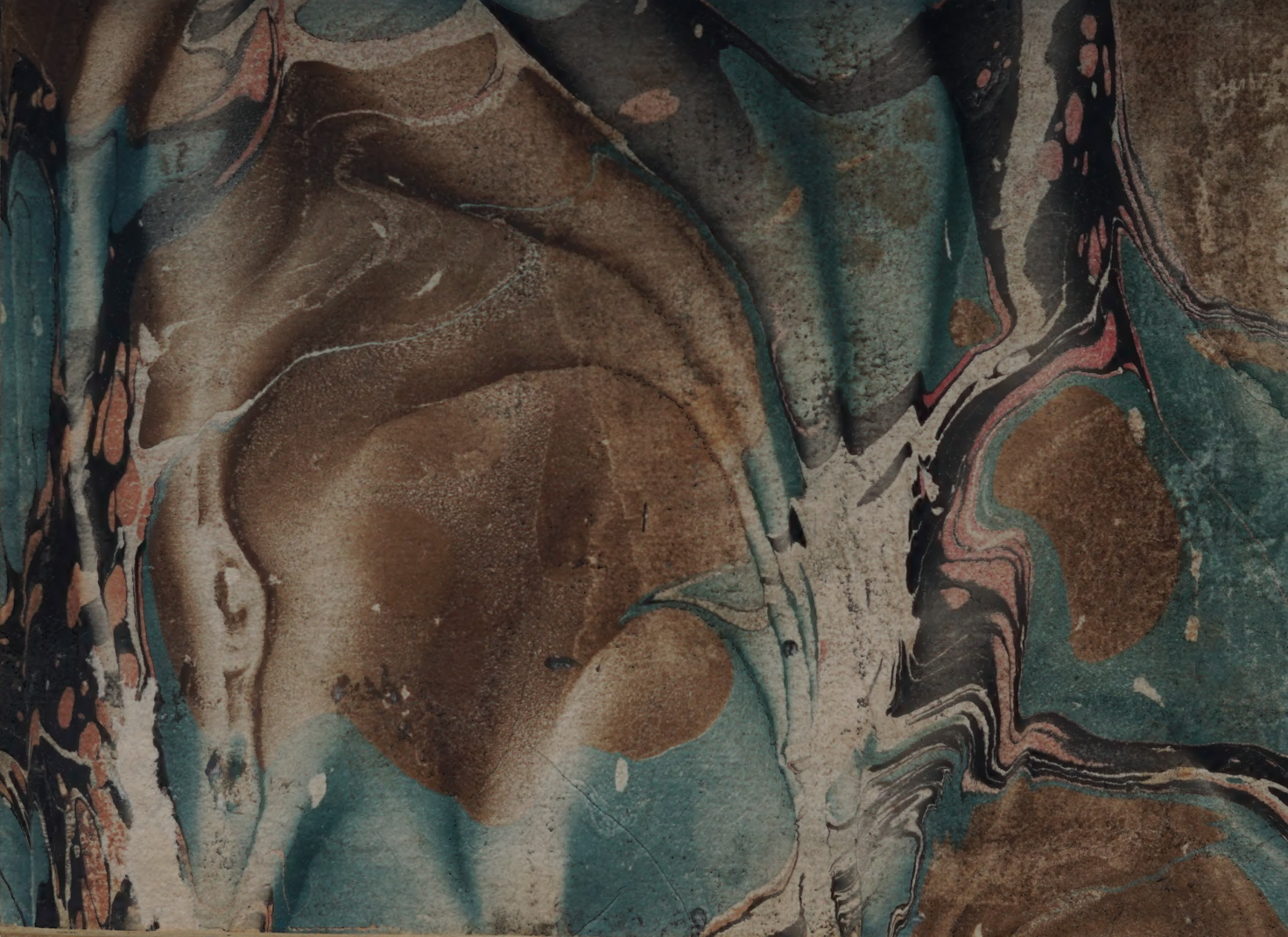
LAVS DEO.

DIGO yo el Licenciado Espinosa, que he visto este libro por ordẽ y mandamiento de su Excelencia del Duque de Alua mi señor: y mirado particularmente, affirmo que es Catholico, sin ningun error, y que se puede imprimir: y porque es verdad lo firme de mi nombre. Fecha en Bruselas primero de Abril. 1568.

El Licenciado Espinosa.

EN ALCALA

En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica,
Año 1580

FINAL COAL A

San c.a de Juan Iñigues de Lequer
Año 1 7 8 0